



UNIVERSIDAD DE CORDOBA

**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS CAMPESINOS  
PROGRAMA DE DOCTORADO EN AGROECOLOGÍA**

**TESIS DOCTORAL**

**CAMPESINADO Y DESARROLLO ENDOGENO DESDE LA PERSPECTIVA  
AGROECOLOGICA: CASO CHACANTÁ, PUEBLOS DEL SUR DEL ESTADO  
MÉRIDA. VENEZUELA**

**DOCTORANDA  
YOLANDA MOLINA GARCÍA**

**DIRECTOR  
PROF. DR. STEPHAN RIST  
CO-DIRECTOR  
PROF. DR. JUAN CARLOS RIVERO**

**CÓRDOBA, ESPAÑA**

**Julio, 2012**

TITULO: *Campesinado y desarrollo endógeno desde la perspectiva agroecológica: caso Chacantá, Pueblos del Sur del Estado Mérida. Venezuela*

AUTOR: *YOLANDA MOLINA GARCIA*

---

© Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.  
Campus de Rabanales  
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A  
14071 Córdoba

[www.uco.es/publicaciones](http://www.uco.es/publicaciones)  
[publicaciones@uco.es](mailto:publicaciones@uco.es)

---

Campesinado y Desarrollo Endógeno desde la perspectiva Agroecológica:  
caso Chacantá, Pueblos del Sur del Estado Mérida. Venezuela

Por  
Yolanda Molina García

Tesis presentada como parte de los requerimientos para la  
obtención del grado de Doctor por la Universidad de Córdoba

Programa de Doctorado en Agroecología  
Instituto de Sociología y Estudios Campesinos  
Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades  
Universidad de Córdoba  
2012

Dedicatoria

A Dios y a mis padres

A mis hijos

A mis nietos

A mis hermanos y amigos

A ellos con amor, porque se quedaron conmigo y me ayudaron  
a cumplir con esta meta.

## AGRADECIMIENTO.

EL inicio y culminación de este trabajo de tesis implicó la cooperación de un gran número de personas a las que quiero agradecer enormemente; muchas involucradas en lo académico; otras con el compañerismo y la amistad que se tradujo en fuerza permanente para ir cumpliendo las diferentes etapas del doctorado; a las familias campesinas el principio y el fin de este trabajo, quienes amablemente me recibieron en su casa y pusieron todo su interés para que me sintiera como en casa; a mi familia a la Universidad de los Andes y su personal y finalmente al personal directivo y técnico de algunos de los institutos que administran las políticas públicas, que me dedicaron tiempo para las entrevistas, entre otros. A todos ellos mil gracias.

Son muchos los nombres, la lista podría ser interminable sin embargo deseo expresar agradecimiento de manera explícita a las familias y personas cuyos nombres aparecen abajo; si alguien fue importante y no aparece, le pido perdón de antemano.

En el ámbito académico deseo agradecer a Eduardo Sevilla mi primer director de tesis, quien fue en todo momento más que un profesor un amigo, siempre dispuesto a ayudar y a compartir sus amplios conocimientos; a Stephan Rist que aunque asumió la dirección de mi tesis casi al final, hizo aportes importantes que se reflejan en el documento; igualmente a Juan Carlos Rivero por la lectura y revisión del documento final y aportes para la discusión; y finalmente a mi amiga, la profesora Yanet Segovia por sus enseñanzas y valiosos aportes en la metodología antropológica, la etnografía, la hermenéutica y la fenomenología; a Angel Calle, Silvia Pérez Victoria, Graham Woodgate y Marta Soler por sus ideas y señalar opciones para el desarrollo del trabajo.

Al resto del grupo del ISEC mis amigos y compañeros de comidas y tertulias, Mamen, Paquita, David, Isa, Alba, Inés, Thelma y otros que llegaron y partieron rápidamente pero que dejaron su huella de amistad y compañerismo. A Isa deseo agradecer de manera especial su amparo en Madrid en los días duros del ir y venir de mi país; y a Albita mi compañera de los días de trabajo interminables en el ISEC, gracias por su paciencia y su disposición permanente a apoyar para que las gestiones salieran oportunamente.

Igualmente deseo expresar mi más profundo agradecimiento a Tavico y Mirian, Luisa y Felix, Fernando y Gissel, Nazaret y Kin, Marianne, Alfonzo, Tomás, Paulino, Nalba, Rita quienes se convirtieron en mi familia en Córdoba llenando en parte el vacío de mi familia venezolana; especialmente Marcia y Eduardo fueron padres, hermanos, y compañeros de trabajo que con sus dos hijas Virginia y Mariana siempre me hicieron sentir en un hogar; en Suiza a Stephan y Marie-jeanne, en esos días de trabajo continuo pero con pequeñas interrupciones de grato compartir. A todos ellos ¡Gracias!

Igualmente deseo expresar mi agradecimiento al grupo de compañeros de otras promociones, con los cuales igualmente compartí largos días de trabajo en ISEC pero también amenas discusiones de buenos aprendizajes entre ellos Miguel Ángel Escalona, Marco Figueiredo, Sonia Cárdenas y Thelma Muñoz, entre otros muchos.

Mi agradecimiento a las personas que hicieron posible el trabajo de campo, especialmente a las familias campesinas de la Parroquia Chacantá que de una u otra manera contribuyeron para que fuese posible; el listado es largo sin embargo de manera especial deseo mencionar a las familias y personas siguientes:

A Doña Teresa García y a Don Nabor Molina de la Loma de Buena Vista, mis padres, quienes me orientaron en la organización del primer encuentro con las comunidades y el desarrollo posterior del trabajo de campo; y finalmente se convirtieron en actores fundamentales en la reconstrucción del contexto histórico.

A la familia constituida por Fermín Márquez y Elena Villareal, quienes desinteresadamente me brindaron su apoyo acogiéndome en su hogar durante gran parte del tiempo de trabajo de campo; en el que además Elena y su hija Jeidy se convirtieron en mis compañeras de recorridos por las aldeas vecinas a su hogar y Fermín en mi apoyo con el transporte a pesar de sus múltiples ocupaciones.

A las siguientes familias que amablemente me brindaron atención y pernocta en sus hogares y adicionalmente aportaron valiosa información en las entrevistas para reconstruir el contexto histórico y la caracterización actual del sistema: Doña Felicia García y Don Diego Zambrano de la Loma de Mocayes; Doña Mística Contreras(+) y Don Evangelista Guerrero en la Loma del Palmar; Doña Filomena Márquez y Don Adonías Molina en la Loma de Mucutapó; y Milena Mora e Hildemaro Molina en la población de Chacantá.

Adicionalmente a las siguientes familias y personas por su amable recibimiento e interés: Inocencio Escalona y Celina Márquez de la Loma de la Hacienda, Doña Dominga Molina y Don Pablos Molina de la Loma del Curo, Don Pedro María Molina y Elis Márquez de la loma del Guamal, Doña Meregilda Contreras y las familias de Doña Aurora Molina y Don Emiliano Montes (+) y de Don Antonio Montes y Doña Epimenia Contreras de la Loma del Oso, Doña Lucía y Benjamín Molina de la Loma del Chorro, Don Crispiniano López y la familia de Doña Josefina y Don Roza Contreras de la Loma del Urumal; Doña María Zambrano e Hilda Rosa (hija) de la Loma de Mocayes; Doña Anafelex Contreras y sus hijos en la Loma de la Montaña; Doña Rosaura García y Don Ricardo Molina de la Loma de Mucurandá; Doña Uva Dávila y la familia de Doña Carmen García y Alidio Molina de Loma de la Caña.

Finalmente deseo agradecer a mis hijos Manuel Alejandro y Oriana por su apoyo en la decisión de ir a España a realizar los estudios doctorales y su esfuerzo en mantenerse funcionando y salir exitosos de todos sus compromisos en mi ausencia, a Manuel Alejandro adicionalmente por su colaboración en la elaboración de los mapas con Sistemas de Información Geográfica; a mi querida hermana Belkis por su cooperación en múltiples gestiones personales y familiares; también deseo agradecer al Ingeniero Alberto Villareal por su apoyo como apoderado en todas las gestiones que fueron necesarias en mi ausencia y su cooperación en la visita a las lomas más alejadas y difíciles de la Parroquia.

<b>INDICE</b>	<b>Pg.</b>
<b>PARTE I. EL PROBLEMA: SU ESPACIO, SUS VIAS Y MANERAS DE ESTUDIO.</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO I. INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
1.1.LA FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	1
1.2. CHACANTÁ UN ESPACIO DE CAMPESINIDAD: SUS CARACTERISTICAS GENERALES	8
<b>1.2.1. Chacantá un espacio de campesinidad: desde la vivencia de la investigadora</b>	<b>8</b>
<b>1.2.2. Características geográficas de la parroquia</b>	<b>14</b>
<b>1.2.3. Características demográficas, sociales y económicas de la parroquia</b>	<b>20</b>
1.3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS	27
<b>1.3.1. Objetivos</b>	<b>27</b>
<b>1.3.2. Hipótesis</b>	<b>30</b>
<b>CAPITULO 2. MARCO TEÓRICO</b>	<b>30</b>
2.1. DESDE LA PERPECTIVA AGROECOLOGICA	30
<b>2.1.1. La agroecología y la coevolución</b>	<b>34</b>
<b>2.1.2. La agroecología: apropiación y metabolismo social</b>	<b>39</b>
2.2. CAMPESINADO Y ALGUNAS IDEAS DE ANALISIS PARA LA PARROQUIA	45
<b>2.2.1. Modos de Producción: Economía Campesina</b>	<b>48</b>
<b>2.2.2. Reflexiones sobre los sistemas cognoscitivos en la economía campesina y su resistencia al cambio</b>	<b>55</b>
<b>2.2.3. Biodiversidad ecológica y sociocultural</b>	<b>62</b>
<b>2.2.4. Una definición de campesino o campesinidad desde los propios campesinos de la parroquia en estudio.</b>	<b>63</b>
2.3. EL DESARROLLO ENDÓGENO Y LA AGROECOLOGÍA	65
<b>2.3.1. El desarrollo rural su génesis y evolución conceptual: manifestación en Venezuela y la parroquia en estudio.</b>	<b>65</b>
<b>2.3.2. Lo endógeno y comunitario desde la perspectiva agroecológica</b>	<b>74</b>
2.4. ANTECEDENTES DE LA AGROECOLOGÍA EN VENEZUELA	77
<b>CAPITULO 3. MARCO METODOLÓGICO</b>	<b>80</b>

3.1. LAS PERSPECTIVAS METODOLÓGICAS DESDE LA VISION TEÓRICA	80
3.2. LA METODOLOGÍA DESDE LA PRAXIS	88
3.2.1. La Etnografía en el trabajo: algunos casos como ejemplo.	88
3.2.2. La etnografía en sucesivas visitas al campo.	92
3.2.3. El proceso de realización de las entrevistas	94
3.2.4. La metodología para la recopilación de información institucional.	96
3.3. LA METODOLOGÍA CUANTITATIVA	97
3.3.1 Criterios relacionados con la Organización Social de la Apropiación- producción e intercambio de insumos y productos.	102
<i>a.) La disponibilidad y calidad de los recursos naturales</i>	103
<i>b.) La racionalidad de los productores y productoras en el proceso de apropiación-producción.</i>	105
<i>c.) Racionalidad de los productores en el proceso de intercambio de insumos y productos</i>	110
<i>d.) Los conocimientos y su transmisión: variable transversal al sistema</i>	111
3.3.2. Algunos indicadores económicos síntesis de la racionalidad de la familia agricultora en la parroquia.	112
3.3.3. Criterios relacionados con el sistema familiar y social.	114
3.3.4. El instrumento de campo: diseño y aplicación	115
3.3.5. El procesamiento de la información	118
2.3. NIVELES DE ANÁLISIS	120
2.3.1. El nivel regional y nacional.	121
2.3.2. La Parroquia.	122
2.3.3. La loma como espacio de identidad y socialización comunitaria.	123
2.3.4. La unidad de producción y la familia	124
<b>PARTE II. EL CONTEXTO HISTORICO DE LA PARROQUIA CHACANTÁ Y SUS POETENCIALES AGROECOLOGICOS PARA EL DESARROLLO ENDOGENO.</b>	125
<b>CAPITULO 1. EL CONTEXTO HISTORICO DE LA PARROQUIA CHACANTÁ: SU EVOLUCIÓN HASTA EL PRESENTE</b>	126
1. 1. INTRODUCCIÓN	126
1.2. EL PROCESO DE APROPIACIÓN DEL TERRITORIO: SU CRONOLOGÍA DE OCUPACIÓN.	128



<b>1.2.1. Sus ocupantes originarios: la población indígena.</b>	128
<b>1.2.2. Sus ocupantes después del proceso de colonización.</b>	131
1.3. LA EVOLUCIÓN DE SUS SISTEMAS AGRICOLAS DE PRODUCCIÓN: UNA RESPUESTA A LA POBREZA.	137
<b>1.3.1. Generalidades.</b>	137
<b>1.3.2. Los medios de Producción: la tierra, la mano de obra, las semillas, las herramientas, la energía, y los conocimientos.</b>	144
<b>1.3.3. Principales rubros vegetales y su manejo agronómico: una muestra del conocimiento campesino aprendido a través de la oralidad y la praxis.</b>	160
<b>1.3.4. Otros rubros vegetales complementarios para la época.</b>	169
<b>1.3.5. Rubros vegetales y su relación con la alimentación: la sabiduría de hacer una alimentación variada con 2 rubros: recetas importantes</b>	176
<b>1.3.6. El papel de la ganadería en la Parroquia en estudio hasta la década de los años 50<sup>s</sup> y transición a un sistema de producción mixto.</b>	189
<b>1.3.7. Plantas útiles asociadas al sistema de producción.</b>	197
<b>1.3.8. Plantas Útiles del Bosque</b>	200
<b>1.3.9. Comercialización: flujos y medios de transporte.</b>	200
1.4. EL PAPEL QUE JUGARON LAS ARTESANÍAS Y OFICIOS EN LAS COMUNIDADES CAMPESINAS DE LA PARROQUIA CHACANTÁ.	206
1.5. OTROS ASPECTOS SOCIALES: LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN Y LA VIDA EN FAMILIA.	216
<b>1.5.1. El inicio de la unidad de producción.</b>	216
<b>1.5.2. El inicio de una nueva familia</b>	216
<b>1.5.3. El hábitat de la familia.</b>	217
<b>1.5.4. Distribución de Tareas en la finca ¿quién hacía qué?</b>	220
<b>1.5.5. El pago de promesas y la socialización en las fiestas religiosas</b>	223
<b>1.5.6. La creencia en los espíritus y los entierros.</b>	223
1.6. EL PROCESO DE TRANSICIÓN: LA EVOLUCIÓN DE UNA RESPUESTA HACIA LA ACTUALIDAD: RESITENCIA A LA DESCAMPESINIZACIÓN.	224
<b>CAPITULO 2. A MODO DE RECAPITULACIÓN: EL CONTEXTO HISTORICO EN SINTESIS, IDENTIFICANDO POTENCIALES ENDOGENOS Y AGROECOLOGICOS</b>	229

2.1. EL CONTEXTO HISTORICO EN SINTESIS; POTENCIALES ENDOGENOS Y AGROECOLOGICOS	229
2.2. POTENCIALES ENDOGENOS Y AGROECOLOGICOS A RESCATAR EN UN PROCESO DE DESARROLLO ENDOGENO DESDE LAS DIFERENTES DIMENSIONES DE LA AGROECOLOGÍA.	244
<b>PARTE III. CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA DE PRODUCCIÓN ACTUAL A NIVEL DE PARROQUIA Y UNIDADES DE PRODUCCIÓN.</b>	236
<b>CAPITULO 1. CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL SISTEMA DE PRODUCCIÓN DEL CAMPESINADO DE LA PARROQUIA</b>	237
1.1. DISPONIBILIDAD Y CALIDAD DE LOS RECURSOS.	237
1.1.1. <b>Tamaño de la unidad de producción</b>	237
1.1.2. <b>Relación entre el tamaño de la unidad de producción con el tamaño de la familia</b>	341
1.1.3. <b>Tenencia de la tierra.</b>	244
1.1.4. <b>Calidad de las tierras.</b>	246
1.2. LA RACIONALIDAD DE LOS AGRICULTORES VINCULADA A LA DIVERSIDAD VEGETAL: UN SISTEMA COMPLEJO	251
1.2.1. <b>Agrodiversidad vegetal y su orientación económica</b>	252
1.2.2. <b>La presencia de huertos familiares y medicinales en las unidades de producción: parte del hábitat de la familia y de la biodiversidad</b>	260
1.3. LA RACIONALIDAD DE LOS AGRICULTORES VINCULADA AL MANEJO DEL AGROECOSISTEMA VEGETAL O PROCESO DE APROPIACIÓN PROPIAMENTE DICHO.	266
1.3.1. <b>Organización de rubros en el espacio o modos de cultivo.</b>	267
1.3.2. <b>Prácticas de manejo agronómico en cultivos tradicionales haciendo uso de tecnología moderna: unos indicadores de penetración.</b>	275
1.3.3. <b>Prácticas de manejo agronómico en cultivos tradicionales, sin uso de tecnología moderna.</b>	286
1.3.4. <b>Las semillas: su disponibilidad y manejo</b>	290
1.3.5. <b>Uso y manejo de insumos agrícolas, abonos y biocidas: en síntesis</b>	296
1.3.6. <b>Las herramientas de trabajo: elaboración.</b>	299
1.3.7. <b>Destino fundamental de la producción agrícola vegetal</b>	300
1.4. LA RACIONALIDAD DE LOS AGRICULTORES VINCULADA A LA DIVERSIDAD ANIMAL	310

<b>1.4.1. Ganadería bovina: orientación económica, productos y manejo</b>	312
<b>1.4.2. Cerdos y gallinas su manejo y orientación económica: un aprovechamiento integral de subproductos</b>	320
1.5. FLUJOS DE COMERCIO DE PRODUCTOS DE LAS ALDEAS DE LA PARROQUIA CHACANTÁ: EN SÍNTESIS.	326
1.6. LA AGRODIVERSIDAD Y SU RELACIÓN CON LA ALIMENTACIÓN.	327
1.7. A RACIONALIDAD DE LOS AGRICULTORES VINCULADA AL USO DE ENERGÍA EN EL PROCESO DE APROPIACIÓN: UN ELEMENTO ESTRECHAMENTE RELACIONADO CON LA MANO DE OBRA Y LA PRODUCTIVIDAD	332
1.8. LA RACIONALIDAD DE LAS FAMILIAS AGRICULTORAS VINCULADA AL USO DE LA MANO DE OBRA	338
1.9. RELACIÓN ENTRE EL TAMAÑO DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN, EL TAMAÑO DE LA FAMILIA Y LA OFERTA DE MANO DE OBRA: EN SÍNTESIS	352
1.10. LOS CONOCIMIENTOS: UN COMPONENTE TRANSVERSAL EN EL SISTEMA	355
1.11. USO PREDOMINANTE DE LA TIERRA	357
<b>1.11.1. El uso actual desde la apreciación de los agricultores.</b>	357
<b>1.11.2. El uso actual del territorio de la parroquia: una respuesta a la apropiación de sus recursos, desde las imágenes de Satélite.</b>	360
1.12. ORIGEN DE LOS RECURSOS FINANCIEROS.	364
1.13. LOS RENDIMIENTOS Y LAS GANANCIAS DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN DESDE LA CONSIDERACIÓN DE SUS FAMILIAS.	366
<b>1.13.1. Los rendimientos y las ganancias en términos cualitativos</b>	366
<b>1.13.2. Los rendimientos y las ganancias en términos cuantitativos para cultivos comerciales</b>	370
<b>1.13.3. Ingreso por unidad de fuerza de trabajo: una variable difícil de evaluar en un sistema de producción familiar campesino</b>	383
1.14. LA PRODUCCIÓN DE ARTESANÍAS EN LA ACTUALIDAD: SU FUNCIÓN EN EL SISTEMA	385
1.15. ORGANIZACIONES Y RELACIONES INSTITUCIONALES.	390
<b>1.15.1. Organizaciones comunitarias.</b>	390
<b>1.15.2. Identificación de instituciones del agro y sus relaciones con la comunidad.</b>	392

<b>1.15.3. El proceso de relaciones e intercambio entre las familias, las aldeas, la parroquia y el exterior: en síntesis</b>	396
1.16. ASPECTOS AMBIENTALES: ALGUNOS INDICADORES DESDE LA VISIÓN DE LOS AGRICULTORES Y AGRICULTORAS	399
<b>CAPITULO 2. A MODO DE SINTESIS LA CARACTERIZACIÓN GENERAL Y RACIONALIDAD DE LAS FAMILIAS AGRICULTORAS DESDE LOS DIFERENTES TIPOS DE UNIDADES DE PRODUCCIÓN.</b>	403
2.1. UNIDADES DE PRODUCCIÓN PEQUEÑAS	403
2.2. UNIDADES DE PRODUCCIÓN MEDIANAS	406
2.3. UNIDADES DE PRODUCCIÓN GRANDES	409
<b>CAPITULO 3. POTENCIALES, LIMITACIONES Y RETOS PARA LOGRAR UN DESARROLLO ENDOGENO SUSTENTABLE Y SOSTENIBLE, CON PERPESTIVA AGROECOLOGICA, EN LA PARROQUIA CHACANTA.</b>	415
3.1. FORTALEZAS, DEBILIDADES Y ALGUNAS OPORTUNIDADES Y AMENAZAS PARA EL SISTEMA DE PRODUCCIÓN DE LAS ALDEAS DE LA PARROQUIA.	415
3.2. LIMITACIONES POTENCIALES Y RETOS A NIVEL DE LOS DIFERENTES TIPOS DE FINCA Y DE LAS DISTINTAS ALDEAS DE LA PARROQUIA.	418
3.3. RECAPITULACIÓN FINAL A MODO DE CONCLUSIONES	420
<b>PARTE IV. LA POLITICA ACTUAL VENEZOLANA 2° PERIODO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO (2007-2009) Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO ENDOGENO, LA AGROECOLOGÍA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.</b>	429
<b>CAPITULO 1. EL CONTEXTO</b>	429
1.1. CONTEXTO GENERAL	429
1.2. EL PLAN DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA NACIÓN 2007 – 2013: EL MODELO PRODUCTIVO, SOCIALISTA, HUMANISTA Y ENDOGENO	432
1.3. EL MARCO JURÍDICO DE APOYO AL PLAN Y A LAS POLÍTICAS AGRÍCOLAS: AGRICULTURA SUSTENTABLE, DESARROLLO RURAL INTEGRAL Y SEGURIDAD ALIMENTARIA.	434
<b>CAPITULO 2. LA APLICACIÓN DE LAS POLITICAS</b>	438

2.1. LA APLICACIÓN DE LAS POLITICAS PÚBLICAS AGRÍCOLAS: INSTITUCIONES, PLANES Y PROGRAMAS EN EL ESTADO MÉRIDA: SEGÚN SUS EJECUTORES.	438
<b>2.1.1. Fundación de Capacitación e Innovación para la Revolución Agraria (CIARA)</b>	438
<b>2.1.2. Plan Especial Café</b>	439
<b>2.1.3. Fondo para el Desarrollo agrícola socialista (FONDAS)</b>	440
<b>2.1.4. Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (INSAI).</b>	442
<b>2.1.5. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA)</b>	443
<b>2.1.6. Corporación Venezolana de Alimentos (CVA).</b>	444
<b>2.1.7. Instituto Nacional de Desarrollo Rural (INDER).</b>	445
<b>2.1.8. Aplicación de las políticas públicas agrícolas al estudio de caso</b>	446
2.2. LAS POLITICAS Y EL ESTADO ACTUAL DE LA AGROECOLOGÍA EN MÉRIDA: LA IMPORTANCIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	450
2.3. LAS POLITICAS Y SU RELACIÓN CON LOS RETOS DEL DESARROLLO ENDOGENO Y SOSTENIBLE EN LA PARROQUIA.	456
<b>2.3.1. Los retos para lograr un Desarrollo Endógeno y Sostenible desde la perspectiva Agroecológica en la Parroquia Chacantá, en relación con las políticas públicas vigentes en el país.</b>	457
<b>PARTE V. IDENTIFICACIÓN DE LINEAS DE DESARROLLO ENDOGENO Y SOSTENIBLE DESDE LA PERPECTIVA AGROECOLOGICA Y CONCLUSIONES FINALES.</b>	465
5.1. IDENTIFICACIÓN DE LINEAS DE DESARROLLO ENDOGENO.	465
5.2. CONCLUSIONES FINALES.	470
<b>5.3.1. Desde la perspectiva agroecológica</b>	470
<b>5.3.2. Desde la perspectiva del campesinado</b>	472
<b>5.3.3. La estrategia del Desarrollo Endógeno y Sostenible con perspectiva Agroecológica</b>	475
<b>5.3.4. Recapitulando a modo de conclusión final</b>	476
<b>BIBLIOGRAFÍA CITADA</b>	478
<b>ANEXOS</b>	479

<b>INDICE DE CUADROS</b>	<b>Pg.</b>
Cuadro 1. Distribución de pendientes en el área de la parroquia.	17
Cuadro 2. Régimen pluviométrico de la parroquia.	19
Cuadro 3. Población total estimada para las aldeas según el censo realizado en las entrevistas	21
Cuadro 4. Algunos características de la población de la Parroquia Chacantá	21
Cuadro 5. Población por sexo, según grupos de edad, Municipio Arzobispo Chacón, Parroquia Chacantá.	22
Cuadro 6. Indicadores de pobreza extrema para la parroquia usando diferentes métodos de análisis.	23
Cuadro 7. Emigración reciente en la Parroquia	25
Cuadro 8. Criterios de Caracterización de campesinado que has sido usado por algunos investigadores.	99
Cuadro 9. Matriz síntesis de criterios relacionados con la OSAP y flujos de intercambio para de caracterización de unidades de producción.	102
Cuadro 10. Criterios que definen la racionalidad del productor relacionados con la diversificación agrícola, su manejo y el uso predominante de la tierra.	108
Cuadro 11. Criterios generales que definen la racionalidad del productor en el proceso de apropiación.	109
Cuadro 12. Matriz de indicadores de tipo económico.	113
Cuadro 13. Criterios sociales y de arraigo a la Parroquia Chacantá.	115
Cuadro 14. Intensidad de muestreo por lomas o aldeas de la parroquia	117
Cuadro 15. Tamaño de las fincas	238
Cuadro 16. Superficie promedio para los tres tipos de unidades de producción	239
Cuadro 17. Distribución de los diferentes tamaños de unidades de producción (UP) en la Parroquia en términos relativos.	240
Cuadro 18. Relación de cantidad de tierras por cada miembro de la familia en unidades de producción pequeña.	243
Cuadro 19. Tenencia de la tierra en la Parroquia Chacantá	244
Cuadro 20. Tenencia de la tierra en términos relativos, de acuerdo al tipo de unidad de producción.	245
Cuadro 21. Calificación de calidad de las tierras dada por las familias agricultoras.	246
Cuadro 22. Calidad de las tierras de acuerdo a la presencia de lotes arables.	247
Cuadro 23. Calificación de la calidad de las tierras por las familias de los tres tipos de unidades de producción.	247
Cuadro 24. Presencia de lotes arables como indicador de calidad de las tierras por tipo de unidades de producción.	248

Cuadro 25. Suficiencia de agua por tipo de unidades de producción.	249
Cuadro 26. Posibilidades de riego por tipo de unidades de producción.	249
Cuadro 27. Presencia de lotes boscosos en los diferentes tipos de unidades de producción.	250
Cuadro 28. Acceso a los diferentes tipos de unidades de producción	250
Cuadro 29. Distribución y frecuencia en términos relativos, de los principales rubros con orientación hacia el autoconsumo, en las diferentes lomas de la parroquia.	254
Cuadro 30. Distribución y frecuencia en términos relativos, de los principales rubros vegetales con orientación hacia el comercio, por loma.	256
Cuadro 31. Comportamiento del café por tipología de fincas.	257
Cuadro 32. Principales rubros comerciales de ciclo corto, por tipología de fincas.	258
Cuadro 33. Grado de diversificación agrícola-vegetal.	258
Cuadro 34. Diversificación Agrícola vegetal en los diferentes tipos de unidades de producción.	259
Cuadro 35. Cantidad de especies en términos de promedio para los diferentes tipos de unidades de producción.	259
Cuadro 36. Existencia de huertos familiares y medicinales.	261
Cuadro 37. Presencia de huerto familiar en las unidades de producción.	261
Cuadro 38. Diversidad y frecuencia de especies en huerto Familiar	263
Cuadro 39. Cantidad de especies cultivadas en huertos familiares en los diferentes tipos de unidades de producción.	263
Cuadro 40. Presencia de huerto medicinal	264
Cuadro 41. Diversidad y frecuencia de especies en huerto medicinal	265
Cuadro 42. Cantidad de especies cultivadas en huertos medicinales, en los diferentes tipos de unidades de producción.	266
Cuadro 43. Frecuencia en el establecimiento de rubros en las unidades de producción de las aldeas de la Parroquia Chacantá.	268
Cuadro 44. Organización en el espacio de los rubros cultivados.	268
Cuadro 45. Asociaciones de cultivo encontradas en la Parroquia.	269
Cuadro 46. Modos de cultivo usados por las familias en los diferentes tipos de unidades de producción.	273
Cuadro 47. Rubros cultivados en monocultivos	273
Cuadro 48. Uso de herbicidas en cultivos tradicionales de ciclo corto en la Parroquia Chacantá: Apio y Maíz.	276
Cuadro 49. Uso de herbicidas en la preparación de tierras y mantenimiento del maíz en los diferentes tipos de unidades de producción.	282

Cuadro 50. Uso de herbicidas en la preparación de tierras y mantenimiento del apio en los diferentes tipos de unidades de producción.	283
Cuadro 51. Uso de plaguicidas en Cultivos tradicionales permanentes en la parroquia Chacantá: café	284
Cuadro 52. Uso de herbicidas para plantación de café	285
Cuadro 53. Uso de plaguicidas para el control de plagas y enfermedades en café	285
Cuadro 54. Preparación de tierras por las familias en las diferentes unidades de producción.	290
Cuadro 55. Manejo agronómico de cultivos	290
Cuadro 56. Estrategias de acceso a semillas en las diferentes lomas o aldeas de la parroquia Chacantá.	291
Cuadro 57. Estrategias de acceso a semillas por tipo de unidad de producción.	296
Cuadro 58. Uso de insumos agrícolas: síntesis	296
Cuadro 59. Uso de agroquímicos por tipología de unidades de producción	299
Cuadro 60. Elaboración de Herramientas de trabajo en la parroquia,	300
Cuadro 61. Elaboración de herramientas de trabajo, en las diferentes unidades de producción.	300
Cuadro 62. Destino de la comercialización del café: familias productoras.	302
Cuadro 63. Destino de la producción de café de los distintos tipos de unidades de producción (cosecha 2009-20010).	303
Cuadro 64. Destino de comercialización de apio desde la Parroquia Chacantá.	304
Cuadro 65. Destino de la producción de apio, desde los diferentes tipos de unidades de producción, en términos relativos.	304
Cuadro 66. Destino de comercialización de la papa.	305
Cuadro 67. Destino de la producción de papa, desde los diferentes tipos de unidades de producción.	306
Cuadro 68. Destino de comercialización de la cebolla.	306
Cuadro 69. Destino de la producción de cebolla, desde los diferentes tipos de unidades de producción.	307
Cuadro 70. Modo de comercialización de apio, papa y cebolla.	308
Cuadro 71. Modos de comercialización que usan las familias, en general, desde los diferentes tipos de unidades de producción.	309
Cuadro 72. Grado de diversidad en el sistema animal.	310
Cuadro 73. Presencia de animales en las unidades de producción.	311
Cuadro 74. Grado de diversidad en el sistema animal, que mantienen los diferentes tipos de unidades de producción.	311



Cuadro 75. Presencia de vacas en ordeño, gallinas y cerdos en los diferentes tipos de unidades de producción.	312
Cuadro 76. Presencia de ganadería bovina en las diferentes unidades de producción.	313
Cuadro 77. Orientación económica de la producción bovina (vacas)	313
Cuadro 78. Orientación económica de la producción de leche en los diferentes tipos de unidades de producción.	314
Cuadro 79. Familias que transforman la leche en queso o cuajada.	314
Cuadro 80. Transformación de leche en las diferentes UP.	315
Cuadro 81. Productos usados para la alimentación en cerdos.	321
Cuadro 82. Uso de alimentos para cerdos por Lomas.	322
Cuadro 83. Productos usados para la alimentación de familias.	325
Cuadro 84. Venta de excedentes en algunos de los animales menores.	326
Cuadro 85. Alimentos más frecuentes de origen vegetal en la Parroquia Chacantá.	328
Cuadro 86. Alimentos más frecuentes de origen animal en la Parroquia Chacantá.	331
Cuadro 87. Alimentos más frecuentes comprados en mercado.	331
Cuadro 88. Tipos de energía usadas en el sistema productivo de la parroquia.	333
Cuadro 89. Tipo de energía usada en el proceso de apropiación para los diferentes tipos de unidades de producción.	338
Cuadro 90. Disponibilidad y uso de la mano de obra familiar.	338
Cuadro 91. Miembros de la familia que ayudan en la unidad de producción	340
Cuadro 92. Miembros de la familia en trabajo, fuera de la unidad de producción.	340
Cuadro 93. Ocupación de los miembros de las familias que salen a trabajar fuera de la unidad de producción.	341
Cuadro 94. El empleo de los miembros de la familia, de los diferentes tipos de unidades de producción.	342
Cuadro 95. Uso de mano de obra externa, para las aldeas de la parroquia	342
Cuadro 96. Uso de mano de obra externa, en las diferentes unidades de producción.	343
Cuadro 97. Demanda de mano de obra externa (jornales), por aldea y tipo de Unidad de producción.	344
Cuadro 98. Principales actividades que desempeña la mano de obra externa a la unidad de producción.	346
Cuadro 99. Origen de la mano de obra externa	346
Cuadro 100. Familias que ofertan mano de obra en algunas lomas.	348

Cuadro 101. Forma de pago de la mano de obra externa	349
Cuadro 102. Forma de pago de la mano de obra externa, por los diferentes tipos de unidades de producción.	350
Cuadro 103. Relación entre la superficie de la unidad de producción, la familia y la oferta de mano de obra.	353
Cuadro 104. Uso predominante de la Tierra en la Parroquia.	359
Cuadro 105. Uso predominante de la tierra en los diferentes tipos de unidades de producción.	359
Cuadro 106. Presencia de lotes boscosos.	360
Cuadro 107. Origen de los recursos financieros para la producción	364
Cuadro 108. Origen de los recursos financieros de acuerdo a la tipología de las unidades de producción.	366
Cuadro 109. Los rendimientos de las fincas desde la consideración de los agricultores.	368
Cuadro 110. Percepción de las familias en cuantos a los rendimientos en los diferentes tipos de unidades de producción.	368
Cuadro 111. Estado de beneficios de las unidades de producción en la parroquia según la experiencia de la familia.	369
Cuadro 112. Estado de beneficios de los diferentes tipos de unidades de producción según la experiencia de la familia.	370
Cuadro 113. Rendimientos de cebolla reportados por los agricultores de algunas lomas o aldeas..	373
Cuadro 114. Estimación de ganancias promedio con el cultivo de cebolla para las aldeas de la parroquia Chacantá por hectárea (Enero 2012).	373
Cuadro 115. Rendimientos de papa reportados por los agricultores de las aldeas de la parroquia.	375
Cuadro 116. Estimación de ganancias promedio con el cultivo de papa las aldeas de la parroquia Chacantá por hectárea (Enero 2012).	375
Cuadro 117. Rendimientos de apio reportados por agricultores de algunas lomas o aldeas.	376
Cuadro 118. Costos estimados promedio para la producción de apio por hectárea, según los agricultores de las aldeas de la Parroquia (Enero, 2012).	377
Cuadro 119. Estimación de ganancias promedio con el cultivo de apio para las aldeas de la parroquia Chacantá por hectárea, según información de los agricultores (Enero 2012).	378
Cuadro 120. Rendimientos de café reportados por agricultores de algunas lomas o aldeas de la parroquia.	379
Cuadro 121. Estimación de costos de producción de café por hectárea, según los agricultores.	380

Cuadro 122. Estimación de ganancias con el cultivo de café por hectárea, según los agricultores para la cosecha 2011-2012.	381
Cuadro 123. Estimación de ganancias con el cultivo de café por hectárea, a costos de agricultores con un subsidio del estado.	382
Cuadro 124. Síntesis de la relación de ingresos por miembro de familia por concepto de comercialización de apio y café.	385
Cuadro 125. Tipo de artesanías elaboradas por las familias.	386
Cuadro 126. Familias que hacen artesanías en la parroquia por Aldeas	387
Cuadro 127. Producción de artesanías en las diferentes tipos de unidades de producción.	389
Cuadro 128. Orientación económica de las artesanías.	390
Cuadro 129. Participación de las familias de las parroquias en organizaciones comunitarias.	391
Cuadro 130. Participación de las familias de los diferentes tipos de unidades de producción, en organizaciones.	392
Cuadro 131. Relaciones institucionales en unidades de producción pequeñas.	393
Cuadro 132. Relaciones institucionales en unidades de producción medianas.	393
Cuadro 133. Relaciones institucionales en unidades de producción grandes.	394
Cuadro 134. Síntesis de instituciones identificadas que mayor importancia han tenido en las aldeas de la parroquia.	395
Cuadro 135. Matriz de fortalezas, debilidades y algunas oportunidades y amenazas para el sistema de producción de las aldeas de la parroquia	415
Cuadro 136. Matriz de limitaciones potenciales y retos en los sistemas de producción de las aldeas de la parroquia, para el desarrollo endógeno y sostenible.	419
Cuadro 137. Síntesis del marco Jurídico e institucional indicado la misión principal.	458
Cuadro 138. Matriz de retos para lograr un desarrollo endógeno y sostenible en las aldeas de la Parroquia Chacantá y su relación con las políticas vigentes en el país.	462

## **INDICE DE FIGURAS**

	<b>Pg.</b>
Figura 1. Ubicación del área de estudio.	15
Figura 2. Mapa base del área de la parroquia Chacantá.	17
Figura 3. Mapa de pendientes del área de estudio.	18
Figura 4. Diagrama explicativo del proceso de apropiación-producción y proceso de intercambio de insumos y productos.	101
Figura 5. Mapa de distribución de entrevistas en diferentes aldeas de la parroquia.	116

Figura 6. Cronología de ocupación del territorio de la Parroquia Chacantá después del proceso de colonización.	135
Figura 7. Distribución de los tres tipos de UP en las diferentes lomas o aldeas.	240
Figura 8. Relación entre la superficie de los diferentes tipos de unidades de producción y el número el de miembros de la familia.	242
Figura 9. Rubros más frecuentemente cultivados para el autoconsumo en la parroquia.	255
Figura 10. Distribución de rubros comerciales por Loma.	256
Figura 11. Distribución del uso de herbicidas en preparación de tierras y mantenimiento, en cultivos tradicionales: Apio y Maíz.	277
Figura 12. Estrategias de acceso a semillas por las familias en las diferentes lomas de la parroquia Chacantá.	292
Figura 13. Modos de comercialización en las diferentes unidades de producción.	309
Figura 14. Comportamiento de las aldeas en cuanto al uso de alimentos para cerdos.	323
Figura 15. Flujos de comercio de las aldeas de la parroquia Chacantá.	327
Figura 16. Estrategias para satisfacer la necesidad de mano de obra en las aldeas de la Parroquia.	351
Figura 17. Relación entre la superficie de la unidad de producción, el número de miembros de la familia y la oferta de mano de obra para las unidades pequeñas.	354
Figura 18. Mapa de uso actual de la parroquia elaborado a partir de imágenes de satélite.	363
Figura 19. Producción de artesanías en relación con las unidades de producción pequeñas y medianas.	389
Figura 20. Las relaciones entre las familias, las aldeas, la parroquia y el exterior.	397
Figura 21. Flujos de entradas y salidas e intercambio en general de la familia agricultora de Chacantá.	398
Figura 22. Diagrama de flujos y estrategias de producción e intercambio que adoptan las familias de la unidades de producción pequeñas.	405
Figura 23. Diagrama de flujos y estrategias de producción e intercambio que adoptan las familias de las unidades de producción medianas.	407
Figura 24. Diagrama de flujos y estrategias de producción e intercambio que adoptan las familias de las unidades de producción grandes.	411
Figura 25. Mapa de distribución de las diferentes unidades de producción en las aldeas de la parroquia.	414

## RESUMEN

La investigación corresponde a la tesis de grado del doctorado en Agroecología, del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, de la Universidad de Córdoba, cuyo objetivo fundamental se orientó a la búsqueda de potencialidades para delinear una propuesta de Desarrollo Endógeno y Sostenible desde la perspectiva Agroecológica, a través de la caracterización socio-cultural, socio-económica, socio-política y ecológica del campesinado de la Parroquia Chacantá ubicada en los Pueblos del Sur del Estado Mérida en la región central de los Andes Venezolanos, como estudio de caso. Los habitantes de la Parroquia han desarrollado sistemas de producción muy poco influenciados por el proceso de modernización promovidos por el Estado, y las familias han asimilado de la modernidad solo aquello que les conviene, resistiendo ante las relaciones de mercado. La metodología se fundamentó básicamente en el enfoque cualitativo haciendo uso de técnicas etnográficas, entre ellas: observación participante, entrevistas semiestructuradas y relatos de vida; igualmente se usaron encuestas para cuantificar algunos elementos importantes en la propuesta de desarrollo; y revisión documental tanto teórica como de trabajos previos en el área. Se concluye que el campesinado existe en la Parroquia Chacantá debido a su relativo aislamiento y vinculado a un escenario natural diverso, mantiene un importante potencial endógeno conservando su autonomía y asegurando su soberanía alimentaria a través de la diversificación agrícola, conservación de su potencial genético en las semillas y un conocimiento que les permite mantener y producir sus rubros tradicionales minimizando los riesgos; así, es factible establecer un proceso de Desarrollo Endógeno, Sostenible y Agroecológico, siguiendo la vía campesina, el cual debe ser diseñado y ejecutado a través de procesos participativos; y debe contar con un decidido apoyo institucional.

## **PARTE I. EL PROBLEMA: SU ESPACIO, SUS VIAS Y MANERAS DE ESTUDIO**

### **CAPITULO I. INTRODUCCIÓN**

#### **1.1. LA FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

Este estudio corresponde al trabajo final de grado del doctorado en Agroecología, del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, de la Universidad de Córdoba. A pesar de que el doctorado se realizó en España, el trabajo de tesis se realiza en una parroquia venezolana, que ha sido ignorada por la mayoría de los investigadores debido fundamentalmente a su lejanía y a la dificultad de acceso, ya que el mismo se realiza a través de carreteras de tierra, algunas en muy mal estado y otras muy peligrosas por su poco espacio, alta pendiente y construida en farallones (Imágenes en anexo1 ); sin embargo en ella vive una población laboriosa, amable, solidaria y alegre a pesar de las dificultades.

La parroquia en cuestión forma parte de los mencionados Pueblos del sur del Estado Mérida, ubicados en la región central de los Andes Venezolanos, cuyo territorio estuvo ocupado en primer lugar por comunidades indígenas y posteriormente al proceso de colonización por los criollos o mestizos. Algunas parroquias de estos pueblos y entre ellas Chacantá, debido a la inaccesibilidad, han desarrollado sistemas de producción muy poco influenciados por el proceso de modernización promovidos por el Estado, contrario a lo que ha sucedido en otros municipios del Estado Mérida. En estos pueblos, las familias han asimilado de la modernidad solo aquello que les conviene para conectarse medianamente con el exterior, resistiendo ante las relaciones de mercado.

Así, las comunidades asentadas en el área, han desarrollado sistemas de producción agrícola diversos, con prácticas y tecnologías de naturaleza endógena, basados en su propia experimentación, que han sido capaces de sustentar a sus familias y permanecer en el tiempo; es decir, de naturaleza endógena, sustentables y sostenibles. Sin embargo, debido a la entrada de la agricultura convencional, muchas de estas prácticas tradicionales y campesinas se están perdiendo, por un lado, porque la mayoría de las familias agricultoras solo tienen tiempo para atenderle a los monocultivos

convencionales, que requieren mucha dedicación, y por otro lado, porque la entrada de agroquímicos ha afectado la biodiversidad y con ello los controles naturales, viéndose las familias obligadas, en algunos casos, a adoptar la tecnología moderna.

Estas comunidades igualmente tenían una variedad importante de artesanías utilitarias y elaboración de utensilios y complementos de herramientas útiles en el hogar y en su sistema de producción, que igualmente en la actualidad están siendo sustituidos por utensilios y complementos del mercado.

Lo narrado arriba, hace de estas comunidades atractivas para el desarrollo de estudios campesinos, además de las siguientes razones: el conocimiento del área a través de la vivencia en ella; la reflexión a través de la lectura de documentos relacionados con la agroecología y el campesinado; la posibilidad de identificar y rescatar esas prácticas de naturaleza endógena, conocimientos y semillas en proceso de extinción; el deterioro de las condiciones ambientales que se inició con la entrada de los agroquímicos por la loma de Mocayes hace 25 años, pero que se ha ido extendiendo poco a poco al resto de lomas, causando la pérdida progresiva de la calidad de vida de las familias que allí habitan y la pérdida de biodiversidad; las condiciones en las que viven muchas de las familias, en pobreza y con sobretrabajo por sus bajos ingresos; la posibilidad de identificar, sistematizar y analizar información que sirva a las organizaciones comunitarias para el diseño de proyectos que les permita gestionar recursos del estado; y finalmente contribuir a la preservación de la memoria de estas comunidades; contribuyeron a la decisión de la elección final del área para la realización del trabajo de tesis en esta Parroquia.

De tal manera que, el trabajo de investigación se inserta en los enfoques teóricos de la Agroecología el campesinado y el desarrollo endógeno; interdependientes tanto en la praxis como conceptualmente.

Se asume la perspectiva agroecológica<sup>1</sup> porque es un enfoque que revaloriza el conocimiento de las comunidades tradicionales en su hacer cotidiano y especialmente

---

<sup>1</sup> La Agroecología incorpora ideas sobre un enfoque de la agricultura más ligado al medio ambiente y más sensible socialmente; centrada no sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción (Hecht, 1999: 17).

en la intervención de los ecosistemas para transformarlos en agroecosistemas, busca la conciliación de la relación del género humano con la naturaleza, en su planteamiento de que todo ecosistema tiene unos límites más allá de los cuales puede hacerse irreversible su recuperación (González de Molina y Sevilla Guzmán, 1993:10) y, que las culturas tradicionales tienden a implementar sistemas ecológicamente adecuados para la apropiación de los recursos naturales (Toledo, 1993: 198). Así, la agroecología aparece como un enfoque que trata de reivindicar la participación social en la intervención de los ecosistemas para la producción de alimentos. Este enfoque se fortalece con la riqueza de conocimientos y prácticas generadas, especialmente en aquellas comunidades tradicionales (campesinas e indígenas), a partir de la interacción permanente con el medio natural, y por consiguiente de naturaleza endógena.

Por otro lado, el Desarrollo Endógeno<sup>2</sup>, de una comunidad implica múltiples dimensiones (lo social, lo político, lo humano, lo económico, lo tecnológico y lo ecológico) y dependerá de múltiples factores (Recursos humanos, conocimientos, organización, medios de producción, apoyo institucional y la oferta de recursos naturales, entre otros), los cuales y por el propio termino endógeno, deberían en su mayoría estar disponibles o poder desarrollarse con elementos propios de la localidad y ser complementados con recursos del medio exterior, especialmente a través de Políticas Públicas, para lo cual los campesinos deberían tener la capacidad de organización y gestión.

Partiendo entonces, de que tenemos un sistema social (el campesinado) asentado en un sistema natural en continua coevolución, se puede estudiar ese sistema social y su potencialidad para el desarrollo endógeno en cuanto a sus conocimientos, capacidad

---

<sup>1</sup> El manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva para el establecimiento de sistemas de control participativo y democrático en los ámbitos de la producción y circulación” (Sevilla Guzmán, 2006: 223)

<sup>2</sup> Modo de vivir fundamentado principalmente en elementos endógenos, deben surgir del corazón de la comunidad o sociedad donde se establezca, la que asume soberanamente sus valores, la visión de su futuro, elige los medios más adecuados para su logro de acuerdo a sus conocimientos y adecuaciones logradas, aunada a aquellas que haga falta traer del exterior, sin que ello implique el comprometer su propia autonomía, libertad de acción y su calidad de vida ambientalmente hablando. Este tipo desarrollo relacionado con el “vivir bien”, se refleja en los ámbitos sociales, materiales y espirituales de los actores locales y debe fundamentarse en lo diverso, en lo holístico, y en las especificidades de cada situación y vinculando en lo posible a la mayoría de las dimensiones de la vida, genéricamente: lo socio-cultural, lo socio-económico, lo político y lo ambiental; por lo que, debe ser diseñado a través de procesos participativos, involucrando a todos sus actores (Delgado y otros, 2010, 2011).



para organizarse y emprender trabajos conjuntos, para planear y organizar su sistema de producción y administrar los recursos financieros y humanos, entre otros.

Los conocimientos existentes en la parroquia de estudio, generados a través de la observación e imitación de la propia naturaleza, identificación y asociación entre sus elementos y adecuación a través de la experimentación para la apropiación de los recursos, es posiblemente uno de los factores más importantes para el desarrollo endógeno; son difundidos oralmente de campesino a campesino y de generación en generación en las familias, construyendo territorialmente una identidad cultural. Así se tienen, por ejemplo, los conocimientos ecológicos: identificación y clasificación de unidades de suelo, identificación de formaciones vegetales y su interrelación ecosistémica, manejo de las unidades de suelos y adecuación de diferentes rubros, identificación y clasificación de plantas, identificación de plantas útiles entre ellas, las plantas medicinales y de otro tipo, manejo de semillas, elaboración de enceres para la producción y calendarios climáticos, entre otros. En cuanto a conocimientos también es importante evaluar los cambios ocurridos por la influencia de las instituciones de asistencia técnica, extensión y financiamiento, o por la salida de algunos agricultores a otras áreas y posterior regreso, y la influencia de neorurales, entre otras; especialmente en cuanto al modo de uso de los recursos.

Igualmente importante es estudiar: la organización para la apropiación, producción y flujos de intercambio de productos e insumos; organización y gestión de recursos externos; organización para acometer eventos extraordinarios; sistemas de comercialización premercantiles y actuales; entre otros elementos.

Desde otra perspectiva, el problema de estudio está igualmente vinculado a la crisis ecológica por la que atraviesa el planeta generada por el proceso creciente de extracción, movilización e industrialización de recursos naturales, ya sean minerales o vegetales, y su posterior distribución como productos, con efectos residuales en todos los procesos; de tal manera que, actualmente se plantea la búsqueda de sistemas alternativos de producción y el mantenimiento de aquellos sistemas tradicionales que aún conservan tecnologías benignas para el ambiente. La crisis ecológica es un proceso creciente que responde, por un lado, a un crecimiento acelerado de la población, que

conlleva a una demanda creciente de energía endosomática (aire, agua y alimentos); y por el otro, al proceso de industrialización y producción de bienes y servicios siguiendo la lógica capitalista, que busca satisfacer las demandas de energía exosomática (confort) y con ello, la transformación de gran cantidad de energía, generación de gran cantidad de residuos, búsqueda constante de nuevas tecnologías y otras fuentes de energía y la creación de mercados que promocionan sus productos.

Con la Revolución Industrial y los procesos de industrialización se acelera geoméricamente el consumo energético y con ello el desequilibrio ambiental del planeta (González de Molina y Sevilla Guzmán, 1993: 123). Estos autores en su análisis de los escritos de Marx indican que “Los medios de trabajo, se convirtieron, de “simples herramientas” en “piezas de un mecanismo” para cuyo funcionamiento la energía humana resulto insuficiente”. De ahí que comienza el proceso de sustitución de la energía humana y animal por la mecanización y con ello el uso de energía fósil como el carbón y el petróleo y la intensificación en el uso de los recursos naturales a fin de producir el máximo de excedentes para satisfacer la demanda de la industria, que a la vez respondía a una población en continuo crecimiento y continua concentración en las ciudades. Este proceso ha generado que, en la actualidad en el medio rural encontremos normalmente tres tipos de agricultores, los campesinos, intermedios o en transición y los empresarios del campo.

El modo de producción campesina se constituye en el modo que puede contribuir a la solución de la crisis ecológica, ya que, aún muchos campesinos continúan usando la energía humana y animal para apropiarse de los recursos y su lógica de producción responde en mayor medida a la reproducción de su familia y unidad de producción, así es que, aunque sea pobre y en contraposición a lo afirmado por De Janvry y García (1988) que han señalado que la pobreza es causante directa de la degradación ambiental, los pequeños agricultores campesinos aun usan su propia energía; los espacios intervenidos son los espacios que su propia capacidad energética les permite, de tal manera que la posible degradación del recurso suelo, si la hubiere, o la deforestación, se hace en superficies tan pequeñas que resultaría insignificante si se compara con las grandes áreas que intervienen los empresarios, que además, hacen el proceso de apropiación con tecnologías que deterioran el ecosistema de tal manera que

sobrepasan la capacidad de renovación de los recursos naturales intervenidos a través de los ciclos naturales.

Por otro lado, aún quedan campesinos que usan los periodos de descanso o barbecho para recuperar la fertilidad de los suelos, proceso en el que además ocurre una recuperación de flora y de la macro y microfauna fauna; adicionalmente han desarrollado un conocimiento que les ha permitido usar todos los elementos del ecosistema de manera integral e integrada y a mantener la calidad ambiental.

Si se analiza lo que ocurre con algunos indicadores de cantidad y calidad de las aguas, en ecosistemas intervenidos por los agricultores campesinos y empresariales, especialmente lo correspondiente a contaminación por desechos orgánicos y químicos, igualmente descubriremos que la degradación del recurso que acarrearán estos últimos está muy por arriba, a tal punto que la tasa de autpurificación del agua en algunos ríos que recogen agua de áreas con agricultura intensiva se ha sobrepasado, cuyos efectos se sienten a cientos de kilómetros aguas abajo afectando los sistemas hídricos de los que son afluentes, inclusive eutrofizando lagos completos. Caso Río Chama en el estado Mérida, Venezuela que contribuye en gran medida a la eutrofización del Lago de Maracaibo; o el propio río Mucujún, que es la principal fuente de agua para la ciudad de Mérida (Molina, 1988).

Tomando en cuenta estas consideraciones en esta investigación en cuanto a delimitación del área de estudio, no solo se tomará en cuenta el territorio de la aldea sino que además se circunscribirá a la cuenca alta del río Caparo, la cual ha tenido una marcada importancia en cuanto a programas de conservación de recursos, no solo a través de programas o proyectos conservacionistas sino también represivos (guardería ambiental), ya que forma parte del sistema de cuencas que actualmente abastecen al Complejo Hidroeléctrico Uribante-Caparo, muy importante en cuanto al abastecimiento de energía eléctrica para el occidente del país.

En síntesis, esta investigación se centra en la Parroquia Chacantá, por un lado, debido al hecho de que allí se han asentado comunidades que desarrollan sistemas agrícolas con evidentes rasgos de campesinidad, siendo la familia y su unidad de producción el núcleo

del sistema y el parentesco y la vecindad la base de la organización social, y por otro lado, debido al conocimiento previo que se tiene de la parroquia a través de la propia vivencia de la investigadora en ella. De tal manera que, partiendo del supuesto de que las culturas tradicionales tienden a implementar sistemas ecológicamente correctos para la apropiación de los recursos, en el estudio se plantea hacer una evaluación de este sistema, desde su contexto histórico hasta la actualidad, tomando como referencia parámetros que definen a un sistema campesino asentado en un contexto físico-natural rural, que para el caso, presenta un marcado aislamiento.

El estudio **se enfoca a la búsqueda de elementos que puedan convertirse en potencialidades para delinear una propuesta de Desarrollo Endógeno y Sostenible desde la perspectiva Agroecológica**, así, se analizan aspectos sociales, económicos, culturales y políticos, tanto a nivel de aldeas, como a nivel de los diferentes tipos de unidades de producción; trata de identificar prácticas sociales, agroecológicas y conocimientos que pudieran perderse, debido principalmente a la entrada de elementos de la modernidad especialmente visibles en la agricultura; y finalmente en la investigación se planteó la identificación y análisis de las políticas públicas agrícolas, desde su aplicación en la parroquia, tomando en consideración la importancia del apoyo del estado para el logro de cualquier propuesta de desarrollo.

Por último, la experiencia como campesina de la investigadora, que le permite analizar los cambios ocurridos en la parroquia; la experiencia obtenida trabajando con pequeños agricultores y agricultoras en agricultura conservacionista en el marco de Manejo de Cuencas Hidrográficas; la reflexión a partir de la maestría en Agroecología y la revisión documental, despiertan el interés de investigación en esta área, que permite sistematizar conocimientos e información que pudiera ser usados por las comunidades para la gestión de recursos del estado a través de proyectos, y permite escribir sobre estas comunidades olvidadas por los investigadores debido a su inaccesibilidad y devolver de alguna manera a la comunidad parte de su aporte a la vida y la formación de la investigadora.

## 1.2. CHACANTÁ UN ESPACIO DE CAMPESINIDAD: SUS CARACTERISTICAS GENERALES

### 1.2.1. Chacantá un espacio de campesinidad: desde la vivencia de la investigadora

Este acápite se fundamenta en lo que en antropología se denomina “*antropología en casa*” o la “*etnografía desde casa*” o la autoetnografía evocativa propuesta por Anderson (2006) cuyo método parte de la autoetnografía analítica en la que el investigador es un miembro de pleno derecho en la investigación; visible en los textos publicados; y comprometido a desarrollar el entendimiento teórico de los fenómenos sociales más amplios. Igualmente, considera los argumentos que sostienen la Fenomenología que postulan la necesidad de tomar en cuenta la experiencia vivida que nos habla de aquello que estamos queriendo conocer; así el conocer responde siempre a una corriente de experiencias vividas que tiene su esencia en la percepción, en el recuerdo, en la simbología y en la emoción (Segovia, 2006)

Se elige la Parroquia Chacantá ubicada en los Pueblos del Sur del Estado Mérida, Venezuela, ya que estos pueblos se han constituido en un territorio especial por su particular aislamiento determinado por las condiciones físico-naturales, cuyos sistemas de producción históricamente han respondido casi exclusivamente a las necesidades de consumo de las familias pequeño-productoras. Estas familias pequeño-productoras en su mayoría poseedoras o tenedoras de tierras productivamente marginales se han visto obligados a desarrollar sus propias prácticas y tecnologías de producción que les ha permitido producir y reproducirse.

Adicionalmente la poca intervención institucional aunada a su aislamiento geográfico y a la necesidad de autosubsistencia, especialmente hasta los 60<sup>s</sup> les conllevó a descubrir la mejor combinación de cultivos múltiples y asociados, conservación de semillas, hacer control de plagas y enfermedades en sus cultivos y en sus animales domésticos, diseño y elaboración de herramientas y enceres para la producción y reproducción, descubrir y clasificar plantas medicinales, que adicionalmente les ha dado autosuficiencia e independencia productiva reforzada por la posesión de los insumos y medios de producción.

De acuerdo a la propia vivencia de la investigadora en sus primeros años de vida hasta 1972, y luego a través de visitas continuas por 16 años más, se percibió que la dispersión de la población limitaba el contacto diario entre sus pobladores, siendo el principal sitio de encuentro el poblado, básicamente en tiempo de fiestas religiosas o los domingos cuando era necesario comprar alimentos complementarios, como arroz, harina de trigo, u otros como velas, jabón, etc. o vender algunos de los productos de las fincas que producían excedentes, especialmente queso.

Otra forma importante de relacionamiento social eran los bailes en tiempo de fiestas, especialmente las decembrinas, o cuando había un evento especial, tal como una boda, la celebración de la navidad y las paraduras de niño; estas últimas eran fiestas muy especiales en las que se acompañaba al niño dios con música de instrumentos como: el cuatro, el violín, la guitarra y la charrasca, entre otros, cantos de aguinaldos y salves, en la que se repartían comidas especiales para esa noche, tal como la hallaca<sup>3</sup> o el mute<sup>4</sup>; la bebida solo se le brindaba a los músicos y cantadores, y normalmente era el miche blanco, cuya fabricación era ilegal y se hacía en un alambique artesanal que era instalado en los callejones donde difícilmente llegaba la Guardia Nacional, por lo que se le denominaba miche callejenero.

También era importante el convite<sup>5</sup> cuando era necesario hacer alguna labor social, por algún vecino necesitado, o cuando había que arreglar los caminos vecinales; estos convites podían terminar en un baile, el cual dependía mucho de la disponibilidad de parejas y del entusiasmo de los jóvenes para lograr la aprobación del jefe del convite.

Igualmente importantes eran los eventos por la muerte de algún vecino, que implicaba el velorio del finado con rezo continuo hasta hacer 9 rosarios y 9 novenas, si se iniciaba otra serie de nueve había que culminarla; implicaba además el transporte del cuerpo del finado hasta el cementerio lo cual lo hacía los hombres a hombro y en algunos casos muy alejados, implicaban muchas horas de camino; luego seguían los rezos por nueve

---

<sup>3</sup> Plato típico navideño preparado con masa de maíz y diferentes tipos de carnes, combinados con vegetales nacionales y mediterráneos.

<sup>4</sup> Sopa preparada con maíz pelado, diferentes tipos de carnes, vegetales y aliños, que se preparaba para ocasiones especiales, tales como la paradura del niño o el velorio de un difunto.

<sup>5</sup> Grupo de personas que se reunían para hacer un trabajo de cooperación solidaria para algún vecino, tal como la ayuda para la construcción de una vivienda; labores de mantenimiento de infraestructura comunitaria o ayuda en la instalación de cultivos, caso del tapado de arveja en la loma de los Rastrojos, relatado por Don Antonio Montes en el contexto histórico, pagina 141.

noches continuas y una última noche que igualmente era similar al velorio de la primera noche, pero sin el cuerpo.

Por otro lado, continuando con el relato a partir de la vivencia de la investigadora, por aquellos años, no había luz eléctrica, ni siquiera en el centro poblado, habían escuelas que solo llegaban al 4° grado de primaria (razón por la que los padres de la investigadora decidieron que debía migrar). Al centro poblado, Chacantá, solo llegaban vehículos jeep de doble tracción que para ir a la ciudad de Mérida, capital de estado, tardaban de 12 a 14 horas, dependiendo del estado de las vías que a la vez dependían del estado del tiempo.

El sistema de producción, se caracterizaba por usar múltiples estrategias de producción en su gran mayoría para el autoconsumo y venta de pequeños excedentes, estaba constituido por fincas pequeñas y medianas, cuya producción en las fincas pequeñas se orientaba en su totalidad al autoconsumo, y en las medianas se mantenía el rubro café como rubro principal de comercialización y una ganadería extensiva que permitía la venta de excedentes de leche, transformada en queso.

La información que en adelante se relata, se origina de la vivencia de la investigadora, en una finca de la Aldea Chacantá, que se podría considerar mediana; en ella se podían sostener de 20-25 animales y producía algunos excedentes para la venta; en este tipo de finca, el componente agrícola estaba constituido principalmente por los rubros: café, el cambur (*Musa cavendish*), caña (*Saccharum officinarum*), yuca (*Manihot esculenta*), maíz (*Zea mais*), pequeñas cantidades de arveja (*Pisum sativum*), caraota (*Phaseolus vulgaris*) y papa (*Solanun Sp*).

Siempre existía un huerto manejado exclusivamente por Doña Teresa, en el que había cebollín (*Allium schoenoprasum*), cilantro (*Coriandrum sativum* L.) algunas lechugas (*Lactuca sp.*) y una especie de tomate muy parecida al cherry (*Solanum sp*), muy importante como complemento para la preparación de alimentos; igualmente enredando en la plantas que estaban alrededor de la casa y cercas cercanas a la vivienda familiar crecía una especie vegetal llamada pepino, similar a una luffa por lo que pudiera confundirse; pero es totalmente diferente en cuanto a características botánicas y al ambiente de crecimiento (Anexo 2) y chayotas (*Sechium edule*) que conjuntamente con

y el zapallo (*Cucúrbita ficifolia*) o berenjena como le llaman en la comunidad eran muy importantes como alimento especialmente cuando los alimentos de origen animal como los huevos, la leche, la cuajada y queso comenzaban a escasear.

En los sitios del barbecho<sup>6</sup> generalmente pedregosos crecía la auyama y el Churí (*Cucúrbita* spp); con respecto al Churí, era una cucúrbita de fruto muy grande, y para algunos personajes de la comunidad eran tan grandes que se creó un cuento de un habitante, quien relataba que *“una vez había perdido un torito negro y estuvo buscándolo durante mucho tiempo, hasta que un día lo encontró metido dentro de un churí, al cual solo se le veía la cola”*.

Los rubros del huerto y aquellos que ocupaban sitios marginales del barbecho, al igual que el jardín eran de especial interés para Doña Teresa, en primer lugar porque en última instancia, era quien tenía que solucionar el problema de la preparación de los alimentos, y lo segundo porque el huerto y el jardín de alguna manera reflejaba lo trabajadora y dedicada que podía ser la Sra. de la casa. El jardín era realmente hermoso, lleno de rosas, azucenas, lirios y hortensias; al respecto, se generaban discusiones entre Don Nabor y Doña Teresa, cuando él quería cortar las rosas, porque por alguna razón, el siempre resultaba espinado.

El manejo de suelos en los cultivos permanentes consistía básicamente en: el control de malezas (1 o 2 veces al año); la colocación de residuos orgánicos propios de la cosecha, especialmente los residuos del despulpado del café, restos de la cocina y estiércol el cual era colectado en los potreros y llevado a las plantas especialmente aquellas que crecían en los sitios de mayor pendiente o bordos como se le llamaban en Chacantá para aquel entonces. Para el cultivo de maíz en terrenos planos y por primera vez, se araba con bueyes haciendo 2 pases, separados entre ellos por un corto periodo de tiempo. Igualmente se colocaban pequeñas cantidades de estiércol en el periodo de crecimiento de las plantas. Este rubro se cultivaba en asociación con yuca y otras plantas como la auyama y la batata entre otros. El manejo agronómico de los cultivos tanto permanentes

---

<sup>6</sup> Terreno dedicado a cultivos de ciclo corto para autoconsumo o el comercio: maíz, yuca y apio, los cuales pueden aparecer asociados a otros rubros, a los que las familias les dan menos importancia, como: la zapalla, auyama, y pequeñas cantidades de caraota, arveja, o papa, entre otros.



como de ciclo corto, consistía básicamente en control de malezas, en poda de ramas viejas, deshoje, deshije y aporque.

El componente animal de la finca estaba constituido por un rebaño pequeño compuesto mayormente por unas 10 vacas un toro, unos 5 animales novillos, y los becerros y becerras de las vacas que se encontraban en ordeño; habían entre 2 y 4 cerdos, los cuales tenían diferentes edades y tamaños, cuando se vendía o consumía el mayor se compraba otro; la alimentación de estos era a base de restos de cocina y caña. Igualmente se mantenían alrededor de 20 gallinas y una pequeña cantidad de pollos y pollas manejadas exclusivamente por Doña Teresa, quien tomaba la decisión de venta, consumo y reposición del rebaño, usando los huevos del propio rebaño, o en algunos casos estos eran intercambiados con vecinas, en búsqueda de mejorarlo; algunas veces habían pavos pero eran menos importantes.

El manejo del rebaño vacuno consistía básicamente en colocar algunas vacunas, a los becerros, especialmente una que se le colocaba contra una enfermedad que llamaban “mariposón”. El pastoreo era extensivo, en tiempo de sequía se le daba un suplemento alimenticio de seudotallo de cambur (*Musa cavendish*) y cada cierto tiempo se le suministraba un complemento de sal. Los tratamientos de enfermedades cuando era necesario, particularmente a los becerros pequeños especialmente las diarreas, se les trataba con el jugo sacado del seudotallo del cambur negro especie nativa de Musa, cuya variedad no se ha tenido la oportunidad de identificar en este trabajo; la mastitis, especialmente en las vacas de primer parto, se trataba con una planta que existía en el bosque cercano, llamada cordoncillo negro (*Piper sp*) y también se le daba hinojo (*Foeniculum vulgare*) para desinflamar la ubre e incrementar la leche. Las gallinas eran tratadas con naranja agria, limón y otros remedios caseros.

En cuanto a la comercialización, para finales de los años 60 y principios de los 70 los principales rubros de venta eran el queso y el café. El queso se llevaba a las bodegas del pueblo, el cual se intercambiaba por los alimentos no producidos en la finca o directamente a los vecinos, en algunos casos se hacía trueque por días de trabajo. En cuanto al café y debido a que era una única cosecha al año se comercializaba en Canaguá, población capital del distrito para aquel entonces. En algunos de esos años

cuando el café era llevado a la bodega ya se debía totalmente el ingreso por su venta ya que, durante el año, alimentos y enceres se sacaban fiados, generando una condición de deudor.

Esa condición de deudor, de intercambio de cosecha de un año por deuda de alimentos, generaba malestar en la familia, y con ello, más trabajo especialmente en el área de las artesanías a fin de generar mayores ingresos para comprar alimentos en efectivo. Las artesanías más importantes eran las chigaleas<sup>7</sup> y los canastos (cestas), elaboradas por Doña Teresa, pero que el proceso ameritaba de la participación de todo el grupo familiar. Los canastos eran para el uso de la casa, con venta de algunos excedentes y las chingaleas se elaboraban principalmente para la venta, pues muy pocas personas las tejían, y las de Doña Teresa, eran especialmente valoradas (esta fue la mayor fuente de ingreso extra para la familia, que les permitió apoyar el estudio de los hijos cuando se fueron a la ciudad).

También había un trabajo importante en cuanto a la elaboración de enceres para apoyo al sistema de producción, entre estos los tatucos<sup>8</sup> o sembradores. Estos tatucos o sembradores eran elaborados del fruto de una cucurbitácea, cuyo fruto es aplanado, que pudiera ser del género *Lagenaria*; en anexo 2 se observan algunas de sus características. Igualmente usando una variedad de esta especie, con fruto redondo de gran tamaño, elaboraban los taparos, que eran usados para cargar y almacenar agua y también para preparar el guarapo fuerte de caña<sup>9</sup>. También eran importante la elaboración de cabos, cabuyas o cuerdas de fique, usadas para amarrado de bovinos, bestias y cargas los cuales eran elaborados por Don Nabor; la extracción de la fibra del fique era totalmente manual, se usaba una especie de tabla y una cuchilla, luego se dejaba secar y se sacaba la cuerda o cabuya con una taraba.

---

<sup>7</sup> Artesanía tejida con juncos, usando como soporte las fibras del fique (*Furcraea bedinghausii*) la cual se usaba en las camas para dormir colocándola arriba de la estera; comparando con la modernidad, la estera hacía las veces del colchón y la chingalea de la sábana.

<sup>8</sup> Envases elaborados en la comunidad, los cuales usaban para la cosecha del café, o para portar las semillas cuando se realizaba la siembra.

<sup>9</sup> Jugo de caña fermentado en un taparo durante unos 5 días, que era un ingrediente muy importante en la elaboración de pan de la semana Santa.

Otro rubro que generaba excedentes para la venta, era el apio, especialmente en los años 80 cuando las vías habían mejorado, el cual se comercializaba a través de intermediarios.

En cuanto a la división del trabajo, en la finca había múltiples funciones diarias que cumplir. Habían funciones que eran competencia exclusiva de Doña Teresa, tales como la alimentación de las aves y animales caseros, preparación de alimentos para la familia y obreros cuando habían, elaboración de la cuajada y el queso y el tejido de las chingaleas; otras que eran competencia exclusiva de Don Nabor, tales como encargarse de la limpieza de cultivos y potreros, arreglo de cercas, alimentación de los cerdos y el animal de carga (mula o macho) y otras que eran competencia de los niños, arrear las vacas (mixto), hacer limpieza de la casa (niñas), cuidar el maíz para que no se lo comieran los pericos o loros (mixto). En el ordeño de las vacas normalmente participaba la pareja y los menores que arreaban las vacas. Había funciones que eran estacionales, por ejemplo en tiempo de cosecha de café participaba toda la familia, la búsqueda de leña era una actividad fundamentalmente de Doña Teresa y los niños.

### **1.2.2. Características geográficas de la parroquia**

El área de la Parroquia Chacantá contenida en la cuenca del Río Chacantá es de 153 Km<sup>2</sup> (cálculo del área a través de SIG), forma parte del territorio que ocupan los mencionados Pueblos del Sur del Estado Mérida, adscrita administrativamente al Municipio Arzobispo Chacón, ubicado en la zona central de la Cordillera de Mérida, la cual forma parte de la cadena montañosa de los Andes venezolanos, localizados al occidente del Venezuela (Figura 1). Las coordenadas, uso 19 UTM, que enmarcan a la Parroquia Chacantá son: por el Norte, 233505 E y 919713N; por el Sur, 234457 E y 902926N; por el Este, 239260E y 915864N; y por el Oeste 223782E y 912133N. En cuanto a sus límites físicos, por el Norte limita con las parroquias Pueblo Nuevo del Sur y Estanques; por el Sur con la Parroquia Capital Arzobispo Chacón; por el Este con las Parroquias Mucutuy y Mucuchachí y por el Oeste con la Parroquia el Molino.

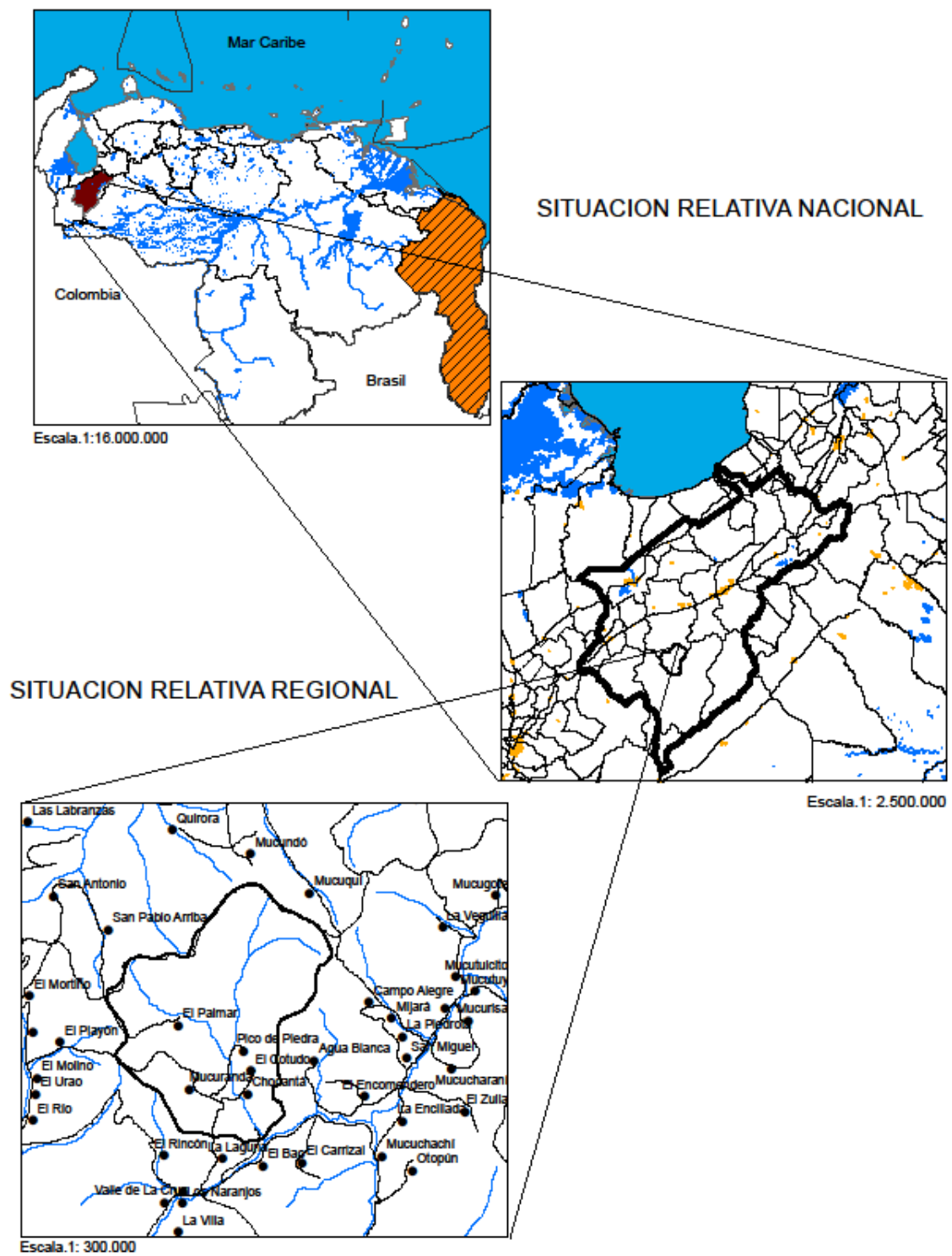
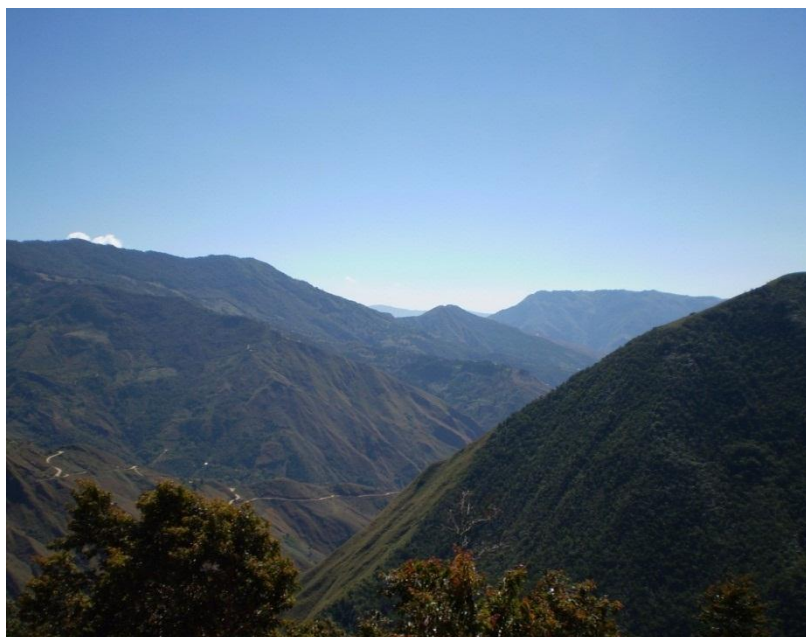


Figura 1. Ubicación del área de estudio. Elaboración propia con la colaboración de Manuel Ramos.

Hidrológicamente ocupa el espacio de la subcuenca del río Chacantá, el cual forma parte de la cuenca alta del Río Caparo que está siendo aprovechado en el complejo Hidroeléctrico Uribante – Caparo, del cual se abastece de electricidad gran parte del occidente del país; esto le da una importancia especial desde el punto de vista de conservación de los recursos boscosos del área, a fin de garantizar cantidad y calidad de agua para tal fin. Por esta importancia su principal problema desde el punto de vista ambiental es la tala indiscriminada del bosque para el establecimiento de sistemas agrícolas.

Su relieve muestra un paisaje muy quebrado esculpido por el río Chacantá y sus múltiples quebradas, presentando valles estrechos y profundos. Las quebradas dan origen a las “lomas” así llamado por sus habitantes, a los interfluvios o espacios entre 2 quebradas. Su relieve escarpado varía entre los 1300 y 3300



Fotografía 1. Vista panorámica del área de estudio mostrando su complejo relieve de altas pendientes, en donde se establecen las unidades de producción y las vías de comunicación.

msnm, con altas pendientes en un gran porcentaje de su área, como se puede observar en el cuadro 1; así, el 62% del área tiene pendientes por arriba del 34 %, lo cual indica que las tierras son susceptibles a la erosión y ameritan de tratamientos especiales con prácticas de conservación de suelos, para el establecimiento de sistemas de producción sostenibles. Debido a esta condición, obedece el establecimiento de un pastoreo extensivo en potreros con una baja carga animal. Parte de esta información se aprecia en la fotografía 1 y en el mapa base (figura 2) y mapa de pendientes (figura 3).



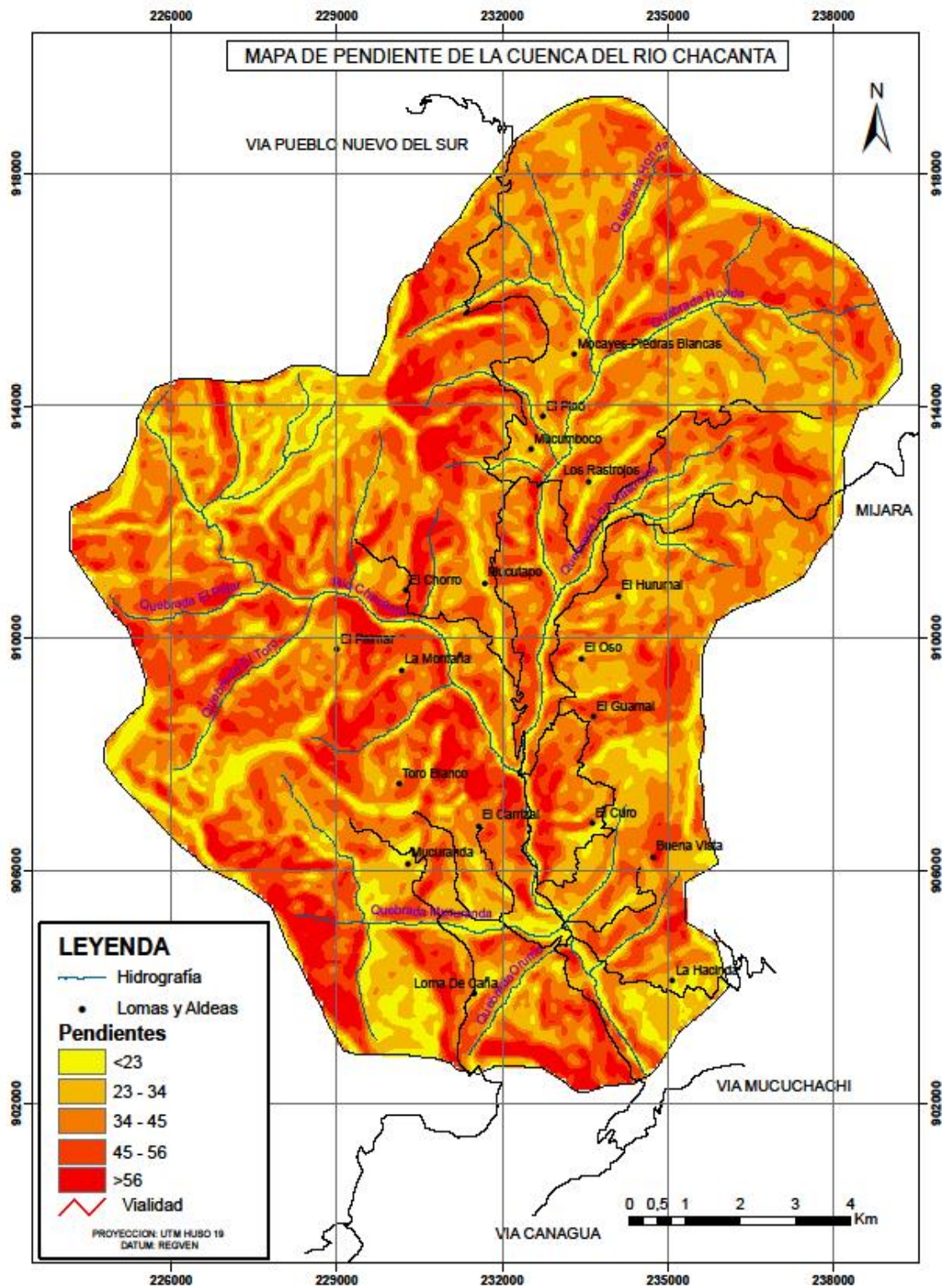


Figura 3. Mapa de pendientes del área de estudio. Elaboración propia con la colaboración de Manuel Ramos.

Finalmente, cabe mencionar que no existen estudios de suelos, debido a la poca investigación que se ha hecho en el área, sin embargo, en las áreas de mayor pendiente se observan suelos superficiales, con signos visibles de erosión, especialmente de tipo “pie de vaca”, causado por el pastoreo extensivo (Fotografía 2); en las zonas de poca pendiente, en las cuales se



establecen la mayoría de los cultivos, se percibe que se han desarrollado suelos de mayor

Fotografía 2. Suelos con signos visibles de erosión producto de la deforestación y posterior establecimiento de un sistema de pastoreo extensivo.

profundidad de color oscuro y bien estructurados, aptos inclusive para el cultivo de hortalizas; igualmente con diferencias, marcadas por las diferencias climatológicas.

Climatológicamente existe una diferenciación importante entre las lomas de acuerdo a la altura sobre el nivel del mar, y a la exposición tanto solar como a los vientos; así, se observan lomas secas con una vegetación rala, y algunas más húmedas presentando mayor densidad en la vegetación, en las que se percibe una mayor fertilidad en sus suelos. La pluviometría muestra un régimen de precipitaciones unimodal, que va de abril a noviembre, alcanzando los máximos entre abril y noviembre y los mínimos entre diciembre y febrero con un promedio anual de 1.168,0 mm/año, como se puede observar en el cuadro siguiente.

Cuadro 2. Régimen pluviométrico de la parroquia.

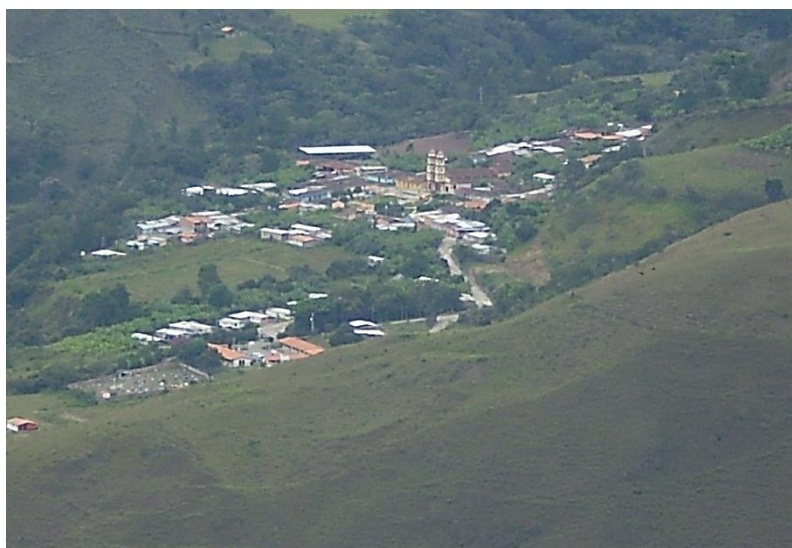
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	Prom
11,9	13,3	31,1	98,3	134,9	157,1	161,2	174,9	160,6	112,8	88,6	23,0	1168,0
0,0	0,0	6,2	23,2	52,7	86,0	88,3	90,7	90,5	44,2	23,2	0,3	Mín.
64,0	62,0	105,3	204,4	284,6	285,2	351,8	289,6	203,3	240,1	209,6	92,7	Máx

Fuente: MARNR – Dirección general de información e investigación del ambiente; registro 1969-1998



### 1.2.3. Características demográficas, sociales y económicas de la parroquia

La parroquia podría compararse a lo que Guzmán y otros (2000: 188) definen como sociedad local “conjunto de comunidades que componen un espacio socioeconómico y ecológico que permite su percepción por un agente externo y que, en muchos casos, se encuentra cohesionado por un



Fotografía 3. Centro poblado Chacantá, capital de la parroquia.

*sentimiento de pertenencia por parte de sus habitantes, que cristaliza en una identidad sociocultural”*. Para el caso de estudio las comunidades y su dinámica sociocultural y productiva estarían representadas por las lomas o aldeas. El espacio de máxima expresión de la parroquia se localiza en el centro poblado, sitio en el que se ubican los servicios de salud, religiosos, educativos y en el que se da el mayor intercambio de productos (Fotografía 3).

El censo de población realizado a través de las entrevistas en las diferentes aldeas (Cuadro 3), reporta 300 familias, tomando el valor promedio de 5 miembros por familia, daría un valor aproximado de población en aldeas cercano a los 1500 habitantes, recordando que este censo no incluye la población del centro poblado Chacantá, capital de la parroquia.

Por otro lado, el cuadro 4 muestra la información de los censos de población y vivienda realizados en 1990 por la Oficina Central de Estadística e Información (OCEI) y 2001 por el Instituto Nacional de Estadística (INE), para la Parroquia Chacantá; así se observa que la población alcanzaba para el 2001 unos 1932 habitantes, que implicaba una densidad poblacional cercana a  $12,6 \text{ hab/km}^2$ , una tasa de crecimiento de 0,044 y un estimado para el 2011 de unos 2860 habitantes. Esta información daría para el año 2011, en el centro poblado de Chacantá y sus alrededores, un estimado de población de unos

1360 habitantes, alrededor de 272 familias; es decir, la diferencia con los resultados del censo realizado a través de las entrevistas en aldeas.

Cuadro 3. Población total estimada para las aldeas según el censo realizado en las entrevistas (Año 2009).

Loma o Aldea	Población Total (Familias)	Población total estimada para las aldeas (promedio, 5 miembros/familia )
La Hacienda	14	70
Buena Vista	20	100
El Curo	39	195
El Guamal	12	60
El Oso	10	50
El Hurumal	10	50
Los Rastrojos	29	145
Mocayes	21	105
Mucumboco- El pino	17	85
Mucutapo	48	240
El Chorro	18	90
El Palmar	7	35
La Montaña	17	85
Mucuranda - El Carrizal	23	115
Loma De Caña	15	75
<b>TOTAL</b>	<b>400</b>	<b>1500</b>

Fuente: Elaboración propia, con datos producto de las entrevistas.

Cuadro 4. Algunas características de la población de la Parroquia Chacantá.

Años	1990	2001
Hembras	563	923
Varones	635	1009
Total	1198	1932

Fuente: OCEI. Censo 1990; INE. Censo 2001.

El cuadro 5, muestra la distribución de la población, por sexo y edad para la parroquia; así, se observa que hay un 47.8% de mujeres y un 52,2 % de hombres; un 61,6% de población económicamente activa, que implicaría 659 hombres y 531 mujeres; adicionalmente se observa que existe un 10,7% de lactantes y un 27 ,8% de población en edad escolar.

Cuadro 5. Población por sexo, según grupos de edad, Municipio Arzobispo Chacón, Parroquia Chacantá (Año 2001).

Grupos de Edades	Sexo				Total	
	Hombre		Mujer			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0-4	99	9,81	107	11,59	206	10,66
5-9	136	13,48	158	17,12	294	15,22
10-14	115	11,40	127	13,76	242	12,53
15-19	96	9,51	81	8,78	177	9,16
20-24	86	8,52	71	7,69	157	8,13
25-29	86	8,52	58	6,28	144	7,45
30-34	68	6,74	44	4,77	112	5,80
35-39	65	6,44	53	5,74	118	6,11
40-44	58	5,75	40	4,33	98	5,07
45-49	32	3,17	37	4,01	69	3,57
50-54	39	3,87	28	3,03	67	3,47
55-59	29	2,87	20	2,17	49	2,54
60-64	30	2,97	25	2,71	55	2,85
65-69	22	2,18	30	3,25	52	2,69
70-74	15	1,49	19	2,06	34	1,76
75 Y MÁS	33	3,27	25	2,71	58	3,00
Total	1.009	100,00	923	100,00	1.932	100,00

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Censo 2001.

Igualmente, el censo del 2001, indicaba que muchas familias de Chacantá vivían en situación de pobreza extrema, usando los métodos de análisis: líneas de pobreza por ingreso (LPI), indicadores de necesidades insatisfechas (INBI) e indicadores de pobreza integrado (IPI), dando como resultado a un 44.7, 62.6, y 51.8 % respectivamente (Cuadro 6). Adicionalmente indicaba que la tasa de analfabetismo estaba por orden del 27, 57 %, hallándose el mayor porcentaje en el grupo de edad de más de 45 años (INE, 2001). Habrá que esperar los resultados del censo realizado en el 2011, a fin de determinar si con las políticas generadas y aplicadas en estos 13 años de revolución, han logrado cambiar esta situación, análisis que puede realizarse posteriormente cuando salgan los resultados del mencionado censo.

Cuadro 6. Indicadores de pobreza extrema para la parroquia usando diferentes métodos de análisis (Año 2001).

Método de análisis	Hogares en pobreza extrema (N°)	Hogares en pobreza extrema en términos relativos (%)
ILP	183	44,7
INBI	256	62,6
IPI	231	56,5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo 2001.

También es importante señalar las tasas generales de natalidad, mortalidad general y mortalidad infantil, como indicadores de pobreza y situación de aislamiento; así, para el 2006 se estimaba para la Parroquia Chacantá una natalidad de 17, 22/1000 habitantes; una mortalidad general 8,37/1000 habitantes y una mortalidad infantil de 28, 57/ 1000 nacimientos vivos (Corpoandes, 2006). La información indica que la Parroquia Chacantá es la parroquia que presenta el mayor valor de mortalidad general en el municipio, y el segundo lugar en mortalidad infantil; estos valores indican una clara deficiencia en los servicios de salubridad y asistencia médica para la parroquia, que se acentúan con las condiciones de aislamiento y dificultades en el transporte para casos de emergencia.

### **El proceso de emigración sus causas y sus efectos**

La información que se muestra en este acápite corresponde con información obtenida en campo, ya que no fue posible encontrar datos desagregados por parroquia en los censos de población y vivienda realizados; sin embargo, se hace notar que según los censos realizados hasta 1990, el Municipio Arzobispo Chacón mostró una tasa de crecimiento poblacional negativa, debido a la emigración poblacional; sin embargo, en la actualidad para la Parroquia Chacantá ya existe una tasa de crecimiento poblacional positiva en el periodo intercensal 1990-2001, mostrada arriba, aunque bastante baja debido igualmente a la emigración.

Según Doña Teresa, la falta de tierras y la pobreza son las causas fundamentales de la emigración de la población hacia otras zonas o regiones del país, aunada y las condiciones deficitarias de asistencia médica. A respecto Doña Teresa Informa que por los años 60<sup>s</sup> muchas parejas de recién casados y otras hasta con 5 hijos se fueron de

Chacantá. De la información que ella maneja y recuerda, la cual corresponde a las lomas vecinas a su residencia, se tiene que: de la loma de Buena vista se fueron 11 familias, con un total de 46 personas; de la loma del Curo, se fueron 6 familias alcanzando a 18 personas; del centro poblado, capital de la Parroquia Chacantá se fueron 4 familias con un total de 12 personas; y de la Loma de Mucurandá se fueron 6 familias con un total de 27 personas. Así, según lo que pudo recordar Doña Teresa, la aldea Chacantá en estas tres lomas de la parte baja y el poblado de la actual Parroquia Chacantá, para aquel entonces aldea, perdió un total de 27 familias con 103 personas; siendo Buena Vista la loma que mayor emigración tuvo, recordando que actualmente tiene 20 familias en su territorio, lo cual indica que la emigración ha sido la principal causa del bajo crecimiento poblacional en la parroquia.

En cuanto al proceso de emigración de los jóvenes del campo a partir de los años 60<sup>s</sup>, en el discurso de Don Nabor Molina se observa la manera de pensar y de actuar de estos hombres y mujeres trabajadoras del campo, en el que pareciera que la dureza del campo y el poco apoyo institucional conllevaron a que muchos jóvenes abandonaran el campo. Así don Nabor relata: *“pase los años trabajando duramente, menos mal que mis hijos se salieron, sino estarían viviendo en un ranchito y trabajando duramente”*.

El cuadro 7 muestra la emigración reciente de las aldeas de la parroquia, observándose que las aldeas que presentan mayor emigración en términos relativos al total de población son: la loma del Oso, Loma de la Caña y Buena Vista; las aldeas que han perdido la mayor cantidad de personas por emigración en términos de población total son: Buena Vista, El curo, el Oso, y Mucutapó; cuyas causas obedecen fundamentalmente a la búsqueda de mejores condiciones de trabajo y con ello de vida, especialmente aquellas familias numerosas y con pocas tierras; por casamiento, con énfasis en las mujeres; y por causa de estudios, lo cual se observa principalmente en las familias más acomodadas y por lo tanto con mayores posibilidades de costear a sus hijos fuera de la unidad de producción.

Es importante recordar que el 62,1% de las familias, unas 173 familias del total, tienen una composición entre 5 y más miembros. Por otro lado, el 84,9 %, unas 255 familias, han vivido en las aldeas de la parroquia, entre 20 y más años, lo cual indica arraigo de las familias y también una condición importante de campesinidad.

En este proceso de emigración, además se observa la tristeza que se generaba al tener que dejar todas sus querencias sus santos y su vida entera de campesino, Don Nabor afirma *“cuando nos fuimos dejamos a san Nicolás allá porque era un cuadro grandote y lo dejamos en un altarcito que había en la casa....”*

Cuadro 7. Emigración reciente en la Parroquia.

Loma o Aldea	Población total	Valor Relativo (%)	Población total que emigró recientemente estimada para las aldeas (N°)
La Hacienda	70	6,0	4
Buena Vista	100	10,4	10
El Curo	195	7,5	15
El Guamal	60	7,5	4
El Oso	50	19,4	10
El Hurumal	50	1,5	1
Los Rastrojos	145	0,0	0
Mocayes	105	6,0	6
Mucumboco -El pino	85	6,0	5
Mucutapó	240	4,5	11
El Chorro	90	7,5	7
El Palmar	35	0,0	0
La Montaña	85	7,5	6
Mucuranda -El carrizal	115	4,5	5
Loma De Caña	75	11,9	9
TOTAL	1500,0	100,0	93

Fuente: Elaboración propia a partir de información de trabajo de campo.

Don Antonio Montes vendió las fincas del oso, debido a que ya no había quien las trabajara. Todos sus hijos se fueron de la parroquia.

Don Antonio Montes y Doña Epimenia tuvieron 16 hijos, así ella relata:

*“Hubo 16 hijos y se criaron 10 y los otros se murieron todos; en la loma del Oso no quedo ninguno todos se fueron. Viven en Mérida el Molino en el llano (2 muchachas) otros están en Canaguá. Cornelio es el menor. Todos se fueron de Chacantá y el*

*señor tuvo que vender e irse de Chacantá, porque ya no quedaba ninguno de sus hijos en la finca. En la finca todos trabajaban rosando y se encargaban de las vacas:*

En cuanto al **hábitat de la familia**, predominan las viviendas tradicionales construidas con tapia y techos de teja, algunas hechas a principios del siglo XX y otras construidas más recientemente, especialmente por familias con mayor poder adquisitivo (Fotografía 4); de bahareque<sup>10</sup> y techo de zinc en aquellas familias menos acomodados; y recientemente está entrando la construcción con bloque,



Fotografía 4. Vivienda tradicional ubicada en la Loma del Palmar; familia de Don Ricardo y Doña Anairaima Guerrero.

estructura de hierro y techo de zinc. Adicionalmente se observó en campo que aún muchas familias hacen eliminación de excretas al aire libre y el agua de consumo no tienen ningún sistema de tratamiento; condiciones que contribuyen a que una de las principales causas de morbilidad en el municipio sean las diarreas.

En cuanto a las características económicas, el censo agrícola realizado en 1995, indicaba para la Parroquia Chacantá que los principales rubros permanentes, para aquel entonces era el café, el cambur y la caña de azúcar con 535, 149 y 240 hectáreas respectivamente, siendo el café y el cambur cultivados mayormente en asociación. Este censo igualmente reportó, al rubro apio como el rubro más importante de ciclo corto con 299 hectáreas distribuidas en 183 unidades de producción, de las cuales 60 hectáreas estaban sembradas en asociación con otros rubros; en segundo término de importancia menciona al maíz con 180 hectáreas, presentes en 151 unidades de producción de las cuales solo

---

<sup>10</sup> Tipo de construcción cuya estructura se arma con madera rolliza (vigas y horcones) y las paredes con un entramado de varas de madera fina o el fuste de la inflorescencia del fique (picado por la mitad para sacar 2 piezas); las varas o las piezas de fique, son amarrados con bejucos o cabuyas a los horcones, a manera de cesta para sostener una mezcla de relleno, hecha con: tierra, estiércol de bovinos, o paja y agua; luego se hace el empañetado o friso.

16 estaban asociados con otro rubro y en tercer lugar la yuca con cerca de 92 hectáreas en 102 unidades de producción. También reporta otros rubros pero con menos importancia en cuanto a la cantidad de área, entre ellos: caraota papa, arveja, ajo, ocumo, trigo y zanahoria. En cuanto al sistema animal bovino, el censo reportó su presencia en 259 unidades de producción con un total de 4.493 cabezas, entre los cuales 828 correspondía a vacas en ordeño, para ese entonces. Igualmente menciona al ganado porcino y aves que aparece en 143 y 168 unidades de producción respectivamente (Ministerio de Agricultura y Cría, 1995)

Por otro lado, las características económicas de la parroquia se explican a detalle en el aparte III de este trabajo de tesis; sin embargo en términos generales se indica que, la distribución de los rubros comerciales que se cultivan actualmente, presentan una diferenciada por lomas o aldeas, determinada principalmente por las condiciones climáticas. Así encontramos que en las partes más altas de la parroquia los principales rubros comerciales son: la papa, la cebolla y el apio, cultivados con tecnologías convencionales; la arveja, el trigo y el maíz para autoconsumo, a este último lamentablemente, ya le están colocando herbicidas; adicionalmente se observa una ganadería extensiva cuyo fin principal es la producción de leche para la transformación en queso, la cual se mantiene en potreros limpios. En la parte media y baja los principales rubros para el comercio son el café, el apio, y con menos importancia la cebolla; se observa una gran diversidad de cultivos para autoconsumo siendo de especial importancia el cambur (*Musa paradisiaca*) y el maíz (*Zea mais*); igualmente existe una ganadería extensiva cuyo fin principal es el autoconsumo con venta de excedentes, que se mantiene en potreros arbolados.

### 1.3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

#### 1.3.1. Objetivos

La imagen que orienta el trabajo de tesis es entender los factores que inciden en el bienestar de la población habitante de la Parroquia Chacantá, que podría lograrse a través de un Desarrollo Endógeno, basado en los principios de la Agroecología; coherente con lo planteado en el artículo 305 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. De tal manera que, se quiere llegar a la identificación de unas



líneas de Desarrollo Endógeno, para lo cual, se tiene que conocer la mayoría de los elementos que podrían influir en el mismo. Estos planteamientos conllevaron a definir el siguiente objetivo fundamental:

**El objetivo fundamental plantea** Caracterizar la potencialidad socio-cultural, socio-económica y ecológica del campesinado de la parroquia seleccionada con la finalidad de establecer unas líneas claras para el Desarrollo Endógeno y Sostenible, fundamentado en los principios de la Agroecología y adecuado a lo planteado en las políticas agrícolas venezolanas.

Analizando el objetivo fundamental para tratar de establecer los objetivos específicos, se observa que, la potencialidad socio-cultural, socio-económica y ecológica actual, por un lado responde a un proceso histórico de ocupación y uso del territorio, y por el otro a la influencia de la intervención del estado a través de políticas públicas, de tal manera, que se identificó como un primer objetivo específico:

1. Reconstruir la historia de la parroquia a partir de su contexto socio-cultural y analizar su estructura socio-económica como consecuencia no solo de su propia evolución histórica sino de la intervención del estado.

Por otro lado, el territorio de la Parroquia Chacantá tiene unas características ambientales y ecológicas específicas, usadas y modificadas por la población ocupante, las cuales han sido poco estudiadas debido a su aislamiento, por lo que, es casi obligatorio producir la información mínimamente necesaria para llegar a las líneas de desarrollo endógeno, así aparece el siguiente objetivo:

2. Hacer una caracterización general concisa de la parroquia como contexto de orden físico-natural, socio-económicos y demográfico.

El objetivo anterior conlleva a definir el siguiente objetivo específico que se manifiesta en la adopción y adecuación de prácticas a las condiciones ecológicas del área por las familias agriculturas, muchas de ellas producto de la convivencia en y con la propia localidad, otras adoptadas del exterior, pero que tienen

potencialidad para su permanencia en un proceso de desarrollo endógeno desde la perspectiva agroecológica, así se define el segundo objetivo específico:

3. Identificar prácticas y tecnologías endógenas ambiental y socialmente apropiadas del presente y del pasado como base para su revalorización y potenciamiento con el fin de diseñar la estrategia de desarrollo que se plantea.

Los elementos analizados en los 3 objetivos específicos anteriores, han conformado el sistema socio-ecológico que existe actualmente en la parroquia, que finalmente se constituiría en el sistema receptor de cualquier propuesta de desarrollo, por lo que el cuarto objetivo se orienta hacia la caracterización de los principales actores de ese sistema, y queda planteado de la siguiente manera:

4. Analizar el actor campesinado existente, a través de la caracterización del modelo de apropiación - producción y flujos de intercambio de insumos y productos.

Por otro lado, el actor campesino y las comunidades en general se insertan en un contexto político, que a través de sus instituciones, marco jurídico, programas y proyectos, les orienta en la toma de decisiones cuyos efectos pueden ser positivos o negativos; pero de apoyo fundamental en un proceso de Desarrollo Endógeno y sostenible, así se define el siguiente objetivo:

5. Analizar la influencia de la aplicación de las Políticas Públicas Agrícolas actuales en la construcción de un Desarrollo Endógeno con perspectiva Agroecológica en la Parroquia elegida para el estudio de caso.

Finalmente se plantea un objetivo que sintetizaría las potencialidades y limitaciones existentes para el Desarrollo Endógeno desde la perspectiva agroecológica, vinculado a las políticas existentes en la parroquia, de tal manera que el sexto objetivo específico se concreta en:

6. Definir las líneas estratégicas de desarrollo endógeno adecuadas para el caso de estudio, de acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación.

### **1.3.2. Hipótesis**

El sistema de producción campesino de la parroquia en estudio por su aislamiento ha generado y difundido conocimientos a través de la práctica y la interacción social inter y extra comunitaria, ha desarrollado y adaptado técnicas y tecnologías que le han permitido satisfacer las necesidades de su familia y del mantenimiento de su unidad de producción, ser dueño de sus medios de producción manteniendo en parte su independencia, resistir al proceso de industrialización y disminuir el impacto ambiental. Estas características aportan elementos valiosos para el diseño, implementación y consolidación de un Desarrollo Endógeno donde el principal recurso es la familia campesina, con sus conocimientos y su cosmovisión.

## **CAPITULO 2. MARCO TEÓRICO**

La tesis se insertará en los enfoques teóricos de la Agroecología, el Campesinado y el Desarrollo Endógeno; interdependientes tanto conceptualmente como en la praxis. Así, la agroecología aparece como un enfoque que trata de reivindicar la participación social en la intervención de los ecosistemas para la producción de alimentos. Este enfoque se fortalece con la riqueza de prácticas y conocimientos generados, especialmente en aquellas comunidades tradicionales (campesinas e indígenas), a partir de la interacción permanente con el medio natural, y por consiguiente de naturaleza endógena.

### **2.1. DESDE LA PERSPECTIVA AGROECOLOGICA**

Se asume la perspectiva agroecológica porque es un enfoque que: revaloriza el conocimiento de las comunidades tradicionales en su hacer cotidiano y especialmente en la intervención de los ecosistemas para transformarlos en agroecosistemas; busca la conciliación de la relación del género humano con la naturaleza, en su planteamiento de que todo ecosistema tiene unos límites más allá de los cuales puede hacerse irreversible su recuperación (González de Molina y Sevilla Guzmán, 1993; Toledo, 1981); crítica a los procesos de globalización e industrialización por sus excesivos gastos energéticos, especialmente desde el planteamiento de la segunda ley de la termodinámica y su efecto entrópico, y el intercambio desigual y definitivo desplazamiento del campesinado de su tarea en la agricultura; y finalmente por sus planteamientos de continua coevolución.

El enfoque agroecológico nace por los años 70 cuando se comienzan a sentir sobre el ambiente las consecuencias negativas de los procesos de modernización e industrialización de la agricultura. Sin embargo, Hecht afirma que *“El uso contemporáneo del término agroecología data de los años 70, pero la ciencia y la práctica de la agroecología son tan antiguos como los orígenes de la agricultura”* (Hecht, 1991:2; 1997:1). Así, en sus inicios el término nació para analizar fenómenos muy específicos como el control de plagas en los cultivos y poco a poco se ha ido ampliando para aludir a una concepción de la actividad agraria más imbricada en el medio ambiente, más equilibrada socialmente, más preocupada en definitiva por la perdurabilidad o sostenibilidad a largo plazo (Hecht, 1991; Guzmán C. y otros, 2000).

De tal manera que, actualmente, la Agroecología plantea un enfoque integrador de distintas dimensiones que conforman la convivencia del género humano, entre sí, con la naturaleza y el ambiente en el que se asienta y desenvuelve, es decir, lo físico- natural y lo socio-cultural. Así, la Agroecología considera las dimensiones: ecológica, relacionada con aspectos agronómicos y técnico-productivos; la dimensión sociocultural y económica, vinculada a lo local y comunitario y trabajado a través de estrategias participativas; y la dimensión política, relacionada con proyectos políticos de nivelación de desigualdades (Ottman.2005, 2007; Sevilla Guzmán, 2006, 2007; Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2010). En cuanto a las desigualdades sociales, González de Molina y Sevilla Guzmán (1993: 13) plantean que deben abordarse como una enfermedad ecosistémica; también se visualiza como un enfoque interdisciplinario ya que reflexiones teóricas y avances científicos desde disciplinas diferentes han contribuido a conformar el actual corpus teórico y metodológico de la agroecología (Guzmán C. y otros, 2000: 81).

De la misma manera, en el proceso de construcción conceptual, la Agroecología ha evolucionado de un enfoque ecológico-agronómico hasta la incorporación de elementos de tipo social y político; asimismo, han evolucionado sus técnicas de investigación. Por otro lado, de acuerdo a las dimensiones mencionadas arriba y al contexto donde se plantea su reproducción, se ha definido el término.

Así, en Latinoamérica la agroecología ha tenido un enfoque marcadamente ecológico-agronómico aunque las prácticas agroecológicas, en la mayoría de los casos se han originado de la observación de los sistemas tradicionales tanto campesinos como indígenas y la comparación con los sistemas convencionales. Esto último, conlleva a considerar que la Agroecología necesita de la conservación de la diversidad cultural que nutre a las agriculturas locales y de una organización social que proteja la integridad de los recursos naturales y que asegure la interacción armónica de los seres humanos, el agroecosistema y el medio ambiente Altieri (1999).

En el contexto Europeo, especialmente el español, originado desde el proceso de investigación y reflexión en el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos de la Universidad de Córdoba, la agroecología se define como “*el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva para el establecimiento de sistemas de control participativo y democrático en los ámbitos de la producción y circulación*” (Sevilla Guzmán, 2006: 223).

Por otro lado, en Venezuela en un contexto totalmente político se ha definido a la agroecología como. “*la ciencia que promueve la seguridad y soberanía alimentaria, y la participación popular*” (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.890, Julio, 2008)

De tal manera que, la Agroecología ha ido evolucionando de lo específico a lo complejo, se ha apoyado fundamentalmente en los conocimientos generados desde la ecología como ciencia, su relación con la agronomía y en los estudios de las economías tradicionales realizadas por los antropólogos, sociólogos y agrónomos preocupados por el procesos de industrialización, destrucción de recursos y desaparición de conocimientos endógenos de muchos de estos sistemas tradicionales. Igualmente, el ambientalismo entre los años 60-70 y los estudios sobre sistemas nativos de producción y sobre el desarrollo, especialmente los del desarrollo rural del tercer mundo, que incorporaron críticas ecológicas sociales y tecnológicas al paquete de la revolución verde (Hecht, 1991). Así se ha ido constituyendo más un enfoque que afecta y agrupa a varios campos del conocimiento que a una descripción específica surgiendo de la positiva interacción entre las disciplinas citadas y las propias comunidades rurales principalmente de Latinoamérica (Guzmán C. y otros, 2000).

Gliessman (1991:46) igualmente señala que *“El desafío de la Agroecología es el de encontrar una aproximación experimental que refleje conscientemente la naturaleza de la agricultura y la coevolución tanto en el pasado como en el presente entre cultura y medio ambiente”*. Así, la agricultura se constituye en la actividad fundamental de relación entre la sociedad y la naturaleza.

Por otro lado, las bases epistemológicas de la Agroecología se configuran a partir de la afirmación de que los seres humanos producen y reproducen sus condiciones de existencia a partir de su relación con la naturaleza (Toledo, 1991,1993, 2008; Boada y Toledo, 2003; García-Frapolli y otros, 2008.). Igualmente esta relación podría descomponerse en el conjunto de acciones a través de las cuales los seres humanos se apropian, producen, circulan, transforman consumen y excretan materiales y energías provenientes del mundo natural (Sevilla Guzmán y Gonzáles de Molina, 1990; Toledo y otros, 2002)

Adicionalmente, la Agroecología considera la segunda ley de la termodinámica, formulada en 1868 por el físico alemán Rudolf Clausius (Atkins 1982, citado por Guzmán y otros, 2000: 89), la cual afirma que *“cada vez que la energía, se transforma de un estado a otro se da una disminución de la energía disponible para realizar en el futuro un nuevo proceso de transformación”*. La energía gastada se disipa y parte de ella se transforma en residuos que la mayoría de las veces son contaminantes para el ambiente. Al proceso de disipación de determinadas cantidades de energía y materiales se conoce como “entropía”.

En definitiva la Agroecología se ha constituido en un enfoque alternativo a la agricultura convencional, que rechaza el antropocentrismo, que trata de analizar integralmente las relaciones que se establecen, tanto temporales como espaciales, entre los seres humanos y la naturaleza en permanente interacción. En este enfoque la realidad y el conocimiento científico, tiene que ser múltiple, tiene grados de acercamiento y exactitud, admite la incertidumbre y el error, contiene desorden, en definitiva no es el fondo sino una lógica del sistema que analiza (Guzmán y otros, 2000). Admite la pluralidad de lógicas y de las lógicas plurivalentes y admite otras formas de pensar y representar la realidad, dentro de un marco pluralista donde no hay

un tribunal supremo que siente jurisprudencia sobre la verdad o falsedad de los distintos tipos de realidad y pensamiento (Garrido, 1996).

Por otro lado, la pluralidad, complejidad y diversidad de planteamientos de la agroecología, ha generado en la misma dirección, el desarrollo de innumerables investigaciones, planteamientos y análisis conceptuales a fin de aproximarse a un modelo teórico coherente y comprensible; sin embargo el modelo se ha complejizado, especialmente por la multidimensionalidad y la multidisciplinaridad. En este estudio se trata de hacer un análisis integral considerando la mayoría de estos aspectos o conceptos, a saber: cultura y medio ambiente, coevolución, relaciones de la comunidad con las instituciones, apropiación-producción y su interrelación con los ecosistemas, entre otros; es decir, se trata de identificar las formas de relación de la población de la parroquia, con la naturaleza.

### **2.1.1. La agroecología y la coevolución**

El concepto de coevolución, indica que los sistemas agrícolas especialmente los tradicionales (campesinos o indígenas) han estado evolucionando por miles de años en un proceso de interacción permanente, acción y reacción, entre el ser humano y la naturaleza, vinculando a las personas y a su forma de pensar y actuar en el proceso, en permanente autorregulación. Así, los agroecosistemas son el resultado de una construcción social, producto de la coevolución de los seres humanos con la naturaleza (Nogaard y Sikor, 1997; 1999; Redclift y Woodgate, 1993, 1997).

La Coevolución entre sistemas sociales y ecológicos se constituye en el núcleo central de las bases epistemológicas de la Agroecología. Tal principio implica que cualquier sistema agrario e incluso cualquier finca que se analice es producto de la coevolución entre los seres humanos y la naturaleza, que además responde a las presiones socioeconómicas de las sociedades, dando como resultado la artificialización de los ecosistemas en una coevolución entre cultura y medio ambiente (Sevilla Guzmán y González de Molina, 1990; Guzmán, C. y otros, 2000).

En correspondencia con lo afirmado en el párrafo anterior, el resultado de la interacción entre características endógenas, tanto biológicas como ambientales en el predio agrícola

y factores exógenos tanto sociales como económicos, generan la estructura particular del agroecosistema (Hecht, 1991). Norgaard y Sikor (1997:16) agregan “*en un mundo coevolutivo, los improvisadores son más eficientes que los grandes diseñadores*”; igualmente plantean que los patrones coevolutivos pueden cambiar a través de: un cambio exógeno en el ecosistema, un nuevo conocimiento, un subsidio o una redistribución del poder en el sistema social.

Sin embargo, en la actualidad, este proceso coevolutivo pareciera que solo aplica a las sociedades indígenas o tradicionales que han adecuado su trabajo a los ciclos marcados por la naturaleza o con intervenciones que le ha permitido a la naturaleza, autorrenovarse; sirva de ejemplo las sociedades indígenas del Amazonas Venezolano. Para la sociedad industrial e inclusive en transición pareciera que no aplica el concepto, ya que no han considerado los ciclos de la naturaleza, en la mayoría solo usan la naturaleza como soporte o sustrato de sus actividades, sin dar oportunidad a la autorregulación provocando un desequilibrio que se manifiesta en el deterioro de recursos naturales y el ambiente en general hasta originar lo que hoy se conoce como cambio climático. Así, los ríos han perdido la capacidad de autopurificarse, los ciclos biogeoquímicos no tienen tiempo de cumplirse y por eso la agricultura convencional siempre requiere cada vez más de inputs externos.

En síntesis, se ha perdido el proceso de renovación en términos de calidad y cantidad para algunos de ellos (suelos, vegetación, fauna, agua) y en algunos casos la pérdida es irreversible. Basada en este principio la Agroecología pretende analizar los distintos sistemas agrarios valorando si las distintas formas de manejo se han traducido en formas correctas de reproducción social y ecológica de los ecosistemas en una triple dimensión: ecológica, social y económica. (Sevilla Guzmán, 2006).

La dimensión ecológica de la agroecología permite el análisis del agroecosistema en sus distintos elementos naturales relacionados con el suelo, los cultivos y vegetación acompañante o asociada, uso del agua y estrategias de reposición de nutrientes, entre otros sin perder de vista el elemento social relacionado con el desarrollo del agroecosistema. Al respecto Sevilla Guzmán indica que “*la estrategia agroecológica es ecológica ya que pretende el análisis de los agroecosistemas considerando la sociedad como un subsistema coextensivo con el ecosistema explotado, cuya madurez se ve reducida y su*



*sucesión frenada en mayor o menor medida*” (Ibíd.:226). Es decir, que se da una transformación del ecosistema original, casi siempre más diverso y productivo en términos de biodiversidad, masa vegetal y mantenimiento del equilibrio biológico y régimen hídrico, hacia un agroecosistema cuyas características no solo responderán a las características físico-naturales del espacio donde se asienta, sino que además, responderá a las características del sistema social transformador o apropiador, especialmente influenciado por su cultura.

De acuerdo al párrafo anterior, resulta de especial importancia el estudio histórico del proceso de transformación de ecosistema a agroecosistema, especialmente los efectos que pudieran estar generando en las condiciones ambientales y en los sistemas sociales; es decir, descubrir cómo ha sido el proceso coevolutivo, a fin de hacer diseño de sistemas agrícolas endógenos y coherentes con los principios que propugna la agroecología, los cuales deberían ser apoyados desde las Políticas Agrícolas. En esta dimensión es importante el análisis del paisaje asiento de los agroecosistemas ya que en la mayoría de ellos existen las huellas, ya sea de los ecosistemas originales o de los agroecosistemas desarrollados en el tiempo.

Igualmente Sevilla Guzmán señala que *“la estrategia es también social ya que en el análisis de los agroecosistemas desempeñan un papel central la percepción y la interpretación (ya sea en lenguajes populares o científicos) que los seres humanos han hecho de su relación con el medio”* (Ibíd.). Esta idea se ve reforzada por el hecho de que la percepción y la interpretación no son intuitivas, sino que, se basan fundamentalmente en la observación del comportamiento de la naturaleza y de la cantidad y calidad de los recursos existentes en ella, en la asociación con otras experiencias y aprendizajes y finalmente en la práctica y experimentación permanente. De tal manera, que existe un cúmulo de conocimientos desarrollados en el proceso que en la mayoría de los casos ha requerido de largos periodos de tiempo y de allí la gran importancia que tiene la historia en el desarrollo o proceso de generación de agroecosistemas. Por ello según Sevilla Guzmán el conocimiento del manejo de los recursos naturales requiere conocer la historia del campesinado, de la ciencia y tecnología en el uso de la naturaleza (Sevilla Guzmán, 2006).

La tercera dimensión de la agroecología es la económica. Sevilla Guzmán (2006) plantea que la estrategia agroecológica es económica, en el sentido no crematístico; es decir, tomando la economía con el significado que tiene ahora la ecología humana. Así Sevilla Guzmán (2006:227) señala “*la Economía como ecología humana, se refiere al manejo de los recursos naturales despojándolo de su dimensión crematística, para reconciliarla con sus características físico-biológicas*”. Es decir, desde su dimensión de la economía de la naturaleza (Martinez Alier, 1988). Este planteamiento implica estudiar las tasas de recolección, extracción, o explotación de recursos son iguales a las tasas de regeneración y, por otro lado si las tasas de emisión de residuos son iguales a las capacidades naturales de asimilación del mencionado ecosistema. Si las capacidades naturales de asimilación son inferiores, entonces generaría los múltiples conflictos ambientales que están muy bien estudiados desde la economía ecológica (Martínez Alier, 2004; Naredo, 1987). Así, todos los procesos productivos agrícolas deben ser analizados en términos de un intercambio con la naturaleza y, por otra de un intercambio con la sociedad donde tales procesos se insertan (Naredo, 1987).

Las dimensiones de la agroecología analizadas arriba, a través del proceso continuo de reflexión por parte de los investigadores son ampliadas y redefinidas. Así, la dimensión ecológica se amplía a la técnico-productiva centrada en el diseño de los agroecosistemas tomando como base la ecología y el intercambio de saberes tradicionales campesinos e indígenas; la segunda dimensión se convierte en sociocultural y económica, caracterizada por lo endógeno analizadas en lo posible, a través técnicas de investigación-acción-participativa; y finalmente se considera una nueva dimensión, la política, relacionada con la acción colectiva y los movimientos sociales en procesos productivos, de distribución de alimentos y de lucha política (Sevilla Guzmán y Soler, 2010).

En el trabajo se intenta analizar la constitución de los agroecosistemas existentes en las comunidades en estudio a fin de identificar los resultados de la interacción de las características endógenas y los factores exógenos. Así, este proceso coevolutivo en la Parroquia Chacantá queda expuesto en el contexto histórico (Parte II) y más adelante en la caracterización del campesinado existente actualmente (Parte III).

En cuanto al proceso de coevolución en la parroquia a grosso modo, se puede acotar, que desde que los habitantes tienen registros históricos en sus memorias, el área de la parroquia estaba cubierta de vegetación boscosa, que poco a poco fueron sustituyendo por pastizales y tierras de cultivo, quedando solo relictos de vegetación boscosa cercanos a la divisoria de la cuenca del río Chacantá, a gran altura (Mapa de uso actual en figura 18). Otro elemento que observan sus propios habitantes es que ha habido una fuerte división de las tierras, y con ello una intensificación de su uso, debido al incremento de la población, así don Pedro María Molina afirma “*Antes había muy poca gente, solo había un dueño por loma, ahora hay más gente y las fincas son más pequeñas*”; sin embargo los censos muestran una tasa de crecimiento bastante baja de 0,044, marcada principalmente por la emigración.

Los componentes de los agroecosistemas dependen de las características bioclimáticas y de suelo del ecosistema original y de la demanda de la sociedad por satisfactores a necesidades básicas y necesidades culturalmente creados que conlleva al agricultor a tomar decisiones sobre el tipo de intervención, rubros y tecnologías a usar para producirlos. Así, se desarrollan tecnologías y se adoptan otras que muchas veces no han pasado por una adecuación a ese ecosistema: entre ellas los sistemas de riego para la producción continua de hortalizas o de frutales, los sistemas de invernadero, los fertilizantes que sustituyen a los ciclos naturales de reposición de nutrientes, entre otros. De esta manera, un ecosistema se convierte en un agroecosistema y el agricultor interfiere en los cinco grandes procesos que tienen lugar en su seno: energéticos, biogeoquímicos, hidrológicos, sucesionales y de regulación biótica (Guzmán, C. y otros, 2000). Igualmente Gliessman (1991:46) señalaba que “*una vez que un ecosistema es perturbado con el fin de convertirlo en un agroecosistema, el equilibrio original es alterado y reemplazado por una situación nueva que refleja la combinación de restricciones ecológicas y socio-económicas*”.

En esta conversión del ecosistema a agroecosistema, son especialmente importantes: la modificación o desaparición de la vegetación original, el manejo del suelo y la humedad y la adecuación de especies y variedades, que buscan superar limitaciones que pudieran existir en las características originales del ecosistema. En el manejo del suelo son especialmente usados las enmiendas y fertilizantes de origen sintético y el laboreo mediante trabajo humano, tracción animal y tracción mecánica. Las intervenciones en

los ecosistemas generan una respuesta coevolutiva que pueden observarse en los paisajes y sus elementos como los ríos y comunidades vegetales o los recursos naturales más específicos como el agua, el suelo y la fauna. En este trabajo se evalúan las respuestas evidentes de la coevolución, partiendo siempre de que se da una simplificación del ecosistema original, ya que algunas requieren de evaluaciones mucho más detalladas tales como los cambios en los ciclos de nutrientes en el suelo o la desaparición de especies de fauna o el grado de contaminación de las aguas.

### **2.1.2. La agroecología: apropiación y metabolismo social**

La agroecología también se ha fortalecido con el uso de los conceptos de apropiación y metabolismo social, especialmente porque la investigación del proceso de apropiación y metabolismo se ha realizado desde tres disciplinas: la ecología que busca estudiar la relación del ser humano con la naturaleza o el ambiente y la economía en general y política específicamente, que estudia las relaciones sociales de producción y distribución; disciplinas estrechamente relacionadas con las dimensiones y los planteamientos de la Agroecología.

El concepto de apropiación se percibe como la interacción o el contacto más cercano del ser humano con la naturaleza para obtener lo necesario para satisfacer las necesidades básicas. La apropiación inicia todo proceso de metabolismo social en la naturaleza; de tal manera que los miembros de cualquier comunidad o sociedad se apropian y transforman ecosistemas para satisfacer sus necesidades (Cook 1973). Este proceso ocurre a través del trabajo (Marx y Engels, 1867); ocurre la apropiación a través del trabajo humano, ya sea usando su propia fuerza o energía, o apoyándose en tecnologías que lo facilitan.

Toledo (1992:203; 2008:5), define la apropiación de la siguiente manera “*la apropiación es la acción por la cual los seres humanos extraen un fragmento de la naturaleza para volverlo un componente social*”. Igualmente expone que esta acción que determina a, y es determinada por las fuerzas naturales, es al mismo tiempo un acto que determina y es determinado por el resto de los procesos que conforman el metabolismo general: la circulación, la transformación, el consumo y la excreción (Ibíd.). Es decir, que las características del proceso de apropiación en cada localidad, región o país dependerá,

de las condiciones del desarrollo socioeconómico y sociocultural de esa localidad región o país.

En el proceso de intervención que el género humano hace de la naturaleza (apropiación) extrae bienes y servicios para satisfacer sus necesidades, ya sean básicas o primarias relacionadas con su propio metabolismo biológico, el cual requiere de energía endosomática dotada por el oxígeno, agua y alimentos; o necesidades generadas por su propia condición de ser social y racional, energía exosomática, tal como, la necesaria para la fabricación de sus instrumentos para la propia intervención de la naturaleza, protección, construcción de sus viviendas y generación de bienestar, que en algunos casos es generado por la cultura de la sociedad en la que se inserta. Así, de acuerdo a sus necesidades y deseos, los humanos intervienen a los ecosistemas para extraer los recursos necesarios para satisfacerlos.

De acuerdo a estos conceptos existen diversas maneras de apropiación y uso de los recursos, que han evolucionado de lo más simple como la recolección en el ecosistema natural a sistemas complejos de múltiples especies e insumos. Así, encontramos cuatro modelos históricos de uso de los recursos, entre ellos: la recolección (que incluirá el cultivo itinerante), el pastoreo nómada, el cultivo sedentario y la industria (Gadgil y Guha, 1993). Los ejes que permiten diferenciar a cada modo son: aspectos tecnológicos, aspectos de economía, aspectos de organización social, aspectos de ideología, y la naturaleza del impacto ecológico.

Por otro lado, de acuerdo al grado de intervención e impacto que se genere con la intervención del ecosistema, se encuentran tres tipos básicos de intervención en los espacios naturales. Un primer caso la apropiación se realiza sin provocar cambios sustantivos en la estructura, arquitectura, dinámica y evolución de los paisajes y ecosistemas, se incluyen las formas conocidas de caza, pesca, recolección, y pastoreo, así como ciertas formas de extracción y de ganadería por forrajeo en las vegetaciones originales; un segundo caso donde la acción humana desarticula o desorganiza los ecosistemas que se apropia, para introducir conjunto de especies domésticas o en proceso de domesticación, tal y como sucede con todas las formas de agricultura, ganadería, forestaría, plantaciones y acuicultura, en este segundo caso los ecosistemas apropiados han perdido las habilidades de autorreproducirse, autorrepararse y

automentenerse; y un tercer caso se distingue por ser la acción humana una suerte de “no-acción”, en el que se suprime todo acto de extracción de bienes del objeto de la apropiación, al cual se busca preservar o proteger por su valor como suministrador de servicios (Toledo, 2008:11)

La diferencia fundamental entre la agricultura y la recolección como actividades de apropiación de la naturaleza es, que la agricultura modifica el ambiente natural para lograr las condiciones más favorables para diversas especies útiles de plantas y animales, cuya utilidad además aumenta por un proceso de selección (Dumont, 1979); es decir, que la agricultura quita elementos del ecosistema y agrega otros, a fin de crear las condiciones adecuadas para lograr una producción adecuada del rubro introducido, atemperando los extremos del clima, como lo hacen los invernaderos o los sistemas de riego y eliminando la competencia de la biodiversidad del ecosistema. De acuerdo a lo anterior, puede estimarse la etapa de desarrollo de cualquier economía rural advirtiendo el grado en que el ambiente natural se ha cambiado y las técnicas usadas para tal fin (Ibíd.). Este último planteamiento, tiene vigencia para establecer diferencias entre una comunidad campesina y una comunidad agrícola moderna, aunque el contexto económico para esa época era diferente, y para esa época (hace 30 años) ya existían dudas acerca del modelos de desarrollo que se aplicaban, por los grandes impactos que las tecnologías agrícolas modernas estaban causando al ambiente, especialmente en los países que hoy se catalogan como países desarrollados.

Tomando en consideración este concepto de apropiación, en este trabajo de tesis, se identifican las formas y maneras de apropiación de los ecosistemas, prácticas y tecnologías usadas, el tipo de manejo de los recursos naturales que están realizando (suelo, bosque, agua, etc.), los principales rubros que están cultivando y su manejo agronómico.

En cuanto al metabolismo social no existe una clara diferenciación con el concepto de apropiación; algunos investigadores lo definen de la misma manera que fue definida la apropiación, arriba; el proceso se refiere a como los seres humanos se relacionan con la naturaleza para extraer de ella los bienes materiales, no solo para satisfacer las necesidades básicas para la vida (consumo endosomático), sino también aquellas que la

sociedad se ha creado a través de la propia evolución tanto espacial como histórica, o en otros términos, a través de la construcción cultural (Consumo exosomático).

Otros investigadores lo relacionan con el trabajo para extraer productos de la naturaleza; así, el proceso de trabajo es una acción humana con vista a la producción de valores de uso, la apropiación de sustancias naturales para requisitos humanos; es la condición necesaria para efectuar el intercambio de materia entre el hombre y la naturaleza; es la eterna condición impuesta por la naturaleza a la existencia humana y, por lo tanto, independiente de cada fase social de esa existencia o, mejor, común a todas esas fases (Marx y Engels, 1867: 183). Relacionado con el trabajo, Toledo (2002: 22) define al metabolismo social como:

*“el conjunto de acciones a través de las cuales los seres humanos, independientemente de su situación en el espacio (formación social) y en el tiempo (momento histórico), se apropian, producen, circulan, transforman consumen y excretan productos materiales, energía y agua provenientes del mundo natural”*

Por otro lado, Sevilla Guzmán (2011: 88, citando a Marx, 1975) señala que:

*“el hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural; pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida; al transformar la naturaleza, transforma a la vez su propia naturaleza. Desarrolla las potencias que dormitaban en ella y sujeta a su señorío el juego de fuerzas de la misma”.*

Existen otros investigadores que han relacionado al metabolismo social con los flujos de energía que se generan desde los ecosistemas intervenidos hacia la sociedad. Al respecto Fischer-Kowalski, señala *“hay otro campo del que derivaron consideraciones sobre el metabolismo social que guarda relación más con la física que con la biología, la energética”*. De acuerdo a lo anterior se han llegado a conclusiones, tales como: *“cuanta mayor energía consumida mayor es el avance o cuanto más eficiente es la transformación de energía bruta en energía útil mayor es el progreso de una sociedad”* (Spencer, 1862, Ostwald, 1909, respectivamente, citados por Fischer-Kowalski, 1997: 124).

Actualmente la conclusión anterior sería seriamente cuestionada por los resultados que ha generado el mayor consumo de energía y la transformación de energía bruta en energía utilizable por el humano; la destrucción de las masas boscosas y la transformación en pastizales y grandes campos de monocultivos, la contaminación de las aguas y el aire, la intensificación de la pobreza y la acentuación de la divisiones sociales; en síntesis la pérdida de la calidad de vida desde la visión de la naturaleza misma, y la posibilidad de poner en riesgo la propia existencia del humano sobre el planeta. Ahora, si el progreso se mide como el grado de bienestar de una comunidad o sociedad, la lectura podría ser diferente, y casi podría asegurarse que, a un menor consumo energético mayor la posibilidad de vivir con calidad ambiental. Sin embargo estas consideraciones dependen del significado de bienestar, que es diferente en cada sociedad y que depende mucho de la cultura y las necesidades que se han generado dentro del propio sistema.

En este análisis cabe resaltar el planteamiento que desde la antropología ecológica y cultural, hizo White, siguiendo el enfoque de la energética, relaciona el desarrollo de las sociedades o evolución social con el uso de la energía y la tecnología: así afirma que *“la cultura evoluciona a medida que aumenta la cantidad de energía utilizada anualmente per cápita o a medida que aumenta la eficiencia de los medios instrumentales (es decir, la tecnología) que ponen a la energía a trabajar”* (White, 1949:366). Analizando el planteamiento anterior, no cabe duda que el avance tecnológico y el conocimiento humano han evolucionado, pero generando un comportamiento ignorante en la mayoría de las poblaciones, del papel de la naturaleza como única fuente de satisfactores para las necesidades primarias. El humano solo pone el trabajo pero finalmente quien produce es la tierra y sus elementos, hoy en peligro por el avance tecnológico.

Naredo también usa este concepto haciendo referencia al metabolismo de la civilización industrial en el contexto planetario. Así, señala que:

*“la especie humana se alejó del modelo de funcionamiento de la biosfera (usando los recursos bióticos que le brindaba la fotosíntesis y los demás recursos bióticos que le brindaba la naturaleza), cuando empezó a usar masivamente los combustibles fósiles para acelerar las extracciones de la corteza terrestre y extender el transporte*



*horizontal por todo el planeta, generando el deterioro del patrimonio natural, tanto por la extracción de recursos como por el vertido de residuos” (Naredo, 2006:47)*

Es decir, que lejos de lograr un progreso como lo señalan otros autores en párrafos anteriores, se han deteriorado los recursos naturales a tal extremo que algunas comunidades sufren de escasez de recursos vitales para la sobrevivencia, tales como el suelo para la producción de alimentos, el agua, la leña, etc. ya sea por agotamiento o por contaminación a través de los residuos. Igualmente y para darle fuerza a la idea anterior Naredo señala que:

*“frente a la viabilidad a largo plazo del modelo de la biosfera y los sistemas agrarios tradicionales, que conseguían cerrar los ciclos de materiales apoyados en fuentes de energías renovables; el sistema industrial, se hace inviable, al apoyarse en la extracción y deterioro masivo de recursos de la corteza terrestre, por los límites impuestos por los propios recursos y los sumideros planetarios, con los que la especie humana tiene que convivir” (Ibíd.).*

De acuerdo a todo lo revisado y analizado, pareciera que el metabolismo social tiene muchas más aristas, que no solo implica el trabajo y la energía. Desde este enfoque, la producción rural puede ser analizada como flujos de materias, energía, trabajo, mercancías e información (Cook 1973). Finalmente para entender y explicar el proceso productivo de las sociedades rurales, es importante describir las formas en que estos flujos tienen lugar y se integran en, y trabajan juntos dentro de la realidad completa donde ellos tienen lugar (Toledo, 1992). Sin embargo, aún existe un vacío en estos enfoques de análisis, ya que se plantean desde el aspecto meramente físico y no toman en cuenta los aspectos socioculturales y socioambientales involucrados en el metabolismo social.

Continuando con el planteamiento de agregarle elementos al análisis de este enfoque, metabolismo social, el concepto rebasa el campo de los intercambios materiales (ecológico y económico) e incluye también dimensiones integrales como la cultura la ideología, el conocimiento, las instituciones y las cosmovisiones; es decir es un concepto que abarca un conjunto de relaciones entre las sociedades humanas y la naturaleza; se aplica a realidades agrarias de escala regional o local en un contexto

donde los problemas rurales son tanto o más importantes que los de las ciudades y las industrias (Toledo, 2008:1)

En síntesis “El metabolismo social” puede ser un enfoque especialmente útil para caracterizar el impacto de las sociedades humanas en los ecosistemas y la manera como se realice el trabajo, las prácticas y tecnologías usadas, para intervenir la naturaleza a fin de producir las materias primas o alimentos para la satisfacción de necesidades o deseos, determinará las relaciones ecológicas del ser humano con la naturaleza y por consiguiente también su impacto y sus efectos.

## 2.2. CAMPESINADO Y ALGUNAS IDEAS DE ANALISIS PARA LA PARROQUIA

*La fuerza de la familia campesina está en su autonomía; en su vivencia y la permanencia en el medio rural en la que, la propia naturaleza se constituye en su protectora.*

El campesinado se manifiesta no solo como un grupo social distinto, sino también como un patrón general de la vida social que delimita una etapa de desarrollo de la sociedad humana. Hace su aparición en la sociedad nómada y se convierte en un sector en la sociedad industrial. La existencia de la propiedad familiar puede servir para identificar las sociedades de pequeños productores y los periodos históricos caracterizados por su predominio (Shanin, 1979).

*“Día tras día los campesinos hacen suspirar a los economistas sudar a los políticos y maldecir a los estrategas, al derrocar sus planes y profecías por todo el mundo” (Shanin, 1979: 214);* sin embargo el campesino que me ocupa, ha seguido en su labor totalmente al margen de todas esas opiniones, no se entera porque no le llegan los libros, no llega la prensa y no tiene interés ni tiempo de enterarse; tal vez, esta sea su principal arma de resistencia.

Cuando se leen los documentos sobre campesinado, se observa que, sin importar su origen, los campesinos tienen comportamientos similares, la sociedad y la cultura campesina tienen algo de genérico. *“Son un tipo de arreglo de la humanidad con algunas semejanzas en todo el mundo” (Redfield 1956:25 citado por Shanin, 1979:215).* Generalmente son pequeños agricultores, que producen con una orientación económica

principalmente para el autoconsumo y para el cumplimiento de sus obligaciones sociales, usando sus propias tecnologías, equipos y herramientas elaboradas por ellos mismos, con la mano de obra familiar.

Acerca de las sociedades campesinas Pérez- Victoria (2005:71) señala:

*“las sociedades campesinas han sido y son objeto de toda clase de representaciones. Los campesinos escriben poco, son casi siempre los otros los que escriben por ellos. Las culturas campesinas son en su gran mayoría orales y sus rastros se encuentran menos en el papel que en los paisajes o en los productos de su trabajo”.*

Utiliza prácticas culturales, que parten sobre todo de los recursos locales y no exteriores, recurre a conocimientos y experiencias ancestrales, a veces mezclados con técnica nuevas, que tienen el fin de mantener los equilibrios naturales, sociales, y culturales. Si se agrega a esto la defensa de su autonomía respecto a las instituciones y a los poderes, se han descrito los principales valores de las sociedades campesinas (Pérez-Victoria, 2005:72).

Por otro lado, Marx (1979: 208), indicaba que:

*“campesinos minifundistas forman una vasta masa con condiciones similares pero sin establecer relaciones múltiples entre sí. Su modo de producción los aísla en vez de reunirlos en un intercambio recíproco. Su campo de producción la parcela, no permite la división del trabajo en su cultivo ni aplicación de la ciencia y por lo tanto de la diversificación del desarrollo, la variedad del talento y las riquezas de las relaciones sociales. Cada familia individual es casi autosuficiente produce la mayor parte de su consumo y adquiere sus medios de vida más a través de intercambio con la naturaleza que en sus relaciones con la sociedad”.*

A diferencia de lo expuesto por Marx y especialmente por el tiempo transcurrido desde esta aseveración (1848-1850) en Venezuela no se podría hablar de una vasta masa ya que en la actualidad solo queda una pequeña porción de la población en el medio rural (menos del 20 %) y para aquel entonces 1848 apenas estaba naciendo la república (periodo del caudillismo), la mayoría de las tierras estaban en manos de los terratenientes y grandes hacendados, así que, la historia es diferente; luego termina el

periodo del caudillismo en 1936, y comienza el proceso de modernización de la agricultura, la dominancia de la explotación petrolera y con ello la migración del campo a la ciudad que hoy deja muy poca gente en los campos venezolanos, como lo muestran los diferentes censos realizados en el país.

El campesinado en cuanto a la acción política, tiene sus puntos fuertes en el terreno sociopolítico, por ser el principal productor de alimentos, encontrarse dispuesto en las áreas rurales, aunque en Venezuela no es numéricamente preponderante. Su monopolio de la producción de alimentos ha resultado a menudo crucialmente importante en tiempo de crisis. Vastedad del campo puede convertirse en una fortaleza (Shanin, 1979) Un enfoque de estudio importante, del campesinado, ha sido su análisis desde los modos de producción, que conlleva al enfoque de economía campesina, siendo sus primeros exponentes Marx y Chayanov, los cuales han sido objeto de múltiples análisis por diversos investigadores, entre ellos: Palerm (1976), Toledo (1993); Schejtman (1982), citados abajo.

También se ha hecho análisis desde los enfoques “el campesino como clase”, aspecto ampliado abajo; “el campesinado como factor político” y “el campesinado en los movimientos sociales”, entre otros; en cuanto al último aspecto, el campesinado de la Parroquia Chacantá, debido a: su aislamiento, condiciones hostiles de producción, la sujeción de la producción a la reproducción de su familia que no admite riesgo, entre otras, ha limitado su participación en movimientos sociales. De alguna manera se han quedado como menciona Wolf (1971: 1979: 237) “*como meros espectadores pasivos de las luchas políticas o suspirando por el advenimiento repentino de un salvador*”.

Todos los planteamientos terminan modelando un sistema de producción con características que van más allá de lo rural, lo agronómico y lo productivo; parece más una filosofía de vida vinculada a un ambiente natural, socio-productivo y socio-cultural, con características muy especiales que se tratarán de identificar a lo largo de esta investigación.

Adicionalmente, Ploeg (2010: 50) enriqueciendo el análisis de estudios campesinos introduce una nueva definición “la condición campesina” y plantea un análisis comparativo con el “modo campesino de explotación agrícola” afirmando que el modo

campesino se encuentra imbricado en la condición campesina y brota de ahí. En cuanto a la condición campesina enumera una serie de aspectos que la define, de la siguiente manera:

*“el aspecto central es la lucha por la autonomía, que tiene lugar en un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginación y privación, busca y materializa la creación y el desarrollo de una base de recursos controlada y administrada por el campesino, que a la vez permite aquellas formas de coproducción del hombre y la naturaleza, interactúa con el mercado, permiten la supervivencia y otras perspectivas, retroalimentan y fortalecen la base de los recursos, mejoran el proceso de reproducción, amplían la autonomía y así disminuyen la dependencia, puede ser fortalecida a través de la participación en otras actividades no agrícolas, y se encuentran patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones”.*

### **2.2.1. Modos de Producción: Economía Campesina**

El planteamiento teórico del “Modo de Producción Campesino” obedece al desarrollo teórico de los modos de producción capitalista realizados por Marx citado por Palerm (1976), cuyos principales elementos, mecanismos y procesos respondían a una situación de mercado; planteamiento teórico que resultaría inaplicable para aquellos modos de producción que responden a una lógica de autoconsumo, entre las que se encontrarían el modo de producción campesino que se estudia en este trabajo. Así otros autores continuaron desarrollando la teoría de los modos de producción, en los que se señala por su relación con este trabajo, a Chayanov.

Chayanov definía al sistema de producción campesino como una economía natural en la que la actividad económica estaba dominada por el requerimiento de satisfacer las necesidades de cada unidad de producción, que es al mismo tiempo una unidad de consumo (Texto de Chayanov citado por Palerm, 1976: 142). En la Parroquia Chacantá esta afirmación de Chayanov, se manifiesta en la diversidad de rubros que mantienen las familias para el autoconsumo, y en el comportamiento de las unidades de producción como unidades de producción, transformación, distribución y consumo; inclusive para los rubros que van al mercado, siempre dejan el apartado de la cantidad de producto que

consumirá la familia en el periodo entre cosechas; para los rubros exclusivos de autoconsumo prefieren dar prestado, o intercambiar por otros productos, antes que vender, entre estos: el queso, los huevos, la yuca, y el maíz, entre otros.

Según Chayanov, el campesino o el artesano (independiente) y sin trabajo asalariado, recibe como resultado de un año de trabajo una cantidad de producto que, después de ser intercambiado en el mercado, forma el producto bruto de su unidad económica. De este producto bruto tiene que restar la suma de los gastos materiales requeridos durante el año; o sea, el producto del trabajo. Este concepto, es la única categoría posible de ingreso para la unidad familiar de trabajo campesino o artesano, ya que no hay manera de desagregarla, ni analítica ni objetivamente. Puesto que no existe el fenómeno social del salario, tampoco se presenta el fenómeno social del beneficio neto. De este modo resulta imposible aplicar el cálculo capitalista del beneficio (Texto de Chayanov analizado por Palerm, 1976).

El planteamiento anterior, es consistente con las características del campesinado existente en la Parroquia Chacantá, ya que, la mayoría usa mano de obra familiar y adicionalmente establece una diversidad de rubros para autoconsumo entremezclados con los rubros para el mercado, que resultaría muy difícil desagregar datos que permitieran llegar a cálculos económicos, tal y como los conocemos.

La cantidad del producto del trabajo está determinada principalmente por el tamaño y composición de la familia, por el número de sus miembros capaces de trabajar; por la unidad de trabajo, y especialmente importante, por el grado de esfuerzo en trabajo, o sea, por el grado de autoexplotación, en el curso del año (Ibíd.). El grado de autoexplotación está determinado por un equilibrio peculiar entre la satisfacción de las demandas de la familia y el cansancio o la fatiga del mismo. En cuanto se alcanza el punto de equilibrio el continuar trabajando carece de sentido para el campesino o el artesano, ya que los gastos en trabajo se hacen más duros de soportar que las consecuencias de no trabajar (Ibíd.)

El concepto de Economía Campesina engloba aquel sector de la actividad agropecuaria donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar, con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo o, si

se prefiere, la reproducción de los productos, la familia y la propia unidad de producción; para alcanzar estos objetivos, es necesario en primer término, los medios de sostenimiento (biológico y cultural) de todos los miembros de la familia, activos o no, y en segundo lugar un fondo, por encima de dichas necesidades, destinado a satisfacer la reproducción de los medios de producción empleados en el ciclo productivo y a afrontar las diversas eventualidades que afectan la existencia del grupo familiar, tales como: enfermedades, gastos, ceremoniales, etc. (Schejtman, 1980; 1982).

De acuerdo a lo anterior la lógica de manejo de los recursos productivos disponibles responde a las necesidades familiares antes señaladas; es decir, son estas necesidades las que gobiernan las decisiones del que, del cómo, del cuanto, y que destino darle al producto obtenido, dando a la economía campesina una racionalidad propia y distinta a la que caracteriza a la agricultura empresarial (Ibíd.)

Igualmente señala que las diferencias de racionalidades determinadas por factores de origen histórico-cultural, tanto internos como externos a las unidades productivas se explican a través de los siguientes planteamientos:

a) **el carácter de la unidad de producción campesina es de producción y consumo** donde la actividad doméstica es inseparable de la actividad productiva. El jefe de familia debe encontrar ocupación productiva a toda la mano de obra familiar. La organización de la mano de obra familiar tiene especial relevancia. La intensidad en el uso del factor trabajo está determinado por el grado de satisfacción de las necesidades de reproducción de la familia y de la unidad productiva así como las deudas o compromisos con terceros. En la economía campesina ocurre la sustitución dominante entre tierra y trabajo y viceversa en contraste con la empresa capitalista donde la sustitución se da entre capital y trabajo y entre capital y tierra.

b) **el carácter parcialmente mercantil de la producción campesina** se debe a que una proporción variable de los elementos materiales de la reproducción deben ser comprados en el mercado. Por tal motivo, la unidad familiar se ve obligada a participar en el mercado de bienes y servicios como oferente de productos y de fuerza de trabajo. La aproximación al mercado se hace, en general, a partir de su condición de productor de valores de uso. El producir no está determinado por la índole mercantil del producto sino por su valor de uso y el papel de sostenimiento de la familia y la unidad de producción. Con frecuencia la forma de venta del producto se realiza en pequeñas

cantidades según se vaya presentando la necesidad de comprar productos o insumos, de pagar o que se le presenten emergencias. Por otra parte la empresa campesina no admite divisibilidad de ingresos, no es posible separar, la parte del producto atribuible a la renta, de la que pudiera generarse de del salario o de la ganancia.

c.) **el carácter intransferible de buena parte del trabajo familiar.** El mismo consiste en aprovechar fuerza de trabajo que no sería susceptible de valorización en otros contextos productivos. La capacidad de convertir el valor, es decir, de convertir en productos la fuerza de trabajo marginal puede extenderse a la tierra, en el sentido que zonas marginales para la agricultura empresarial, constituyen fuente de sustento de la familia campesina.

d.) **la forma peculiar de internalizar el riesgo.** Para el campesino su vulnerabilidad a los efectos de un resultado adverso es tan extrema, que le lleva a evitar riesgos cualquiera que sea la ganancia potencial que se derive de correr ese riesgo. Esto explica en cierta manera la persistencia de los métodos de cultivo. El ganado de crianza, principal forma de ahorro, cumple en este sentido, un papel de seguro contra las malas cosechas o contra el resultado adverso de un riesgo asumido, conduciendo a que quienes más ganado tienen se muestran más dispuestos a incorporar innovaciones en los patrones o en los métodos de cultivo.

e.) **uso intensivo de la mano de obra.** La necesidad de valorizar el recurso más abundante de que dispone la economía campesina y el compromiso laboral de la familia unida a intercambios mercantiles desfavorables para los productos de la agricultura campesina conlleva a elevar al máximo el componente fuerza de trabajo por unidad de producto generado.

f.) **el sentido de identidad a una localidad específica.** Con frecuencia, la persistencia o declinación de las unidades familiares suele depender del grado de cohesión que el grupo territorial mantiene frente al avance de la agricultura empresarial.

Igualmente Toledo (1993: 199) sigue el planteamiento de Chayanov e identifica un conjunto de características que definen a la economía campesina, cuyo análisis se fundamenta principalmente en la unidad de producción, sin considerar el contexto más regional o nacional que considera Thoner (citado abajo) para definir una economía campesina. Sistematiza las siguientes características:

1. Su alto grado de suficiencia. Las familias campesinas (la unidad de producción campesina) consume una parte sustancial de su propia



producción y, concomitantemente, producen casi todos los bienes que necesitan

2. los campesinos están comprometidos en un proceso de producción predominantemente basado en trabajo de la familia con un mínimo inputs externos. La fuerza humana y animal, más que los combustibles fósiles, son las principales fuentes de energía. La familia, consecuentemente, funciona a la vez como una unidad de producción, consumo y reproducción.
3. La producción combinada de valores de uso y mercancías no busca el lucro sino la reproducción simple de la unidad doméstica campesina.
4. Los campesinos, generalmente, son pequeños propietarios de tierra, debido a razones tecnológicas y frecuentemente también a la escasez y/o desigual distribución de tierra.
5. Aunque la agricultura tiende a ser la actividad principal de la familia campesina, la subsistencia campesina está basada en una combinación de prácticas, que incluyen la recolección agrícola, cuidado de ganado doméstico, artesanía, pesca, caza, y trabajos fuera de la explotación a tiempo parcial, estacionales o intermitentes.

Así, *“la economía campesina es, una forma particular de producción rural o agraria, en la que los productores utilizan los recursos naturales como medios básicos e irremplazables”* (Toledo, 1993: 201). Esta conclusión final de Toledo que pareciera simple tiene múltiples variables de análisis; implica a los recursos naturales, que desde el concepto agroecológico debe hacerse desde el ecosistema, que integra la maraña biológica y física del ambiente; lo agrario que involucra al género humano como individuo, comunidad y sociedad con sus redes y su cultura; y la producción que tiene que ver con el trabajo, el tiempo y el producto. De tal manera que, en la economía campesina es vital el análisis ecológico, social y económico, en donde la etnografía y el enfoque hermenéutico, son especialmente valiosos para tratar de interpretar de la mejor manera posible la lógica del agricultor campesino.

Por otro lado y según el mismo autor, la producción campesina siempre implica la combinación de valores de uso y de cambio; es el resultado de procesos naturales y de fuerzas de mercado que actúan sobre el campesino como productor y consumidor. Es

importante adicionar, que el valor de uso y el valor de cambio en el campesino está asociado a necesidades tanto de la familia como del sistema de producción, lo cual complejiza aún más el análisis del sistema.

Igualmente, Pérez-Victoria (2010: 101) enumera una serie de aspectos, que adicionalmente ayudan a la caracterización de una familia campesina, y contribuyen en gran medida al proceso de caracterización del campesinado de la parroquia que se propone es este estudio de caso. Los aspectos son los siguientes: a) la valoración del uso de la tierra, más que a la propiedad; b) el trabajo familiar como regla en la unidad de producción campesina y el asalariado como excepción; c) predomina la producción para el autoconsumo sobre la producción para la comercialización; c) el intercambio ecológico más que el intercambio económico, valorando los elementos gratuitos que ofrece la naturaleza para producir, como: la energía solar, la fotosíntesis, el agua de la lluvia, el trabajo de los polinizadores, etc.; d) prevalece el apoyo mutuo y solidario entre los agricultores y las familias, más que la competencia; e) valoración y creencia en el conocimiento y la experiencia local, más que en la ciencia agronómica universal; f) prevalece la racionalidad ecológica, sobre la racionalidad económica, en la que la reproducción social de su sistema y la estrategia del multiuso son fundamentales.

En la economía campesina los agricultores producen no solo para el autoconsumo sino para el intercambio con el medio urbano (Thoner, 1963 citado por Ortiz, 1979. Según el mismo autor solo cuando la mitad o más del producto nacional provienen de pequeñas granjas campesinas podemos decir que se trata de una economía campesina. Según este planteamiento, cabría preguntarse si una economía como la de la parroquia Chacantá que hasta los años 50<sup>s</sup> estuvo orientada principalmente hacia el autoconsumo, con solo un pequeño porcentaje de agricultores que cultivaban el tabaco para la venta, y pequeños intercambios de excedentes de otros productos, correspondería a una economía campesina.

El mismo autor, Igualmente señala, que los dos primeros criterios para definir una economía campesina son “producción y población trabajadora”; así, en una economía campesina cerca de la mitad de la población debe ser agrícola y más de la mitad de la fuerza de trabajo debe ocuparse en la agricultura. Otros criterios importantes según el mismo autor, también son: la separación rural urbana (al menos 5% de la población del

país o región debe vivir en pueblos) y la unidad de producción típica es la familia campesina. Se define a la familia campesina como una unidad sociológica que cultiva primordialmente con los esfuerzos de los miembros de la familia. Su actividad principal se centra en el cultivo de sus propias tierras.

Los campesinos son comunidades que, en términos históricos “han crecido en una relación simbiótica, espacial- temporal, con los componentes más complejos de una sociedad más amplia, es decir la ciudad preindustrial de mercado y administración (Foster 1967, citado por Ortiz, 1979: 289). De acuerdo a este planteamiento de Foster, en el que se observa la importa de la dependencia económica externa y la relación de subordinación con dependencia política, cultural y a menudo también religiosa; nos llevaría a afirmar que solo algunos de los agricultores de la comunidades hasta la década de los 50<sup>s</sup> eran campesinos; es decir solo aquellos que se vinculaban a otras sociedades a través del mercado del tabaco; y que a partir de la década de los 60<sup>s</sup>, con la entrada del rubro café a la Parroquia y su posterior auge que les permitió la vinculación con la agroindustria; sin embargo la mayoría de los agricultores no se vinculaba de ninguna manera a esa otra sociedad; pero había un aporte importante en cuanto a intercambio para el abastecimiento local. Al igual que el planteamiento de Thoner este investigador deja dudas acerca de que catalogar como campesino y que no.

Por otro lado, las diversas clases de organización agrícola ahora existentes surgieron sobre la base de dos modos análogos del pasado: el latifundio o plantación y la granja campesina familiar (Galeski, 1979a, 1979b). Esta afirmación conllevó a plantearse, cual había sido la evolución que han determinado los modos de producción o tipologías de campesinos que puedan encontrarse en el área de estudio. Después de analizar la información encontrada en campo se puede afirmar que el sistema campesino existente en la Parroquia de Chacantá no se origina de un modo de producción preexistente, sino de un modo de tenencia de la tierra preexistente, que partió de una tenencia por los indígenas, los cuales son desalojados por los españoles a los que se les adjudica documentos de propiedad desde la corona.

Por otro lado, de acuerdo a las referencias históricas dadas por los entrevistados, pareciera que estas tierras permanecen ociosas posiblemente por las dificultades de acceso hasta que se inicia su ocupación, a través de un proceso de compra y venta, a

partir de la guerra de independencia, cuando algunos propietarios de grandes extensiones de tierra en los llanos de Barinas son desalojados por los patriotas, generándose un flujo de ocupación del Estado Barinas hacia las zonas montañosas, en este caso del Estado Mérida. Al respecto, cabe destacar, que posteriormente se generó un flujo de retorno hacia el Estado Barinas, muy marcado a partir de los años 60; un flujo de emigración hacia las reservas forestales, especialmente motivado por la falta de tierras y búsqueda de mejores condiciones de vida; lo que finalmente da, a partir de esa década una tasa de crecimiento poblacional para el municipio, que en algunos años, resultó negativa y actualmente se mantiene para la parroquia, muy baja.

La parroquia Chacantá y más aún sus lomas o aldeas, podrían considerarse análogas a la comunidad folk, ya que toma algunos de los rasgos que usó Redfield (1984) para caracterizarlas: comunidades pequeñas aisladas y autosuficientes; gran homogeneidad genética y cultural; cambios lentos; mínima división del trabajo social y tecnología sencilla; mucha coherencia funcional; organización social basada en el parentesco artificial; conducta tradicional y agregaría muy cohesionadas por su etnocentrismo o el orgullo de ser Chacanteros.

### **2.2.2. Reflexiones sobre los sistemas cognoscitivos en la economía campesina y su resistencia al cambio**

La secuela de argumentos de que los campesinos comparten una cultura, independientemente de que la cultura se considere distinta o no, es que su comportamiento económico puede explicarse en términos de sus actitudes valores y sistemas cognoscitivos (Ortiz, 1979: 297).

El campesino es la persona que aprende en la práctica del trabajo, la manera de entender el universo que lo circunda; desde el comienzo de su ciclo de vida, las personas van observando la actividad que su grupo doméstico y sus vecinos realizan; así, la lógica inductiva es aprendida en la medida que se ve hacer y se escucha para poder decir, explicar y devolver el conocimiento a lo largo de las relaciones de parentesco y de vecindad (Iturra, 1993:134)

Según el mismo autor existen 3 generaciones en las familias campesinas: una que sabe más de lo que puede trabajar o ser capaz de actuar, otra que práctica lo que ha venido observando, y otra que aprende a medida que su cuerpo se desarrolla para tener la capacidad de actuar de la generación intermedia (Ibíd.).

Iturra igualmente expone que la oralidad del campesino no se encuentra en lo que dice sino en lo que hace; y esa oralidad es de alternativas escasas (Ibíd.). De acuerdo a mi experiencia de hija y vida en una familia campesina reconozco que el campesino habla poco con personas foráneas o extrañas a su propia comunidad, sin embargo de campesino a campesino o en el entorno de su propia familia se dialogan temas que van desde, el comportamiento climático, hasta la respuesta de tal o cual variedad a ese comportamiento climático o al manejo de la tierra, o la respuesta de las malezas y de las variedades a determinadas tecnologías de manejo aplicadas; estas conversaciones que son muy frecuentes de campesino a campesino son oídas y seguidas por los hijos, en una comunicación dialógica; inclusive pude observar visitas de algunos vecinos, con el único interés de buscar respuestas a determinados problemas en animales o plantas; igualmente en el sistema de producción en el que crecí habían campesinos que se especializaban en determinados oficios que eran transmitidos de padres a hijos, aunque no como una formación expresa, sino a través de la observación y la práctica (como ejemplo el hacedor de violines, el aprendizaje de la música, o el especialista en Arar con bueyes, o el tejido de la vena y la hechura de los sombreros o el tejido de las chingaleas).

Así, la generación y transmisión del conocimiento, la renovación de los miembros de la familia, conjuntamente con el control de los medios de producción, y la tenencia de la tierra, se constituyen en los elementos de mayor importancia para la reproducción y el mantenimiento de la familia campesina y con ello de la economía campesina. Es decir, el control que ejercen sobre los mecanismos de producción y, eventualmente de todos o de parte de los mecanismos de reproducción (Iturra, 1993; Toledo 1993).

De cualquier manera, el conocimiento local de las tecnologías campesinas de uso múltiple de los recursos naturales y la adecuación exitosa de algunas tecnologías foráneas a la localidad, es decisivo para el desarrollo endógeno y agroecológico de la localidad; así, serán punto de partida en el diseño de sistemas de producción más

conservacionistas y amigables con la naturaleza y el ámbito social. Estos planteamientos se relacionan estrechamente con algunas de las premisas expuestas por Nogaard (1987) en las que se resalta la importancia del carácter campesino tradicional para la agroecología, entre estas: el potencial agrícola de los sistemas biológicos y sociales que ha sido captado por los agricultores tradicionales a través de su propia experiencia práctica, selección y aprendizaje cultural; los sistemas biológicos y sociales han coevolucionado de tal manera que la subsistencia de cada uno de ellos depende de los otros; la naturaleza del potencial de los sistemas sociales y biológicos puede comprenderse mejor, desde nuestro estado de conocimiento formal, estudiando como la agricultura de las culturas tradicionales ha captado tal potencial; el conocimiento y algunos de los inputs desarrollados por las ciencias agrarias convencionales y la experiencia acumulada por las tecnologías e instituciones agrarias occidentales pueden combinarse para mejorar tanto los agroecosistemas tradicionales como los modernos; finalmente, el desarrollo agrario puede, mediante la agroecología, producir un menor deterioro cultural, biológico y medioambiental que los enfoques convencionales de las ciencias agrarias.

Igualmente, Altieri (1991: 17) señala que:

*“Entendiendo los rasgos de la agricultura tradicional tales como la habilidad de evitar riesgos, las taxonomías biológicas folklóricas y las eficiencias de producción de las mezclas simbióticas de cultivos es posible obtener información importante para desarrollar estrategias agrícolas más apropiadas”*

Las culturas campesinas tradicionales desarrollaron sistemas de manejo mucho más eficientes desde el punto de vista ecológico que las que se desarrollan en la actualidad, regidos por el mercado y la lógica del beneficio (González de Molina y Sevilla Guzmán (1993.:13), en este mismo orden de ideas Pérez-Victoria (2010), señala la predominancia de lo ecológico sobre lo económico en los sistemas campesinos y la valoración de lo gratuito que ofrece el ecosistema. Siguiendo estos señalamientos se observa la importancia de establecer sistemas agrícolas sostenibles que permitan romper la dependencia de las importaciones de alimentos básicos en base a las formas de agricultura tradicional, aceptando que los campesinos han desarrollado a través del tiempo sistemas de producción de mínimos inputs externos con una gran confianza en

los recursos renovables y una estrategia basada en manejo ecológico de los mismos Gliessman (1991).

Es de hacer notar que estos últimos planteamientos han resultado ciertos para algunos rubros de autoconsumo en la parroquia Chacantá; sin embargo la entrada de rubros foráneos (cebolla, papa y híbridos de maíz) que ameritan un manejo convencional basado en el paquete de la revolución verde en búsqueda de máximos rendimientos ha dado como resultado que las prácticas tradicionales estén desapareciendo e inclusive el cultivo de rubros que históricamente han tenido relevancia en la alimentación de las familias, tal como la arveja, el frijol guamero o el juquián; debido por un lado a que los nuevos rubros no le dejan tiempo al agricultor para atender a los tradicionales y por otro a la susceptibilidad de los rubros tradicionales a los agroquímicos introducidos al área. En el aparte II, contexto histórico y en el aparte III, caracterización del campesinado actual, se amplía la información sobre las prácticas y tecnologías tradicionales y su evolución hacia la actualidad.

Tres procesos históricos han contribuido a oscurecer y restar importancia al conocimiento tradicional: la destrucción de los medios de codificación, regulación y transmisión de las prácticas agrícolas; la dramática destrucción de las sociedades tradicionales; y el surgimiento de la ciencia positivista (Hecht, 1991:3). En cuanto al primer proceso sería un ejemplo a considerar para el área de estudio y de acuerdo a la propia vivencia en ella, el caso del rubro “Café”.

Para el café fue especialmente importante el programa desarrollado por los Centros Regionales de Abastecimiento y Mercadeo (CRAM) creado en la década de los 70<sup>s</sup> para dar asistencia técnica en este rubro y hacer la transferencia del paquete de la revolución verde; es decir semillas de variedades mejoradas, mayores densidades de siembra, plena exposición solar y uso de plaguicidas y fertilizantes de síntesis química; en contraposición a las variedades típicas, con espaciamiento adecuado para el cultivo con árboles de sombra, uso de abonado con residuos de la propia cosecha del café y estiércol proveniente de los potreros y sitios de ordeño.

En aquel entonces, años 70<sup>s</sup>, para los agricultores resultó sorprendente la carga de sus cafetales y algunos frutales sembrados en asociación al aplicarle un fertilizante químico;

pero también, algunos de ellos tomaron la decisión de no volver a aplicar fertilizante porque veían y sentían que las matas de café (así llamaban a sus plantas) habían sido muy dañadas por dicha carga y que muchas habían quedado de resembrarlas, es decir que preferían rendimientos moderados pero sostenibles a tener que reponer plantaciones a corto plazo. Sin embargo actualmente ya está totalmente extendido el uso de fertilizantes y la mayoría de los cultivos presentes en el área se han realizado con variedades de alto rendimiento y que requieren plena exposición, inclusive con plantas de vivero traídas de otro municipio, a través de las cuales posiblemente entro la peor plaga del café a la Parroquia, la broca (*Hypothenemus hampei*).

Partiendo de la hipótesis basada en los planteamientos de Toledo (1993: 198) y de (Hecht,1991:2) de que estas poblaciones conocen bien los ecosistemas que se apropian, y que a través del proceso han generado conocimientos y desarrollado tecnologías que les ha permitido hacer una apropiación para producir y reproducir su sistema de una manera sostenible, en este estudio se identificaron tecnologías y conocimientos que contribuyeron al mantenimiento de las familias aun en épocas de crisis, y contribuirán al diseño y establecimiento de sistemas agrícolas más sustentables y endógenos para estas comunidades; se identifican y estudian las condiciones de manejo y su frecuencia de uso de este tipo de prácticas y tecnologías que puedan ayudar al rescate y conservación de las mismas y que contribuyan al desarrollo endógeno que se plantea en el ultima parte de esta tesis.

En síntesis los conocimientos de las culturas agrícolas tradicionales que mayormente se generan de la interacción permanente con la tierra, pero que además pueden tener elementos externos que han sido adecuados a las condiciones locales son múltiples; además son fundamentales para el mantenimiento y reproducción del sistema tradicional y de gran interés para muchos investigadores, especialmente por el conocimiento desarrollado y acumulado a través de la observación de la naturaleza y la continua experimentación en la implementación de prácticas agrícolas. Esto último lo enfatiza Altieri cuando indica que “*la fuerza del conocimiento tradicional de los agricultores deriva no solo de observaciones agudas sino también del aprendizaje experimental*” (Altieri, 1991: 22).



Según el mismo autor, tales conocimientos comprenden aspectos lingüísticos, botánicos, zoológicos, artesanales y agrícolas, y han sido producto de la interacción de los agricultores y el medio ambiente y transmitido por medios orales de una generación a la siguiente (Ibíd.:17). Algunas culturas también desarrollan sistemas de clasificación de suelos en función de sus propiedades físicas tales como: origen, color, textura, olor, consistencia, químicas y biológicas tales como contenido orgánico, o su potencial agrícola y el tipo de cultivo que resulta más adecuado. Algo parecido ocurre con las taxonomías campesinas o indígenas de animales y plantas que nada tienen que envidiar a las científicas. Estos sistemas de una gran complejidad, explican que el nivel de diversidad de los policultivos y sistemas agroforestales de muchas comunidades campesinas no fueran el resultado de la casualidad sino de un conocimiento muy aproximado del funcionamiento de los sistemas agrarios (Guzmán C. y otros, 2000:84).

Muchas comunidades campesinas ubicadas en los Andes Venezolanos por sus características fisiográficas tan complejas han permanecido con cierto aislamiento que les ha permitido conservar muchas de sus características culturales endógenas y resistir a los procesos crecientes de globalización que se han estado dando en la mayoría de los elementos socio-culturales y socio-económicos; la Parroquia Chacantá no ha escapado a este hecho, por lo que el estudio trata de identificar estas prácticas de carácter endógeno para contribuir a su conservación y recuperación, dando inicio al proceso, que además fortalecería esta cultura campesina, partiendo de la idea expuesta por Palerm (1980:149) en la que afirma que *“la resistencia podía comenzar con un gran esfuerzo de conservación y recuperación de las culturas tradicionales, de las cuales los mejores depositarios son los campesinos todavía incontaminados por el cosmopolitismo urbano”*.

De igual manera la resistencia al cambio también se ha dado por el costo y los riesgos que puedan significar las nuevas técnicas agrícolas para los agricultores campesinos. A menudo implican un costo en efectivo que puede ser desproporcionado en relación con el aumento de rendimiento promedio expuesto por los expertos; costos a largo plazo como el mantenimiento de los equipos, o costos ocultos que a menudo solo percibe el agricultor campesino; como la pérdida de vida útil de la plantación del café al fertilizarlo o sembrarlo a plena exposición esto constituyó en Venezuela un foco de resistencia para el Fondo Nacional del Café (FONCAFE) que no fue totalmente vencida por los altos rendimientos que ocurren a plena exposición y por eso aún hoy persisten

gran cantidad de cafetales bajo sombra y asociados con otros cultivos, igualmente observables en la parroquia Chacantá.

También es cierto que los campesinos son percibidos por algunos sectores de la sociedad como pasivos y desconfiados. Para el caso de las comunidades campesinas de esta tesis, la pasividad, desconfianza e inclusive la resistencia al cambio está dada más por la incertidumbre originada por el desconocimiento de lo nuevo, especialmente cuando la alimentación de la familia depende de la producción que obtenga en sus barbechos<sup>11</sup> que por resistencia al cambio; en otras palabras el campesino no arriesga la alimentación de su familia, tiene la presión del propio trabajo del campo y confía en sus propias prácticas; igualmente existe una especie de solidaridad cultural o respeto por la manera de hacer las cosas en la localidad muy relacionado con su propio etnocentrismo que lo sujeta a lo tradicional. Sin embargo la misma incertidumbre por las condiciones ambientales, sociales y económicas hacen que los campesinos, sobre todo aquellos innovadores con suficiente cantidad y calidad de tierras, busque nuevas alternativas a través de la experimentación y ensayos de campo, que promueven cambios en la manera de hacer las cosas, y aunque el proceso puede ser más lento, para ellos es más seguro que cuando se hace desde el estado apoyado en la ciencia convencional.

Por otro lado, se debe considerar como los programas de extensión, han podido cambiar los sistemas cognoscitivos y culturales de manejo de los sistemas de producción. La crítica efectuada a los métodos de difusión tecnológica y extensionismo agrario que acompañaron a la revolución verde han permitido esclarecer muchos de los defectos del pensamiento económico y agrario convencionales desde las perspectivas ecológicas, tecnológicas y sociales, al mismo tiempo. Este tipo de enfoque totalizador ha mostrado el camino en cuanto a la clase de estudios que se abordan desde la agroecología (scott, 1978 y 1985; Rhoades y Booth 1982; Chambers, 1983; Gow y Van Sant, 1983; Midgley, 1986). Una conclusión ha quedado clara, en todos estos trabajos los campesinos tienen que ser el principio y el fin de toda labor extensionista y los técnicos no deben ser más que meros dinamizadores de un proceso que debe surgir desde dentro de las comunidades rurales (Guzmán C. y otros, 2000: 83). Este cambio radical de

---

<sup>11</sup> Terrenos dedicados a cultivos de ciclo corto para autoconsumo o el comercio: maíz, yuca y apio, los cuales pueden aparecer asociados a otros rubros, a los que las familias les dan menos importancia, como: la zapalla, auyama, y pequeñas cantidades de caraota o arveja, entre otros.

enfoque ha permitido reconocer los amplios y diversos conocimientos que sobre botánica, entomología, suelos, etc., tenían y tienen los campesinos y su utilidad para el diseño de planes de desarrollo sustentable (Ibíd.:83)

### **2.2.3. Biodiversidad ecológica y sociocultural**

Ecológicamente cada ecosistema es producto de una combinación de factores físico - naturales y biológicos y múltiples procesos que determinan su estructura y funcionamiento. El género humano convierte estos ecosistemas en agroecosistemas, aplicando prácticas y tecnologías, que para el caso de los sistemas agrícolas tradicionales, son producto del aprendizaje a través de la observación, acción y respuesta del propio agroecosistema, que además moldea la cultura, generando un arreglo final singular para ese ambiente y esa cultura. Así, el conocimiento local generado de la interacción hombre naturaleza en cada agroecosistema supone la acumulación histórica de formas específicas de manejo y por tanto de soluciones endógenas producto de la coevolución social y ecológica (Guzmán C. y otros, 2000).

Es bien conocido que la mayoría de los ecosistemas naturales con vocación agrícola tienen una mayor biodiversidad que estos mismos ecosistemas convertidos en agroecosistemas. Igualmente es bien conocido que los agroecosistemas tradicionales (indígenas y campesinos) poseen mayor diversidad que los agroecosistemas de agricultura convencional, empresarial o agroindustrial.

Al respecto Altieri, (1993:6) señala:

*“Desde la perspectiva agrícola, es decir, de la articulación ecosistémica para producir alimentos, la biodiversidad del agroecosistema depende de una serie de componentes como son los polinizadores, los depredadores y parásitos, los herbívoros, la vegetación extra al cultivo, las lombrices de tierra, la meso y micro fauna del suelo. En esencia el comportamiento óptimo de los sistemas de producción agrícola dependen del nivel de interacción entre sus varios componentes (malezas usadas como forraje, estiércol usado como fertilizante, o rastrojos y malezas para pastoreo animal). La biodiversidad también subsidia el funcionamiento del agroecosistema al proveer servicios ecológicos tales como el reciclaje de nutrientes, el control biológico de plagas y la conservación del agua y del suelo”.*

La biodiversidad agrícola, hasta ahora considerada, no puede separarse de lo silvestre, ya que el imput de genes silvestres ha constituido históricamente un continuo dentro de la agricultura tradicional, y en estos dos aspectos están ineluctablemente unidos al conocimiento campesino que ha desarrollado tales formas históricas de manejo: existe pues una biodiversidad social y ecológica vinculada a un trozo de naturaleza sobre el que históricamente ha desarrollado una específica identidad (Guzmán C. y otros, 2000).

#### **2.2.4. Una definición de campesino o campesinidad desde los propios campesinos.**

En el proceso de trabajo de campo con las familias campesinas, quise recoger la percepción que las familias campesinas tienen sobre su propia condición de campesinos y campesinidad. Por lo que en adelante muestro los discursos de algunos de los entrevistados al respecto. Entre ellos Don Nabor Molina y Doña Teresa García que actualmente viven en el pueblo.

Así Don Nabor Molina define a un campesino o a la campesinidad de la siguiente manera:

*El campesino es la gente más rica de la tierra, porque en el campo tiene todo, tiene libertad para trabajar y para todo. En el campo vive uno a pierna suelta (autonomía); vive como uno quiera, si quiere comer bien, come bien y si aguanta hambre nadie le repara, bueno y si no trabaja también, vive uno allí y nadie le ofende ni nada. En el pueblo vive uno, pero más recogido y con casi todo privado. La vida del campo es muy bonita. Una persona que tenga vacas, cochinos y gallinas y que tenga finquita ¿A dónde va vive mejor? Pues en el campo. Eso sí, debe tener una finquita así no sea tan grande, con una finquita siquiera que le produzca la comida de la familia, vive bien”.*

En síntesis Don Nabor Señala: “*El campesino es libre hace lo que quiere en sus tierras, nadie le controla, no depende de nadie, puede producir todos los alimentos que necesite*”, y finaliza diciendo “*siempre me sentí mejor en la finca, que ahora aquí en el pueblo, lo más importante es la libertad*”.

De este discurso Don Nabor resalta: la autosuficiencia o soberanía alimentaria, la autonomía en la toma de decisiones, la importancia de los medios de producción, especialmente la tierra, y la importancia de la producción para la alimentación y

reproducción de la familia; además resalta, la defensa de su autonomía respecto a las instituciones y a los poderes, cuando menciona *“El campesino es libre hace lo que quiere en sus tierras, nadie le controla, no depende de nadie, puede producir todos los alimentos que necesite”*. Este elemento, *“la defensa de su autonomía respecto a las instituciones y a los poderes”*, fue introducido por Pérez- Victoria (2005:72).

Por otro lado Doña Teresa, lo define de la siguiente manera:

*“Un campesino es campesino porque trabaja la tierra, cultiva la tierra siembra la mática pa que haiga el producto. El campesino vive de su tierra, del trabajo de la tierra; la tierra cultivada produce frutos, la arveja, maíz, la papa, la caraota, produce casi todo lo que uno se come, es muy poco lo que uno gasta en mercado. El ambiente del campo para mí era una grandeza; cuando estaba en el campo, el día se me volvía corto, veía de mis animales, mis vacas, mis cochinos, mis pavos, mis gallinas; además hacía chingaleas, canastos, aprontaba la caña, la leña; hacía el queso; pasaba el día divertido con los trabajos”*.

Doña Teresa hace referencia al trabajo de la tierra y al medio rural, cuando se refiere al campo, como factores importantes de campesinidad; se percibe la importancia de su trabajo en relación con los animales en la unidad de producción; mostrando la división de tareas que se da entre los miembros de la familia. Muestra la relación entre el trabajo y la tierra, dos elementos fundamentales para la producción de alimentos y con ello la autonomía y autosuficiencia o soberanía alimentaria. En síntesis en su definición de campesinado, muestra la relación con los conceptos de apropiación y metabolismo social y la relación entre el trabajo y la tierra *“La tierra cultivada produce frutos, la arveja, maíz, la papa, la caraota, produce casi todo lo que uno se come”*. La relación entre trabajo y tierra es similar al realizado por Marx y Engel (1867: 183), cuando relacionan al metabolismo social como el trabajo para extraer productos de la naturaleza.

Finalmente cito el discurso de Don Pablo Molina que introduce otros elementos que contribuyen a la definición del campesino o campesinidad y a la importancia de la ruralidad en lo social, desde la Parroquia Chacantá. Así el indica:

*“Aquí no tenemos problemas porque si yo no tengo un cambur, cualquier vecino me da uno; si no tengo café, corro donde el vecino y me da tantico; en la ciudad si no*

*tengo dinero en el bolsillo no tengo como comer. En esta tierra todo lo que se siembra se da”.*

En este discurso se observan rasgos de solidaridad, la valoración de la tierra y de elementos gratuitos que ofrece la naturaleza para producir; elementos mencionados en los análisis de campesinado realizados por Pérez-Victoria (2010: 101).

## 2.3. EL DESARROLLO ENDÓGENO Y LA AGROECOLOGÍA

### **2.3.1. El desarrollo rural su génesis y evolución conceptual: manifestación en Venezuela y la parroquia en estudio**

El concepto de desarrollo tal y como se ha manejado hasta la actualidad, significa un cambio de menos a más. Nace de la metáfora con el desarrollo de un ser vivo. Si analizamos el desarrollo de un ser vivo, especialmente de un ser humano, nace y crece desarrollando todas sus potencialidades físicas; el ser humano adicionalmente puede desarrollar las potencialidades intelectuales y espirituales, que les es permitido captar a través de sus sentidos, sus condiciones y potencialidad física; todo desde el propio ser individual y adaptado a las condiciones ambientales prevalentes. Ahora cabe la pregunta ¿es posible trasladar este concepto a una comunidad o sociedad? ¿Cuáles son los límites físicos de expansión o crecimiento de la comunidad o sociedad? ¿A caso los límites están relacionados con el crecimiento poblacional o con la distribución de esa población? ¿Están relacionados con la tecnología? ¿Hasta dónde puede crecer como comunidad o sociedad, para que pueda expandir toda su capacidad intelectual o espiritual? ¿Qué elementos funcionan como sentidos? Son muchas las preguntas que aún quedan por hacerse y muchas más por responder. Por otro lado si llevamos esta metáfora a “Desarrollo Económico” también implicaría una serie de preguntas, muchas de las cuales tampoco han sido respondidas.

Lo que sí está muy claro es, que un ser vivo no crece ilimitadamente, que tiene su tope, y que después de ese tope comienza a decrecer, hecho que, hasta este momento con todo el avance de la ciencia y de la tecnología, no ha podido superarse, solo logrando prolongar unos pocos años de vida, pero el decrecimiento es irreversible. De acuerdo a este planteamiento y siguiendo la metáfora, el desarrollo, especialmente el físico, llega a

un límite y luego comienza a decrecer hasta su agotamiento y finalmente a la muerte del sistema.

Se percibe que quienes idearon el concepto, no lo analizaron en su justo detalle; en los límites propios del sistema. Sin parecer pesimista, creo que nos acercamos al final del tiempo del desarrollo, visto como crecimiento ilimitado, no habrá tecnología que lo prolongue; el sistema inicio su retroceso, y es el momento de idear nuevas formas de vivir y de permanecer en el sistema, ahora, con unos límites claramente reducidos.

También es interesante hacer ver que, existen otras corrientes que definen al desarrollo en términos más conciliadores y acordes con lo que sucede en esa búsqueda de las sociedades, en el mundo real. Tomo el concepto de Yurjevic que lo define como *“un proceso de transformación que experimenta una sociedad en la búsqueda de márgenes crecientes de libertad, bienestar y participación para su población”* (Yurjevic, 2007: 253). El mismo autor igualmente establece claramente la diferencia entre desarrollo y crecimiento económico, indicando que *“el crecimiento económico se entiende como un aumento constante en el producto per cápita”* (Ibíd.)

Sevilla Guzmán (2007: 338) define el Desarrollo como *“el crecimiento económico (incremento del producto interno bruto) acompañado de un cambio social y cultural (modernización) que se da en una sociedad o nación”*. De tal manera que, el desarrollo económico cuantitativo siempre se ha asociado a crecimiento económico que se mide usando indicadores tales como Ingreso Percápita o el PIB del país, sin tomar en cuenta su distribución. De acuerdo a estas definiciones, los países con mayor progreso tecnológico (países centro) se han constituido en los orientadores del proceso, siempre de acuerdo a sus propios indicadores de desarrollo e intereses económicos, y el resto de países se han ceñido a sus pautas, los cuales al no alcanzar sus estándares son llamados subdesarrollados.

El Desarrollo, pensando en crecimiento económico, y en cambio social y cultural vinculado a la modernización, configurado por el modelo productivo Urbano-industrial, implementado entre finales del siglo XIX y buena parte del siglo XX (Sevilla Guzmán, 2007), para los países desarrollados o centro, no solo toco al medio urbano, sino que además fue de alguna manera trasladado aunque con menor intensidad al medio rural,

especialmente hacia aquellas aéreas, accesibles y con un gran potencial agrícola para la agroindustria. Sin embargo, el modelo productivo Urbano-industrial y el proceso de modernización, llegaron con retraso a Latinoamérica, iniciándose su auge a partir de los años cincuenta del siglo XX. A partir de allí, se expandieron las vías de comunicación terrestre; así mismo se ampliaron los sistemas de alumbrado eléctrico y con ello los medios de comunicación masivos, que generaron nuevas expectativas en la población; en la agricultura conllevó a la adopción de tecnología generada en los países desarrollados, con el fin de incrementar los rendimientos y los beneficios, con la consiguiente sustitución de la mano de obra, por maquinaria; sustitución de los ciclos naturales de reposición de nutrientes al suelo y control natural de plagas, por insumos de origen sintético, entre otros muchos ejemplos.

En síntesis, el pensar y hacer científico convencional, a través del concepto de desarrollo, tal y como ha sido caracterizado anteriormente, se orientó a zonas y agricultores con altas posibilidades económicas, lo cual significó para áreas rurales marginales y familias campesinas, el empobrecimiento por diferentes causas: entre ellos el éxodo de mano de obra hacia las ciudades, la dificultad de acceder a mercados que exigen estándares de calidad imposible de ser alcanzados, por aquellos que no tienen posibilidad de acceder a las tecnologías impuestas desde la ciencia; la erosión del conocimiento local, generado mediante la interacción hombre naturaleza en cada ambiente específico; y finalmente, se llevó al medio rural un sistema educativo, tanto formal como no formal, a través de programas escolares y de extensión, ambos sistemas, con altos rasgos de homogenización sociocultural, entre otros. Al respecto Guzmán y otros (2000:138) hacen referencia a este proceso de la siguiente manera “*Ello tuvo lugar mediante un proceso de imposición paulatina de las pautas de relaciones económicas, sociales, políticas e ideológicas, vinculadas a la modernización, definida esta desde la identidad socio-cultural occidental*”. Los mismos autores, adicionalmente indican, “*el modo industrial de uso de los recursos naturales ha ido sustituyendo las formas de manejo campesinas, vinculadas a las culturas locales*” (Ibíd.:139).

A raíz del continuo empobrecimiento de la población del medio rural, producto de ese proceso, se idearon programas para tratar de mitigarla. De allí, aparecen los programas de Desarrollo rural, que algunos autores lo asocian a desarrollo local. Al respecto, Camarero y González de Molina (2007: 453) indican “*El desarrollo rural suele ser*



*considerando un caso particular y específico de desarrollo Local*". Adicionalmente, los mismos autores señalan que *"en la misma línea resulta expresivo el hecho de que sobre el desarrollo rural se hayan venido añadiendo continuamente adjetivos que redundan en su carácter de desarrollo pensado localmente: endógeno e integrado"*.

De acuerdo a lo expresado por Camarero y Gonzales de Molina en párrafo anterior, y en el afán de los países "Desarrollados" de, "desarrollar" o "modernizar" el campo o el medio rural, tanto en su propio espacio, como en los espacios de los países "subdesarrollados" o "periféricos", han generado diferentes enfoques de desarrollo, en los que, el objetivo siempre ha sido el mismo, *"mejorar las condiciones de vida de la población que se ubica en el medio Rural"*; diferenciándose entre ellos, básicamente, en el diseño de los proyectos y la manera de concretarlo en el medio rural. Es decir, el mismo planteamiento conceptual de Desarrollo, pero aplicado y ejecutado de diferentes maneras, que a lo largo de los años no han generado los resultados que se esperaban, en cuanto al mejoramiento de las condiciones de vida del medio rural (mayor producción en la actividad agrícola, salud, educación, infraestructura, etc.); esto último muy visible en los países periféricos.

Por otro lado, el marco teórico del que surge tal desarrollo es el determinante último de la naturaleza de tales acciones (Sevilla Guzmán, 2007). El mismo autor citando a Villasante, 1995 y 1998, finaliza indicando que tales acciones no han sido sino un intento para sentar las bases de una nueva forma de colonialismo sutil, que terminaba satisfaciendo únicamente las demandas de expansión de los intereses económicos de los países centrales. Por otro lado, la puesta en práctica de las políticas de desarrollo para los países de la periferia, avalada por los gobiernos nacionales y agencias internacionales, perseguían como objetivos, incrementar la producción agraria y las rentas de la población rural; asignándole, el papel a los países de la periferia, de productores de materia prima.

Sevilla Guzmán y Woodgate (1997) seleccionaron los marcos teóricos que han sustentado los esquemas de desarrollo rural que se han implementado en diversos ámbitos, entre ellos: el Desarrollo Comunitario, Desarrollo Rural Integral (DRI) y el Desarrollo Rural Sostenible, todos ellos según los mencionados investigadores,

enmarcados en el pensamiento científico convencional. Posteriormente han surgidos nuevos enfoques, tal vez, producto de la experiencia en el trabajo de campo, y a los vacíos que no han superado o que inclusive han contribuido a crear los enfoques anteriores, entre estos enfoques aparece el Desarrollo Endógeno, cuyo concepto se analizará con mayor amplitud abajo, en relación con los fundamentos de las Políticas Públicas que se analizan en este capítulo y su posterior aplicación en la Parroquia en estudio.

El Desarrollo Comunitario surge en los Estados Unidos a principios del siglo XX, dentro de la tradición sociológica de la “Vida Rural”, cuyos fundamentos teóricos llegarán a diversificarse en diferentes corrientes generadas por el desarrollo de la sociología rural institucional (Newby y Sevilla Guzmán, 1984; Giner y Sevilla Guzmán, 1980); el éxito del Desarrollo Comunitario dependía de la participación de la comunidad a través de una organización que promoviera conciencia y educación, a fin de movilizar a la comunidad en función de satisfacer necesidades básicas; la actuación externa era, de capacitación de esa organización en habilidades y destrezas básicas; este enfoque finalmente generó dependencia de apoyo técnico y de allí miles de equipos, maquinarias e infraestructura física abandonada por la incapacidad de las comunidades de manejarlas por si solas.

Por otro lado, el concepto de Desarrollo Rural Integrado (DRI), surge en la década de los sesenta pero su aplicación adquiere su mayor auge a partir de los años setenta, dando un enfoque más integral al concepto de Desarrollo, es decir, no solo se enfoca a objetivos puramente económicos, sino que toma en cuenta objetivos sociales y de otra índole, como los ambientales. Este planteamiento nace, a raíz del fracaso del modelo industrialización-difusión y su efecto en: el proceso de urbanización, con la consecuente formación de los cordones de miseria de gente expulsada del campo, especialmente, en las grandes ciudades de Latinoamérica; adicionalmente, por los múltiples problemas ambientales que se manifiestan en: la pérdida de suelos, contaminación de las aguas, deforestación y pérdida de biodiversidad, entre otros muchos, vinculados a ese proceso de industrialización.

Respecto al DRI Sevilla Guzmán (2007: 342) señala.

*“En Europa las denominaciones de estas acciones fueron de armónico (buscando un equilibrio intersectorial); integrado, propiamente dicho (potenciando la agricultura a tiempo parcial, después calificada como pluriactividad), y ecodesarrollo (Introduciendo el objetivo de evitar la degradación medioambiental), el cual tuvo una amplia difusión posterior para Latinoamérica donde adquirió prevalentemente las denominaciones de autoconcentrado (pretendiendo romper las formas de dependencia externa) endógeno (potenciando lo local) y local movilizándolo a las poblaciones implicadas”*

Para Latinoamérica y específicamente para Venezuela el concepto de Desarrollo Rural Integral, estuvo vinculado fundamentalmente al mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural, relacionadas con la satisfacción de las necesidades básicas especialmente en las poblaciones en situación de pobreza, siendo similar al objetivo del Desarrollo Comunitario; adicionalmente, se aplicó a través de proyectos pequeños llevados por ONGs orientados a espacios locales y comunitarios. Su aplicación estuvo acorde con el concepto planteado por Etzezarreta (1988), quien lo definió:

*“El Desarrollo Rural Integrado consiste esencialmente en potenciar esquemas de desarrollo en el ámbito rural que tienen como objetivo la mejora del nivel de vida de la población del área implicada y no el crecimiento económico indiscriminado de un país. Para ello, se estimula el esquema de establecimiento de esquemas de actividad económica de base territorial, descentralizados y con un fuerte componente de decisión local, que movilice a la población en la prosecución de su bienestar mediante la máxima utilización de sus recursos propios, humanos y materiales. Se promueve una integración de los aspectos materiales, sociales, y personales de la comunidad local, que estimule una mayor participación social en la consecución de la dignidad de sus habitantes, así como la articulación de estas comunidades con la sociedad en general de una manera más armónica y equitativa”.*

En otros casos, el DRI se orientó fundamentalmente a disminuir la pobreza, por la vía del incremento de los rendimientos agrícolas, y con ello el incremento de los ingresos familiares; por tal motivo, también se le denominó “Desarrollo Agrícola”.

Actualmente en el proceso revolucionario que vive Venezuela aparece nuevamente este concepto, partiendo de la propia Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que en el artículo 306, que establece “*el estado promoverá las condiciones para el DRI con el propósito de generar empleo y garantizar a la población campesina un nivel adecuado de bienestar así como su incorporación al Desarrollo Nacional*”. Es recomendable identificar los parámetros o indicadores que permitan caracterizar lo que se denomina “nivel adecuado de bienestar” a fin de hacer un DRI que permita mantenerse entre los límites de un manejo conservacionista de los recursos naturales y la conservación ambiental.

Por otro lado, la concepción del Desarrollo Sostenible o Sustentable comenzó a esbozarse en la década del setenta como consecuencia de la reunión del grupo de expertos sobre el desarrollo y el medio ambiente, celebrada en Fournex, Suiza en 1971 y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, que se realizó en Estocolmo en 1972, en la que ya se expone la preocupación por la creciente degradación de los recursos naturales, producto del acelerado proceso de tecnificación de la mayoría de las actividades económicas, en la que, lógicamente se incluye la agricultura. Esta creciente degradación, en la que aún estamos sumergidos, y que aún a pesar de los nuevos calificativos de desarrollo y su aplicación, no han logrado frenarla, se ha debido fundamentalmente a la aplicación del concepto de desarrollo visto como crecimiento infinito sin considerar los límites impuestos por la propia naturaleza.

Este nuevo calificativo del desarrollo igualmente ha tenido duras críticas, entre ellas las realizadas por Sevilla Guzmán y otros (2007: 353) que expone:

*“el desarrollo rural sostenible responde al falso discurso ecologista diseñado por los organismos internacionales, a través de una construcción teórica ecotecnocrática que transmite el mensaje de que el planeta está en peligro, no porque los países ricos hayan desarrollado una forma de producción y consumo despilfarradora de energía y recursos, contaminante y destructora de los equilibrios naturales: sino porque los países pobres tienen un gran crecimiento de población y deterioran la naturaleza, debido a su pobreza y degradante apropiación de los recursos naturales, mediante la tala de bosques y esquilmando agricultura (científicamente marginalizada)”*.

En el planteamiento anterior, queda claro el camino que tomaría la aplicación de este nuevo concepto, en el que la pobreza de los países subdesarrollados, era la principal causante de la degradación de los recursos. Sin embargo, no consideraron que esos países subdesarrollados y pobres eran los aportadores de la materia prima que han estado usando los países ricos para mantener su confort, con el crecimiento ilimitado y el despilfarro constante de recursos, especialmente por la reposición de productos, debido a la evolución constante en los procesos tecnológicos. Esperemos que la crisis económica financiera por la que actualmente atraviesa el mundo, frene este consumo desenfrenado.

El concepto de “Desarrollo Sostenible” sale oficialmente en el informe Brundtland, elaborado por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD, 1988), definiéndose como *“aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”*. En esta definición tan simple queda por definir el significado de “necesidad”, que con seguridad, para los países pobres o subdesarrollados, tienen que ver con el acceso a la alimentación, salud, educación y vivienda; sin embargo, para los países ricos posiblemente tiene que ver con satisfactores relacionados con sus altos niveles de consumo y confort en el que viven; de tal manera, que esta definición tal como ha sido expuesta arriba resulta inaplicable en las condiciones de desigualdad en la que viven unos y otros, que se manifiesta tanto en uso de los recursos, como en los niveles de despilfarro.

El mencionado informe, plantea que el desarrollo sostenible potencie el crecimiento económico en aquellos países donde no se satisfagan las necesidades básicas, pero adicionalmente está de acuerdo, con el crecimiento en el resto de los lugares siempre que este se mantenga dentro de los criterios de sostenibilidad y no sea explotador de los demás (CMMAD, 1988). Igualmente el informe Brundtland realza la importancia de la industria para las sociedades modernas y valora el hecho de que la agricultura haya pasado a ser un componente más de la industria, realzando el avance tecnológico que ha conllevado a una mayor producción de alimentos, a pesar de que a raíz de ello, haya pérdidas irreversibles de suelos, biodiversidad y sistemas de agua dulce.

Por otro lado, el concepto oficial de Desarrollo Sostenible lo invalida el hecho de establecer como norma obligada, la extensión a todo el mundo de la agricultura industrializada (Guzmán y otros, 2000). Hoy queda claramente demostrado este hecho, la industrialización de la agricultura es incompatible con la sustentabilidad o sostenibilidad ecológica; promoviendo adicionalmente, la pérdida de diversidad cultural y el incremento de la pobreza, especialmente en la gente que ha sido expulsada del campo por este proceso de industrialización. Sin embargo, es precisamente este último planteamiento lo que hace que este concepto no sea aplicable a comunidades campesinas, que aún fundamentan su economía en una agricultura con prácticas de base endógena y ambientalmente benignas; es decir, contrario a lo que plantea la agricultura industrializada.

En Venezuela, al igual que en muchos países de Latinoamérica, también hubo programas y proyectos diseñados y aplicados siguiendo los enfoques planteados arriba; sin embargo la mayoría de estos proyectos han sido pequeños y casi siempre financiados por agencias de cooperación extranjera y ejecutada por ONGs, que han llegado a una pequeñísima proporción de la población rural. En estos programas ha sido interesante la promoción de tecnologías apropiadas, prácticas de conservación de suelos y aguas, valor agregado a los productos y búsqueda de vías de comercialización, diversificación de la producción y la promoción de huertos familiares a fin de mejorar la alimentación de la familia; igualmente fueron importantes los aspectos de organización para la gestión de problemas especialmente los productivos. Se podría señalar que hubo una mezcla de enfoques pero que igualmente pretendían mejorar las condiciones de vida de la gente.

En la parte introductoria de la parte IV de este trabajo “Políticas Públicas Actuales en Venezuela” se hace una exposición del contexto histórico del que han ido surgiendo los planteamientos de desarrollo Rural en país, el cual, ha estado sometido a múltiples presiones, panoramas políticos y económicos. Sin embargo, la mayoría de los programas y proyectos que llegaron al medio rural, a través de políticas de estado, fueron de gran envergadura; estuvieron orientados a programas o proyectos con una gran inversión de capital en búsqueda de un Desarrollo Agrícola que respondiera a la industria y a la posibilidad de abastecimiento de una población urbana creciente a raíz del proceso de migración del campo a la ciudad. Entre estos programas, debido a la

relación con el caso de estudio, vale destacar al “Programa de Desarrollo de los Valles Altos Andinos”, que tocó en gran medida a los Andes y que se acercó a la Parroquia Chacantá; este programa fue importante, especialmente en el desarrollo de vías de comunicación y el establecimiento de sistemas de riego que incluía a la mayoría de los productores de las zonas donde se establecía; es decir, a pequeños, medianos y grandes (CORPOANDES, 1978). Igualmente hubo grandes programas de Desarrollo Agrícola, donde la asistencia técnica era fundamental, la cual se hacía a través de empresas o de los organismos del estado adscritos al Ministerio de Agricultura y Cría.

### **2.3.2. Lo endógeno y comunitario desde la perspectiva agroecológica**

El desarrollo endógeno o el modo de vivir fundamentado principalmente en elementos endógenos, debe originarse en la propia comunidad donde se establece, la que asume soberanamente sus valores, la visión de su futuro, elige los medios más adecuados para su logro de acuerdo a sus conocimientos y adecuaciones logradas empíricamente, aunada a aquellas que haga falta traer del exterior, sin que ello implique el comprometer su autonomía, libertad de acción y su calidad de vida ambientalmente hablando; de alguna manera semejante a lo que plantea Remmer (2000: 411) “*el éxito del desarrollo endógeno se centra en gran medida en el casamiento de los proyectos de desarrollo locales (estrategias locales) y los globales*”. De tal manera que, un proceso de desarrollo oscila sobre una continua (re)interpretación y (re)negociación de elementos tanto internos como externos por parte de los actores implicados; así se puede hablar de Desarrollo Endógeno cuando los elementos locales constituyen la vara de medir o el marco de referencia y comparación (Ibíd.). En este caso en particular, se relacionaría con los proyectos propios del campesinado de la parroquia y los proyectos que pudieran concretarse a través de las políticas públicas. Finalmente, este desarrollo debe fundamentarse en lo diverso, en lo holístico, en las especificidades de cada situación y vinculando en lo posible a la mayoría de las dimensiones de la vida, genéricamente, lo socio-cultural, lo socio-económico, lo político y lo ambiental (Delgado y otros, 2010).

Así, el Desarrollo Endógeno, en términos más concretos implicaría poner en movimiento las potencialidades tanto físico-naturales como socio-culturales de lo local y comunitario, especialmente en lo relacionado con el manejo de los recursos naturales para la producción, flujos de intercambios de productos y medios de producción que no

sobrecarguen al sistema local, que esté al alcance de los medios socioculturales de las familias agriculturas y que la prioridad sea el abastecimiento local con flujos de excedente hacia el exterior; en otras palabras lo que Ángel Calle llama “*el cierre de circuitos*” (comunicación oral, mayo 2011). De tal manera que el Desarrollo Endógeno, evitaría en lo posible las externalidades que crean dependencia e impacto en el ambiente circundante, tales como la adquisición de semillas en el mercado globalizado de las semillas o el uso de fertilizantes y abonos producto de síntesis química, que finalmente conllevaría a una disminución de la calidad de vida de la población, y hasta el empobrecimiento por el agotamiento de suelos, desaparición de la diversidad biológica y la contaminación de las aguas.

Sin embargo, es innegable, que las comunidades que viven en espacios cuyas condiciones de vida son similares a las de este estudio de caso, necesitan obligatoriamente del apoyo del estado a través de sus políticas públicas, a fin de desplegar esas potencialidades, para lo cual, la comunidad debería estar debidamente organizada y capacitada. Al respecto, Guzmán, C. y otros (2000: 413) indican:

*“El proceso de desarrollo oscila sobre una continua (re)interpretación y (re)negociación de elementos tanto externos como internos por parte de los actores implicados, podemos hablar de un desarrollo endógeno cuando los elementos locales constituyen la vara de medir o el marco de referencia y comparación”*

Por otro lado el desarrollo de sistemas Agroecológicos, en sus distintas dimensiones, se fundamentan en prácticas de naturaleza endógena; así Sevilla Guzmán (2006: 223) define a la Agroecología como, “*El manejo ecológico de los recursos, naturales a través de formas de acción social colectiva para el establecimiento de sistemas de control participativo y democrático, en los ámbitos de la producción y la circulación*”.

Igualmente el mismo autor señala que:

*“La estrategia teórica y metodológica así elaborada tendrá además; por un lado, una naturaleza sistémica y un enfoque holístico, ya que tales formas de manejo habrán de frenar selectivamente el desarrollo actual de las fuerzas productivas para contener las formas degradantes de producción y consumo que ha generado la crisis ecológica. Y, por otro lado, tal necesario manejo ecológico de los recursos naturales, tendrá igualmente, una fuerte dimensión local como portadora*



*de un potencial endógeno, que a través del conocimiento campesino, permita la potenciación de la biodiversidad ecológica y sociocultural y el diseño de sistemas de agricultura sostenible”.*

La estructura teórica y metodología de la Agroecología se desarrolla en los marcos sociales propios del agricultor: la explotación agrícola familiar, y la comunidad local (Guzmán y otros, 2000); todos estos aspectos relacionados con lo endógeno local y comunitario. Así, el estudio de la comunidad puede ser la técnica sociológica y antropológica más adecuada, para llevar a cabo su caracterización agroecológica (Guzmán, C. y otros, 2000); esta debe ser previa o simultánea a un proceso de investigación acción participativa a fin de llegar a procesos de desarrollo endógenos y sostenibles adecuados, que involucre a todos sus actores (Ploeg y Long, 1994).

El concepto agroecológico de potencial endógeno, en su doble dimensión de potencial ecológico y potencial humano, constituye un elemento central de la Agroecología. Así la caracterización e identificación del potencial endógeno, primero; su fortalecimiento, a través de formas de investigación acción participativas; y la evaluación del impacto de tales acciones para establecer infraestructura agroecológica de funcionamiento, constituyen los pasos iniciales para la implementación de formas de Desarrollo Rural Sostenible de naturaleza endógena.

Otro concepto interesante de analizar que orienta el camino a seguir en el proceso de búsqueda de líneas de Desarrollo Endógeno es el concepto de “estilo de cultivar” desarrollado empíricamente por Ploeg y Long (1994) y Remmers, 1998; concepto que relaciona el manejo de finca o la unidad de producción y su articulación: al repertorio cultural existente, la organización específica de los elementos internos de la explotación agraria concreta, el modo de interpretar y modelar las relaciones del predio con el mercado, la tecnología y la forma de gestión, y la política administrativa de la propia finca.

Partiendo de estos planteamientos, esta investigación ha hecho énfasis en la identificación de estas respuestas endógenas, que además, casi siempre son agroecológicas, las cuales se exponen detalladamente en algunos apartes de este trabajo, especialmente en los que corresponden al contexto histórico y la caracterización

del campesinado de la parroquia. Este proceso de recopilación, sistematización y análisis de información relacionada con esos elementos, tiene el fin de contribuir a un mejor diseño de proyectos de Desarrollo Endógeno Agroecológico, para las comunidades en estudio.

Por otro lado, el enfoque agroecológico permite hacer un análisis más integral del manejo de los recursos naturales en la agricultura. Así, la agricultura ha de ser contemplada como la confluencia de sistemas de naturaleza ecológica, social y económica, convirtiéndose estos tres aspectos en las dimensiones de análisis del enfoque agroecológico ampliadas al inicio de este marco teórico.

#### 2.4. ANTECEDENTES DE LA AGROECOLOGÍA EN VENEZUELA

En Venezuela, para el renacer de la Agroecología, ha sido importante el enfoque de conservación de suelos, que se generó en los años 60 en el propio Ministerio de Agricultura y Cría en programas de Subsidio Conservacionista orientado a generar una agricultura conservacionista para proteger al suelo de la erosión; e igualmente desde el enfoque de Conservación de Cuencas Hidrográficas en este caso para mantener la cantidad y calidad del agua evitando la erosión del suelo, especialmente importante para los desarrollos hidroeléctricos y en otros casos para evitar la contaminación del agua en las cuencas, cuyo aprovechamiento iba orientado al consumo doméstico.

De los enfoques mencionados en el párrafo anterior, nacen algunos proyectos que se orientan hacia una agricultura ligada a la conservación de las cuencas que involucraban a los agricultores como hacedores del proceso. Entre estos casos se puede mencionar al “Programa de Manejo Integral Conservacionista Sierra de San Luis”, que se llevó a cabo entre 1988 y 1996, cuyo enfoque fue de conservación de cuencas, pero con un énfasis fundamental en una agricultura ecológica, hecho de manera participativa con los agricultores y agricultoras de esas comunidades hasta conformar la Asociación de Pequeños Caficultores de la Sierra de San Luis “PECAZA”. Esta organización se orientó para aquel entonces, a la producción de café orgánico, como rubro para la comercialización, constituyéndose en uno de los primeros grupos del país que vendía café de óptima calidad; adicionalmente estos agricultores se dedicaban a la producción tradicional y ecológica de otros rubros para el autoconsumo como el maíz y la caraota.

Esta asociación ha sido acompañante de procesos de diseño de proyectos de Desarrollo Sustentable (Rivero y otros, 2002) y aún continua su trabajo en el estado, integrados a la Asociación de Productores Orgánicos de la Sierra de San Luis (APROSSAN), organización que agrupa a los caficultores que trabajan sus unidades de producción, bajo el estatus orgánico/ecológico. <http://www.fundacite-falcon.gob.ve/index.php/noticias/51>. Recuperado en línea el 18 de marzo de 2011

También cabe resaltar al Proyecto Agroecológico “Las Lajitas”, que inició su trabajo en 1976, con un huerto en una hectárea de terreno, por un grupo de agricultores con tradición cooperativista en Sanare, Estado Lara. Estos agricultores decidieron cambiar de una agricultura convencional de agroquímicos a una agricultura orgánica como respuesta a la necesidad de consumir alimentos sanos y minimizar las enfermedades ocasionadas por el uso de plaguicidas; el proyecto surgió como salida al problema de los campesinos sin tierra por lo que se ayudaban mutuamente en la siembra, "a mano vuelta" (Llanos, 1993). Este proyecto pasó de ser un proyecto de producción de hortalizas para el autoconsumo a un proyecto de mayor amplitud, cuyos productos aún siguen siendo vendidos en la feria de consumo en la ciudad de Barquisimeto y continúa siendo un referente nacional en Agroecología.

Para la cooperativa “Las Lajitas”, fue especialmente importante el trabajo de capacitación y promoción realizado por la Fundación para el Desarrollo de la Agricultura Ecológica, reciclaje y energías alternativas (FUNDAGREA) y valga la cita, para hacer notar a FUNDAGREA, como fundación pionera en la promoción de la agricultura ecológica y el reciclaje, que nace como ONG en 1989. [http://www.ecoportal.net/Servicios/Directorio\\_de\\_ONG\\_s/F/FUNDAGREA](http://www.ecoportal.net/Servicios/Directorio_de_ONG_s/F/FUNDAGREA). Recuperada en línea el 17 de marzo de 2011.

En cuanto a organizaciones en la construcción de este concepto como alternativa para la producción de alimentos sanos y la conservación del ambiente, igualmente cabe destacar al “Instituto para la Promoción e Investigación de la Agricultura Tropical (IPIAT), que se ha dedicado al diseño, promoción y ejecución de proyectos con base agroecológica. Otra organización Pionera en la difusión de actividades de avances, experiencias campesinas y de organizaciones dedicadas a la producción de alimentos

orgánicos o ecológicos, fue la Fundación Revista “La Era Agrícola” cuyo primer número apareció en 1986.

También merece la pena mencionar como pionero en las ideas agroecológicas, al proyecto “Cooperativa de Café Orgánico Quebrada Azul” que nace con estas ideas de hacer una agricultura diferente, alternativa. Quebrada azul es una pequeña aldea del Municipio Andrés Bello de Estado Mérida cuyos caficultores venían padeciendo las dificultades por la caída de los precios del café, sumada a la problemática planteada por el deficiente manejo administrativo de las Asociaciones de Productores de Café o PACCAS; así en 1992 con 14 productores constituyeron la primera cooperativa de productores de café orgánico de Venezuela (Ruiz, 1993).

Otro proyecto que nació por esos años, con el enfoque de desarrollo sustentable y que continúa siendo referente en el país fue la “Aldea Ecológica San José de Limones” cuyo planteamiento económico, social y político se enmarcaba en los planteamientos conceptuales y dimensiones de la Agroecología. El proyecto Aldea Ecológica San José de Limones inició en 1995 en un pequeño asentamiento campesino fundado en 1987 por el Instituto Agrario Nacional, localizado en los Andes venezolanos (UFORGA-ULA, 1998). La propuesta buscaba conseguir un hábitat autogestionario para mejorar las condiciones de vida, impulsar la agricultura orgánica rentable y controlar la eliminación del bosque protector de la cuenca (Molina y Hernández, 2007). A pesar, de que por diversos factores el proyecto no tuvo el éxito esperado, es de hacer notar que tuvo importantes logros, y ha sido un proyecto referente para el diseño de proyectos de Desarrollo Sostenible y Agroecológicos, que se desarrollan actualmente en el país.

Igualmente en el diseño del Programa Nacional de Extensión Agrícola llevado a cabo entre los años 1995-2002 por el Ministerio de Agricultura y Cría, aparece la agroecología como uno de sus fundamentos; a pesar de que resulto muy difícil cumplir con ello, hubo algunos municipios, en los que penetra la idea de la organización y producción sin agroquímicos. Sin embargo no debemos olvidar que fue en el propio ministerio de Agricultura y Cría, donde también nacieron los programas de asistencia técnica que promocionaba y transfería el paquete tecnológico de la revolución verde.

Y por último rescato el hecho de que los verdaderos hacedores de la agroecología en Venezuela son las comunidades indígenas y campesinas, que aún continúan fundamentando su producción en prácticas y tecnologías propias y endógenas, cuyo desgaste energético obedece a las necesidades de producción y reproducción de la familia; sin embargo también es cierto que muchas de las familias de estas comunidades aún viven en pobreza, por lo que se hace necesario el diseño de procesos que ayuden a mejorar sus condiciones de vida, haciendo uso de su potencial endógeno, tanto socio-cultural como natural. Un ejemplo de este tipo de comunidades, son las comunidades de Coromoto de Cuao, Raudal de Danto y Raudalito Picure, de la Etnia Piaroa del Amazonas Venezolano, la cual permitió a esta investigadora, hacer el trabajo de investigación del Máster de Agroecología (Molina y otros, 2008; Molina, 2009) y por supuesto también debo resaltar a las comunidades de los pueblos del sur, especialmente en las que estoy trabajando esta tesis, las 19 aldeas o Lomas de la Parroquia Chacantá que a pesar de la penetración agricultura convencional, aún mantienen prácticas y tecnologías tradicionales que vale la pena resaltar y rescatar.

### **CAPITULO 3. MARCO METODOLÓGICO**

#### **3.1. LAS PERSPECTIVAS METODOLÓGICAS DESDE LA VISION TEÓRICA**

La Agroecología estructura un nuevo enfoque de investigación, que rescata la importancia de reivindicar el conocimiento campesino adquirido en su propia localidad, a través de la observación del comportamiento de la naturaleza y la praxis, muy importante para el diseño de proyectos de desarrollo endógeno. De allí, que en esta investigación y como un elemento trasversal a todos los niveles de estudio, se abordó el estudio de los saberes tradicionales vinculándolos a los significados prácticos, es decir estudiando como un todo, lo que Toledo (1991:3) en su trabajo llama “El juego de la supervivencia”, el “corpus praxis”, tratando de relacionar la cultura como generadora y articulada a la producción. Se trató de estudiar de manera integrada todos los elementos de su sistema; y siguiendo al mismo autor se estudió el “corpus objetivo” sin olvidar que el corpus campesino se halla “amalgamado” a las creencias y percepciones. Igualmente se tomó en cuenta el planteamiento de Altieri en el que indica que “*es difícil separar el estudio de los sistemas agrícolas del estudio de las culturas que los nutren*” (Altieri,

1991:17). De allí que es un estudio complejo que requiere de un tratamiento metodológico complejo.

De acuerdo a los planteamientos teóricos de múltiples investigadores (Hecht, 1991; Altieri, 1999; Sevilla Guzmán, 2006; Guzmán Casado y otros, 2000) la ecología como ciencia ha tenido una influencia decisiva en la construcción del marco teórico y metodológico de la Agroecología. El espacio de encuentro entre la ecología y la agricultura (arte de cultivar la tierra) es el ecosistema, por un lado unidad fundamental de estudio de la ecología y por el otro la unidad de apropiación de los humanos para la producción de alimentos. La Agroecología se constituye así como una alternativa para hacer una agricultura más respetuosa en el uso de los recursos naturales y del ambiente y como dice Hecht más sensible socialmente y centrada no solo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica. En el momento en que ocurre la apropiación, el ecosistema natural es artificializado convirtiéndose en un agroecosistema (González de Molina y Sevilla Guzmán, 1993).

Igualmente, han sido importantes las investigaciones realizadas desde la geografía y antropología que han buscado explicar la racionalidad ecológica de los sistemas agrarios en las culturas tradicionales y los estudios dedicados al desarrollo rural (Hecht, 1991; Guzmán Casado y otros, 2000)

Otro campo de análisis desde el enfoque agroecológico es la transferencia de tecnología de la revolución verde, a través de programas de extensión agrícola y asistencia técnica, que según los mismos autores ha permitido esclarecer muchos de los defectos del pensamiento económico y agrario convencionales, desde las perspectivas ecológicas, tecnológicas, y sociales, simultáneamente.

Por otro lado, la ciencia convencional o moderna utiliza una forma de generar conocimiento e investigación que se enmarca en las siguientes premisas: atomista, es decir que los sistemas están constituidos por partes y el todo es la suma de las partes; mecánica, los sistemas se mueven de un equilibrio a otro y los cambios son reversibles; universal, los fenómenos complejos y diversos se rigen por principios generales; objetiva, indicando que, podemos quedarnos apartados de lo que tratamos de

comprender; y monista, el conocimiento parcial puede integrarse en un todo coherente. (Norgaard, 1999: 32).

Contrario a lo que plantea la ciencia convencional, la Agroecología se apoya en unas premisas alternativas de generación de conocimiento e investigación, aceptando la biodiversidad ecológica y sociocultural y partiendo de la necesidad de aceptar, junto a ella, otras formas de conocimiento distintas al conocimiento científico. Las premisas son las siguientes: holística, las partes no pueden entenderse fuera de su totalidad, la cual es distinto a la suma de sus partes; sistémico, los sistemas pueden ser evolutivos, mecánicos o determinísticos y no continuos y predecibles; contextualizador, los fenómenos son contingentes respecto a un gran número de factores particulares en el tiempo y en el espacio; subjetivo, los sistemas sociales y especialmente naturales no pueden comprenderse como parte de nuestras actividades, de nuestros valores y de cómo lo hemos entendido actuando sobre estos sistemas en el pasado; y pluralista en cuanto a que los sistemas complejos solo pueden conocerse a través de patrones múltiples y diferentes de pensamiento (Ibíd.). Es decir, que la Agroecología considera a los agricultores y sus formas de pensar y de allí la complejidad y el subjetivismo; igualmente considera, a los ecosistemas que transforma en agroecosistemas y sus interrelaciones y por lo tanto cambiantes en el tiempo y el espacio, por lo que la investigación agroecológica es o tiende a ser integradora.

De acuerdo a las premisas anteriores, la Agroecología se ve obligada a apoyarse en perspectivas metodológicas de investigación que trasciendan las metodologías convencionales a fin de vincular sus múltiples dimensiones, interacciones y correlaciones; un proceso metodológico complejo, que implica el ensamble de diferentes enfoques metodológicos.

De acuerdo a la complejidad metodológica, esta investigación se guiará por el planteamiento de Ortí (1995: 87) sobre el enfoque cualitativo que reconoce la complejidad social, y la existencia de la misma en diversos niveles (fáctico o distributivo, significativo o estructural-cualitativo: códigos, motivacional o simbólico intencional: deseos, valores, creencias, intenciones, etc.). Por otro lado, Guzmán C. y Otros (2000: 169) indican que “las perspectivas estructural y dialéctica tratan de trascender las relaciones de poder del sujeto (investigador) a objeto (investigado)”.

Ortí, igualmente considera que lo cualitativo se relaciona con lo estructuralista; la formalidad estructuralista conforma un mundo de leyenda, donde todo debe insertarse, como en un libro de cuentos. Lo cuantitativo se relaciona con lo lineal causalista: que se construirá un mundo de abalorios, donde todo debe insertarse, como en un rosario de cuentas (Ibíd.: 73). Adicionalmente, define 3 perspectivas de investigación social: distributiva (enfoque cuantitativo) cuyo dispositivo es la encuesta; perspectiva estructural (enfoque cualitativo) que se lleva a través de grupo de discusión y la perspectiva dialéctica (cualitativo) que se cubre con el socioanálisis (Ortí, 1995:80); perspectivas muy compatibles con la dimensión social de la agroecología. Las prácticas metodológicas integrales como “observación participante” e “Historias de vida” representarían a su vez el lugar de encuentro entre los enfoques etic (cuantificable) y emic (cualitativo) como contextos para el análisis concreto de la situación completa” (Ibíd.: 90).

Así, de acuerdo a la hipótesis planteada y a los objetivos que se persiguen en esta investigación, se usaron tanto técnicas cualitativas como técnicas cuantitativas de investigación; cuya justificación está igualmente muy bien analizada por Ortí (1995:87) en su planteamiento “*la complementariedad de los enfoques cualitativos - cuantitativos en el análisis de la realidad social: una complementariedad por deficiencia*”. Así los procesos de interacción social y del comportamiento personal implican tanto elementos simbólicos como elementos medibles (número de actores intervinientes, tamaño de los grupos, características o tipos objetivos, etc.). Mientras el enfoque cualitativo de esos mismos fenómenos (significaciones de los discursos/sentidos de su proceso motivacional, etc.) ni es suficiente (en cuanto se supera el nivel de las observaciones localizadas) para determinar el marco objetivado de su extensión o frecuencia, ni tampoco su estatuto y protocolo metodológico como modelo de análisis social llegará nunca a satisfacer las exigencias de un modelo epistemológico autosuficiente y comparable al científico-natural” (Ortí, 1995: 88).

Por otro lado, en este trabajo, que se propuso llegar a definir una estrategia de Desarrollo Endógeno, siguiendo los planteamientos de la Agroecología con su “multidimensionalidad integrada”, adiciona exigencia en la definición de ese camino metodológico que definitivamente requiere del uso de múltiples herramientas y



prácticas metodológicas; entre estas: encuestas y entrevistas semiestructuradas, relatos de vida, observación participante y convivencia en la comunidad, entre otros.

Igualmente en la metodología se planteó seguir la secuencia lógica analizada por Dávila (1995:71) para la investigación social que posee, “*un antes*”, “*un ahora*” y “*un después*” y en el que cada fase posibilita el alcance de la fase siguiente y que lleva la caracterización del “*antes como justificable*”, “*el ahora*” como comprensible y el “*después*” como alcanzable; fases esenciales en la investigación y en la definición de esas líneas estratégicas de desarrollo endógeno para las comunidades involucradas en la investigación.

El mismo autor señala que “*el diseño es abierto tanto en lo que concierne a la selección de los participantes actuantes como en la producción del contexto situacional y convencional así como lo que concierne a la interpretación y análisis*” (estos se conjugan en el investigador). Siguiendo a Ibáñez citado por Dávila (1995), por contexto situacional hemos de entender la red de relaciones sociales que despliega la técnica como artefacto (nunca neutral); por contexto convencional, hemos de entender la red de relaciones lingüísticas que despliega la técnica (nunca inocente). Así pues, que en la investigación cualitativa el investigador es el lugar donde la información se convierte en significación (y en sentido) dado que la unidad del proceso de investigación, en última estancia, no está en la teoría ni en la técnica, ni en la articulación de ambas, sino en el investigador mismo (Ibíd.:77). Así, en este estudio se tendrá cuidado en el establecimiento de estos contextos, en la significación y las interpretaciones que se dará a la información para evitar excesivas desviaciones.

Dentro del enfoque metodológico cualitativo, una de las técnicas que se usó en este estudio fue la de Observación Participante (OP), partiendo del planteamiento de Gutiérrez y Delgado (1995: 142), en el que “*el observador- actor está orientado hacia el otro, percibiéndolo en su doble dimensión de observador y actor*”. Este mismo autor señala las características de la Observación participante, así: el investigador en general debe ser un extraño a su objeto de investigación; debe convivir integralmente en el sistema a estudiar; el sistema tiene una definición propia de sus fronteras; la integración del analista será maximizada y funcional sin dejar de ser un analista externo; el investigador

debe escribir una monografía etnográfica empleando el género del realismo etnográfico; el siguiente paso sería la construcción teórica (Ibíd.:144).

Este estudio de caso es particular, la investigadora no será completamente extraña a la comunidad, ya que nació y permaneció en ésta hasta los 12 años y luego realizó visitas continuas durante 16 años más, por lo que con algunas familias tiene lazos sanguíneos ya sea maternos o paternos; no obstante, se trató de mantener la objetividad investigadora y se aprovechó la filiación para facilitar la investigación por el conocimiento previo producto de la vivencia, que además permitiría disminuir la distancia entre investigador y nativo planteado por algunos antropólogos, como limitación u obstáculo que debe ser vencida mediante la integración del investigador a la comunidad en referencia; sin embargo en los últimos 20 años, los cambios pueden ser significativos; pero también puede resultar en una experiencia de investigación enriquecedora.

Según el mismo autor, la identificación entre OP y Etnografía se observa en la afirmación de que toda descripción etnográfica, para ser tenida como tal, debe estar basada en una investigación mediante observación participante, o para abreviar entre los antropólogos, por un trabajo de campo (Ibíd.:145).

Adicionalmente, se usaron “entrevistas semiestructuradas”, técnica importante del enfoque etnográfico. La entrevista es una técnica fundamentada en la comunicación interpersonal o cara a cara, que se da entre el investigador y un individuo o varios individuos de la comunidad en estudio; en mi caso particular, algunas de las entrevistas individuales pasaron a ser entrevistas familiares o grupales, lo cual generó algunas discusiones interesantes entre los participantes y enriqueció la información. Fue interesante percibir que en estas entrevistas, no solo hablaron las palabras con su entonación y sus significados, sino también, los gestos, los cambios de tonalidades en la piel del rostro, el movimiento de pies y manos y la mirada.

De acuerdo a lo indicado en el párrafo anterior, la entrevista, es una narración conversacional creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio (Grele 1990, citado por Alonso, 1995: 228). Para la investigación que se

enmarcó en la perspectiva agroecológica fue especialmente útil ya que según afirma Alonso, este tipo de entrevistas “ofrecen la posibilidad de recoger y analizar saberes sociales cristalizados en discursos que han sido contruidos por la práctica directa y no mediada de los sujetos protagonistas de la acción” (Alonso.1995: 229). De tal manera que, esta técnica fue especialmente importante para reconstruir la historia, y recopilar información acerca de sus conocimientos, prácticas y tecnologías aplicadas en sus unidades de producción y procesamiento y distribución de productos al sistema social tanto interno como externo.

La entrevista es un constructor comunicativo en la que los discursos constituyen un marco social de la situación de la entrevista; el discurso aparece, pues, como respuesta a una pregunta difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) co-construye en cada instante ese discurso (Alonso, 1995: 230). Así, al ser la entrevista una situación de comunicación interpersonal estará influenciada por múltiples factores que conciernen tanto al entrevistador como al entrevistado (valores, conocimientos, actitudes, intereses, clima social, cultura, etc.), al ambiente en el que se desarrolla la entrevista (el agricultor estará más a gusto en su propia finca en la que tiene dominio sobre todos los elementos) y elementos propios de la conversación, entre estos: lenguaje, jerga y significados contenidos en el mensaje, la entonación de la voz y gestos, entre otros. Por tales razones, Alonso indica que “en la práctica la entrevista se establece como un juego de lenguajes con una serie de actos de habla programados y con efectos previstos e imprevistos, pero también como un juego social donde se despliegan un largo repertorio de estrategias, transacciones y caricias, así como un buen número de resortes gestuales y proxémicos, codificados por el lugar social previo de los interlocutores, lo que nos remite fundamentalmente a un juego de palabras” (Ibíd.:231)

Según el mismo autor se distinguen tres niveles de la entrevista (niveles relacionales que determinan el sentido del discurso): el contrato comunicativo, la interacción verbal, y el universo social de referencia” (Ibíd.). El establecimiento del contrato depende de los términos del pacto, que no es otro que la investigación o el informe escrito, uso que desbloquea y da salida a la misma situación de la entrevista; constituido inicialmente por unos parámetros que representan los saberes mínimos compartidos por los interlocutores los que hay en juego y los objetivos del diálogo” (Ibíd.:232). La

interacción se fundamenta en la apertura de los sujetos a la comunicación y a la aceptación de sus reglas, que puede ser focalizada o no focalizada. La focalizada, consiste en la que dos personas se reúnen y cooperan en mantener un único centro de atención generalmente por turno (Goffman, 1967, citado por Alonso, 1995:233); la interacción verbal se establece a partir de un sistema de intervenciones del entrevistador compuestas por: consignas y comentarios. Consignas: son instrucciones que determinan el tema del discurso del entrevistado; comentarios: son explicaciones, observaciones, preguntas e indicaciones que subrayan las palabras del entrevistado (Ibíd.:234).

Por otro lado, la reflexividad metodológica, propia de la investigación social como procesos de producción de conocimiento se le añade la reflexividad de oficio, de capacidad de mirada sobre el campo que estructura a la entrevista y de escucha activa y metódica (Bourdieu, 1993, citado por Alonso, 1995: 232)

El proceso de interpretación, en el sentido en que se práctica en la investigación cualitativa, implica que las hipótesis se ponen al final; y, consiguientemente la interpretación se pone en marcha desde el principio. Las hipótesis interpretativas se entienden como una dirección de exploración. Cuando elegimos un problema y los sujetos que lo narran, sus conflictos, fracturas, diferencias pueden ser vistos como elementos estructurales que componen un todo, o pueden verse como un texto que hablan por sí mismo. Pero el proceso de comprensión supera ambos modos (Ibíd.: 269).

En esta investigación igualmente se usó la técnica “relatos de vida”. Los relatos de vida son una categoría de las “historias de vida”, referidos a eventos o prácticas específicos en un tiempo determinado. Sin embargo la aplicación metodológica puede asimilarse a las “historias de vida e historia oral” pero requieren de menor tiempo y responden a objetivos muy específicos. Por otro lado, las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto y surgen a petición de un investigador. Todo lo anterior las diferencia de las autobiografías, las historias de personajes, los cuentos populares, las tradiciones orales, que se difunden en el interior de un grupo, o en el espacio de una subcultura” (Santamarina C. y Marinas, M. 1995:258). “*Las historias de vida se van haciendo a medida que la investigación avanza según sus objetivos, sus hallazgos y sus límites*” (Ibíd.). “*La*

*historia oral remueve porque se atreve a recoger los relatos de la gente tal y como estos surgen*” (Ibíd.: 259).

De tal manera que, en esta investigación se usaron los “relatos de vida”, para obtener información de condiciones sociales, hechos específicos, sistemas de producción, características familiares, sistemas alimenticios, prácticas y tecnologías, instrumentos de producción y artesanías entre otros, prevalecientes en la parroquia, en periodos de tiempo determinado, que han conllevado a la generación de cambios importantes en esta diversidad de aspectos, pero que además han contribuido a la construcción de una identidad comunitaria para la Parroquia, con sus significaciones y su propia cultura. Referido a estos últimos aspectos, Moreno y Luna (2002) indican que las “historias de vida” no son fuentes de datos sino un despliegue de significados; que el significado es cultural y comunitario y previo a cada persona, que emerge en su vida, en su conducta y por ende en la historia de vida; así es indispensable la con-vivencia y convivencia para que el conocimiento pueda producirse en profundidad (Investigación convivida).

Por otro lado, respecto a la cultura Clifford Geertz indica que “La cultura consiste en estructuras de significación socialmente establecidas en virtud de las cuales la gente hace cosas”. En cuanto a las significaciones “El análisis consiste pues en desentrañar las estructuras de significación lo que Ryle llamó “códigos establecidos” y en determinar su campo social y su alcance”; Igualmente hace referencia a la etnografía como “La etnografía es descripción densa, hacer etnografía es como tratar de leer un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipses de incoherencias....; y termina sintetizando “las cuestiones metodológicas son múltiples y abarcan cuestiones de definición, verificación, causalidad, representatividad, objetividad, medición, comunicación”, pero en la base de todas ellas está la cuestión de cómo realizar un análisis de significaciones” (Geertz, 1973:262).

### 3.2. LA METODOLOGÍA DESDE LA PRAXIS

#### **3.2.1. La Etnografía en el trabajo: algunos casos como ejemplo**

En los siguientes párrafos se quiere mostrar, por un lado, el procedimiento en la realización del trabajo de campo y por otro lado, como ese procedimiento revela

información que de otra manera resultaría difícil de obtenerla y luego poder procesarla y analizarla; así, se muestra la cotidianidad de una familia común de la parroquia: la distribución en el tiempo y la división de tareas en el trabajo del hogar y productivo de sus miembros; la producción de algunos rubros agrícolas y su relación con la alimentación de la familia; el manejo de animales domésticos; las consecuencias por la falta de servicios básicos adecuados; y el relacionamiento social y familiar. Igualmente se muestra, a través del ejemplo el procedimiento en la realización de las entrevistas y la obtención de información en los recorridos a través de la observación y los diálogos espontáneos e informales; y por último mostrar, la importancia de la cooperación de miembros de la comunidad con la investigadora en el trabajo etnográfico y la vivencia aunque momentáneamente de las vicisitudes que pasa la gente en el entorno del estudio.

El día comienza muy temprano para la familia de la Loma del Oso constituida por Fermín, Elena, Jheidi (18), María Elena (16), Katy (14) y Javier (19). Hoy comenzó a las 4 y 30 de la mañana, debido a que las niñas tenían que estudiar ya que en la noche anterior quitaron la luz durante 2 horas por causa del racionamiento energético que existe en el país. Decía Elena que ella siempre se levantaba a las 5 de la mañana a preparar el desayuno para que las 2 niñas que van al liceo, tuvieran tiempo de comer antes de bajar al pueblo; el desayuno es casi un desayuno almuerzo, particularmente hoy preparó arepas, huevos, pasta, mortadela, cambur y tajadas [es de hacer notar que este desayuno combina las costumbres del desayuno trujillano, región de donde es Elena con las costumbres del desayuno tradicional Chacantero].

A las niñas las lleva el padre en su vehiculó, cuando él no está viajando, cuando él no puede, van a pie y tardan hasta 3 horas para llegar a la escuela por lo que tienen que salir muy temprano para poder llegar; algunas veces las lleva su hermano Javier en la Moto, una a una haciendo escalas hasta llegar al pueblo [imagino que aquellas familias que no disponen de vehículo a motor con seguridad no pueden mandar a sus hijos al liceo, y por eso solo llegan hasta 6° grado]. Simultáneamente a la preparación del desayuno, es decir, mientras el bastimento (cambur, yuca, etc.) se cocinan, Elena alimenta a las gallinas con maíz y a los cerdos con una ración de aguas de cocina.

A las 6 y 30 aproximadamente van los esposos a ordeñar 1 vaca; la vaca dio 1,5 litros de leche que se usa para el consumo de la familia; especialmente para el atol o mazamorra

que se consume antes de dormir [el de anoche estaba muy sabroso era de maíz bojo, variedad de maíz cultivada en Chacantá en las zonas más altas y muy apreciada por su exquisiteces para la preparación de atoles y arepas; quedan muy pocos agricultores que cultivan esta variedad por lo que es fundamental conservar su semilla]. La vaca se mantiene en un potrero de aproximadamente 3 hectáreas, arbolado y con mucha pendiente que normalmente y según Fermín se mantiene manualmente, sin embargo en ese momento le habían puesto un herbicida, cosa con la que no estaba de acuerdo su esposa Elena. El becerro fue amarrado en otro sitio en el que según Fermín había mucho pasto. A las 7 de la mañana salió Fermín para el pueblo de Chacantá a llevar a las 2 niñas menores que estudian 3<sup>er</sup> año y luego iba hasta Canaguá a llevar a la niña mayor que hace el curso introductorio de enfermería.

Más tarde aproximadamente a las 10 de la mañana salieron Elena y esta investigadora a realizar un recorrido por la loma del Oso visitando las fincas más cercanas y haciendo algunas entrevistas, regresando a las 4 de la tarde nuevamente a casa. Se hicieron 2 entrevistas importantes, una de ellas muy interesante para apoyar el contexto histórico, la finca de Doña Audora Contreras de Montes.

En los recorridos se detectó que aún vienen los maleteros colombianos, mencionados en la parte introductoria, que traen ropa y medicinas para el ganado. Igualmente, se detectó un arreo de ganado hasta la población de Mucuchachí.

Continuando con el trabajo de campo, al día siguiente se salió a recorrer otra Loma vecina al Oso, la Loma del Hurumal, en esta oportunidad en compañía de Elena y su sobrina que vino de visita, desde la Loma del Chorro junto con su hermana. Se hicieron visitas y entrevistas semiestructuradas, el paseo resultó divertido, estaba lloviendo y la investigadora y sus acompañantes terminaron totalmente embarradas, la gente es sencilla y cálida, se lograron hacer 2 entrevistas muy interesantes; una de ellas en la visita a la familia de la Sra. Josefina Contreras y el Sr. Rozo Contreras, y otra a la familia del Sr. Cipriano López. Las entrevistas han resultado ser particularmente interesantes, para algunos fue difícil aceptar la grabadora, así que hubo que escribir las entrevistas. Como ejemplo, se transcribe un extracto de la entrevista realizada a la Sra. Josefina Contreras, quien estaba en compañía de su esposo el Sr. Rozo sus hijos y sus nietos y algunos trabajadores. La entrevista se convirtió en una conversación amena, sin

embargo se trató de mantener algunas preguntas orientadas a obtener información de interés para este trabajo de tesis. En cuanto al origen, la madre de la Sra. Josefina era de Río Arriba de Canaguá y el padre era de la Loma de Mocayes. La Sra. Josefina llegó a esta Loma hace 44 años (1965) cuando se casó con el Sr. Rozo Contreras. A continuación se presenta un extracto de la entrevista ¿Cuándo usted llegó al Hurumal que era lo que más se producía?

*“Lo que más se producía para aquella época era el cambural<sup>12</sup> y el café, también se tapaba arveja y sembraba maíz, que con el cambur era lo que más se comía; Rozo aún tapa un poco de arveja para los almuerzos y para no dejar acabar la semilla, también algo de frijoles y caraota”.*

¿Qué clase de cambures había para ese tiempo? *“Los cambures que existían eran los negros no habían los que hay ahora como el cobrero”.* ¿Para ese tiempo había apio?. *“En ese tiempo no se sembraba apio; para Mocayes había mucho jukian y con eso fue que se crio mi familia”.* ¿Qué otros trabajos hacían para criar la familia? *“Rozo era estarjero<sup>13</sup> para poder mantener a la familia; fue el que abrió los potreros de Emiliano”.* ¿Qué otras cosas comían? *“Traíamos la caña desde Mocayes para el guarapo, y la leche se la pedíamos a una señora que venía a ordeñar desde los rastrojos”.*

¿Qué otras cosas recuerda usted de esa vida?

*“La ropa no se sabía de qué color era, casi que se volvía a hacer de tantos remiendos que se le ponían; los cueros de los pies eran como andar en alpargatas, las alpargatas solo se ponían para ir a misa, yo ahora es que uso zapatos por tanta insistencia de mis hijas”.*

En cuanto a la finca, informaron que originalmente era de Don Telmo Contreras, padre de Don Rozo que tuvo 8 hijos y repartió la finca.

Siguiendo la misma metodología explicada en los párrafos anteriores, se realizaron recorridos y entrevistas por las 19 lomas o aldeas de la parroquia, viviendo y sintiendo, aunque temporalmente las dificultades que los pobladores de esta Parroquia viven en el

---

<sup>12</sup> Espacio cultivado con cambur (*Musa cavendish*), que generalmente se establece alrededor de la casa.

<sup>13</sup> Señor que hace un contrato con otro agricultor, basado en el poder moral de la palabra, para rozar o hacer limpia de potrero.



día a día; así se realizaron 66 entrevistas orientadas específicamente a la caracterización del sistema productivo actual de la parroquia sin dejar de hacer notar que el número de visitas a familias fue mayor, debido a que se realizaron algunas en las que no se hicieron entrevistas; adicionalmente se trabajó con 8 agricultores y 7 agricultoras, conocedores de la historia de la parroquia trabajando con “relatos de vida” para establecer el contexto histórico; la metodología va más allá de la observación participante, sentir sus dificultades y celebraciones por los logros ayudo a comprender su significado, de tal manera que ha sido: una convivencia, un reencuentro, un sentir de las dificultades por las que atraviesan estas familias, un establecer parentescos y estudiar genealogía para saber por cual rama, resultaría parte de la misma familia consanguínea; esto último ocurrió con muchas de las visitas realizadas, ya que hay una fuerte predominancia en la parroquia Chacantá, del apellido Molina y Contreras, apellidos del padre de la investigadora; sin embargo vale resaltar que siempre se estuvo pendiente de la objetividad en la búsqueda de información a fin de cumplir exitosamente con los objetivos propuestos en la tesis.

Finalmente hubo cambios en la metodología propuesta inicialmente en el proyecto de tesis, que se fue modificando de acuerdo a la información encontrada en campo; por ejemplo, las encuestas fueron sustituidas por entrevistas semi - estructuradas y entrevistas a profundidad y relatos de vida para algunos tópicos, especialmente en el establecimiento del contexto histórico; la idea de hacer solo algunas entrevistas para algunas lomas que serían definidas en campo, cambio a tocar la mayoría de las lomas ya que cada una presenta su particularidades especialmente en cuanto a los sistemas de producción y organización, que para el caso desde lo político, es el Consejo Comunal.

### **3.2.2. La etnografía en sucesivas visitas al campo**

Al iniciar el procesamiento de la información recogida en campo durante el periodo anterior de 4 meses continuos, se percibieron ciertos vacíos o inconsistencias y adicionalmente se generaron nuevas expectativas de información que obligaron a regresar al campo, con el objetivo de corroborar y recopilar nueva información. Así se fue al campo en 3 oportunidades más: a los seis meses, al año y una última de actualización y de recopilación de nuevos datos y chequeo final en el periodo diciembre 2011- enero 2012.

En este chequeo de campo 6 meses después de la primera visita, se informa a la investigadora de la muerte en un accidente de tránsito de Don Emiliano Montes esposo de Doña. Audora Contreras, quien amablemente la había atendido en su casa. Lamentablemente existe un alto índice de accidentes de tránsito en las vías de Chacantá debido a lo resbaladizo de las carreteras cuando llueve, ya que son de tierra, aunado a lo intrincado de su fisiografía.

Adicionalmente informan que, la Sra. Mística esposa del Sr. Evangelista guerrero de la Loma del Palmar había fallecido saliendo del poblado de Canaguá, debido a un infarto; la Sra. Mística igualmente atendió a la investigadora amablemente y dio información de las familias y habitantes, en la primera visita que se hizo a esa comunidad, aunque con un poco de temor acerca del destino de la información, temía que pudiera usarse para afectar a la comunidad. En el hogar de la Sra. Mística se sirve de comer a los visitantes con abundancia, se observó que, en todo el recorrido, de campo fue la única familia donde beneficiaban reces para el consumo familiar; a las 8 de la noche del mismo día, su esposo el Sr. Evangelista Guerrero aún no había llegado, se encontraba llevando la parte o prueba<sup>14</sup>; el señor llegó cerca de las 11 de la noche. A la mañana siguiente los miembros de esta familia, se levantaron temprano cerca de las 7 de la mañana; hacía bastante frío y se pudo conocer al Sr. Evangelista que termino de explicar algunas cosas acerca del sistema de producción; un relato interesante del Sr. Evangelista fue como poco a poco se había temperado<sup>15</sup> el tiempo<sup>16</sup>, él relataba que, cuando era pequeño pasaban hasta 15 días continuos de nubosidad y llovizna, que mantenía al suelo húmedo hasta crear una nata verde; la nubosidad era tal que no le permitía ver a las vacas ya que su trabajo en la mañana era arrear<sup>17</sup> las vacas; igual comentaba que hasta allí solo llegaba a producir el cambur negro, sin embargo, ahora se podía cultivar el cambur cobrero como muestra de que ahora es más templado, en otras palabras más caliente.

En esta visita de chequeo de campo igualmente se entrevistó nuevamente a Don Antonio Montes y Doña Epimenia Contreras a Don Nabor Molina y Doña Teresa

---

<sup>14</sup> Costumbre arraigada en la Parroquia Chacantá, que consiste en hacer reparto de pequeñas cantidades de carne y del menudo de la res o del cerdo si fuere el caso, entre familiares y amigos.

<sup>15</sup> Denominación que dan los agricultores al incremento de temperatura ocurrido en la localidad.

<sup>16</sup> Término que usan para referirse a las condiciones climáticas.

<sup>17</sup> Recogerlas las vacas y traerlas hasta el corral para su ordeño.

García, y se pudo conversar con otras personas, entre ellas con Crisanto Molina, que han permitido ir aclarando la información obtenida en esa primera visita.

Luego en diciembre 2010 y enero 2011, es decir un año después se volvió al campo con el objetivo de aclarar nuevas dudas surgidas en el proceso de sistematización y análisis de información. Fue importante la entrevista de chequeo realizada a Fermín Márquez, habitante de la Loma del Oso y muy conocedor de la Parroquia debido a su relación con la mayoría de los Pobladores ya que es agricultor y poseedor del único vehículo de transporte público que tiene la Parroquia Chacantá y que le permite llegar hasta las aldeas más alejadas. Fermín Márquez, en cuya casa la investigadora pernoctó durante casi 2 meses continuos en la primera visita al campo, además actúa como comercializador de pequeños productores y de sus propias cosechas, especialmente aquellas que trabajaba bajo la modalidad de medianería.

Otro elemento que permitió aclarar esta visita al campo, fue la disponibilidad de mano de obra, en las diferentes aldeas y el proceso de migración que se ha generado a partir de los años 60<sup>s</sup> cuyos resultados se muestran en el capítulo IV.

Finalmente en la última visita a campo, se concentró en tratar de obtener datos de rendimientos, costos de producción y precios de venta, para los rubros más importantes del sistema de producción chacanero; sin embargo solo se obtuvo información de algunos agricultores para los rubros comerciales, pues la mayoría no lleva registros, el cual es otro indicador de la racionalidad campesina; igualmente se pudo chequear el avance de los programas y proyectos administrados desde las políticas agrícolas públicas.

### **3.2.3. El proceso de realización de las entrevistas**

En la mayoría de las entrevistas se tuvo la fortuna de hacerlas casi colectivas; siempre habían presentes más de un miembro de la familia; entre ellos los niños que se enamoraban de la grabadora, e intervenían con sus palabras a media lengua diciendo cualquier cosa; también estaban presentes las gallinas los perros y hasta los cerdos; en una de ellas se generó un accidente, un bebe de unos 2 años, se resbaló en la caca de la gallina y cayó arriba de ella, viéndose la abuela en la obligación de interrumpir la

entrevista para cambiarlo; en algunas se tuvo que hacer varias fotografías de niños que querían ser fotografiados en todos los perfiles y haciendo cualquier cosa; o tomar la iniciativa de ayudar a la ama de casa en sus tareas, pues daba vergüenza quitarle el tiempo viéndola tan atareada; así que terminaba sacando la cuajada para hacer el queso, desgranando el maíz o ayudando en cualquier oficio; tomando en cuenta todos estos factores las visitas a las familias nunca fueron de menos de 2 horas y las entrevistas en promedio fueron de unos 50 minutos, siendo el máximo de 1 hora 20 minutos y algunas más cortas, siendo el mínimo de 20 minutos, cuando se trataba de un tópico específico o de chequeos posteriores; por otro lado algunas personas fueron entrevistados hasta 2 veces pero en tiempos diferentes, lo cual me permitió corroborar cierta información.

La búsqueda de información que se planteó a través de entrevistas semi-estructuradas ya tenía unas preguntas preestablecidas (Anexo3), sin embargo, la mayoría de las veces fueron introducidas en el proceso del dialogo, lo que conllevó a no mantener un orden preestablecido; por otro lado, salían nuevas preguntas de nueva información que resultaba interesante analizar para el trabajo de investigación.

Para tratar de establecer una cronología de los hechos y establecer algunas fechas con cierta precisión, especialmente para el contexto histórico, se usaron fechas importantes de la vida de los entrevistados y las edades de los hijos. Estas fechas permitieron a través de la asociación de recuerdos y evocaciones, establecer fechas de cambios en otros componentes, relacionados con aspectos sociales, económicos, o ambientales. Para explicarlo se toma como caso a la pareja de Doña Teresa y Don Nabor, quienes son de lomas diferentes, Mucurandá y el Cotudo, se casaron en 1951, y cuando la esposa llegó a Buena Vista ya había café, ya que ella participaba en la cosecha del café en la finca de sus suegros; este dato es interesante porque permite establecer una fecha aproximada de cuando subió el café a las Lomas, ya que el mismo fue introducido a la parroquia en las vegas o sitios más bajos y menos fríos, por los años 20<sup>s</sup>. Esta información es corroborada por Don Nabor que afirma “yo tenía como 10 años cuando mi papa empezó a llevar el café”, es decir 1936, ya que antes solo se cultivaba en las vegas de Chacantá. Es decir, la asociación de la fecha del Matrimonio y del nacimiento permite aproximarse al periodo de la entrada y expansión del café a la Parroquia, que luego se convirtió en el principal rubro de comercialización, manteniéndose hasta la actualidad.

Cada vez que se iba a realizar una entrevista, se releía las preguntas; sin embargo al llegar a la finca y estar frente a la familia, la estructuración solo ayudaba para el inicio y alertar, en algún momento, sobre la información que se estaba buscando y que no se podía ir de allí sin ello; en algunas de estas entrevistas casi se tuvo que preguntar después de cada frase del entrevistado; en otras el entrevistado tenía tanta información en su cabeza que saltaba de un aspecto a otro sin que se pudiera remediar, al rato se volvía a traer al tema siempre esperando que lo que me estaba narrando en el momento anterior, no lo hubiese olvidado.

Importante ha sido el proceso de re-entrevista a los mismos actores para aclarar algunos aspectos confusos o terminar ideas que habían sido planteadas y que por alguna razón no habían sido concretadas o finalizadas; lo cual se hizo en posteriores visitas a campo.

Otro aspecto interesante de resaltar es el uso de la grabadora, para algunos casos fue un elemento de distracción, de nerviosismo, otros no lo aceptaron por lo que se tuvo que escribir. Las entrevistas escritas limita la conversación fluida, que se logra con la grabadora, resultando menos provechosa la entrevista debido al tiempo que se pierde en la escritura, además es menos efectiva en la captura de información, tendiendo más hacia las preguntas y respuestas.

Otro elemento importante y que dificultó el proceso de entrevistas, especialmente para la reconstrucción de la historia fue la pérdida de audición de algunas personas mayores especialmente los hombres. Además cabe resaltar que se ha perdido información de algunos aspectos, quedando solo pequeños fragmentos, especialmente porque muchos ancianos que tenían el conocimiento han muerto.

#### **3.2.4. La metodología para la recopilación de información institucional**

En cuanto a la metodología de investigación para el cumplimiento de este objetivo, se siguieron los mismos planteamientos arriba descritos. Tomando en cuenta lo que plantea Ortí (1995:87) que *“los procesos de interacción social y del comportamiento personal implican tanto elementos simbólicos como elementos medibles (número de actores intervinientes, tamaño de los grupos, características o tipos objetivos, etc.)”* se usaron algunas técnicas cuantitativas pero fundamentalmente se usó el enfoque cualitativo etnográfico,

básicamente a través de la “observación participante” “relatos de vida” y análisis e interpretación de “entrevistas semiestructuradas” realizadas a los actores institucionales y a campesinos de la parroquia seleccionada; estas técnicas han permitido conocer la historia, y recopilar información acerca de sus conocimientos, prácticas y tecnologías aplicadas por los agricultores en sus unidades de producción, procesamiento y distribución de productos al sistema social tanto interno como externo. Adicionalmente se ha realizado revisión documental, que incluye las líneas generales del plan de desarrollo económico y social de la nación 2007- 2013, las leyes y documentación inédita entregada por los propios entrevistados de las instituciones: informes, planes operativos y bases de datos entre otros

### 3.3. LA METODOLOGÍA CUANTITATIVA

Como se planteó en el marco teórico metodológico y de acuerdo a los objetivos que se perseguían en esta investigación, orientados fundamentalmente a la caracterización de la potencialidad socio-cultural y socio-económica del campesinado de la Parroquia Chacantá, con fines de desarrollo endógeno desde la perspectiva agroecológica; se usaron técnicas cualitativas las cuales están descritas en el aparte anterior con detalle y técnicas cuantitativas para complementar metodológicamente la investigación, pero especialmente para generar datos que permitan a estas comunidades negociar recursos, ya sea financieros o de otro tipo, con los entes gubernamentales.

La metodología cuantitativa ha permitido complementar la caracterización mencionada arriba, generando datos en términos cuantitativos para la caracterización del sistema actual. Todo el proceso de caracterización se ha fundamentado por una parte en la teoría escrita sobre campesinado; y por la otra en la experiencia vivida por la investigadora en la parroquia.

La información que permitiría hacer un análisis desde el punto de vista cuantitativo fue recopilada simultáneamente en la etnografía, para tal fin, se realizaron entrevistas-encuestas; es decir, que en muchas de las preguntas que se hacían en las entrevistas eran de carácter cuantitativo, o susceptibles a ser codificadas para convertirlas en variables cuantitativas. Sin embargo, fue importante hacer una revisión teórica que permitiera definir preliminarmente las variables a buscar en campo de acuerdo a los objetivos que

se perseguían en la tesis, que luego fueron validadas y ampliadas de acuerdo a la información obtenida en las sucesivas visitas de campo.

Así, el marco teórico analizado sobre campesinado, desarrollo endógeno y agroecología, temas centrales de la tesis doctoral; la revisión de distintas metodologías, y trabajos realizados sobre caracterización de campesinado, clasificación de fincas e índices de campesinidad, entre estos: Sanoja, 1981; Rodríguez,1983; FONAIAP,1985; Toledo y otros 2002; cuyos criterios de clasificación se muestran en el cuadro 8, y la lectura de otros autores que siguen la línea de análisis de sistemas de producción tales como, Avilán y Eder (1986); la propia experiencia de la investigadora con diferentes instituciones en la ejecución y el proceso de caracterización y diagnóstico para la planificación de distintos proyectos de Desarrollo Rural, entre ellos: Aldea Ecológica San José de Limones,1996 (Aguilar y otros,1998); Programa de Manejo Integral Sierra de San Luis, 1991; Programa para el Manejo Integral de los Procesos Erosivos y sedimentarios de la cuenca aportante al Embalse Yacambú, 2003; Proyecto Piloto de Manejo Integral Conservacionista las Playitas,1995; el diagnóstico participativo para la planificación del proyecto de desarrollo sustentable en el marco de la elaboración del plan de ordenamiento territorial de la reserva forestal Caparo, 2007, entre otros; y la consideración del concepto de apropiación y metabolismo social (descrito en el marco teórico) por su relación con la ecología y su relevancia conceptual para el enfoque de la agroecología, se elaboró una metodología para la caracterización del campesinado y los diferentes tipos de unidades de producción, partiendo de la Organización Social de la Apropiación-Producción (OSAP).

Igualmente se parte de la hipótesis de que “la apropiación de los recursos naturales estará fuertemente influenciada por la racionalidad de los productores y la disponibilidad y calidad de los recursos naturales (DCRN), que conlleva a la toma de decisiones sobre: que, como y para que se hace la apropiación y a la elección y gestión de los medios de producción (recursos financieros, insumos, instrumentos y herramientas de trabajo) y la distribución de tareas de la mano de obra o fuerza de trabajo disponible.

La figura 4, muestra el relacionamiento de estos distintos elementos en el proceso de apropiación-producción y el proceso de intercambio de insumos y productos.

Cuadro 8. Criterios de Caracterización de campesinado que has sido usado por algunos investigadores.

Toledo y otros (2002)	FONAIAP (1985)	Rodríguez (1983)	Sanoja (1981)
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Energía</li> <li>• Escala</li> <li>• Suficiencia</li> <li>• Autosuficiencia</li> <li>• Fuerza de trabajo</li> <li>• Diversidad</li> <li>• Productividad ecológica o energética</li> <li>• Productividad del trabajo</li> <li>• Conocimientos</li> <li>• Cosmovisión</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orientación de la producción</li> <li>• Origen de la fuerza de trabajo</li> <li>• Tecnología</li> <li>• Destino del producto</li> <li>• Riesgo e incertidumbre</li> <li>• Carácter de la Fuerza de trabajo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Superficie de la finca</li> <li>• Fuerza de trabajo</li> <li>• Ingresos brutos de las fincas.</li> <li>• Modalidad de la comercialización.</li> <li>• Nivel agrotécnico de las fincas.</li> <li>• Uso predominante de la tierra.</li> <li>• Orientación económica de la producción.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Condiciones Tecnológicas.</li> <li>• Medios e instrumentos de producción.</li> <li>• Fuerza de trabajo.</li> </ul>

Fuente. Elaboración propia.

La racionalidad a su vez está muy relacionada con el origen, el contexto socio-cultural y comunitario y la formación del apropiador que define el interés u orientación económica principal de la producción. Lo comunitario se manifiesta principalmente en los elementos móviles tanto naturales como socioculturales. Entre los recursos naturales el principal, correspondería al agua tanto para consumo humano como para riego, conectándose a través de acueductos o sistemas de riego que les obliga a trabajar organizadamente tanto para el mantenimiento del sistema como para la conservación de fuentes. Los elementos culturales, se manifiestan en el intercambio de experiencias y conocimientos, prácticas y tecnologías, la solidaridad y con ello la disponibilidad de mano de obra. La orientación económica se moverá entre el autoconsumo, la reproducción de su familia y la unidad de producción y el mercado. De acuerdo a estos planteamientos, podríamos encontrar 3 tipos fundamentales de apropiación: indígenas, campesinos y empresarios del campo y entre estos grupos se encuentran los productores en transición o intermedios. Para esta investigación no se trabajará con indígenas ya que en el área de estudio no existe ninguna comunidad indígena.



La disponibilidad y calidad de los recursos, siempre será un elemento relevante en la toma de decisiones del apropiador; una unidad de producción pequeña en un sistema de producción campesino posiblemente tenga una mayor diversidad de cultivos por unidad de área, que una finca grande; los sistemas de siembra tenderán a la asociación de cultivos, y sus rendimientos posiblemente serán evaluados por la cantidad de rubros que pueda sacar de su finca para hacer más diversa su dieta; también pueden ser evaluados por la sumatoria de los rendimientos de los cultivos múltiples que pueden resultar mayores que los rendimientos de un monocultivo; o evaluados por la disminución del riesgo en la reproducción de su familia y la de la unidad de producción. Por otro lado una finca pequeña con tierras planas siempre tendrá mayores posibilidades que una finca pequeña con tierra en pendiente, las cuales son más difíciles de laborear. Una finca grande posiblemente evalúe sus rendimientos en Kg/unidad de área; tendrá más posibilidades de acceder a créditos y de asumir riesgos con nuevas tecnologías, que los pequeños no asumirían. En cuanto a calidad de recursos, también es importante la disponibilidad de agua, y las posibilidades de riego, entre otros.

Por otro lado en el proceso de apropiación se aplicaran los conocimientos adquiridos por el apropiador de su entorno sociocultural, de sus mayores y de sus antepasados, o adquiridos a través de: programas de desarrollo, asistencia técnica, o extensión rural o a través de visitas realizadas a otras zonas. Los conocimientos del apropiador son de gran importancia en la tecnología que usa, adopta y adapta en el manejo de los agroecosistemas, semillas y medios de producción.

Con los elementos arriba descritos ocurre el proceso de apropiación propiamente dicho en el que participan aspectos tales como la elección del sitio, el sistema de preparación de tierras, la colocación de las semillas, el mantenimiento del sistema y la cosecha de los productos. A partir de la cosecha de los productos, el apropiador decide qué hacer con ellos. Dependiendo del producto, puede haber consumo fresco, procesos de secado y almacenamiento, también pueden transformar para dar valor agregado, a fin de adquirir un mejor resultado para el trueque o la comercialización, entre otros procesos que pueden observarse en la siguiente figura.

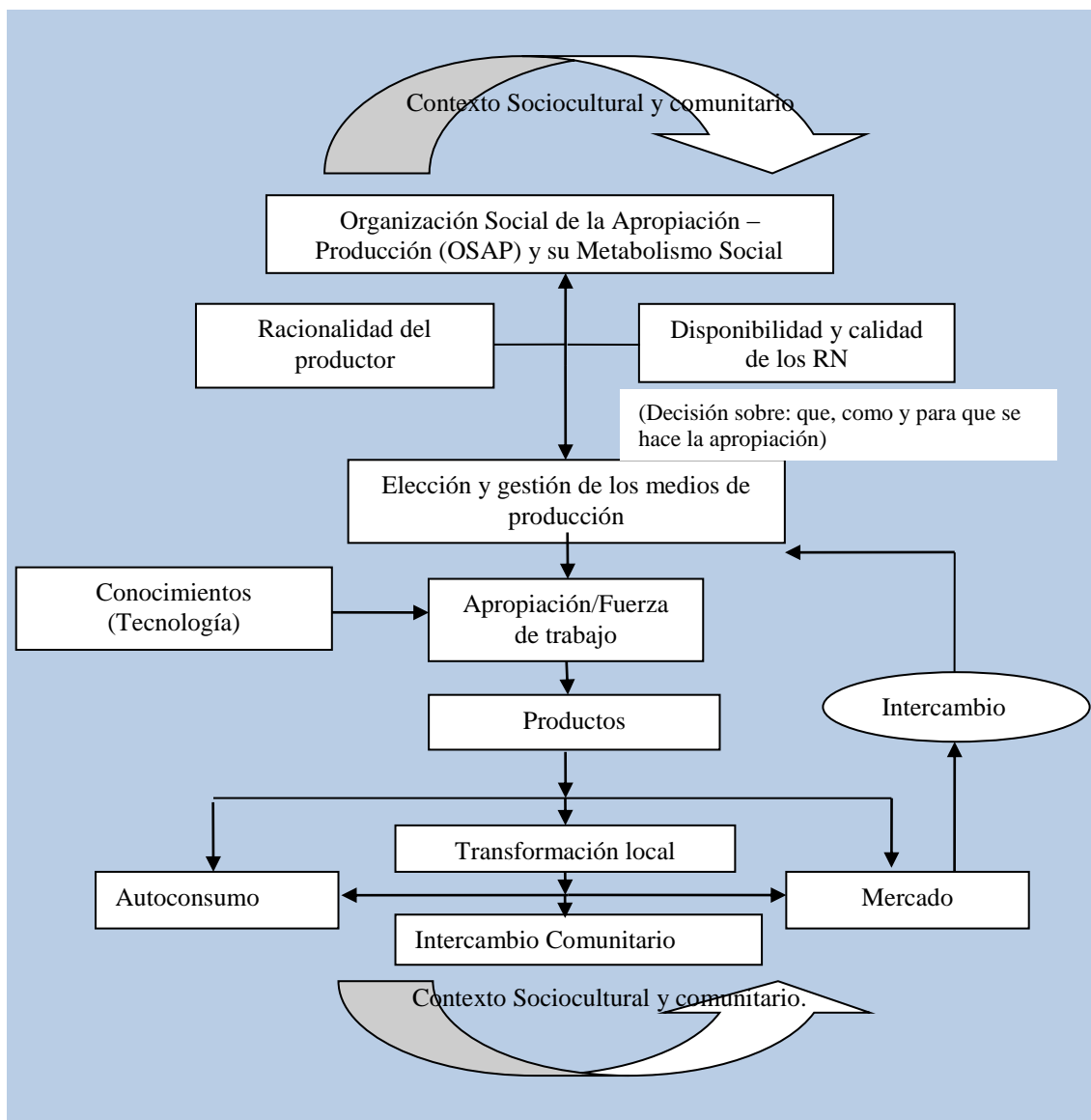


Figura 4. Diagrama explicativo del proceso de apropiación-producción y proceso de intercambio de insumos y productos. Elaboración propia.

En la fase de apropiación igualmente habrá importantes diferencias en cuanto al tamaño y tipo de unidad de producción. En pequeñas unidades de producción normalmente almacenan los productos y venden excedentes de acuerdo a las necesidades de adquirir otros productos de consumo; lo cual no ocurrirá en aquellas unidades de producción cuya orientación sea más comercial. El éxito en el proceso de mercadeo o intercambio, de su propia unidad de producción o de algunos de sus vecinos, conllevará al apropiador a la elección y gestión de medios de producción, a fin de intensificar el hecho productivo en búsqueda de mayores logros. Así por ejemplo, un productor que tuvo éxito con una pequeña cantidad de área de café y logro vender algunos quintales que le

produjo un ingreso extra, tratará de asignar una mayor área de su unidad de producción a este cultivo, y gestionará posiblemente un crédito y mejores semillas en búsqueda de un mayor logro. Cabe mencionar que, usando esta estrategia, han logrado penetrar muchos rubros y tecnologías de la revolución verde a los sistemas campesinos.

### 3.3.1 Criterios relacionados con la Organización Social de la Apropiación-producción e intercambio de insumos y productos.

De acuerdo a lo descrito arriba se eligieron 16 criterios síntesis (cuadro 9), que definen la disponibilidad y calidad de los recursos naturales, 6 se relacionan con el proceso de apropiación-producción, 6 con el proceso de intercambio de insumos y productos y el criterio “conocimientos” como transversal a todo el proceso de la organización social de la apropiación-producción (OSAP).

Cuadro 9. Matriz síntesis de criterios relacionados con la OSAP y flujos de intercambio para de caracterización y unidades de producción.

Disponibilidad y calidad de los recursos naturales		Criterios que definen la racionalidad de las familias agricultoras												
		Sistema de apropiación de los recursos y procesos de producción									Intercambios de insumos y productos.			
C o n o c i m i e n t o s														
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
Tamaño de la unidad de producción	Tenencia de la tierra	Calidad de las tierras	Orientación económica de la producción:	Diversificación de la producción o agrodiversidad	Manejo del agroecosistema	Uso predominante de la tierra	Energía usada en el proceso de apropiación	Mano de obra	Destino de los productos de Comercio	Modo de comercialización	Recursos financieros	Semillas	Insumos agrícolas	Herramientas de trabajo

Fuente. Elaboración propia.

En la parte III de este trabajo, relativa a la caracterización del sistema de producción actual, se profundiza la discusión de cada una de estas variables, contenidas tanto en los criterios sobre la disponibilidad y calidad de los recursos naturales como en los de la racionalidad de las familias agricultoras.

A continuación se definen y describen cada uno de estos criterios o parámetros y su desglose en las variables implicadas en ellos. Para algunos criterios, se definieron rangos de valoración tal como lo afirma Toledo y otros (2002:50) “En la construcción de los índices es necesario entonces identificar las variables contenidas en cada atributo o parámetro, los rangos de cada variable reconocida y, por último, los valores otorgados a ese espectro o rango”. Se especifican algunos de estos rangos y valores, para algunos criterios o parámetros, que luego, pensando en valorar la campesinidad de acuerdo a índices de campesinidad, fueron ordenadas en matrices a fin de sistematizar de una manera clara la información; vale acotar que finalmente no se usaron los índices para esta tesis, debido a que finalmente, un valor numérico no explica por sí solo la complejidad de un sistema campesino. Sin embargo, el ordenar la información en matrices, finalmente facilitó la elaboración de la base de datos y su posterior uso de sus datos para el análisis.

#### ***a.) La disponibilidad y calidad de los recursos naturales***

Este criterio queda definido con las variables: tamaño de la unidad de producción, tenencia de la tierra y calidad de la tierra. Estos criterios se detallan a continuación.

##### *Variable 1. El tamaño de la unidad de producción.*

Esta variable es muy importante ya que le da al productor menor o mayor posibilidad de elección y de diversificación de la producción. La definición de rangos para el tamaño de la Unidad de producción, se realizó de acuerdo a lo encontrado en el trabajo de campo. Así, un criterio tomado en cuenta para definir el tamaño de la unidad de producción, fue la capacidad de soporte de ganadería bovina, cuando el agricultor no tenía claro el conocimiento de la cantidad de hectáreas de su unidad de producción,.

Es importante hacer notar que el territorio de la Parroquia Chacantá, está conformado por un paisaje de altas pendientes con un proceso erosivo evidente que ha contribuido a la conformación de suelos poco profundos y con ello, poca capacidad de soportar ganadería, por la pobreza de sus pastos; de acuerdo a esto se observó en campo que mantienen una carga animal alrededor entre 0,5-0,6 reses/hectárea. Así, por ejemplo la finca de Fermín Márquez que tiene un área de 6 hectáreas dedica aproximadamente 1,5

hectáreas al solar y a cultivos; adicionalmente, el afirma que puede mantener a 2 vacas con sus becerros en el área restante bajo potrero, es decir 4,5 hectáreas, haciendo un pastoreo controlado con los becerros; de acuerdo a lo anterior se asume que pudiera mantener en total unas 3 reses, lo cual daría un aproximado de 0,6 reses/ha, sin embargo se observa que es un sistema poco sostenible, por su dificultad de manejo.

Por otro lado, se tomó el criterio del propio agricultor cuando definió su finca como: pequeña, mediana o grande e hizo referencia al número de hectáreas. Tomando estos criterios se definieron los siguientes rangos:

- Grande:  $\geq 30$  hectáreas o capaz de sustentar más de 18 reses con más de 7 vacas de ordeño.
- Mediana: entre 10 y 29 hectáreas o capaz de soportar entre 6 - 18 reses, y entre 3-6 vacas de ordeño.
- Pequeña:  $\leq 10$  hectáreas y capaz de sustentar a menos de 6 reses y con menos de 3 vacas de ordeño, o en último caso sin posibilidad de tener ganado bovino lo cual dependería en gran medida de la calidad de las tierras.

Sin embargo, cabe resaltar, que estos rangos serían usados estrictamente para la Parroquia Chacantá, ya que, en comparación con otras áreas o regiones, estos campesinos podrían catalogarse, a todos, como pequeños productores; característica que se acentúa por la baja calidad de algunas de las tierras de las unidades de producción, ubicadas casi todas en paisajes de fuertes pendientes.

#### *Variable 2. Calidad de las tierras*

El tamaño de la unidad de producción por sí sola, no refleja su potencialidad económica; también la calidad de las tierras contribuye de manera relevante en dicha potencialidad, ya que, una finca de menos de 2 hectáreas de tierra arable puede tener mayor potencialidad que una finca de más de 5 hectáreas sin tierra arable.

Se tomaron dos variables de calidad, una variable definida por el propio agricultor o la familia, de acuerdo a su percepción de si es: buena, regular o mala; que muestra de alguna manera, aunque subjetiva y sujeta al agradecimiento por su tierra, el

comportamiento productivo y el beneficio que la familia ha obtenido de la tierra; según percibo es un rasgo interesante de campesinidad, ya que, el campesino siempre verá a sus tierras como buenas y difícilmente las desvalorizará, por el papel que juega en la reproducción de su familia, comportándose no solo como una unidad de producción-consumo, sino de hábitat de la familia.

Por otro lado, y sin perder de vista que la calidad de las tierras orienta la potencialidad para el desarrollo endógeno, agroecológico y autosostenible, se hizo valoración de calidad siguiendo dos criterios: disponibilidad de aguas y lotes de tierra arable o posibilidades de adecuación.

### *Variable 3. Tenencia de las tierras*

Por otro lado la tenencia de la tierra también es importante ya que define la libertad de acción y decisión del productor y la posibilidad de acceso a otros recursos como el financiero. La tenencia se evaluó de acuerdo a si son: propietarios, arrendatarios, medianeros o cuidadores, entre otros. Sin embargo en el instrumento codificado aparece el término sucesión, ya que muchas familias campesinas viven en unidades de producción que se ubican en fincas de mayor tamaño que están en sucesión.

#### ***b.) La racionalidad de los productores y productoras en el proceso de apropiación-producción.***

El campesino dueño de su tierra comulga con ella, sin la preocupación de perderla; así que la cuida y la mantiene porque sabe que de allí proviene el fruto, sustento de su familia; cuida sus fuentes de agua, sus matas de monte, .... Es por esto que siempre la calificaran como buena o muy buena y estarán siempre agradecidos con ella.

La racionalidad de las productores y productoras, tanto para la apropiación-producción como para el proceso de intercambio de insumos y productos, quedó definida a través de las siguientes variables: orientación económica de la producción, tipo de energía usada en el proceso de apropiación, mano de obra, grado de diversificación, uso predominante de la tierra, manejo del agroecosistema, modo de comercialización e intercambio, recursos financieros, semillas, insumos agrícolas y herramientas de trabajo.

A continuación se hace una definición y descripción de estas variables siguiendo la numeración que aparece en el cuadro 9.

*Variable 4. Orientación económica de la producción: una estrecha relación con la agrodiversidad*

Posiblemente una de las variables que más identifica a un agricultor campesino, es que, su principal interés en la agricultura responde a la producción de alimentos para su familia y la venta de algunos excedentes, cuyos ingresos también los invierte en alimentos complementarios para hacer más diversa su dieta, o en otros elementos importantes para la reproducción de su familia y el mantenimiento de su unidad de producción. Así, esta variable define el interés del productor en cuanto al destino principal de los productos de la apropiación, es decir, si el interés principal es para el autoconsumo y la reproducción de la familia y su unidad de producción, o si por el contrario se orienta al mercado.

Por otro lado, la variable, orientación económica de la producción, está íntimamente ligada a la diversificación agrícola; así, aparece la siguiente variable.

*Variable 5. Diversificación de la producción o agrodiversidad*

Es bien conocida la importancia de la diversificación agrícola, como rasgo de campesinidad, especialmente por la tendencia de la familia campesina hacia la soberanía alimentaria; de tal manera, que la diversificación vegetal y animal no solo hace más diversa la dieta, sino que además asegura esa soberanía alimentaria dándole independencia y libertad; por lo tanto entre mayor es la diversidad mayor será el grado de campesinidad. De acuerdo a este planteamiento, se partió de una primera observación general, es decir, si integra sistemas vegetales con sistemas animales (cuadro 10). Se realizó una subdivisión en dos renglones: agrícola vegetal y agrícola animal; para cada renglón se tomaron criterios cualitativo-cuantitativo de alto, medio y bajo de acuerdo a número de rubros encontrados por renglón en la unidad de producción.

Así, para el renglón agrícola vegetal:

- Alto grado de diversificación cuando tenga 5 rubros o más.
- Medio, de 3-4 rubros.
- Bajo, menor o igual a 2 rubros.

En cuanto a diversidad también es importante hacer notar la presencia de huertos familiares y huertos medicinales, ambos muy relacionados al autoconsumo al trueque y a la ayuda mutua.

Para el renglón agrícola animal:

- Alto grado de diversificación cuando tenga 4 o más rubros.
- Medio, cuando tenga 3 rubros.
- Bajo, menor o igual a 2.

#### *Variable 6. Manejo del agroecosistema*

El tipo de manejo del agroecosistema también es un indicador importante de campesinidad. Se refiere fundamentalmente al modo de cultivo o la manera y lógica que el productor sigue para organizar y mantener su sistema agrícola en el espacio, es decir si establece los cultivos como monocultivos, cultivos múltiples o policultivos, o cultivos asociados; si realiza asociación y rotación de cultivos, manejo de sistemas agroforestales y como concreta el manejo agronómico de nutrientes, control de plagas en el sistema y aprovechamiento del espacio.

Para la definición de esta variable se consideraron las siguientes condiciones:

- Se tomaron como monocultivos aquellos cultivos establecidos con una sola especie en más de 0,5 hectáreas.
- Cultivos múltiples o policultivos serán aquellos cultivos que se encuentran en pequeños lotes de cultivo, menos de 0,5 hectáreas formando mosaicos con otros cultivos.
- Cultivos asociados serán aquellos lotes de cultivo que contengan más de un rubro intercalado, como lo identifican los agricultores, en el mismo lote.  
Ejemplo: maíz, yuca, apio.

Igualmente se indagará acerca del tipo de manejo que hacen las familias de los potreros y rebaños; es decir si es tradicional o convencional; es decir, si usan alimentos concentrados y hacen control fitosanitario convencional y en cuanto a los potreros si las limpias son manuales, o usan herbicidas y si estos, son limpios o arbolados, entre otros aspectos.



*Variable 7. Uso predominante de la tierra*

Existe una relación importante para la campesinidad relacionada con el uso de la tierra y su grado de independencia, tanto energética como constructiva de su hábitat; así para el campesino es importante que exista disponibilidad de leña, sin importar que haya otra fuente energética para la cocina, como el gas, lo que le da libertad de acción y calidad de acuerdo a sus tradiciones, en la cocción de sus alimentos. La leña (para el caso de Chacantá) normalmente es extraída de los potreros arbolados, al igual que los estantillos para las cercas y algunos elementos para la construcción de infraestructura de apoyo al sistema de producción e inclusive de su hábitat. Por tal motivo se consideró esta variable como importante para la definición del grado de campesinidad. Así se consideró el uso predominante de la tierra, en cuanto a si corresponde a: ganadería, agricultura, manejo mixto, matorral, y si conserva lotes boscosos en su finca; esto último especialmente importante para su propio abastecimiento de agua y para el ambiente.

El desglose de la diversificación de la producción en los atributos mencionados arriba, con el manejo del agroecosistema y el uso predominante de la tierra en la unidad de producción, forman una matriz relacionada específicamente con la racionalidad del productor y su diversificación agrícola (Cuadro 10); todos estos criterios o condiciones, íntimamente relacionados con la manera como el campesino o agricultor maneja su tierra para el establecimiento y mantenimiento de los cultivos.

Cuadro 10. Criterios que definen la racionalidad del productor relacionados con la diversificación agrícola, su manejo y el uso predominante de la tierra.

Integración Animal- Vegetal	Agrícola Vegetal						Agrícola Animal		Uso predominante de la tierra
	Diversificac. A. vegetal	Modo de cultivo	Manejo agronómico del suelo	Manejo agronómico del cultivo	Huerto familiar	Huerto medicinal	Diversific A. animal	del sistema	

Fuente. Elaboración propia.

*Variable 8. La energía usada en el proceso de apropiación*

La energía usada en el proceso de apropiación especialmente en la preparación de tierras para el establecimiento de cultivos, el mantenimiento y cosecha, se definió de acuerdo a: si usa energía fósil, que se manifiesta con el uso de maquinaria agrícola, en actividades como el desmonte, laboreo y mantenimiento de cultivos; uso de energía eléctrica especialmente en el manejo de motores; uso de tracción animal, tal como los bueyes o las bestias usadas para la extracción de la cosecha del barbecho a la vía principal; uso del fuego para la limpia después del desmonte; o si sencillamente usaba energía humana para todo el proceso de apropiación. Igualmente se toma en cuenta si hacen un uso combinado de algunas o todas las formas de energía.

*Variable 9. Mano de obra*

La mano de obra, tal y como se observa en el cuadro 11, quedó definida como familiar y asalariada o el uso de ambas opciones. Adicionalmente, a fin de hacer una valoración de mayor profundidad acerca del comportamiento de la mano de obra familiar, esta se desglosa en otras variables, entre ellas: número de miembros de la familia que trabajan en la unidad de producción y miembros de la familia que ofrecen mano de obra; en cuanto a la mano de obra asalariada, se consideró importante la procedencia y la forma de pago; son 2 criterios que pueden dar indicios del grado de solidaridad y confianza que pueda existir en la comunidad, elementos muy ligados a la campesinidad.

Finalmente el desglose de la mano de obra, conjuntamente con la orientación económica de la producción y el uso de energía se sintetizan en una matriz de criterios generales en el proceso de apropiación que se vinculan a la racionalidad de la familia agricultora, ordenados en el cuadro siguiente a fin de sistematizar de una manera más clara la información.

Cuadro 11. Criterios generales que definen la racionalidad del productor en el proceso de apropiación.

Orientación económica de la producción	Energía	Mano de Obra					
		de Mano Obra Familiar	Miembros de la Familia que trabajan en la finca	Miembros de la familia en otro trabajo	de Mano Obra asalariada	Procedencia de mano de obra asalariada	Forma de pago

Fuente. Elaboración propia.

***c.) Racionalidad de los productores en el proceso de intercambio de insumos y productos***

*Variables 10 y 11. Destino y modos de comercialización de productos.*

En los sistemas campesinos, un destino importante de la producción es la localidad o el poblado más cercano, ya que normalmente el campesino con mayor grado de campesinidad, solo vende excedentes y lo hace a medida que va necesitando ingresos para cubrir eventualidades que se les vaya presentando con su familia o la unidad de producción. Así, el criterio modo de comercialización e intercambio de productos e insumos evaluará cual es el sistema de intercambio y destino principal de los productos, es decir, si las familias hacen trueque, los comercializan directamente, o si lo hacen a través de intermediarios; si el mercadeo lo hacen en su vecindario o comunidad, el mercado del poblado o la capital del municipio, o van a los mercados regionales y nacionales.

*Variable 12. Recursos financieros*

En cuanto a los recursos financieros se evalúa el origen de los recursos financieros que la familia usa en el proceso de apropiación-producción, es decir, si son propios, si hace préstamo a los vecinos, préstamos a la banca privada o usa algún programa de financiamiento del estado. El campesino con el mayor grado de campesinidad es aquel que normalmente trabaja de acuerdo a sus propios recursos, como ellos mismos lo comentan “*me arropo hasta donde me alcance la cobija*”; no le gusta deber ni arriesgar su parcela o su unidad de producción dándola en garantía por algún préstamo; así es que prefiere conservar sus medios de producción garantizando el mantenimiento de su familia.

*Variable 13. Semillas*

En cuanto a las semillas se consideran como un medio de producción al que se le dará un valor relevante en esta investigación, ya que es un factor que influye notablemente en el grado de independencia de la familia campesina, tomando en consideración que las semillas de muchos rubros son manejadas por las empresas transnacionales; así, que se

evaluará si las semillas que están usando son autóctonas, o si son obtenidas a través de intercambio con las comunidades vecinas o son compradas en el mercado de las semillas.

#### *Variables 14 y 15. Insumos agrícolas y herramientas de trabajo*

La adquisición de insumos y herramientas de trabajo externos, requiere de recursos financieros que normalmente el campesino no posee. Así, los agricultores más campesinos usan diferentes modos de cultivo y prefieren la suma de rendimientos de cultivos asociados o múltiples, que les permite equilibrar la extracción de nutrientes y disminuir el ataque de plagas y enfermedades, o dejar en descanso el barbecho a fin de que recupere la fertilidad natural, que los altos rendimientos en monocultivo, el cual es de la preferencia de los empresarios agrícolas. El parámetro insumos agrícolas definirá el tipo de insumos que usan y si estos son endógenos o exógenos a la unidad de producción y a la parroquia. Igualmente para las herramientas de trabajo se evaluará si son de fabricación propia, compradas en la propia localidad o si son de origen industrial.

#### **d.) *Los conocimientos y su transmisión: variable transversal al sistema***

Se evalúan los conocimientos, como una variable transversal a la organización social de la apropiación-producción y flujos de intercambio en el sistema campesino, fundamental en el proceso de apropiación y que definen en gran medida el desarrollo y uso de tecnologías; así se identifica su origen y el modo de transmisión, si son propios del entorno o adquiridos a través de programas de desarrollo, asistencia técnica, o extensión rural o a través de visitas realizadas a otras zonas áreas.

Así, en la búsqueda de los conocimientos que maneja la población campesina de esta parroquia, fueron especialmente importantes los siguientes tópicos:

El proceso de apropiación del territorio y su cronología de ocupación; la evolución de sus sistemas agrícolas de producción, especialmente respecto a: principales rubros vegetales y grado de diversificación, prácticas y tecnologías, conservación de semillas y sus medios de producción (el manejo de las semillas, las herramientas, la energía usada). El papel de la ganadería en la Parroquia en estudio hasta la década de los años

50<sup>s</sup> y transición a un sistema de producción mixto. La ganadería Vacuna: los tratamientos fitosanitarios; el procesamiento de la leche y su valor agregado; el manejo de potreros. Otros rubros importantes en ganadería: gallinas y cerdos y su manejo. Un aspecto importante en la diversificación de los sistemas de producción es el papel que han jugado las artesanías y oficios en las comunidades campesinas de la parroquia. Por otro lado, también han sido muy importantes los conocimientos manifestados en cuanto a la identificación de flujos de comercio y medios de transporte, valor a agregado a productos, etc.

Se ha indagado sobre los conocimientos botánicos que tiene la población especialmente sobre Plantas útiles asociadas al sistema de producción, plantas útiles del bosque y plantas medicinales; sus usos y relación con el sistema productivo, alimentario y de salud. Es especialmente útil la obtención de las recetas tradicionales, en la preparación de remedios caseros, relacionadas con estos conocimientos. Adicionalmente se indagó en otros aspectos culturales, entre ellos: Conocimientos de tipo místico – religioso; las artesanías y los instrumentos musicales, como elementos de identidad y las tecnologías en la construcción de la vivienda y el hábitat de la familia en general.

También se han tratado de identificar conocimientos que tienen las familias relacionados con las condiciones ambientales, tales como: la percepción de las familias del incremento de la temperatura, que se visualiza en la desaparición de los días prolongados de neblina y llovizna fina; adaptación de especies a pisos más altos; tendencia a la desaparición de algunas especies que necesitan alta nubosidad y frío; aparición de plagas y enfermedades, entre otros.

Los resultados de esta identificación de conocimientos aparecen sistematizados e implícitos en el cuerpo de la tesis.

### **3.3.2. Algunos indicadores económicos de la racionalidad de la familia agricultora en la parroquia**

En el estudio se hace énfasis en evaluar algunos parámetros de tipo económico, tanto en términos cualitativos, como en términos cuantitativos. Los indicadores seleccionados fueron los rendimientos y las ganancias que deja la unidad de producción a la familia.

En términos cualitativos, usando la percepción de los agricultores, en cuanto a, como consideran sus rendimientos se evalúa en la línea de muy buenos a malos. Adicionalmente, tomando en cuenta que no necesariamente un buen rendimiento puede significar una ganancia directa en ingresos, ya que habrá otros factores involucrados en el proceso de mercadeo, tal como el establecimiento de precios, se valoró como perciben el estado de ganancias que les deja su unidad de producción, tomando las variables, de acuerdo a sus respuestas: deja ganancias, pérdidas, depende los precios, no saben o deja para mantenerse.

Por otro lado, también se hace un esfuerzo en valorar cuantitativamente las ganancias que deja la unidad de producción en búsqueda de estimar la productividad de la familia en los diferentes tipos de unidades de producción, para lo cual se plantea la recopilación de información de las diferentes variables involucradas en productividad, tales como: tipos de rubros que establecen, tanto comerciales como para autoconsumo, costos, tiempo en terreno, rendimientos, precios de venta, miembros de la familia dedicados a la unidad de producción, etc. También se buscan registros de costos de producción, rendimientos, precios de venta en el Ministerio de Agricultura y Tierras, a fin de establecer comparación con los valores que manejan las familias agricultoras de las aldeas de la Parroquia Chacantá.

Igualmente se toma en cuenta la diversificación de ingresos a través de otros elementos como la producción de artesanías. Para este último elemento, igualmente se valora el origen de la materia prima y el propósito fundamental, es decir si es para el mercado o para el uso propio, que finalmente también implicaría un ahorro de dinero.

Los indicadores de tipo económico se resumen en el cuadro siguiente.

Cuadro 12. Matriz de indicadores de tipo económico.

Economía			Artesanías		
Rendimientos de su finca	Estado de beneficios	Diversificación de ingresos	Producción de Artesanías	Origen de materia prima	Propósito

Fuente. Elaboración propia.

### 3.3.3. Criterios relacionados con el sistema familiar y social

Por otro lado, considerando que la campesinidad, va más allá de los criterios o condiciones, que solo definen el manejo de los sistemas de producción o la manera de apropiación e intercambio; en la metodología se toman criterios de tipo social y comunitario, de identidad y de arraigo al territorio, en el que se asientan las comunidades, manifestándose en el arraigo e identidad de cada uno de los miembros de la familia, con la familia y de esta con la comunidad, como lo indican Moreno y Luna (2002), lo comunitario está en cada persona y cada persona está en lo comunitario. Lo comunitario también se manifiesta en los fuertes lazos de compadrazgo y sentimientos solidaridad y seguridad de que nada faltará porque siempre estarán los vecinos que aportarán recursos o alimentos si estos faltaren. Estos atributos aparecen integrados en las distintas dimensiones de la vida rural; es decir, en lo familiar, lo social, lo cultural, lo comunitario y lo productivo, siendo difícil deslindar unos de otros; sin embargo se ha hecho un esfuerzo para tratar de evaluarlos separadamente. Así, se tomaron 8 atributos que tratan de medir algunas características de las familias y el arraigo de la gente a la comunidad (cuadro 13).

*Número de miembros de la familia.* Normalmente la familia campesina tiene una prole generosa, debido principalmente a que trata de asegurar la mano de obra necesaria para mantener la unidad de producción. Así se tomó el número de miembros de la familia como un indicador de campesinidad estableciendo los siguientes rangos, 5 miembros o más y menos de 5.

*Arraigo a la familia y a la comunidad.* Este parámetro se tratará de valorar a través de las variables: años de residencia en el lugar, origen de sus antepasados y la emigración de la población de Chacantá hacia otro municipio o región. Por otro lado se hace énfasis en la búsqueda de elementos que permitan valorar los niveles de emigración de la población, buscando sus causas a fin de valorar la capacidad de sustentación de población que tiene el territorio de la parroquia y sus efectos en la sostenibilidad del sistema socio-económico que existe actualmente. Adicionalmente esta valoración de causas de emigración permitirá identificar líneas de políticas que deben aplicarse a fin de frenar la emigración.

Cuadro 13. Criterios sociales y de arraigo a la Parroquia Chacantá.

Número de Miembros de la familia	Años de Residencia en el lugar	Antepasados Chacantá	Origen	Asistencia Escolar	Migración	Destino de Migración	Motivo de Migración

Fuente. Elaboración propia.

### 3.3.4. El instrumento de campo: diseño y aplicación

Partiendo de los criterios definidos y analizados arriba, se elaboró un instrumento para recolección de información de campo, que abarcara todos los criterios (Anexo 4), haciendo uso de preguntas abiertas y cerradas, lo cual permitió que funcionara en algunos casos como una encuesta y para otros sirviera de guía de entrevista. En el instrumento de campo se puede observar que hay más información de la que se tomó para la definición de los indicadores de campesinidad, sin embargo, toda esa información es relevante para la caracterización general del campesinado y la corroboración de algunos criterios. Por otro lado a fin de hacer el instrumento más operativo en campo y luego facilitar el procesamiento de la información, el desglose hecho a algunos criterios generales se colocó como tal en el instrumento de tal manera que solo fuese necesario hacer una marca para identificar lo encontrado.

Luego este instrumento se aplicó a una muestra representativa de familias en todas las lomas o aldeas, haciendo una selección al azar, cuya distribución se muestra en el mapa de muestreo (Figura 5), tomando en cuenta una intensidad de muestreo de alrededor del 20 %. Se toma a todas las aldeas o lomas, debido a las características fisiográficas del paisaje, muy quebrado e irregular, con diferencias significativas de gradiente altitudinal, que determina la adaptabilidad y la producción de diferentes rubros y diferentes flujos de movimiento de la población, que han determinado diferencias culturales y una identidad para cada loma.



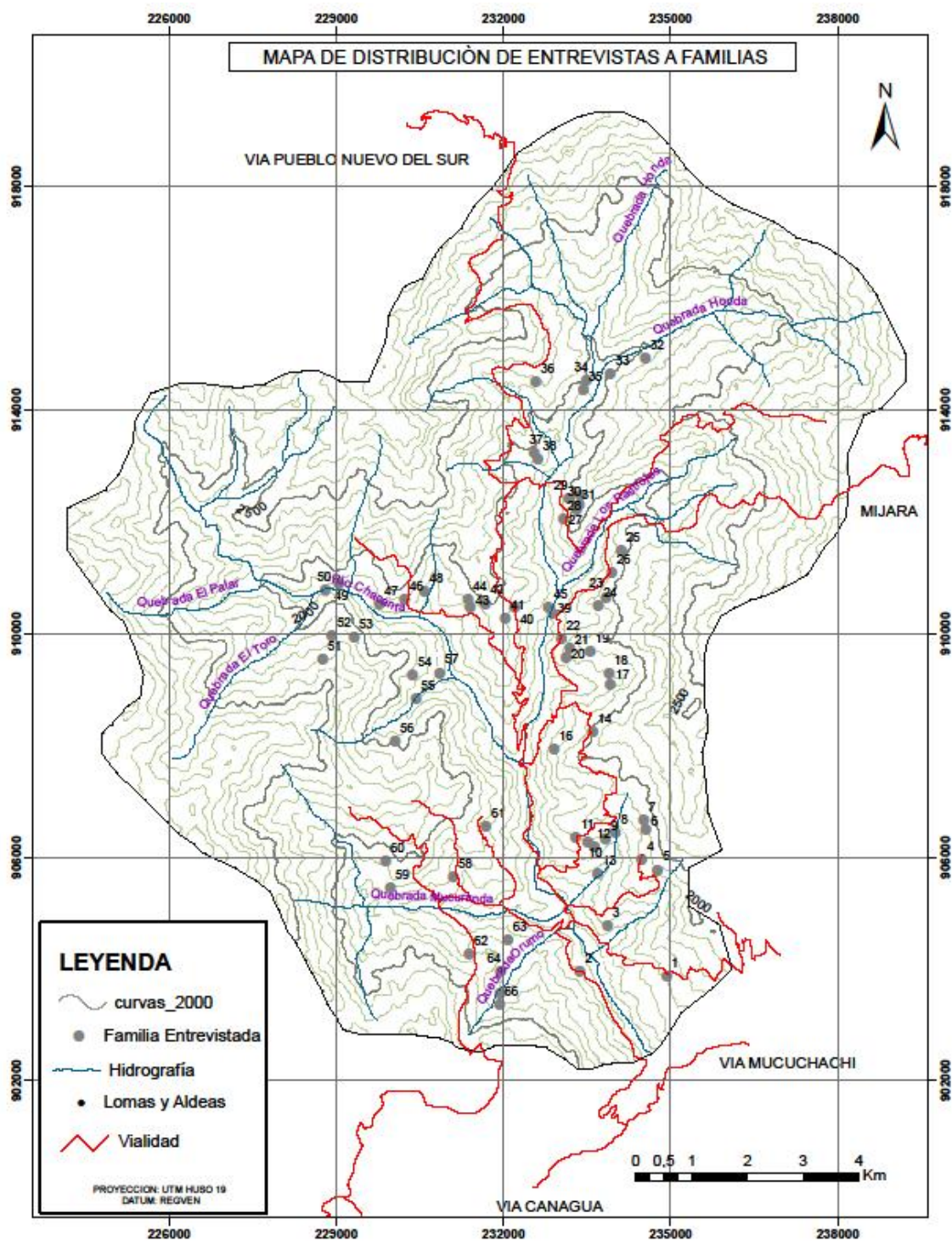


Figura 5. Mapa de distribución de entrevistas en diferentes aldeas de la parroquia. Elaboración propia con la colaboración de Manuel Ramos.

Se trató de mantener la tasa de muestreo prefijada, sin embargo en algunas lomas por el gran número de familias y las dificultades de acceso, caso Loma de Mucutapó solo se llegó al 14,6 %. Sin embargo, hubo lomas, caso Loma del Oso y Loma del Urumal,

lomas vecinas, en las que visité y entrevisté al 60% y 40% de las familias respectivamente, debido especialmente a la estadía continua en la comunidad, a la confianza generada y a compromisos de visita con las familias a las que me encontraba por los caminos (Cuadro 14).

En muchos casos, los espacios dejados en el instrumento para ser rellenados quedaron pequeños, y terminé escribiendo en todos los espacios en blanco del instrumento, convirtiéndose en entrevistas a mayor profundidad; algunas de estas entrevistas fueron grabadas; para otros casos, el instrumento de campo solo funcionó muy próximo al modelo de encuesta.

Finalmente se realizaron 66 entrevistas-encuestas, en 20 de ellas se profundizó el dialogo, transformándose en entrevistas a profundidad, pero sin perder el rol de encuesta, por lo que para el procesamiento de la información, se consideran a las 66 como parte de la muestra a procesar numéricamente, que significó una intensidad de muestreo del 22 % para la Parroquia.

Cuadro 14. Intensidad de muestreo por lomas o aldeas de la parroquia.

Loma o Aldea	Entrevistas	Total Familias	Intensidad de Muestreo
La Hacienda -Buena Vista	7	34	20,6
El Curo	6	39	15,4
El Guamal	3	12	25,0
El Oso	6	10	60,0
El Urumal	4	10	40,0
Los Rastrojos	5	29	17,2
Mocayes - Piedras Blancas	5	21	23,8
Mucumboco-El Pino	2	17	11,8
Mucutapó	7	48	14,6
El Chorro	5	18	27,8
El Palmar	3	7	42,9
La Montaña	4	17	23,5
Mucurandá -El Carrizal	4	23	17,4
Loma De Caña	5	15	33,3
Total	66	300	22

Fuente. Elaboración propia.

### **3.3.5. El procesamiento de la información**

Las entrevistas a profundidad, tanto las escritas como las que fueron grabadas, se transcribieron y se les dio el tratamiento de entrevista, manteniendo en parte los discursos de los entrevistados, los cuales son citados en el documento.

Para facilitar la elaboración de la base de datos y el posterior procesamiento y análisis de la información recogida en el instrumento de campo, se elaboró un instrumento de codificación usando como base el propio instrumento de campo del anexo 4. El proceso de codificación de las 66 entrevistas-encuestas se realizó de tal manera que el mayor valor correspondiera a la condición de mayor campesinidad; es decir que el valor del código dado al criterio por sí mismo se convierte en un indicador de campesinidad. En algunos criterios el valor era muy obvio; por ejemplo, tenencia de la tierra: el propietario tiene el mayor valor, pues el campesino casi siempre ha sido dueño de la tierra que trabaja. Para otros criterios el mayor o menor valor de campesinidad no estaba tan claro, tal es el caso del tamaño de la propiedad; sin embargo, se dio el mayor valor a la pequeña propiedad, ya que la unidad de producción de mayor tamaño, tiene mayor posibilidad de acceder a créditos, a tecnología foránea, y a asistencia técnica, lo cual le da mayor potencialidad de tender hacia lo empresarial; aunque en la Parroquia Chacantá, pareciera que no se corre ese riesgo, solo tienen mayor posibilidad de hacer mayor diversificación, introduciendo el componente bovino. Cada uno de los atributos está claramente identificado y codificado en el instrumento de campo (Anexo 3)

Con los datos del proceso de codificación de las entrevistas- encuestas; es decir de los valores dados a cada criterio de acuerdo al grado de campesinidad, partiendo de la información teórica sobre campesinado, se procedió a realizar la tabulación para su procesamiento y posterior análisis, de acuerdo a las matrices que aparecen en propuesta metodológica; así se elaboraron las siguientes matrices de datos y resultados de la aplicación de campo.

- Índices de campesinidad de acuerdo a criterios generales de la racionalidad del agricultor en el proceso de Apropiación.

- Índices de campesinidad de acuerdo al grado de diversificación agrícola, su manejo y el uso predominante de la tierra, relacionada con la racionalidad del agricultor.
- Índices de campesinidad de acuerdo a la racionalidad del agricultor en el proceso en el Metabolismo Social.
- Índices de campesinidad de acuerdo a características económicas de la Familia.
- Índices de campesinidad de acuerdo a criterios sociales y de arraigo a la comunidad.

De acuerdo a lo anterior, para estas diferentes categorías de indicadores, se creó una matriz de doble entrada, de tal manera que horizontalmente me da el grado de campesinidad de una unidad de producción para el índice dentro de una categoría y verticalmente el comportamiento de una variable para la loma o la parroquia completa; adicionalmente, cualquier valor dentro de las matrices permitiría identificar rápidamente el comportamiento de esa variable como indicador de campesinidad para determinada finca. Así tendremos diferentes grados o índices de campesinidad de acuerdo a los tópicos mencionados arriba, aplicables a la Unidad de Producción (UP), Loma o Aldea (L) o para toda la Parroquia.

Entonces, el Índice de Campesinidad para una Unidad de Producción (GCUP), queda definido por la sumatoria de los valores asignados a cada criterio ( $X_i$ ), de acuerdo al grado de campesinidad; es decir:  $GCUP = \sum X_i$

El Índice de Campesinidad para una Loma (GCL) queda definido por la sumatoria de los índices de campesinidad de las diferentes unidades de producción para esa loma, divididos entre el número de unidades de producción para Loma ( $N_t$ ); así:  $GCL = \sum GCUP / N_t$

En este mismo orden de ideas el Índice de Campesinidad para la Parroquia GCP, quedaría definido por la sumatoria de todos los índices de campesinidad de todas las unidades de producción divididos entre el número total de unidades de producción ( $NT$ );  $GCP = \sum GCUP / NT$

Se aclara que, a pesar de que, no se usaron los índices de campesinidad para el análisis final de la información, por un lado, debido al aspecto reductor de la información, a un valor numérico, que da el índice, que no explica la complejidad del sistema campesino existente en la parroquia, y por otro lado, debido a la amplitud del trabajo de tesis, se deja la descripción del procesamiento, ya que, la codificación resultó útil para la elaboración de la base de datos y el posterior manejo de la información en términos relativos para la caracterización y, adicionalmente queda como un aporte metodológico que pudiera resultar valioso para la comparación de metodologías de caracterización; trabajo de investigación que será concretado en el futuro, fuera de este trabajo de esta tesis.

### 2.3. NIVELES DE ANÁLISIS

Para este caso de estudio que pretende desde la potencialidad del campesinado y en la perspectiva agroecológica llegar a unas líneas de desarrollo endógeno, se analizarán los niveles que de una u otra manera puedan tener influencia en la posibilidad de instalar proyectos de desarrollo endógeno visualizando sus posibles debilidades y amenazas para el éxito de los mismos. Algunos de estos niveles de análisis concuerdan con los planteados por Guzmán C. y Otros (2000), que los visualizan como espacios socioculturales y ecológicos que permitan operativizar las propuestas endógenas de la localidad y presentarlas como faros ecológicos para su posible diseminación.

Por lo tanto, los niveles de análisis se orientaron hacia aspectos socio-espaciales, aspectos socio-estructurales y socio-temporales relacionado con los sistemas de producción y las familias de la Parroquia Chacantá. Así, se analizaron espacialmente de lo global a lo particular: el espacio ocupado por la parroquia que para el caso es el mismo que ocupa la cuenca hidrográfica del Río Chacantá, naciente del Río Caparo importantísimo en la producción de energía hidroeléctrica; la loma o aldea que se constituye en el espacio de la comunidad, y la unidad de producción familiar que para el caso, es la finca.

Estructuralmente se analizó la parroquia (cuya máxima expresión social está en el centro poblado) y su relación con el municipio y el mundo exterior, la comunidad en la loma, y la familia en la unidad de producción, sus formas de organización social para la

apropiación y los sistemas de producción producto de esa organización social que determina un estilo de manejo de los recursos naturales; todo esto articulado a un contexto regional y nacional. Como se observa, se parte del hecho de que los espacios físicos están interconectados a la dinámica sociocultural por lo que se estudiarán de manera articulada, como un todo.

En cuanto a la dinámica socio- temporal se analizó el contexto histórico partiendo de lo indígena a la sociedad actual. Los conocimientos y su transmisión, se estudiaron transversalmente al resto de los niveles. Estos niveles en el cuerpo del trabajo, no aparecen explícitos como tal, aparecerán vinculados a la mayoría de los tópicos analizados en la trama de la investigación, sistematización y redacción de la tesis, sin que por ello hayan dejado de tener importancia o hayan sido olvidados en el proceso. Los siguientes apartes definen de manera general esos niveles de análisis:

### **2.3.1. El nivel regional y nacional**

En este nivel se realizó un análisis de carácter más global, relacionado con elementos de economía y política, se estableció el contexto histórico de flujos de comercio y de ocupación del territorio en diferentes momentos históricos. Se hizo una recopilación de documentos de cómo han ido influyendo las políticas a lo largo de la historia inclusive los procesos de reforma agraria y como estos pudieron generar cambios en la Parroquia. En cuanto a políticas actuales se trató de establecer la influencia de las políticas en el segundo periodo de la política establecida en el proceso revolucionario, sus fortalezas y debilidades en la aplicación para el municipio y la parroquia. Este nivel de análisis se relaciona con el descrito por Guzmán C. y Otros (2000) cuando plantean el análisis a un nivel de sociedad mayor.

La metodología seguida a fin de conectar la realidad local con la realidad nacional siguió tres vías diferentes pero concurrentes, buscando esclarecer la manera de cómo les está llegando la aplicación de las políticas nacionales. Así, se siguió la vía institucional, usando la metodología de entrevistas semiestructuradas a directores y coordinadores de programas y proyectos a nivel regional y nacional; haciendo un análisis del “Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007 – 2013” y las diferentes leyes y programas que lo sustentan y otros documentos de administración de políticas; y

finalmente haciendo una correlación de estos con la información obtenida en campo para la caracterización del campesinado y por ultimo

### **2.3.2. La Parroquia**

El área que ocupa la parroquia en estudio se ubica en la zona central de los Andes Venezolanos conformando la cuenca alta del río Caparo que está siendo aprovechada en el complejo Hidroeléctrico Uribante – Caparo del cual se abastece gran parte del occidente del país. Para esta área se hizo un levantamiento a grosso modo del uso actual, usando Sistemas de Información Geográfica e imágenes de satélite actualizadas, complementadas con imágenes fotográficas tomadas en los diferentes recorridos realizados por las comunidades que se presenta en la figura 18. Igualmente se ubicó cada finca visitada con GPS a fin de tener una distribución espacial del muestreo, lo cual se muestra en la figura 5.

La parroquia tal y como se indicó arriba, tiene el comportamiento de una sociedad local, constituida por el conjunto de lomas o aldeas cohesionadas por un sentimiento de pertenencia por parte de sus habitantes, que se materializa en la identidad del chacanero. El espacio de máxima expresión de la parroquia se localiza en el centro poblado, sitio en el que se ubican los servicios de salud, religiosos, educativos y en el que se da el mayor intercambio de productos. Se analizó la potencialidad que ofrece este centro poblado para la comercialización de productos, el apoyo a los sistemas de producción sus relaciones con el exterior, y la administración de política, entre otros aspectos. Esta información se obtuvo a través de las entrevistas realizadas en campo.

A raíz del aprovechamiento de los ríos, la administración del sistema hidroeléctrico mantuvo en años pasados, una relación permanente con las comunidades en estudio a través de proyectos de conservación de cuencas, que en algunos casos se hizo a través de subsidios conservacionistas; pero también hubo programas represivos hacia los campesinos a través de la Guardia Nacional en el programa de guardería ambiental, sujeto a la reglamentación de Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE). Estos programas han obedecido a la fragilidad del área a procesos erosivos cuando se usa inadecuadamente, debido a las características montañosas que le dan una fisiografía constituida por tierras con altas pendientes. Para este trabajo de tesis

resultaba interesante conocer los efectos que se generaron, con la intervención en el área, de estos programas, tanto a nivel del paisaje como su influencia en el cambio de patrones de uso de los recursos naturales y en el comportamiento social; sin embargo, por la amplitud de este trabajo de tesis no pudo realizarse, pero se deja planteado a futuro un trabajo de investigación que incorpore: la evaluación multitemporal de los cambios de uso de la tierra y sus posibles efectos en la conservación de suelos y aguas; y los efectos en el sistema socio-productivo y socio-cultural. Las técnicas de investigación que pudieran usarse para ese posible caso de estudio serían, igualmente las entrevistas semiestructuradas a nivel de comunidades y funcionarios del sistema hidráulico, registro fotográfico de sistemas conservacionistas, y revisión y análisis de documentos de otros estudios realizados.

### **2.3.3. La loma como espacio de identidad y socialización comunitaria**

La Loma, definida por el Señor Nabor Molina como “*el espacio que hay entre una quebrada y otra*”; es decir, espacialmente constituida por el área interfluvial entre quebradas o cursos de agua; se constituye en el espacio de máxima identidad e interacción social, que se observa normalmente en el gentilicio de su población, dada por una gran cohesión entre sus miembros muy reforzada por la predominancia de parentesco consanguíneo y compadrazgo, ya que muchos de los matrimonios se realizaban entre los miembros de la misma comunidad, lo que ha determinado que normalmente esté asociada a un apellido familiar predominante.

La densidad poblacional, responde a determinadas características especialmente definidas por la disponibilidad de tierras con mayor vocación agrícola; así, aquellas lomas de menor pendiente agrupan mayor cantidad de familias, y por consiguiente con menor cantidad de tierras por finca. Esta definición coincide con la realizada por Galeski según el cual, la comunidad local, asentada en un territorio específico, se constituye en las bases de la renovabilidad sociocultural, unida por un sistema de lazos y relaciones sociales, intereses comunes, pautas compartidas de normas, y valores aceptados, constituyéndose es un grupo social; por la ciencia de ser distintos a los demás (Galeski, 1972). Por esto el estudio de la comunidad según Ploeg y Long (1994), resulta de la teoría sociológica y antropológica e historia más idónea para el diseño de métodos de desarrollo endógeno.



En el proceso de caracterización, para las lomas o aldeas, igualmente se toma en consideración su ubicación en el espacio y sus características climatológicas, que llevan al establecimiento de uno u otro sistema de producción, con predominancia de uno u otro rubro; ocupación de su territorio, y diferentes salidas y flujos de intercambio; sus calendarios agrícolas, producción y productividad, entre otros parámetros o variables de caracterización.

Las técnicas de investigación para este nivel de análisis continuaron siendo las entrevistas semiestructuradas y la Observación Participante.

#### **2.3.4. La unidad de producción y la familia**

Al igual que el nivel anterior, el análisis de la finca debe estar interconectado al análisis del grupo social, que para este nivel es el grupo familiar. Así Guzmán y otros (2000) indican que uno de los elementos centrales en el sistema predial lo constituye la toma de decisiones dentro del grupo doméstico o unidad de gestión, respecto a los objetivos, y las estrategias elaboradas para su consecución de acuerdo con los recursos disponibles. Normalmente los objetivos son: productividad, seguridad, continuidad predial, reproducción social, e identidad socio-cultural. Para este nivel de análisis, de manera general y para caracterizar el sistema de acuerdo a los diferentes tipos de fincas se usaron las entrevistas semiestructuradas, que permitieron conocer el conjunto de explotaciones que poseen análoga naturaleza respecto a disponibilidad y calidad de los recursos naturales y aquellos factores muy vinculados a la racionalidad del productor, entre estos: las tecnologías y prácticas usadas (producto del conocimiento local o de la influencia de programas de extensión u otros), nivel de tecnificación, estrategias de producción, reproducción y consumo, que son determinantes en los estilos de manejo de los recursos naturales (este aspecto se desarrolló en el diseño de instrumento); igual se usaron técnicas de investigación centradas en la observación participante. Este nivel muestra la máxima expresión de los estilos de manejo de los recursos naturales.

## **PARTE II. EL CONTEXTO HISTORICO DE LA PARROQUIA CHACANTÁ Y SUS POTENCIALES AGROECOLOGICOS PARA EL DESARROLLO ENDOGENO**

Es importante señalar que la fuente de información es, básicamente, la información recogida en campo para este trabajo de tesis a través de entrevistas, observación y algunos datos tomados de informes realizados por algunas instituciones que han trabajado para el municipio y han mencionado en ellos a la parroquia; se aclara que no existen datos estadísticos desagregados para la parroquia antes de la década de los 90<sup>s</sup>; es decir que, aparece la parroquia como tal, a partir del censo de población y vivienda realizado en 1991 y el censo agrícola realizado en 1995, los cuales se toman y aparecen en el acápite “Chacantá un espacio de campesinidad” del aparte I.

Por otra lado, esta parte del trabajo se compone de 2 capítulos el primero relacionado con el contexto histórico sistematizado desde antes de la década de los 50<sup>s</sup> y sus cambios ocurridos en un proceso de transición hasta el establecimiento de lo que existe en la actualidad y el segundo contiene la identificación de los potenciales agroecológicos que existieron o que aún existen y que pudieran ser útiles para una propuesta de Desarrollo Endógeno y Sostenible desde la perspectiva Agroecológica cuyas líneas pretende identificar este trabajo; adicionalmente estos potenciales agroecológicos se relacionan con el objetivo específico 2, que busca identificar prácticas y tecnologías endógenas ambiental y socialmente apropiadas del presente y del pasado como base para su revalorización y promoción, importantes para la propuesta que se desea delinear. Cada capítulo contiene la información originaria de los agricultores y agricultoras de la Parroquia Chacantá, obtenida a través de entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales en la interacción y el compartir, fusionada con la información introducida por mí como investigadora a través de la interpretación de la información contenida en las entrevistas, la observación y percepción en el propio proceso, usando mi propia experiencia de vida y trabajo, y los conocimientos adquiridos en los diferentes procesos de formación académica.

## **CAPITULO 1. EL CONTEXTO HISTORICO DE LA PARROQUIA CHACANTÁ: SU EVOLUCIÓN HASTA EL PRESENTE**

### **1. 1. INTRODUCCIÓN**

El contexto histórico de la Parroquia Chacantá se configura a partir de la ocupación del territorio, por sus pobladores originarios. La información de la ocupación original del territorio por indígenas, proviene de 2 fuentes, la historia que mantienen los pobladores actuales de la parroquia y la historia de los investigadores que han tratado de reconstruir la ocupación, basados en hechos arqueológicos y de registros históricos. Estos grupos originarios han dejado algunos indicios de su existencia que se manifiestan en: algunas tecnologías, palabras del vocabulario que aún se usan y la toponimia de algunos lugares. Por otro lado, aparece la influencia del proceso de colonización y apropiación del territorio por los españoles, en la que quedó extinguida casi en su totalidad la cultura indígena.

De acuerdo a los objetivos que se plantean en la tesis, este aparte se orientará fundamentalmente a la búsqueda de aspectos históricos relevantes relacionados con las prácticas en el proceso de apropiación y hechos que marcaron hitos y contribuyeron a la estructuración de características que aún se mantienen y que han sido determinantes en la cultura actual de sus pobladores. Tal es el caso de la entrada de la carretera, según señalan los habitantes de esta región el primer vehículo a motor llegó en 1960 a Canaguá, el cual fue llevado por un sacerdote. Después de este año los habitantes de Chacantá hicieron la carretera manualmente hasta el poblado. Así llegaron las primeras carreteras a los centros poblados del para aquel entonces, Distrito Arzobispo Chacón, dando una mayor apertura al comercio.

Para establecer el contexto histórico de la parroquia se realizaron 14 entrevistas semiestructuradas a profundidad, constituyéndose en relatos de vida, en las cuales los entrevistados han usado la evocación de sus propias experiencias de vida en la Parroquia y de la información que obtuvieron de sus antepasados. En la planeación y realización de estas 14 entrevistas se tuvo el cuidado de hacer una distribución por género, así participaron 8 campesinos y 6 campesinas, cuya edad está comprendida

entre los 60 y 90 años, originarios de 8 lomas, distribuidas en la parroquia de acuerdo a la altura sobre el nivel del mar, la posición en las vertientes a los cursos principales de agua y las salidas o vías de comunicación hacia los principales centros poblados, partiendo del hecho de que la evolución histórica del modo de apropiación de los recursos y sus diferentes flujos de intercambio socioeconómico están fuertemente influenciados por estos factores.

Muchas de estas entrevistas casi se constituyeron en entrevistas grupales donde participaban la mayoría de los miembros de la familia más los visitantes, o inclusive trabajadores de las unidades de producción. Estas entrevistas han sido vaciadas a texto literalmente y posteriormente se ha hecho un proceso de extracción de información de acuerdo a una estructura de sistematización que se presenta en el índice de este trabajo. Por otro lado, algunos aspectos fueron complementados y corroborados en otras conversaciones de tipo informal y entrevistas semiestructuradas pero a menor profundidad realizadas con el fin de llegar a la caracterización del campesinado para la parroquia.

Cabe resaltar que la visión de estos campesinos y campesinas es tan holística que se hace difícil separar los aspectos sociales de los económicos o políticos que, normalmente los investigadores los analizan como dimensiones separadas; se podría casi afirmar que el sistema campesino vivía en una dimensión única en la que se fusionaban todos los aspectos de la vida; es decir, se hacía para vivir, y la vida necesitaba de que estos aspectos estuvieran presentes. Sin embargo para este trabajo se hace el esfuerzo de sistematización de información y un análisis diferenciado de algunos aspectos que considero vale la pena resaltar.

Aún quedan dudas en cuanto al proceso histórico de ocupación del territorio, que requeriría de un estudio histórico más detallado, que a pesar de lo interesante que pueda resultar no está al alcance de esta investigación y se escapa de sus objetivos. Sin embargo la información encontrada es suficiente para establecer, los vínculos entre el pasado y la actualidad en la parroquia, especialmente en los aspectos que se pretenden estudiar con este trabajo de investigación.

### 1.3. EL PROCESO DE APROPIACIÓN DEL TERRITORIO: SU CRONOLOGÍA DE OCUPACIÓN.

#### 1.2.1. Sus ocupantes originarios: la población indígena

Existen diversas investigaciones arqueológicas y de revisión documental que tratan de esclarecer las características y condiciones de los habitantes prehispánicos del occidente del país y de la Cordillera de Mérida, región en la que se enclava la Parroquia en estudio (Jahn, 1973; Salas, 1956, 1971; Sanoja, 1978; Lares, 1902; Clarac, 1985; Wagner, 1967). Sin embargo, ninguno de estos estudios toca directamente a la Parroquia Chacantá.

La revisión documental muestra que existe poca investigación realizada en Chacantá, por lo que resulta difícil establecer a qué grupo indígena perteneció la gente que ocupó el territorio antes de la entrada de los españoles; sin embargo, hago estas referencias documentales, debido fundamentalmente a que en las historias de algunos consejos comunales hablan de los habitantes originarios de la Parroquia Chacantá de la siguiente manera *“Según cuentan los ancianos esta tierra era una montaña virgen de ríos caudalosos donde habitaban indígenas con costumbres y creencias muy arraigadas; se cree que estos indios pertenecían a los mucuinos y de allí el nombre los Uvitos”*. (Documento inédito Consejo comunal Loma de Mucutapó-Los Uvitos; obtenido en trabajo de campo en diciembre 2009). Por otro lado, también aparece en la historia de la Aldea del Cuero realizado por su Consejo Comunal (Documento inédito obtenido en trabajo de campo en octubre 2009), en el que afirman:

*“Los primeros habitantes fueron los indios de la tribu -Los Giros-; los españoles vinieron desde la colonia Pedraza y fueron atacados por 3 jefes indios con sus mejores guerreros y capturaron a 3 mujeres españolas, una de ellas escribió en las piedras del camino -por aquí paso Laura-, posteriormente regresaron los españoles y sometieron a los indios despojándolos de todas sus pertenencias; ante esta situación los indios se enterraban con todas sus pertenencias en grandes huecos que tapaban con enormes lajas de piedra, que luego cubrían con tierra”*

Entre los pueblos indígenas que usan el Mucu, Salas (1956) señala, a una comunidad denominada Mucurandaes, lo que indica que posiblemente el nombre de la Loma de

Mucurandá de la parroquia Chacantá se derive de la influencia de esta comunidad indígena Mucurandaes. Igualmente, entre los ríos señala, a uno denominado Mucutapó, que igualmente podría estar relacionado con la Loma de Mucutapó de la Parroquia. Estos señalamientos podrían sugerir la influencia de los mucus hacia esta Parroquia que pudieron haber llegado a través de las rutas de Pueblo Nuevo y San José de Acequias, que se mantuvieron como caminos de comercio hasta la década de los 60<sup>s</sup> y que hoy, la ruta Pueblo Nuevo, se ha convertido en carretera de acceso a la Parroquia Chacantá, y ruta de comercio especialmente para la población que se ubica en la Loma de Mocayes y lomas aledañas.

Por otro lado, Jahn (1973: 91) indica que *“En los valles que descienden de la cordillera hacia los llanos de Zamora, es decir Barinas, había una multitud de tribus radicadas en Aricagua, Mucutuy y Mucuchachí, toda la comarca vecina llamada por extensión Valle de Aricagua”,* que denominaron *“Timotes”* denominación, propuesta por Lares (1902); lo indicado por Jahn también nos hace suponer que, debido a la cercanía de estas poblaciones a lo que es hoy, el territorio de la Parroquia de Chacantá, esta pudo estar ocupada por indígenas de esta gran nación *“Timotes”*.

También existen evidencias de que las tribus Mucus cedieron sus territorios a los Giros. Salas (1956:38) afirma:

*“En la hoya hidrográfica del río Chama antes de su confluencia con el Mocotíes, se refugiaron los restos de una nación que tuvo que ceder parte de la comarca que antes ocupaba, a tribus más belicosas en este caso a los Giros”*.

Tal parece que de manera similar ocurrió en el valle del Mucuino o Muquino, los Mucu-Chamas según Salas (1956), Mucu-cuicas según Clarac (1985) o Timotes según Jahn (1973) que allí habitaban, tuvieron que ceder su territorio a los Giros. De tal manera que los Mucu fueron desalojados de su territorio por los Giros, entrando posiblemente por Mucuchachí provenientes desde Barinas, la cual era su región natural, y los Mucus o Mucurandaes se retiraron por la vía de Pueblo Nuevo del Sur y Acequias; rutas de camino que aún hoy se usan. Los Giros conservaron la toponimia (Mucunboco, Mocayes, Mucutapó y Mucurandá) y muchas de las palabras, que en el área, aún son muy usadas y corresponden al dialecto hablado por los Mucu. Respecto a los dialectos o idiomas, Salas (1956:16) menciona que:

*“Con el transcurso del tiempo han desaparecido sin dejar más rastros que la toponimia respectiva, los idiomas que hablaban los aborígenes de los Andes de Venezuela, pues no existen gramáticas y vocabularios formados en la época de la conquista, pero se sabe que la mayor parte de las tribus del estado Mérida, Timotes, Mucuchies, Mucuinamo, Jamuenes, Mucuñoques, Tiquiñaes, Mucurandaes, etc. hablaban una lengua matriz subdividida en dialectos tan parecidos que se entendían unos con otros”.*

Los Giros además de tener analogías con los Mucu, también tenían analogías y vinculaciones con los Timotes. Así Salas (1956:37) afirma *“las tierras de los timotes lindaban por la cordillera y se extendían hacia Barinas límites de los muquinos”*. Por otro lado los conquistadores distinguían unas y otras parcialidades, como sucede en el documento de 1577, en que Francisco de Villapando hace dejación de encomienda de indios caitos, timotes, y xirajaras, que el capitán Juan Andrés Varela le había dado, determina la distinta nacionalidad de los Mucus, que en atención a su docilidad se les llama Caitos (Cachetíos, caiquetíos, caquetios, cahesios) y los belicosos Timotes y Xirajaras (Girahara, Jirabaras, Giraras, Giros) llamados así por su indómita bravura en la guerra (Salas 1956).

*“En el documento de 1613 del registro del archivo de Mérida, en la que se da posesión al capitán Diego Prieto Dávila de la encomienda de los indios Giros o Giraharas de mucuiuno, aparecen nombres similares al Timote”* (Salas, 1926.: 23). Igualmente este autor habla del *“...Valle de Mucuchachí, amplio territorio ocupado antiguamente por los Giros.....(Ibíd.:24)*. Este valle aparece vinculado el territorio de Chacantá ya que este río es afluente del Río Mucuchachí.

Por otro lado, está claro que para la región de los Andes la agricultura prehispánica, fue la actividad principal; siendo el maíz y la papa (*Solanum tuberosa*) los principales rubros de cultivo (Sanoja y Vargas, 1978; Warner, 1967). Las razas de maíz cultivadas corresponden al denominado pollo, huevito y clavo o sus variedades. A parte del maíz dice Wagner, es posible que hubiesen cultivado el apio o *Arracacia esculenta*, que crece entre los límites de la tierra fría y la tierra templada.

*“La presencia de discos de piedra empleados aparentemente como volantes de huso, sugiere el cultivo o la utilización de algodón” (Sanoja y Vargas, 1978:136)*

*“Desgraciadamente son muy pocas las noticias sobre las costumbres de las tribus andinas en la época de la conquista” (Jahn, 1973: 116). Igualmente señala, “cada una de las parcialidades en que se dividía la población timote, tenía un centro poblado en el cual se hallaban irregularmente agrupadas sus casas o bohíos cubiertos de paja” (Ibíd.: 116).*

En síntesis los primeros ocupantes de la parroquia pudieron haber sido los Mucus, los cuales fueron desalojados por los Giros, manteniendo parte de la toponimia del área; también pudo haber incursiones de los Timote.

### **1.2.2. Sus ocupantes después del proceso de colonización**

Posteriormente, la mayoría de los entrevistados hablan de una primera dueña o propietaria de la tierra desde la corona española llamada la Urbina, Don Nabor Molina relata “La Urbina fundo lo que le compro al rey de España, era la dueña desde Estanques. La Urbina fue la que hizo la capilla en Estanques de oro, que aún está, también compraba gente y vendía gente”; Don Crisanto Molina Hermano de Don Nabor Molina y que para el momento de la entrevista estaba de visita, igualmente relata: *“En el Molino encontraron una tumba y una espada con el nombre de la Urbina y en el llano también encontraron una tumba con una espada que identificaba a la Urbina”*; sin embargo, no se precisa que paso con esta señora después del proceso de la independencia.

Por otro lado “Juan Inés Molina” que le había comprado tierras a la corona en los llanos del Estado Barinas, a raíz del proceso de independencia las pierde y huye hacia los pueblos del Sur del Estado Mérida colindantes con el Estado Barinas; así Juan Inés Molina se apropia de la Aldea Chacantá hoy Parroquia Chacantá cuyo lindero es la Divisoria de Aguas del Río Chacantá, Cuenca alta del Río Caparo. Al respecto Don Crisanto Molina Relata *“El primer español se llamó Juan Inés Molina, llegó al llano y compro las sabanas de Aribe, cerca de Santa Bárbara y después de la Independencia tuvo que volarse y llegó a Chacantá”*. Sin embargo en la búsqueda en campo, no se pudo establecer cuál fue el final de este señor. Para esclarecerlo habría que buscar otras fuentes de información.



Igualmente los entrevistados mencionados arriba, relatan que:

*“Don Rosario Molina, padre de doña Carlota y de Estefanía la primera mujer de Nicolás Molina quien fuera el padre de Nabor Molina y Crisanto Molina, era el dueño de La Loma de Buena Vista. Y Juan Molina padre de Nicolás Molina y nono nuestro era el dueño de la Loma de la Hacienda”.*

Para la Loma del Curo, según ellos mismos y Doña Teresa García originaria de la Loma de Mucurandá, el dueño era Víctor Molina Vivas, padre de Alejandro Márquez, quien era el padre de Elena Márquez, madre de Teresa García entrevistada en este trabajo. Igualmente relatan que *“Toda la loma del chorro era de Trino Contreras, padre de Don Domingo contreras y este, padre de doña Julia Contreras y don Dionisio Contreras”*. Doña Julia Contreras es la madre de Don Nabor y Crisanto.

Don Dionisio Contreras fue muy apreciado y famoso por los violines que fabricaba, además de una serie de aspectos que lo hacía un líder oficioso de la comunidad. Por otro lado, en entrevista posterior a Doña Epiménia Contreras de Montes confirma este hecho cuando menciona *“Don Trino Contreras, era el dueño de la Loma del Chorro, padre de Domingo contreras quien era mi abuelo, él era Español”*. Se observa el gran parentesco que existía entre las familias para aquel entonces. Cuando visite la casa de Don Antonio y Doña Epimeña e inicie la entrevista, ella hizo la relación familiar de la siguiente manera, diciendo *“Yo soy hija de Dionisio Contreras hermano de doña Julia Contreras madre de Nabor Molina y Bonifacia Molina hermana de Nicolás Molina padre de Nabor Molina; somos primos en contorno, los abuelos todos cuatro hermanos”*. Igualmente en entrevista posterior de chequeo de dudas menciona *“Los padres de mi mama también eran españoles, era Bonifacia Molina. Los Molina y los Contreras vienen de España”*.

Los relatos muestran la predominancia de las familias Molina y Contreras en la Parroquia Chacantá, para aquel entonces aldea, que a la vez, determinaba la distribución de la propiedad de la tierra. También es interesante resaltar un hecho familiar que revelaba el racismo existente para aquella época, cuando doña Epimeña afirma, *“En ese tiempo no dejaban casar a la gente con los imparciales para no ligar la raza, la familia”*. Este hecho lo confirman Nabor y Crisanto Molina, cuando afirman *“Los contreras eran zarcos; los Contreras y los Molina eran las únicas familias de Chacantá, se casaban entre ellos y por eso había muchos ciegos. Trino Contreras era primo hermano de Fernando Molina”*. Estos hechos confirman por qué habían conflictos familiares cuando un matrimonio era

establecido con otra familia, tal es el caso de Nabor Molina y Teresa García; según esta última siempre sintió ese rechazo familiar, por su color y su origen, especialmente de Doña Julia Contreras, madre de Don Nabor.

Antes de continuar la descripción del proceso de apropiación es importante aclarar, las divisiones territoriales asociadas al proceso de apropiación y socialización del territorio y a las divisiones político administrativas del estado. Así, de acuerdo a la última división político-administrativa del Estado Venezolano la Aldea Chacantá constituida por diversas lomas, pasó a ser la Parroquia Chacantá y lo que se denominaba “Loma” pasó a llamarse “Aldea”. Sin embargo la mayoría de sus pobladores, especialmente los mayores no se identifican con esta división y siguen manteniendo en su vocabulario colectivo el término “Aldea” para lo que es hoy parroquia y “Loma” para lo que es hoy aldea. El establecimiento de límites o linderos para las divisiones antes mencionadas, lo hacían tomando rasgos fisiográficos tales como: los cursos de agua (ríos y quebradas) y las divisorias de aguas de los principales ríos y quebradas del territorio, que sus pobladores aún llaman filos. Así las aldeas para aquel entonces, ahora parroquias, de acuerdo a la nueva división política, estaban divididas por los filos<sup>18</sup> y las lomas, ahora llamadas aldeas, divididas por los cursos de agua. En la actualidad estos límites aún se mantienen.

Así, la “Loma” definida por el Señor Nabor Molina como *“el espacio que hay entre una quebrada y otra”*, es el espacio de máxima identidad e interacción social, con fuertes vínculos consanguíneos y de compadrazgo y asociada a un apellido familiar predominante. La apropiación del territorio igualmente obedeció a estos límites espaciales, así habían dueños de toda una aldea que luego fueron vendiendo loma a loma a distintas personas que se constituían en una familia. Nabor Molina igualmente hace referencia a este aspecto de la siguiente manera *“Don Antonio Vega era el amo de toda Agua Blanca del filo pa llà hasta Quiú en Mucuchachí y luego el resto de los Vegas le fueron comprando loma por loma; vendían de filo a filo”*. Es decir que los límites físicos de las aldeas, que actualmente se denominan parroquias, estaban definidos por las divisorias de aguas, por tal motivo para este caso, Don Nabor Molina habla de filo a filo, significando que don Antonio Vega era el dueño de gran parte de la parroquia Mucuchachí tal como se le denomina en la actualidad.

---

<sup>18</sup> Así denominados las divisorias de agua, por los pobladores de la parroquia Chacantá

De igual manera menciona

*“Fernando Molina, era el dueño de todo Chacantá y fue vendiendo loma por loma; le vendió a Trino contreras lo que es hoy la Loma del Oso, a Juan Molina la Loma de la Hacienda, a Rosario Molina la Loma del Cotudo hoy Loma de Buena Vista, a Víctor Molina la Loma del Curo y así fue vendiendo....”.*

En este caso de callejón a callejón o de quebrada a quebrada.

Doña Uva Dávila por otro lado menciona que la Loma de la Caña era de un Don Prospero Antonio Molina Vega, cuando llegó su padre que procedía de Canaguá. Así relata:

*“Yo vivía pal lado de la Laguna de Canaguá allá nací yo y luego me vine porque mi papa, Crispulo Dávila García, que era de Pregonero le compro a Don Prospero Antonio Molina Vega (la mama era Anastasia Vega de Mucusa), todo lo que es hoy la loma de la Caña, del pueblo pa arriba hasta el filo y hasta el sitio de los Guerreros más adelante de donde están las trilladoras; las casas eran de paja con los corredores de teja”.*

De igual manera que los casos anteriores esta loma estaba separada por dos quebradas y el filo que separaba a dos aldeas, para aquel entonces.

Para este trabajo de investigación se usaran los términos “Loma” y “Aldea” indistintamente, ya que a pesar de que hoy la Aldea Chacantá se ha convertido en Parroquia y las lomas se han convertido en aldeas, sus habitantes le siguen identificando como aldea y loma respectivamente; solo algunos los más jóvenes les llaman de acuerdo a esta nueva división político administrativa.

Los flujos de poblamiento según los diferentes entrevistados vienen de diversos orígenes, estos han sido especialmente determinados por las vías de penetración (Figura 6). Así, los García vienen de Pregonero estado Táchira, son los que pueblan la Loma de Mucurandá, al respecto Doña Teresa García Márquez oriunda de Mucurandá narra:

*“Llegaron a Chacantá desde Pregonero hará unos 100 años, eran hermanos: Pedro García, Juan García, Francisca García, Tomasa García, quienes se emparentaron con los Márquez y los Molina a través de matrimonios; Así, Pedro Matías García era mi papa, hijo de Don Pascual García de Pregonero, él se casó con Elena Márquez de*

*Chacantá, mi abuelo era Alejandro Márquez que venía de San José de Acequias y mi abuela, la finada Pabla, venía de Guaraque”.*

De allí el origen del apellido Márquez en la Parroquia. Igualmente Don Ricardo Molina Molina de la Loma de Mucurandá confirma esta información indicando que “*los García vinieron de la laguna de los García de Pregonero”.*

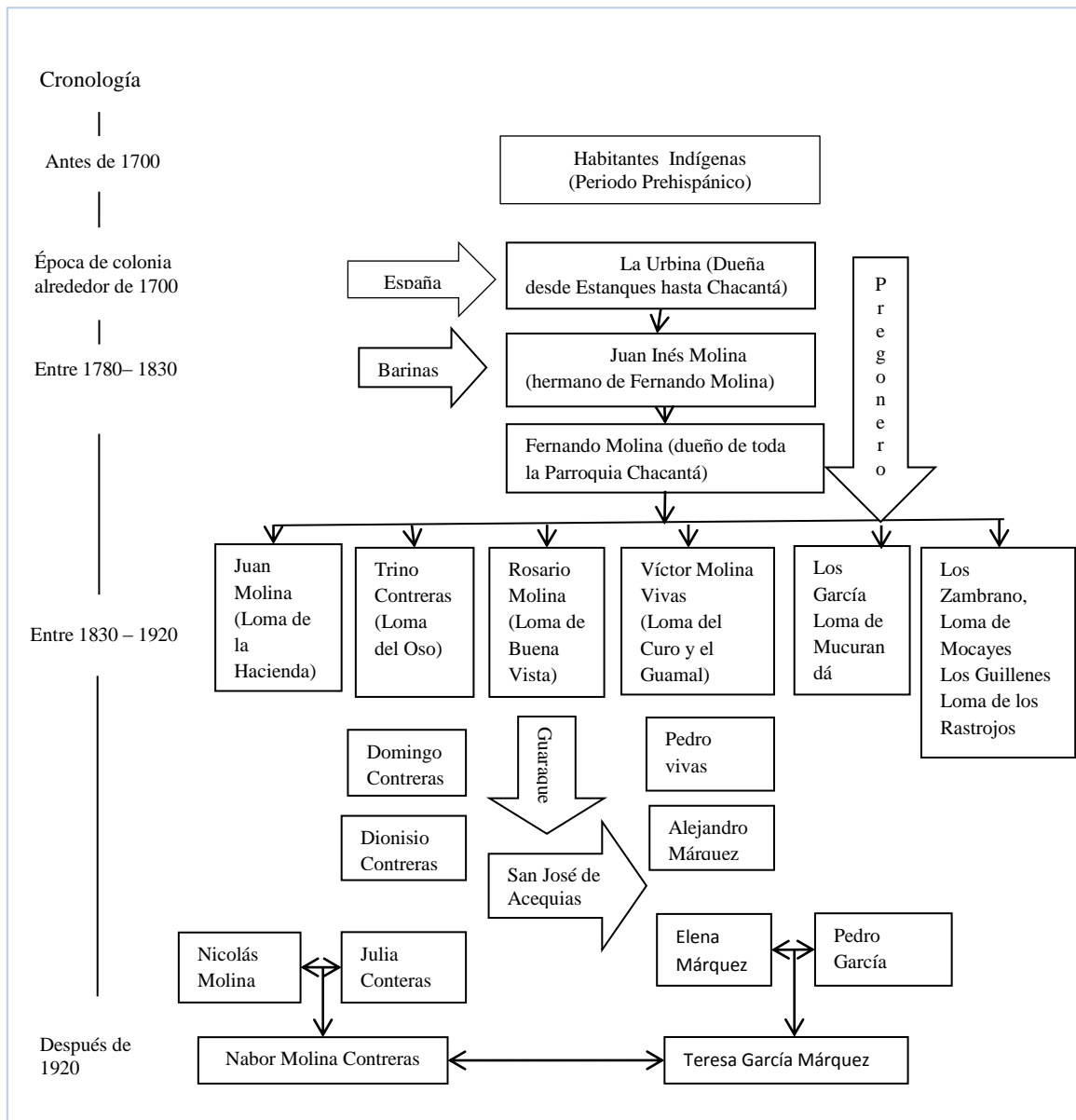


Figura 6. Cronología de ocupación del territorio de la Parroquia Chacantá después del proceso de colonización.

En síntesis queda establecido, según los relatos, que las primeras familias en la Parroquia son los Molina y los Contreras de origen español, que por su grado de

parentesco ambas entraron a Chacantá por el Estado Barinas; posteriormente llegaron otras familias de diferentes orígenes, así, los García desde Pregonero, predominantes en la Loma de Mucurandá; los Zambrano desde Pueblo Nuevo, específicamente Montaunte, predominantes en la Loma de Mocayes; los Guerrero vienen de Guaraque, ubicados en las Lomas Palmar y La Montaña. Aún queda por establecer de donde vienen los Guillenes, que son predominantes en la Loma de los Rastrojos, solo se tiene la información de que Don Polo Guillen fue quien compro la Loma de los rastrojos. En cuanto a los López de la Loma del Urumal, al preguntar a Don Crispiniano López, de donde venían el respondió *“De eso no le sé dar razón, no recuerdo yo, he vivido durante los 77 años de vida; yo no me ha ido pá ninguna parte; mi papá y mi mamá eran de aquí del Urumal se llamaban Petra López y Luis López”*; es decir que para este trabajo queda por aclarar de dónde venían los López. La información obtenida confirma que había movimiento migratorio hacia este territorio no solo de municipios y aldeas de estados vecinos sino además de municipios y aldeas de los propios pueblos del sur del Estado Mérida.

En cuanto a los fundadores del pueblo de Chacantá, según don Pedro María Molina fueron el Sr. Rosario Molina y el Sr. Manuel Molina hace más de 100 años. Después se fue poblando con otras casas la del Sr. Santiago Escalante y el Sr. José Montilva y otros. La Sra. Teresa García confirma lo indicado por Don Pedro y además afirma que *“Cloromiro Moreno oriundo de Mesa de quintero también se fundó en Chacantá, luego se fueron a raíz de la muerte de Nicolás Molina asesinado por uno de los Moreno”*. Adicionalmente surge la interrogante de si el Sr. Melitón Molina formó parte del grupo de fundadores del pueblo. Sin embargo, según la historia del Consejo Comunal de la Loma de Curo, este poblado fue fundado en 1619, por Fray Domingo Méndez y Fray José que establecieron una misión en el sitio para bautizar a los indios que allí habitaban. Igualmente relata la Historia del Consejo Comunal mencionado arriba que *“hace aproximadamente 180 años llegaron los fundadores del pueblo, los cuales fueron: Antonio Vega, Justo Márquez, Rosario Molina, José Montilla, Pedro Molina, Jesús molina, Alejandro Márquez, José de los Ángeles Contreras Víctor Molina y Agustín Guillen. En las dos historias hay coincidencia solo en algunos nombres, sin embargo es la información que manejan las comunidades.*

#### 1.4. LA EVOLUCIÓN DE SUS SISTEMAS AGRICOLAS DE PRODUCCIÓN: UNA RESPUESTA A LA POBREZA.

##### 1.3.1. Generalidades.

Por las expresiones de la gente al hablar y por los relatos en las diferentes entrevistas se percibió que había pobreza extrema especialmente hasta finales de los años 50; las causas fundamentales era la inexistencia de vías de penetración y la imposibilidad de acceder a los medios para satisfacer las necesidades; la escuela más cercana para algunas lomas estaba entre 3-4 horas de camino, no había asistencia médica, por lo que se percibe que había un alto índice de mortalidad; en dos de estas entrevistas queda claro: Meregilda Molina Contreras de la Loma del Oso narra: *“Antes no es como ahora, se enfermaban los niños y con remediositos de uno (caseros) se alentaban, ahorita no se recuperan con los remedios que uno le da”*. Sin embargo realmente no se recuperaban con los remedios caseros como lo afirma Doña Meregilda ya que seguidamente menciona:

*“A mí se me murieron 2 hijos ya grandes, una niña de 1 año de colerín solo duro 4 días (diarrea y vómito) y un niño de 4 años de bronquitis, se llamaba José de los Reyes; no había ponde llevarlos, ni nada, no había nada, en Canaguá si hasta habría pero quien iba a ir puá tan lejos, era igual”*.

Don Antonio Montes y Doña Epimenia Contreras también de la Loma del Oso afirman *“hubo 16 hijos y se criaron 10 y los otros se murieron todos”*.

Los discursos anteriores denotan la dureza de la vida para aquella época, queda claro que si hubiese habido asistencia médica estos niños no habrían muerto; sin embargo se siente cierta resignación en la gente ante el nacimiento y la muerte de sus hijos especialmente por las expresiones, la tonalidad en sus relatos y por lo inaccesible de la zona.

La alimentación era muy pobre especialmente para los más desposeídos; la misma Doña Meregilda deja entrever esto cuando hace el siguiente relato:

*“En ese tiempo el Oso era un pajonero, no había nada ni apios, ni caña ni cambural; comíamos buscando camburitos donde la suegra y también café; ellos me regalaban café y mi mamá me ayudaba mucho; ella misma se pregunta ¿con que se*

*compraba una sardinita?; donde? ni un bolívar, si no se vendía nada. En tiempos de después fue que se arregló la tierra y se sembró”.*

Por otro lado el trabajo del hogar era forzado, Doña Meregilda agrega:

*“Recién casada (hace unos 65 años) no había ni una maquinita pá yo moler; yo molía la arepa y la cena<sup>19</sup> (Mazamorra que se comía antes de ir a dormir) en una piedra jonda que esta pá allí detrás de la casa; antes se molía con piedra, se le daba hasta que quedaba fina y se podía hacer la arepa”. “Nicolás trabajaba por fuera, y a ratos se venía y hacía violines”.*

Igualmente otro indicador de la pobreza se observa en lo narrado por Don Nabor Molina, cuando afirma *“Los muchachos se criaban con una camisola y más nada, y uno pa ir a misa era con los alpargates amarraos de la correa y cuando salía de la misa se los volvía a poner en la correa pá no acabarlos”.*

En cuanto a la pobreza y su relación con la ropa Doña Anaireima de la Loma del Palmar, indica que *“la ropa era muy escasa; compraban la harina de trigo y con el saco que era de tela hacían la ropa; la tela era blanca y la dejaban oscurecer en el barro para cambiarle el color”.* Y Doña Josefina de la Loma del Urumal confirma esta versión del vestuario, así:

*“Cuando nosotros nos criamos se hacían los camisonos con changas de harina blanca, solo tenían 2 camisonos, la costurera era mi madrina Liberta y le ponían unas golas, y estábamos muy alegres uno de un color y uno de otro color, y los alpargates solo era para ir a misa, los pies eran muy resistentes, las piedras no hacían mella, de hace tiempito pa ca es que las muchachas me hicieron poner ese garrero<sup>20</sup>”.*

Cuando doña Josefina habla de Garrero se refiere a los zapatos, esta palabra en Chacantá posiblemente venga de la palabra garra, que se le dice al cuero seco de la vaca; y por el otro lado afirma, que los pies eran muy resistentes, con la siguiente frase *“los cueros de los pies eran como andar en alpargatas”;* es decir que la piel era muy gruesa o con cayos.

---

<sup>19</sup> Maíz que se molía para hacer la mazamorra que se comía antes de dormir; en la actualidad aún forma parte de la cultura de la población de Chacantá.

<sup>20</sup> Término usado para referirse a los zapatos

También Doña Teresa muestra en sus discursos el sobretrabajo de la mujer campesina en aquellos años para garantizar la manutención de su familia; así cuando se le pregunta ¿por qué usted trabajaba tanto? Responde

*“Yo trabajaba mucho pá poder costear a los hijos, yo no tenía que vender, no tenía una vaquita de leche, a veces iba pa donde doña Ulalia y me daban la vaquita de leche; cuando yo tenía una vaquita de leche propia tenía que darla en pago de tierras; en verano cuando no había la lechecita, para poder sacar a los hijos tenía que ir pá Agua Blanca con chingaleas, cestas, e hilo para intercambiar, por queso, gallinas, carne y de toitico traía para darles el alimento”.*

Sin embargo creo que es Doña Teresa quien mejor sintetiza el estado de pobreza e insalubridad en que vivía la gente de Chacantá para aquella época, en la que había una clara exclusión de las hembras del sistema educativo del estado por diversas causas. Así Doña Teresa relata:

*“Los varones estudiaban más que las niñas porque las escuelas estaban muy lejos y les daba miedo mandar a las niñas; además no tenían ropa ni calzado; y para bajar a la comadre Rosaura (su hermana) la bajaban con mi vestido y al otro día me lo ponía yo, y los pies eran llenos de niguas y la cabeza llena de piojos y de granos.....”.*

Igualmente agrega *“los pañales eran rangos hechos de ropa vieja y en tiempos de invierno, se secaban al humo”*. En cuanto al vestuario:

*“Los vestidos eran de changas o bolsas de harina y las pantaletas eran de algodón y no habían los elásticos y se le ponían eran cauchos; la ropa se lavaba con Guaba; la guaba era una planta que echa una macetica con fruticas, que daba como jabón”.*

Esta situación posiblemente se prolongó hasta finales de los años 50<sup>s</sup>.

Otro efecto importante de la pobreza en la Parroquia Chacantá fue el proceso de emigración en búsqueda de mejores condiciones de vida. Al respecto Don Diego Zambrano narra:

*“Yo me recuerdo que cuando era pequeño no había ni pá comprar ropa ni pá comprar zapatos, un día me disgusté y me fui pá Mérida y encontré trabajo en Santa Juana, en construcción, necesitaba 10 obreros pá ehar pico y pala, me pego y me fajo yo a echar pico, me marcaban los metros porque pagaban por metro y a mí me salió un pedron. El primer día no me rindió, al otro día hasta las 6 de la tarde; busque*



*donde comer al menos el almuerzo. Trabajé 5 semanas y me hice una plática compré una ropita y unos zapaticos y traje 200 Bs y me compré 3 becerros, de ahí me agarre y compré un potrero, a los 2 años ya tenía yo como 8 reses, después volví pero ya no hacía sino como pal michito; después me casé;.... antes era muy difícil. Antes se comían los faros o rabipelaos. El caldo y la sangre son buenas para el asma”.*

La salud y la educación son elementos que han avanzado significativamente, con el llamado progreso o modernidad; también es cierto que este progreso y la modernidad han tenido efectos negativos y han impactado fuertemente al ambiente, especialmente por la manera en que han usado y explotado los recursos naturales, pero cuando se oyen los relatos de estas personas que han sufrido los embates de la pobreza extrema especialmente por la carencia de algunos de estos elementos del desarrollo como la educación y la salud queda preguntarse ¿se puede vivir sin ellos? Pareciera que no, especialmente por el alto índice de mortalidad que existía en Chacantá, causado especialmente por la insalubridad y la carencia de una buena alimentación. También cabe la pregunta ¿ha contribuido la modernidad a mejorar las condiciones de vida en Chacantá?, la respuesta es sí, aunque todavía se observan condiciones precarias en algunas familias, las condiciones de vida han mejorado notablemente con el mejoramiento de los sistemas de comunicación, especialmente de vías de penetración.

Por otro lado, los sistemas de producción agrícola en la Parroquia Chacantá, hasta la época mencionada, respondieron básicamente a la satisfacción de las necesidades de alimentación de la población, el Sr. Nabor Molina de la Loma de Buena vista relata “Solo se sembraba maíz y arveja, y solo se comía arveja y maíz pa toda hora. No había camburi ni tampoco había café estaba empezando la gente a sembrar café. Mi papá solo sembraba maíz, arveja y tabaco”. Igualmente confirma que mantenía el cultivo de papa en el Barbecho cuya semilla ya había sido introducida a los barbechos y solo requería de aporque para el momento del paleo del maíz. Debido a la pobreza, algunas familias se alimentaban bastante mal o se veían obligadas a comerse las semillas de la siguiente temporada. Complementando el discurso anterior Don Nabor Molina, señala:

*“También se comía, caldito de leche; el cogollo de zapallo, se esconchaba y se hacían ensalada; también eran importante la mazamorra de maíz con zapallo; a una*

*manotadita de maíz se le echaba una zapalla completa a cocinar enjunta pa rendir el maíz, y luego se molía”*

Don Antonio Montes originario de la Loma del Oso también afirma “Nos criamos con arveja, papa y maíz”. Así, el sistema agrícola vegetal estuvo constituido principalmente por el cultivo de la arveja y el maíz en todas las lomas. Al respecto Don Antonio Montes igualmente menciona: “...lo que si se producía era arveja y maíz, yo llegue a reunir 150 cajones de arveja, el cajón<sup>21</sup> era de 40 libras<sup>22</sup> y se vendía a 4 Bs/cajón (cercano al valor de dólar americano); *too el mundo sembraba arveja*”. El relato muestra que usaban una medida de peso muy aproximada a la usada por el antiguo imperio Romano, y llevada al área por la colonización española.

Como Reflexión Don Antonio señaló “*si toda la gente sembraba arveja, difícilmente se podía comercializar en la propia localidad*”. Así, el principal flujo de comercio se orientaba hacia los municipios vecinos de la parroquia.

Alrededor de estos rubros, posiblemente se estableció el mayor sistema de socialización para la aldea Chacantá, no solo al momento de su establecimiento, para lo cual en algunas lomas se hacían convites, sino por la gran cantidad de alimentos que podían prepararse con ellos, especialmente con el maíz. Estos 2 rubros significaron la alimentación de la población para aquellos momentos de mayor pobreza; también se cultivó trigo, y fue especialmente importante en la Loma de Mucurandá aunque además se reporta en otras lomas como la Loma del Oso; la papa también fue importante pero no requirió de un proceso especial de apropiación de los recursos; es decir, que después de introducida al área, se manejaba asociada al cultivo del maíz. También se menciona como importante la caña, la cual fue la principal fuente de azúcar. Estos rubros seguían un sistema de manejo o de apropiación establecido de acuerdo a la experiencia en el área. Siendo el maíz y la arveja los prioritarios y el resto complementarios. De algunos de estos rubros se vendían excedentes o intercambiaban por otros, como el queso. El tabaco era el único rubro cultivado para el comercio en aquella época.

Existían algunos rubros que los cultivaban de manera especial tal como el Frijol Guamero (*Phaseolus Sp*), a esta variedad de frijol los entrevistados lo recuerdan con

---

<sup>21</sup> El cajón correspondía a 18 kilogramos.

<sup>22</sup> La libra equivalía a un peso de aproximadamente 0,450 Kg.

cierta nostalgia como un plato exquisito muy gustoso, pero lamentablemente la semilla está desapareciendo. En el trabajo de campo tuve la oportunidad de conocer una agricultora que aún lo cultiva y mantiene las semillas.

Por otro lado, existía una gran diversidad de rubros que no requerían técnicas de apropiación o manejo preestablecidas dándose casi de manera silvestre. Estas especies vegetales eran muy importantes como complemento en la alimentación especialmente en tiempos de escasez: el juquián, la zapalla, la chayota, el pepino, la quimadera, y el guacamuyo, entre otros. Lamentablemente las semillas están desapareciendo y con ello la cultura del consumo de estos alimentos. Según los entrevistados, su desaparición se debe a la entrada de los agroquímicos; sin embargo también se debe acotar que con el mejoramiento de los sistemas de comunicación especialmente las vías de penetración a las comunidades, se incrementaron las expectativas de los agricultores.

Las vías de penetración permiten mayores posibilidades de comercialización y de acceder no solo a otro tipo de alimentos sustitutos comprables en la tiendas, sino también de tecnologías agrícolas e insumos, introducción de nuevos rubros y variedades que les ofrecen mayores rendimientos; adicionalmente les da la posibilidad de comprar productos procesados y envasados como el maíz, que requiere de menor esfuerzo y tiempo para la preparación de las arepas y sigue siendo un alimento prioritario en la alimentación, no solo de la Parroquia Chacantá, sino de todo el país.

En cuanto a los frutos que se consumían, como la naranja, la chirimoya, el limón y el tomate de árbol, entre otros, se mantenían asociados a los cafetales. Adicionalmente había una gran variedad de frutos silvestres que igualmente se consumían siendo una actividad de recolección asociada a la búsqueda de leña o de materias primas para la confección de algunas de las artesanías o cuando se arreaban las vacas para su ordeño, especialmente en la temporadas de producción; estos frutos con seguridad representaron una fuente importante de vitaminas para los niños quienes eran los que más los aprovechaban, entre estos: la guayaba lomera, la mora criolla, la cinara, la parchita, las mortiñas, y el maíz zorro, entre otros.

Los alimentos de la población de origen animal era la leche, cuajada o queso, los huevos y esporádicamente la carne de res, de cerdo o de ave relacionada con la cría de gallina y

pavos. Así, se percibe que era fundamental la existencia de al menos una vaca para la leche del atol o mazamorra y si había 2 o 3 tenían la posibilidad de transformarla en cuajada o queso; la alimentación de estos animales dependían de un pastoreo controlado, es decir eran amarrados en sitios de buen pasto y mudados cada cierto tiempo. Adicionalmente, todas las unidades de producción tenían aves especialmente gallinas, cuyo número dependía de la cantidad de maíz que se sembrara y cosechara en la unidad de producción, ya que su alimentación era a base de maíz; las gallinas se mantenían sueltas.

En general las prácticas agrícolas existentes en la parroquia para esa época fueron el resultado de la suma de los conocimientos que traían sus pobladores desde sus diferentes orígenes y los conocimientos desarrollados a través de la propia experimentación en el proceso de adecuación al ambiente y a los recursos existentes de la parroquia. Estas prácticas muy endógenas resultaban muy benignas al ambiente ya que las entradas (inputs) al sistema eran mínimas, se practicaba la mínima labranza, las semillas eran propias del lugar y las expectativas en cuanto a rendimientos dependían del número de miembros existentes en la familia. Así, Don Antonio Montes Contreras narra *“En ese tiempo no se abonaba, ni se conocía que había riego<sup>23</sup> ahora se echa hasta pal potrero”*.

Igualmente Don Antonio deja entrever el sentir de ellos con respecto a los plaguicidas, cuando afirma:

*“Mejor es échale una chalota que échale papa a la comida; antes una sopa de papa era una cosa aseada se tomaba con todo y caldo, pero ahora ya no es igual; igual pasa con los tomates, antes nadie compraba tomate, se usaban tomates que crecían en el jardín”*.

Antes de pasar a realizar una descripción más detallada para cada uno de los rubros más importantes para este periodo, tanto para la alimentación de la familia como para el comercio, se trataran de describir de manera general los medios de producción, entre ellos: la tierra, los conocimientos, las semillas, la mano de obra, la energía usada en el proceso y las herramientas.

---

<sup>23</sup> Palabra que se usa para denominar a la fumigación o aspersión con plaguicidas.

### **1.3.2. Los medios de producción: la tierra, la mano de obra, las semillas, las herramientas, la energía, y los conocimientos.**

#### **La tierra**

Como se explicó arriba hubo una apropiación del territorio en tiempos de la corona y luego se percibe que hubo ocupación espontánea de las tierras por personas que venían huyendo desde los llanos de Barinas a raíz de la independencia; es el caso de Juan Inés Molina y luego Fernando Molina que se convirtió en el dueño de todas las tierras que correspondían a lo que hoy es la Parroquia Chacantá. Esta persona luego vendió Loma a Loma, porción de tierra que aún era significativa, que luego se ha ido dividiendo a través de herencias y ventas. En algunas de las entrevistas hacen ver este hecho de la siguiente manera, Don Pedro María Molina y el Sr. Elis afirman:

*“Ahora hay más gente en las lomas, dicen que antes un solo individuo era dueño de toda la loma; ahora hay más de un amo. En Mocayes el dueño era un tal Bruno Gonzales era dueño de una quebrada a otra”.*

Esta afirmación de “ahora hay más de un amo” lo que muestra es que ha habido una importante parcelación de las tierras, producto de la división familiar por herencia en algunos casos, o por el negocio de compra y venta de la tierra, unido al crecimiento de la población.

Como ejemplo de este proceso de división de tierras tenemos la finca del Sr. Telmo Contreras en la Loma del Urumal. Al respecto Doña Josefina relata:

*“La finca fue una herencia que le dejó el abuelito a Rozo, el papa se llamaba Telmo Contreras; él repartió la finca entre los 8 hijos. De los 8 hijos todos tienen una finquita y los 8 hijos se quedaron en la zona; en el Urumal solo quedan 2 hijos, Felicia esposa de Crispiniano y Rozo, el resto unos están en los rastrojos y Leonarda está en la Loma del Curo; la finca era en el Urumal y en los Rastrojos”.*

Igualmente Don Crispiniano hace referencia a este hecho y al proceso de compra y venta de la tierra. Al preguntar si ¿la finca es la misma que tenían sus padres? El respondió “La misma, ellos vivían aquí y diai compro aquello que era del finao Eusevio, y

*después él le vendió a Macario y Macario le vendió a Eusebio. La finca era la misma de mis papas, y siempre era hartico”.*

Finalmente, en la parte IV de este trabajo relacionada con la Caracterización actual del campesinado de la parroquia, acápite “tenencia de la tierra” queda claro que el proceso de división de tierras ha continuado, intensificándose en los últimos años.

En cuanto al uso de la tierra para aquel entonces predominaba la vegetación boscosa que luego fue desmantelada para convertirla en tierras de cultivo y pastizales para pastoreo extensivo. En cuanto a su calidad, debido a sus altas pendientes en la mayoría de las Lomas podrían estar ubicando en tierras con calidad inferior a las de tipo IV según la clasificación americana; otras lomas tienen poca disponibilidad de agua lo cual también se convierte en una limitante para la producción. Sin embargo sus habitantes han hecho importantes esfuerzos para poner a producir estas tierras y de ahí sacar el sustento para sus familias.

### **La mano de obra**

La mano de obra era familiar, ayuda mutua o de colaboración entre vecinos y agricultores. Un modo de ayuda mutua importante, hasta los años 60<sup>s</sup>, fue el denominado “convite”. Los convites consistían en la reunión de un grupo de agricultores para ayudar a otro, siguiendo un preacuerdo establecido entre este y el grupo. Los elementos de negociación en el preacuerdo eran: si se debía devolver el día trabajado al agricultor que asistiera al convite, lo cual podía convertirse en una mano vuelta que se retribuía en un día posterior; si se organizaba un baile para los asistentes al convite o sencillamente era solo de colaboración. Este proceso de negociación, de acuerdo a las diferentes entrevistas realizadas, parece que era diferenciado en las lomas.

Para los convites el dueño de la unidad de producción debía asegurar a los asistentes al convite, buena comida y en algunas lomas como el Oso también hablan de que debía haber mucha chicha<sup>24</sup>. Don Antonio Montes al respecto, indica: *“El convite cuando era sin baile uno tenía que ir a ayudar a los peones, en sus fincas. Cuando era con baile no se hacía mano vuelta”* y Doña Epimeña Contreras de Montes, agrega *“Tenían que ser muy bien*

---

<sup>24</sup> Bebida fermentada, preparada con maíz y guarapo de caña de azúcar.

*asistidos y se repartía mucha chicha*". Don Antonio con un dejo de nostalgia recuerda esos tiempos como muy buenos, y dice *"Esos si eran tiempos lindos, a veces sin baile era una sola colaboración que no había que pagarles, pero eso si tenían que tener mucha asistencia, buena comida"*. Don Antonio Montes igualmente menciona esta modalidad como muy importante para la época de siembra de la arveja, indicando *"En el mes de octubre como tamos horita, todos los días era un convite, hoy tenía yo un convite, mañana el otro, pasado otro, hasta que pasaba esa siembra de arveja; se bebía mucha chicha"* [la entrevista fue realizada en octubre del 2009]. Igualmente señala *"Casi no se pagaban obreros, el más trabajo era a mano vuelta, el cuento de uno era ayúdeme mañana a mano vuelta, eso era muy bonito, esa si era una vida rica"*. Se siente cierta nostalgia en el relato de don Antonio Montes cuando evoca esa época de su vida.

Igualmente Don Nabor Molina habla de la mano de obra como mano de obra familiar, y especialmente de la ayuda de los niños refiriéndose a sí mismo, como que desde chiquito tenía que acompañar a su papa al barbecho en el picacho de oscuro a oscuro; es decir desde la mañana hasta la tarde. Además menciona que su papa casi no hacía convites para la siembra del maíz, sino que hacía la siembra día a día hasta terminar usando solo la mano de obra de la familia. Igualmente indica que los convites en esta Loma "Buena Vista" eran importantes para el paleo del maíz. En el siguiente discurso se observan estos aspectos:

*"La siembras de maíz se hacían día a día. Los convites eran para palear maíz o para restrojar un barbecho donde no entraban los bueyes que se hacían a pala para sembrar después. Pablos Molina echaba convite siempre. Los convites eran de balde<sup>25</sup> era por colaboración de todos. No se le daba pago y la comida era atol de maíz"*.

Por lo visto en esta loma los asistentes a los convites eran menos exigentes que los de la loma del Oso, al menos en cuanto a comida. Igualmente menciona que para el paleo de maíz, los convites eran muy importantes, ya que en aquel entonces había una hierba que era muy difícil para extraer del barbecho, llamada "sibalá" que se acabó, así menciona *"Y para eso eran los convites para palear la sibalá. Los convites apenas la tumbaban y con una paladitas de tierra la tapaban. Como era de baldes que les importaba dejarla allí medio enterrada, pero funcionaba"*. Por otro lado menciona que cuando se buscaba un peón era pago o con dinero o con mano vuelta, lo que indica que también había intercambio de mano de obra por jornal.

---

<sup>25</sup> Significa sin pago alguno.

Don Diego Zambrano de la Loma de Mocayes también menciona la existencia de esta maleza, aunque con una diferencia en la pronunciación o escritura, así afirma *“hay una maleza que se llama “Chivalá”; sale en la mayoría de los cultivos que si los agarra los destruye”*.

Actualmente estas modalidades de ayuda mutua ya casi no existen, solo las hacen de manera esporádica para actividades muy espaciales, principalmente los que tienen menos recursos, debido a que no pueden pagar en efectivo.

### **Las semillas.**

En cuanto a las semillas, algunas de origen local y otras foráneas adaptadas al territorio de la parroquia, quedo claro en todas las entrevistas, que todas las familias conservaban su propia semilla; las siguientes frases son comunes a todos los entrevistados *“cada quien guardaba la semilla de maíz y de arveja para cuando llegaba el momento de la siembra”* o *“las semillas se guardaban para la siguiente siembra”*. Las semillas se cuidaban con celo, y si por alguna razón, como consumirla por la necesidad de alimentación, se quedaban sin la semilla, tenían que hacer cosas extraordinarias para obtener nuevamente la semilla o corrían el riesgo de quedarse sin poder sembrar lo cual significaba poner en riesgo la alimentación de la familia. Así Don Nabor Molina de la Loma de Buena Vista, narra:

*“A san José iba yo a trer arveja prestada pá poder sembrar, porque no nos alcanzaba la semilla. Nos comíamos las semillita y tenía que ir a prestar semilla, en una yegüita montaba yo la carga, 4 cajones de arveja y los tria, y cuando ya agarrábamos la cosechita me iba a llevarlos; y una vez me llovió del páramo de campo alegre pá lante y no pude ime por San José tuve que ime pá Mucuqui y quedame en Mucuqui, y por Mucuqui salir por minanon para quer a San José donde el finao Vicente. San José de Asequias es un poblado que estaba bastante lejos de la parroquia Chacantá; ahora por la carretera es fácil, en ese tiempo era por el llano del rejo y la faja del páramo era una trochita, era 2 días de camino pá llegar a San José”*.

Se percibe que esta situación se presentaba para algunos campesinos pobres, caso del Sr. Nabor Molina; sin embargo para otros que obtenían mayores rendimientos que inclusive les permitía excedentes, conservaban las semillas usando el conocimiento adquirido en el propio quehacer.



Con respecto al maíz se observa que había una gran diversidad de variedades que se cultivaban en Chacantá e igualmente se conservaban las semillas para el ciclo siguiente. Al respecto, Don Antonio Montes de la Loma del Oso, narra. *“Las semillas se guardaban para la siguiente siembra; primero se guindaba con el gancharon por 2 tusas; después se ponía en un rincón y eso no se picaba, la plaga del gorgojo vino fue después”*. Don Antonio también llevaba el maíz cerca de la montaña donde el señor Emiliano que era más frío y duraba mucho más.

En cuanto a las variedades de Maíz había ciertas diferencias entre las lomas. Don Nabor menciona las variedades que el sembraba en Buena vista y algunas características que les permitían diferenciarlas. Así el indica:

*“Yo sembraba maíz meridiano, maíz carriaco, maíz yucatan y maíz blanco piedrita. El carriaco era un maíz grande pintao negro, blanco y amarillo; yucatan era blanco de tusa grande; el maíz tachira era chiquitico y amarillito; maíz meridiano era amarillo pero de tusa finita”*.

Mientras que Don Antonio Montes, en cuanto a las variedades de maíz que el cultivaba, afirma:

*“El mais que yo sembraba era un mais que se llamaba mijarero, era un maíz blanco; tenía que sacar maíz viejo pa echar del nuevo que venía”* [símbolo de abundancia]; *otro Luciano de tusa grande y como salpicado; y uno pintao que se llamaba carriaco, otro se llamaba meridiano, maíz bojo, tachira; de todas semillas habían y de todas se sembraban, había otro que era el bayuelo y otro mais piedrita.*

En síntesis con respecto a las semillas los entrevistados han mencionado una importante diversidad de semillas que han desaparecido en la parroquia. Don Nabor menciona 5 variedades de maíz y Don Antonio menciona 7; sin embargo Fermín Márquez menciona *“Aún se siembran meridiano, carriaco, piedrita, bojo, tachira, diente de caballo, y yucatan y el maíz hibrido; yo sembré un poquito de hibrido porque no encontré semilla del otro”*; lo cual indica que se está creando dependencia de los agricultores con las casas comerciales de la semilla; sin embargo Fermín Márquez, también menciona que solo unos 5 agricultores están sembrando semillas híbridas.

Con respecto a las semillas de papa Don Antonio, menciona: la papa plancheta, la tusa, anguileña, forera o careta; y según Elis para los páramos, sembraban papa tusa y papa terrona. Igualmente Elis habla que su papa sembraba “Chicharos”; especie de arveja cuya semilla se asemeja a dados que tuvo la oportunidad de conocer en la Loma de Mocayes, en la finca del Sr Faustino Zambrano; antes para las lomas más altas, también trabajaban con la cebada, las habas y el trigo solo en algunas, especialmente en Mucurandá. Según Elis, donde mayormente tapaban trigo era para el lado de Pueblo Nuevo.

Y por último Doña Uva Dávila de la loma de la Caña indica que *“La gente dejó acabar la papa plancheta (morada y negra), la más gustosa era la tusa y había otra que era la anguileña, pero se quemaba mucho, la papita; se sembraba papa pá puro comer”*.

Igualmente Don Vitorino Molina de la Loma del Chorro, la cual está bastante alejada de Loma de la caña, menciona diversos tipos de papa que ya no existen *“había papa platina, papa plancheta y rosada”*.

➤ ***La desaparición de las semillas: campesinos con conciencias claras***

La desaparición de semillas, especialmente las de papa, en la Parroquia Chacantá es lamentable, además se observa que hay plena conciencia de este hecho en las comunidades y que una de las causas fundamentales es la aspiración a tener mayores ingresos, por lo que han introducido cultivos comerciales orientados hacia el comercio, con variedades de papa mejoradas cuyas semillas son importadas, promovidos por las instituciones del estado a través de créditos y asistencia técnica; igualmente se han introducido otros rubros como la cebolla. Esta nueva cultura del establecimiento de rubros destinados al mercado, con uso intensivo de agroquímicos, por un lado, nos les da tiempo de cultivar los rubros que tradicionalmente les sirvió de alimentación, y por el otro lado, los insumos usados en estos rubros más comerciales hacen que desaparezcan los rubros tradicionales por su susceptibilidad a los agroquímicos.

Así, Don Benjamín de la Loma del Chorro, indica *“El frijol grande que se llamaba Guamero si se acabó”*. Al mencionarle que yo había encontrado semillas en Mucutapó el con sorpresa responde: *¿Si? ¡No, no, no ! ¿pero quién tendría porai de esa semilla? “eso si*

*hace harto que yo no veo eso; con toi concha se lo come uno, cuando siembra uno el maíz, lo siembra en junta del maíz, en el mismo hoyito. ¡ay eso si es bueno ese frijol!*”.

La Sra. Elida Molina de Mucutapó, cultivadora actual de frijol guamero, indica *“Este frijol al igual que el juquian, y las habas se sembraba mucho hace como 60 años; todo esto se acabó porque aspiran a tener dinero”*; Igualmente agrega una frase que hace descubrir que los agroquímicos que se han introducido afectan al frijol guamero y a otros cultivos tradicionales de Chacantá que sirvieron de alimentos a sus pobladores, en épocas pasadas: *“se siembra en mayo asociado con el maíz ,sin regar porque se muere”*; es decir sin echar veneno ya que el termino regar significa poner plaguicidas. Finalmente cierra su relato afirmando que *“también se sembraba el frijol quinchoncho y habas ahora no se observan en el área”*; también el juquian se acabó, y agrega *“el apio blanco también ha desaparecido, solo quedan pocas casas que aún lo conservan por dejar la semilla”*.

Igualmente doña María Zambrano de la Loma de Mocayes coincide con estas ideas y con cierta nostalgia, indica *“los químicos van acabando con los cultivos antiguos, como la berenjena (zapalla), el apio bandera (ahora siembran el chamero), el chicharo”*; este último descrito arriba, cuyo grano parece una especie rara fotografía 5.



Fotografía 5. Semillas de chicharo vistas en Mocayes.

También hace referencia a las semillas de papa que se cultivaban y que han desaparecido *“platina, pana, palncheta, Molinera y Turma de gallo”*. En cuanto a las semillas de papa, aparece otra *“la molinera”* además de la gran variedad que se mencionan en el aparte *“otros rubros vegetales”*, específicamente *“papa”*.

También la Sra. Elida indica que *“para conservar la semilla del frijol guamero la ponemos en un frasco de vidrio bien tapado”*; Esto muestra que de alguna manera hacen conservación de semillas. Así como también hacían tratamientos pregerminativos para algunas semillas, al respecto doña Teresa narra: *“El maíz antes de sembrarlo se dejaba entriagua 2 días para que el mais tallara”*.

Doña Uva Dávila de la loma de la Caña, cuando hizo referencia a las variedades de semilla de papa que se cultivaban antes entre las que incluyo la papa plancheta, la morada, la negra y la tusa, considerándola como la más gustosa, indicó que: *“Hace unos 25 años que entro el cultivo de la papa convencional”*.

➤ **Aún se pueden recuperar las semillas: agricultores en el proceso**

Aún quedan campesinos y campesinas que conservan semillas en el área y que valdría la pena recuperar. Así en entrevista realizada a la familia de Don Benedicto Guerrero y Doña Anafeles contreras en la Loma de la Montaña una de sus hija mencionó

*“El nono Asael que vive en la Loma del Chorro tiene una semilla antigua de papa, es morada y él la siembra y no le manda ningún tipo de veneno; igualmente mencionó que su nono también hace cucharas, cucharones, y cabos para hachas y palas”*.

Por otro lado El Sr. Benjamin y Lucía afirman *“Todavía hay sembradores de taparo, pero ya no quedan semillas de taparo; aquí todavía hay semillas de juquián y berenjena (zapallo) y ocumos y se siembra la semillita porai pá no dejar acabar la semilla”*.

Se debe hacer un esfuerzo de tipo político para que campesinos como la Sra. Elida de la Loma de Mucutapó y Don Asael puedan seguir cultivando estas semillas antiguas y se pueda reproducir o recatar este sistema campesino totalmente endógeno.

**Las herramientas.**

Las herramientas más usadas en el proceso de apropiación eran la pala, el pico y el barretón. La pala se usaba fundamentalmente para quitar las malezas, antes de la siembra cuando no se usaban los bueyes; el pico para romper el suelo pero era una labor muy dura así es que se usaba para pequeños espacios. Sin embargo Don Nabor Molina al preguntar por el uso del pico El responde *“Se usaba para sembrar todo maíz, yuca; y en cuanto a la pregunta de cuanta tierra se picaba el respondió “Según lo que fuera, una cuadra o 2 cuabras”*. Es decir que dependía del cultivo que se fuese a establecer, de la cantidad de semilla y de acuerdo al plan de siembra de la familia. Igualmente indico que *“Cuando ya habían bueyes solo se usaba el pico para aquellas áreas donde no entraban los bueyes”*. El barretón era la herramienta que se usaba para abrir el hoyo donde se

colocaba la semilla, por ejemplo la de maíz, la plantita en caso de que fuese trasplantada, o la estaca si se trataba de la yuca.

Igualmente se usaban otra gran cantidad de implementos de apoyo al sistema de producción, que eran elaborados por ellos mismos, tales como: sembradores, cabos, costales, chivas, cabuyas, etc. Don Antonio Montes menciona “*casi todo se hacía en casa no se hacía mercao de nada*”. Los sembradores los describe Don Nabor Molina de la siguiente manera: “*El envase de cargar la semilla de maíz al momento de la siembra era un sembrador hecho de un taparo; algunas fincas tenían las matas de taparo, y preparaban los sembradores o tatucos*”.

Estos sembradores eran elaborados de taparo (Anexo 2), de tal manera que se pudieran cargar cómodamente amarrados a la cintura. Estos sembradores igualmente se usaban para la cosecha de café, que para el caso recibían el nombre de tatucos. De la misma especie pero de una variedad de fruto grande y redondo igualmente preparaban envases para cargar agua cuando la fuente estaba alejada y fermentar el jugo de la caña de azúcar al cual daban diferentes usos, entre otros usos. Al respecto Don Nabor indica “*también habían taparos para echar el chimó y para enjuertar el guarapo de caña*”. Estas especies botánicas formaban parte del grupo de especies útiles al sistema de producción y de apoyo a sistema de reproducción de la familia.

Los cabos los realizaban de maderas, para lo cual tenía que ser livianas y fuertes para que resistieran el duro ajeteo de la labor de preparación de tierras o los paleos en el proceso de mantenimiento de sistemas de cultivos. Una de estas maderas que se usaban para la elaboración de cabos y cucharas de palo la identifican como “Cochinito”.

Las chivas y las cabuyas eran elaboradas de fique, ambas importantísimas para la sujeción de las cargas que eran transportadas en bestias. Las cabuyas adicionalmente eran importantísimas para la labores de ordeño, pastoreo, arreos de animales etc. De tal manera que el fique (*Agave sp*) se convierte en otra planta útil de apoyo al sistema.

En la actualidad se observa que la mayoría de estas herramientas y enceres de elaboración propia han desaparecido, siendo sustituidas por herramientas y enceres de origen industrial; con la desaparición de estas herramientas, también están

desapareciendo los fabricantes o artesanos de ellas, también el conocimiento de su preparación o elaboración y algunas de las especies útiles para tal fin, es el caso de las matas de taparo.

### **Energía usada.**

Hasta finales de los 50<sup>s</sup>, como luz nocturna se usaban mechos de semilla de tártago (*Risinus communis*) elaboradas por las propias familias y para la cocción de los alimentos se usaba principalmente la leña. Al respecto Doña Teresa indica “*se cocinaba con fogón de leña*”. Igualmente en el siguiente discurso, muestra la creatividad y un poco la evolución en cuanto a técnicas para alumbrarse en aquel entonces “*Cuando éramos pequeños nos alumbrábamos con mechos de tártago hechos con vena y pipas de tártago; luego se cambió a lámparas de kerosén y después para velas; también se seguían haciendo mechos*”. Adicionalmente Doña Pascualina de la loma del Urumal complementa la técnica para hacer los mechos de tártago “*se pelaban las pipas de tártago y se ensartaban en varas de vena*”.

Lo anterior significaba que al no haber luz eléctrica, algunos de los procedimientos para la preparación de los alimentos que hoy se hacen usando energía eléctrica, había que hacerlos de manera manual usando energía humana. Don Nabor Molina hace referencia a este respecto, cuando habla del maíz así “*Se usaba sancochao y pelao para la preparación de las arepas el cual era molido en piedras, y las arepas se asaban en fogón de leña*”.

Para la preparación de la tierra se usaba: energía humana usando herramientas como el pico la pala y el barretón especialmente aquellos agricultores que tenían menos recursos; los agricultores con más recursos usaban la energía animal, principalmente los bueyes. Todo el mantenimiento de los cultivos era manual y consistía principalmente de paleos para el control de las malezas y aporque.

La molienda de la caña se hacía con un trapiche manual, para la cual se necesitaban 4 personas, 2 que jalaran las palancas una persona para prensar la caña y la otra para recibir la caña o bagazo, en este caso se molía a diario y casi siempre al final de la tarde cuando se culminaban las labores en el campo; cuando habían obreros o peones se usaba esta fuerza para la molienda. Esta modalidad aún se usa actualmente. Cuando se usaba

energía animal, se hacía la molienda con equinos o bueyes y el equipo consistía en una maroma o trapiche; para este caso se molía mayor cantidad de caña y el guarapo se transformaba en miel, la cual les permitía conservarla por mucho más tiempo, disminuyendo así, la cantidad de trabajo del día a día.

Para el trillado del café, se usaba igualmente energía humana o animal. Para el café del consumo de la casa se usaba un pilón, que consistía en un envase elaborado de madera rolliza y una persona golpeaba el café con un instrumento llamado mano; esta labor se hacía 1 vez al mes o cuando el café tostado y molido se había consumido en su totalidad. Para el café que salía para la venta, cuyo volumen era mayor se usaba un pilón de mayor tamaño o cimbra. En este caso la cimbra era manejada por una persona; en cuanto a la cantidad que podía pilar un obrero por día, Don Nabor Molina indica *“Bueno Pedrito que era el que pilaba café en la casa, sacaba por día de 3-4 arrobas si el café era en laja [es decir de 36-48 kg]. Cuando era en bolón, para una arroba, echaba el día”*.

Igualmente para el trillado del café se usaba un equipo llamado rollo el cual era movido por un buey o un caballo. Don Ricardo Molina de la Loma de Mucurandá quien fue poseedor de este equipo narra:

*“No había luz, no había carretera, el café se arreglaba a punta de fuerza humana, se le quitaba la pulpa y luego se metía en un rollo; este consistía en 2 ruedas una iba atrás y otra adelante, haladas por una yunta de bueyes. Para hacer las ruedas, se hacía un hueco en el piso en la tierra a medida de cómo iba a quedar la rueda y ahí se echaba el concreto, en el medio le ponían un cajoncito para que quedara con el hueco de meterle una maroma, y después al secarse la rueda se escarbaba para sacar la rueda. Por donde caminaba la rueda era un cajón de madera torneado, el cajón estaba lleno de café y los bueyes iban halando la rueda que pasaba por arriba del café hasta que quedaba pulido. En la finca se producían unas 18 cargas y todo se trillaba allí, también los vecinos alquilaban los bueyes y venían a trillar. Antes también los que no querían llevar el café a la trilladora arreglaban el café con una cimbra o un pilón”*.

Igualmente Doña Teresa de la Loma de Mucurandá cita este equipo y lo describe de la misma manera que Don Ricardo Molina. Vale acotar que este equipo no fue

mencionado en ninguna otra loma, lo cual posiblemente significa, que fue un equipo o una tecnología traída por los García desde Pregonero a la Loma de Mucurandá.

Para la limpia o el aporreo de la arveja, que consiste en separar el grano del resto del follaje de la planta o tamo como le llaman los agricultores, igualmente se usaba energía humana o animal. Don Antonio Montes explica este proceso de la siguiente manera:

*“Se arrancaba y se hacía un hoyo (un cuadro) en el barbecho, en la tierra, y se le echaba un suelito con agua y con el tamo creaba un piso y se aporreaba a punta de vara, y cuando no, se hacía una era y se aporreaba con una bestia”; se recogía bien sequita lista para la venta”.*

Para el transporte de carga antes de los años 50<sup>s</sup> se usaba toros y luego bestia mular o caballar. Todo el transporte para el comercio se fundamentaba en arcos de mulas. Aún se usan las bestias para sacar las cosechas de los barbechos hasta las carreteras.

## **Los Conocimientos**

### **➤ Relacionados con el manejo de sus sistemas de producción y hábitat**

Los conocimientos que usaban los pobladores de la Parroquia de Chacantá, y de los cuales aún quedan algunos pero que definitivamente están en vías de extinción, responden a tres orígenes principales: lo aportado por los españoles en el proceso de colonización, el conocimiento aborigen y el conocimiento que se ha producido en el propio lugar a través del proceso de experimentación en el desarrollo de sistemas socioeconómicos y socioculturales, que les ha permitido adecuarse a las condiciones del territorio, tales como: introducción de especies, sistemas de cultivo, tejidos, artesanías utilitarias, utensilios de cocina, herramientas etc.

En el trabajo de campo se visualiza la gran diversidad de conocimientos de los que han hecho uso los pobladores de la Parroquia Chacantá, para producir y reproducir unas condiciones de vida, que hasta los años 50<sup>s</sup>, estuvo marcada mayormente por la subsistencia y en algunos casos por la supervivencia. Por tal motivo se percibe en las diferentes entrevistas, que se cuidaba cada detalle en el proceso de producción tanto de



alimentos como de artesanías utilitarias, a fin de evitar riesgos de pérdida y con ello arriesgar la subsistencia de la familia.

La diversidad de conocimientos queda visualizada en los diferentes apartes de este capítulo, iniciando desde el mismo proceso de apropiación del territorio, pasando por la evolución de sus sistemas agrícolas de producción, en la que es especialmente interesante todo el conocimiento relacionado con el manejo agronómico de los principales rubros vegetales y complementarios y su relación con la alimentación; quedando plasmado en la gran diversidad de recetas culinarias. Se observa la gran diversidad de artesanías que elaboraban implicando, no solo el conocimiento de su elaboración, sino una gran cantidad de conocimientos en cuanto a ubicación, recolección y tratamiento de la materia prima, a fin de dar calidad estética y de durabilidad a la artesanía, cuyo fin era utilitario.

Igualmente había una gran cantidad de conocimientos en cuanto a plantas útiles, tanto del bosque o matorrales como domesticadas o cultivadas en asociación con rubros alimenticios, usadas como plantas de protección física al sistema, medicinales, complementarias en la elaboración de las artesanías, producción de energía doméstica o inclusive como complementarias a la alimentación.

La mayoría de los entrevistados indican que los conocimientos que tienen los han aprendido mirando a alguien, a sus padres, algún vecino y luego con la práctica los han perfeccionado. Sin duda el conocimiento fue transmitido a través de la oralidad. Al respecto Benjamín afirma “*Los conocimientos desde chiquito porai con los taitas*”.

#### ➤ ***Remedios caseros***

Igualmente se observa que había una gran cantidad de remedios caseros para distintas enfermedades, de los cuales aquí se describen algunos que da la idea de cómo estos remedios eran usados. En el discurso siguiente Don Nabor Molina, que correspondió a la respuesta que dio cuando se le preguntó ¿Que trabajo hacían los niños?, se observan algunos de estos remedios:

*“Cuando tenía como 10 años, paleaba y cargando de todito, y ayudándole a mi papa a sembrar maíz y arveja; una vez apañando arveja, me cargaba 2 cajones de arveja mi papa y me crio un tumor en el pecho y mi papa fue donde una viejita Domitila que era médica y me dio fue un bebedizo de tierra de fogón, con los cogollos de curo (5 cogollos de curo) y otros remedios y con eso me alenté (es decir se curó); para el dolor de cabeza ponían a cocer un poco de yerbas la dejaban en la noche al sereno y al otro día al sol, le echaban el baño de pá tras y le hacían un piso de las rodillas pá bajo”*

Adicionalmente agrega:

*“Porque en ese tiempo ni medicatura ni ampolletas ni nada; no había médico ni nada. Recuerdo al primer médico fue Ramón Castañon y que estaba engordando un caballo pá comérselo; lo recuerdo porque al finao Antonio que le pego una doncella en un dedo (una doncella era una vaina que le caía a la gente en los dedos y se le enroscaba la uña) fue donde ese medico a Canaguá”.*

En cuanto a la atención de la mujer en el postparto, Doña teresa indica: *“La mujer se encerraba 40 días, se bañaba con baños de hierbas (geranio, romero y laurel) y la infección de la matriz se curaba con baños de cebollín (3 hijos de cebollín), bejuco de arco y yanten”.* Igualmente indica *“a la mujer le llevaban un trago de mistela<sup>26</sup> en la mañana para que no se resfriara”.*

Igualmente había un cuidado especial de la mujer en cuanto a las comidas, al respecto Doña Teresa añade *“Se le daba sancocho de gallina y a veces las familias que tenían las maneras mataban una res; también se les daba atol de maíz sancochao con el maíz colao; se hacía como una crema”.* También era importante el uso del cacao aliñado con hierbas aromáticas el cual se le daba caliente con queso.

Doña Teresa igualmente Indica los siguientes remedios caseros:

El uso de la hierba chivata *“se hierva baños cuando hay infección por una cortda o herida”;* Hierba mora *“se usa de la misma forma que la hierba chivata, también sirve para la culebrilla hervida junto con el cadillo de perro y la hoja del aguacate”.* Plantillas de mostaza con grasa, se usan cuando la gente tiene fiebre:

---

<sup>26</sup> Bebida que se prepara con diversas hierbas aromáticas, panela de caña de azúcar quemada y aguardiente blanco.

*“Se muele la mostaza se le hecha graso y se pone a calentar y luego se pone el emplasto en la planta del pie amarrado con un trapo o paño y se le deja por 3 horas. La mostaza es muy cálida se debe cuidar de no desmandarse, ni bañarse con agua fría ni agarrar el frío de la noche; la mostaza también puede usarse en emplastos en la nuca; el graso también puede usarse solo, se calienta y se coloca haciendo masajes en pecho y la espalda”.*

El uso de los pisos para bajar la fiebre y quitar un dolor de cabeza

*“Se hierbe la hoja del guayabo silvestre en agua y luego y se deja reposar, luego se le mete los pies del enfermo en el baño lo más caliente que el enfermo pueda soportar y se le bañan las piernas de la rodilla para abajo con el mismo baño durante un rato hasta que el baño comience a enfriar y luego se seca, el enfermo se acuesta y se abriga bien para que sude y le salga la fiebre”.*

Para el dolor de estómago provocado por rebotación de lombrices: *“se hierbe un bebedizo de manzanilla con verdolaga”*; cuando hay una puntada (dolor fuerte y localizado en el estómago) *se hierbe en el baño de maría y se le hecha una cucharadita pequeña de aceite de comer”.*

Para la tos:

*“La tos se curaba con el sauco, se hervía el bebedizo con 3 rueditas de flores de sauco y se le echaba panela quemada; se tostaba concha de naranja y también se le ponía al bebedizo, más 3 gotas limón; luego se le seguía dando por varios días, hasta que se quitara la tos”.*

Para el sarampión: *“Se hervía el guacamuyo con la leche de vaca y se le daba al enfermo hasta que brotara; a los 5 días se había brotado se bañaba al paciente con los cogollos de hubito de gallinero”.*

### ➤ **Los curanderos y hierbateros: Don Celidoño una leyenda**

Acerca de la curación de las enfermedades Doña Uva Dávila de la Loma de la Caña indica *“Los hombres iban mucho para el llano a pie y fueron muchos los que murieron de calentura, también a Belén Dávila le dio calentura y se salvó porque le buscaron una receta donde don Celidoño”.*

Don Celidoño era un curandero que habitaba en San José de Acequias a dos días de camino desde Chacantá, al cual acudían la mayoría de los habitantes de los pueblos del sur. El diagnóstico lo realizaba a través de la orina de la persona; alrededor de este diagnóstico hay relatos de los habitantes que indican que este médico curandero o médico yerbatero, era probado, para lo cual algunas personas llevaban orina de animales; el médico veía la orina e indicaba “*tal o cual animal está en una u otra condición*” demostrando su conocimiento e incrementado de la fe de la gente en sus curaciones. Cuando un agricultor acudía a este médico en busca de una receta normalmente llevaba la orina de varias personas a fin de sacar el máximo provecho del viaje debido a su lejanía.

### ➤ **Conocimientos de tipo místico – religioso**

Igualmente existían una gran cantidad de conocimientos y creencias relacionados con lo místico-religioso que igualmente los usaban como complementarios o de apoyo a los sistemas de producción. Así hacían uso de rezos y creencias para el control de los gusanos en los animales, rezos para las picadas de culebra u otros animales ponzoñosos. Así Don Nabor Molina al ser consultado al respecto afirma:

*“Gusanos no, yo eso si no he querido aprender; la oración de matar gusanos se mata a una persona completa”. A rezar para la picada de culebras sí; una vez que a mi hija, Aidé la pico una culebra coral yo la recé y al otro día la culebra amaneció muerta en la mata de caña donde la había picado”.*

Crisanto Molina igualmente confirma la existencia de los rezos para diferentes enfermedades, y da una pista de cómo se inicia la oración de la cura de los gusanos, de la siguiente manera:

*“En efecto te descubrieron... se nombra el color del animal y se dicen los versos, mientras se hace la oración se pone la rodilla en tierra y se agarra una manotada de hojarasca o basura y si no hay basura se hace el amague y se le tira el amague al animal. Igualmente afirma “La oración para la picada de culebra, que también sirve para otros animales, como: gusano, o alacrán o cualquier otro animal ponzoñoso, pero hay que decírsela al animal, no al humano picado”.*

También afirma que *“la epilepsia también se cura con un rezo”*. Y termina diciendo *“El finao Dionisio no quiso enseñar a nadie”*; también, se debe hacer notar que actualmente aún se continúan usando algunos de estos rezos.

Actualmente aún se usan los remedios caseros con frecuencia y se cree en los médicos yerbateros, pero es más común la asistencia de los enfermos a la medicatura ubicada en la población de Chacantá o al hospital rural ubicado en la población de Canaguá. Por otro lado, también persiste la creencia en los rezos para curar los gusanos de las vacas y las picadas de culebra, pero es una creencia que está desapareciendo, solo dos agricultores lo saben hacer, y uno de ellos dice que ya no lo hace porque la religión dice que es malo.

### **1.3.3. Principales rubros vegetales y su manejo agronómico: una muestra del conocimiento campesino aprendido a través de la oralidad y la praxis**

Existían 2 rubros fundamentales para la alimentación diaria de los pobladores de aquel entonces, el maíz y la arveja, y un rubro básicamente para el comercio, el tabaco. A continuación se hace una descripción del sistema de apropiación de los recursos, para la producción de estos rubros.

#### ***Arveja***

El establecimiento de este cultivo y su posterior manejo lo hacían a través de un sistema llamado “tapado de arveja”. Este sistema que aún lo practican los agricultores que actualmente cultivan arveja consiste en colocar la arveja en el campo al boleado sobre la maleza y luego palear por fajas o calles, para ponerlo en vocabulario de los agricultores, o arar con bueyes para taparla. Cuando el tapado se hacía con bueyes se necesitaban obreros que fuesen atrás de los bueyes sacudiendo y emparejando la maleza para que quedara bien tapada. La gente con la que pude conversar indicaba, que entre más alta estuviese la maleza mejor se comportaba el sistema y los rendimientos del cultivo, eran mayores. Al respecto Don Antonio Montes oriundo de la Loma del Oso y cultivador de arveja hasta hace poco tiempo, responde acerca del proceso para sembrar la arveja, de la siguiente manera:

*“Donde era de arao se metía la yunta de bueyes, en la casa había hasta 2 o 3 yuntas, se regaba la arveja arriba del barzal y se metían los bueyes, y más atrás iba un obrero sacudiendo ese barzal y extendiendo; y donde era de pala, se regaba la arveja encima del barzal, se regaba por corte y se paleaba”.*

Igualmente don Ricardo de la Loma de Mucurandá confirma este proceso y señala al respecto:

*“Se roseaba<sup>27</sup> la arveja en el terreno y se le metía una yunta de bueyes o a pala; si se le ponía los bueyes atrás iban los sacudidores encargados de emparejar el terreno y quitar el monte que perjudicara; eso era todo lo que se hacía, quedaba apenas para cosecharla. Cuando se secaba se hacía un aporreadero<sup>28</sup> y le caía uno a vara, cuando se le desprendía todo el tamo se aventaba para sacarle el resto y quedaba lista para su uso”.*

En cuanto al calendario y a las técnicas de procesamiento de la cosecha Don Antonio Montes Contreras lo deja Claro: *“Se sembraba en octubre y casualmente en marzo era la propia repañada de arveja, echaba 4 meses”.* En cuanto al proceso que ocurría para el momento de la cosecha, lo deja bastante claro Don Antonio Montes, en el discurso que aparece arriba en el aparte “energía usada”.

Como se observa en los discursos, la apropiación de los recursos para la producción de arveja era agrónomicamente hablando, agroecológico; en el proceso se aprovechaban todos los elementos del agroecosistema, pero requería del conocimiento de cada detalle en el proceso; era fundamental el control de la cantidad de semillas de arveja a esparcir por el terreno, a fin de garantizar una densidad adecuada; otro detalle importante era el ancho de la calle, que también los productores llaman corte, cuando el proceso de tapado se hacía con paleo. Igualmente en la cosecha y aporreo había detalles que había que controlar, como el tamaño del cuadro de aporreo que tenía que tener una dimensión acorde con el largo de la vara; en resumen estos campesinos conocían y manejaban los detalles del sistema, aprendidos a través de su propia experiencia y la práctica y transmitidos de generación a generación de manera oral y práctica.

---

<sup>27</sup> Consistía en lanzar la arveja al boleto sobre el área.

<sup>28</sup> Espacio limpio y apisonado en el que se colocaba la arveja, para quitarle el tamo.

Para finalizar es interesante citar el discurso de Don Felipe Molina, de la Loma del Urumal, que hace una síntesis clara de los flujos de comercio, hasta los años 60<sup>s</sup> alrededor de la arveja:

*“La gente antes llenaba las casas de arveja, las piezas estaban llenas y la gente caminaba por arriba; adicionalmente menciona, la arveja se llevaba a Pueblo Nuevo, 2 días de camino a lomo de bestia. Yo era arriero, el que no tenía bestias transportaban en bueyes, becerros y toros que se amansaban. Lo que se compraba era sal y algún mercadito, arroz año a año y harina, producían trigo, lo llevaba al molino, lo molían y luego lo traían molido”.*

Hoy en día son muy pocos agricultores lo que cultivan arveja y algunos lo hacen solo para conservar la semilla, cultivando pequeños parcelas.

## **El Maíz**

*El maíz no fue simplemente un cultivo o una mercancía, el maíz fue un tejido de relaciones agroecosistémicas, agrosocioculturales y agrosocioeconómicas : han aprendido que el maíz puede crecer bien con la arveja, con el apio, con la yuca y hasta con el café, estas últimas asociaciones hechas en la actualidad, especialmente por los que tienen menos tierra,; entre otras muchas asociaciones físico-naturales y cognoscitivas , aprendieron a relacionar el crecimiento de este rubro con indicadores de calidad del suelo, haciendo espaciamiento entre plantas de acuerdo a estos....*

En todas las lomas para el establecimiento por primera vez de un cultivo especialmente del maíz se hacían labranzas, esta práctica significaba la tumba del bosque y quema del resto vegetal para despejar el sitio de siembra, al respecto el Sr. Nabor Molina oriundo de Buena Vista narra:

*“se hacía la labranza, tumbando lotes de montaña, se quemaban y después se sembraba el maíz; el maíz se sembraba por calles, también se hacían convites para palear el maíz; en mayo se estaba sembrando y para octubre ya había maíz tierno, se recogía seco, entre febrero y abril. Para sembrar el maíz, era tal cual el que araba. En la Loma del Curo y Buena vista, era el finao Julián y los hermanos niño, que se especializaba en eso”.*

En cuanto al calendario del maíz Don Antonio Montes comenta:

*“El maíz se sembraba en la última semana de abril y el mes de mayo era todo de siembra de maíz, el maíz se demoraba como 8 meses, comenzaba haber mazorca en enero y se recogía en abril, porque era maíz del grande; el Táchira si demoraba menos, a los 3 meses había mazorca, pero yo no sembraba ese maíz, sembraba era el mijarero”.*

Doña Teresa confirma esta información diciendo que *“El maíz tardaba como un año; el maíz Táchira era más ligero como a los 5 meses ya había maíz seco”.*

Todos los agricultores y agricultoras que fueron entrevistados, hablaron del maíz Táchira y de sus buenas características, es el mejor para hacer el majarete, el mute y además muy ligero o rápido. Doña Teresa indica *“El maíz tardaba como un año; el maíz Táchira era más ligero como a los 5 meses ya había maíz seco, muy bueno para las arepas y el atol”*; uno de los problemas es que es de mazorca pequeña; sin embargo esta variedad de maíz está desapareciendo, ya que muy pocos lo cultivan a pesar de su calidad.

En los discursos anteriores se observa que estaba muy bien establecido el calendario de siembra del maíz y el momento de la recolección, coincidiendo todos los entrevistados en que el maíz tardaba un año desde la siembra hasta su recolección completamente seco. Excepto el maíz Táchira que tardaba menos tiempo cerca de 5 meses. Por otro lado la mano de obra era a través de convites, practica descrita en párrafos anteriores.

A diferencia de Buena Vista para aquel entonces en la Loma de Mucurandá, la Loma del Oso y el Urumal usaban los bueyes para la preparación de la tierra; según Doña Teresa y Don Ricardo Molina ambos del a Loma de Mucurandá, en esta labor usaban 2 o 3 personas más que iban detrás de la yunta de bueyes sacudiendo y volteando la tierra para que seicara bien la hierba y luego se sembraba el maíz. Al respecto Don Antonio Montes Afirma:

*“Ya los barbechos estaban hechos. Para el maíz se araba la tierra bien araita, y diay si se sembraba el maíz, lo que había era barbecho y no se dejaba crecer mucho el*



*barzal*<sup>29</sup>; en terrenos bien viciosos se jormaba ese barzalon, pero se le metía los bueyes y se molía ese barzal”.

Vale aclarar que Don Antonio era especialista en el arado.

La siembra se realizaba con barretón dejando una distancia de aproximadamente 75 cm entre calles y de 50 cm, entre plantas. Así Don Nabor Molina afirma:

*“La distancia de siembra del maíz era de vara a vara (75 por 75 Cm) donde era tierra maluca porque donde era buena se dejaba de metro a metro y se sembraban 4 granos. El finao dionesio sembraba de 6 pero algunos se moría no producía. Lo más verídico eran 4 granos”.*

En cuanto a la distancia de siembra hay diferencias entre los agricultores entrevistados, Don Antonio Montes afirma *“La distancia de la calle era de medio metro y de mata a mata de media vara (aprox 37 cm)”*; es decir 50cm entre calles y aproximadamente 37 cm entre plantas; lo cual percibo que eran los distanciamientos para el maíz pequeño tal como el Táchira; por otro lado, las diferencias entre los distanciamientos reportados posiblemente obedezcan, no solo a calidad de las tierras como lo afirma Don Nabor, sino también a la ubicación de las lomas, Buena Vista se ubica a una altura sobre el nivel del mar por debajo de la Loma del Oso, donde vivía Don Antonio Montes. Por otro lado, Fermín Márquez ubicado actualmente, en la Loma del Oso indica que *“Para el maíz que es de mata grande se siembra de 1 metro por 75 centímetros; para los pequeños de 50 por 50 centímetros”*; lo cual tiene una mayor coincidencia con Don Nabor Molina, sin olvidar que el clima ha cambiado según ellos se ha hecho más caliente.

De acuerdo a los entrevistados, para el establecimiento inicial del barbecho se tumbaba el bosque o la montaña como ellos le llaman y luego se quemaba y se daba inicio a la siembra en ciclos continuos que permitía mantener el barzal bajo, permitiendo el uso del arado o la pala. Cuando la tierra perdía fertilidad la dejaban en descanso al menos por un año a fin de que recuperara nutrientes, así Don Antonio narra:

*“Cuando la tierra se cansaba se dejaba un año sin sembrar y al otro año ya volvía a dar, no se abonaba nada; el tamo [Residuo orgánico producto de la arveja] se le metía candela en los aporreaderos y en ese sitio se sembraba ajo o misma tapa*

---

<sup>29</sup> Término que usan los agricultores, para referirse a la maleza muy densa y alta que dificulta el laboreo.

*(arveja), ese tamo si era un pudre” bueno; el resto se cargaba a los borditos iba tirando así pa que hubiera abono”.*

Don Ricardo Molina menciona otra técnica de sembrado del maíz llamada “el camiao” que se fundamentaba en la limpia solo del sitio donde se colocaban las semillas, “.....o se sembraba entre la yerba lo que llamaban esos abuelos “camiao” hacía uno el blanquito con la pala y sembraba el maíz y cuando el maíz estaba grandecito lo desyerbaba uno”. Es decir que en aquel entonces practicaba la siembra del maíz con cero labranza.

Igualmente Don Ricardo agrega:

*“El maíz se producía sin abono natural todo, el propósito fundamental era para comer si sobraba se vendía, se usaba para el consumo humano. Antes de los 50<sup>s</sup>, no había harina pan ni espagueti ni pasta, lo que se consumía era el maíz en arepa y arveja y huevos y ya había vacas para leche además el maíz se usaba para las gallinas y los cochinos”.*

A continuación se hace la descripción de algunas asociaciones que realizaban con el maíz que valdría la pena rescatar.

#### ➤ ***Asociación maíz – arveja***

Algunas veces asociaban el maíz y la arveja, pero cuidando el momento de hacer la introducción de la arveja, ya que si la arveja se establecía antes de que el maíz comenzara a embasicar no daba nada. Don Nabor de Buena Vista y Doña Teresa de Mucurandá indican *“Algunas veces sembraban el maíz y la arveja juntos; cuando el maíz estaba espigao y embasicao, se echaba la semilla de la arveja y se sacaban las dos cosas”*. Igualmente Don Antonio hace la misma aclaratoria pero adicionando, que se hacía la asociación si había quedado semilla de arveja, es decir, que la asociación estaba condicionada por el factor semilla y la producción de uno u otro rubro era independiente de si se establecía o no la asociación. Así Don Antonio afirma *“cuando el maíz estaba espigao y embasicao, si sobraba semilla de arveja se le tiraba o regaba, y eso se daba muy bueno”* y con cierta nostalgia menciona *“horita hasta se acabò la semilla de arveja y toitico y casi de maíz y de todo”*. En entrevistas posteriores de chequeo pude indagar más a fondo sobre este conocimiento llegando a establecer con

exactitud cuál era el problema de si la arveja se sembraba antes de ese momento. Así Don Nabor Molina afirma:

*“En octubre se sembraba la arveja y si se sembraba antes no servía porque el maíz se comía la arveja. Mejor dicho, la cierna<sup>30</sup> que echaba el maíz en la espiga acababa la arveja; había que dejar que tuviera ya votando la cierna para sembrar la arveja; la cierna era un polvo que se regaba por todo el terreno y acaba el monte, era mucha la que echaba”.*

Don Antonio lo confirma diciendo *“La cierna del maíz acaba la arveja había que dejar que el maíz la votara, pá regar la arveja”.*

Así, el tiempo de colocación de las semillas de arveja era importante; este conocimiento también fue aprendido por experimentación y luego transmitido de una generación a otra. Igualmente todos los agricultores entrevistados coinciden en que antes al maíz no se le abonaba usando discursos como el siguiente *“Antes no se abonaba nada, el abono vino fue después”* ó *“el maíz se producía sin abono, natural todo”*. Adicionalmente señalando *“el propósito fundamental era para comer si sobraba, se vendía”*: en esta última acotación se percibe que relacionaban este hecho con la orientación principal de la producción, dejando entrever que como era para autoconsumo no había necesidad de abonarlo, y de la misma manera asocian, el uso actual de los fertilizantes a cultivos cuyo propósito fundamental, es el mercado.

De acuerdo a los calendarios de siembra de ambos rubros, la arveja se podía establecer en octubre, cuando decidían asociar, lo cual dependía de si había semilla o no y se recogía en enero o febrero. Todos los entrevistados coinciden, que tardaba 4 meses desde la siembra hasta la cosecha en campo de arveja seca y lista para el aporreo.

#### ➤ ***Asociación maíz - frijol guamero***

Otra asociación de la que han hablado los agricultores entrevistados y que al parecer fue muy importante para la parroquia, fue la asociación maíz - frijol guamero. Tal parece que este frijol fue muy cultivado en Chacantá pero actualmente la semilla está desapareciendo. Don Ricardo Molina indica en la entrevista *“Yo mismo sembré frijol*

---

<sup>30</sup> El término se refiere al polen del maíz.

*guamero, se sembraba 6 granos, 4 de maíz y 2 de frijol, el frijol se enredaba en el maíz y no afectaba al maíz”.*

Don Diego Zambrano igualmente se refirió a este frijol de la siguiente manera:

*“El señor Misael contreras tenía semilla de esa de frijol Guamero; ese frijol se desgrana se le saca la vena se tira la concha con todo y grano, se le echa mazorca y papa y esa sopa es muy buena; tendría yo como unos 10 años el abuelo echaba frijol guamero y barico, todo se sembraba de maíz y cosechaba unos 200 sacos de esa caraota. Una vez saco 200 sacos de caraota y 300 sacos de maíz pero todo era muy barato; lleno la casa de maíz y caraota y juntas cosechas se daban”.*

Según el relato anterior del señor Diego Zambrano, esto ocurrió hace unos 50 años, a principio de los años 60<sup>s</sup>. Se percibe que era una asociación que funcionaba muy bien por la producción mencionada y por la manera de relatar el hecho.

Doña María Zambrano de la Loma de Mocayes menciona *“El frijón guamero se sembraba con el maíz, crecían juntos, el frijol se enredaba en el maíz; luego el frijol se recogía primero que el maíz y se aporreaba como a la arveja”*. Igualmente, la Sra. Elida Molina de Mucutapó, cultivadora actual de frijol Guamero, indica *“El frijol guamero se siembra en mayo asociado con el maíz sin regar [es decir sin echar veneno], porque se muere; también se puede enredar en árboles en la caña y matas de cambur”*.

En cuanto a la preparación del frijol Guamero para su consumo, la Sra. Elida comenta *“Se cocinan con todo y concha, cuando ablandan se desaguan y después se alían como la arveja y la caraota”*. Para el momento de mi visita a esta unidad de producción la Sra. Elida estaba preparando una porción de frijol guamero, dando la explicación anterior.

Todo indica que este frijol es una variedad que vale la pena tratar de recuperar, por un lado todos los entrevistados mencionan lo gustosa que es para el consumo en sopas, por otro lado según la Sra. Elida, parece que es de fácil adaptación no solo al maíz sino a otro pie de soporte para enredar; y finalmente puede significar una especie con potencialidad para la recuperación de la fertilidad de los suelos que además puede ser asociada con el maíz, alimento que continua siendo muy importante para la alimentación diaria de las familias de Chacantá.

## Tabaco

El tabaco se constituyó en uno de los principales cultivos destinados al comercio en aquella época. Sin embargo hubo algunas lomas que no cultivaron el tabaco, es el caso de la loma del Urumal. Así, Don Crispiniano López afirma: *“en el Urumal no funcionaba el tabaco, pal Curo si era parejo”*. Esta última expresión indica que el tabaco abundaba en esa Loma. Se percibe que en estas lomas que no poseían tabaco fundamentaron el comercio en la arveja y el maíz. Al respecto el mismo Don Crispiniano Menciona *“Mis padres sembraban apios, arveja y maíz, cambural y café; siempre puai vendían cuando se cosechaban en harto se vendían. La arveja y el maíz era muy vendido en ese tiempo”*.

El cultivo del tabaco requería de la preparación de un semillero, que consistía en hacer una era con fique (***Furcraea andina***). En cuanto al manejo del cultivo del tabaco, el sr. Nabor Molina relata:

*“Para sembrarlo, se hacía un semillero en una era cercada con pencas de fique y se regaba la pipita y cuando la mata estaba grandecita se sacaba y se sembraba en el barbecho, se arreglaba la tierra a pala y pico; se tenía barbechos pá eso no mas pá puro tabaco; los barbechos para mais y arveja eran otros”*.

Don Antonio Montes de la Loma del Oso igualmente relata: *“Papá sembraba mucho tabaco, y cuando las maticas estaban chiquiticas me ponía mi papa a tapar las maticas con hojas de tártago pá que no se muriera cuando estaba recién pegao; es decir recién sembrado o cultivado”*. Igualmente Don Antonio narra el proceso para el momento de la cosecha

*“Luego venía la agarrada de hoja la encadenaban y vendían en hoja, se hacía la cadena porque había que secarlo en los corredores y luego se ponía en prensa para que agarrara peso y diay lo vendía papa así; papa no enviraba”*.

Es decir que en la parroquia habían dos maneras de vender el tabaco, tal y como lo menciona Don Antonio, en hoja o dándole valor agregado a través de un proceso que se llamaba envirado. Al respecto la Sra. Teresa de la Loma de Mucurandá relata el proceso de envirado del Tabaco de la siguiente manera:

*“Se cocinaban las hojas de tabaco hasta que se volvía como chimo<sup>31</sup> eso se colaba y se endulzaba y lo echaban en taparos; para el envirao se echaba el tabaco en un cuero y lo seguían rociando con ese preparado del taparo y luego se iban escogiendo las hojas más buenas y en una horqueta se iba enganchando y torciendo, se iba enrollando como una cadenita, como una cabuya; los desperdicios se iban colocando en la mitad del rollo y así se vendía”.*

Igualmente Don Ricardo de Mucurandá, con respecto al envirado de tabaco menciona:

*“...lo desojaban donde se producía, abarracaban la hoja y diay lo encadenaban en bejuco y lo ponían a secar en los corredores de la casa y de ahí lo cocinaban y mermaban en una paila, al sumo de eso le echaban panela y luego eso se lo echaban a la hoja seca y lo seguían tejiendo haciendo una cabuya.”*

Don Pedro María Molina de la Loma del Guamal, coincide con el resto de los entrevistados acerca del proceso de envirado de tabaco, pero introduce un aspecto importante del proceso de cosecha dejando claro que la mata de tabaco no se cortaba toda, sino que se iban cosechando las hojas que iban madurando, así relata: *“...se iba esbajerando, quitando 2 y 3 hojas bajas y luego estas hojas se encadenaban y se ponía a secar en el corredor ...”* Igualmente introduce un elemento en cuanto a la preparación del chimó que no solo se usaba para envirar sino también para el consumo propio, diciendo: *“...se cocinaba con agua hasta que salía el chimo y se le ponía salitre cuando se iba a sacar chimo para el consumo...”*. Igualmente Don Pedro indica que *“después de envirao se llevaba a unos depósitos donde lo compraban”*.

#### **1.3.4. Otros rubros vegetales complementarios para la época**

Los entrevistados mencionan otra gran diversidad de rubros, que aunque de menor importancia fueron significativos como complemento de la alimentación de las familias, algunos especialmente en tiempos de escasez, entre ellos: en trigo, la papa, el juquián, la zapalla, la yuca y la caña.

---

<sup>31</sup> Producto del tabaco que lo elaboran a través de la cocción hasta que se torna como una crema.

## Trigo

En cuanto al trigo solo algunas de las lomas lo cultivaban o posiblemente no fue muy mencionado debido a que fue un rubro de menor importancia. Sin embargo fue mencionado para la loma de Mucurandá y en la Loma del Oso, percibiéndose mayor importancia para Mucurandá. La preparación de la tierra era similar a la preparación de la tierra para el maíz. Al respecto Doña Teresa García de la Loma de Mucurandá narra: *“Se araba y 2 peones iban atrás sacudiendo y regaban el trigo; Igualmente señala “para comerse un pan había que moler hasta 2 arrobas de trigo y se harneaba<sup>32</sup> el trigo y con el afrecho se hacía acemas”*. Igualmente Doña Teresa indica el manejo que se hacía para el momento de la cosecha:

*“Se cortaba y se hacían barraquitas como del modo de una casita ahí se secaba y luego se trillaba con bestia mular o caballar, en una era ponían la bestia a caminar, a dar vueltas, luego destapaban y aventaban para que quedara el trigo limpio”*.

En cuanto al proceso final para que estuviera listo para el consumo Doña Teresa agrega:

*“Luego el trigo lo llevaban a un molino de Canaguá y luego se traía se cernía pá poder hacer el pan, el atol, la arepa, pasteles o lo que uno quisiera hacer y el afrecho se le echaba a las gallinas y a los cochinos; también lo llevaban para San José de Acequias, porque allí también habían molinos, se trillaba y se volvía a regresar para la casa”*.

Sin embargo es de hacer notar que la harina de trigo fue uno de los productos que los pobladores de Chacantá compraban tanto en Pueblo nuevo como en Santa Cruz de Mora o San José de Acequias, según otros entrevistados como Don Antonio Montes y Don Ricardo Molina, los cuales mencionaron que *“una de las cosas que se compraban era harinita para hacer el pan de semana Santa”*.

## Papa

Queda claro que en la mayoría de las lomas cultivaban la papa, con la existencia de una gran diversidad de variedades que han desaparecido completamente. Los entrevistados hablan de diversos tipos de papa, que posiblemente eran las mismas variedades pero que

---

<sup>32</sup> Pasar por un cedazo.

cada loma les dio nombre diferente. Así, Don Ricardo Molina menciona que: *“había una papa pitalla, mapones, turma de pollo, platina, para mi es la misma que hay ahora, pero todo se modernizó ahora la llaman granola”*. Dona Uva de la loma de La Caña habla de *“la papa plancheta y la negra”*. Don Antonio Montes de la Loma del Oso igualmente menciona algunos tipos con algunas características, así: *“Las papas que se sembraban eran las papas planchetas, tusas eran unas papas alargadas, anguileña eran amarillita, forera eran unas papas careta”* y por ultimo Elis del Guamal amplía las características dadas por Don Antonio y menciona otros nombres, así:

*“Yo conocí semilla antigua, papa tusa y papa terrona esa la sembraban para los páramos. La papa terrona era negrita, la cocinaba uno con todo y concha y la concha se reventaba, era una papa arenosa muy gustosa al igual que la tusa que se arrancaba para el páramo de Mucuqui; la tusa la llamaban tusa, porque era larga como una tusa de maíz, y tenía hoyitos como el maíz y tenía pintas parecida a ñame, era una papa grande; también había la “turma de gallo” la hoja va como rastrera como la batata, era una papa antigua, esa papa era ligera tal vez como unos 3 meses”*.

En cuanto al manejo no había un manejo como tal para este rubro. Sr. Nabor menciona:

*“La papa era silvestre. Cuando mi papá compró los barbechos ya tenía la semilla. No había que sembrar la papa sino que nacía sola, como se arrancaba e iban quedando papitas en la tierra entonces nacía y en los paleos de maíz se iba aporcando la papa; hasta en los terrenos de pedregal nacía sola. En ese tiempo, por los años 30<sup>s</sup> no había semilla para comprar como ahora. Solo se aporcaba cuando el maíz necesitaba paleo”*.

Doña Teresa al respecto menciona *“La papa se sacaba de año a año casi que no había resiembra; se sacaba y volvía a nacer y de año a año había semilla”*.

Y con respecto a la cosecha y al consumo de papa Don Nabor menciona. *“Del picacho todas las tardes bajábamos una maleta de papa. Se cocía con todo y concha como bastimento y para la arveja se le echaba papa, se hacía el ajiaco con arveja y cambur picado; también se comía caldo de papa”*. Es decir que del barbecho que quedaba en el picacho, cuando se llegaba el tiempo, iban cosechando la papa de acuerdo a las necesidades de consumo que tenía la familia.



Como se observa este rubro fue de menor importancia aunque funcionó como complemento alimenticio; no había un manejo planificado por los agricultores, se establecía en los barbechos solo una vez y luego se reproducía por regeneración natural de la semilla, dejándola al libre albedrío de la propia naturaleza.

Igualmente Ricardo Guerrero y Anaireima Guerrero de la Loma del Palmar mencionan que había papa criolla y que las semillas desaparecieron ellos mencionan “*la papa pana, platina y arisca*”. Adicionalmente indican que en la Loma de los Rastrojos donde un tal señor Isaías Corredor quedan algunas semillas.

### **Juquián**

Igualmente todas las familias reconocen la importancia que tenía el juquián (*Canna indica*) en la alimentación de épocas pasadas. Al Respecto Elis comenta “*antes en vez de cambur se comía juquián*”. Para aclarar esta comparación y resaltar la importancia del juquián, debo mencionar que actualmente en Chacantá se come el cambur (*Musa cavendish*) todos los días y a toda hora como acompañante; es decir que hace las veces del pan, en otras culturas.

Se percibe que el juquián requería de humedad y de materia orgánica, por lo que su habitación fundamental eran las vegas y los callejones. Al respecto Elis menciona “*había un callejón de mucha pudrisquera<sup>33</sup> y era puro juquián, las vegas eran especial pá eso*”. Y Don Nabor igualmente Menciona que los mejores sitios para el juquián eran los sitios más húmedos y de mayor cantidad de materia orgánica, narra: “*Se daba mejor en la joyaditas del terreno, donde era más bueno de donde se rodaba la tierra de los lados a la joyadita, ahí era donde mejor se daba*”.

Don Felipe Molina de la Loma del Urumal indica que “*El juquián se acaba por el sembradío de apio*”

En cuanto al manejo según Doña Teresa era muy similar al de la papa, cuando narró para la papa lo siguiente: “*La papa se sacaba de año a año casi que no había resiembra; se*

---

<sup>33</sup> Abundante materia orgánica en descomposición o convertida en humos.

sacaba y volvía a nacer y de año a año había semilla, igual que las matas de juquián”. Don Nabor amplía la descripción indicando que:

*“El juquián se sembraba la mata y se dejaba y al año se arrancaba y seguía uno comiendo. El juquián era una mata estable se arrancaba el grueso y se dejaba el chiquito y al año ya tenía hijos de arrancar”.*

Sin embargo don Antonio Montes afirma: *“El Juquián tardaba como unos 2 años, siempre tardaba un tiempito. Después que se sembraba tardaba como unos 2 años. Se dejaban los hijitos tiernitos pá que siguiera ehando”.* Esta diferencia en el tiempo de producción posiblemente se deba a la diferencia en cuanto a las condiciones climáticas de estas dos lomas recordando que don Nabor era de Buena vista y don Antonio de la Loma del Oso.

### **Zapallo**

Esta planta que fue muy útil hasta hace poco tiempo en la parroquia, pero que actualmente ya casi no existe, debido principalmente a la entrada de los plaguicidas especialmente los herbicidas, casi no necesitaba de ningún manejo, se daba casi silvestre, al respecto Don Nabor Molina afirma: *“Se daba donde quiera; había que sembrar la mata, la semilla jecha y se daba muy bueno, lo importante es que no tuviera estropeo de animales”.*

### **Caña**

En cuanto a la caña fue un rubro fundamental para la satisfacción de azúcar en las familias de Chacantá. Algunos de los entrevistados mencionan que la caña ya existía y que se daba de manera especial en algunas Lomas. Con respecto a la Caña y a la entrada a la Parroquia Chacantá, Don Nabor Molina indica que:

*“Ya había la caña Colombiana en ese tiempo; era una caña puro ñudo; no había cuento de azúcar, en ese tiempo nadie conocía eso y se tomaba puro guarapito de caña, se molía una barraca así de caña, pa las raciones”.*

La frase una “barraca así” significa un montón como de 75 cm de alto. Se percibe que era una bebida muy importante y que aún hoy continúa siendo muy importante, ya que

donde he ido y me han ofrecido comida siempre estuvo acompañada de guarapo, aunque en algunos sitios este ya se prepara usando panela<sup>34</sup>. Se consume en todas las comidas como acompañante líquido, iniciando con el café de la mañana, el cual se usa para su preparación.

## **Apio**

Este rubro también estuvo presente en la mayoría de las lomas de la Parroquia Chacantá. Así a la pregunta ¿de cuando entro el apio a la Parroquia Chacantá? Don Nabor responde

*“El que había era un apio bandera, que era blanco con una rueda azul; y un apio amarillo pero viejo hediondo. Cuando me conocí ya habían estas semillas de estos dos tipos (tenía como unos 8 años). El Chamero amarillo entro hace poco años creo que a parir de los 70<sup>s</sup>”.*

Igualmente Don Antonio Montes a esta pregunta respondió: *“Cuando yo me conocí había apio Bandera era blanco con una veta morada; el chamero dentro hace unos 30 años”*; sin embargo Doña Epimenia su esposa no está de acuerdo con él y haciendo memoria de cuando se casó su hijo, que para aquel entonces ya había apio chamero indica: *“fue hace unos 40 años”*, lo cual coincide con la apreciación de Don Nabor Molina.

La producción del apio hasta la década de los 60<sup>s</sup>, se orientó al autoconsumo, como bastimento principalmente, exceptuando a la Loma de Mocayes que es mencionado por Doña Felicia y Don Diego Zambrano como ingrediente para la preparación de una chicha de apio que se le adicionaba a la harina del amasado de pan de la Semana Santa. Al respecto Doña Felicia explica: *“Se sancocha el apio y después se muele y se le echaba al guarapo fuerte un día antes y al otro día ya se podía mojar el pan; ya no se hace desde que vino la levadura”*.

Este rubro no solo fue importante por lo dicho arriba, sino porque además originó la tradición del cultivo, que a parir de los años 80<sup>s</sup> se ha constituido en uno de los rubros

---

<sup>34</sup> Producto del mermado del jugo de caña hasta que alcanza el punto de solidificación, el cual es colocado en moldes cuadrados de aproximadamente un kilogramo de peso.

más importantes de producción orientada al mercado, siendo los pueblos del Sur del Estado Mérida una de las regiones de mayor producción de apio de Venezuela.

## **Café**

El café posiblemente entra a la Parroquia a finales de los años 20<sup>s</sup> especialmente a la zona más bajas o lo que sus pobladores llaman vega; sin embargo adquiere auge a partir de los años 60<sup>s</sup> constituyéndose en un cultivo de transición de una agricultura casi netamente de subsistencia con venta de pequeños excedentes, a una agricultura más comercial y orientada a la agroindustria. Al respecto doña Teresa narra:

*“Cuando tenía como 10 años ya había café en la vega; es decir para el año 1942. Para la montaña no había café porque era muy alto; el café en ese tiempo se secaba en bola en patio de tierra y luego se llevaba al rollo para quitar la concha”.*

Es decir que el tratamiento o el beneficio del café, poscosecha para darle valor agregado era muy rudimentario; el secado en bola consistía en poner el café a secar con la pulpa.

Por otro lado Doña Uva Dávila menciona

*“Mi papa cuando vino compro y sembró café, yo tenía unos 6 años, ahora tengo 84 años [1933]; era una montaña, rozo la montaña y la quemo y sembró café juquián, apio, papa (plancheta, tusa, turma e pollo); también sembraba tabaco y mais; se murió muy temprano porque fue al llano y le pegó una fiebre y se murió”.*

El rollo, equipo que se usaba para trillar el café, lo cual consiste en quitar la concha en caso de secarse en bola y el pergamino o segunda envoltura del café, fue bien descrito por Don Ricardo Molina en el tópico “energía usada” en el aparte 3.2.2 ya que en su unidad de producción había un equipo de estos, instalado. De acuerdo a los agricultores entrevistados, toda la energía usada con este rubro era humana y más tarde animal, hasta la llegada de los motores a combustible fósil, a partir de los años 80<sup>s</sup>.

Para la Loma del Urumal Don Felipe Molina afirmó *“el café en las vegas entró hace como 80 años y arriba subió hace unos 20 años”*. Sin embargo en el trabajo de campo, en la unidad de producción de Don Crispiniano López ubicada en esta misma loma, pude

observar algunas plantas de café que según el mismo, tienen más de 50 años; lo cual implicaría que subió hace más de 50 años. Igualmente Benjamín Molina de la Loma del chorro afirma “*café hay desde hace como 50 años, desde que yo me conozco hay café*”. Y finalmente Pedro Antonio Contreras de la loma de Mucutapó afirma “*hace 45 años subió el café*”; sin embargo complementa “*la gente vivía de la arveja y el maíz y contratos de estarjería<sup>35</sup>*”, lo cual muestra que el café pudo haber subido hace mucho tiempo, pero solo algunas plantas como ensayo, sin importancia como rubro comercial por la poca adaptabilidad a las condiciones climáticas predominantes para ese tiempo. De tal manera que, no existe contradicción en estas observaciones, lo que significa es que el café subió posiblemente en los años 50 pero no tuvo importancia comercial hasta mucho tiempo después, expandiéndose por las el resto de las lomas.

### **1.3.5. Rubros vegetales y su relación con la alimentación: la sabiduría de hacer una alimentación variada con 2 rubros: recetas importantes**

La racionalidad del agricultor orientada a la producción para el autoconsumo, generaba una relación tan estrecha entre la alimentación y las técnicas de manejo del cultivo que es difícil hacer separación entre la apropiación, la cosecha, el procesamiento, la conservación de los productos y la preparación de los alimentos.

Doña Teresa hace una síntesis de los principales alimentos hasta los años 50<sup>s</sup> para en la que prevalecía la pobreza:

*“Los principales alimentos eran: la leche, la arepa, el queso y los huevos, se hacía un perico o una tortilla; los pericos de quimadera con huevo o de pepino con huevos; donde el abuelo se comía chucute con papas y huevos, hacía pericos de cogollos de yuca y el juquián con cuajada; se engordaba cochinos y se guardaba la manteca y duraba mucho; se fritaba cambures con cebollín y aliños y se comía con más cambur”.*

Los principales alimentos estaban estrechamente relacionados con lo que se cultivaba para la época, además de una gran cantidad de rubros que se daban en la zona casi de manera silvestre. Las entrevistas confirman que la arveja y el maíz eran productos

---

<sup>35</sup> Contratos que realizaban un agricultor con jornaleros para las limpias de potrero en el que mediaba solo la palabra y la moral entre las partes.

comunes a todas las lomas; pero también muestran diferencias, posiblemente determinadas por las condiciones físico naturales o por el origen de sus habitantes. Mientras que en la Loma de Buena Vista el Sr. Nabor Molina afirma que *“Se comía era arveja y maíz pá todo el tiempo”*; también menciona a la zapalla y el juquián el cual se consumía como bastimento, es decir como verdura y se preparaba la harina “Zagú” la cual se consumía en atol. Por otro lado Don Antonio Montes de la Loma del Oso, menciona estos alimentos además de otros, así narra:

*“El alimento que había era arepa de mais y arveja y el atol no faltaba todos los días para la cena; también apio se sembraba solo para consumo en aquel entonces nadie lo compraba; se sembraba el apio banderilla, otro canaleta otro algodón; estas semillas ahora no las tiene nadie. También se sembraba arvejón del negro, también tuve una arveja verde. También había juquián y sacaban almidón; había zapalla se cocinaba para los marranos, y también se cocinaba con el maíz para la mazamorra; el juquián se sancochaba y era muy sabroso con caldo de arveja”*.

En loma de Mucurandá Doña Teresa además de la arveja y el maíz habla de la papa, la yuca y el trigo. Con respecto al trigo todo su proceso fue descrito arriba, en el aparte “otros rubros vegetales”, sin embargo también había una importante variedad de alimentos que se preparaban para la época con este rubro, mencionados por Doña Teresa en el primer discurso que aparece en este aparte, tales como: arepa, atol, pasteles y pan, este último especialmente importante para la Semana Santa, en la que culturalmente la principal comida es el pan.

Para la Loma del Urumal Don Felipe Molina y Doña Pascualina contreras hacen una síntesis muy concreta de los alimentos que se producían y consumían para la época que nos ocupa, afirmando que *“Lo que se producía era maíz, arveja, batata, papa y jukian. Se comía también, berenjena (zapalla), en atol ensalada y dulce; quimadera, lengua e vaca, cascabel, cogollo de berenjena y guacamuyo entre otros”*. En este discurso se observa, en el uso del conector, *..se comía también..*, lo cual muestra la estrecha relación que existía entre la producción y la alimentación, usándose casi sin diferenciación.

Debido a que la alimentación se fundamentaba en muy pocos rubros, especialmente maíz y arveja, había una gran variedad de recetas o maneras de prepararlos a fin de hacer más variada la dieta en cuanto al sabor y la textura. La yuca, la papa, el juquián, el

apio y cambur negro, variedad del género Musa adaptaba a las zonas frías, funcionaban como verduras y se acompañaba con huevos, cuajada o queso. Igualmente había una diversidad de recetas usando hojas de plantas tales como: cogollos de yuca, quimadera, guacamuyo, cogollos de las zapallas, lengua é vaca y frutos como la zapalla, la chayota y una especie de pepino entre otros.

A continuación se describen los usos de estos productos incluyendo algunas recetas dadas por Doña Teresa García.

### **Los usos de la arveja**

Este grano que fue de primera importancia para la alimentación de la población de estas aldeas, en la época más dura y de mayor pobreza que llegó aproximadamente hasta los años 60<sup>s</sup> y que posiblemente junto con la leche de vaca, el queso y los huevos fue la principal fuente de proteínas, que hoy continúa siendo muy importante para algunas lomas como: El Chorro, Mucutapó, Los rastrojos, sin dejar de ser consumido en otras lomas pero con menos frecuencia; desapareció como cultivo principal, y en algunas aldeas, precisamente las de mayor consumo, antes mencionadas, solo la cultivan para la familia y para conservar o no dejar perder la semilla. Algunos de las variantes en el consumo de la arveja eran el “Ajiaco” y el “Cuchute”. A continuación las recetas dadas por la Sra. Teresa García:

- **Ajiaco:** *“Es una sopa que se prepara con la arveja y se le mezcla cambur negro, papa y chayota, además de los aliños que uno le quiera echar, como cebollín, cilantro ajo y lo que haya”.*

Este era el principal alimento que se daba de almuerzo cuando había peones en las fincas, especialmente en tiempos de siembra, paleos, cosecha de café y rozas de potreros.

- **Cuchute:** *“La arveja se doraba y se esquebrajaba (partir la arveja en la piedra, más tarde con la entrada del molino manual se hacía con el molino) y después se aventaba, luego se molía fina para que quedara como harina y después se hacía el caldo diluyéndolo en agua y cocinándolo con los aliños (sal, cebollín y cilantro) también se le puede echar tortilla de huevo y papa”.*

Este alimento queda como una crema bastante diluida, por lo que algunas familias le llamaban caldo de arveja.

Adicionalmente en aquellas unidades de producción que tenían suficiente cosecha de arveja, la usaban para alimentar a los cerdos, es así como Don Antonio montes afirma: *“la arveja también servía para los marranos, se le echaba cruda”*.

### **Los usos del maíz: un grano de múltiples sabores y texturas**

El maíz como se ha mencionado en diferentes oportunidades era uno de los alimentos más importantes para la alimentación de aquella época y aún continua siendo muy importante, solo que con algunas variantes. El maíz, posiblemente era unos de los frutos de consumo tierno, más esperados por las familias y especialmente por los niños; con el maíz tierno se preparaban exquisiteces, entre ellas: los tukados, la arepa de maíz tierno, las mazorcas sancochadas, las mazorcas asadas a la brasa; todas estas variedades se comían acompañadas de leche, de cuajada o de queso cuando había, y cuando no, se comían solas; todas estas maneras de consumo del maíz tierno se mantienen hasta la actualidad. El maíz seco se usaba sancochado<sup>36</sup> o pelado<sup>37</sup> para preparar diferentes alimentos, entre ellos: la arepa que continúa siendo muy importante en la alimentación venezolana en la actualidad, pero que se prepara con harina proveniente de la industria. Igualmente el maíz era fundamental para la mazamorra o atol que se comía todos los días antes de dormir, o inclusive también podía ser un plato para un almuerzo en tiempos de escasez. El maíz pelado tenía múltiples formas de consumo, se usaba para preparar una sopa que aún se sigue preparando pero con menor frecuencia que se llama “mute”, “las carabinas”, “el majarete”; también era complementario para la preparación de “la asadura”, “las morcillas” y “las hallacas. A continuación se muestra el proceso del pelado del maíz hecho por Doña Teresa García en su entrevista:

*“El maíz se pone a sancochar con ceniza del fogón de leña, la cantidad de ceniza depende de la cantidad del maíz, si el maíz es harto se le puede echar hasta 3 kilos de ceniza; se cuela la ceniza en un canasto y se pone a hervir y después se echa el maíz y cuando el maíz comienza a botar el hollejo se le puede sacar la ceniza, se lava bien y se vuelve a poner a cocinar” este procedimiento se repite unas 3 veces para que no sepa a lejía”*.

---

<sup>36</sup> Consiste en la cocción del maíz hasta que este blando

<sup>37</sup> Consiste en quitar la envoltura o pericarpio del grano de maíz usando cenizas del fogón.



A continuación se presentan las recetas de los alimentos mencionados arriba, que se preparan con el maíz tierno o jojoto dadas por Doña Teresa.

- **Tucados:** *“Se recoge la mazorca del maíz tierno con todo y envoltura; luego se sacan los tucados cortando la base de la mazorca, el sitio de donde se agarran las hojas que forman el cascarrón, luego se van sacando las hojas que son los tucados en donde se envuelve la masa que se prepara con el maíz tierno. Para preparar la masa se desgrana el maíz y luego se muele, se le pone sal leche mantequilla y azúcar si se quieren más dulces, luego se ponen unas 3 cucharadas de la masa dentro de los tucados se dobla la punta que quede dentro y se enrollan, luego se ponen a cocinar hasta que estén listos; para que los tucados queden más suaves se le puede colocar zapalla tierna”.*

Se percibe que lo más importante de este alimento es su envoltura que se saca de las hojas que envuelven a la mazorca del maíz, sacándolos de tal manera que la abertura de la base sea la menor posible, a fin de que la masa que se coloca dentro no se salga en la cocción. En otros municipios del estado Mérida se le llaman guapitos.

- **Arepas de maíz tierno:** *“Para las arepas de maíz tierno se prepara la masa igual que para los tucados, se extiende en hojas de cambur verde y se pone al fogón, cuando esta lista por un lado que la hoja se ve tostada o quemada se da la vuelta se deja otro rato y la arepa esta lista para comer”.*
- **Las mazorcas sancochadas:** *“Se agarra la mazorca se le quita el cascarrón y se pone a sancochar, hasta que estén listas para comer; cuidando de que no queden crudas”.*
- **Las mazorcas asadas a la brasa:** *“Igual se agarran las mazorcas y en vez de ponerlas a sancochar se ponen directo a las brasas; muy importante es no arrebatrarlas para que no hagan daño”.*

El término arrebatrar significa que se les debe dar tiempo para que se asen totalmente porque si se ponen en brasa muy fuerte se queman por fuera y quedan crudas por dentro; al comerlas así, provocan dolor de estómago y hasta diarreas.

A continuación se colocan las diferentes recetas dadas por Doña Teresa García que se preparaban con el **maíz seco** el cual se usaba sancochado o pelado, de este último se describió el proceso arriba; debido a la complejidad en la preparación, estos alimentos ya casi no se preparan en la parroquia Chacantá.

A continuación se presentan las recetas dadas por Doña Teresa en las que se usaba el maíz pelado.

- **Arepa de maíz pelado:** *“El maíz pelao se muele y se prepara la masa y luego se hacen las arepas de la misma manera que las de maíz sancochao”.*
- **Carabinas:** *“Se muele el maíz pelao y se amasa con la sal y el cebollín picado finito, luego se agarran porciones de masa y se envuelven en hojas de cambur soasado dándole formas alargadas, y aplanadas para amarrar de 2 en 2; luego se ponen a cocinar”.*
- **Mute:** *“Es una sopa que se hace con el maíz pelao, con carnes, algunos granos y verduras. Al maíz ya pelao se le echa agua y se pone a cocinar con aliños, cebollín, cebolla, ajo, especias y lo que haya y se le echa carne de res, también se le puede echar menudo (vísceras de res) y carne de gallina; también papa y garbanzo. Esta sopa se hacía para fechas especiales como bodas o velorios de muertos o cuando a uno le provocaba comer.”*

Doña Felicia de la Loma de Mocayes adicionalmente menciona una variación en la preparación de este alimento agregando que *“el maíz debe ser amarillo que es el que le da el color, el piedrita, y se le agrega carne de gallina o pavo”*

- **Las hallacas:** *“Las hallacas también se hacían con maíz pelao. Se molía el maíz al igual que para hacer las arepas se le colocaba sal y manteca de cerdo, cebollín y colorante natural se mezclaba y se amasaba hasta que quedaba muy suave. Luego se hacía como una arepa muy fina en hoja de cambur soasado y se le colocaba el guiso, algunos adicionales como tocino y papas picadas en trozos alargados y luego se envolvían. El guiso se preparaba con carne de res, de cerdo y de gallina picada muy fina y aliñada con ajo cebollín sal y perejil, luego se ponía a cocinar hasta que las carnes comenzaban a ablandar, se dejaba reposar y luego se empezaba a envolver las hallacas”.*

Este plato se hacía para fiestas especiales y aun hoy continúa siendo el plato navideño más importante en Venezuela, pero usa la harina de maíz de producción industrial. Este plato usa una combinación de ingredientes venezolanos con ingredientes del mediterráneo como: las alcaparras las aceitunas y las pasitas; sin embargo en la parroquia Chacantá eran mucho más simples que como normalmente se preparan en el

resto del país; además valga acotar que cada región tiene su propio estilo para la preparación de las hallacas.

A continuación se presentan las recetas dadas por Doña Teresa García en las que se usaba el maíz sancochado.

- **Arepa de maíz sancochado:** *“Se desgrana el maíz luego se pone a sancochar hasta que este blando, se deja enfriar y se muele; antes se molía en piedra hasta que estaba fino que pudiera uno amasar la harina y unirla para poder hacer la arepa (actualmente ya existen los molinos manuales y es más fácil). Después que esta molido se amasa la harina con sal, un poquito de aceite y agua y luego se preparaban las arepas y se ponían a asar en un budare o tiesto que normalmente era de arcilla o de laja de piedra”.*

Actualmente aún se siguen preparando las arepas de maíz sancochado en la parroquia de Chacantá y en otros municipios del estado Mérida; con el entendimiento de que es mucho más saludable que el uso de la harina de maíz industrializado. A diferencia de las arepas de antes de los años 60<sup>s</sup> es que ahora la molienda se hace siempre con el uso del molino que sigue siendo manual y se asan en tiestos o planchas de aluminio.

- **La chicha de maíz:** *“se sancochaba el maíz, de igual manera que para el atol y el majarete, luego se muele fino, igual que para hacer la arepa, se le mezcla agua se pasa por un colador para sacarle el afrecho y se pone a cocinar revolviendo para que no se empelote, se endulza con guarapo de caña. Se deja enfriar y se pone en un taparo a enfriar entre 3 y 4 días”.*
- **Majarete:** *“El majarete también se prepara con maíz sancochado. Al maíz sancochado se esquebraja [es decir que se muele pero que quede de grano grueso], se disuelve en agua y se le saca el afrecho, luego se cuela y se saca todo el maíz partido y se muele nuevamente que quede muy fino, luego se mezcla con el agua del colado anterior y se vuelve a colar por si queda afrecho; luego se le echaba panela hasta que quedara dulce y especies dulces como clavito o canela y se pone a cocinar revolviendo constantemente hasta que engruese; en el proceso de cocinado se le echaba panela quemada para que agarrare un color más oscuro; se deja hervir por unos 10 minutos y ya está listo para vaciar en los envases que ya están preparados y muy secos a fin de evitar que el dulce se dañe”.*

Doña Felicia García de la Loma de Mocayes también agrega una diferencia en la preparación del majarete diciendo *“aquí no le echamos panela quemada”*

El Majarete es un manjar del maíz; es un delicioso dulce que se preparaba y aún se prepara para fiestas especiales tales como navidad, Semana Santa o para el día de San Juan.

Igualmente el maíz fue muy importante en la preparación de las morcillas blancas; plato que se preparaba con las tripas más finas del cerdo, rellenándolas con una masa de maíz aliñado. Doña Teresa describe esta receta de la siguiente manera:

- **La morcilla blanca:** *“Se hacía con las tripas más finas del cerdo; el guiso se preparaba con masa de maíz sacochao; se sancochaba el maíz luego se molía muy fino y se colaba para sacarle el afrecho, se aliñaba y se rellenaban las tripas y se ponían a cocinar, se iban pasmando<sup>38</sup> para que no se reventaran. Para servir las se calentaban en las brasas del fogón o se hacían sofritas”.*

También había platos en los que el maíz era complementario en su preparación, dándole un toque especial. Doña Teresa menciona la asadura que se describe a continuación:

- **Asadura:** *“Este plato se preparaba usando el corazón, el hígado, el boje y el riñón del cerdo, se limpiaba y se ponía a cocinar con peloticas de masa de maíz sancochao; al ablandar se picaba en pedazos más pequeños junto con las peloticas de maíz sancochao y se sofreía con aliños”.*

En la Aldea o Loma del Oso tuve la oportunidad de comer este plato pero sin maíz. Lo cual indica que las vísceras se siguen aprovechando de esta manera, y es el primer plato que se come después de beneficiado el cerdo.

Igualmente existían alimentos que se podían preparar usando el maíz sin ningún proceso previo o crudo como le llaman en la Parroquia Chacantá, entre estos el atol o mazamorra de maíz o la chicha. Para el atol Doña Teresa narra:

*“Se resquebrajaba el maíz en crudo, se disolvía en agua y se le sacaba el afrecho, luego se ponía a cocinar con sal, se le echaba guarapo de caña para endulzar y al hervir por unos 30 minutos se le ponía la leche y ya estaba lista para comer”.*

---

<sup>38</sup> Rociar agua fría.

Y para la chicha

*“Al igual que para el atol se molina se le sacaba el afrecho y se sancochaba, se aliñaba con guarapo de caña y cuando estaba lista se dejaba reposar y se echaba en un taparo y se dejaba enjuertar<sup>39</sup> por unos 3 ó 4 días”.*

Igualmente importante era el maíz para la alimentación de las gallinas para la producción de huevos, que a la vez jugaban un papel muy importante en la alimentación de las familias y para la alimentación de las mujeres en dieta<sup>40</sup> que requerían de cuidados especiales y de una buena alimentación para acelerar su recuperación, y asegurar la leche para amamantar.

El malojo del maíz tierno igualmente se usaba para la alimentación de las bestias de carga.

### **Los usos del trigo**

Ya arriba se han mencionado algunos usos del trigo entre estos la preparación de arepas de trigo, el atol, y posiblemente unos de los usos más importantes en la parroquia en épocas pasadas y que aún se mantiene pero con menor importancia fue para el amasijo de la Semana Santa. Antes de los años 40 era muy estricto el ayuno y el guardar reposo durante la semana santa, no se hacía ningún trabajo e inclusive no se podían preparar los alimentos, por lo que la población a partir del lunes santo solo comía pan con agua, convirtiendo el amasijo del pan una costumbre arraigada y muy importante, religiosa y culturalmente.

Para la preparación del pan era muy importante el guarapo fuerte de caña ya que no se conocía la levadura en Chacantá y se aliñaba la harina básicamente con este guarapo que se hacía colocando guarapo de caña en un taparao y dejándolo por unos 5 días.

Por otro lado doña Teresa también menciona que con el trigo además se podía preparar ajiaco *“ajiaco con el trigo; también atol de trigo en grano”*. El trigo normalmente era molido o esquebrajado y luego cocinado, al final le colocaban leche para hacer más nutritivo el atol.

---

<sup>39</sup> Fermentar

<sup>40</sup> Periodo de 40 días posteriores al parto

## Los usos de juquián

Casi todos los entrevistados hablaron del juquián como un alimento muy sabroso y muy usado en Chacantá en tiempos pasados, cuando ellos se criaron, porque ahora según ellos está desapareciendo y ya casi nadie lo usa. Se comía cocido como verdura para lo cual se hacía una cuidadosa selección de los rizomas o cabezas como le llaman los habitantes de Chacantá, al respecto Doña Teresa narra:

*“el Juquián también sirve para comer como verdura, se escogen las cabezas mejores que estén veteadas, se sancocha con todo y concha, duraban hasta 3 días, ahora en la nevera debe durar lo que sea, y se puede comer con leche con queso con cuajada con huevo frito, con perico; son muy sabrosos”.*

También lo convertían en harina, cuyo nombre es “sagú” la cual usaban para hacer el atol que acostumbraban a comer antes de ir a dormir. Igualmente la Sra. Teresa narra el procedimiento que se usaba para sacar el sagú para esa época:

*“Se buscaba el juquián se pelaba, se lavaba y se rayaba en un rayo que se hacía en una lata con clavos y se le hacía una manillita para poder agarrarlo; se rayaba el juquián se ponía agua y se colaba en una canasta de bejuco bien tupida, se dejaba asentar el almidón y se le botaba el agua, se le botaba 3 aguas(repetía este proceso 3 veces), luego el almidón o sagú se ponía a secar al sol; después de seco se guardaba igual que la harina”.*

En cuanto a sus usos, también Doña Felicia García de la Loma de Mocayes, comenta *“El sagú de juquián sirve para atol y también para echarle a la harina de trigo; las arepas quedan como galleta; también a la harina de maíz, le da mejor textura y las arepas quedan más sabrosas”.*

Doña Teresa igualmente informa que actualmente sacan sagú donde la Sra. Anafeles de la Loma de la Montaña y también en la población del Molino.

La enciclopedia libre (Wikipedia) indica que la *Canna indica* (juquián) se cultiva principalmente por sus cormos o rizomas, que son de importancia para la alimentación humana y la agroindustria. El almidón es de fácil digestión y la harina se usa para fabricar panes, bizcochos, galletas, tortas tallarines y fideos. Igualmente indica que sus

cormos o rizomas se comen también asados o cocidos ([http://es.wikipedia.org/wiki/Canna\\_indica](http://es.wikipedia.org/wiki/Canna_indica); recuperado en línea en julio 2010). Lo cual coincide con los usos que le dieron en Chacantá y que todavía le dan aquellas familias que lo siguen cultivando o que mantienen algunas plantas, con el fin de conservar las semillas.

### **Los usos de la berenjena (zapallo)**

Cuando los pobladores de Chacantá hablan de berenjena se refieren a la calabaza concha dura, tierna

- **Ensalada de berengena (zapallo tierno):** *“Se pela la berengena se quita la concha si está muy jecha<sup>41</sup> se le quita la pipa de adentro se pica bien picada y se pone a coser y después de cosida se desagua en un canasto, espera que bote el agua y se exprime y se puede preparar con leche o con aceite. Con aceite se preparan los aliños con cebollín también se le puede echar cebolla de cabeza perejil, también le puede echar un poco de quimadera que le da un poco de picante y queda sabrosa y más gustosa; en campo sofreía los aliños y luego se echaba la berenjena y se sigue moviendo, también se le puede echar queso y echar huevos y ya está lista para comer”.*
- **Dulce de Cabello de Ángel:** *“Para el dulce debe estar jecha<sup>42</sup>, para hacerlo se hace una paleta se raja el zapallo por la mitad y se le sigue dando para sacar el cabello de ángel o toda la pulpa que está dentro, luego se echa en una perola y se pone a hervir con panela, canela y clavos, queda de lo mejor”.*
- **Complemento para el atol de maíz:** *“La zapalla también se le puede echar al atol de maíz, se le quita la pipa y se le pica al atol”.*

El zapallo también sirve como alimentos para los animales, especialmente para los cerdos, que se les echa sancochado; teniendo cuidado de quitar la concha cuando está muy dura para evitar de que se ahoguen. La Sra Teresa relata:

*“Como alimentos de animales también se puede usar; pero a las vacas no se le echaba porque le daba dolor de estómago; para los cochinos se sancochaba, cuando estaba muy jecho se le quitaba la concha para que no se ahogaran y cuando no, se le echaba contoi concha, también se le echaba a las gallinas”.*

---

<sup>41</sup> Término que usan para indicar que el fruto está maduro o a punto de maduración. Para el caso de la zapalla, en este periodo la concha se pone bastante dura.

<sup>42</sup> Fruto que ha alcanzado su punto de máximo crecimiento, a partir del cual puede iniciar su proceso de maduración.

## **Hojas tiernas de yuca, quimadera y guacamuyo**

El uso más frecuente que le daban a estas hojas era para hacer ensaladas. También se usaban para la preparación de las Morcillas alimento que se prepara con las tripas del cerdo. Las morcillas en Chacantá podían ser blancas o negras. Las blancas fueron descritas arriba y se preparaban con maíz, las negras se preparaban con una mezcla de hojas, la sangre del cerdo y algunas familias le mezclaban asadura y carne frita del mismo cerdo.

- **Morcilla negra:** *“La morcilla negra se preparaban con las tripas del cochino más gruesas, se hacía un guiso con hojas de yuca de los cogollos ligada con quimadera; las hojas se picaban muy finas, se cocinaban hasta que estuvieran blandas, luego se picaba cebollín, cilantro, perejil, y otros aliños al gusto, se revolvía con la sangre del cerdo y luego se rellenaban las tripas y se ponían a cocinar; en algunas partes también le echaban al guiso, asadura y carne de cerdo frita previamente y picada en pedazos pequeños”.*
- **Quimadera como complemento de otras hojas para ensalada:** *“Las quimaderas se producen en los barros. También sirve para preparar ensaladas; se pica bien picada y se puede ligar a la berenjena o zapallo tierno, y también a la hoja de yuca. La Quimadera se hierve porque es muy picante”.*
- **Ensalada de Guacanuyo:** *“Este no es picante, es muy bueno para ensalada; también sirven para hacer morcillas; se aliña y se revuelven con la sangre del cochino”.*

Adicionalmente estos productos se usaban para la alimentación de animales domésticos (gallinas, cochinos) que formaban parte de la dieta diaria de estos pobladores.

## **El uso del pepino**

En anexo 2, se observan imágenes que muestran parte de las características botánicas de esta planta, cuyos frutos son comestibles. Los frutos de esta planta fueron muy utilizados en tiempo de escasez de alimentos, especialmente en verano. Doña Teresa García habla de:

- **Ensalada de pepino:** *“Se relajan se ponen a hervir y cuando están blandos se desaguan y se lavan bien para quitarle el sabor a hoja y luego se aliñan y se sofríen*



igual que la berenjena; también se le puede echar queso rallado, carne, huevos. Estas ensaladas se acompañan con arepa, apio, yuca, cambur o jukian”.

Igualmente menciona que hay una variante de esta ensalada añadiéndole huevo, lo cual queda como un revoltillo de huevo con pepino. Y doña Felicia de Mocayes además agrega otra variante diciendo “*si hay pechuga de gallina se le revuelve*”

### **El guarapo de caña**

La caña también fue y es un rubro de múltiples usos en la aldea Chacantá; su principal función fue la de satisfacer los requerimientos de azúcar de las familias. Fue el principal acompañante líquido de todas las comidas, iniciándose con la preparación del café de la mañana. Adema cumplía otras funciones importantes como la de aportar el guarapo fuerte para la elaboración de la chicha y la preparación del pan en semana santa, para la preparación de la panela y el guarapo para el miche callejoneo. Al preguntar a Doña Teresa por el proceso para la obtención del guarapo de caña ella responde:

*“En cuanto a la obra de moler caña para sacar el guarapo de caña, se hacía con un trapiche manual que usaba 4 personas, cuando había obreros había que moler todos los días; también se molía con una varoma y se usaba una bestia cuando había bastante caña, se sacaba el guarapo se dejaba mermar y se convertía en miel o en panela”.*

Es importante hacer notar que la miel o la panela era una manera de conservar la materia prima para la preparación del guarapo de caña, que disminuía la cantidad de trabajo diario. Sin embargo, esta labor solo era realizada en aquellas fincas o unidades de producción que tenían suficiente superficie de tierra cultivada con caña, he instalado un equipo especial llamado trapiche o maroma que era movido por un animal. Estas características hacían que muy pocas familias practicaran esta labor, la mayoría eran pequeño productoras y con pequeñas superficies de caña, prevaleciendo el trapiche movido por energía humana y el guarapo fresco producido diariamente o interdiariamente.

El número de comidas o de raciones de alimentos que los habitantes de la Parroquia de Chacantá consumían por día, dan una idea de la importancia del guarapo de caña para aquel entonces. Al preguntar a Doña Teresa al respecto menciona:

*“Se hacían varias comidas, desayuno, el café de media mañana, almuerzo, el café de las 3 y después la comida de la tarde y se hacía un atolón de maíz, o de cambur de harina de trigo o de arroz que se tomaba antes de dormir”.*

Todas estas comidas requerían el uso del guarapo de caña.

### **1.3.6. El papel de la ganadería en la Parroquia en estudio hasta la década de los años 50<sup>s</sup> y transición a un sistema de producción mixto.**

Los principales rubros eran los vacunos, los cerdos y las aves especialmente gallinas y pavos.

#### **La ganadería Vacuna: su función social en la pobreza**

Como se ha percibido en todas las entrevistas realizadas para el establecimiento de este contexto histórico, la mayoría de las familias tenían al menos una vaca. Don Nabor al respecto afirma *“había una vaquita, casi todo el mundo tenía una vaquita”*. Sin embargo también es importante hacer notar que habían familias, aunque muy pocas, cuyo sistema de producción se fundamentaba principalmente en ganadería vacuna; los rendimientos de este sistema posiblemente no eran tan importante como el espacio territorial que ocupaba y que aún ocupa, que ameritó la tumba de los bosques. Ese hecho lo confirma la entrevista a Doña Teresa García, en el relato de su historia, comenta:

*“Trabajé 3 años donde Don Epifanio Belandria, tenía un finconón con buen ganado, ordeñaban siempre más de 12 vacas y se hacía queso 2 y 3 kilos diarios. El queso se ponía a ahumar en una escusa de estambre metálico; debajo se le ponían helechos para que el queso no se ensuciara con el hollín; luego el finao Epifanio lo llevaba hacia Puerto Rico en Santa Cruz. Yo ordeñaba en la tendida y luego en el verano bravo se llevaba el ganao pá el restrojo”.*

Para las familias pobres de la época, la vaca podía ser prestada por familias que tenían mayor posibilidad económica o que tenían ganadería como principal sistema en sus unidades de producción, de buena voluntad para ayudar a familias con esta necesidad. La misma Doña Teresa al respecto comenta *“Él trabajaba la agricultura y yo trabajaba mucho pá poder costear a los hijos, no teníamos que vender, no tenía una vaquita de leche; a veces iba pá donde Doña Ulalia Vega y me daban la vaquita de leche”*.

Igualmente Don Crispiniano López al preguntarle ¿Cuándo era pequeño si tenían vacas? El respondió *“unos garabaticos pero apenas daban para la mazamorra”*. La palabra garabaticos en la Parroquia Chacantá significa vacas muy flacas o término despectivo para referirse a las vacas que no son muy buenas de leche.

Este animal cumplía un rol fundamental en proveer de leche a la familia, que se usaba como acompañamiento para las arepas, carabinas, y algunas verduras como el juquián o los cambures y para echarle a la mazamorra o el atol, que se comía antes de dormir o inclusive para el almuerzo.

Este animal era pastoreado en los alrededores de la unidad de producción o en pequeños espacios que daban inicio al establecimiento definitivo de los potreros; dando inicio al establecimiento de la ganadería extensiva que hoy se observa en el paisaje de la Parroquia Chacantá.

Debido a la importancia, de la ganadería extensiva como sistema de producción, especialmente por el área que ocupa, se trató de establecer con mayor precisión, el cuándo ocurrió y cómo fue el proceso para el establecimiento de los potreros a través de una serie de preguntas a Don Nabor Molina, agricultor que paso de tener solo una vaquita pastoreada, como el mismo lo dice, hasta tener una ganadería de mayor importancia llegando a ordeñar hasta 10 vacas. En cuanto a la pregunta de ¿hace cuánto tiempo se empezaron a formar los potreros en Loma de Buena Vista? Don Nabor Molina respondió: *“cuando mi papa llegó fue que empezamos a formar los potreros. Estaba yo chiquito”*; es decir como en 1935 de acuerdo a su año de nacimiento que fue en 1926. Igualmente complemento la respuesta hablando del proceso, cuando se le pregunto ¿los potreros se hacían poco a poco o de un día para otro?, así agregó *“Los potreros se hacían poco a poco. Se hacía un barbecho y cuando el barbecho se ponía viejo entonces se le regaba pasto; se iban abriendo barbechos y se iban dejando pa potreros”*. A la pregunta de ¿Cuánto tiempo duraba en barbecho? El respondió *“Según, habían barbechos que era casi toda la vida, pero en muchas partes se cansaba la tierra y había que dejar; donde era maluco en los bordos había que dejar ahí mismo eran 2-3 cosechas y había que dejar”*.

Igualmente se indagó de qué tipo de pasto habían usado para establecer los potreros a lo que él respondió:

*“Pasto yaraguá, la semilla la trajeron de otra parte. Las primeras las trajeron. Después cuando ya estaban los potreros, se cortaba la yaragua de las orillas de los*

*barbechos que era donde mejor se daba. Se cortaba se dejaba secar y se sacaba la semilla; se regaba en marzo cuando comenzaba a llover y cuando emparejaba mucho en los barbechos había que dejarlo así porque no dejaba crecer nada”.*

Es decir que un buen barbecho de cultivo, con buena fertilidad también podía pasar a potrero, debido al buen establecimiento y crecimiento del pasto yaraguá, que luego les era imposible sacarlo para volver a establecer el cultivo para el cual se había destinado el barbecho, que para la época era el maíz y la arveja.

Así este proceso lento pero seguro de establecimiento de potreros dio paso a una ganadería extensiva en tiempos de transición. A continuación se describen algunas características de esta ganadería que hoy aún se mantiene variando solo en el tratamiento médico que hacen a los animales, aunque asociada a sistemas de producción más intensivos.

### **La ganadería vacuna: tiempos de transición**

La entrada de la ganadería a la parroquia, ocurrió con mayor auge a partir de los años 60<sup>s</sup>, según mis propios recuerdos de la zona a mis 10 años, es decir en 1970 ya la ganadería estaba completamente establecida, había unas 20 vacas en la unidad de producción de mis padres. Igualmente según el relato de doña Teresa que se casó en 1951, solo tenían una vaquita en casa, pero en agua blanca, una loma de la parroquia vecina, ya había más ganadería. Según Don Antonio Montes Contreras en la Loma del Oso las vacas comenzaron hace unos 50 años; es decir en los años 60<sup>s</sup>, el relata:

*“Yo llegue a tener 30 vacas pero ya estaba casado. “Cuando era pequeño (unos 10 años) en la casa se mantenía una vaquita amarrada puai para la leche del atol, y las yuntas de bueyes también eran a cabuyas (amarados) y se les picaba vástago de cambure para la cena y también maíz, pal otro día el trabajo; y bestias casi no habían, cuando yo me pegue a formar fue que hubo bestias de carga y se empezaron hacer los potreros”.*

Según el relato anterior y de acuerdo a la edad de Don Antonio, que nació en 1920 y actualmente tiene 90 años, las bestias entraron a la aldea a partir de los años 40<sup>s</sup> y la formación de potreros se inició a partir de los años 50<sup>s</sup>.

El propósito de la ganadería que se estableció en aquel tiempo fue principalmente para la producción de leche, y su posterior transformación en queso ahumado, técnica que les

permitió conservar el queso por largos periodos y comercializarlo a mayores volúmenes. Las rutas de comercio del queso fueron al igual que para el tabaco Santa Cruz y Pueblo Nuevo del Sur, vías de salida hacia las ciudades de mayor población; no hubo comercio hacia Canaguá capital del municipio debido principalmente a su poca población y a que ya por sí sola era productora de queso. Al respecto, Don Antonio Montes, comercializador de aquella época, narra: *“Llevaba el queso a Pueblo Nuevo, también se vendía allí mismo en la casa; cuando se reunía puai si quiera una arroba de queso se llevaba para Pueblo Nuevo”*. A la pregunta de si llevaba queso para Canaguá responde:

*“Más bien buscaba queso en Canaguá entre 1-2 arrobas de queso para llevarlo a Pueblo Nuevo, lo compraba a real y medio y en pueblo nuevo le ganaba medio por cada libra”*.

Igual menciona: *“mi mama tenía un peso de esos que, de un lado tenía una piedra que pesaba una libra”*.

Don Nabor Molina indica que: *“una libra tenía 20 onzas. La libra era menos que 1 kilo. Tenía unos 800-900 gramos”*.

Doña Uva Dávila de la Loma de la Caña fue la única productora que menciono la existencia de ganado caprino en la Parroquia y adicionalmente hace una síntesis que incluye uno de los orígenes del ganado vacuno, el propósito de la ganadería y el flujo de comercio originado con este rubro desde la Parroquia Chacantá. Así afirma:

*“También había ganado que traían de los llanos, eran muy buenas de leche; también tuvo cabras yo era quien cuidaba las cabras, que eran muy buenas daban entre 4 y 6 litros de leche, que transformaban en queso; cada 2 meses había que ir a llevar el queso a Pueblo Nuevo porque era mucho la abundancia de queso”*.

Igualmente Doña Teresa afirma *“Cuando ya se ordeñaba unas 6-8 vacas, Nabor iba al pueblo a vender el queso y se llevaban 5 o 6 kilos, para comprar el mercadito, arrozito, jabón, pasta”*. También afirma que en ese entonces también intercambiaba queso por días de trabajo. En cuanto al proceso de preparación de queso, los entrevistados reportan dos maneras de cuajar la leche, algunos usaban pastillas y otros usaban el cuajo de vaca”, al respecto Doña Teresa afirma:

*“La leche se cuajaba con pastillas, aunque algunos cuajaban con cuajo de vaca; se sacaba la cuajada, se exprimía cuando era cuajada se hacía cuajada y cuando era*

*para queso se ponía en la esterilla se dejaba prensado unas 6 horas y luego se ponía al humo en una escusa<sup>43</sup>”.*

Doña Epimenia explica el proceso para preparar el cuajo de vaca de la siguiente manera:

*“El cuajo se preparaba en una vasija grande. Se lavaba y se le sacaba bien la bosta y se le echaba limones y naranja agria y mucha sal y se dejaba hasta 15 días. Entonces cuando cumplía 15 días se extendía en una cosa grande, sin lavar y se le rusiaba sal hasta que quedara blanco de sal; cuando estaba bien seco se le echaba a la leche un pedazo de ese cuajo. Luego a ese pedazo se ponía en una botella con suero y duraba hasta para 5 veces y luego se iba renovando el cuajero”.*

El manejo agronómico de los potreros consistía básicamente en mantenimiento de los potreros a través de la roza, que consistía en el desmalezado y desmatonado en sitios de mucha sombra, o la ampliación del área de potrero que se hacía de acuerdo a la disponibilidad de tierras de la unidad de producción. El pasto era fundamentalmente yaragua o capin melao, cuyas semillas se recogía en los barbechos, o espacios sin pastoreo donde crecía con mayor vigorosidad y luego eran esparcidas en los potreros a inicios de la lluvia a fin de garantizar su germinación. Al respecto Don Nabor indica: *“Para hacer potrero se rozaba y se quemaba y se le regaba el pasto, y cuando el pasto estaba grandecito se le quitaba la maleza; en los potreros que ya estaban, primero se rozaba y luego se echaba el pasto”.* Es decir que a finales del verano se rozaba y a inicios de invierno ponían las semillas.

En cuanto al manejo del rebaño, lo llevaban a través de un pastoreo extensivo, con muy baja densidad de animales (aproximadamente 0,5 - 1 animal/ha), lo cual ameritaba grandes cantidades de potrero, y con ello un retroceso muy fuerte de la vegetación boscosa. Adicionalmente les daba una ración de sal cada 15 días y a las vacas de ordeño le complementaban la alimentación con la concha del cambur que salía de la cocina, especialmente a la vaca que mayor rendimiento tenía en leche. En el periodo seco cuando arreciaba la sequía, tenían que ayudar a los animales sacándole raciones de vástago de cambur, o alquilar potreros en sitios de mejores pastos. Al respecto doña Teresa indica: *“En verano había que sacarles vástago de cambur; pero cuando se le sacaba ración de comida las vacas se amañaban mucho en el corral. No había que arrearlas.”*

---

<sup>43</sup> Cajón hecho con madera y malla fina de alambre, que se colocaba arriba del fogón a una altura aproximada de metro y medio, para el ahumado del queso; este cajón protegía al queso de animales.

En cuanto a los tratamientos para los becerros y las vacas, Doña Teresa indica:

*“Para las diarreas en los becerros, con la mancha de la mata de cambur se le daba guarapo dulce y se le daba al becerro una botella; la hinchazón de las vacas recién paridas se curaban con Cordoncillo negro, que se encontraba en los callejones se pone a hervir el baño y se le echa hinojo y se le da a tomar y con sal se les bañaba la ubre; para amansarlas se enlazaban y se pegaban en un matacho<sup>44</sup>”.*

También Doña Teresa indica que *“a los becerros se les trataba con pastilla sulfa”*

Adicionalmente Don Diego Zambrano y Doña Felicia de la Loma de Mocayes, mencionan otros remedios caseros que se usaban antes para las vacas, así indican:

*“Bebedizos de limonaria o limoncillo, se usaba también el hinojo para la inflamación de la ubre cuando estaban recién paridas, agua sal y cordoncillo negro que se encuentra a orillas del río y bejuco de arco; estos últimos se hervían en agua y se bañaban y si había mucha inflamación se les daba la zabila y la linaza”.*

Don Vitorino Molina y Enedina Contreras de la Loma del Chorro también describen algunos remedios caseros para el tratamiento de las vacas recién paridas y los becerros pequeños. Al respecto, mencionan *“Se les daba cordoncillo negro, se hierva bien hervido y se le pone sal y se aporrea el ubre con el bebedizo; igualmente mencionan que “se usaba Jabón Azul con el calostro para curar la luna”*. Es decir la mastitis. Para incrementar la leche en las vacas se usaba la raíz del hinojo machacado.

Para la diarrea en los becerros pequeños Don Vitorino y Doña Enedina, indican que: *“se usaba asiento de café con un poquito de agua, se le daba una toma”*; también usaban la mancha del vástago oseudotallo de cambur negro, verbena y raíz de helecho así la Sra. comenta *“la raíz se lava y se machaca o muele enjunta del vástago del cambur”*.

Finalmente don Antonio Montes y Doña Epimenia en una entrevista posterior de chequeo de información, a la pregunta *¿Con que curaba la luna de las vacas? Mencionan:*

*“Cordoncillo negro y la legía (se hacía un poco de legía que se ponía a hervir la ceniza) y se seguía quemando la ubre; se inyectaba con creolina en la ubre (dice Don Antonio); el cordonsillo negro era todo hervido y caliente a lo que se podía aguantar*

---

<sup>44</sup> Madero que se colocaba en el centro del sitio de ordeño para amarrar a las vacas o becerros que necesitan tratamientos especiales.

*en la mano se fogueaba en la ubre. También se usaba el jabón de tierra que es el mismo de graso, se les lavaba la ubre”.*

Don Pedro María Molina, además de confirmar lo del Cordoncillo Negro para baja la hinchazón de la ubre de la vaca, afirma *“Aún existen los rezos para gusanos y picadas de culebras, los hace un sr. de la loma del Guamal”.*

Como se observa en todos los discursos anteriores había una gran diversidad de remedios caseros; parece que era especialmente importante el uso del “cordoncillo negro” (*Piper sp*) planta que se daba en el bosque, ya que fue mencionada por los entrevistados en todas las lomas. Adicionalmente fue importante el uso de hinojo para incrementar la leche en las vacas y el uso de la mancha de cambur y la verbena para curar las diarreas en los becerros pequeños. Actualmente se usan medicamentos veterinarios.

#### **Aves**

Existía una estrecha relación entre el tamaño de la unidad de producción, la producción de maíz y el número de gallinas que se podían mantener. Al respecto el Sr. Nabor afirma: *“Gallinas se criaban porque había maíz”*; inmediatamente hace una relación de precios para esa época, no solo de huevos sino de otros productos que permite establecer lo que era el costo de la mano de obra y su relación con los principales productos que servían de alimentos para la época, de la siguiente manera:

*“12 huevos valían un real en ese tiempo y 1 kilo de queso valía 1 bolívar. Uno trabajaba el día por 1 queso o por 1 bolívar de plata. Real y medio valía un kilo de carne en ese tiempo. Una gallina valía 1 o 2 Bs. Mi mama manejaba 10 o 12 gallinas”.*

Las aves cumplían un importante rol en la alimentación de la familia, eran y continúan siendo una responsabilidad de la mujer, así Don Nabor afirma *“De las gallinas se encargaba la mujer, ella se encargaba de hacer la comida y atender las gallinas”.*

La afirmación hecha por Don Nabor en el discurso anterior lo confirma Doña Teresa esposa de Don Nabor, la cual en su discurso deja claro que era ella quien tomaba las decisiones acerca del manejo del rebaño de gallinas y otros rubros, como los pavos; así ella tomaba la decisión de cuando renovar el rebaño y en qué cantidad. Al respecto



afirma: *“Las gallinas era solo para comer”*. Es decir que eran solo para el uso de la casa y de la familia y seguidamente afirma:

*“La gallina se echaba a la entrada de verano es mejor para criar, se criaban hasta 2 y 3 culecadas de pollos; los huevos tardan 3 semanas para sacar. En verano era cuando había maíz, diciembre, enero, febrero, marzo y abril era también verano justo en la cosecha del café”*.

También podría asociarse este periodo con la última fase de maduración del maíz recordando que este se recogía en marzo y abril. Por otro lado Doña Teresa confirma que no solo se criaban gallinas sino que además habían otros rubros, como los pavos, al respecto narra: *“También tuve pavos y tenía que buscarlos por todos lados, los pavos son como el ganao”*. Es decir, que se mantenían pastoreando en los potreros o lejos de la vivienda de la familia. Inclusive cuando estos volaban había que ir muy lejos a buscarlos.

En cuanto al tratamiento de enfermedades en gallinas Doña Teresa informa que *“Para la peste de las gallinas se les ponía tomate criollito y los colombianos vendían número nueve, sanroque y eso era lo que se les daba”*.

El tomate criollito es una variedad del tomate cherry, el cual siempre fue muy usado en la elaboración de comidas, especialmente revuelto con huevos, a lo que se le llama perico, y también muy importante en la preparación de las ensaladas mencionadas en otro aparte de este trabajo.

## **Porcinos**

En cada finca había al menos 2 o 3 cerdos, y en algunas unidades de producción podía haber más que eso. El beneficio de los cerdos para consumo familiar se hacía principalmente para las fiestas navideñas y de fin de año. Sin embargo, siempre había personas o pesadores que se encargaban de beneficiar cerdos que normalmente lo hacían cada 15 días. Lo más importante del beneficio del cerdo era la obtención y conservación de la manteca, que para aquel entonces era la única fuente de grasa para el uso en la cocina; o por lo menos era la única disponible en la Parroquia Chacantá.

Igualmente la cría de cerdos fue una de las actividades productivas, que generó un flujo de comercio hacia Pueblo Nuevo del Sur, ya que los cerdos eran llevados en los arreos de mulas que usaban para el comercio. Don Pedro María Molina de la Loma del

Guamal, quien fuese arriero y criador de cerdos o cochinos como ellos le llaman, en la entrevista hace un relato acerca de este rubro que permite aclarar algunos de los aspectos vinculados al mismo. Así respondió a la pregunta de si criaba cerdos:

*“Se criaban muchos cochinos, de San José venían y sacaban arreos de cochinos todos los meses, marranos grandes. Yo criaba hasta 6, siempre se dejaban pal consumo y el resto se vendía; ahora se cría solo pal consumo, solo tengo 3. Primero si se vendía, de San José venían y los compraban de Canaguá y de donde quiera, sacaban hasta de a 20 cochinos y los arreaban por la cuesta del curo hasta salir a San José, pa caer uno a las Gonzales”.*

Adicionalmente ubica y describe la ruta que seguía este flujo de comercio hasta la localidad de las Gonzales, la cual está muy cerca de la ciudad de Mérida, lo cual indica que el destino final de estos cerdos era la ciudad de Mérida capital del Estado Mérida. Así narra: *La ruta era de la Loma del Curo hacia arriba, por el Barrial, hasta la montaña y seguía por el filo en sesgue hasta que salía a Campo Alegre y de ahí se cogía el páramo de Mijará*. Finalmente agrega; *“yo también arriaba mulas; tenía 7 mulas y las alimentaba con pasto imperial, con maíz y con pasto de caña”*.

Por otro lado Don Diego Zambrano habla de los arrieros que iban a Pueblo Nuevo y pasaban por Piedras Blancas cuando él era pequeño, confirma que esos arrieros también llevaban cerdos, narrando *“Don Telmo Contreras y un Finao Simón, también arreaban mulas. Llevaban cochinos y tabaco envirao y cambiaban por sal”*.

### **1.3.7. Plantas útiles asociadas al sistema de producción**

Había múltiples plantas útiles asociadas al sistema, entre ellas las verbenas, rudas, guamos, taparo, fique, cínaro, etc. Sin embargo, para este trabajo solo haré una descripción somera de las que han aparecido con mayor frecuencia en las entrevistas lo cual denota la importancia que representaron para aquella época y posiblemente para la actualidad.

#### **Fique (*Agave sp*)**

Esta planta y sus componentes fueron muy importantes para la Parroquia Chacantá hasta la década de los 70<sup>s</sup>, por sus múltiples usos para el sistema de producción, pasando por el apoyo a la reproducción familiar hasta ser un elemento de recreación. La planta como

tal por su estructura se usaba como cerca para el ganado y para la delimitación de fincas; las hojas se usaban para la construcción de ranchos y pesebres para el albergue de los cerdos y las bestias de carga.

Las fibras que se sacaban de sus hojas, posiblemente se constituyó en el elemento más útil de esta planta ya que permitía elaborar una gran diversidad de implementos imprescindibles en el manejo del sistema de producción y reproducción de la familia. Así, sus fibras se usaron para la elaboración de cabuyas o cuerdas importantísimas para el lidiado de animales: becerros, cochinos y bestias de carga y monta; para la elaboración de cuerdas que permitían: el tejido de las chivas sin las cuales era difícil acomodar las cargas para su transporte en bestias; la elaboración de costales para envasar y transportar las cosechas desde el barbecho hasta el mercado final; el tejido de los chinchorros en los cuales dormían seguros los bebés durante el día; montar la estructura para el tejido de las chingaleas y esteras que hacían la función de las sabanas y colchón usados en la actualidad. Las fibras adicionalmente hacían las veces del hilo en la elaboración de los sombreros de palma y vena.

Finalmente, esta planta tuvo un uso recreativo ya que de su tronco se sacaban una especie de pelota similar a la del béisbol que era un elemento fundamental para los juegos de pelota que se hacían en Semana Santa. Referente a algunas de estas artesanías que se mencionan arriba, el Sr. Rozo de la Loma del Urumal indica que existía un comercio de ellas hacia otras parroquias *“Yo llevaba chivas para Pueblo Nuevo que las hacía el finao José López de Mucutapó”*; igualmente comenta *“del fique también se hacían chinchorros para los niños, se hervía el fique antes de hacerlo para que no les picara”*.

En la entrevista realizada a Doña Teresa sale este conocimiento, así ella narra: *“Del fique se hacía las chivas, para cargar la carga en las bestias, también las cabuyas para usar en el ordeño de las vacas, también se hacían chinchorros para los bebés; para que no le picara se hervía”*; Y finalmente narra el cómo se sacaban estas fibras: *“El fique se sacaba con una mano sobre una tabla, y se torcía la cabuya con una taraba”*.

En Chacantá para que el fique no provocara alergias en los niños estos se bañaban, cuando estaban pequeños con el fique llamado vulgarmente “rayon” (*Agave sp.*).

## **Táparo**

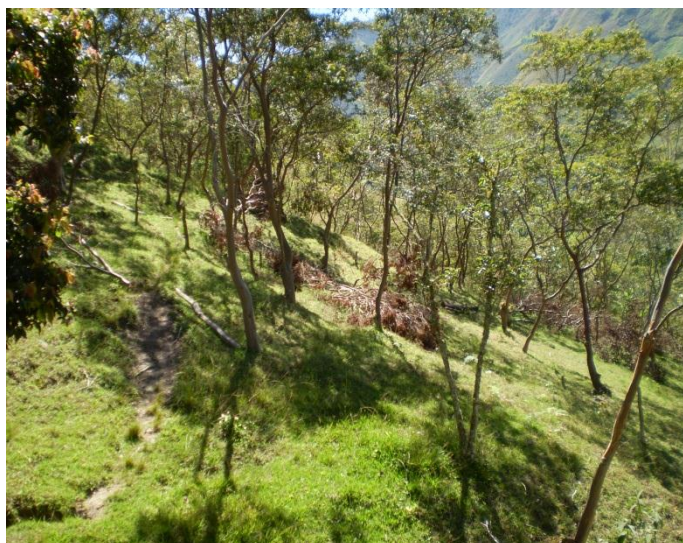
El taparo, que posiblemente corresponde con una *Legenaria sp.* es una variedad rastrera que igualmente en Chacantá tuvo múltiples usos; parte de sus características botánicas se observan en imágenes del anexo 2.

Don Diego zambrano comenta “Antes el taparo se usaba para todo, para enjuertar el guarapo para el amacijo del pan de semana santa; los sembradores se hacían con taparo plancho”. Igualmente este producto se usaba para la cosecha del café, siendo muy durable y muy cómodo para cargar amarrado a la cintura.

En el trabajo de campo observé una planta de taparo creciendo en la loma del Urumal. Las causas de la desaparición, según los propios agricultores, son los agroquímicos especialmente los herbicidas a los que ellos le llaman “venenos”.

## **Cínaro ( *Psidium caudatum* )**

Esta especie de la familia myrtaceae, ha sido fundamental para el abastecimiento energético de las comunidades de Chacantá. Aún hoy continúa siendo una de las maderas más apreciadas no solo por su calidad para la leña, sino además por su calidad y gran dureza, para la elaboración de estantillos. Esta planta aun aparece asociada a los potreros de algunas unidades de producción, observándose en el paisaje como grandes manchas (fotografía 6)



Fotografía 6. Potrero arbolado con cínaro, en el que se observa la extracción de estantillos.

## **Tártago (*Risinus Communis*)**

Igualmente el tártago fue de mucha utilidad hasta la década de los 60<sup>s</sup>. Así, se usó para la preparación de los mechos, para alumbrarse de noche lo cual esta descrito en el acápite de energía usada, pagina 34. Adicionalmente se usaba para sacar aceite de

tártago cuya finalidad era encender lámparas para alumbrar, en los velorios de los muertos, y en los rezos subsiguientes: en los 9 días siguientes de su muerte, al medio año o al cabo de año, que igualmente se hacían novenarios de 9 días, culminando el último día con un velorio.

Doña Teresa que sacaba aceite, narra el proceso de la siguiente manera:

*“Se cosechaba los frutos del tártago, y se ponían a secar hasta que salía la semilla, se le sacaban los restos, luego se molía las semillas de tártago y se ponían a hervir revolviendo de vez en cuando, hasta que comenzaban a salir los ojos del aceite, luego con un cucharón se iban recogiendo estos ojos de aceite y se ponían en otro caldero a mermar (es decir hasta que el agua se evaporara), en el proceso se llevaba todo el día”.*

Igualmente Doña Epimenia quien también llegó a realizar esta actividad adicionalmente, indica, *“este era un trabajo muy dañino de todo el día. Se le echaba limón después que se escachazaba los ojos del aceite del chichaquero y se iba poniendo a mermar aparte y ahí se le ponía limón para que quedara clarito”.*

### **1.3.8. Plantas útiles del bosque**

#### **Maderables**

Don Vitorino Molina menciona algunas de las maderas útiles del bosque o montaña, según le llaman los campesinos y campesinas de Chacanta, entre estos: el caracolí, la cual es una madera parecida al cedro; El mortíño, laurel, macanillo, peralejo blanco y peralejo rojo, estas últimas muy usadas para vigas y columnas en la construcción de las casas. Igualmente menciona que *“las cucharillas de palo se hacían de Jarillo (cochinito)”.*

Igualmente en los bosques se encontraba y aún se encuentran bejucos que usaban para hacer cestería; la broquera para realizar las petacas y esterillas, descritas a detalle en el capítulo de caracterización, acápite “artesanías”; y plantas medicinales como el cordoncillo negro muy usado en el tratamiento de las vacas recién paridas.

### **1.3.9. Comercialización: flujos y medios de transporte**

En cuanto al comercio se observa que, hasta la década de los 60<sup>s</sup>, había algunos canales cortos y otros un poco más largos que llegaban hasta los municipios vecinos, entre estos: Pueblo Nuevo del Sur, San José de Acequias y Santa Cruz de Mora; posiblemente

después de estos destinos los productos llegaban hasta la ciudad de Mérida pero en este trabajo no podemos determinarlo con exactitud porque los entrevistados no manejan la información. Posteriormente cuando comienza el proceso de transición en la misma década de los años 60, cuando entra en vehículo a motor, se fueron ampliando hasta el nivel regional y nacional, para el caso del apio y hasta el internacional para el rubro café.

De acuerdo a lo expresado por los agricultores y agricultoras en las diferentes entrevistas, el principal producto de intercambio para aquella época, fue el tabaco. Al respecto el Sr. Nabor Molina afirma *“El tiempo de 1920, pá lante, lo que había era tabaco y lo sacaban envirao pá Santa cruz en arreos de mula; diario íbamos yo y mi papa para santa cruz a vender tabaco envirao, cuando era pequeño”*. De acuerdo a esto, en la Parroquia Chacantá, el tabaco se producía, se enviraba y se comercializaba a través de varios canales, que en su gran mayoría fueron conexiones con municipios vecinos.

Sin embargo, también hubo comercio de arveja. Especialmente aquellos agricultores que sacaban suficiente grano. Al respecto Don Antonio Montes que llegó a recoger 150 cajones narra:

*“La arveja la llevábamos a Pueblo Nuevo, se llevaba en mulas de apoquito se iba llevado en 5 mulas todos los viernes se hacía un viaje con las 5 mulas. Lo que se iba a comer durante el año se dejaba aparte y la semilla toda aparte y diay la de vender iba aparte, también llevaba para Canaguá”*.

Don Antonio Montes igualmente menciona: *“También vendía maíz, porque se recogía bastante, había que vender, se dejaba el del gasto y había que vender”*. Cuando los agricultores o agriculturas hablan del gasto se refieren no solamente a la cantidad de grano necesario para el consumo humano durante el año, sino además aquel que se necesitaba para la alimentación de las gallinas, pavos o inclusive algunas raciones para las bestias. Así don Antonio complementa *“Se usaba para el atol la arepa, para las gallinas, para las bestias y para engordar marranos. Se criaban gallinas unas 50 y piscos muchos que eso era nube, las gallinas pisaban en el maíz”*. Y termina diciendo, en cuanto al intercambio de productos y mercadeo: *“Antes no se compraba mercao lo único que se compraba era la sal y en semana santa se compraba la harineta para amasar, y unos kilitos de arroz”*.

El comercio para aquel entonces, antes de los años 50, fue motivado principalmente por la sal, así los ingresos obtenidos por las ventas de los productos mencionados, les permitía a los agricultores comprar la sal, que según ellos, para aquel entonces, era muy cara. Así Don Pedro María comentó: *“la sal antes era muy cara, valida 10 bolívares el saco”*. Respecto al comercio de la sal Don Nabor comenta que:

*“Eleazar López Contreras fue el presidente que le dio la baja a la sal. Había un hombre que cazaba los cachicamos y los cambiaba en Santa Cruz por una arroba (12 Kilogramos de sal); por un día de trabajo le daban 1 kg de sal. Se le echaba un mero granito. Se echaban 3 días a Santa cruz para cargar la sal”*.

Eleazar López Contreras fue presidente en el periodo de 1936 a 1941, lo cual nos permite ubicarnos en la época que tratamos.

Por otro lado cabe resaltar que los primeros animales de carga fueron vacunos, así Don Nabor Molina, narra: *“Las bestias cargueras en Chacantá eran toros, íbamos a vender o a comprar productos al pueblo con un toro”*.

Igualmente Don Felipe Molina habitante de la Loma del Urumal confirma este hecho indicando que:

*“La arveja se llevaba a Pueblo Nuevo, a 2 días de camino a lomo de bestia, yo fui arriero y vendía arveja. El que no tenía bestias transportaban en bueyes becerros y toros que se amansaban para eso. Lo que se compraba era la sal y algún mercadito, sobre todo arroz de año a año y harina. Para la harina se producía el trigo, se llevaba y lo molían y la traían molida”*.

Don Ricardo Guerrero y Doña Anaireima Guerrero de la Loma del Palmar, hablan de otro origen de productos para Chacantá. Así mencionan: *“Antes la comida la traían de Puente Real; aquí en el Palmar casi no había comida, se traían panela, sal, plátano y cambur porque aquí no se daba”*. Esta afirmación tiene su lógica en el hecho de que la Loma del Palmar es una de las más altas de la Parroquia Chacantá y por su puesto sus condiciones climáticas para aquel entonces no permitían la producción de los rubros mencionados. Sin embargo es de hacer notar que actualmente ya se produce el cambur y el plátano criollo, ellos afirman que el clima ahora es más caliente y permite la producción de estos rubros. Con respecto al lugar de compra también es lógico ya que Puente Real o Puente Viejo como algunas personas le llaman ahora, era el lugar de intercambio de productos de los arrieros que llegaban por Pueblo Nuevo del Sur.

Para aquella época parece que la función de los arrieros era imprescindible en el mantenimiento del flujo de comercio; así Don Diego Zambrano habitante de la Loma de Mocayes que para aquella época vivía cerca de la ruta que seguían los arrieros narra su experiencia en el contacto con esta actividad de la siguiente manera:

*“Don Pedro María era arriero de unas 10 mulas, el arreaba para Pueblo Nuevo y pasaba por Piedras Blancas, no había carretera y los arrieros llegaban y cargaban en Puente Viejo, en Las Gonzales, del puente se regresaba hasta Piedras Blancas y si salían temprano llegaba hasta la casa; en un día llegaban a Pueblo Nuevo (de pueblo nuevo a Piedras Blancas había 5 horas), se quedaban y preparaban la carga y regresaban al tercer día; bajaban tardón como a las 4 de la tarde. Yo lo recuerdo bien porque mi papa le encargaba chimo y por ahí cositas, yo estaba volantón (unos 10 años) y ya los venteaba, cuando había mandao yo salía, para que me dieran pan; yo siempre los esperaba porque Don Pedro me traía pan; Don Telmo contreras y un Finao Simón, también arreaba mulas. Llevaban cochinos y tabaco envirao y cambiaba por sal. Mi papa también vendía en Pueblo nuevo maíz y arveja, y también vendía en la casa”.*

Uno de los flujos de comercio en cuanto a canales cortos especialmente de los agricultores más pequeños, era Canaguá. Así Benjamin y Lucía de la Loma del Chorro relatan este hecho y las dificultades que pasaban en el proceso de intercambio de productos que les permitiera mejorar en algo, sus condiciones de vida, así relatan:

*“Antes en Chacantá no había comercio de nada, había que ir a Canaguá, se llevaba 1-2 carguitas de maíz y vendíamos, a veces no la pagaban y había que dejarla fiada y tenía uno que volver; íbanos pa Canaguá a llevar maíz, con los alpargatas guindando en el cuchillo; se cambiaba por lo que se podía por lo que se necesitaba en la casa: quirocen” velitas, salecita...”.*

A partir de los años 60, el querosén y las velas era el combustible usado para alumbrarse de noche, el mismo Don Benjamín, comenta *“Se hacían lámparas de una lata, se le colocaba una mecha se llenaba con querosén y eso era lo que se usaba”*. En cuanto a la pregunta de si compraban alimentos, el respondió: *“no en esa vez no hacía mercao nadie, se comía lo que se iba produciendo en la finca”*; y Lucía, su esposa agrega: *“eso era como pa comprar lo más necesario, la salecita y eso”*. Esta pareja igualmente habla de otro canal corto de comercio para el apio, hacia la población del Molino, Parroquia vecina de



Chacantá, recordando que este rubro fue especialmente importante después de los años 70<sup>s</sup>. Así afirman: *“antes vendíamos apio para el molino, hace como 35 años”* [alrededor de 1975] y agrega *“es más cerca pá el Molino pero el camino es más feo”*.

Igualmente este tipo de agricultores que no tenía arreos de mula vendían productos en su propia casa. La Sra. Lucía comenta, *“De Buena Vista, Nabor Molina, en antes venía a buscar con una bestia y llevaba esos cargonones de maíz, no ve que a Teresa le gustaba criar gallinas, y un bulto de arveja, para los peones siempre lo necesitaban”*.

En cuanto al flujos de comercio Don Vitorino Molina habitante de la Loma del Chorro, describe con detalle cual era la vía hacia Santa Cruz, de la siguiente manera: *“Lo más cerca era Santa Cruz, salían por el filo de los aserruches y pasaban por arriba de las coloradas y llegaban a Santa Cruz; lo que traían era querosén para alumbrarse y sal, el resto se tenía en la casa”*.

Don Ricardo Molina de la Loma de Mucurandá, igualmente narra:

*“Se traía cositas así, la losa; había que ir a Santa cruz; se echaba 2 días de ida y 2 días de regreso; en el día se llegaba a Betania y luego a Puerto Rico en Santa Cruz, a lomo de bestia se llevaba el café y el tabaco Envirao”*.

Don Ricardo habla del café debido a que habita en la Loma de Mucurandá, que por sus condiciones físico- natural permitía el buen desarrollo del café.

Igualmente en el acápite del papel de la ganadería bovina, Doña Uva mencionó otro flujo de comercio, relacionado con la ganadería bovina, señalando: *“también traían vacas de los llanos, eran muy buenas de leche”*. Igualmente hizo referencia al comercio del queso hacia Pueblo Nuevo.

Doña Teresa de la Loma de Mucurandá describe muy bien una de las rutas que se seguían para llegar hasta Santa Cruz de Mora y amplía el número de productos que intercambiaban de la siguiente manera:

*“Se subía por la cuesta de Chacantá salía al paramo del Molino por la cuesta del Torcasal, la fila que colinda con la loma de la montaña y se sale al molino y luego a San Isidro y de allí a Puerto Rico; las mulas de Don José Montilva trabajaban por esa ruta; llevaban café, arveja, maíz, sombreros de palma; traían sal, harina de trigo molida, arroz, sardinas y pescado; en ese entonces solo había 2 negocios en chacantá, don Elías Montilva y don Cloromiro Moreno”*.

Adicionalmente agrede una de las características que tenían los arreos: *“el arreo era de 7 mulas más una guía con silla”*.

Doña Teresa igualmente describe las rutas del comercio de los cerdos y menciona algunos de estos comerciantes, de la siguiente manera:

*“Los cochinos los comerciaba era por San José de acequias; la ruta era la misma que para Pueblo Nuevo, pero se dividía en algún sitio, por los aserruches y salían a Pueblo nuevo o a San José de acequias. Yo me acuerdo que trabajaban con cochinos el finao Chon y Eugenio Márquez”*.

Coincidiendo con Don Pedro María Molina, cuyo discurso completo aparece en el aparte de producción porcina, afirmando: *“De San José venían y sacaban arreos de cochinos todos los meses, marranos grandes”*.

Es importante hacer notar que ellos hablan mucho de Pueblo Nuevo sin embargo el intercambio no ocurría en este pueblo, sino más adelante, es decir en un sitio más cercano a la carretera que comunicaba a la ciudad de Mérida con otras poblaciones como Santa Cruz de Mora, Tovar y el Vigía. Por lo que, la siguiente afirmación hecha por Doña Teresa cuando describe las rutas de salida desde Chacantá hacia poblaciones vecinas afirma:

*“La ruta a Pueblo nuevo, en Pueblo Nuevo no había nada y había que vender era en Puente Real, lo único que producía Pueblo Nuevo era tabaco envirao; la otra ruta era por San José de Asequias y se caía a la Gonzales, se salía también por el barrial; y otra para santa cruz también tabaco, tenía yo como 12 años”*.

El señor Daniel de la Loma del Guamal, igualmente indicó rutas que se usaban para el comercio:

*“Del barrial para arriba se llega a San José; a Lagunillas y Ejido se llegaba por el Palmar-el molino-Cuesta San Isidro-Kirora, se llevaban 15-20 bestias con arveja y maíz, se llevaba panela de avío y con las alpargatas chingadas en las concha de los cuchillos”*.

Estas rutas de comercio se pueden visualizar en el mapa base mostrado en la figura 2.

#### 1.4. EL PAPEL QUE JUGARON LAS ARTESANÍAS Y OFICIOS EN LAS COMUNIDADES CAMPESINAS DE LA PARROQUIA CHACANTÁ

Hasta los años 80<sup>s</sup>, en el campesinado de la Parroquia Chacantá, existía una importante ocupación de mano de obra en actividades de elaboración y confección de artesanías; tenían un fin utilitario de apoyo a la reproducción de la familia y al sistema productivo; fue un complemento importante en los ingresos de las familias que las hacían y un elemento importantísimo de trueque por alimentos; es decir, que aunque jugaron un papel importante en otros aspectos, la pobreza conllevó al trabajo extra de los miembros de la familia, con el fin fue suplir básicamente, necesidades alimenticias; asociado a este hecho posiblemente se deba a que sus principales exponentes fueron y siguen siendo las mujeres, con el apoyo del resto de miembros de las familias.

En las artesanías se manifestaba la creatividad y el arte de sus hacedores, constituyéndose en elementos de identidad local y regional (Los sombreros y las chingaleas chacanteras eran reconocidas en otras parroquias y municipios). Así los campesinos chacaneros tenían un quehacer similar a lo expresado por Shanín (1979) citando a Geroid sobre los campesinos rusos, cuando indicaba, que eran algo más que agricultores, estos producían una variedad interminable de otras cosas artesanales, que en ocasiones merecían plenamente el nombre de obras de arte, las cuales eran subsidiadas por la agricultura. Estas semejanzas entre campesinos que inclusive se encuentran en continentes distintos, es lo que distingue a los campesinos como una economía y clase diferente.

Entre las artesanías que tuvieron más auge hasta la década de los 70<sup>s</sup>, fueron: las Chingaleas, esteras, canastas, sombreros de enea y de palma, petacas y catabres, hilo de algodón, chivas, chinchorros, cucharas de palo y utensilios de cocina, entre otras.

El siguiente discurso de Doña Teresa García sintetiza de manera general la diversidad de artesanías que se hacía en aquel entonces en la parroquia Chacantá y la materia prima que se usaba:

*“De la broquera se hacían las esterillas para hacer el queso; hacían unas petacas como el baúl muy grandes para guardar las cosas. Las del Rincón de Canaguá*

*todavía las hacen: las mejores artesanas de los canastos eran Alejandrina Díaz y Aurora Díaz, vendían muchos canastos para Agua Blanca; también yo hice y vendí muchos canastos para agua blanca e hilo; los sombreros se hacían con hilo de fique se sacaba la hebra y se iba encerando hasta que quedaba duro”.*

## **Las chingaleas**

*Al desaparecer su fin utilitario, desaparecen los artesanos, los telares, los sacadores de fique hacedores de cabuya y arrancadores de junco y con ello toda una cultura. El compartir en las largas caminatas, los cuentos cuando una vaca brava o un toro los persiguió creyendo que el tercio de junco era un tercio de pasto; o cuando los tercios de junco se quedaban enredados en aquel paso de bosque tupido; el frío bajo un aguacero cuando se arrancaba el junco y el gran valor que adquiriría una taza de café caliente o las arepas de harina de trigo con un pedazo de cuajada que se llevaba de avío... ¡qué tiempos aquellos! ¿No comadre Antonia?...dice Teresa con cierta nostalgia; también desaparecieron las canciones y los comadros .....*

Haré una descripción un poco más detallada de esta artesanía debido a su importancia como fuente de interacción social, que generó flujos de comercio hacia otros municipios e inclusive hacia otros estados especialmente hacia los llanos en el estado Barinas; además fue fuente de ingresos extras para las familias. Al respecto Doña Teresa afirma “Las chingaleas significaron ingresos extras para la compra del mercadito de la casa, pagar obreros, para pago de las partes de sucesión de la finca, a Ranulfo se le dio siete chingaleas como pago”. Por otro lado hoy día algunos de los entrevistados hacen referencia a la desaparición de los juncos por causa de la aplicación de herbicidas en los potreros, lo cual se convierte en un indicador de contaminación de las aguas ya que los juncos crecen en los barros o pantanos, nacientes de ríos y quebradas.

Fue posiblemente una de las artesanías más valoradas y usadas en la Parroquia Chacantá para la época, ya que esta en conjunto con la estera eran los elementos que hacía las veces de colchón para hacer más confortables los catres de madera, de correas de cuero o camas de cañuto, como le dicen en la Parroquia Chacantá a la caña brava (*Gynerium sagittatum*). Así la señora teresa en su relato indica

*“Se usaban para dormir arriba de los catres, que se elaboraban con tablas de cañuto o correas de cuero de vaca, las chingaleas se colocaban arriba de la estera, que hacía las veces de los colchones que se usan ahora”.*

En la elaboración de esta artesanía a pesar de que la confección final estaba en manos del artesano o artesana, en la preparación de la materia prima participaba toda la familia.



Fotografía 7. Doña Teresa una de las principales artesanas de las chingaleas, mostrando su producto.

Las chingaleas se elaboran de juncos tejidos en una estructura de cabuyas de fique, en un telar fijo, que consistía o consiste de 4 soportes de madera dos largueros que se fijaban al suelo de aproximadamente 2 metros de alto y 2 travesaños de la misma longitud; el tamaño de las chingaleas respondían a estas

dimensiones (Fotografía 7). Para el armado de la estructura se hacían pasar las cuerdas de fique por una tablilla con huecos realizados a 2cm entre ellos, denominado peine.

Así doña Teresa hacedora de Chingaleas relata

*“Se hacía un marco con 4 paralelas de 2 mts aproximadamente de largo; el ancho de la chingalea era variable, la más pequeña era de a vara (75cm), de metro y doble ancho, 2 varas (2 varas, es decir 1,50cm), en el armado se le metía un peine para que quedara a nivel y se ponía cuerdas pares”.*

Esta artesana podía tejer una chingalea de 2 x1 metros hasta en 2 días, lo cual dependía de la cantidad de quehaceres que tuviera en el hogar; es decir que las artesanías las elaboraban en el tiempo libre que dejaba la unidad de producción, como tal.

Para la elaboración de las Chingaleas se requería o se requiere, porque aún se elaboran aunque con fines decorativos o cumpliendo la función de alfombra, de dos tipos de materia prima, los juncos y cuerda o cabuya de fique, como ellos de llaman.

Los juncos crecían en los barro y buscarlo requería de al menos un día completo, iniciando la camita a las 5 de la mañana, ya que tanto Agua Blanca como la Laguna de Canaguá, lugares de recolección, estaban a unas 3 horas de camino desde Chacantá; arrancarlo, seleccionarlo y amarrarlo en pequeños bojotes requería de 3 a 4 horas. El

junco requería de un secado especial, por lo que era llevado hasta la casa de la familia, donde se ponía a secar en un sitio a la sombra pero muy ventilado, para lo cual se usaba una especie de troja, en los corredores de las casas. Doña Teresa evoca esta actividad, que realizó hasta hace poco tiempo, inclusive después de haberse mudado a la población de Canaguá, capital del municipio, ubicada a unos 40 minutos del poblado de Chacantá.

Por otro lado la elaboración de esta artesanía requería la elaboración de la cuerda con el fique que igualmente conllevaba un proceso complejo de preparación. Lo primero que se hacía era sacar las fibras del fique, para lo cual se elegía el momento más conveniente de la corta de las pencas, que debería ser en menguante para asegurar su duración y por consiguiente la duración y calidad de la chingalea. Después del sacado de la fibra del fique se ponía a secar al aire libre, y luego se torcía la cuerda con un instrumento llamado “taraba”. Esta actividad la hacía frecuentemente su esposo Don Nabor Molina, en los días muy lluviosos, en los que le era muy difícil salir a realizar labores en el campo.

En cuanto al comercio de esta artesanía hasta finales de los años 70<sup>s</sup> cada chingalea se vendían en 3, 5 y 8 bolívares (0,75 - 2 dólares), lo cual dependía del tamaño, siendo el principal flujo de venta hacia Aricagua una aldea ubicada a 2 días de camino de la población de Chacantá. Además del intercambio monetario, las intercambiaban por maíz o por utensilios necesarios en la unidad de producción. Al respecto Doña Teresa, relata:

*“Las chingaleas se vendían a 5 a 3 y a 8 bolívares al finao Gabriel que venía de Aricagua a 2 días de camino, llevaba 2 mulas para cargar chingaleas, le vendía chingaleas por dinero y algunas veces por maíz, una vez hasta por una enjalma<sup>45</sup>, para el caballo”.*

Respecto al conocimiento de cómo hacer las chingaleas, Doña Teresa indica que aprendió mirando a otros que elaboraban chingaleas, así relata: *“Mirando aprendí donde mi tío Marcelino, mire cómo las armaban, y como sacaban el fique y como se torcía con las tarabas, y así aprendí; de la familia 3 hermanas tejíamos chingaleas”.*

---

<sup>45</sup> Implemento que se le colocaba a la bestia que permitía amarrar la carga.

## Las esteras

Las esteras como se mencionó arriba, hacían las veces del colchón actual. Para la elaboración de las esteras igualmente se usaba el telar y las cuerdas de fique usadas para las chingaleas; la diferencia fundamental consistía en el uso de la enea (*Typha sp*) o el seudotallo de cambur en vez del junco. La enea al igual que el junco crece en los barro, pantanos o humedales, esta se cortaba y se dejaba secando en el sitio luego se deshojaba, se llevaba a la vivienda para la elaboración de la estera. La calidad de la estera dependía del armado de la estructura con las cuerdas de cabuya, cuyos hacedores conocían muy bien sus dimensiones y el número de cuerdas que debería llevar. Cuando se usaba el seudotallo de cambur, había que sacar cada hoja y dejar secar al aire libre. Doña Teresa indica que su esposo, Don Nabor Molina amarraba esteras, y relata el proceso:

*“También se hacían esteras de enea, se corta la enea y se deja secar en el mismo lugar y cuando está seca se esgancha; las esteras se amarran hasta de 8 cabuyas; igual se usa un telar usando la cabuya de fique, la estera iba debajo de la chingalea en la cama”.*

## Hilo

El hilo artesanal igualmente fue un material complementario muy importante en la vida de los campesinos de los pueblos del sur, para la elaboración de algunas artesanías, confección del vestuario que mayormente se hacía de manera manual y fue de especial ayuda para el remendado de la ropa; al respecto la Doña Josefina de la Loma del Urumal señala: *“La ropa era puriticos remiendos eso no se reconocía de qué color era”*. Es decir, que a la ropa se le pegaban tantos remiendos que después no se sabía cuál era la tela y el color original, de allí la gran importancia del hilo para la época. También era importante para hacer velas.

En cuanto a la elaboración del hilo, Doña Teresa, quien fuera artesana del hilo, relata en síntesis el proceso, y el origen de la materia prima:

*“En las vegas se producía el algodón, yo lo compraba y luego le quitaba la pepa y hacía el copo. Para hacer el copo, se iba extendiendo la mota de algodón sin la semilla hasta que quedara lo más finita posible como telas muy finas muy transparentes, y así se iban colocando una arriba de otra, luego se enrollaba y*

*quedaba listo el copo para comenzar a hilar; en el día no sacaba sino un husado para hacer una madeja; yo hacía las madejas de hilo y después vendía en Agua Blanca”.*

### **Catabres y petacas**

El uso fundamental de las petacas era guardar la ropa de los miembros de la familia, hacía las veces de los baúles o maletas antiguas, mientras que los catabres hacían las veces de las carteras, bolsos y mochilas de hoy en día.

Esta artesanía se elaboraba de una planta llamada broquera (no identificada en este trabajo), que se encontraba en el bosque alto y denso, que las artesanas llaman “*la montaña grande*”. Este cañuto lo sacaba de la montaña y lo ponían a la sombra para que marchitara para luego poder sacar las cintas o pegas como le llama la Sra Anafeles una de las artesanas más reconocidas en esta artesanía, quien comenta “*había que hacerlas con el material marchito y no seco para que el tejido moldeara*”.

Cuando visite el hogar de la señora Anafeles Contreras, artesana de los catabres y



Fotografía 8. Doña Anafeles, principal artesana de las petacas y esterillas, mostrando su producto.

petacas ella orgullosamente me mostro muchas de las petacas y objetos elaborados con esta materia prima (fotografía 8). Lamentablemente, ya no elabora la artesanía, debido a que la broquera está desapareciendo o por lo menos ya no se encuentra con la calidad requerida para trabajar la artesanía. Al respecto ella comenta, “*Ya no se hacen las petacas ni esterillas porque la broquera está sobre acabada, mejor dicho, todavía quedan matas de broquera pero de cañuto muy finitico y muy podrido*”; Adicionalmente

Doña Anafeles comentó, que la Sra. Apolonia quien fuera su maestra en el aprendizaje de cómo elaborar la artesanía, decía que la broquera desapareció debido a que no llueve como antes.



## Canastos

Los canastos en la aldea Chacantá eran fundamentales como herramienta de apoyo al sistema de producción y reproducción de la familia ya que tenían una gran diversidad de usos. Su elaboración y tamaño dependía del uso que se le iba a dar a la artesanía. Cuando se usaba de apoyo al sistema de producción, especialmente para el envasado y carga de productos de cosecha del sitio de producción a la casa, normalmente eran grandes y fuertes. También se usaban para la cosecha del café, para lo cual se tejían aplanados a fin de poder colocarlos amarrarlos a la cintura. Sin embargo, el uso más importante era el que se le daba en la vivienda, especialmente en la cocina, funcionando como coladores cuyo tejido tenía que ser muy fino y muy bien acabado.

Igualmente, los canastos o cestas se usaban para envasar el maíz en el proceso de desgrane, para echar el café recién tostado a fin de ventilarlo y evitar que se quemara, para el aventado de diversos productos como el café después de pilado, o la arveja después del aporreo, etc. Adicionalmente se usaban para colocar la loza y llevarla al sitio de lavado que normalmente estaba fuera de la casa, ya que el agua llegaba a las viviendas a través de acequias o inclusive había familias que lavaban la loza directamente en las quebradas. Doña Teresa hace mención a todos estos usos de la siguiente manera:

*“los canastos se usaban para lavar maíz para lavar café para echar café tostado, para echar las arepas, desaguar las arvejas en esa vez no habían coladores, para desaguar el maíz pelao, para desaguar las hayacas para echar la loza”.*

De la misma manera Doña Teresa habla de otras artesanas que eran muy importantes en la elaboración de canastas. Así menciona:

*“habían otras artesanas, Alejandrina, Aurora y Francisca Díaz, también hacían canastos; ellas por necesidad venían a mi casa a vender, hacer cambio por queso y entonces yo se las compraba, yo reconocía el trabajo y lo que se habían sacrificado para lograrlo”.*

Para su elaboración usaban un bejuco que se encontraba en el bosque o montaña para los habitantes de la Parroquia. Doña Teresa García describe la búsqueda y recolección del bejuco de la siguiente manera:

*“El bijuco para las canastas tenía uno que sacarlo de la montaña, se metía a la montaña y andaba por todos esos rastros buscando los bijucos y los cortaba donde consiguiera, que tuviera bien negrito pá que sirviera pá hacer los canastos; se arreglaba quitando los restos de los ñudos, y se iba enrollando; se hacían rollos pá poder cargarlo más fácil. Para tejer los canastos, el bijuco había que rajarlo y dejarlo bien fino para que no fuera muy duro para tejerlo; se secaba a la sombra y se trabajaba cuando este estaba marchito”.*

### **Sombreros de Palma**

El sombrero de palma igualmente fue una artesanía muy útil y que significó ingresos extras para la época antes de los años 50<sup>s</sup>. Doña Teresa García cuando era niña trabajó con estos sombreros de palma, que de acuerdo a lo narrado por ella se percibe había una especie de pequeña empresa familiar, entre sus hermanos y su padre quien se encargaba de vender los sombreros. Doña Teresa viene de una familia pobre y numerosa con predominancia de hembras, al respecto ella indica “ *..en mi casa éramos 7 hermanas y 3 varones..*”.

Doña Teresa en la entrevista realizada nos cuenta del origen de la materia prima, y el proceso de la cosecha del material adecuado para la elaboración de los sombreros de palma, de la siguiente manera:

*“También hacía sombreros de palma, la palma la sacábamos de la montaña, que queda en la Loma de la Montaña; se agarra la travesía y sale a la Rechapa; se sacaba de varias matas de palma; yo recuerdo que nos íbamos con Juan García, comadre Rosaura la finada Pabla y yo [todos hermanos] a traer palma, nos traíamos unos tercionones de ramo de corazón, se echaba todo el día en eso; para altas las palmas altas, el finao Juan hacía muecas a los troncos, para salir a la parte alta de la palma”.*

Con respecto a la pregunta de si la planta se moría al cortar el material para la elaboración de los sombreros, ella afirmó enfáticamente: *“la palma no se moría, volvía a retoñar”*. Y con respecto a lo que parecía una pequeña empresa familiar de elaboración y venta de sombrero ella afirmó:

*“Nosotras los tejíamos y mama los cocía hasta las 11 de la noche, mi papa se iba pá San Pablo pá venderlos, los vendía a 5 Bs y repartía la plata de acuerdo al trabajo que cada uno había hecho; con los sombreros nos compraban los vestuarios”.*

En cuanto al tratamiento de la palma Doña Teresa, indica:

*“La palma tiene uno que desvenarla y voltearla al lado revés y después enchicala<sup>46</sup> e ir amarrando chique por chique el que quería un sombrero blanco se hervía para blanquear la palma, el que quería un sombrero amarillo se dejaba la palma que se secara al natural”.*

### **Los sombreros de vena**

Esta ha sido una artesanía que se ha mantenido en toda la historia de Chacantá; que le da identidad debido a la gran calidad de estos sombreros. Esta artesanía es aún muy importante, existiendo una gran cantidad de tejedoras y hacedoras de sombreros, por lo que se ampliará esta descripción en un capítulo posterior. Lo que si es importante resaltar es que la materia prima, proviene de otro municipio cercano a la Parroquia Chacantá, denominado Mucutuy.

### **El jabón: directo de las plantas y elaborado**

Según don Antonio Montes, antes de los años 60, como casi no se compraba nada tampoco se compraba jabón. Así que, *“Se lavaba con jabón de graso, que lo preparaba la abuela con cacho é fique”.*

Igualmente Don Antonio Montes menciona, *“También se lavaba con guaba, es una hierba moradita y echa una pipita como la albricia, moradita sale en las rozas<sup>47</sup> nuevas”.* Es decir, después de las limpias o desmalezado del potrero, lo cual indica que es una planta pionera. Doña Teresa también afirma, *“Cuando yo me crie la ropa se lavaba con guaba”* y describe la planta de la siguiente manera: *“Es una mata que echa una maceta de pepitas que tenían jabón”.*

Otro jabón que fue mencionado fue el Jabón de graso, Doña Epiménia esposa de Don Antonio Montes describe el proceso para su elaboración, ya que cuando pequeña participo en su elaboración. Así ella narra:

*“Cuando se mataba una res se sacaba el graso, se dejaba secar, luego se picaba finito y se ponía a hervir. En una olla de barro, que la llamaban la coladera se*

---

<sup>46</sup> Hacer rollos entramando las fibras en círculo.

<sup>47</sup> Espacios de terreno que han sido limpiados a través de roza.

*llenaba de lejía (ceniza + agua), esa agua se le iba tirando al caldero donde se estaba hirviendo ese graso; luego se le echaba fique las pencas más tiernas del fique, del que estaba todavía enrollado, esas pencas se deshollaban y se picaban y se le iba tirando ese fique al graso y eso tardaba hasta 2 días hirviendo y quedaba unido todo eso. El jabón era muy bueno descurtía muy bien, y era muy bueno para la caspa y para el tratamiento de la luna en las vacas”.*

*Este jabón aún se encuentra en algunos mercados y le llaman jabón de tierra.*

Doña teresa finalmente menciona que “La ropa de los hombres se lavaba con lejía que se hacía con ceniza”; Debido fundamentalmente a que siempre quedaba muy sucia de la labor del campo que ameritaba un lavado especial.

### **Las cucharas de palo, entre otros enceres del hogar y de la unidad de producción**

Don Terecio Molina era el principal artesano de las cucharas de palo; hasta la década de los años 50<sup>s</sup>, era la única cuchara conocida para comer las sopas, atoles y otros alimentos, hasta que apareció la cuchara de metal; en este mismo ramo, también fueron importantes los cucharones y paletas, importantes para la preparación de alimentos que necesitaban ser removidos en el proceso de cocción, tales como los atoles, las sopas o el tostado de café; igualmente los cucharones eran importantes para el momento de servir. También fue importante el uso de los molinillos, instrumento elaborado de madera que se usaba para el batido del cacao y otras bebidas que se consumían y necesitaban el proceso de batido en su preparación.

Actualmente son muy pocos las artesanas y los artesanos que quedan, por un lado porque las artesanías perdieron valor utilitario, siendo sustituidas por implementos industriales y por otro lado porque la materia prima está desapareciendo. Algunos agricultores afirman que los juncos y las eneas están desapareciendo por el uso de los herbicidas que llegan hasta los barros y acaban con estas especies, al igual que las variedades de taparo; en el caso de la broquera las artesanas afirman que está desapareciendo o perdió calidad debido a que el clima está más caliente y ya no hay tanta neblina; en cuanto a los bejucos, las artesanas de los canastos afirman que la montaña está cada vez más alejada por lo que se hace más difícil su búsqueda.

## 1.5. OTROS ASPECTOS SOCIALES: LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN Y LA VIDA EN FAMILIA

### 1.5.1. El inicio de la unidad de producción

El inicio de la fundación, de una unidad de producción queda claro en el relato de Don Nabor Molina, cuando menciona: *“No había nada, nada, la pura casa, papa fue el que hizo barbechos y rompió todo eso y sembró matas y todo eso”*. Don Nabor que era hijo mayor, de 10 años de edad, para aquel entonces 1932, trabajaba muy duro con su padre en el establecimiento de barbechos y el mantenimiento de los cultivos. Así don Nabor narra: *“Yo estaba ya caminadorsito, yo era el que le ayudaba pa todito de oscuro a oscuro, yo estaba de 10 años y toditos los días pa el picacho”*. El picacho era el sitio donde estaba establecido el barbecho que quedaba aproximadamente 15 minutos subiendo por un camino de mucha pendiente. Salían muy temprano y regresaban en la tarde por lo que les tenían que llevar la comida hasta el sitio. Esta narración igualmente descubre la precariedad con que vivía la gente. Así el mismo Don Nabor narra: *“Muchas veces nos llevaban el almuerzo y sin cucharas y tenía uno que comer con la mano”*.

En cuanto a la casa que había en esa finca la habían construido en el año 1900 así Don Nabor narra: *“La casa la habían hecho en 1900 y la iglesia vieja la tapiaron con los mismos tapiales que hicieron esa casa”*.

### 1.5.2. El inicio de una nueva familia

El inicio de la familia esta tan estrechamente vinculado a la fundación de la unidad de producción que resulta difícil hacer la separación.

La mayoría de los matrimonios se constituían principalmente entre jóvenes de la propia loma, sin embargo muchas veces se constituyó en un problema por el grado de consanguinidad que existía en la misma loma; lo cual conllevaba a pagar un impuesto que de alguna manera limitaba o disminuía esta posibilidad. Sin embargo también se daban matrimonios entre lomas diferentes. La siguiente historia refleja el inicio de una familia en Chacantá, entre jóvenes de lomas diferentes por los años 50. Tomo el caso de la Sra. Teresa García de la Loma de Mucurandá y el Sr. Nabor Molina de la Loma de Buena Vista. Cuando esta pareja decidió formar familia ella tenía 18 años y él tenía

24. Al respecto Doña Teresa menciona: *“Me case a los 18 años y me fui a Buena Vista, llegue donde mi suegra y viví 2 meses y después nos apartamos pá la casa grande y de ahí, empezamos a comprar las partes de la finca”*.

Por otro lado Don Nabor menciona que se casaron y él se llevó a su esposa a la finca de sus padres, así narra:

*“Cuando nos casamos Teresa llevaba una novilla que se había ganado trabajando durante 2 años, en la finca de Don Elías Belandria, luego pario y ya teníamos una vaquita; yo tenía una novilla y un caballo, el caballo lo vendí y con la plata compre una parte de la finca; en aquel entonces ya se había iniciado el cultivo de café yo beneficiaba el café y lo llevaba a Canaguá, a donde Don Vicente, allí sacaba los corotos, que pagaba con la cosecha de café”*.

Es decir que por los años 50<sup>s</sup>, ya había desaparecido el tabaco como cultivo principal de comercio, siendo gradualmente sustituido por el café. La frase que usa Don Nabor “sacaba los corotos” significa que sacaba a crédito o fiados lo que iba necesitando en la finca y al final del año o principio del siguiente, pagaba con la cosecha del café. Esta manera de comercializar, generaba sujeción de los comerciantes hacia el agricultor, perdiendo autonomía y posibilidad de negociación de su producto, a mejores precios.

Por otro lado se manifiesta la dependencia de la pareja joven, de los padres y como consecuencia la división posterior de las tierras en unidades de producción más pequeñas.

### **1.5.3. El hábitat de la familia**

Las viviendas en Chacantá, hasta la década de los 60<sup>s</sup> se construían con materiales de construcción propios del lugar. Las casas eran de bahareque<sup>48</sup> o de tapia<sup>49</sup>. Los techos eran principalmente de teja, pero también habían techos de paja, y posteriormente de zinc. Así don Nabor narra:

*“La casa donde vivíamos era de tapia la hizo don Antonio Vega; Antonio Vega fue quien fundó eso y papa compro la pura casa; él se casó con Estefanía la primer mujer*

---

<sup>48</sup> Consistía y aún consiste, en hacer una estructura de madera rolliza para vigas y horcones y de varas para hacer el soporte de una mezcla, hecha con tierra agua y estiércol de vaca o fibras de paja o pasto.

<sup>49</sup> Tecnología heredada de la cultura española, en la que las paredes de la vivienda son hechas con tierra apisonada dentro de una estructura llamada tapias.

*de mi papa; a ella le había tocado una parte de la finca por el finao Chayo, que era su papa”.*

Actualmente en la construcción de las viviendas se usa mayormente el bloque de concreto para las paredes y el techo de zinc, también usa el adobe pero con menos frecuencia; para la estructura usa el metal.

En cuanto a la cocina y sus utensilios antes de los años 50<sup>s</sup>, Don Nabor Molina, Doña Teresa García, Don Antonio Montes y Don Diego Zambrano, de la Loma de Buena vista, Loma de Mucuranda, Loma del Oso y Mocayes respectivamente, coinciden en que los utensilios usados eran elaborados en las propias comunidades o en comunidades vecinas. Don Nabor Molina, menciona:

*“Las cucharas eran de palo las hacia uno mismo y las ollas y los platos eran de barro los hacia el finao Visito de la Loma del Curo ¡un plato de barro era tan pesado que apenas podía uno!. Los tiestos pá echar las arepa eran de barro, y las bacinillas de orinar la gente eran de tatuco de zapallo o de taparo”.*

Don Antonio Montes menciona que se traían de Pueblo Nuevo, afirmando *“No se compraba ollas de aluminio eso no había, se cocinaba era en olla de barro; todo era de barro los tiestos las tasas, las ollas, las múcuras, se traía de Pueblo nuevo, era allí donde lo quemaban”.* Adicionalmente Doña Teresa de la Loma de Mucuranda afirma *“para asar las arepas también se usaban las lajas de piedra, ...”.* Según la misma Doña Teresa, sacar la laja de la piedra requería de un proceso con mucha paciencia y pericia.

Seguidamente explica el proceso para sacar y curar la laja:

*“Para sacar la laja se llega al ripio, piedra especial para sacar lajas, se le meten clavos y se le va dando hasta que sale la laja; mi papa las sacaba finiticas era igual que el budare para asar arepas. Pá curarla se calienta y se le unta tantico graso y luego se deja enfriar y se lava, y luego ya puede ser usada para asar las arepas; lo bueno es que se pueden hacer arepas grandes”.*

Antes de los años 60<sup>s</sup>, la cocina consistía en un espacio donde había un fogón. Doña Teresa igualmente explica en qué consistía el fogón, así indica:

*“Para un fogón se usaban 3 topias y para dos fogones era de 6 topias y se cocinaba en el suelo y después se subió a un cimientito. Luego se hacía unas cocinas con cemento que se usaban flejes para colocar las ollas”.*

También da una idea de las primeras ollas de otros materiales que llegaron a Chacantá:

*“Las primeras ollas eran alcoladas que si se dejaban secar se descharolaba la olla; toda esa loza se traía de santa cruz. El molinillo de batir el cacao se hacía de 3 tablitas, ensambladas a través de una mueca”.*

Finalmente Doña Teresa hace una síntesis de la evolución de los utensilios de la cocina y de lo que fue el fogón de leña en la Parroquia Chacantá, de la siguiente manera:

*“Los implementos de cocina eran de barro, había un tiesto y una múcura; el café se tomaba en una chicara que se sacaba de un árbol que echaba un fruto como aguacates y se sacaban las chiqueras, se ponían en un chique del bagazo de caña para que no se volteara; yo ordeñe las vacas en una olla de barro y me ponía un chique en la cabeza para que la olla no se volteara; se comía hasta en hoja de cambur; se comía con cucharillas de palo y las sopas se echaban en platos y tasas de barro que se compraban del lado de Pueblo Nuevo; también se usaba una laja de piedra para asar las arepas”.*

También Doña Teresa habla de otros aspectos importantes para el habita de la familia, entre ellos la leña y la disponibilidad de agua. Al respecto afirma: *“La leña era de cínaro muy buena. El agua bajaba a través de una acequia de tierra, para lavar ropa había que lavar en una tabla y la losa se llevaba en canastos hasta el sitio de lavar”.*

Había otros enceres en las casas muy usadas y muy antiguas que posiblemente fueron herencia de la cultura española. El siguiente relato de Don Nabor muestra algunas cosas de estas: *“El bable<sup>50</sup> que tengo yo fue hecho en 1850, la fecha fue escrita con carbón y yo la remarque con marcador para que no se perdiera”.* También Don Crisanto Molina relata otro hecho interesante relacionado en este caso con un Violín *“El violín que me vendió Meregilda fue hecho en 1713, al según los mandaron hacer para una orquesta en un país e hicieron la ruma de violines y se prendió la guerra y tuvieron que meterse para Venezuela, y así llegó el violín hasta Chacantá”.*

Actualmente ya no se observan los elementos de origen endógeno identificados arriba, la mayoría fueron sustituidos por implementos modernos de origen industrial; así llegaron los budares y ollas de aluminio, los platos y las ollas de peltre, las cucharas y batidores también metálicos; el fogón evolucionó de un fogón de leña puesto en el piso a un fogón puesto en un cimiento hasta la cocina a gas; esta última, debido a la entrada

---

<sup>50</sup> Términos que usan para denominar al Baul



de las vías de comunicación hasta las aldeas, que permiten el acceso al gas; también a partir de los años 90 llegó la luz eléctrica lo cual ha facilitado la vida.

#### **1.5.4. Distribución de tareas en la finca ¿quién hacía qué?**

La información que aquí se presenta se obtuvo de realizar la pregunta en las diferentes entrevistas ¿Quién Hacía qué? Comparando la información actual con el contexto histórico se observa que ha habido pocos cambios de quien hace que. Así las mujeres continúan teniendo el mismo volumen de trabajo y actividades que tenían hace más de 50 años, posiblemente con menos dificultad debido a los instrumentos y herramientas que ha traído la modernidad; los niños continúan ayudando a los padres en los ratos libres que le deja la escuela y los hombres continúan dedicados básicamente a los cultivos o a los animales vacunos y de carga o a los vehículos a motor.

En cuanto a la ocupación de los agricultores campesinos en la Parroquia Chacantá para antes de los años 60<sup>s</sup> se observa que, mayormente el trabajo lo realizaba con la familia y usando la mano de obra de su entorno a través de convites o mano vuelta. Igualmente se observa que eran completamente autónomos en cuanto no obedecían a los mercados sino que respondía casi en su totalidad a la necesidad de producción y reproducción de la familia. Lo cual coincide con los planteamientos de Galeski (1979b:162) refiriéndose a los problemas sociológicos de la ocupación de los agricultores, en los que indicaba que: el trabajo lo realiza la familia y el trabajo del agricultor es autónomo en alto grado, ya que produce objetos que satisfacen sus propias necesidades.

En cuanto a la pregunta ¿Quién hacía qué?, en los relatos se percibe, que la mujer tenía la mayor carga de trabajo en las unidades de producción, especialmente en labores de reproducción de la familia. Así la mujer se encargaba de los quehaceres de la casa, que incluía la preparación de los alimentos para la familia, los obreros y los animales domésticos. Siendo la mujer la responsable de la preparación de los alimentos, posiblemente fue quien más sufrió la presión de la pobreza, viéndose obligada a buscar la solución al problema. Al Respecto, Doña teresa afirma

*“Para poder sacar a los hijos, tenía que ir pá Agua Blanca con: chingaleas, canastos, e hilo para intercambiar por: queso, gallinas, carne, y de toítico traía pá poder darles el alimento. El fique se sacaba y se hacían rollos para venderle a Dña Ulalia; yo iba a hacerle a Doña Ulalia una chingalea por día”.*

Doña Eulalia Vega vivía en una loma que correspondía a otro municipio para aquel entonces, y que hoy corresponde a otra Parroquia, según la nueva división político administrativa. Esta señora y su esposo eran considerados por la mayoría de los habitantes de Chacantá como “gente Rica” o “gente que tenía las maneras”, por la cantidad de tierra y de ganado que tenía en su finca.

La mujer era la responsable de los animales domésticos, especialmente de las gallinas, por lo que era quien tomaba la decisión de cuando reponer el rebaño, de cuando vender alguna o cuando consumirla. Igualmente la mujer se encargaba del ordeño de la vacas y de hacer el queso, en aquellas fincas que la producción de leche daba para tal procesamiento. La mujer además se encargaba de la leña y de atender a los obreros cuando estos eran contratados. Doña Teresa narra al respecto *“Yo trabajaba con la leña, con la caña, con gallinas, con pavos; también trabajé hilando hilo; hacía rollitos de hilo y los vendía a real; también de los 18 años pá lante empecé a hacer chingaleas....”*

Esta información es confirmada por algunos de los agricultores entrevistados. Así Don Nabor Molina, narra: *“Ella se encargaba de hacer la comida y atender las gallinas, de ordeñar las vacas y hacer el queso”*. Igualmente menciona *“el hombre se encargaba de los cochinos y vacas*. Esto lo confirma Doña Teresa cuando, indicando: *“La que ordeñaba y cuajaba la leche era yo; con la misma leche se costeaba al obrero y pagaba al obrero”*.

A partir de los años 60<sup>s</sup> con la entrada del café al área, el cual marca los inicios de una transición, hay otras actividades que se agregan al día a día.

Doña Teresa hizo un resumen de actividades de una mujer chacantera en un día normal de cosecha de café, desde su propia experiencia, así narra:

*“Yo me paraba a las 4 o a las 5 de la mañana a montar comida para los obreros; a veces tenía que hacer arepas, a veces apio, a veces yuca (esta la dejaba pelada); a las 6 estaba ordeñando, regresaba a las 7 y 30 y le daba el desayuno a los obreros; a las 10 de la mañana cuando llevaba el café a los obreros me quedaba recogiendo un tatucao de café y regresaba a la casa a servir el almuerzo; en la tarde se le llevaba el café a las 3 de la tarde y a las 5 se soltaban los obreros y se les daba la comida; luego había que aprontar para los obreros al otro día; también había que moler caña para el guarapo del día siguiente, lo cual se hacía con los obreros al final de la jornada o solo con la familia”*.

Las cosechas de café según doña Teresa eran una actividad muy divertida en aquel entonces, ya que para esa época se pagaba por el día y no por la cantidad de café recogido como ahora, de tal manera que se prestaba a juegos cantos y diversión, convirtiéndose en una auténtica actividad de socialización, al respecto Doña Teresa narra:

*“En las cosechas de café había juegos de mis aguinaldos (pajita en boca, hablar y no contestar, el toque, dar y no recibir), se cantaba, se echaban cuentos y chacoteaba, y también se enamoraban los cosechadores de café”.*

Por otro lado los niños eran los que se encargaban de despulpar el café que se había recogido en el día, así indica: *“el cilindrando normalmente lo hacían los niños, a veces algunos obreros ayudaban especialmente los que se quedaban en la casa”.*

Al pedirle a Doña Teresa que describiera un día de siembra de maíz, igualmente narra:

*“También había que mañanar cuando habían obreros, la siembra la realizaba Nabor más 1 o 2 obreros; se alquilaban los bueyes (por el alquiler de los bueyes era 10 bolívares/día) y el obrero que araba se le pagaban 5 bolívares (un poco más de un dólar); echaba 3 a 4 días arando 1 cuadra”; es decir una hectárea. “A veces pasaban cosas difíciles; un día que llovía mucho los bueyes se rodaron y tuvimos que parar de arar, tuvimos suerte que a los bueyes no les pasó nada; ese día también apareció una culebra que casi pica a mi esposo; fue un día muy difícil”.*

Doña Teresa igualmente afirma: *“La leña la buscaba yo con los niños. Después que mis hijos se fueron yo hacía ese trabajo sola; bajaba unos tiraos de leña de cinaro que era muy buena; tenía leña como para una semana”.*

Igualmente la mujer colaboraba en otra gran cantidad de aspectos así por ejemplo Doña Teresa Menciona lo que *“Con una porra tuvo que machacar tierra para sacar la arena para hacer el patio de secado de café”.*

También es importante mencionar que los hombres colaboraban en oficios importantes en la cocina tales como moler el café tostado y moler el maíz para la mazamorra, entre otros.

Actualmente, la distribución de tareas en la familia sigue siendo básicamente la misma, sin embargo, se percibe que el trabajo es menos duro y la mujer ya no dedica parte de su tiempo a la elaboración de artesanías, para mejorar los ingresos de la familia.

### **1.5.5. El pago de promesas y la socialización en las fiestas religiosas**

Posiblemente las fiestas religiosas fueron y continúan siendo uno de los actos de socialización más importantes para los habitantes de la Parroquia Chacantá. En el trabajo de campo han aparecido discursos que denotan la profunda creencia religiosa de sus pobladores y los sacrificios que hacían para dar cumplimiento a las exigencias de la iglesia que para el caso es la católica. El encuentro de la gente en los caminos y acompañamiento hasta el poblado para asistir a la misa de una de estas fiestas religiosas era, posiblemente una actividad de socialización y compartir importante. Entre las fiestas religiosas más mencionadas ha sido los encuentros con la virgen y las fiestas de San Isidro.

El siguiente relato lo realizó Doña Teresa García de un viaje realizado con su esposo Don Nabor Molina, a un encuentro con la virgen De Fatima que además describe muy bien los flujos de comercio para aquella época. Así relata:

*“Salimos pá Lagunillas, íbamos 12 personas, Nabor llevaba una carga de arveja a vender a Pueblo Nuevo; salimos por la Loma del Curo, seguimos por el barrial y prendimos la cuesta del Torkasal, salimos por el lado de los Amarillos; ese camino era difícil, se cayó una yegua y se le partió una pata; llegamos a los amarillos, allí nos posamos, pasamos mucho frío; en un costal me metí yo con Nabor, y Domingo que iba con nosotros, decía -los tristes piojos caminan empinados del frío-. Nosotros íbamos pá Pueblo Nuevo al encuentro de la Virgen de Fátima, a pagar una promesa; en esa vez no había puentes. Al otro día bajamos hasta el puente del Orkas, ya que había que vender en Puente Real; en Pueblo Nuevo no había nada; de ahí fuimos a Lagunillas, compramos lo que íbamos a comprar y nos subimos de nuevo a Pueblo Nuevo. Al otro día bajamos de nuevo hasta la mitad de la cuesta a esperar a la virgen de Fátima; al terminar la romería regresamos y fuimos a quedarnos donde una Dña Ursula; nos dieron queso de cabra, pero tenía mucho pelo de cabra porque no colaba la leche y no comimos nada; en ese tiempo, hasta década de los 70<sup>s</sup> se echaban 2 días a pie, de Chacantá a Pueblo Nuevo”.*

### **1.5.6. La creencia en los espíritus y los entierros**

Existía y aún existe una fuerte creencia en que, había personas que al morir, sus espíritus se quedaban penando, especialmente aquellos que habían dejado la plata

enterrada. Vale recordar que en Venezuela hasta los 60<sup>s</sup>, las monedas eran de plata y antes eran de Oro, por lo que la gente conservaba las monedas. Algunos señores que tenía dinero, guardaban el dinero en múcuras o jarras de Barro y luego las enterraban. Otros las ponían en las agujadas hechas con los soportes de los tapiales cuando hacían las casas. Así, que si la persona moría y este dinero se quedaba guardado o enterrado sin que otra persona lo pudiera sacar, su espíritu se quedaba penando y se manifestaba a los vivos a través de luces o conjuros, que el finado había dejado como protección del dinero guardado. Los siguientes relatos de Doña Teresa, muestran esta creencia:

*“Hay espíritus que se quedan penando, el finao Agustín que vivía en las vega donde vive Milena en una casita de paja, y dormía solito, le llegaron una noche 5 animas y le dijeron parece Agustín no duerma solo y lo echaron por delante y lo llevaron hasta Loma de la Caña, ahí había un entierro y luego lo trajeron hasta Mesa Grande y ahí las animas y que se pusieron a cantarle unos salmos lastimosos; después de eso quedo bobito y aborreció de dormir en la habitación por lo que dormía en un corredor. Otra vez, el finao Juan, Florencio y Agustín fueron a sacar un entierro, ya es que lo iban a sacar cuando llegó el finao Aurelio y cuando él llegó y habló, el cajón y que se fue [se deslizó en el suelo] porque les dio rabia a los otros porque tenían que compartirlo. La gente enterraba la plata y después al morir se quedaban penando. Siempre han habido espantos”.*

Igualmente don Nabor habla de las almas que penaban en la casa grande de buena vista, que vale decir fue construida por un Don Antonio Vega que tenía mucho dinero. Al respecto Don Nabor recuerda: *“la casa la hicieron en 1900, fue tapiada con los mismos tapiales con los que hicieron la iglesia vieja”*; y continúa diciendo:

*“El finao Antonio dejó una botija que después la sacaron, por esa razón asustaban a mucha gente en esa casa; esa plata la buscamos mucho y nunca la encontramos; bueno no iba ser pá nosotros; al finao Elio se le apareció el ánima del finao Antonio y le dijo que la plata estaba en una agujada; también escuchaban cosas que caían de un soberado que había y otros sustos”.*

## 1.6. EL PROCESO DE TRANSICIÓN: LA EVOLUCIÓN DE UNA RESPUESTA HACIA LA ACTUALIDAD: RESITENCIA A LA DESCAMPESINIZACIÓN

Un factor que jugó un papel importante en el proceso de transición en la Parroquia Chacantá fue la apertura de la carretera que permitió en una primera instancia la

comunicación entre la población de Chacantá y la población de Santa Cruz de Mora, especialmente con el sector Puerto Rico en el cual ocurría mayormente el intercambio de productos; el primer vehículo a motor llegó a la población de Chacantá en febrero de 1962, posteriormente, en la década de los años 70<sup>s</sup> ocurre la apertura de la vía variante que le dio acceso directo a la población de Estanques y de allí a la ciudad de Mérida. Este hecho movió y centro el flujo de intercambio hacia Estanques. Por otro lado, con la apertura de la carretera Chacantá-Pueblo Nuevo concretada en los 90<sup>s</sup>, se abre el flujo de intercambio Chacantá – Lagunillas, siguiendo esta ruta intercambian especialmente las lomas o aldeas altas de la Parroquia Chacantá.

En cuanto a sus sistemas de producción, en este proceso de transición en la Parroquia Chacantá ha jugado un papel importante el sistema de producción ganadería extensiva con una orientación hacia la leche para la producción de queso; la ampliación e intensificación del cultivo de café y la introducción del apio *Arracacia xanthorrhiza* clon “chamero” con una orientación hacia el mercado.

En cuanto a la ganadería extensiva, analizando las causas de su establecimiento se identifica que: se requería de una actividad que pudiera ser manejada fácilmente por la familia sin requerimientos frecuente de mano de obra externa; les daba las posibilidades de mantener una fuente de proteínas permanente, en la leche cuajada y queso y los animales significaban una forma de ahorro para cualquier emergencia; adicionalmente podían elaborar un producto, específicamente queso ahumado, que podía ser intercambiable localmente por mano de obra, en el pueblo por otros productos para la alimentación; en la actualidad es un producto importante de intercambio con parroquias o municipios vecinos, llegando inclusive a mercados importantes de la capital del estado; además les permitía continuar manteniendo sus cultivos de autoconsumo y casi se mantenía por sí sola. Además de estas motivaciones también la ganadería generaba estatus social; así la gente que tenía ganadería era la gente que tenía las maneras o que eran ricos y socialmente eran vistos como una clase diferente. También es importante indicar que, la ganadería extensiva se estableció progresivamente y significó un retroceso importante de la vegetación boscosa.

Los entrevistados indican que el proceso de transición se inició hace más de 40 años, lo cual indica que el proceso se inició en los años 60<sup>s</sup>, siendo un proceso paulatino. Don Antonio Montes a la pregunta ¿hace cuánto comenzó a cambiar? Respondió:

*“Yo ya ni me recuerdo, pero hace ya harto tiempo condicile más de 40 años que ya se aminoro la siembra de arveja; después se bregó fue con potreros la gente siguió regando pasto y a bregar con ganaito, café en el tiempo que yo me crie papa tenía unas maticas pero eso era poquitico, como pal bebe”. un día ya no se sembró más arveja, se cambió para potrero y empezó a entrar el café con más fuerza, actualmente tienen cafesales allá en el oso”.*

Es importante resaltar que, las unidades de producción monoculturas, eran muy escasas y si las hubo se debió a que, las condiciones físico naturales no le permitían otra posibilidad; la verdad es que la mayoría de las unidades de producción se convirtieron en unidades de producción integral; especialmente en aquellas lomas donde el cultivo de café resultaba rentable, las unidades de producción mantenían un sistema con los 3 rubros para el mercado (queso, apio y café) además de otra gran diversidad de rubros que les permitía asegurarse una alimentación adecuada para la familia; inclusive manteniendo la diversidad que se ha venido mencionando en los capítulos anteriores.

En las Lomas donde no llegaba el café tales como: Mocayes, el Palmar, el Chorro las fincas se orientaron principalmente a la ganadería y al cultivo del apio y mantuvieron la producción de arveja siendo este un rubro de intercambio en cadenas cortas; el maíz se mantuvo en todas las lomas. La agricultura convencional con el uso de agroquímicos entro por la Loma de Mocayes, con el cultivo de la papa en primera estancia y posteriormente la cebolla; reportando algunos entrevistados que la papa entro hace aproximadamente 25 años es decir para 1985 aproximadamente y la cebolla hace unos 8 años.

De tal manera que el rubro café se convirtió en uno de los primeros rubros cultivados con una orientación netamente para el mercado, La comercialización se realizaba a través de las PACCAS o a través de los centros regionales de abastecimiento y mercadeo (CRAM) los cuales lo distribuían al Fondo Nacional del Café (FONCAFE) y este se encargaba de la comercialización, bien para el consumo nacional (Industria) o para la exportación (Corpoandes, 1984). Inclusive para aquella época aproximadamente años 70, a los agricultores que producían café para la venta se les asociaba con agricultores que tenían mayores posibilidades económicas, catalogándolos como ricos; igualmente catalogados eran los agricultores cuyas unidades de producción podían

mantener un buen número de cabezas de ganado o se orientaban fundamentalmente a la producción ganadera; inclusive con ganado para ceba.

La afirmación de mayores posibilidades para los caficultores no eran tan ciertas la verdad es que estos sufrían los engaños de los comerciantes y de las estructuras políticas que había establecido el estado para el rubro café.

Así cuando se le preguntó a Don Nabor Molina respecto a la PACCA y al comercio del café contestó

*“No sé cuando entro la PACCA. Yo vendía el café a otro comerciante de Canaguá; pero me le corrí porque una vez le lleve 10 bultos de café y le quitaron 10 kilos uno por cada saco, no le volví a vender, y después le vendí el café a Don Vicente Belandria que era un hombre legal; yo llevaba ropa y de todo y plata y al año siguiente le pagaba”.*

Igualmente comenta que el remanente, pago que hacía el estado por la exportación del café salió pero a él nunca le llegó. Seguramente se quedó en manos de los intermediarios. Así comentó

*“El remanente salió pero nunca me llegó nada. Yo le llegue a vender a la cooperativa y me dieron un crédito y no pude pagar a tiempo y me llamaron a Mérida a pagar y me cobraron 3000 bolívares de multa”.*

De paso les cobraban altos impuestos si no pagaban a tiempo, definitivamente estos agricultores que por demás eran totalmente campesinos tenían todas las de perder y desalentarse y de ahí que algunos autores entre los que me incluyo, indican que estas organizaciones políticas de asistencia técnica y crediticia a los agricultores se convirtieron en descampesinistas.

Café. La comercialización se realizaba a través de la PACCAS o a través de los Centros Regionales de Abastecimiento y Mercadeo (CRAM) los cuales lo distribuían al Fondo Nacional del Café y este se encargaba de la comercialización, bien para el consumo nacional (Industria) o para la exportación. De la producción total el 20 % se usa para el autoconsumo. El precio del café estaba controlado por el Fondo Nacional de Café.



Por otro lado, en los años 70<sup>s</sup> con la creación del Fondo para el Café (FONCAFÉ) en 1975, se realizó una promoción fuerte de ampliación del área de cultivo, la entrada de variedades de café de alto rendimiento que ameritaban ser cultivadas a plena exposición y con ellas los programas de asistencia técnica y el uso de fertilizantes y otros insumos agrícolas; para la parroquia Chacantá esta promoción se realizó a través del CRAM. Así don Nabor comenzó abonar su café y contó su experiencia al respecto de la siguiente manera: *“El abono lo sacaba yo de donde Vicente Belandria y abonaba. Pero después no volví a abonar porque lo poco que hacía se me iba en eso. En ese tiempo se daba muy bueno, no era necesario”*.

El comportamiento de Don Nabor Molina observado en el discurso anterior y otros discursos como el de Don Antonio Montes cuando indica *“Los sembradores no se compraban y ahora son unos tatucones de plástico”* o el siguiente *“en Canaguá todo lo traen de afuera”* confirman que el avance de la modernidad no resultó una solución para los múltiples problemas de las familias del medio rural, sino que conllevó a la pérdida de autonomía y libertad, creando dependencia e inclusive pérdida de ingresos que Don Nabor Molina identifica muy bien en su frase *“lo gran que hacía se me iba en eso”* cuando se refiere a la compra del abono.

En conclusión se observa que a través del café, entra a la parroquia la tecnología de la revolución verde, promocionada a través de FONCAFE, institución cuyo objetivo se orientaba a dar asistencia técnica y promocionar un cultivo de café cuya producción debería responder a los estándares de cantidad y calidad de la industria y la agroexportación; este hecho marca un hito importante en la transición hacia la actualidad. Por otro lado, en el proceso de transición, se percibe una resistencia de los agricultores al querer mantener la posibilidad de un Desarrollo Endógeno y Agroecológico abierto. De tal manera que, se observa claramente, la lucha entre dos proyectos políticos distintos: un proyecto que busca una relación con la sociedad mayor pero manteniendo la potencialidad endógena tanto cultural como económica, amparados en la autonomía y con una forma amigable de apropiarse de lo que les ofrece la naturaleza; y un proyecto desde el estado que ha buscado dar respuesta a la industria y al agrocomercio, usando al campesinado para tal fin y menoscabando su potencialidad endógena, tanto socio-cultural y socio-económica, como ecológica y ambiental.

## **CAPITULO II. A MODO DE RECAPITULACIÓN: EL CONTEXTO HISTORICO EN SINTESIS, IDENTIFICANDO POTENCIALES ENDOGENOS Y AGROECOLOGICOS**

### **2.1. EL CONTEXTO HISTORICO EN SINTESIS; POTENCIALES ENDOGENOS Y AGROECOLOGICOS**

En cuanto al proceso de apropiación del territorio queda establecido que, sus habitantes originarios fue un grupo indígena que de acuerdo a las evidencias que existen actualmente, marcadas por la toponimia y por las vías de penetración a la parroquia, pudo estar relacionado con el grupo de los Mucus, que pudieron haber entrado por San José de Acequias y Pueblo Nuevo; o por el grupo de los Timotes, que pudieron subir por Mucuchachí, y ocupar el Valle del Mucuino, así llamado el territorio de Chacantá antes de la colonización; luego cualquiera de estos grupos cedió el territorio a los Giros, tribu que según los investigadores era más belicosa, pero conservaban la toponimia del grupo anterior. De cualquier manera la agricultura prehispánica para la región de los Andes estuvo marcada por el cultivo del maíz y de la papa.

Después de la colonización se observa que, la apropiación del territorio pasó de un dueño de toda la Parroquia, a dueños de toda una loma, que seguía siendo una porción significativa de tierra, a múltiples dueños a través de un proceso de mercadeo de la tierra en los primeros años, y posteriormente a una división paulatina de las lomas en unidades de producción más pequeñas, producto de la compra venta, de campesinos que llegaron de municipios cercanos, y adicionalmente a través de la sucesión y la herencia familiar. Este proceso de apropiación fue diferenciado en las lomas, determinado por las condiciones físico- naturales, especialmente por la disponibilidad de agua y las condiciones de pendiente de la loma. Se percibe que la ocupación del territorio no respondió a la ubicación del poblado, ya que el poblado en los primeros años no prestaba ningún servicio a los habitantes de las lomas, todo era traído de sitios específicos de intercambio de productos. Es tan cierto esto que los entrevistados indican que la fundación del pueblo fue posterior a la ocupación de las lomas.

Sus sistemas de producción hasta la década de los 50<sup>s</sup>, evolucionaron de una apropiación de los recursos naturales, determinada por una racionalidad económica del

agricultor orientada básicamente a la producción para el autoconsumo, con venta de pequeños excedentes, constituida por dos rubros principales, maíz y arveja, y 8 rubros complementarios para la alimentación, entre ellos: la papa, el trigo, el juquián, el apio, la caña, el café, la zapalla y el frijol guamero; una ganadería de aves y bovina constituida por 1 o 2 vacas cuyo pastoreo era controlado, que jugaba un papel de apoyo a la alimentación de la familia; y la inserción del cultivo del tabaco, para el mercado, constituyéndose en un rubro de intercambio regional; estas características se constituyen en indicadores de campesinidad de acuerdo a las diversas teorías sobre campesinado. De cualquier manera el periodo estuvo marcado por la pobreza y el sobretrabajo para la familia, e inaccesibilidad a los servicios básicos, con unos índices de mortalidad infantil, según las entrevistas muy altos (vale aclarar que no existen estadísticas de Chacantá disgregadas por tal razón no se citan).

Igualmente se observa la prevalencia de un sistema socio-cultural y socio-económico endógeno y agroecológico que se manifiesta en:

### **La existencia de la solidaridad y la ayuda mutua**

- sus medios y relaciones de producción, en la que predominó la tenencia de sus medios de producción; la tierra adquirida a través del proceso de mercadeo o de sucesión; la mano de obra siempre fue familiar o a través de prácticas de ayuda mutua, convite y mano vuelta; los conocimientos, adquiridos de sus antepasados y vecinos, generados a través de la experimentación y transmitidos a través de la oralidad y la práctica; las semillas eran cuidadosamente seleccionadas y resguardadas para el siguiente ciclo; las herramientas de trabajo adquiridas en el mercado eran celosamente cuidadas, las cuales se complementaban con otra gran diversidad de herramientas y enceres que eran elaborados en la propia unidad de producción, en la misma comunidad o comunidades vecinas, usando materias prima propia del lugar; la energía igualmente era de naturaleza endógena cuyo motor principal era la fuerza humana. La mayoría de las características citadas arriba están desapareciendo en la actualidad.

## **El máximo aprovechamiento de los potenciales ecológicos**

- sus prácticas agrícolas en los rubros básicos arveja y maíz, también eran de base endógena y agroecológica, que se manifestaban en la técnica del cultivo de la arveja “tapado” que requería del aprovechamiento de todos los elementos del ecosistema y el conocimiento a detalle del proceso de establecimiento del cultivo (esta práctica aún permanece en la actualidad ); la mínima labranza “camiao” que era usada por algunos agricultores en el establecimiento del maíz; y los periodos de descanso para la recuperación de la fertilidad. A través de experiencia determinaron en que momento del crecimiento del maíz, podían introducir otro rubro en asociación, asegurando la productividad de todos los componentes del sistema; son los casos de la asociación maíz-arveja, maíz frijol guamero y maíz-apio entre otros.
- Hacía uso de diversas plantas útiles tanto del bosque, como plantas que crecían asociadas al sistema de producción o que eran establecidas cumpliendo con una función especial, tal es el caso del fique (*Agave sp*) que lo establecían como cercas protectoras de los cultivos e inclusive servían de linderos de fincas, esta planta adicionalmente tenía una multiplicidad de usos tanto en la reproducción de la familia, como de apoyo al sistema de producción. Otras plantas importantes que crecieron asociadas al sistema fueron: las verbenas, rudas, guamos, taparos, tártago, eneldo, hinojo y cínaro, entre otros. Del bosque aprovechaban algunas especies maderables y otros productos del bosque como materia prima para artesanías o medicinales, entre ellas: bejucos, broquera, cordoncillo negro, caracolí, etc. En la actualidad han perdido importancia algunas de estas plantas útiles y algunas están desapareciendo del área.
- El aprovechamiento de áreas marginales del barbecho para el establecimiento de rubros complementarios en la alimentación; así la zapalla o la auyama (calabaza), las establecían en los sitios pedregosos o en los límites del barbecho enredados en las cercas o el juquian en las hoyadas o sitios más húmedos, etc. En la actualidad ya casi no existen estas prácticas.

### **La estrecha relación de la producción con la alimentación**

- Los rubros vegetales y las técnicas de manejo del cultivo tenían una relación tan estrecha con la alimentación que en los discursos se hacía difícil separar las etapas de apropiación, la cosecha, el procesamiento, la conservación de los productos y la preparación de los alimentos; tenían una alimentación fundamentada en dos rubros, maíz y arveja, preparados de distintas maneras e integrados a los rubros complementarios. Aún quedan en la cultura algunos de estos alimentos.

### **El uso de canales cortos en el proceso de comercialización**

- El comercio estuvo dominado por canales cortos y otros un poco más largos que llegaba hasta los municipios vecinos; los principales rubros de intercambio fuera de la parroquia, antes de los 50<sup>s</sup> fueron el tabaco, la arveja y el maíz y los cerdos que eran comercializados por los arrieros; en canales cortos, la arveja el maíz y las artesanías utilitarias. Lo que traían de fuera era la sal principalmente; a partir de los años 60<sup>s</sup> entran otros productos al intercambio como el querosén y las velas, los cuales eran usados para alumbrarse. Actualmente, existe la energía eléctrica por lo que ya estos productos perdieron importancia para el intercambio.

### **El aprovechamiento de potencialidad ecológica para la elaboración de herramientas y enceres de apoyo al sistema de producción y al hogar**

- En cuanto a las artesanías, había una gran diversidad de artesanías utilitarias de apoyo tanto a la reproducción de la familia como al sistema productivo, elaboradas con materia primas locales, que fue un complemento importante de ingresos a las familias y de trueque por alimentos; pero también significó un elemento de sobretrabajo, especialmente para las mujeres quienes eran sus principales exponentes. Entre estas artesanías fueron importantes las chingaleas, las esteras, el hilo, los catabres, las petacas, canastos o cestas, cucharas de palo, los sombreros de palma y la vena, el jabón y el aceite de ricino. Aun, quedan algunas artesanas que tienen el conocimiento, pero ya casi no se elaboran

artesanías, por un lado porque perdieron el fin utilitario y por otro porque ha desaparecido la materia prima.

### **El aprovechamiento de la potencialidad endógena en su hábitat**

- En cuanto al hábitat de la familia, sus viviendas eran construidas con materiales del lugar, así para la estructura y paredes se usaba la madera, la tierra, bejucos y fibras naturales y para los techos se usaban tejas o paja. Los utensilios igualmente eran elaborados en las propias comunidades o en comunidades vecinas; para la cocción de alimentos usaban principalmente la leña en un fogón que evolucionó de estar colocado en el suelo a un cimiento dando más comodidad para la preparación de alimentos, sin embargo el no control del humo, causaba afecciones pulmonares mayormente en las mujeres. En la actualidad en el hábitat, existe un predominio de elementos de la modernidad.

### **El trabajo compartido en el hogar**

- En cuanto a la distribución de tareas en el la unidad de producción, las mujeres, se encargaban del hogar y animales domésticos, artesanías y también participaban en labores inherentes a los cultivos; los hombres dedicados a los cultivos, vacunos y reparaciones de infraestructura y mantenimiento de la unidad de producción, los cuales ayudaban en alguna labores del hogar, tales como la molienda del café tostado o el maíz para las arepas y el atol, y participaban en algunas labores del proceso de artesanías; y los niños de apoyo tanto del hogar como en los sistemas de producción. Actualmente es muy similar, con la diferencia de que ya no se dedica tiempo a elaborar artesanías y existen labores menos duras con la entrada de elementos de la modernidad, como ejemplo, cocinas a gas, molinos, licuadoras, etc.

Finalmente se indica que, aunque el sistema pareciera sostenible debido a las prácticas agrícolas de bajo impacto, socialmente mantenía parte de la población en pobreza, y de allí, la emigración y la búsqueda de tecnologías y rubros foráneos para tratar de superarla; concluyendo que, si deseamos lograr la sostenibilidad debemos trabajar en vías de superar la pobreza.

## 2.2. POTENCIALES ENDOGENOS Y AGROECOLOGICOS A RESCATAR EN UN PROCESO DE DESARROLLO ENDOGENO DESDE LAS DIFERENTES DIMENSIONES DE LA AGROECOLOGÍA

Las dificultades por las que han pasado los habitantes de Chacantá, los ha obligado a conformar unos sistemas de producción en respuesta a las necesidades básicas de sus familias y adaptadas a las condiciones ecológicas de sus unidades de producción, desarrollando una serie de conocimientos y prácticas que merece la pena rescatar, de tal manera que, a continuación hago un listado de estos conocimientos y prácticas de acuerdo a las diferentes dimensiones de la agroecología.

### **De tipo agronómico-ecológico**

- El tapado de arveja, la asociación de diversos cultivos, la mínima labranza, la recuperación de la fertilidad de los suelos, a través del descanso; uso de áreas en el barbecho marginales el cultivo de rubros complementarios a la alimentación.
- Diversas semillas de maíz criollo (Táchira, piedrita, diente de león, bojo, etc.) altamente valoradas por su sabor, textura y tipo harina de maíz con especificidades para cierto tipo de alimento.
- Diversas semillas de leguminosas (chicharos, habas, frijol guamero, arveja criolla, etc.)
- Semillas de papa antigua que aún se encuentran en el área (papa tusa, turma de pollo, papa negra, etc.).
- Semillas de otras plantas útiles al sistema, tanto para alimentación de los humanos como de los animales (Zapallos, pepinos, calabazas, chayotas, etc.) plantas de hojas (guacamayos, quimaderas, lengua de vaca, etc.).
- Prácticas de manejo de semillas: selección clasificación, conservación tratamientos pregerminativos, distribución en terreno y siembra.
- Conocimientos en el uso de diversas especies útiles que crecían asociadas al sistema de producción (taparos, fique, cínaros, etc); especies útiles del bosque; uso de frutos silvestres.
- Pastoreo controlado.
- Establecimiento de potreros arbolados.
- Establecimiento del café asociado a especies forestales (café-guamo) y asociación con otros cultivos permanentes (café-cambur)

- Asociación del café con otros rubros importantes para el autoconsumo (café-frutales, café-cambur)

#### **De tipo socio- económico**

- La familia como núcleo de la unidad de producción, con el comportamiento de una unidad de producción – consumo.
- Sistemas de producción desarrollados con una orientación económica hacia el autoconsumo.
- Establecimiento de uno o dos rubros con una orientación de mercado dando un carácter de campesinidad.
- Sistemas de producción con prevalencia de cultivos tradicionales

#### **De tipo socio-cultural**

- Prácticas de ayuda mutua, que se manifiesten en los convites y la mano vuelta, el trabajo en comunidad familiar especialmente en fincas en sucesión.
- Rasgos de solidaridad, trueque de alimentos.
- Confianza en la propia capacidad de la naturaleza para producir sin tanta adición de insumos al sistema y en las prácticas propias de la localidad.
- Resistencia al uso de las tecnologías de la revolución verde, especialmente de los plaguicidas, que se denota en la valoración de los alimentos sin plaguicidas.
- Reconocimiento de la calidad de algunos rubros criollos para la preparación de algunos alimentos; caso maíz táchira, frijol guamero, zapalla, etc.

#### **En lo político**

- Producir de acuerdo a su conocimiento, usando prácticas propias y endógenas, sin correr mayores riesgos pero sin dejar de vincularse con el exterior a su comunidad a través del intercambio de productos.
- Su autonomía.
- La reproducción de su familia: su prioridad.
- El orgullo de ser un agricultor campesino.



### **PARTE III. CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA DE PRODUCCIÓN ACTUAL A NIVEL DE PARROQUIA Y UNIDADES DE PRODUCCIÓN.**

Esta parte del trabajo tiene como objetivo fundamental realizar una caracterización del sistema de producción o del modelo de apropiación producción existente actualmente en la parroquia, identificando las estrategias locales de manejo de los recursos y los flujos de intercambio de insumos y productos, como modo de articulación con el contexto regional y nacional, con el objeto fundamental de identificar unas líneas estratégicas de desarrollo endógeno enmarcado en los principios y dimensiones de la agroecología.

Se realiza un análisis de lo general a lo particular, detallando los resultados encontrados en las distintas variables identificadas en el aparte metodológico que se presentan en la matriz de caracterización cuadro 2, presente en la página 50, acápite 2.2.3. De la primera parte de este trabajo de tesis. Así, se parte de una caracterización general de los distintos elementos socio-productivos encontrados en las diferentes lomas o aldeas que permiten caracterizar a la parroquia; continuando con el análisis a nivel de fincas o unidades de producción (UP), a partir de una tipología establecida con la variable “tamaño de la unidad de producción”, bajando posteriormente a los rubros más importantes y su función en la familia y el agroecosistema ya sea para el autoconsumo o para el intercambio; se resaltan algunos elementos importantes marcados por los entrevistados que le dan particularidad a las lomas o a las unidades de producción.

Igualmente, se establecen algunas relaciones entre elementos, se analiza a mayor profundidad la racionalidad de la familia agricultura a través de diagramas explicativos; en síntesis, se establecen diferencias y similitudes entre las distintas estrategias que siguen las familias campesinas, sin perder de vista que el objetivo central de la tesis es, identificar potencialidades y limitaciones para el Desarrollo Endógeno desde la perspectiva agroecológica vinculado a las líneas de política que actualmente orienta el quehacer político y socioeconómico del estado venezolano.

Los resultados que se muestran son producto de la aplicación de la metodología tanto cualitativa como cuantitativa, que se describe detalladamente en el aparte correspondiente a metodología, siguiendo los criterios de observación y búsqueda de información que se señalan en el instrumento de campo, y que se ciñen al modelo

presentado en la figura 2 del aparte I, que trata de explicar el proceso de apropiación - producción y el proceso de intercambio de insumos y productos o flujos que se generan en el sistema. En relación a lo cuantitativo, como se ha mencionado en otro aparte de este estudio la parroquia posee 19 lomas o aldeas, algunas de las cuales se funcionan por la cercanía y el grado de afinidad, en las cuales habitan 300 familias agricultoras, de ellas se tomó una muestra del 22% lo cual aparece detallado en el aparte metodológico, que ha permitido definir en términos relativos, las principales características del sistema de producción que actualmente se desarrolla en la parroquia.

## **CAPITULO 1. CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL SISTEMA DE PRODUCCIÓN DEL CAMPESINADO DE LA PARROQUIA**

*El campesino dueño de su tierra comulga con ella, sin la preocupación de perderla; así que la cuida y la mantiene porque sabe que de allí proviene el fruto, sustento de su familia; cuida sus fuentes de agua, sus matas de monte, .... Es por esto que siempre la calificaran como buena o muy buena y estarán siempre agradecidos con ella.*

### **1.1. DISPONIBILIDAD Y CALIDAD DE LOS RECURSOS**

De acuerdo a lo expuesto en la metodología, la disponibilidad y calidad de los recursos, siempre será un elemento relevante en la toma de decisiones del agricultor acerca del manejo que realizará de su finca; así, este criterio quedó definido por 3 variables: el tamaño de la unidad de producción, la tenencia de la tierra y la calidad de la tierra. De acuerdo a estos 3 criterios la familia toma decisiones en cuanto al sistema de apropiación o manejo de su sistema de producción.

#### **1.1.1. Tamaño de la unidad de producción**

En cuanto al tamaño de las unidades de producción para la parroquia, se puede afirmar que todas las unidades de producción se podrían considerar pequeñas, comparadas con otros sistemas de producción de otras zonas, sin embargo de acuerdo a los rangos definidos en la metodología para tratar de establecer diferencias y similitudes, se puede indicar que alrededor del 31,8% de las fincas corresponde a unidades de producción con

menos de 10 hectáreas y un 34,8 % con más de 30 hectáreas de acuerdo al conocimiento o percepción de la familia agricultura (Cuadro 15).

Igualmente se debe resaltar que, las familias asentadas en las fincas en sucesión (16.7%), catalogadas por los agricultores como grandes, en la mayoría de los casos, solo usan una pequeña porción de sus terrenos, debido a la incertidumbre que ello les genera, lo que hace que se comporten productivamente como fincas pequeñas o medianas. Al respecto cito los siguientes casos de unidades de producción que están en esta situación: en la Loma del Guamal a la Sra. María Plaza, quien afirma “.....es una finca grande que está en sucesión mi esposo Lino es quien más mejoras tiene; tenemos 6 vacas con sus becerros, ordeñamos 2 vacas y 2 que ya se paren”; este es el caso de una finca grande en sucesión, que por el número de animales se comporta como mediana. Otro caso de finca en sucesión, que muestra este comportamiento se ubica en la Loma del Urumal, donde se establece la familia del Sr. Jacinto y Erminda Contreras, la cual tiene 20 hectáreas pero la familia solo trabaja 2.

Cuadro 15. Tamaño de las fincas

Rangos	N° UP (muestra)	Valor relativo	Total UP (estimadas)
Pequeñas ≤ 10	21	31,8	95
Medianas 10 - 30	22	33,3	100
Grandes ≥ 30	23	34,8	105
Total	66	100,0	300

Fuente. Elaboración propia.

Las fincas consideradas grandes para este trabajo se diferencian fundamentalmente de las fincas más pequeñas, en que estas últimas, no pueden desarrollar un sistema ganadero con bovinos y el mantenimiento de la familia depende básicamente de los vegetales que producen y de la ganadería menor, que en este caso lo constituyen los cerdos y las gallinas. Adicionalmente, se establece una diferenciación social, es decir, que los que más tierra y ganado poseen son llamados acomodados. Igualmente las familias más acomodadas tienen la posibilidad de alimentarse mejor, accediendo a la leche y sus derivados y mayor posibilidad de intercambio frecuente de productos tanto con el mercado local como con el mercado estatal a través del queso elaborado, que adicionalmente es valorado por sus condiciones particulares de queso ahumado.

Por otro lado, las fincas pequeñas que tienen la posibilidad de tener 3 vacas o al menos una, no tienen la posibilidad de transformar la leche en queso, pero afirman que por lo menos tienen la leche para aliñar la mazamorra o atol que consumen antes de ir a la cama. Las familias que no tienen ninguna vaca de ordeño, y tienen ingresos por otra vía, normalmente acceden a la leche comprándola en polvo en el mercado o sencillamente pidiéndola o haciendo truke por otro alimento de vez en cuando con los vecinos que tienen ordeño.

El cuadro 16, muestra la superficie promedio de los diferentes tipos de unidades de producción y el valor máximo y mínimo encontrado en la parroquia. Como se observan existen unidades de producción muy pequeñas hasta de 2 hectáreas y fincas grandes con un promedio cercano a 39 hectáreas que tienen mayor posibilidad de diversificación.

Cuadro 16. Superficie promedio para los tres tipos de unidades de producción

Unidades de Producción	Superficie promedio (Has)	Valor mínimo –máximo (Has)
Pequeña	6,4	2-10
Mediana	14,4	12-24
Grande	38,8	30 - 50

Fuente. Elaboración propia.

El siguiente cuadro muestra la distribución en la parroquia de los diferentes tipos de unidades de producción, así se observa que en algunas aldeas prevalecen las unidades de producción de medianas a grandes, tal es el caso de las lomas: Loma de la Caña, El Palmar, El Guamal y Mocayes con más del 60% de fincas grandes; en otras prevalecen las unidades de producción medianas casos: Loma del Chorro y el Urumal con 80 y 75 % respectivamente y en otras las unidades de producción pequeñas como en la Hacienda y Buena Vista. La figura 7, muestra con mayor claridad esta distribución de los diferentes tipos de fincas en las aldeas de la parroquia.

Cuadro 17. Distribución de los diferentes tamaños de unidades de producción (UP) en la Parroquia en términos porcentuales.

Aldea o Loma	UD Pequeñas	UP Medianas	UD Grandes
La Hacienda	100,0	0,0	0,0
Buena Vista	60,0	0,0	40,0
El Curo	50,0	16,6	33,3
El Guamal	33,3	0,0	66,6
El Oso	33,3	33,3	33,3
El Urumal	25,0	75,0	0,0
Los rastrojos	20,0	40,0	40,0
Mocayes-Piedras Blancas	0,0	40,0	60,0
Mucumboco-El Pino	50,0	0,0	50,0
Mucutapó	42,8	42,8	14,2
El Chorro	20,0	80,0	0,0
El Palmar	0,0	33,3	66,6
La Montaña	50,0	25,0	25,0
Mucurandá-el carrizal	25,0	50,0	25,0
Loma de Caña	0,0	20,0	80,0
TOTAL	100,0	100,0	100

Fuente. Elaboración propia.

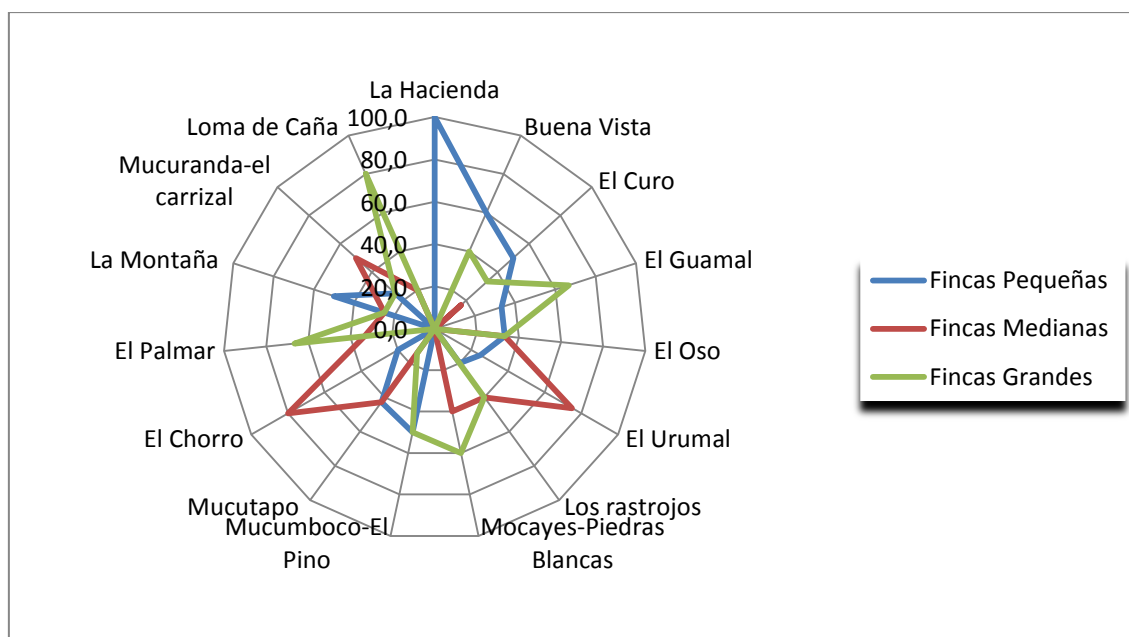


Figura 7. Distribución de los tres tipos de UP en las diferentes lomas o aldeas; en términos porcentuales, 2009. Elaboración propia.

### **1.1.2. Relación entre el tamaño de la unidad de producción con el tamaño de la familia**

La figura 8, muestra la relación entre el tamaño de la familia y la superficie en hectáreas de los diferentes tipos de unidades de producción, tomando aquellas unidades de producción que en el proceso de entrevistas dieron con cierta precisión la superficie de su unidad; notándose en este proceso que las familias de las unidades de producción pequeñas son las que más están al tanto de la cantidad de tierras que tienen en su unidad de producción; por otro lado, las unidades grandes no manejan con exactitud el número de hectáreas de tal manera que se tomó el límite inferior dado por ellos; por ejemplo, si el agricultor indicó que tiene más de 60 hectáreas se tomó el dato de 60 hectáreas para la elaboración del gráfico.

En la figura 8, se observa que, en las unidades de producción pequeñas, existe una tendencia al incremento del número total de miembros de la familia con el incremento en la cantidad de tierras, mostrando un coeficiente de correlación mediano (0.54); sin embargo no se observa correlación para las unidades de producción mediana y grande. De tal manera que, en las unidades de producción pequeñas, se puede observar que aquellas unidades que tienen alrededor de 10 hectáreas el número de miembros en la familia está entre 4 y más llegando algunas fincas a 6, 7 y 12 miembros; por el contrario aquellas unidades de producción que tienen menos de 4 hectáreas, el número de miembros de la familia, está entre 4 y menos miembros.

El comportamiento de las unidades de producción de menos de 4 hectáreas, se debe, por un lado, a que aquellas familias de unidades de producción pequeñas, cuyos miembros han alcanzado la edad adulta, en la mayoría de los casos, han emigrado fuera de la parroquia, del municipio, o del estado, en busca de mejores condiciones de trabajo y de vida; también se da el caso, como el que se presenta en la figura marcada con un círculo naranja, que la mayoría de los miembros se mantienen fuera de la unidad de producción trabajando principalmente como jornaleros, o se valen de otras estrategias como la medianería, para contribuir a la sustento del grupo familiar; por otro lado, aquellas fincas que muestran un número de miembros medianamente altos en correspondencia con el número de hectáreas y que aún se mantienen en la unidad de producción, son mayormente parejas jóvenes con niños pequeños.

Se percibe que, de alguna manera el tamaño de la unidad de producción es proporcional con el tamaño de la familia, en búsqueda de un equilibrio en la sustentación de la familia, no solo física, sino también de dignidad, ya que para el campesino el trabajo es fuente de dignificación humana.

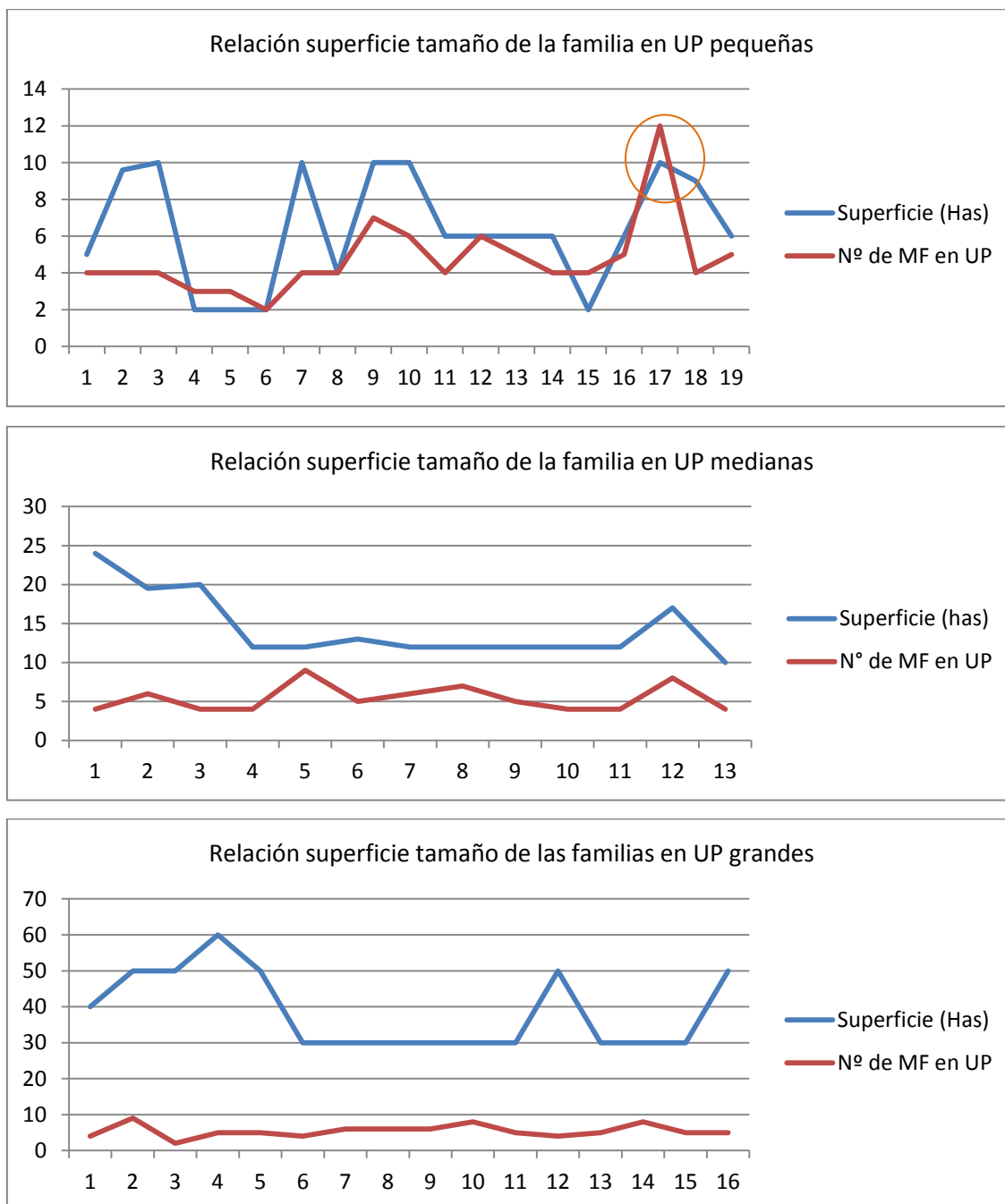


Figura 8. Relación entre la superficie de los diferentes tipos de unidades de producción y el número el de miembros de la familia. Elaboración propia.

El cuadro 18, muestra la relación, en cuanto a la cantidad de tierras por cantidad de miembros de la familia, que existe actualmente para las unidades de producción

pequeñas. Como se observa el 21,1% muestran una relación de más de 2 has por cada miembro de la familia; que de acuerdo a lo observado en campo, y al resto de resultados que se presentan en ese trabajo de tesis sería una proporción ideal, siempre y cuando las tierras sean de buena calidad o de una calidad mejorable a través de técnicas agronómicas apropiables por las familias campesinas.

Adicionalmente, en el mencionado cuadro, se observa un alto porcentaje de familias con una relación entre 1 y 1,4 has/miembro de familia, y en peor condiciones un 20 % de familias con menos de 1 has/miembro que, de acuerdo a lo indicado en las líneas anteriores sería una relación muy baja para las características del sistema productivo de la parroquia, lo cual, conllevaría a pensar en la búsqueda de estrategias que permitan equilibrar esta relación, y con ello sacar a las familias de las condiciones de precariedad, tanto físicas como de incertidumbre y ansiedad que finalmente se convierte en causa de infelicidad.

Las estrategias referidas pudieran enfocarse en: el mejoramiento de la productividad tanto de la mano de obra como de la tierra, diversificación de ingresos, siempre y cuando no se convierta en más trabajo para la familia, o en último caso, pero de mayor dificultad acceso a mayor cantidad de tierra y para las familias con muy poca cantidad de tierras y con miembros de familia sin condiciones de poder trabajar, el estado debería ayudar con un subsidio. Por otro lado al relacionar, cantidad de tierras y miembros de familia con la calidad, observamos que, el 29% de las fincas pequeñas no tienen ningún lote arable, empeoraría la situación, lo cual requiere de un análisis más profundo en búsqueda de estrategias que mejoren la situación de las familias

Cuadro 18. Relación de cantidad de tierras por cada miembro de la familia en unidades de producción pequeña.

Hectáreas / miembro de familia	Familias (Muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de UP pequeñas de las aldeas de la parroquia
>2 has / miembro	4	21.1	20
1,5 - 2 has /miembro	3	15.8	15
1 - 1,4 has /miembro	8	42.1	40
< 1 has /miembro	4	21.1	20
Total	19	100	95

Fuente. Elaboración propia.



### 1.1.3. Tenencia de la tierra.

En cuanto a la tenencia de la tierra, el cuadro 19 muestra que el 80.3% de las familias de la parroquia son propietarias, el resto de familias viven y trabajan en fincas que están en sucesión o a cargo de un cuidador. Por otro lado, la tenencia de las tierras es un parámetro que marca poca diferenciación en cuanto al manejo del sistema de producción relacionado con el tamaño de las fincas, ya que la mayoría de las familias agricultoras sin importar el tamaño de la unidad de producción son dueñas de las tierras, adquiridas ya sea por sucesión o por compra en el proceso de mercadeo de tierras; inclusive aquellas fincas grandes actualmente en sucesión<sup>51</sup> se comportan como fincas pequeñas cuando los sucesores las usan individualmente o como fincas grandes cuando los sucesores las manejan en comunidad.

Cuadro 19. Tenencia de la tierra en la Parroquia Chacantá

Tipo de Tenencia	Nº de familias (muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de Familias de la Parroquia
Propietarios	53	80,3	241
Cuidador	2	3,0	9
Sucesión	11	16,7	50
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

Tanto en el marco histórico como es este aparte de la caracterización se observa el proceso de división de tierras que ha existido en la Parroquia Chacantá y que fue mostrado en algunas de las entrevistas. Así, en la Loma del Curo la finca del Sr. Visitación Márquez de aproximadamente 20 hectáreas, se dividió entre 5 de sus hijos y la esposa, quedando en pequeñas fincas o parcelas con un promedio de un poco más de 3 hectáreas. En la misma loma, también fue dividida la finca del Sr. Fermán Márquez entre siete hijos y su esposa Benita, y la finca del Sr. Víctor Molina, entre 2 hijos. Así, la Loma del Curo se ha constituido en una de las Lomas más pobladas, donde ha ocurrido el mayor parcelamiento de tierras, existiendo familias que solo tienen la parcela donde se asienta su casa.

---

<sup>51</sup> Término usado para indicar una tenencia de tierras colectiva entre herederos, al fallecer el propietario o propietaria, los cuales se consideran como los legítimos dueños; finalmente podría conllevar a la repartición de las tierras, mantenerse trabajando en comunidad familiar o dejarlas en manos de alguno de ellos, manteniendo la propiedad colectiva.

En la Loma de Buena Vista la finca de la familia de Don Pablos Molina y Doña Elba Molina igualmente está en sucesión y en proceso de división entre 11 hijos por la muerte de Don Pablos; igualmente está en división la finca de Don Alipio Molina; en la Loma del Urumal la finca del Sr. Crispiniano López; en la Loma de los Rastrojos existen dos fincas en sucesión que actualmente los hermanos la trabajan en comunidad pero que igualmente podrían dividirse en cualquier momento, ambas entre 4 hijos, estas son: la Finca de Don Apolonio Guillen y la finca de Don Felipe Molina; en la Loma de Mocayes la finca del Don. Faustino Zambrano se dividió entre 4 hijo.

El proceso de división de tierras ha conllevado por un lado a un uso más intensivo de la tierra para tratar de satisfacer las necesidades de la familia y por otro a una emigración hacia distintos destinos del país en búsqueda de tierras o de otro tipo de trabajo, que les permita acceder a unas condiciones más confortables de vida. Adicionalmente siendo los llanos uno de los principales destinos de la emigración, ha generado una fuerte intervención de las reservas forestales que ha conllevado inclusive a la desaparición de estos importantes bosques tropicales.

El cuadro 20, muestra la distribución en términos relativos del tipo de tenencia por tipo de unidad de producción, en el que se observa la mayor cantidad de fincas en sucesión corresponden a las fincas grandes, es decir fincas de más de 30 hectáreas, igualmente se observa que algunas de estas unidades de producción están en manos de alguna persona contratada para cuidarla y manejarla, mientras que el propietario vive en la ciudad o en otro municipio.

Cuadro 20. Tenencia de la tierra en términos relativos, de acuerdo al tipo de unidad de producción.

Tipo de Tenencia	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Propietario	90,5	90,9	60,9
Cuidador	0,0	0,0	8,7
Sucesión	9,5	9,1	30,4
Total	100,0	100	100

Fuente. Elaboración propia.

#### 1.1.4. Calidad de las tierras.

En cuanto a la calidad de las tierras, se observa que el proceso de desaparición de la vegetación boscosa aunado a las altas pendientes predominantes en casi toda la parroquia, ha generado un proceso de erosión de los suelos que ha conllevado a la existencia de suelos poco profundos y de poca fertilidad, en la que la erosión “pie de vaca” es predominante en el paisaje; así, una gran cantidad de tierras podrían estarse ubicando en tierras con calidad inferior a las de tipo IV según la clasificación americana; otras lomas tienen poca disponibilidad de agua lo cual también se convierte en una limitante para la producción. Sin embargo, sus habitantes han hecho importantes esfuerzos para poner a producir estas tierras y de ahí sacar el sustento para sus familias.

Desde el punto de vista económico y de acuerdo a la percepción de los agricultores y agricultoras el 86% consideran que sus tierras son buenas; expresiones como la hecha por Doña Rosaura García de la Loma de Mucurandá “*la tierra es buena, se da lo que se siembre, maíz arveja, cambural, caña*” fueron las que predominaron. Por otra parte, tomando un criterio más técnico, tal como “la disponibilidad de lotes arables”, igualmente obtenido a través de la observación en campo y de la comunicación directa de las familias agricultoras usando su propia experiencia, se obtiene que el 30% de los agricultores reportan que casi toda su finca es arable. También es interesante acotar que solo un 15 % reportó no tener ningún lote de tierra arable y cerca del 41 % tiene menos de la mitad de sus tierras con posibilidades de laboreo. Esta información se presenta en los cuadros 21 y 22

Cuadro 21. Calificación de calidad de las tierras dada por las familias agricultoras.

Tipo	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de familias en las aldeas de la Parroquia
Buenas	57	86,4	259
Regular	9	13,6	41
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 22. Calidad de las tierras de acuerdo a la presencia de lotes arables.

Tipología	UP (muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP en las aldeas de la Parroquia
Casi toda	20	30,3	91
La mitad	9	13,6	41
Menos de la mitad	27	40,9	123
Nada	10	15,2	45
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a la calificación de la calidad por las familias agricultoras para los diferentes tipos de unidades de producción se observa que existe poca variabilidad, la mayoría de las familias sin importar el tamaño de la unidad de producción sigue calificando a su tierra como buena; es decir, que les ha permitido la reproducción de la familia y la propia unidad de producción, o que las tierras les dan buenos rendimientos, o se da lo que se siembre, como lo mencionó arriba doña Rosaura; y un pequeño porcentaje de las unidades pequeñas y medianas la califican como regular, debido principalmente a que no se han llenado sus expectativas en cuanto a rendimientos esperados de algunos rubros, especialmente destinados al comercio.

Existe poca relación entre la calidad de la tierra y el tamaño de la unidad de producción, sin embargo, la diferencia entre las unidades grandes, pequeñas y medianas que se observan en el cuadro 23, se debe fundamentalmente a que las fincas que se consideran grandes, tienen la posibilidad de elegir los mejores lotes de su unidad de producción para establecer los cultivos más exigentes a calidad de tierras; en campo se pudo observar que usan sus tierras planas, especialmente aquellas que permiten el laboreo con bueyes, para establecer los cultivos de ciclo corto, tanto los de autoconsumo, como aquellos que van hacia el mercado.

Cuadro 23. Calificación de la calidad de las tierras por las familias de los tres tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Calidad	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Buena	81,0	81,8	95,7
Regular	19,0	18,2	4,3
Mala	0	0	0
TOTAL	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado el cuadro 24, contiene los resultados de la disponibilidad de tierra arable en los diferentes tipos de finca; se observa que, existe casi un 29 % de pequeñas fincas que no tienen ningún lote de tierra arable lo cual limitaría su posibilidad de producir cultivos de ciclo corto tanto para el autoconsumo como para el comercio, y con ello se limita la posibilidad de acceso a alimentos y a ingresos que les permita mantener unas condiciones de vida mínimamente aceptables. En cuanto a las fincas medianas y grandes, debido a la mayor disponibilidad de tierras, tal y como se mencionó arriba, tienen la posibilidad de elegir las tierras arables para introducir los cultivos más exigentes en y en el resto mantener una ganadería extensiva que les permite diversificar su alimentación y en el caso de las fincas grandes, generar un flujo de intercambio de productos con el exterior a la unidad de producción.

Cuadro 24. Presencia de lotes arables como indicador de calidad de las tierras por tipo de unidades de producción, en términos porcentuales.

Lotes Arables	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Casi toda	33,3	27,3	30,4
La mitad	14,3	13,6	13,0
Menos de la mitad	23,8	45,5	52,2
Nada	28,6	13,6	4,3
TOTAL	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

También se observaron pequeñas fincas entre 2 y 4 hectáreas, cuyos terrenos en gran parte son arables, en las que mantienen una gran diversidad de rubros intercalando cultivos de ciclo corto, tales como: el maíz, la yuca, el apio, con cultivos permanentes, tal como el café y el cambur (Fotografía 9). Sin embargo, cabe resaltar que



Fotografía 9. Asociación de cultivos en finca de 2 hectáreas, Loma del Curo.

el cultivo del café, debido a sus características botánicas y de siembra, solo permitiría la asociación con otros cultivos en los primeros años de crecimiento, lo cual, finalmente limitaría el laboreo y la capacidad de la tierra para la producción de rubros para autoconsumo o de rubros para el mercado de ciclo corto, y con ello la finca pudiera estar perdiendo potencialidad desde el punto de vista económico; sin embargo, la finca pequeña, con posibilidad de laborear entre 1 y 2 hectáreas aunado a las posibilidades de riego y bien manejada sería una pequeña finca con buenas posibilidades de obtener una producción rentable.

Igualmente, existe casi un 35% de unidades de producción con insuficiencia de agua, lo cual se convertiría en una limitante para la óptima producción de rubros que ameriten riego. El cuadro 25, muestra este criterio de caracterización de calidad de las tierras, para los diferentes tipos de unidades de producción siendo las más afectadas las unidades pequeñas y medianas, con casi 43 y 41 % respectivamente. No obstante, en el cuadro 26 se observa que algunas de estas familias que no tienen suficiente agua en sus fincas han buscado la posibilidad de acceder a riego, ya sea a través de asociación a sistemas de riego o buscando agua de fuentes externas a través de mangueras.

Cuadro 25. Suficiencia de agua por tipo de unidades de producción, en términos porcentuales.

Suficiencia de agua	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	57,1	59,1	78,3
No	42,9	40,9	21,7
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 26. Posibilidades de riego por tipo de unidades de producción, en términos porcentuales.

Posibilidades de riego	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	61,9	68,2	87,0
No	38,1	31,8	13,0
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a la presencia de lotes boscosos, como indicador de calidad de tierras y posibilidades de diversificación de ingresos, se observa en el 40% de las unidades de producción, lo cual también les da potencialidad para el desarrollo endógeno. El cuadro

27 muestra la información para los diferentes tipos de finca, en el que se observa que, en cuanto mayor es la cantidad de tierra en las unidades de producción, mayores son las posibilidades de conservar algún lote boscoso, así las unidades de producción grandes son las que presentan el mayor valor, en cuanto a la presencia de lotes boscosos en las fincas.

Cuadro 27. Presencia de lotes boscosos en los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Presencia de lotes boscosos	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	14.3	31.8	69.6
No	85.7	68.2	30.4
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto al acceso a las fincas que también pudiera ser un elemento importante para medir la calidad de la finca, debido a la posibilidad de intercambio con el exterior, se obtuvo que el 92 % de las unidades de producción tienen acceso a través de carreteras de tierra, lo cual le facilita el intercambio de insumos y productos con el exterior. Por otro lado, cerca del 45 % de los agricultores se movilizan a pie o en bestia. Los resultados de este aspecto para los diferentes tipos de finca se muestran en el siguiente cuadro, en el cual se observa muy poca diferenciación, entre unidades de producción debido especialmente a la gran cantidad de vías establecidas siguiendo los caminos existentes, a orillas de los cuales se ubican la mayoría de las viviendas de las unidades de producción, especialmente medianas y pequeñas. Por otro lado, las fincas grandes, que quedaron aisladas por su alejamiento de los caseríos más poblados, los propietarios hicieron vías hasta su propia finca.

Cuadro 28. Acceso a los diferentes tipos de unidades de producción.

Vías de acceso	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Carretera de tierra	95,2	86,4	95,7
Camino	4,8	13,6	4,3
TOTAL	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

## 1.2. LA RACIONALIDAD DE LOS AGRICULTORES VINCULADA A LA DIVERSIDAD VEGETAL: UN SISTEMA COMPLEJO

La racionalidad de los productores y productoras, tanto para la apropiación-producción como para el proceso de intercambio de insumos y productos, quedó definida a través de las siguientes variables: orientación económica de la producción, tipo de energía usada en el proceso de apropiación, mano de obra, grado de diversificación, uso predominante de la tierra, manejo del agroecosistema, modo de comercialización e intercambio, recursos financieros, manejo de semillas, insumos agrícolas y herramientas de trabajo.

El análisis de la información descubre que cada variable esta amalgamada al resto, conformando un sistema agrícola complejo; sin embargo, se hace un esfuerzo por sistematizar de manera independiente estas variables, resultando particularmente difícil separar el grado de diversificación agrícola del manejo del agroecosistema que adicionalmente son determinantes, en el uso predominante que se le da a la tierra; por lo que el análisis aparecerá de manera simultánea refiriéndose a una u otra variable.

El sistema agrícola determinado por la racionalidad de la familia campesina da como resultado una agricultura campesina, que trata, por un lado de obtener ingresos extras cultivando rubros comerciales, incluyendo hortícolas modernos que cada vez han ido penetrando con mayor fuerza; sin embargo, se observa una clara resistencia a la lógica del monocultivo, en el hecho de que las familias agricultoras continúan manteniendo en su unidad de producción los rubros que históricamente han servido de alimentos a la familia; en otras palabras no intercambian los ingresos producto de los cultivos comerciales introducidos por esos alimentos, que pudieran ser comprados en los supermercados. Esta lógica inclusive se observa en las familias de agricultores jóvenes, en las que son altamente valorados la calidad de los productos especialmente por su sabor, dureza y textura, es el caso de la arveja, la caraota, o el maíz criollo; inclusive en las entrevistas algunos agricultores relataban el esfuerzo realizado para encontrar semillas criollas de maíz, viéndose a última hora obligados a cultivar un híbrido. En el aparte “las semillas: su disponibilidad y manejo”, que se encuentra más abajo se citan algunos agricultores cuyos relatos clarifican este hecho observado en campo.



### 1.2.1. Agrodiversidad vegetal y su orientación económica

*La orientación económica de la producción amalgama al resto de variables productivas componiendo un sistema agrícola complejo.*

La orientación económica de la producción busca medir el interés principal de la familia productora en cuanto a, si la orientación de la producción va destinada al mercado o si su interés fundamental es la producción para el autoconsumo.

De acuerdo a la información recogida en campo el 95,5% de las familias agricultoras de la parroquia, cultivan pensando en ambas direcciones, es decir para el mercado y el autoconsumo coincidiendo este valor con el 95,5 % de familias que integran el renglón animal con el vegetal. El restante 4,5% corresponde a fincas de ganadería bovina, de las cuales algunas son manejadas por personas foráneas contratadas para tal fin, con una orientación totalmente comercial, o a fincas de agricultura cuyos dueños no viven permanentemente en ellas y por lo tanto no tienen animales. Realizaré un análisis por separado para cada uno de estos dos renglones, vegetal y animal, en el cual se mostrara el grado de diversidad que mantienen las unidades de producción.

El comportamiento de las familias agricultoras en cuanto a la orientación económica del renglón vegetal en sus unidades de producción, para las diferentes lomas o aldeas, se puede observar en el cuadro ubicado en el anexo 4. El mencionado cuadro muestra la diversidad de rubros y su frecuencia de cultivo por las familias. Se observa que la mayoría de las lomas cultivan entre 8 y 12 rubros, lo cual hace al sistema productivo bastante diverso. Por otro lado, el número y tipo de rubros con orientación comercial varían entre 2 y 4 siendo el resto cultivados para autoconsumo. La diversidad de rubros obedece fundamentalmente a la incertidumbre de la agricultura tanto por condiciones físico - climáticas como por cuestiones de mercado; el siguiente comentario realizado por la Sra. Audorin Guerrero ubicada en la Loma de la Montaña, acerca del tiempo que tarda el apio en el terreno, deja entrever este hecho *“el apio tarda mucho tiempo hasta año y medio y se ocupa el terreno mucho tiempo, mejor es pegar un poquito de todo pá no perder”*.

La información obtenida en campo, en cuanto a los rubros vegetales que se cultivan con una orientación marcada hacia el autoconsumo, reporta: al cambur (*Musa cavendish*),

maíz, yuca, caña, frutales especialmente cítricos y aguacates, caraota, plátano (*Musa paradisiaca*), arveja (*Pisum sativum*), chachafruto (*Erythrina edulis*), ocumo (*Xanthosoma sp*), auyama (*Cucurbita máxima*), trigo, frijol guamero, chayota, y quimadera y también el café que lo establecen para “*el bebe*”, como las familias lo indican. En el cuadro 29 y la figura 9, se muestra la información en términos relativos de los rubros de autoconsumo con mayor importancia en cuanto a la distribución y frecuencia en la parroquia. Entre estos: el cambur, el maíz, la yuca, la caña, la arveja y la caraota.

Es importante hacer notar que los excedentes de algunos de los rubros de autoconsumo, especialmente el maíz y la arveja son comercializados en las mismas lomas o entre lomas; así el maíz y la arveja que son cultivados en mayores cantidades en las aldeas de La Montaña, El Chorro, o Los Rastrojos son vendidos o intercambiados por otros productos a los agricultores que no los cultivan o que los cultivan en pequeñas cantidades. Por otro lado, la caraota (*paseulus vulgaris*) a pesar de que aparece solo en algunas aldeas es un cultivo potencial para el mejoramiento de la alimentación de la población por su alto valor proteico.

El cambur, el maíz y la yuca, revisten gran importancia en la alimentación de la población de la parroquia, ya que son usados como acompañante o bastimento en todas las comidas del día y aparece en mayor cantidad que los alimentos proteicos u otros de mayor costo. Estos rubros son cultivados en todas las lomas o aldeas, excepto en aquellas en las que, al igual que el café, su crecimiento y producción es limitada por las condiciones climáticas; así el cambur y la yuca desaparecen en Mocayes y el palmar; sin embargo estas aldeas los obtienen de las aldeas próximas a través del truque o de manera gratuita.

Igualmente la caña aparece con un rubro de gran importancia para la parroquia, ya que es la fuente de azúcar para las familias consumiéndose diariamente en las 3 o 4 raciones de alimentos, como acompañante líquido llamado “guarapo” o “aguamiel”.

Es importante hacer notar que los rubros que aparecen con poca frecuencia en la información colectada en campo, indica que cada vez son menos cultivados por las familias y algunos inclusive tienden a desaparecer de la Parroquia, tal es el caso, del

frijol guamero; sin embargo, estos rubros pudieran tener gran potencialidad para las líneas de desarrollo endógeno con perspectiva ecológica que pretende delinear este trabajo. Entre estos rubros que ameritan un análisis con mayor profundidad se encuentran el ocumo, la auyama, la chayota, los frutales, el trigo, el frijol guamero, el chachafruto que siempre aparece asociado con el café el cual fue introducido a la parroquia con los créditos para café, y otra gran cantidad de rubros y alimentos que son mencionados en el marco histórico y que aún existen en la parroquia muy localizados, pero con posibilidad de rescate, tal como el pepino, guacamullo, la zapalla etc. Adicionalmente el café tiene importancia como rubro para el autoconsumo en algunas lomas o aldeas, entre ellas: Loma del Oso, Mucutapó y Urumal.

Cuadro 29. Distribución y frecuencia en términos porcentuales, de los principales rubros con orientación hacia el autoconsumo, en las diferentes lomas de la parroquia.

Loma o aldea	Cambur	Maíz	Yuca	Caña	Arveja	Caraota
Hacienda-Buena Vista	100	100	86	71	0	14
El Curo	100	50	67	17	0	33
Guamal	100	67	100	33	33	0
El Oso	50	67	100	0	0	17
Urumal	100	50	50	25	25	0
Rastrojos	60	100	40	60	80	0
Mocayes- El Pino	14	100	29	29	71	14
Mucutapó	86	100	71	57	71	0
El Chorro	40	80	80	40	80	0
El Palmar	0	33	0	0	67	0
La Montaña	75	100	75	75	100	0
Mucurandá - El Carrizal	100	75	75	50	50	25
Loma é Caña	100	60	60	40	0	20

Adicionalmente el 38, 50 y 29% de las familias de Loma del Oso, Urumal y Mucutapó respectivamente, cultivan café para autoconsumo. Fuente. Elaboración propia.

La figura 9, muestra que los mayores productores de arveja son las lomas que se ubican de la zona intermedia hacia la zona de mayor altura sobre el nivel del mar. Es de hacer notar, que localmente e inclusive en la ciudad de Mérida, existe preferencia de consumo de la arveja que se produce en Chacantá o pueblos del sur, por el exquisito sabor, lo cual

se relaciona con el manejo totalmente natural que se hace de este rubro. Por otro lado, el óptimo del cambur se encuentra en las lomas ubicadas a menor altura sobre el nivel de mar, entre ellas. Mucurandá - El Carrizal, Loma de Caña, Hacienda - Buena Vista, El Curo, Guamal y Urumal. El maíz se distribuye en toda la parroquia, sin embargo se observó que cultivan diferentes variedades, algunas de ellas encuentran su óptimo en las aldeas más altas, caso del maíz bojo en la aldea Mocayes.

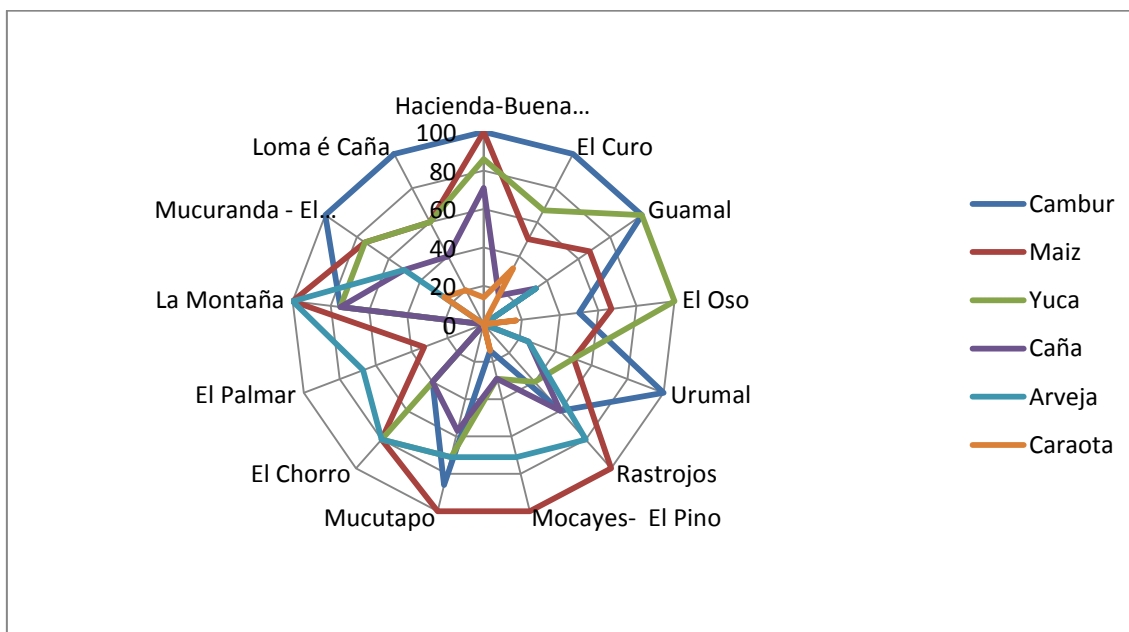


Figura 9. Rubros más frecuentemente cultivados para el autoconsumo en la parroquia, en términos porcentuales. Elaboración propia.

En cuanto a los rubros vegetales orientados hacia el mercado, son: el café, el apio, la papa y la cebolla. El cuadro 30 y la figura 10 muestran la distribución de estos rubros por loma en términos relativos; se observa la importancia del rubro café para la parroquia, siendo el cultivo de mayor importancia en términos de que, el 100% de los agricultores lo tienen como rubro principal en aquellas zonas de crecimiento y producción óptima o adecuada; las variedades mejoradas de este rubro o llamadas de alto rendimiento penetraron, según evocación de la Sra. Benita Molina, alrededor de 1974, ella indica “yo me case con Ferman hace 37 años y por ese tiempo él empezó a hacer semilleros de café caturra, todo se hacía sin fertilizante químico”; la institución que introdujo para ese entonces las variedades de alto rendimiento según la misma Sra. Benita fueron los Centros Regionales de Abastecimiento y Mercadeo (CRAM).

Cuadro 30. Distribución y frecuencia, de los principales rubros vegetales con orientación hacia el comercio, por loma, en términos porcentuales.

Loma o aldea	Rubros de origen vegetal (%)			
	Café	Apio	Papa	Cebolla
Hacienda-Buena Vista	100	57	29	0
El Curo	100	50	17	33
Guamal	100	100	33	33
El Oso	68	83	33	67
Urumal	50	75	50	50
Rastrojos	100	100	80	80
Mocayes- El Pino	0	71	71	86
Mucutapo	57	100	29	71
El Chorro	60	60	0	60
El Palmar	0	67	67	67
La Montaña	75	100	25	100
Mucuranda - El Carrizal	100	75	0	0
Loma é Caña	100	60	40	0

Fuente. Elaboración propia.

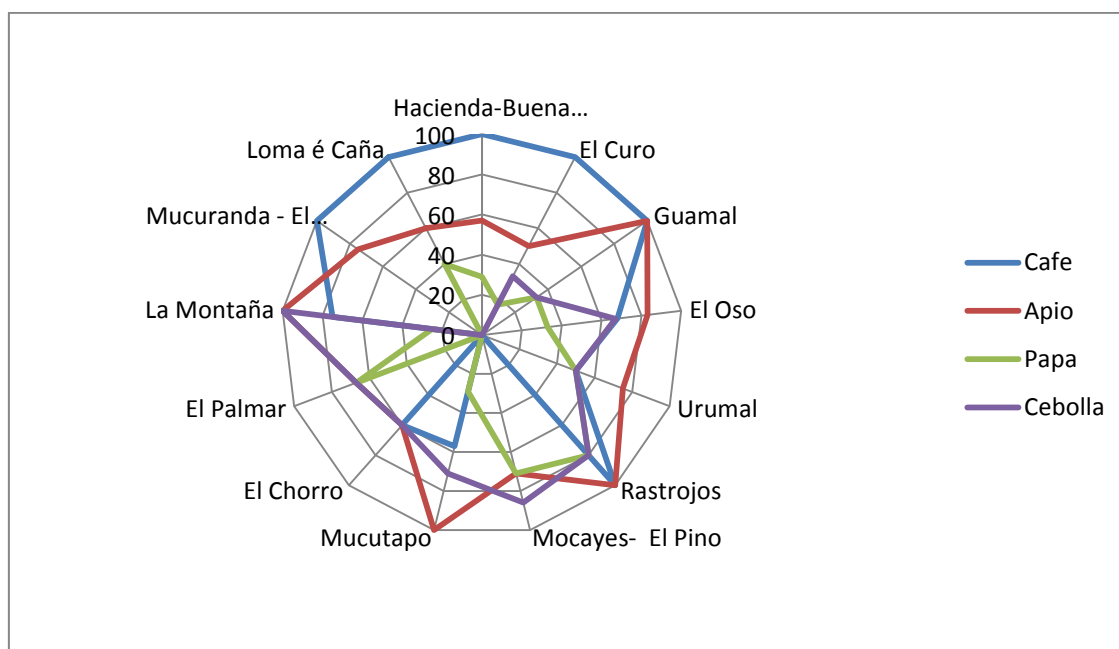


Figura 10. Distribución de rubros comerciales por Loma, en términos porcentuales. Elaboración Propia.

En aquellas lomas donde las condiciones climáticas son adversas al crecimiento del café, como Mocayes, basan su economía en rubros que ameritan mayor inversión de capital y uso de insumos externos como la papa y la cebolla. La papa como cultivo intensivo con manejo convencional entro a la Loma de Mocayes y Piedras Blancas hace

aproximadamente 25 años según sus habitantes, pero no alcanzó mayor auge hasta hace aproximadamente 10 años.

Por otro lado, el cultivo de la cebolla es relativamente nuevo en la parroquia y se ha extendido de las zonas más altas especialmente Mocayes hacia las zonas bajas llegando hasta las loma del Curo; al respecto la Sra. Benita habitante de la Loma del Curo indica *“la cebolla entro a la Loma del Curo en 2009; con Santos Molina, los hijos de Netelia y Evaristo Díaz hijo de Teodocio”*; sin embargo Ulises Márquez, igualmente de la Loma de Curo, indicó *“yo sembré cebolla hace 4 años en 2005 deje de sembrar y volví a sembrar este año; yo aprendí en Mocayes, visité las fincas y pregunte como se hacía y aprendí; después volvió a entrar en 2009 y hay 9 productores que siembran entre 1 y 2 latas”*. Finalmente se indica que el apio es el segundo rubro comercial en orden de importancia.

El cuadro 31, muestra resultados detallados de lo encontrado a nivel de los diferentes tipos de unidades de producción en las aldeas de la parroquia; en el cual se observa que existe un importante número de unidades de producción que mantienen café con una orientación hacia el autoconsumo, lo cual predomina en las lomas de transición Urumal, Oso y Rastrojos; a este mismo hecho obedece el menor valor en el resultado que muestran las unidades de producción medianas, con el establecimiento de café como cultivo comercial, el cual, en cierta manera se sustituye por el cultivo del apio (cuadro 17)

Cuadro 31. Comportamiento del café por tipología de fincas.

Orientación de la producción	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Autoconsumo	14.3	13.6	8.7
Comercio	76.1	50.1	65.2
Plantación nueva	4.8	4.5	0.0
No tiene el cultivo	4.8	31.8	26.1
Total	100	100.0	100.0

Fuente. Elaboración propia.

Igualmente, el cuadro 32 muestra el comportamiento en los diferentes tipos de unidades de producción para el apio, la cebolla y la papa como cultivos comerciales. Se observa

la gran importancia que tiene el cultivo del apio para la gran mayoría de las unidades de producción, siendo prevaeciente en las unidades de producción mediana, predominantes en el Chorro, el Oso el Urumal, los Rastrojos y Mocayes, lomas en transición y de altura, que reúnen condiciones óptimas para la producción de apio. Igualmente en estas lomas se alcanza el óptimo para la producción de cebolla, mostrando que casi el 60% de estas familias de las fincas medianas tienen al cultivo de la cebolla como cultivo comercial, sin que sea menos importante para las unidades de producción pequeñas (47.6%) y grandes con un 47.8%. En cuanto a la papa, predomina tanto en las unidades de producción medianas como en las unidades de producción grandes, lo cual obedece a las razones antes discutidas.

Cuadro 32. Principales rubros comerciales de ciclo corto, por tipología de fincas, en términos porcentuales.

Rubro	UP pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Apio	71.4	90.9	65.2
Cebolla	47.6	59.1	47.8
Papa	19.0	45.5	39.0

Fuente. Elaboración propia.

En síntesis, el cuadro 33 resume, el grado de diversidad agrícola-vegetal, analizado desde el número de rubros de orientación comercial y autoconsumo, se observa que el 83 % de las familias cultivan y mantienen más de 5 rubros vegetales, lo cual, en relación a la población total ubicada en las lomas de la Parroquia implicaría a unos 250 familias.

Cuadro 33. Grado de diversificación agrícola-vegetal.

Grado de diversificación	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
1- 2 rubros	4	6,1	18
3-4 rubros	6	9,1	27
≥ 5 rubros	55	83,3	250
S/rubros vegetales	1	1,5	5
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

Adicionalmente existen una diversidad de especies que las familias no reportan como parte del sistema, pero que son complemento en la alimentación, entre ellas los frutales, especialmente cítricos, naranja y limón, chirimoyas, aguates, guayabas, etc.; algunas

especien forestales que forman parte del sistema como sombra de los cafetales entre ellas: el guamo (*Inga sp.*), y otra diversidad de especies que aún siguen presentes en el sistema, aunque en unidades dispersas, y con un consumo esporádico, tales como: el ocumo, el pepino, la zapalla, la quimadera, el guacamuyo, etc. Al respecto, el cuadro 34 muestra esta diversificación agrícola en las diferentes unidades de producción, en el que se observa una distribución bastante homogénea del número de rubros para los 3 tipos; es decir, que sin importar el tamaño de la unidad de producción, las familias organizan sus espacios para sacarle el máximo provecho y así asegurar la alimentación de la familia ya sea principal o complementaria, confirmando para el caso de estudio, el carácter de una de una agricultura familiar campesina.

Cuadro 34. Diversificación Agrícola vegetal en los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Diversificación	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Alta ( $\geq$ a 5 rubros)	85,7	86,4	78,3
Media (3-4 rubros)	9,5	4,5	13,0
Baja (1-2 rubros)	4,8	9,1	4,3
Solo producción animal	0	0	4,3
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, el cuadro 35 muestra el promedio de especies que manejan las familias en cada una de estas unidades de producción, y sus valores mínimo y máximo de rubros cultivados, observándose el máximo valor para las fincas pequeñas, lo cual se explica por la búsqueda del máximo aprovechamiento del espacio físico que tienen esas unidades de producción, ya comentado.

Cuadro 35. Cantidad de especies en promedio para los diferentes tipos de unidades de producción.

Tipo de Up	Promedio de rubros cultivados	Valor mínimo y máximo de rubros cultivados en UP
Pequeñas	7	2 - 12
Medianas	6	2 - 9
Grandes	6	2 - 9

Fuente. Elaboración propia.



De igual manera, la presencia de huertos familiares y medicinales, algunos de ellos hasta con 16 especies, igualmente suman diversidad a las unidades de producción, aunque estos están más relacionados con el hábitat de la familia que con el sistema productivo de la parroquia; sin embargo alrededor de ellos se da una relación de acercamiento social entre familias. A continuación se muestra la información acerca de los huertos medicinales y familiares.

### **1.2.2. La presencia de huertos familiares y medicinales en las unidades de producción: parte del hábitat de la familia y de la biodiversidad**

Como se observa en el cuadro 36, casi el 64% de las familias de la parroquia tienen huerto familiar y un 51,5% poseen huerto medicinal, esta información en relación a la población total considerada implicaría a unas 195 y 155 familias respectivamente. En la mayoría de las unidades de producción, existe un área destinada para los huertos familiares cercana a la vivienda, con el fin de garantizar el riego regular y adicionalmente como dicen algunas amas de casa *“tener los aliños a la mano, cuando se está cocinando”*; el huerto familiar, recibe un cuidado especial, en lo que se refiere al resguardo de animales domésticos, a la preparación de la tierra para su establecimiento y el manejo, totalmente orgánico, con un laboreo especial de remoción y adición de materia orgánica, que casi siempre es estiércol producto de los corrales de ordeño de las vacas; al respecto la Sra. Eulalia Molina de la Loma de Mocayes comenta *“...se mantienen libre de venenos”* y la Sra. Rufina Montes de la misma loma indica *“el abono que se usa, se hace amontonando hierba, el pupu de las gallinas y la bosta de vaca; solo se le quita la yerba y eso lo hace la ama de casa”*.

Vía observación y en conversación con las amas de casa, que finalmente son las encargadas del huerto y quienes más conocen de su manejo y cuidado, se identificaron las especies que cultivan, tanto en los huertos familiares como el cultivo de plantas medicinales. La motivación para la instalación de un huerto, queda expresada por las amas de casa en la siguiente frase *“...es muy bravo estar cocinando y no tener un aliño pa’ charle a la comida..”*; y su orientación económica es estrictamente para el autoconsumo o para regalarle a algún vecino que lo necesite.

Cuadro 36. Existencia de huertos familiares y medicinales en términos porcentuales.

Huertos familiares	Huerto Familiar		Huerto Medicinal	
	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la parroquia	Valor Relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la parroquia
Tiene	65,2	195	51,5	155
No tiene	33,3	100	47,0	141
S/familia	1,5	5	1,5	5
Total	100	300	100	300

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro 37 muestra, los valores observados en términos relativos, del establecimiento y mantenimiento de huertos familiares, relacionados a los diferentes tipos de unidades de producción. Como se observa las unidades de producción medianas son las que muestran el mayor valor, por arriba del 86 % de las familias mantienen un espacio para el mantenimiento de un huerto; este hecho se relaciona con la mayor manejabilidad que da la finca mediana y con ello mayor posibilidad de dedicación de los miembros de la familia a esta actividad (promedio de miembros 5). En cuanto a las fincas pequeñas y grandes sus menores valores se relacionan, por un lado, fundamentalmente con la falta de tiempo para el establecimiento y mantenimiento del huerto, ya que las fincas grandes demandan tiempo de trabajo especialmente lo relacionado con la producción bobina; y las fincas pequeñas debido fundamentalmente a que los conyugues tienen que salir a jornalear para completar sus ingresos de reproducción familiar y de la propia unidad de producción; por otro lado, en las fincas pequeñas existe una alta presión por el uso de los espacios alrededor de la vivienda, en el que se ven obligados a mantener un pequeño solar para el mantenimiento de animales menores como gallinas y cerdos.

Cuadro 37. Presencia de huerto familiar en las unidades de producción, en términos porcentuales.

Presencia de huertos familiares	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	47,6	86,4	65,2
No	52,4	13,6	30,4
Sin familia	0	0	4,3
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a la diversidad de especies el cuadro 38 muestra la existencia de 24 especies, de las cuales, algunas normalmente las establecen a mayor escala como la yuca y el maíz; en el caso de la yuca la establece la Sra. Rufina Montes en la Loma de Mocayes, posiblemente más a manera de ensayo, ya que, la yuca no tiene buena producción en esta Loma por su altura sobre el nivel del mar. Aunque algunos agricultores comentaban que el clima estaba tan caliente que hasta la yuca había subido a ese nivel; posiblemente se referían a este caso específico.

En el mismo cuadro 38, se observa que lo que más cultivan son aliños especialmente cebollín y cilantro, encontrándose en un 62 y un casi 49% de las unidades de producción que tienen huertos. Con menor frecuencia pero también importantes son las especies: perejil, ají dulce y tomate, que también son importantes como aliño en la preparación de comidas. Sin embargo, existen amas de casa, que manejan huertos más diversos, especialmente en las lomas ubicadas a mayor altura, entre ellos el de la Sra. Lucía Contreras de la Loma el Chorro que cultiva “...*cebollín, cilantro, perejil, albahaca, orégano.*.”; la Sra. Anaireima Guerrero de la Loma del Palmar, reporta “*cebollín, tomate, perejil, zanahoria.*...”; la Sra. Felicia Zambrano, de la Loma de Mocayes, quien no tiene un área destinada para tal fin indica que “*aquí al frente de la casa tengo: moras, ornamentales, pepino, cebolla, cebollín y tomate pequeño*”; se observa que, a pesar de que Mocayes es una área productora de cebolla convencional, la Sra. Felicia produce la cebolla en su casa, para el consumo familiar, posiblemente evitando el consumo de venenos como ellos denominan a los plaguicidas.

En las lomas ubicadas a menor altura encontramos a la Sra. Elda de la Loma de Buena Vista, que indica los siguientes rubros “*cebollín cilantro, tomate, papa, cebolla, ají picante y diente de león*”; también la Sra. Custodia Márquez de la Loma del Curo, comenta “*Yo manejo aquí, cebollín cilantro, perejil, apio española y tomate.*...”. Por otro lado al preguntarle a las amas de casa que no tienen huerto como hacían para aliñar su respuesta fue “*se busca en otras partes*”; es decir, donde los vecinos.

Cuadro 38. Diversidad y frecuencia de especies en huerto Familiar.

Especies	Frecuencia UP	Valor relativo
Cebollín	41	62,1
Cilantro	32	48,5
Ajo Porro	2	3,0
Tomate	8	12,1
Papa	1	1,5
Cebolla	4	6,1
AjÍ Dulce	5	7,6
AjÍ picante	4	6,1
Diente de León	1	1,5
Pepino	3	4,5
Perejil	8	12,1
Apio España	5	7,6
Cilantrón	1	1,5
Maíz	1	1,5
Espinaca	1	1,5
Yuca	1	1,5
Frijol	1	1,5
Calabacín	1	1,5
Orégano	4	6,1
Pimentón	1	1,5
Quimadera	2	3,0
Lechuga	1	1,5
Frutales	1	1,5
Zanahoria	1	1,5

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, el cuadro 39 muestra en términos de promedio la cantidad de especies que establecen las diferentes familias de acuerdo al tipo de unidad de producción, en el que, igualmente se observa un comportamiento muy homogéneo; así en aquellos huertos en los que aparece solo una especie, siempre se refiere al cebollín, cuando aparecen dos especies, casi siempre son cebollín y cilantro, mostrando la importancia del huerto como elemento asociado al sazonado de alimentos.

Cuadro 39. Cantidad de especies cultivadas en huertos familiares en los diferentes tipos de unidades de producción.

Tipo de UP	Promedio de especies cultivadas	Valor mínimo y máximo de especies en huerto familiar
Pequeñas	3	2 - 7
Medianas	3	1 - 7
Grandes	3	2 - 7

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a los huertos medicinales, en la mayoría de las unidades de producción, no se establece en un área especial para tal fin, tal como ocurre con el huerto familiar, sino que, establecen las plantas medicinales dispersas alrededor de las viviendas, mezcladas con plantas ornamentales, o con los propios huertos familiares, algunas detrás de la vivienda, especialmente aquellas que son delicadas a la mirada o al manoseo de las personas tal como el romero, según algunas amas de casa. El cuadro 40, muestra el comportamiento en cuanto a la presencia de huertos medicinales en los diferentes tipos de unidades de producción observándose que al igual que para huertos familiares, las unidades de producción medianas son las que mayormente establecen plantas medicinales, en menor proporción las unidades de producción grandes y con el menor valor la unidades de producción pequeñas; las causas que explican este comportamiento son las mismas que para los huertos familiares.

Cuadro 40. Presencia de huerto medicinal.

Presencia de huerto medicinal	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
	%	%	%
Si	38,1	63,6	52,2
No	61,9	36,4	43,5
Sin Familia	0	0	4,3
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Como se observa en el cuadro 41 la diversidad de especies es mucho mayor, que para el huerto familiar, identificándose 36 especies diferentes que son usadas por las comunidades para aliviar algunas dolencias. Igualmente cito algunas amas de casa que ya han sido citadas arriba en huertos familiares, que mencionaron la mayor diversidad para el momento de las entrevistas. Así, la Sra. Lucia Contreras de la Loma del Chorro, cuya unidad de producción corresponde a una finca mediana, a través de un recorrido alrededor de su casa, muestra la mayor diversidad en cultivo de medicinales entre ellas “*eneldo, ajenjo, menta, ruda, valeriana, yanten, manzanilla, hierba mora, sauco, cidrón, limoncillo, sangría, mapurite, geranio, zabila y mala madre*”. Como se observa la Sra. Lucía maneja 16 especies medicinales y además conoce muy bien la utilidad medicinal de cada especie.

Cuadro 41. Diversidad y frecuencia de especies en huerto medicinal.

Plantas Medicinales	Frecuencia UP	Valor relativo
Ajenjo	11	16,7
Toronjil	10	15,2
Eneldo	15	22,7
Albaca	6	9,1
Menta	6	9,1
Hierba buena	8	12,1
hierba mora	3	4,5
Saraza	2	3,0
Geranio	9	13,6
Violeta	4	6,1
Manzanilla Grande	3	4,5
Manzanilla Chiquita	13	19,7
Romero	6	9,1
Mala Madre	2	3,0
Zábila	10	15,2
Valeriana	10	15,2
Mostaza	3	4,5
Limoncillo	5	7,6
Oreganón	4	6,1
Mejorana	4	6,1
Cidrón	6	9,1
Sauco	3	4,5
Ruda	10	15,2
Hierba Florida	1	1,5
Artemisa	3	4,5
Anís estrellado	1	1,5
Perejil	2	3,0
Riñonera	2	3,0
Yanten	4	6,1
Te morado	1	1,5
Hinojo	3	4,5
Aroma	1	1,5
Hierba cáncer	1	1,5
Jengibre	1	1,5
Sangría	1	1,5
Mapurite	1	1,5

Fuente. Elaboración propia.

Igualmente, la Sra. Felicia García, de la loma de Mocayes en una unidad de producción grande, indica “*tengo manzanilla, mejorana, romero, albaca, menta, eneldo y geranio*”; doña María Zambrano de la loma de Mocayes, en finca mediana, comenta “*tengo eneldo, romero, menta, mostaza, manzanilla y geranio, en latas tengo orégano y hierba buena*” al preguntarle que hacía para su mantenimiento respondió “*nada, solo agua*”;

Por ultimo también es interesante citar a las amas de casa ubicadas en el extremo inferior de la Parroquia, entre ellas a la Sra. Esperanza de la Loma de la Hacienda, agricultora en una unidad de producción pequeña, quien igualmente maneja diversidad e indica “*tengo albaca, menta, hierba buena, zaraza, geranio, violeta, manzanilla, ajeno, romero, mala madre, zábila y valeriana.*”

En cuanto a los usos de las plantas medicinales, se observa que las señoras conocen la aplicación de las plantas medicinales, un caso entre otros ejemplos es el de Doña Herlinda Mora de la Loma de Mucutapó que indica “*el toronjil y la valeriana son buenos para la epilepsia*”.

Por otro lado, el cuadro 42 muestra la cantidad de especies cultivadas en huertos medicinales, en términos de promedio observándose que las fincas pequeñas y medianas son las que tienen los mayores valores, tanto en términos de promedio de especies, como en valor máximo de especies cultivadas.

Cuadro 42. Cantidad de especies cultivadas en promedio en huertos medicinales, en los diferentes tipos de unidades de producción.

Tipo de UP	Promedio de especies cultivadas	Valor mínimo y máximo de especies en huerto familiar
Pequeñas	5	2 -12
Medianas	6	2-16
Grandes	4	2-7

Fuente. Elaboración propia.

### 1.3. LA RACIONALIDAD DE LOS AGRICULTORES VINCULADA AL MANEJO DEL AGROECOSISTEMA VEGETAL O PROCESO DE APROPIACIÓN PROPIAMENTE DICHO.

El manejo del agroecosistema vegetal está estrechamente relacionado con el grado de diversificación agrícola, tratado en los apartes anteriores, organización de rubros en el espacio o modos de cultivo y prácticas de manejo agronómico para los principales rubros: manejo del suelo, el manejo de semillas y el uso de insumos agrícolas. De tal manera, que a continuación se tratará de hacer una separación de estas variables a fin de hacer una sistematización de la información encontrada en campo, que clarifique de la mejor manera posible la complejidad del sistema agrícola vegetal.

### **1.3.1. Organización de rubros en el espacio o modos de cultivo.**

Como se mencionó en el aparte metodológico, el tipo de manejo del agroecosistema también es un indicador importante de campesinidad. Este aparte se orienta fundamentalmente al modo de cultivo o la manera y lógica que el productor sigue para organizar y mantener su sistema agrícola en el espacio, es decir, si establece los cultivos como monocultivos, policultivos o cultivos múltiples, y cultivos asociados; categorías definidas en el aparte metodológico (página 107); si realiza asociación y rotación de cultivos, manejo de sistemas agroforestales; y como concreta el manejo agronómico de nutrimentos, control de plagas en el sistema y aprovechamiento del espacio; adicionalmente en el manejo del agroecosistema se observó, si el agricultor aún conserva y practica algunas tecnologías tradicionales, si ha adoptado tecnologías externas y en qué medida estas compiten, se adecuan o coexisten con el sistema campesino.

Se observa que el sistema de producción de la Parroquia Chacantá es un sistema complejo, los cultivos tradicionales siempre aparecen en asociación o formando pequeños mosaicos de cultivos entre ellos y con los cultivos convencionales de reciente entrada, cultivados en asociación, múltiples y en monocultivo; debido a esta complejidad, ha resultado difícil, entender, disgregar y reagrupar los sistemas de cultivos. La manera de distribuir y ordenar los diferentes rubros en el espacio que usan las familias agricultoras, responden a un orden determinado fundamentalmente, por las condiciones físico naturales de su unidad de producción, que los agricultores y agricultoras conocen bien, lo que les permite manejarlas con cierto éxito. Se hace un esfuerzo en identificar variables que permitan disgregar a fin de caracterizar y sistematizar de una mejor manera la información.

De cualquier manera, la organización de los cultivos en el espacio dependerá, no solamente de la lógica del agricultor que responde básicamente a su experiencia y conocimiento tanto de los cultivos como de las condiciones ambientales y físicas del área; sino además de las exigencias del rubro a establecer. Así, el análisis parte de los principales rubros agrícolas encontrados en el área tanto para autoconsumo como para el comercio, cuya distribución y frecuencia por lomas en términos relativos se observa en el cuadro 43.



Cuadro 43. Frecuencia en el establecimiento de rubros en las unidades de producción de las aldeas de la Parroquia Chacantá.

Rubro	UP (Muestra)	Valor Relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Café	52	78,8	236
Cambur	47	71,2	214
Maíz	55	83,3	250
Yuca	43	65,2	195
Caña	26	39,4	118
Apio	50	75,8	227
Papa	23	34,8	104
Frutales	10	15,2	45
Caraota	7	10,6	32
Ocumo	3	4,5	14
Plátano	3	4,5	14
Cebolla	34	51,5	155
Auyama	2	3,0	9
Arveja	27	40,9	123
Chachafruto	2	3,0	9
Trigo	1	1,5	5
Frijol Guamero	1	1,5	5

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro 44 muestra los resultados del modo de cultivo de los principales rubros, a partir de los criterios establecidos y definidos en la metodología en cuanto al modo de cultivo, y referenciados en el primer párrafo de este acápite; así se observa que la manera predominante es el uso simultáneo de lotes de cultivos asociados, con lotes de monocultivo especialmente de aquellos cultivos no tradicionales, tales como la papa y la cebolla.

Cuadro 44. Organización en el espacio de los rubros cultivados.

Tipología	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Monocultivo	5	7,6	23
Asociado y monocultivo	43	65,2	195
Múltiples o policultivos	3	4,5	14
Asociados	14	21,2	64
S/cultivo	1	1,5	5
Total	66	100,0	300

Fuente. Elaboración propia.

Las principales asociaciones de cultivos encontradas en campo, se muestran en el cuadro 45, en el cual se observa que existen 13 asociaciones identificadas, de las cuales 10 tienen relación con el cultivo del café.

Es de hacer notar que las asociaciones de café se encuentran fundamentalmente en las lomas o aldeas ubicadas a menor altura sobre el nivel del mar, donde el café se constituye en el principal cultivo para el comercio; la loma de los Rastrojos climáticamente se convierte en la zona límite para el cultivo del café, al respecto, la Sra. Cecilia Molina indicaba “*muy frío ya casi no se da el café*”.

Cuadro 45. Asociaciones de cultivo encontradas en la Parroquia.

Asociaciones de cultivo	Frecuencia en UP (muestra)	Valor relativo de tendencia de uso	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Café - cambur	41	62,1	186
Café - cambur- frutales	5	7,6	23
Café-cambur -guamo	5	7,6	23
Café-Cambur -maíz	2	3,0	9
Café-cambur -caña	1	1,5	5
Café-cambur-maíz-yuca-caraota, auyama y chachafruto	1	1,5	5
Café - Plátano criollo	2	3,0	9
Café-chachafruto-apio	1	1,5	5
Café- Chachafruto	1	1,5	5
Café-yuca	1	1,5	5
Maíz-yuca	1	1,5	5
Maíz- Apio	30	45,5	136
Frutales diversos	1	1,5	5

Fuente. Elaboración propia.

Dentro de estas asociaciones con café, la más generalizada es la asociación café-cambur, sobrepasando el 83% con algunas variantes; es decir, algunos agricultores le adicionan a esta asociación frutales dispersos tales como: naranja, aguacate y chirimoyas entre otros; y guamos, cultivos de ciclo corto, plátano y caña.



Fotografía 10. Vivienda tradicional de la Parroquia Chacantá mostrando un solar típico.

En las lomas donde las condiciones climáticas lo permiten, se observa repetidamente, la asociación café-cambur- árboles frutales dispersos, conformando un sistema complejo de cultivos alrededor de las viviendas que las familias denominan “solar” (Fotografía 10); en este espacio

igualmente aparece el ocumo, como un indicador de la

abundancia de materia orgánica, producto de los restos de cocina y de restos de la cosecha de rubros para el autoconsumo; adicionalmente del estiércol de las gallinas y los cerdos, ya que “el solar” es el principal hábitat de estos animales domésticos.

Adicionalmente se encontró una nueva asociación, café con chachafruto (*Erythrina edulis*), se observa en plantaciones nuevas de café, que se han establecido a través de créditos; sin embargo, a pesar de que los créditos han sido otorgados con la recomendación explícita de establecer la plantación de café asociada a chachafruto, los



Fotografía 11. Asociación de cultivos de café con Chachafruto yuca y apios.

agricultores manifestaban la dificultad para encontrar las plantas de chachafruto y así poder establecerla, de allí la poca cantidad de unidades de producción que lo han establecido de acuerdo a lo recomendado. Solo el 3% que implicaría a unos 9 agricultores de la población total lo mencionaron, sin embargo, en campo pude observar más fincas con estos componentes, lo cual indicaría que aún no están plenamente identificados con la asociación y por lo tanto no lo reflejan en la entrevista; adicionalmente son pocos los créditos otorgados. Igualmente los agricultores están

ensayando variantes de esta asociación, introduciendo adicionalmente el apio y la yuca (Fotografía 11). Esta asociación pudiera tener al igual que la asociación del café con el cambur, múltiples beneficios por la gran cantidad de usos y nivel proteico que proporciona el chachafruto.



Fotografía 12. Asociación de cultivos café - maíz - plátano - chachafruto-yuca-auyama y caraota.

Por otra parte es de hacer notar, que las unidades de producción de menos de 2 hectáreas, realizan asociaciones de rubros comerciales, como el café, con rubros de autoconsumo, como el maíz, convirtiéndose en un aprovechamiento del espacio con una gran diversidad, en la que seguramente su productividad no se mide por los rendimientos o cantidad de

Kilogramos que logran extraer y vender del cultivo comercial, sino de la posibilidad que tiene la familia de asegurar la existencia de alimentos de consumo diario como el cambur y el maíz. Las fotografías 9,10, 11 y 12, muestran este tipo de asociación múltiple de cultivos. A pesar de que en el cuadro 45, solo se refleja una pequeña cantidad en términos de valor relativo, pudieran ser muy significativas para la propuesta de uso múltiple de espacios, con un aprovechamiento basado en los principios de una Agricultura Familiar, Sustentable y Agroecológica.

Igualmente se encontró una asociación de café con cínavo en dos unidades de producción, cuyas plantaciones las han realizado a través de créditos, con recomendación de establecerlo asociado con chachafruto, sin embargo, debido a la imposibilidad de encontrar el chachafruto lo han colocado debajo del cínavo, al respecto la Sra. Auodorin de la Loma de la Montaña, indica “*Sembramos las plantas de café bajo el cínavo pero no es muy bueno, lo ensuta; hemos buscado chachafruto pero no hemos encontrado, estamos metiendo algunos guamos*”. El término “lo ensuta”, significa que lo retrasa, que le quita vigorosidad al cultivo de café.

Por otra parte, también son importantes las asociaciones realizadas por los agricultores con cultivos de ciclo corto. Una de estas asociaciones es la asociación apio-maíz, llegando casi a un 46 % de agricultores que la realizan (cuadro 45). Por alguna razón este tipo de asociación no se realiza en las aldeas más bajas, sin embargo es realizada por todos los agricultores de la Loma de los Rastrojos y por algunos productores de la Loma del Urumal, del Oso, Mocayes y Mucutapó, que fundamentalmente se encuentra en la faja de transición entre el café y los cultivos no tradicionales intensivos de papa y cebolla.

Otra asociación interesante observada en campo y que casi ninguno de los agricultores entrevistados mencionaron es la asociación maíz –yuca (Fotografía 13), pude observarla en la loma de la hacienda; por la importancia que tienen estos rubros para el consumo diario pudiera igualmente



Fotografía 13. Asociación maíz-yuca observada en la Loma de la Hacienda.

convertirse en una manera interesante de hacer un mejor aprovechamiento del espacio de cultivo, y por la otra parte se verían obligados a no usar herbicidas tal como el limpia maíz que mata a la yuca, según sus propias palabras, lo cual sería muy beneficioso para el ambiente y su propia salud.

El cuadro 46, muestra los modos de cultivos que usan las familias en los diferentes tipos de unidades de producción, en el que se observa que los pequeños agricultores cultivan mayormente en asociación debido a las menor disponibilidad de tierras, las grandes mayormente como múltiples es decir que disponen de tierras para cultivar cada rubro en monocultivo, exceptuando el café que siempre aparece en asociación con el cambur y otros cultivos permanentes y los medianos agricultores usan las modalidades asociado y monocultivo simultáneamente.

Cuadro 46. Modos de cultivo usados por las familias en los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Modos de cultivo	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Monocultivo	4,8	9,1	4,3
Asociado y monocultivo	23,8	45,5	13,0
Múltiples	28,6	18,2	78,3
asociados	42,9	27,3	0
S/cultivo	0	0	4,3
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro 47 muestra la información de los rubros que se establecen como monocultivo llegando a un total de 12 rubros. Existen diferencias importantes en cuanto al establecimiento de rubros tradicionales en monocultivo y rubros de manejo convencional recientemente introducidos al área, que hacen un manejo con uso intensivo de agroquímicos, tal es el caso de la papa y la cebolla, los cuales tal y como se manejan en la actualidad difícilmente pudieran ser establecidos en asociación, a pesar de que en el contexto histórico aparece el cultivo de la papa como un rubro que crecía en el área de manera natural, que no requería de ningún tipo de manejo.

Cuadro 47. Rubros cultivados en monocultivos.

Rubros	Frecuencia	Valor relativo al total
Maíz	21	31,8
Apio	20	30,3
Yuca	28	42,4
Papa	23	34,8
Cebolla	30	45,5
Arveja	24	36,4
Trigo	1	1,5
Café	5	7,6
Caña	28	30,3
Caraota	3	4,5

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a la práctica de establecer rubros tradicionales en monocultivo, se observa que responde fundamentalmente a la disponibilidad de tierras, al manejo que se hace del rubro y para algunos de ellos, al tipo de requerimiento o competencia que se genera con otros rubros cuando se establece en asociación, condición que el agricultor conoce bastante bien. De acuerdo a estos planteamientos, encontramos rubros permanentes en

monocultivo, tales como: el café, el plátano, los frutales y la caña y rubros de ciclo corto, como el maíz, el apio, la yuca, la arveja y la caraota, que tienen distintos requerimientos y por tanto distintas formas de manejo; sin embargo, como se indicó arriba, algunos agricultores, especialmente los que tienen poca tierra, cultivan rubros de ciclo corto, como el maíz asociados a rubros permanentes, como el café. Por otro lado, igualmente indicado arriba, el maíz, el apio, la yuca y la caraota, y con menos frecuencia la arveja, han sido cultivados en asociación y aún existen agricultores que siguen manteniendo esta práctica tradicional; sin embargo, otros los establecen como monocultivo debido a la introducción de prácticas que hacen uso de tecnología moderna como los herbicidas.

A continuación trato de explicar para cada rubro lo observado en campo.

Para el caso del maíz, básicamente lo cultivan como monocultivo en las lomas a menor altura sobre el nivel del mar, y en aquellas unidades de producción, que por su tamaño, disponen de suficiente tierra para establecerlo como monocultivo. Por otro lado, en la actualidad en muchas unidades de producción están usando un herbicida llamado “limpia maíz”, que afecta a otros cultivos que pudieran instalarse en asociación como la caraota, la arveja y la yuca, entre otros, que de alguna manera les obliga a establecerlo como monocultivo.

El apio al igual que el maíz, aparece como monocultivo en las lomas de menor altura, y en algunas unidades de producción ubicadas en la zona de transición. La yuca normalmente la establecen sola, debido a que es muy susceptible al uso de herbicidas que se está convirtiendo en una práctica de uso generalizado; al respecto Elías Molina afirmó “*se daña si se le pone herbicida, todo el trabajo se hace a pala*”. Para el caso del trigo, su densidad de siembra imposibilita la siembra en asociación.

En el caso de la arveja su sistema de siembra, denominado “tapado de arveja” explicado a mayor detalle en el aparte manejo de rubros, es el principal motivo del porque se siembra como monocultivo, sin que por eso, no exista la posibilidad de asociarse con el maíz; Don Antonio Montes y Don Nabor Molina citados en el contexto histórico de este trabajo, hacían referencia a esta asociación. Don Antonio Montes indicaba “*cuando el maíz estaba espigao y embasicaio, si sobraba semilla de arveja se le tiraba, y eso se daba muy bueno*”; y Don Nabor complementa “*había que dejar que el maíz tuviera ya*

*votando la cierna para sembrar la arveja; la cierna era un polvo que echaba en la espiga y se regaba por todo el terreno y acababa el monte”; es decir que según estos dos señores conocedores de la agricultura de Chacantá, la arveja se puede asociar con el maíz pero después que este haya espigado y votado la mayor cantidad de polen.*

En cuanto a los cultivos permanentes, la caña normalmente es muy extractiva de humedad y nutrimentos y su follaje casi no permite el desarrollo de otras plantas, por lo que, adicionalmente no requiere de control frecuente de malezas; así este rubro aparece en las unidades de producción en pequeños lotes dedicados exclusivamente a ella, formando con el resto de cultivos un sistema de cultivos múltiples; el café aparece como monocultivo especialmente en la loma del chorro y en algunas plantaciones recientemente establecidas, que como mencione en otra parte, están a la espera de encontrar plantas de chachafruto a fin de colocarlo como sombra en la plantación.

### **1.3.2. Prácticas de manejo agronómico en cultivos tradicionales haciendo uso de tecnología moderna: unos indicadores de penetración**

Se hace un análisis para cultivos tradicionales de ciclo corto, maíz y apio, que están haciendo uso de tecnología moderna, de tal manera que estos dos rubros se convertirán en indicadores de la penetración y avance de tecnología agrícola moderna a las aldeas. Una de las prácticas que usa tecnología moderna es la preparación de tierras con el uso de herbicidas para el desmonte o desmalezado, antes de la colocación o siembra de semillas y su uso posterior para el control de malezas en el cultivo. En cuanto a los cultivos permanentes se hace el análisis solo para el cultivo del café; ya que el cambur fundamentalmente aparece asociado al café y la caña recibe un tratamiento completamente natural.

Por otro lado, la papa y la cebolla entraron a la parroquia con el paquete de agroquímicos de la revolución verde, y todos los agricultores que actualmente los tienen establecidos en sus unidades de producción han aprendido y adoptado el manejo que se hace en municipios vecinos.

Como se mencionó arriba la práctica moderna más extendida en la parroquia es la utilización de herbicidas, que según los agricultores que los usan tiene en la parroquia entre 10 y 12 años; al respecto Don Daniel Molina de la loma del Guamal afirma “...de



los venenos, primero fue el limpia maíz y hierbatox, hace como 10 años”; frase que deja entrever, que han penetrado otros venenos, relacionados principalmente con la entrada de los rubros hortícolas cebolla y papa. Adicionalmente Don Rozo de la Loma del Urumal aproxima la época de entrada de los plaguicidas comentando “esa técnica entro aquí hace como 12 años”; lo que nos lleva a establecer que los plaguicidas entraron a estas lomas y las más bajas entre el año de 1997 y 1999; ya que, en la loma de Mocayes identifican la entrada para 1984 aproximadamente.

Los cuadros siguientes resumen el uso de herbicidas en la parroquia, para los rubros maíz, apio y café, que tradicionalmente fueron manejados de manera natural, usando mayormente energía humana y animal. Así, el cuadro 48 y la figura 11, muestra los resultados numéricos y la distribución gráfica para las diferentes aldeas, del uso de herbicidas en apio y maíz.

Cuadro 48. Uso de herbicidas en cultivos tradicionales de ciclo corto en la Parroquia Chacantá, en términos porcentuales: Apio y Maíz.

Loma o Aldea	Maíz		Apio	
	Preparación de tierras	Mantenimiento	Preparación de tierras	Mantenimiento
La Hacienda	100,0	0,0	50,0	50
Buena Vista	80,0	40,0	60,0	0,0
El Curo	66,7	33,3	33,3	33,3
El Guamal	33,3	0,0	66,7	33,3
El Oso	33,3	33,3	33,3	16,7
El Hurumal	50,0	0,0	50,0	25,0
Los Rastrojos	80,0	40,0	100,0	40,0
Mocayes	60,0	100,0	100,0	100,0
Mucumboco	100,0	50,0	50,0	50,0
Mucutapo	100,0	57,1	85,7	42,9
El Chorro	20,0	20,0	20,0	20,0
El Palmar	33,3	33,3	66,7	33,3
La Montaña	100,0	100,0	100,0	50,0
Mucuranda	0,0	33,3	33,3	0,0
El Carrizal	0,0	0,0	0,0	0,0
Loma de Caña	40,0	20,0	20,0	0,0
TOTAL	59,1	39,4	57,6	31,8

Fuente. Elaboración propia.

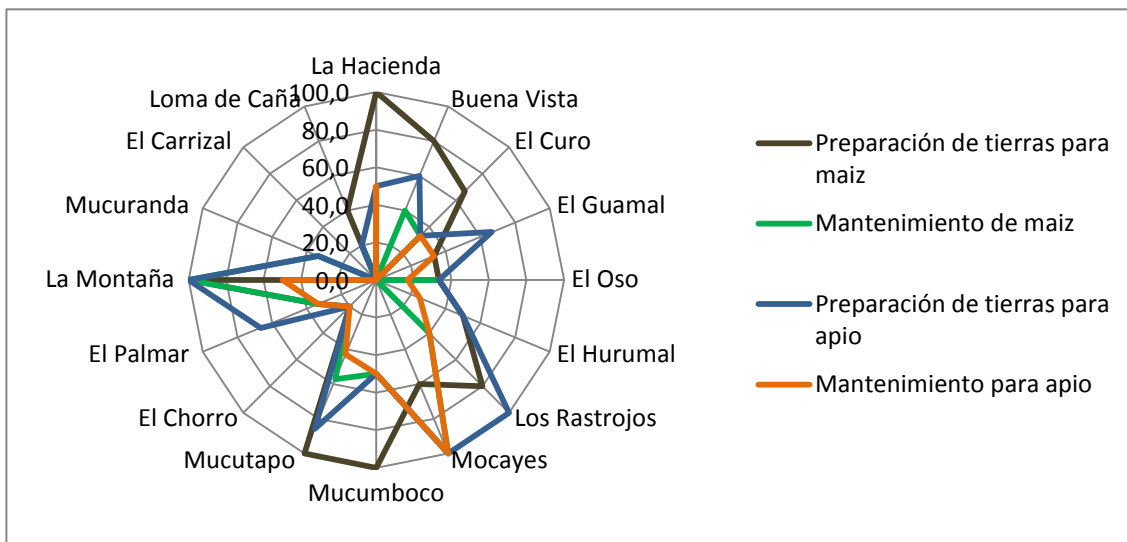


Figura 11. Distribución del uso de herbicidas en preparación de tierras y mantenimiento, en cultivos tradicionales: Apio y Maíz, en términos porcentuales. Elaboración propia.

## Maíz

En cuanto al maíz, se puede observar en el cuadro 48, que del 83,3 de los agricultores que tenían maíz para el momento del estudio (Cuadro 29), el 59,1 % usan herbicidas para la preparación de tierras, lo que implicaría unos 148 agricultores de la población total, notándose algunas diferencias entre lomas, marcadas especialmente por las condiciones climáticas determinadas por la altura sobre el nivel del mar y por la cercanía a la ciudad de Mérida y a municipios con horticultura convencional.

Tomando las lomas que tienen las muestras más representativas se puede indicar que las Lomas que mayormente hacen preparación de suelos con herbicidas para el maíz, son: Los Rastrojos y Buena Vista ambas con 80% y Mucutapó y la Montaña con el 100% de las familias agricultoras; por otro lado las lomas que presentan los valores más bajos, siguiendo el mismo criterio considerado arriba, son: Mucurandá, el Chorro, el oso y el Guamal, es decir que aun establecen el maíz haciendo uso de métodos tradicionales, mayormente paleos. Por otro lado, cabe resaltar que Mocayes siendo la aldea en la cual está más extendida la agricultura convencional, solo presenta un 60% de sus agricultores que usan herbicidas para la preparación de tierras; este hecho obedece a que el resto de los agricultores usan el laboreo de tierras con bueyes, práctica tradicional con cierto arraigo en la mencionada loma.

En cuanto al mantenimiento de maíz posterior a su establecimiento, se observa que Mocayes y la montaña muestran que el 100% de las familias usan herbicidas para el control de malezas, vale aclarar, que este mantenimiento está referido al uso del limpia maíz después que el maíz ha germinado; según agricultores citados abajo, el limpia maíz se usa cuando la planta tiene unos 30cm de alto o al mes de sembrado. En términos generales, para la parroquia se reduce sensiblemente el uso de herbicidas en el mantenimiento del cultivo de un 59% de los agricultores que usan los herbicidas para el establecimiento a un 39%; estos valores estimados con referencia a la población total, sería de 148 a 99 agricultores, es decir, unos 49 agricultores cultivadores de maíz, harían mantenimiento solo con paleos.

Por otro lado, si relacionamos la información que aparece en el cuadro 29, frecuencia en el establecimiento de los principales rubros en la parroquia, con la información que aparece en el cuadro 48, se observa que 41% de los agricultores hacen un manejo del maíz tradicional, usando mayormente la energía humana en el proceso de producción; este porcentaje traducido a la población total pudiera implicar unos 103 familias, con quienes se podría trabajar para darle continuidad a estas prácticas endógenas y apropiadas; por otro lado se han identificado cultivos asociados con maíz que no admiten el uso de agroquímicos según los propios agricultores del área, es el caso de la asociación maíz-yuca mostrada en la fotografía 13.

A continuación se toman algunos extractos de entrevistas de algunos agricultores ubicados en diferentes lomas, que explican el proceso del uso de los herbicidas en maíz con algunas variantes, entre lomas.

Así, Hilda Rosa de la Loma de Mocayes hija de Doña María Zambrano, quien trabaja en la finca ayudando a sus padres, relató “*Se fumiga para matar la hierba, y se siembra la semilla, al mes, cuando tiene como 30cm se le pone limpia maíz y luego se le hace paleos y desmalojo; a los tres meses y medio ya se puede comer*”; adicionalmente señaló “*En terreno rebravido se le pone abono*” sin embargo, su completa maduración y secado en campo se lleva casi el año. Don Diego Zambrano de la misma loma, y familia de Doña María, indicó “*Se prepara la tierra, se ara la tierra, y se siembra la semilla del maíz, y después que ha germinado se usa limpia maíz*”; igualmente señala “*en terreno rebravido se usa abono químico y si el monte está muy avanzado se usa herbicida*”. Don diego muestra la variante de

preparación de tierras con el arado, lo que implicaría una aplicación menos de herbicida; sin embargo, si dejan pasar el momento del paleo, y la hierba crece mucho usarían nuevamente herbicida, lo cual implicaría una mayor frecuencia de uso de herbicidas. Los dos entrevistados señalan que en terrenos “rebravidos”, es decir, pobres, usan abono químico.

Por otro lado el Sr. Pedro Antonio Contreras y Adonías Molina de la loma de Mucutapó, y el Sr. Benedicto Guerrero de la Loma de la montaña indican “*para la siembra de maíz se fumiga y después se siembra, al mes cuando esta de unos 30cm se usa limpia maíz, y luego paleos*”; según el Sr. Adonias “*se hace dos limpias a pala*”; es decir que los agricultores de estas lomas intermedias, al menos reducen el número de aplicaciones en el crecimiento del rubro.

### Maíz-apio



Fotografía 14. Asociación maíz-apio en dos periodos Loma del Chorro.

Una variante interesante es el tratamiento que hacen los agricultores que establecen el maíz en asociación con apio; Ilda Rosa Hija de Doña María Zambrano de la Loma de Mocayes, citada arriba, igualmente señala para esta asociación “*el maíz se entrevera con el apio y se hace tratamiento solo para el apio, con hierbatox y linurex, el apio tarda año y medio*”;

interpreto, que estos últimos tratamientos los hacen después que el maíz pasa a la fase de maduración y es cosechado y el apio queda en campo.

Por otro lado la Sra. Isidra esposa de Irineo Guillen de la Loma de los Rastrojos, indica “*Se siembra el maíz, al mes se le pone limpia maíz y luego después del primer paleo se coloca la semilla de apio*”; Dña María Molina esposa de Martín Guillen de la misma loma

coincide con lo indicado por la Sra. Isidra. En cuanto al establecimiento de la asociación maíz-apio, el Sr. Adonías Molina de la loma de Mucutapó complementa esta información, indicando que *“el apio se siembra cuando el maíz ya está en mazorca, si se siembra cuando esta pequeño el apio le quita la fuerza al maíz y sale sutico y no produce”*. La Sra. Anafelex y sus hijos de la loma de la montaña coincide con los demás agricultores en la información acerca de esta asociación *“el apio se siembra cuando el maíz ya está grande y como luego el maíz se seca ya no le quita más sombra”*; sin embargo la Sra. María Elena de la Loma de Mucutapó indica *“la época de sembrar el maíz con el apio depende del abonado, si se puede sembrar con el maíz más pequeño, pero hay que abonar”*: la fotografía 14 muestra este hecho en campo.

A diferencia de lo indicado en el párrafo anterior, en la Loma del Urumal observé esta asociación maíz- apio, con las plantas de apio, mucho más avanzadas dando la percepción de que están creciendo casi de manera simultánea, con una buena apariencia física de ambos rubros, sin embargo se observa al maíz en fase de



Fotografía 15. Asociación maíz - apio observada en Loma del Urumal

espigado y fructificación (Fotografía 15). Esta asociación establecida en una etapa más temprana del maíz, podría obedecer a diferencias en la variedad de maíz o a las condiciones de suelo o climáticas, diferentes a las otras Lomas, especialmente en cuanto a humedad y exposición solar, que permiten una mayor adaptabilidad de la asociación. Es recomendable profundizar el estudio que permita aclarar estas dudas.

## **Apio**

El cultivo del apio, que ha sido tradicional en la Parroquia, que al igual que el maíz siempre fue cultivado de manera natural, es decir, sin ningún tipo de agroquímico, en la

actualidad se observa que, 58% de los agricultores usan herbicidas para la preparación de tierras para su establecimiento y casi el 32 % hacen su mantenimiento con la aplicación de herbicidas hasta su cosecha.

Las Lomas de Mocayes, los Rastrojos, la Montaña y Mucutapó son las que registran los valores más altos en términos relativos, de agricultores que usan herbicidas para su establecimiento, 100, 100, 100 y 86% respectivamente; el Sr. Adonías describe el proceso de la siguiente manera “... cuando no hay maíz limpian el terreno con pala, en algunos sitios le meten riego (matamalezas) y luego siembran el apio; después el mantenimiento se hace a pala o con hierbatox, 3 o 4 limpias”. Sr. Rozo complementa esta información indicando el uso de dos tipos adicionales de herbicidas “se riega con gramoxone o glifosan, luego se patea y después se pone la semilla”. La Sra. Anafelex Contreras y sus hijas e hijos de la loma de la Montaña hacen algunos comentarios del apio mostrándolo como un cultivo favorable “el apio aunque baje siempre se gana, porque no se le gasta tanto, lo único que se le compra es el hierbatox y a veces se le pone un abonito con un saco de abono para unos 3 o 4 sacos de semilla; para siete sacos de semilla se lleva 2 sacos de abono”. Con 7 sacos de semilla se siembran aproximadamente 4375 m<sup>2</sup>.

Se observa que para el mantenimiento del cultivo de apio se reduce considerablemente el porcentaje de familias que usan herbicidas (26%), referido a la población total implicaría alrededor de 52 agricultores cultivadores de apio, que continúan haciendo deshierbes manuales con la pala; esta información pudiera estar indicando, por un lado, que muchos agricultores aún se resisten al uso de herbicidas para el mantenimiento o por el contrario, al ser una práctica relativamente nueva, los agricultores se van sumando paulatinamente a la práctica a medida que van ganando confianza y conocimiento en su aplicación; mas no, en los impactos que tiene en su salud y en el ambiente en general.

Cabe resaltar que, del casi 76% de agricultores que tenían apio para el momento de recopilación de información de campo (Cuadro 29), el 42% aún hacen un manejo natural, tanto en el establecimiento como el mantenimiento del cultivo, extrapolado este dato a la población total aun quedaría más de 95 familias haciendo un manejo natural del cultivo. En la Loma de Mocayes, según la información encontrada en campo y en

términos relativos, todas las familias harían un manejo agronómico del apio totalmente convencional, tanto para la preparación de tierras como para el mantenimiento del cultivo; así, la Loma de Mocayes es la que muestra los mayores rasgos de agricultura convencional, siendo además por esta aldea que penetraron los rubros de papa y cebolla.

Los cuadros 49 y 50, muestran el uso de herbicidas en la preparación de tierras y el mantenimiento de estos dos cultivos tradicionales, maíz y apio, por las familias en los diferentes tipos de unidades de producción. Se observa en el cuadro 49, que en la preparación de tierras para el cultivo del maíz, las unidades pequeñas y medianas son las que muestran los mayores valores, lo cual obedece fundamentalmente al alto costo que implica el pago de mano de obra para la preparación manual de tierras o el alquiler de bueyes que, además, implica el pago de mano de obra especializada para su manejo. Sin embargo para el mantenimiento del maíz, las unidades pequeñas bajan significativamente el uso de herbicidas de un 66,7 a 28,6 %, debido a que, la asociación con otros rubros reduce significativamente el crecimiento de malezas.

Cuadro 49. Uso de herbicidas en la preparación de tierras y mantenimiento del maíz en los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Uso de herbicidas en maíz	Preparación de tierras			Mantenimiento		
	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Usa herbicidas	66,7	63,6	47,8	28,6	40,9	47,8
No usa	23,8	18,2	21,7	61,9	40,9	21,7
No tiene maíz	9,5	18,2	30,4	9,5	18,2	30,4
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

De igual manera, en el cuadro 50 se observa que, el uso de herbicidas en la preparación de tierras para el cultivo del apio, muestra valores cercanos para los tres tipos de unidades de producción, siendo las unidades medianas las que presentan un valor ligeramente más alto (64 %), influenciado básicamente por las unidades medianas ubicadas en Mocayes y rastros; para el mantenimiento del apio, baja el número de unidades de producción que usan herbicidas, proporcionalmente entre un 54 y 57 %, para todos los tipos de fincas.

Cuadro 50. Uso de herbicidas en la preparación de tierras y mantenimiento del apio en los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Uso de herbicidas en apio	Preparación de tierras			Mantenimiento		
	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Usa herbicidas	52,4	63,6	56,5	28,6	36,4	30,4
No usa	28,6	27,3	13,0	52,4	54,5	39,1
No tiene apio	19,0	9,1	30,4	19,0	9,1	30,4
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Toda la información analizada arriba muestra que, se hace necesario la aplicación de programas de promoción subsidio y valoración de estas tecnologías apropiadas, iniciando con estos agricultores que pudieran estar resistiendo a la aplicación de tecnologías modernas tanto para el maíz como para el apio.

### Café

Como se observa en el cuadro 51, el manejo de este rubro en el área sigue siendo fundamentalmente natural. Sin embargo se debe hacer notar, que muchas plantaciones nuevas, ubicadas en las lomas de La Hacienda, Buena Vista, El curo, El Guamal y el Oso (aldeas que por sus condiciones climáticas son las más adecuadas para la plantación de café), ya están incluyendo los herbicidas para la plantación y el mantenimiento y algunos productores en el área están haciendo control de plagas especialmente para la broca, plaga que es bastante nueva en la zona. Estas plantaciones nuevas coinciden en su mayoría, con plantaciones realizadas a través de créditos para plantación de cafetales, lo cual indica que los créditos posiblemente, los están bajando con un paquete de tratamiento convencional.

Por otro lado, el 78,9 % de los agricultores de la Parroquia tienen café, este dato referido a la población total implicaría alrededor de 237 agricultores, de los cuales existe casi un 91 % que lo asocian con otros rubros, haciendo un agroecosistema más diverso y por lo tanto menos susceptible a plagas disminuyendo en gran medida la posibilidad de uso de plaguicidas. Por otro lado, esta diversidad hace que haya una mayor cobertura sobre el suelo, tanto por la sombra de las plantas, como por la cantidad



de hojarasca que se genera en este tipo de sistema, lo cual hace que haya una disminución en el crecimiento de malezas y por lo tanto una disminución en el uso de herbicidas, si el productor lo estuviere usando. Igualmente la cobertura del suelo, disminuye la erosión hídrica y por lo tanto la pérdida de nutrientes y materia orgánica, que hace que haya rendimientos aceptables por rubro y por área, aunados a la suma de los rendimientos parciales de otros cultivos, lo cual igualmente podría conllevar al uso de menores cantidades de abonos.

Adicionalmente es importante hacer notar que, algunos productores manifestaron que observan que los herbicidas afectan al café en cuanto al crecimiento y producción por lo tanto tienen cierta resistencia al uso de esta tecnología. Finalmente cabe resaltar que el café se constituye en un rubro con alta potencialidad para la producción agroecológica y la conservación ambiental, lo cual es altamente aceptable para un desarrollo endógeno, sostenible y agroecológico.

Cuadro 51. Uso de plaguicidas en Cultivos tradicionales permanentes en la parroquia Chacantá, en términos porcentuales: café.

Loma o Aldea	Uso de herbicidas en plantación	Uso de herbicidas en el mantenimiento	Control químico de plagas
La Hacienda	50	50	50
Buena Vista	40,0	40,0	20,0
El Curo	50,0	50,0	0,0
El Guamal	33,3	33,3	0,0
El Oso	16,7	33,3	0,0
El Urumal	0,0	0,0	0,0
Los Rastrojos	0,0	0,0	0,0
Mocayes	0,0	0,0	0,0
Mucumboco	0,0	0,0	0,0
Mucutapó	0,0	0,0	0,0
El Chorro	0,0	0,0	0,0
El Palmar	0,0	0,0	0,0
La Montaña	0,0	0,0	0,0
Mucurandá	0,0	0,0	33,3
El Carrizal	0,0	0,0	0,0
Loma De Caña	0,0	0,0	0,0
TOTAL	12,1	13,6	4,5

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, revisando los resultados presentes en los cuadros 52 y 53, en cuanto al comportamiento en el uso de plaguicidas en café de los diferentes tipos de unidades de producción, se observa que las unidades pequeñas son las que hacen mayor uso de herbicidas para plantación y mantenimiento de café, lo cual obedece básicamente a que los pequeños agricultores son los que mayormente tienen plantaciones nuevas de café, que las han realizado a través de créditos con el Estado (un 33,3% de los agricultores) los cuales hacen la limpia inicial de las parcelas usando un herbicida. Este mismo resultado se registra para las fincas grandes con crédito para café que alcanza a un 13% de agricultores.

De la misma manera los tratamientos para plagas y enfermedades se realizan en las plantaciones nuevas, aunque solo se hacen si la plaga está presente, es decir que no se realizan tratamientos preventivos, como ocurre con otros cultivos. Los resultados en cuanto al comportamiento en el uso de plaguicidas en café para los diferentes tipos de unidades de producción confirman lo indicado en el párrafo anterior, que los créditos de café incluyen recomendaciones para plantación y mantenimiento usando agroquímicos, contrario a lo que plantean diversas leyes agrícolas del estado, que orientan la producción, hacia una producción agroecológica.

Cuadro 52. Uso de herbicidas para plantación de café, en términos porcentuales.

Uso de herbicidas en café	Preparación de suelos para plantación			Mantenimiento		
	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Usa herbicidas	23,8	4,5	8,7	19,0	9,1	13,0
No usa	19,0	4,5	4,3	71,4	68,2	47,8
No tiene café	57,1	90,9	87,0	9,5	22,7	39,1
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 53. Uso de plaguicidas para el control de plagas y enfermedades en café.

Uso de plaguicidas en café	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
	%	%	%
Usa plaguicidas	9,5	4,5	0,0
No usa	81,0	72,7	60,9
No tiene café	9,5	22,7	39,1
TOTAL	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

### **1.3.3. Prácticas de manejo agronómico en cultivos tradicionales, sin uso de tecnología moderna.**

El maíz, el apio y el café, rubros tradicionales que actualmente continúan siendo muy importantes para la Parroquia, han sido discutidos ampliamente en el aparte anterior, en el que, se ha visualizado no solo como las tecnologías modernas han penetrado y avanzado en la parroquia, sino también las prácticas tradicionales endógenas y agroecológicas vinculadas a sus sistemas de apropiación – producción; sistemas potencialmente apropiados para la promoción de un desarrollo endógeno y sostenible que propone la política venezolana.

Existen otros rubros tradicionales igualmente importantes por su distribución y frecuencia, de ciclo corto, entre ellos: la yuca, la arveja y la caraota y de ciclo largo o permanentes: el cambur y la caña (Cuadro 29). A excepción de la caraota todos estos rubros son manejados con prácticas tradicionales agroecológicas o naturales y por consiguiente benignas para el ambiente; es decir sin uso de agroquímicos y su mantenimiento es mayormente manual, usando la pala, básicamente.

Por otro lado, cabe destacar que existe una gran variedad de rubros menos frecuentes, de los cuales algunos aparecen mencionados en el cuadro 28, tales como el trigo o el frijol guamero, y otros que no aparecen, como el juquián, la chayota, el pepino o la zapalla y rubros como el ocumo que pueden ser observarlos frecuentemente en campo, pero que los mencionaron muy poco en las entrevistas. El ocumo se observó en la mayoría de las unidades de producción, en sus solares asociado a diversas especies, existente en ellos.

Los rubros menos frecuentes en la actualidad pero que en el pasado fueron importantes en la alimentación, tanto humana como animal, que requieren de un manejo natural por su elevada susceptibilidad a los agroquímicos, pudieran convertirse en rubros potenciales para un Desarrollo Endógeno Sustentable con principios agroecológicos.

Estos rubros que siempre han sido complementarios en la alimentación tanto humana como animal, actualmente aparecen dispersos en las unidades de producción usando espacios, e infraestructura que de otra manera estaría sin uso, tales como las cercas, en las que se enredan los pepinos y las chayotas, espacios con mucha piedra especiales

para la zapalla y la calabaza, sitios de mucha sombra en donde crece el ocumo, o sitios con mucha humedad donde se ubicaría el juquián, entre otros. Acerca de las chayotas la Sra. Mercedes Mora de la Loma de Mucutapó, quien tiene una mata de chayota al frente de su casa, comenta *“la chayota la usamos para echarle a las arvejas y para hacer dulces”*

Las practicas agroecológicas tradicionales para la mayoría de los rubros, antes mencionados, siguen los mismos procesos y prácticas, ampliamente descritas por los propios agricultores en el contexto histórico, específicamente en el aparte “Principales rubros vegetales y su manejo agronómico: una muestra del conocimiento campesino aprendido a través de la oralidad y la praxis” por lo que no profundizaré mayormente aquí en este tópico; solo decir para complementar que, la arveja y la yuca que son cultivados por una cantidad significativa de agricultores, requieren de un tratamiento completamente agroecológico por su susceptibilidad a los agroquímicos, por lo que su manejo se ubica en el extremo contrario a los rubros que usan tecnología convencional.

La arveja continúa siendo bastante importante en la parroquia, al respecto el Sr. Pedro Antonio Contreras afirma *“yo siembro arveja porque se consume bastante cuando hay obreros”*. Posiblemente el manejo de la arveja sea uno de los más adecuados que existen en el área. El establecimiento en campo se denomina “tapado de arveja” y consiste en “regar” como le llaman los agricultores, a la manera de colocar la semilla de arveja en el terreno, sobre las malezas y luego tapparlas; en la mayoría de las lomas el tapado se hace con pala, en la loma de Mocayes el tapado se hace con el arado usando los bueyes. Para recordar el proceso descrito en el contexto histórico cito al Sr. Pedro Antonio, de la Loma de Mucutapó cultivador actual de arveja, que describe el proceso de la siguiente manera *“se riega la arveja sobre el monte y después se palea y va quedando tapada con el monte que haya, se palea parejo por cortes de pa’ arriba”*; la descripción del proceso la complementa Don Adonías Molina igualmente cultivador actual de arveja de la loma de Mucutapó, quien indica:

*“Para la arveja es más bien recomendable que el monte este alto, mientras más grande más buena se da; se va regando por cortes de arriba para abajo, en cortes de 5-6 metros de ancho; en 15 metros por 5 - 6 metros de ancho se lleva 5 kilogramos de*

*semilla de arveja; después no se hace más nada, la arveja crece y no se hace más nada hasta la cosecha”.*

Igualmente cito a Don Dionisio Zambrano de la Loma de Mocayes, da unas cifras que pudieran resultar interesantes al momento de promover esta práctica y este rubro en cualquier programa o proyecto de desarrollo; así, el afirma *“la arveja hay que saber trabajarla; para regar o tapar una hectárea de arveja se lleva como 15 bultos y se sacan más de 100 bultos”.*

De acuerdo a la información dada por Don Adonías, una hectárea de arveja para la loma de Mucutapó se llevaría 13 bultos de 50 kilogramos; lo que muestra una diferencia entre la loma de Mocayes y la Loma de Mucutapó, recordando que en Mocayes se tapa con el arado y en Mucutapó se hace a pala; por otro lado la loma de Mocayes está a una mayor altura sobre el nivel del mar; sin embargo estos valores, bastante aproximados muestran el conocimiento del proceso, que tienen los regadores de arveja.

Finalmente se hace necesario alertar que ya este cultivo está siendo atacado por una polilla o mariposita como le llama los cultivadores de arveja, que habría que estudiar, ya que algunos agricultores ubicados en la loma del Chorro y Mucutapó indicaron que si sigue así habría que usar insecticidas para logra que el cultivo de algo.

En cuanto a la yuca, la Sra. María Plaza de la loma del Guamal y refiriéndose a su esposo, indicó *“Lino aprendió que a la yuca no se le debe echar riego [herbicida], porque un día fumigó en el café y la yuca se le dañó; ahora ya no fumiga más el café porque se le daña”.* Es importante destacar que esta familia se asienta en una finca en sucesión y manejan una pequeña área, por lo que hacen asociaciones como la indicada, café con yuca.

En cuanto a la caña, el trigo y el frijol guamero, no comentaré más aquí, ya que está bastante bien descrito y argumentado por los propios agricultores en el contexto histórico. El cambur igualmente ha sido tocado en los apartes anteriores especialmente porque este se cultiva asociado al café y su manejo básicamente consiste en el control de malezas, el deshije y el deshoje, cuando hacen control de malezas o paleo al café.

Los distanciamientos de siembra de los rubros tradicionales, continúan siendo igual que los reportados en el marco histórico; es decir que no han adoptado distanciamientos que implicaran cambio en el manejo o fuesen más exigentes de abonos o tratamientos químicos de plagas y enfermedades.

Los cuadros 54 y 55, sintetizan el tipo de manejo agronómico, tanto del suelo como del cultivo, que hacen las familias agricultoras de la parroquia, desde los diferentes tipos de unidades de producción. Se observa que, a pesar de que existen pocas diferencias entre el manejo que hacen las familias en los diferentes tipos de unidades de producción, los mayores valores en manejo convencional los presentan las fincas medianas y grandes, hecho que obedece, a la mayor presencia de este tipo de unidades de producción en las zonas de cultivo de papa y cebolla, cultivos que se manejan convencionalmente.

La mayoría de las unidades de producción, sin importar el tamaño hacen un manejo mixto, es decir, convencional para aquellos cultivos no tradicionales como la papa y la cebolla, uso de herbicidas en la fase de preparación de tierras para aquellos cultivos de ciclo corto tradicionales como el apio y el maíz y un manejo tradicional y agroecológico en aquellos cultivos susceptibles a los biocidas como la yuca o aquellos que necesitan el colchón vegetal que producen las malezas para su propio desarrollo, como el caso de la arveja.

Igualmente, hay un manejo tradicional y agroecológico en cultivos permanentes como el café, el cambur y la caña, sin embargo es de hacer notar que las nuevas plantaciones de café especialmente aquellas realizadas con créditos del estado, están usando herbicidas tanto para la fase de preparación de suelos como para el control de malezas en el proceso de mantenimiento. Sin embargo, aún existe unidades de producción pequeñas, medianas y grandes: 33, 29 y 29 respectivamente en términos aproximados, que hacen un manejo agroecológico o tradicional que pudieran ser el punto de partida hacia la transición agroecológica para la parroquia y el planteamiento de Desarrollo Endógeno y Sostenible que se propone el presente trabajo.

El manejo tradicional de estas unidades de producción, se refiere por un lado, a la conservación de los recursos, tales como los suelos y las semillas, no contaminados; hacen el manejo usando los conocimientos endógenos; y tienen unos resultados en

cuanto a producción usando prácticas de manejo que pudieran servir de fundamento para la investigación y propuestas de mejoramiento y extensión para el área. Por otro lado, estas familias que se resisten a la adopción de prácticas de manejo convencional, pudieran convertirse en promotores de la transición; sin embargo, sus razones deben ser profundizadas en investigaciones posteriores.

Cuadro 54. Preparación de tierras por las familias en las diferentes unidades de producción, en términos porcentuales.

Tipo de manejo	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Convencional	4,8	13,6	13,0
Mixto	76,2	72,7	69,6
Agroecológico o tradicional	19,0	13,6	13,0
S/cultivo	0	0	4,3
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 55. Manejo agronómico de cultivos, en términos porcentuales.

Tipo de manejo	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Convencional	4,8	13,6	8,7
Mixto	61,9	59,1	60,9
Agroecológico o tradicional	33,3	27,3	26,1
s/cultivo	0	0	4,3
Total	100,0	100,0	100

Fuente. Elaboración propia.

#### 1.3.4. Las semillas: su disponibilidad y manejo

El cuadro 56 y la figura 12, muestran el comportamiento en cuanto al acceso de los agricultores a las semillas en la Parroquia Chacantá. Se observa que el 100% de los agricultores manejan sus propias semillas en sus unidades de producción, especialmente de los rubros que han sido tradicionales como el apio, el maíz, la yuca, la arveja, el cambur e inclusive el café, aún algunos productores usan las semillas de sus propios almacigos. En cuanto a los rubros de ciclo corto, Doña Eulalia Molina de Mocayes señala *“aquí se deja la semilla de papa, apio y Maíz”*. En cuanto al café Don Roberto

Molina de la Loma del Curo menciona “a veces le doy semilla de café, del almacigo a los vecinos de otras lomas; llevaron semillas de café del almacigo para Mucutapó, los Rastrojos, Urumal, Mucumboco, hasta de Mocayes el compadre Dionisio llevó café”. También hacen intercambio de semillas, así, Don Diego Zambrano, indica “hacemos intercambio de semillas de maíz y apios; la arveja también la han llevado para otros lados, pero yo no la traigo de otro sitio”. Es de hacer notar que la Loma de Mocayes siembra principalmente maíz diente de caballo y bojo, así lo confirmaba Hilda Rosa Zambrano.

Por otro lado, el 38 % de los agricultores adquieren semillas en los mercados, información que corresponde con los agricultores que están produciendo cebolla y papa, solo 2 agricultores reportan la compra de semillas de maíz híbrido.

Cuadro 56. Estrategias de acceso a semillas en las diferentes lomas o aldeas de la parroquia Chacantá, en términos porcentuales.

Loma o aldea	Propias	Propias - Intercambio local	Propias - Intercambio Local- Mercado	Propias - Mercado
Hacienda	50,0	0,0	0,0	50,0
Buena Vista	40,0	40,0	0,0	20,0
Curo	50,0	0,0	0,0	50,0
Guamal	33,3	0,0	0,0	66,7
Oso	33,3	16,7	0,0	50,0
Urumal	50,0	0,0	25,0	25,0
Rastrojos	0,0	0,0	0,0	100,0
Mocayes	0,0	0,0	40,0	60,0
Mucumboco - el pino	0,0	0,0	50,0	50,0
Mucutapó	28,6	0,0	28,6	42,9
El Chorro	20,0	0,0	0,0	80,0
El Palmar	0,0	0,0	0,0	66,7
La montaña	0,0	0,0	0,0	100,0
Mucurandá - El Carrizal	100,0	0,0	0,0	0,0
Loma e caña	80,0	0,0	0,0	20,0
Promedio	32,3	3,8	9,6	52,1

Fuente. Elaboración propia.



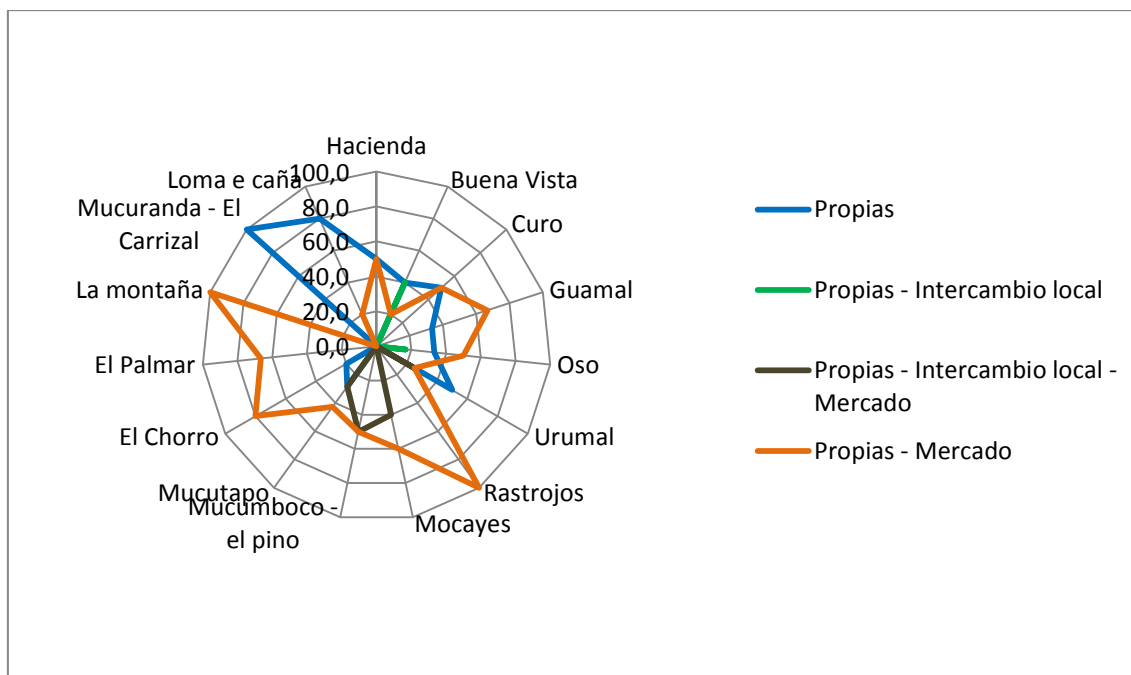


Figura 12. Estrategias de acceso a semillas por las familias en las diferentes lomas de la parroquia Chacantá, en términos porcentuales. Elaboración propia.

En relación a la entrada del maíz híbrido a la Parroquia, es de hacer notar que, muy pocos agricultores lo están sembrando; además se siente en los agricultores cierta resistencia a sembrar este tipo de maíz, lo hacen cuando por alguna razón no pueden conservar sus propias semillas y no les es posible encontrarlas con sus vecinos, al respecto Fermín Márquez, señala *“Todavía se siembra el maíz meridiano, carriaco, piedrita, bojo, táchira, diente de caballo y yucatán”*. Igualmente comenta *“solo unos 5 productores están sembrando maíz híbrido; yo estoy sembrando meridiano y sembré un poquito de híbrido, porque no encontré semillas del otro”*.

Don Pablo Molina hace ver la dificultad que pasan los agricultores de la parroquia, cuando por razones de necesidad se ven obligados a consumir la semilla, así inicia su relato con la siguiente frase *“el que se come la semilla se come a la familia”*; se interpreta de esta frase, la importancia que tiene para el campesino la conservación de la semilla en relación con la alimentación de la familia, es decir, si no hay semillas no habrá alimentos para la familia, y sin alimentos no viven. Adicionalmente Don Pablos comenta *“Me paso una vez, y anduve buscado semilla y nadie me quería vender, fui hasta loma de la hacienda, ni siquiera por intercambio, por fin conseguí hacerme de una semillita donde Roberto; y desde entonces yo todos los años dejo la semilla”* También don Pablo hace

referencia al manejo y la manera de conservar la semilla, señalando que *“la agarro en menguante y la conservo con el gancharon en una caja de madera”*.

Según algunos agricultores recogen la semilla de maíz en abril o mayo, muy cerca del momento de siembra, es el caso del Sr. Benjamín Molina de la Loma del Chorro quien indica que *“yo conservo la semilla del maíz dejándolo en la mata, y cuando se acerca el momento de sembrar se agarra y se prepara para sembrar”*. Don Octaviano de la Loma de Buena Vista siembra Maíz Táchira, pude observar en su cocina varios bultos contentivos de este maíz. Finalmente Doña María Zambrano indica que *“las primeras semillas de maíz las trajimos de Mijará; y las semillas de apio, al inicio, de Pueblo Nuevo y luego nos fuimos ensemillando”*. Por otro lado cabe recordar que la Loma de Mocayes está relativamente cerca de la parroquia Pueblo Nuevo, y Mijará corresponde a una aldea de la parroquia Mucutuy.

Las semillas del apio son de la parroquia, cuya selección y preparación para la siembra la hacen los propios agricultores; aquellos agricultores que no poseen semillas y quisieran sembrar apio en un determinado momento, adquieren las semillas por donación de vecinos. Es de hacer notar que no hacen un tratamiento especial de la semilla; al momento de la cosecha se separan la semilla de la “cuinara” o cabeza, se hace un pilón y luego se tapa con las ramas del propio apio, producto de la cosecha para evitar el desecamiento.

Igualmente cabe resaltar que de este rubro, aún quedan algunos agricultores que conservan semillas antiguas que están desapareciendo, entre ellos: Don Octaviano Guerrero de la Loma de buena vista, quien indica *“tengo semillas de apio banderilla, uno que es azul, y apio blanco; ya esas semillas casi no se consiguen están a punto de desaparecer”*; Magaly Rojas de la Loma de Mucutapó, indica otras variedades que no han sido mencionadas en otras lomas *“se hace intercambio de semillas de apio chamero, cacho de buey y quiroreño”*.

Las semillas de papa las compran en los mercados de los municipios: Pueblo Llano, Cardenal Quintero, Timotes y Rangel; adicionalmente el Sr. Martin Guillen de la loma de los Rastrojos, manifiesta haber comprado semillas de Canadá y logro conservar semillas de segunda generación que establecerá en un terreno que está preparando para

tal fin. Igualmente el Sr. Andrés Mora tuvo crédito para papa, y compro la semilla en Timotes. Respecto a este rubro, los hijos de la Sra. Anafelex Contreras comentan “*El nono Asael, que vive en el chorro, tiene una semilla antigua de papa es morada y el la siembra y no le tira ningún tipo de veneno*”.

En cuanto a las semillas de cebolla las compran en las poblaciones de lagunillas, Pueblo Nuevo y Canaguá, aunque algunas familias tratan de asegurarse su propia semilla, es el caso de la familia de Saul Molina y Enoheme Márquez, al respecto ella comenta “*nosotros tenemos cebolla de aquí de la propia finca, sembramos la cebolla*”; es decir que siembran el bulbo.

Las plantas de café tradicionalmente eran sacadas del almacigo natural del café, y aún se hace esta práctica tal y como lo muestra el Sr. Roberto Molina, citado en el primer párrafo de este aparte. Posteriormente por los años setenta los agricultores aprendieron a producir sus plantas en viveros y en la actualidad a través de los



Fotografía 16. Vivero de café establecido en la loma de la Montaña por la familia de Audorín Guerrero y Ferman Molina

créditos están trayendo plantas de un municipio cercano, específicamente de la población de Santa Cruz, del Municipio Pinto Salinas.

Para los agricultores de estas comunidades, debido a la inaccesibilidad, les resulta muy difícil, y costoso traer las plantas desde Santa Cruz de Mora; al respecto la Sra Ilda Rosa Molina de la Loma del Chorro afirma “*Para el chorro es muy difícil traer las plantas desde Santa Cruz, debido a un crédito otorgado, tuvimos que hacer vivero, y por esa razón no nos bajaron el resto del crédito*”.

Por otro lado, la Sra. Audorin Guerrero de la loma de la Montaña comenta que:

*“Nosotros pedimos un crédito de 2 hectáreas con FONDAS, nos han bajado 2 partidas que cubre el costo de las plantas que tuvimos que traer desde Santa Cruz; el crédito especificaba el número de plantas 3500 plantas/ha; nosotros metimos 2000 plantas más; además hicimos un vivero de café Catuai amarillo de 5000 plantas por nuestro propio costo”* (Fotografía 16).

La idea de Audorin y su esposo Ferman Molina es vender las plantas a los vecinos que pidan crédito, debido a lo costoso que está resultando traer las plantas desde Santa Cruz.

Es interesante hacer notar que el café entro a la loma del Oso debido a la promoción realizada por un agricultor de la propia loma, que vía observación les mencionó que incluyeran el café entre sus cultivos; así, el resto de los agricultores se interesaron e iniciaron el proceso de introducción, de los cuales algunos lo han hecho a través de crédito. Resalto este hecho, por lo importante que pudiera resultar, en cuanto a aceptación y adopción de prácticas, promovidas de agricultor a agricultor; técnica de extensión que pudiera ser la más adecuada para promocionar un desarrollo endógeno y sostenible, basado en los principios agroecológicos.

Por otro lado, el cuadro 57 muestra las estrategias que usan las familias en los diferentes tipos de unidades de producción, para tener disponibilidad de semillas. Se observa que, algunas unidades pequeñas dependen totalmente de las semillas de su propia unidad de producción y del intercambio con los vecinos; igualmente las familias de las unidades medianas también hacen intercambio local de semillas; el intercambio a través de donación, trueque o compra de semillas locales se da especialmente en cultivos tradicionales, tales como: la arveja, el maíz, el apio, el café, el cambur, el plátano, plantas medicinales y de huerto, etc.; sin embargo, se observa que la gran mayoría de los agricultores ya tienen una dependencia de mercado, especialmente con los rubros no tradicionales como la cebolla y la papa, con un 50 y 36% de los agricultores de la parroquia, cultivando uno u otro, o ambos de manera simultánea, respectivamente; en el resultado que se observa para las unidades de producción

pequeñas, entra las plantas de café adquiridas en Santa Cruz de Mora, impuestas por los créditos para tal fin.

Cuadro 57. Estrategias de acceso a semillas por tipo de unidad de producción en términos porcentuales.

Variable	UP pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Propias	28,6	36,4	34,8
Propias - Intercambio local	14,3	0,0	0,0
Propias - Intercambio local- mercado	4,8	18,2	4,3
Propias -mercado	52,4	45,5	56,5
Sin Agricultura	0	0	4,3
Total	100	100	100,0

Fuente. Elaboración propia.

### 1.3.5. Uso y manejo de insumos agrícolas, abonos y biocidas: en síntesis

Como se observa en el cuadro 58, más del 80% de las familias agricultoras usan agroquímicos, que al extrapolarlo a la población total implicaría a unas 241 familias, aproximadamente. El paquete completo de agroquímicos, es decir, fertilizantes, herbicidas, fungicidas, plaguicidas, nematicidas, etc. son usados en los cultivos de cebolla y papa, adoptados por el 51,5% y 34,8% de los agricultores, que implicaría en términos aproximados para las aldeas de la parroquia unos 155 y 104 agricultores respectivamente.

Cuadro 58. Uso de insumos agrícolas: síntesis.

Insumos	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Agroquímicos	53	80,3	241
Agroquímicos y abonos orgánicos	5	7,6	23
Abonos Orgánicos	1	1,5	5
Manejo natural <sup>52</sup>	7	10,6	32
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

<sup>52</sup> En este tipo de manejo la familia, solo hace uso del potencial de la tierra y de la semilla o planta que coloca en el suelo; es decir, no adiciona ningún tipo de insumo al suelo y no usa biocidas. Solo hace control de malezas o arvenses de manera manual.

Hilda Rosa Zambrano una joven citada arriba, quien mostro que conoce bien lo que se está haciendo en la agricultura en la Loma de Mocayes, nos informaba “*para la cebolla cuando esta lluvioso se fumiga cada 8 días; los venenos más usados son atracol, curacin, dithane, bravo 500, champion, culete y tionil*”. Igualmente nos informaba que para fumigar se hacían mezclas con algunos de ellos. Doña María Zambrano la madre de Hilda Rosa, hace una reflexión en medio de la entrevista, así “*antes era distinto no habían venenos, todo era aporque y pala, ahora sin veneno no se da nada*”. Esa reflexión revela que ha habido un deterioro de los recursos naturales en el área, por un lado, de la fertilidad del suelo debido a su uso más intensivo, con menos periodos de descanso y el uso de fertilizantes y biocidas con el consiguiente deterioro de sus condiciones biológicas; por otra parte, pérdida de la biodiversidad con la disminución de controladores naturales de plagas, como resultado del uso de biocidas. En la Misma Loma de Mocayes la Sra. Rufina Montes mencionaba 2 productos adicionales externos para la fertilización “*gallinazo y fertiagro*”.

Por otro lado, como se observó arriba en el cuadro 48, el 59% de los agricultores usan herbicidas para preparar tierras para el establecimiento del maíz y el 39% lo usan para el mantenimiento hasta su cosecha. Igualmente en cuanto al apio casi el 58% los usan para la preparación de tierras y el 32% para su mantenimiento. Los herbicidas más usados son el Hierbatox, linurex, glifosan y Gramoxone. Por otro lado, los productores que abonan el apio, el café y el maíz, lo hacen con formula completa.

También es importante señalar que existen agricultores dentro del grupo agroecológico o tradicional, que aparecen en el cuadro 55, que hacen algunas prácticas adicionales de manejo que se salen de lo común. Uno de ellos es El Sr, Jesús Rodríguez ubicado en la Loma de Buena Vista; cuando visite su unidad de producción, su esposa, la Sra. Elda manifestaba que, “*Para abonar, siempre hemos usado la bosta de vaca, y ahora estamos usando el bocachi que prepararon en el pueblo, con el proyecto del INIA*”. El Sr. Jesús Rodríguez llegó a la comunidad y fundó su finca en un terreno que siempre fue considerado muy pobre y seco. En la entrevista la Sra Elda comentaba “*Fundamos la finca en un cascaritero y le cargamos bosta para darle el primer abono; y luego le fuimos metiendo café y guamos y así fuimos haciendo la finca*”; cascaritero se refiere a un sistema vegetal que se forma con una especie llamada vulgarmente cascarito que parece ser indicadora de terrenos muy pobres.

La introducción del Guamo (*Inga sp*), leguminosa muy usada como sombra de café, le debe haber ayudado mucho por su característica de fijadora de nitrógeno, y productora de gran cantidad de hojarasca; ciertamente en la actualidad se observa una finca con un café de buena calidad y un suelo cubierto de hojarasca mucho más rico en materia orgánica. Así, el Sr. Jesús Rodríguez y su unidad de producción podrían convertirse en ejemplo de recuperación de suelos muy degradados por erosión o por esterilización de suelos, por agroquímicos.

Acerca de los agricultores que usan simultáneamente, agroquímicos y abonos orgánicos, estos últimos, se refieren a la incorporación de estiércoles al suelo que para el caso son, el gallinazo y fertipollo, ambos han causado grandes problemas en otros municipios por la proliferación de moscas que acarrear; sería lamentable que esta práctica se expandiera en esta parroquia. En cuanto al manejo natural significa que no usa ni orgánicos ni químicos, que continúan haciendo un manejo tradicional, esta información, en relación a la población total de la parroquia, alcanzaría a unas 32 familias.

Por otro lado el cuadro 59, muestra los resultados en la distribución del uso de insumos agrícolas en las diferentes unidades de producción. Se observa muy poca variabilidad en los tres tipos de unidades; siendo las unidades pequeñas las que muestran el valor más alto en cuanto al uso de agroquímicos, valor muy influenciado por el uso de herbicidas en la preparación de tierras debido a que resulta menos costoso, que contratar mano de obra externa, para limpiar manualmente, actividad que normalmente requiere de bastantes jornales; mientras que, el herbicida puede ser aplicado por el propio grupo familiar; al respecto el Sr. Olaídes García afirmaba *“rinde más aplicando herbicidas lo que fumiga en un día apenas haría con 20 obreros”* tomando el costo con esta relación 1:20, sería 80Bs: 1600Bs; aun sumando el costo del químico, unos 45 Bolívares el litro, la relación es desproporcionada. Igualmente este valor está bastante influenciado por el uso de agroquímicos en las plantaciones nuevas de café, en el cual, están usando herbicidas tanto para la plantación como para posteriores mantenimiento.

Cuadro 59. Uso de insumos agrícolas por tipología de unidades de producción, en términos porcentuales.

Insumos agrícolas	UP pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Agroquímicos	85,71	77,3	78,3
Agroquímicos y abonos orgánicos	4,76	9,1	8,7
Abonos Orgánicos	4,76	0,0	0,0
Manejo natural	4,76	13,6	13,0
Total	100,00	100,0	100,0

Fuente. Elaboración propia.

### 1.3.6. Fabricación de herramientas de trabajo

La información genérica, obtenida en campo acerca de la elaboración de herramientas de trabajo, se muestra en el cuadro 60. Se observa que cerca del 49% de los agricultores manifiestan que aún elaboran algunas herramientas, tales como: los rastrillos de madera que se usa para extender o recoger el café en el patio de secado; o los tatucos o sembradores de taparo usados para la cosecha del café y colocación de semillas en campo; cerca del 8% de las familias siguen elaborando y usando estos tatucos, tal es el caso del Sr. Mariano Molina y Elda Contreras de Mucutapó, quienes afirman “*nosotros usamos sembradores de táparo para sembrar y cosechar café*”; sin embargo, este último utensilio fue sustituido en su gran mayoría por los tatucos plásticos que ahora son comprados en el mercado; también algunos agricultores manifiestan que hacen tatucos de plástico recortando los envases de los agroquímicos. Básicamente, lo que elaboran son complementos de las herramientas tales como los cabos de las palas, hachas, picos y barretones.

La mayoría de las herramientas de trabajo son compradas en los mercados y se han venido mencionando a los largo del manejo agronómico de los cultivos, posiblemente la más usada es la pala, para los paleos de la mayoría de las semillas, el barretón para la siembra del maíz, el apio, la yuca, la apertura de los hoyos para siembra del café y árboles de sombra; el machete para la roza de potreros, la asperjadora o bomba de espalda para los riegos o aspersiones de herbicidas en el manejo de malezas para el establecimiento de cultivos, posterior mantenimiento y para el tratamiento en el control de plagas en algunas unidades de producción. Por otro lado existen algunos carpinteros,



entre ellos El Sr, Pedro Antonio ubicado en la Loma de Mucutapó quien manifestó “Yo hago cabos, rastrillos, barretones de hierro, también, camas, bancas y puertas, soy carpintero”.

Cuadro 60. Fabricación de herramientas de trabajo en la parroquia.

Fabricación de herramientas	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Si	32	48,5	146
No	34	51,5	155
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado el cuadro 61 contiene los resultados en cuanto a la elaboración de herramientas de trabajo por las familias agriculturas de acuerdo al tamaño de las unidades de producción, en el que se observa que, existen muy pocas diferencias entre las unidades de producción, siendo un poco mayor el valor en las unidades medianas y grandes, debido principalmente a que, por el tamaño de la finca, hay mayor demanda de mano de obra y por lo tanto de herramientas de trabajo en buen estado para lograr una mayor eficiencia en el usos de la mano de obra, de tal manera que hay mayor actividad en elaboración de complementos como cabos de palas, barretones, hachas, tatucos o sembradores, etc.

Cuadro 61. Fabricación de herramientas de trabajo, en las diferentes unidades de producción, en términos porcentuales.

Fabricación de herramientas	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	61,9	63,6	69,6
No	38,1	36,4	30,4
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

### 1.3.7. Destino fundamental de la producción agrícola vegetal

Como se observa en el cuadro 62, para el 2009, el 71,2% de los agricultores elegían como destino principal de comercialización del café a la población de Canaguá, capital del Municipio Arzobispo Chacón, al cual pertenece la parroquia Chacantá. Los agricultores manifestaban arrimar el café a la cooperativa de Canaguá, sin embargo se trata de la empresa socialista CVA-Café Venezuela; como se indicó en el aparte de

políticas públicas, los productores arrimaban el café a esta empresa motivados especialmente por los subsidios que tenían del estado a los insumos y a las herramientas agrícolas, pero actualmente (2012), debido a retrasos en el pago de la CVA, al pago del precio del café regulado por el estado, y a otras comodidades que, en el proceso de comercialización les brinda la empresa privada, los caficultores perdieron la motivación de venderle a esta empresa del estado. Por otra parte, el 100% de los agricultores comercializan el café de manera directa evitando los intermediarios.

Un 10%, de los agricultores para el 2009, llevaban el café a la empresa privada ubicada en la Población de Mucuchachí, parroquia del mismo municipio; actualmente este porcentaje de venta a empresas privadas, según información dada por los agricultores y técnicos de la propia CVA, se incrementó, con la diferencia de que actualmente existen otras empresas de carácter privado ubicadas en la población de Canaguá.

Los agricultores llevaban su producto a la empresa de Mucuchachí, motivados especialmente por las facilidades que esta empresa les ofrecía, en cuanto al transporte del producto el cual es recogido en la propia unidad de producción, sin que la familia tuviera que preocuparse en alquilar vehículos para el transporte, adicionalmente los agricultores indicaban que esta empresa no solo transportaba el café sino que adicionalmente llevaba a los miembros de la familia a la población de Mucuchachí, allí eran bien atendidos, en cuanto a que les costeaban la comida y el alojamiento y luego eran devueltos a sus respectivas unidades de producción y por otro lado el productor evitaba el compromiso con la cooperativa de Canaguá, así el Sr. Pausolino Escalona de la Loma de la Hacienda indicaba *“Esta empresa viene a la finca y se lo llevan, no cobran la trillada, ni el transporte y además le dan la comida al agricultor y sus acompañantes en Mucuchachí”*; sin embargo, el Sr, Alexis jefe de la CVA- Canaguá para el 2009 indicaba que:

*“Estos beneficios son insignificantes comparados con los que ofrece el estado, tales como acceso a crédito y subsidio de insumos que según, solo para fertilizantes esta por el orden del 122%, y lo más importante la protección del estado ante cualquier eventualidad”*.

Actualmente con los precios que paga la empresa privada, el caficultor puede pagar los insumos y herramientas sin subsidio quedándole una diferencia importante que se explica en el acápite de rendimientos y ganancias que aparece más abajo.

El cuadro 62, igualmente muestra que, un 19% de los agricultores mantienen café para autoconsumo, o como ellos lo afirman “*unas maticas para el bebe*”, estos agricultores se ubican principalmente en las lomas más altas, en las que por sus condiciones climáticas la producción de café no resultaría rentable comercialmente hablando; al respecto la Sra. Carmen Cecilia Molina de los Rastrojos indicaba “*aquí es muy frio para café ya casi no se da*”, sin embargo tienen algunas matas para sacar al menos el del consumo de la familia. Por último es importante resaltar que en el 10% que aparece como autoconsumo se suman aquellas plantaciones que son muy jóvenes y que aún no están dando suficiente cantidad para la comercialización.

Cuadro 62. Destino de la comercialización del café: familias productoras.

Destino	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Canaguá (CVA café Venezuela)	37	71,2	168
Mucuchachí (Empresa Privada)	5	9,6	23
Autoconsumo	10	19,2	45
Total	52	100,0	236

Fuente. Elaboración propia.

En cuadro 63, muestra los resultados de la elección del destino de la comercialización del café, que hacían las familias desde los distintos tipos de unidades de producción, para el 2009 en el cual se observa que la mayoría arrimaba el café hacia la CVA ubicada en Canaguá, como se indicó arriba; adicionalmente se observa que el 14,3%, aproximadamente unas 14 fincas pequeñas de la parroquia, que tienen café en producción con excedentes para la venta, arrimaban el café hacia la empresa ubicada en Mucuchachí, debido principalmente a las comodidades que esta empresa les brindaba ya explicadas en los párrafos anteriores; igualmente el 8,7% cerca de 9 unidades grandes de la parroquia, llevaban el café hacia Mucuchachí. En cuanto a las Unidades de producción medianas se observa que son las que muestran el mayor valor de unidades sin cultivo de café, lo cual se debe a que la mayor concentración de estas fincas está en

las lomas donde comienza a desaparecer el café: Urumal, rastrojos y El chorro, entre otras.

Cuadro 63. Destino de la producción de café de los distintos tipos de unidades de producción, en términos porcentuales (cosecha 2009-20010).

Variable	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Canaguá	61,9	50	56,5
Mucuchachí	14,3	0	8,7
Autoconsumo	14,3	13,6	8,7
Plantación nueva aún sin producción	4,8	4,5	0,0
No cultiva	4,8	31,8	26,1
TOTAL	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

El apio, la papa y la cebolla tienen un comportamiento muy similar en cuanto a las rutas de comercio y destino final de la producción, en términos generales los tres rubros siguen principalmente la ruta Chacantá-Canaguá-El Molino-Estanques; solo la Aldea de Mocayes sigue la ruta Mocayes-Pueblo Nuevo – Lagunillas. Algunos agricultores indicaban que de estanques estos productos siguen la ruta hacia Timotes o Barquisimeto; al respecto la Sra. Rufina de la Loma de Mocayes, indica “*La cebolla sale para Lagunillas, a veces la encargan de Barquisimeto porque se vende más barata*”. Cabe resaltar que las diferencias fundamentales son por ubicación relativa respecto a los sitios de mercadeo y no por tamaño de las fincas. Es decir las unidades grandes que llevan a lagunillas es porque la mayoría de las unidades de producción de la Loma de Mocayes son grandes y su principal salida es hacia lagunillas.

A continuación se hace el análisis de los resultados encontrados en campo para estos tres rubros.

El cuadro 64, muestra los resultados del destino que sigue el apio en el proceso de comercialización. Así, la producción del 92% de los agricultores que implicaría a unos 227 agricultores del total de agricultores de las aldeas de las parroquias que cultivan apio, va hacia estanques siguiendo la ruta Chacantá - el Molino – Estanques; solo la Aldea de Mocayes sigue la ruta Mocayes-Pueblo Nuevo – Lagunillas.

Cuadro 64. Destino de comercialización de apio desde la Parroquia Chacantá.

Destino	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Canaguá	0	0,0	0
Estanques	46	92,0	209
Lagunillas	4	8,0	18
Total	50	100,0	227

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado el cuadro 65, muestra el comportamiento de los diferentes tipos de unidades de producción, en cuanto al cultivo y el destino de la producción de apio en el proceso de comercialización. En el mismo se observa que las unidades de producción que más cultivan apio son las medianas, debido posiblemente a que la mayor densidad de ellas se ubica en las lomas que presentan características climáticas óptimas para la producción de este rubro, tal es el caso del Urumal, Rastrojos, Mucutapó, el Chorro y a Montaña; caso contrario ocurre con las unidades pequeñas y grandes que su mayor concentración se ubica en las lomas que se constituyen climáticamente como el óptimo para café, constituyéndose este en el principal rubro de comercialización.

Por otro lado las unidades grandes tienen un componente ganadero importante, que les ocupa espacio y tiempo a las familias. En cuanto al destino de la comercialización se observa que el resultado del 13% que muestran las unidades de producción grandes que dirigen la producción hacia lagunillas, obedece a las unidades que se ubican en la Loma de Mocayes, que adicionalmente la mayoría (60 %) se corresponden con fincas grandes.

Cuadro 65. Destino de la producción de apio, desde los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Variable	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Estanques	71,4	86,4	52,2
Lagunillas	0,0	4,5	13,0
No cultiva	28,6	9,1	34,8
TOTAL	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro 66 muestra los resultados en cuanto al destino que sigue la producción de papa de las diferentes aldeas de la parroquia, cuyo destino principal sigue siendo Estanques, que implica, casi el 74% de las unidades de producción unas 77 del total de las diferentes lomas o aldeas. Adicionalmente, se observa que, la producción de papas de la parroquia muestra dos destinos adicionales Mérida y Canaguá. Sin embargo, el mercado de Mérida que es uno de los más importantes del estado estarían totalmente cubierto por la producción del municipio Rangel y la producción del propio municipio Libertador, muy cercanos a la ciudad de Mérida, por lo cual perdería interés para los comercializadores de los pueblos del sur en cuanto a competitividad por precios, debido al mayor costo del transporte; la población de Canaguá igualmente se abastece de la papa producida en sus alrededores o inclusive a veces es traída desde los mercados de Mérida lo cual resulta contradictorio, pero se debe fundamentalmente a las capacidades de los medios de transporte; es decir no transportan pequeñas cantidades sino vehículos a cargas completas, que la población de Canaguá no demanda.

Cuadro 66. Destino de comercialización de la papa.

Destino	Familias	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Canaguá	1	4,3	4,5
Estanques	17	73,9	76,9
Lagunillas	4	17,4	18,1
Mérida	1	4,3	4,5
Total	23	100,0	104,0

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, el cuadro 67 muestra los resultados en cuanto al cultivo y destino de la producción de papa, desde los diferentes tipos de unidades de producción. Como se observa, este rubro es menos importante que el café o el apio para la parroquia, las que menos lo cultivan son las unidades de producción pequeña, por un lado, porque la mayoría de estas fincas se ubican en las lomas con menor potencial para este rubro y por otro por el alto costo que implica su producción. Las unidades de producción mediana son las que más cultivan papa, cuya producción junto con las unidades pequeñas y medianas se orienta fundamentalmente al centro de intercambio, ubicado en estanques. En cuanto a las unidades de producción grandes, que son las que mayormente llevan a lagunillas corresponden a las unidades de producción que se

ubican en la parte alta de la cuenca, que para el caso son las lomas de Mocayes y Piedras Blancas.

Cuadro 67. Destino de la producción de papa, desde los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Variable	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Canaguá - Mucuchachí	0	0	4,3
Estanques	19,0	40,9	17,4
Mérida	0,0	0,0	4,3
Lagunillas	0,0	4,5	13,0
No cultiva	81,0	54,5	60,9
TOTAL	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

El rubro cebolla, actualmente y a pesar que es un rubro de reciente entrada a la parroquia tiene mayor importancia que el rubro papa, en cuanto a que hay un mayor número de familias cultivando este rubro. El destino de la producción de cebolla presenta un comportamiento similar al del apio y la papa, el 88% que implicaría a unos 137 agricultores del total que cultivan cebolla en la parroquia, llevan su producto a Estanques y el restante a Lagunillas (Cuadro 68); sin embargo, el Sr. Maximino de la Loma del Curo comenta, *“apio y cebolla normalmente van a Timotes, a Estanques o al Mercado de Mérida; cuando es en camión van a Mérida”*. Sin embargo, Estanques se constituye como el sitio de intercambio más importante, y posiblemente de allí siga la vía de Timotes o directamente a los mercados mayoristas del centro del país.

Cuadro 68. Destino de comercialización de la cebolla.

Destino	Familias	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Estanques	30	88,2	136,8
Lagunillas	4	11,8	18,3
Total	34	100,0	155

Fuente. Elaboración propia.

El comportamiento de los diferentes tipos de unidades de producción, en cuanto al destino de la producción de cebolla, se muestra en el cuadro 69, en el que se observa un comportamiento similar en cuanto a la decisión de cultivar o no cebolla; siendo las unidades de producción medianas las que más cultivan debido fundamentalmente a que

se concentran en la parte media de la cuenca. En cuanto al destino de la producción tiene el mismo comportamiento que la papa y el apio, es decir, sale principalmente hacia Estanques; hacia lagunillas va la producción de las lomas ubicadas en la parte alta de la cuenca cuya salida más apropiada es hacia Pueblo Nuevo, con el centro de acopio ubicado en Lagunillas.

Cuadro 69. Destino de la producción de cebolla, desde los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Variable	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
	%	%	%
Estanques	47,6	54,5	34,8
Lagunillas	0,0	4,5	13,0
No cultiva	52,4	40,9	52,2
TOTAL	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

La información de la manera como los agricultores realizan la comercialización del apio, la papa y la cebolla se muestra en el cuadro 70. Así se observa que el modo de comercialización principal para los tres rubros es a través de intermediarios. Para el apio solo un 6% lo haría de manera directa a la población de Estanques; en cuanto a la papa se observa que se incrementa la comercialización directa de los agricultores llegando a un 30%, sin embargo el comercio a través de intermediarios sigue siendo muy importante; en cuanto a la cebolla tiene un comportamiento muy similar a la papa.

La modalidad de comercialización directa la hacen los agricultores alquilando vehículos particulares; al respecto, la Sra. Mercedes Mora de la Loma de Mucutapó, indica *“nosotros mismos alquilamos camioneta y llevamos la cosecha, pagamos 25 Bs/bulto”* y la Sra. Fernanda Guillen de la Loma de los Rastrojos, informa *“alquilamos vehículos para transportar la papa y la cebolla, cobran 20 Bs/saco para llevarlo; como se observa hay una diferencia de precio en las Lomas, determinada especialmente por la accesibilidad, lejanía y la calidad de las carreteras; adicionalmente la Sra. Fernanda Guillen, comenta “a veces se tienen que quedar en Estanques hasta 3 días, hasta que venden la carga”*. Esto último, muestra una deficiencia en la política de mercadeo, al agricultor le resulta muy difícil comercializar pues su función en la cadena, es producir, y por ese motivo termina vendiendo su producto a los intermediarios o a precios bajos en el centro de intercambio.



Cuadro 70. Modo de comercialización de apio, papa y cebolla en términos porcentuales.

Modo	Apio	Papa	Cebolla
Intermediarios	94,0	69,6	76,5
Directo	6,0	30,4	23,5
Total	100,0	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, existe un flujo de comercio interno de productos. Así, el Sr. Adonías Molina y la Sra. Filomena Márquez de la Loma de Mucutapó y el Sr. Benjamin Molina y la Sra. Lucía contreras cultivadores de arveja, indicaron *“arveja se vende a los vecinos y también de otras lomas vienen a buscar cuando tienen obreros”* este flujo de comercio interno se establece desde las lomas ubicadas en la zona media de la cuenca tales como: el chorro o Mucutapó hacia las lomas más bajas que por las condiciones climáticas no producen arveja, siendo un alimento especialmente importante para la alimentación de obreros. Igualmente el Sr, Pablos Molina cultivador de Caraota (*Phaseolus vulgaris*) manifestó *“yo vendo la carota a los vecinos”* adicionalmente relató un hecho que ha sido común en Venezuela para este y otros rubros como la papa *“yo sembré caraota hace poco tiempo y estaba a 10 y 11 Bolívares el kilogramo, pero trajeron caraota de otro país y los que tenían caraota tuvieron que venderla a 3 bolívares, pero yo la vendí aquí a 5 bolívares”*; haciendo ver que a pesar de la baja de precio siempre fue mejor venderla en la propia comunidad.

Por otro lado en la parroquia, con la economía de mercado que se da a través de la producción y comercialización de productos detallada en los párrafos anteriores, coexiste una economía de reciprocidad inherente a los sistemas campesinos que se manifiesta a través de la circulación de productos y servicios internamente, que para el caso se denomina trueque; aspecto relevante para el planteamiento de la Agroecología, que apuesta al pluralismo económico o coexistencia de diferentes formas de economía. Este modo de circulación se da especialmente con aquellos productos de rubros que son cultivados por pocos agricultores, como la caraota, o de otros que requieren de unas condiciones climáticas específicas, tal es el caso de la arveja y el trigo; igualmente de otros productos que son cultivados por la mayoría de las familias, pero que solo algunos venden o intercambian excedentes, tal es el caso del maíz; de igual manera hay un flujo de intercambio de productos lácteos, especialmente queso, entre las familias productoras y las que no poseen vacas en ordeño, o que por la cantidad no es suficiente para procesar leche y producir queso.

El cuadro 71 muestra, en términos relativos el comportamiento de las diferentes unidades de producción en cuanto a los modos de circulación de productos y servicios, observándose pocas diferencias entre las mismas y entre los modos directo a mercado e intermediarios, lo cual responde al hecho de que algunos de los productos son comercializados de manera directa por todos los agricultores, como el café o por aquellos que lo hacen para la papa y la cebolla. A la comercialización del café se debe el mayor valor que muestran las unidades pequeñas, ya que hay predominancia de ellas en la zona cafetalera; igualmente para las unidades de producción grandes, por un lado, porque hay un buen número de fincas cafetaleras y por otro, las que se ubican en Mocayes productoras de papa que comercializan directamente; finalmente las unidades medianas son las que mayormente usan el trueque en su propia comunidad. Este comportamiento se observa con mayor claridad en la figura 13.

Cuadro 71. Modos de circulación de productos y servicios, que usan las familias, en general, desde los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Modos de circulación	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Trueque	14,3	27,3	4,3
Directo a mercados	71,4	68,2	69,6
Intermediarios	71,4	68,2	60,9

Fuente. Elaboración propia.

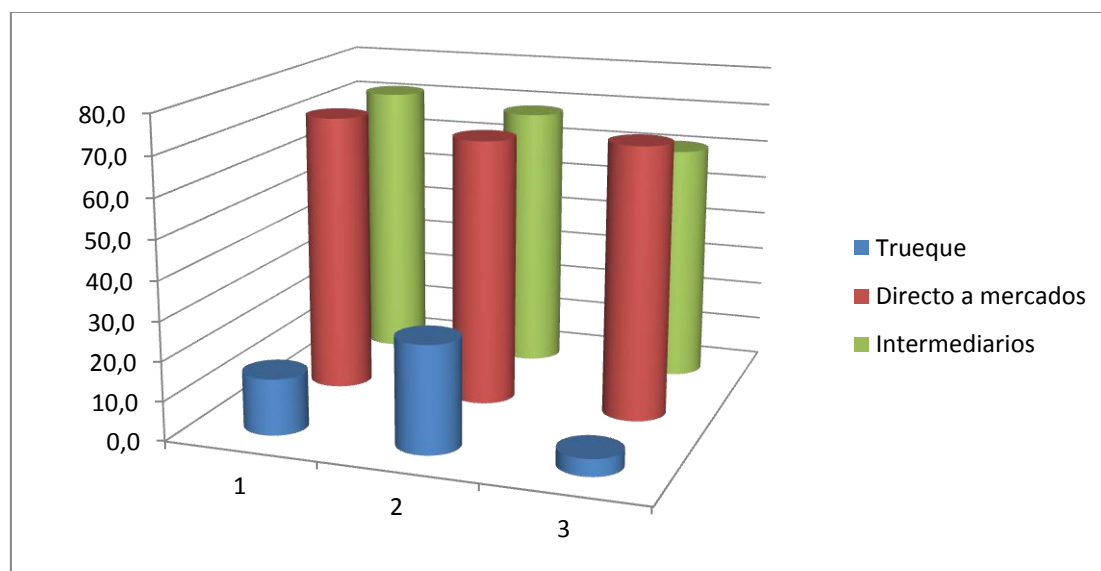


Figura 13. Modos de circulación de productos y servicios en las diferentes unidades de producción, en términos porcentuales. Elaboración propia.

#### 1.4. LA RACIONALIDAD DE LOS AGRICULTORES VINCULADA A LA DIVERSIDAD ANIMAL

El componente animal del sistema de producción campesino existente en la Parroquia Chacantá, está compuesto por bovinos, aves principalmente gallinas y con menos frecuencia los pavos, cerdos y otros que aparecen como casos aislados tales como la cría de codornices y conejos. Para evaluar el grado de diversidad animal de las unidades de producción de la parroquia, se crearon los rangos que aparecen en el cuadro 72, de tal manera que, el 65 % de las unidades de producción tiene un mediano grado de diversidad con tres rubros que para el caso son: bovinos, gallinas y cerdos principalmente.

Cuadro 72. Grado de diversidad en el sistema animal.

Tipología	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Bajo (1-2 rubros)	10	15,2	45
Medio (3 rubros)	43	65,2	194
Alto ( $\geq 4$ rubros)	11	16,7	50
S/animales	2	3	9
Total	66	100	297

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, el 95,5 % de las familias ubicadas en las aldeas de la parroquia, integran el componente animal y el vegetal en sus unidades de producción, valor que es determinado por la presencia de gallinas; es decir, que el 95,5 % de las familias poseen gallinas, que extrapolado a la población total significaría casi 286 familias. Adicionalmente en el cuadro 73 se observa que el 87,9% tiene bovinos de raza criolla cuya orientación fundamental es hacia la producción de leche y su posterior transformación en cuajada o queso, dependiendo del número de vacas en ordeño; 87,9% tiene cerdos, cerca de un 14% tiene pavos y con menor frecuencia otros rubros como conejos y codornices. Tanto las gallinas como a los cerdos los catalogan como criollos.

Cuadro 73. Presencia de animales en las unidades de producción.

Tipo de animal	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Bovinos	58	87,9	264
Gallinas	63	95,5	286
Cerdos	58	87,9	264
Pavos	9	13,6	41
Cerdas para Cría	2	3,0	9
Conejos	2	3,0	9
Codornices	1	1,5	5
Total fincas	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

En el cuadro 74, se presentan los resultados en cuanto al grado de diversidad animal que mantienen los diferentes tipos de unidades de producción en las aldeas de la Parroquia Chacantá. Se observa que, las fincas medianas son las que presentan el mayor valor en cuanto a la tenencia de al menos tres rubros animales, que para el caso son bovinos, gallinas y cerdos; por otro lado, un 30% de las unidades de producción grandes mantienen más de cuatro rubros, lo cual se debe principalmente a la mayor disponibilidad de recursos para su mantenimiento.

Cuadro 74. Grado de diversidad en el sistema animal, que mantienen los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Diversificación animal	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Baja(1-2 rubros)	28,6	4,5	13,0
Media (3 rubros)	57,1	86,4	52,2
Alta ( $\geq$ 4 rubros)	9,5	9,1	30,4
S/animales	4,8	0	4,3
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado el cuadro 75 muestra los resultados en promedio de los tres rubros predominantes: bovinos, gallinas y cerdos, en la mayoría de las unidades de producción. Las mayores diferencias se observan en la disponibilidad de vacas en ordeño, debido principalmente su relación con la disponibilidad de tierras para pastoreo. Así, las unidades de producción grandes son las que tienen mayores posibilidades y de allí el mayor valor promedio; igualmente son las que presentan la mayor cantidad de gallinas

que igualmente tienen relación con la disponibilidad de un solar con espacio para su mantenimiento y la posibilidad de producción de cambur y maíz para su alimentación; también es importante hacer notar que el valor mínimo, en todos los renglones que muestran las unidades de producción grandes, se debe a aquellas fincas grandes en sucesión que están siendo usadas parcialmente y presentan un comportamiento de fincas pequeñas.

Cuadro 75. Presencia de vacas en ordeño, gallinas y cerdos en los diferentes tipos de unidades de producción, en promedio.

Variable	UP Pequeñas		UP Medianas		UP Grandes	
	Promedio	Min-max	Promedio	Min - max	Promedio	Min - max
Vacas en ordeño	2	1 - 4	4	2 - 6	7	2 - 15
Gallinas	14	10 - 20	18	8 - 30	26	7 - 50
Cerdos	2	1 - 3	3	1 - 7	2	1 - 4

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a la existencia de pavos una finca pequeña manifiesta tener 1 pavo, dos fincas medianas tienen 4 y 7 pavos respectivamente y una finca grande tiene 7 pavos. Lo cual significa que al menos conocen esta actividad en la comunidad y que podría ser un rubro potencial de producción.

#### **1.4.1. Ganadería bovina: orientación económica, productos y manejo**

El cuadro 76 muestra los resultados en cuanto a la presencia de ganadería bovina en las diferentes tipos de unidades de producción, observándose que todas las fincas medianas poseen este tipo de ganadería cuya orientación principal es la producción de leche. Como es de esperarse una tercera parte de las fincas pequeñas no tienen ganadería bovina, especialmente aquellas que tienen menos de 5 hectáreas, como consecuencia de la insuficiencia de tierras. Las unidades de producción grandes que no tienen bovinos, son aquellas que en la actualidad están en sucesión o algunas que están en manos de un cuidador, con solo producción agrícola vegetal.

Cuadro 76. Presencia de ganadería bovina en las diferentes unidades de producción, en términos porcentuales.

Existencia de bovinos	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	66,7	100	91,3
No	33,3	0	8,7
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

### Orientación económica

En cuanto a la orientación económica de la ganadería bovina, que para el caso son vacas de ordeño, para la producción de leche, el cuadro 77 muestra la información de tipo general para la parroquia, en términos relativos, de la cantidad de familias que usan la producción bovina exclusivamente para el autoconsumo, llegando a un 61,4%, relacionado con la población total implicaría unas 162 familias, cuyas unidades de producción corresponderían a pequeñas o medianas con un bajo número de vacas en ordeño. En síntesis, la orientación económica depende del tamaño de la finca cuya información se muestra en el cuadro 1; así, en las fincas pequeñas, el ganado bovino tienen una orientación para el autoconsumo, las medianas para el autoconsumo con venta de excedentes y las de mayor tamaño con un número mayor de vacas en ordeño, que para el caso estaría alrededor del 34,8% tienen un mercado bien definido para los productos, principalmente queso ahumado, a pesar de que, el autoconsumo es importante y tienen una cantidad asignada para tal fin.

Cuadro 77. Orientación económica de la producción bovina (vacas)

Orientación económica	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Autoconsumo	35	61,4	162
Venta	22	38,6	102
Total	57	100,0	264

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, el cuadro 78 contiene los resultados del comportamiento de los diferentes tipos de unidades de producción en cuanto a la orientación económica de la producción. Como era de esperarse, las unidades de producción grandes mayormente producen para el mercado alcanzando un valor del 56,5% en unidades de producción; un resultado

inverso de observa para las fincas pequeñas y medianas cuya producción se orienta mayormente al autoconsumo con un 66.7 y 59.1% respectivamente.

Cuadro 78. Orientación económica de la producción de leche en los diferentes tipos de unidades de producción en términos porcentuales.

Orientación económica	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
	%	%	%
Autoconsumo	66.7	59.1	34.8
Mercado	0.0	40.9	56.5
Sin Vacas de ordeño	33.3	0	8.7
Total	100.0	100	100.0

Fuente. Elaboración propia.

Revisando los datos aportados por las familias entrevistadas, en cuanto a la cantidad de familias que transforman la leche en queso o cuajada, se observa que casi el 65% de las familias que tienen vacas en ordeño lo hacen (Cuadro 79), lo cual implicaría a unas 171 familias para el total de unidades de producción de la parroquia; de ese 65%, la mayor parte de las unidades que transforman la leche corresponde a, unidades grandes (78,3%) y a unidades medianas (68,2%), lo cual se explica por el mayor volumen de producción de leche; en cuanto a las unidades de producción pequeña, sus familias consumiría en su mayoría la leche líquida, especialmente importante para los atoles que consumen los niños y la familia completa antes de dormir (Cuadro 80).

En cuanto al queso ahumado, el cual se originó en un principio, como medida de conservación del producto, ahora se mantiene por la alta valoración de calidad que tiene en los mercados.

Cuadro 79. Familias que transforman la leche en queso o cuajada.

Variable	UP (Muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la Parroquia.
Transforman	37	64,9	171
No transforma	20	35,1	93
Total	57	100,0	264

Fuente. Elaboración propia.

Relacionando los resultados que se muestran en el cuadro 78 con el cuadro 79; es decir, la orientación económica de la producción de leche con el proceso de transformación, se establece que, cerca del 65% de las familias que transforman la leche en cuajada o queso, el 38,6 % sería con una orientación para el mercado y el 26,3% para autoconsumo, sumado este último valor a las familias que no transforman, es decir que consumen la leche líquida, nos darían el 61,4% reportado como autoconsumo; información que nos indica que, todo el mercadeo de la producción de leche, se hace como queso.

Cuadro 80. Transformación de leche en las diferentes UP.

Variable	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Transforma	19,0	68,2	78,3
No transforma	47,6	31,8	13,0
Sin Vacas de ordeño	33,3	0	8,7
Total	100,0	100	100,0

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a los flujos de comercio del queso, igualmente es diferenciado por el tamaño de las fincas y su orientación económica. Así fincas medianas que ordeñan entre 4-6 vacas que transforman la leche en queso y venden excedentes lo comercializan en las propias viviendas entre vecinos de la misma loma o de otras lomas, si aún queda lo llevan al pueblo de Chacantá; es el caso de la unidad de producción de Don Felipe Molina y Doña Pascualina de la Loma del Urumal que indican “*se hace un kilogramos diario de queso y se vende a los vecinos*”. Igualmente es el caso de Doña Elba de la Loma de Buena Vista que ordeña 4 vacas y hace quesos cercanos a un kilo que comercializa cuando le quedan excedentes en su propia casa, sin embargo comenta “*se vende cuando no hay obreros, se usa mucho para los obreros*”.

En el comercio local igualmente existe el trueque de otros alimentos por queso, especialmente de los pequeños agricultores con las familias de las fincas medianas o grandes que producen queso; cito a Don Pablo Molina, propietario de una finca pequeña de la loma del Curo, quien en la entrevista indicaba que “*también hago trueque con Octavio, caraota por queso; no se le pone precio yo le doy 4 kilos de caraota por un kilogramo de queso*”, Octavio Guerrero posee una unidad de producción grande.



Por otro lado, las fincas grandes cuya orientación económica, es hacia el mercado, los flujos de comercio dependen de la ubicación de la loma donde se encuentra la unidad de producción. Así, las familias de las Lomas de Mocayes, el Chorro y la montaña llevan la producción hacia la Población de Pueblo Nuevo; existe un flujo de venta de queso desde el Palmar hacia San Pablo y de allí según los agricultores va hacia la población Llano del Anís, la cual se ubica cercana a la ciudad de Mérida, capital del estado; este flujo de comercio se da a raíz de que el dueño de una de las fincas del Palmar, que la maneja con un cuidador exclusivamente para la producción de queso, vive en la Parroquia de San pablo y cuando viene a buscar el queso de su finca también se lleva el queso del resto de las fincas vecinas. Igualmente hay un flujo importante hacia la población de Mucuchachí; algunas de las familias de la Loma del oso, entre ellas la de Doña Aurora contreras quien comenta *“El queso se vende aquí en la casa, pa’ la Loma del Curo y también pá Mucuchachí”*; igualmente Don Amable Contreras uno de los mayores productores de queso, de la loma del oso, indica *“Se ordeñan 15 vacas y dan 60 lts/día, en promedio 4 lts/vaca/día, y se saca 70 kilogramos cada 15 días”*; es decir un poco más de 4,5 Kilogramos por día, menciona que lo lleva para la población de Mucuchachí. Es decir, que las lomas que se ubican en la margen izquierda del río Chacantá, llevarían el queso hacia Mucuchachí.

No hay un flujo de venta de queso hacia Canaguá, capital del municipio, debido fundamentalmente a que ese mercado estaría cubierto con la propia producción de las familias de los alrededores de Canaguá; al respecto, Don Dionisio Molina de la Loma de Mocayes comenta *“Canaguá tiene poco comercio”*, además Mocayes está muy cercana a Pueblo Nuevo y de allí a una hora de la ciudad de Mérida, lo que le da mayores posibilidades. Además existe un flujo de comercialización de ganado en pie, constituido por los becerros o mautes para engorde. Al respecto Don Diego Zambrano comenta *“Vendemos ganado en pie pá Mucuchachí o pá Pueblo Nuevo”*.

### **Rendimientos**

Se observa, que existe diferencias entre fincas y entre lomas en cuanto a los rendimientos en queso, determinados principalmente por las condiciones climáticas del área, muy influenciadas por la posición de las tierras respecto a la exposición solar y a los vientos, que determina unas condiciones de humedad y con ello la calidad de los

pastos; la topografía en cuanto a que existen unidades de producción con altas pendientes en las cuales solo puede desarrollarse una ganadería criolla ya adaptada a estas condiciones, con un alto gasto energético en el pastoreo; la calidad del animal como productor de leche; el tipo de manejo de la finca, que determinara la calidad y cantidad de los pastos.

Seguidamente trato de establecer algunas diferencias y similitudes entre lomas, en cuanto a los rendimiento de queso, pero lo cual cito a algunos agricultores que los mencionaron para sus fincas.

Para la Loma de Mocayes, el Sr. Diego Zambrano, con 12 vacas en ordeño en su unidad de producción, reporta que *“En invierno se saca de 2-3 Kilogramos por día, en verano se saca 1,5 Kilogramos por día”*; tomando el promedio para invierno sería 4,8 vacas/kilogramos de queso, se observa que el rendimiento para el verano, es muy bajo reduciéndose casi a la mitad, lo cual indica la merma en la cantidad y calidad de los pastos, ya que todo el sistema es sin riego. Don Dionisio Zambrano, en cuya unidad de producción ordeñan 9 vacas reporta 2 kilogramos por día, 4,5 vacas por kilogramos de queso día; similar al anterior, sin embargo esta unidad de producción es de una familia numerosa con la presencia de 2 niños pequeños, y adicionalmente tiene hijos adultos que trabajan en ella, por lo que con seguridad la cantidad de leche dejada para el consumo es mayor que en otras familias y de ahí que el rendimiento pudiera ser un poco mayor, incrementándose la diferencia en cuanto a vacas ordeño cantidad de queso. Para esta loma quien reporta el mejor rendimiento es la familia de Don Faustino Zambrano y Doña Rufina Montes quienes ordeñan 13 vacas y saca de 3-5 Kilogramos/ día, 3 vacas/kilogramo de queso día; cabe resaltar que la información la dio la propia Doña Rufina Montes, recordando que quien se encarga del ordeño y del queso, en las unidades de producción es la señora de la familia.

Para la loma del Oso, Don Amable Contreras ordeña 15 vacas y reporta 70 kilogramos cada 15 días, eso daría un rendimiento diario de 4,6 kilogramos/día, 3 vacas/kilogramos de queso diario; Doña Aurora Contreras también de la Loma del Oso, con 10 vacas en ordeño reporta 2,5 kilogramos/día, 4 vacas/Kilogramo de queso. En el Palmar se observa el mayor rendimiento, don Ricardo Guerrero y Anairaima Guerrero con 11 vacas de ordeño reportan 4 kilogramos de queso diario, con menos de 3 vacas/kilogramos de queso. Finalmente, tomando un ejemplo de las fincas con

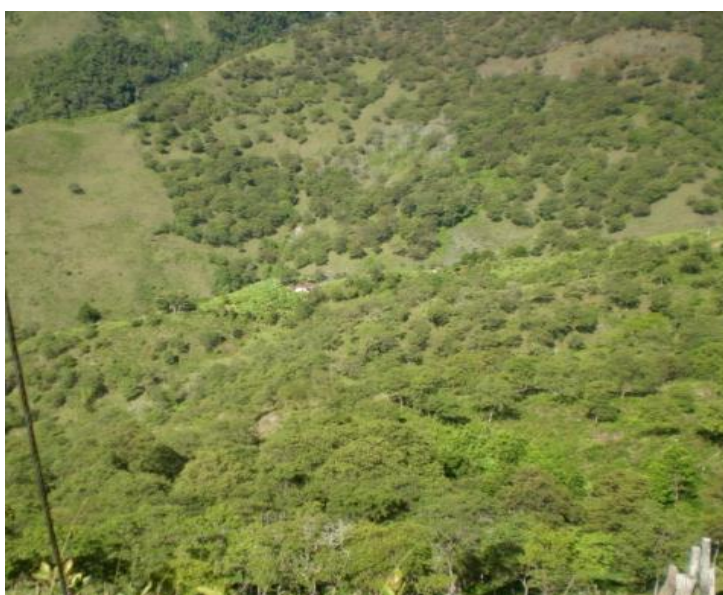
ganadería, ubicadas en las lomas más bajas, se cita a la finca de la Sra. Elba Molina quien ordeña 4 vacas y saca un kilogramo de queso diario; es decir un rendimiento de 4 vacas/kilogramo de queso diario.

En síntesis, para la parroquia los rendimientos se mueven entre 3 y 5 vacas por Kilogramo de queso diario, observándose los mejores rendimientos para las unidades de producción ubicadas en El Palmar, algunas de la loma del Oso (las diferencias se debe principalmente al manejo del rebaño) y algunas fincas de Mocayes.

Cabe destacar que de las unidades de producción mencionadas arriba, la unidad de producción de la familia de Don Amable Contreras y Doña Miguelina Molina es una de las fincas que basa su sistema de producción en la ganadería; es decir, que los rubros vegetales que tiene establecidos en su unidad de producción (café, cambur, caña y yuca) son de orientación hacia el autoconsumo, por lo que a diferencia de otros agricultores con ganadería, reporta un manejo de sanidad animal más intensivo, en base a inyecciones para el control de garrapatas, parásitos y fiebre aftosa; también el Sr. Diego Zambrano y la Sra. Felicia, indican que “*colocamos vacunas y medicamentos para enfermedades*” y la Sra. Anairaima Guerrero y Ricardo guerrero reportan que dan medicinas a los animales para parásitos.

### **Manejo de potreros y rebaños**

En cuanto al manejo de los potreros, igualmente se observan diferencias importantes, especialmente en la apariencia de los potreros. Para mostrar estas diferencias, hago la introducción de fotografías que muestran potreros ubicados en lomas a diferentes alturas sobre el nivel del mar y diferentes posiciones de exposición solar.



Fotografía 17. Potrero arbolado en la loma de Mucurandá

Los potreros ubicados en la parte media y baja de las lomas, especialmente aquellos que se encuentran en las áreas de solano, se observan arbolados e inclusive en algunos sitios a la distancia se ven como matorrales (Fotografía 17). Este tipo de potreros se observan principalmente en las lomas de Buena Vista, Loma de la Caña, Mucurandá, el Curo, Loma del Chorro y Mucutapó, entre otras; el pasto en ellos es el capin melao y la especie arbórea es el Cinaro, muy usado para la leña y elaboración de estantillos por su dureza y calidad en cuanto a la resistencia a la intemperie. Por el contrario los potreros ubicados en las partes más altas especialmente aquellos cercanos al bosque se observan limpios producto de la sustitución de un bosque nublado por pastizales; para este caso los pastos más usados, según Don Amable Contreras son: imperial, estrella, yaragua y cucuy (Kicuyo). De la misma manera, se observan los potreros en las Lomas ubicadas en las lomas más altas de la Parroquia como en los Rastrojos, el Palmar y Mocayes, en



Fotografía 18. Potrero limpio en la Loma de Mocayes

esta última solo se observan palmeras propias de este ecosistema (Fotografía 18); la Sra Anairamis y el Sr. Ricardo de la loma del Palmar, creen que en este tipo de potreros comen 3 reses por hectárea, una carga diferente a la estimada para los potreros ubicados en la parte más baja de la parroquia.

Actualmente muchos agricultores están haciendo mantenimiento de potreros usando herbicidas; así Don Andrés Mora, de la Loma de Mucumboco, afirma “*Voy a fumigar para sembrar los pastos, tengo 5 vacas*”. El uso de herbicidas se debe fundamentalmente al déficit de mano de obra que existe en la Parroquia en contraposición a la gran cantidad de jornales que implica esta actividad. Este hecho quedó explicado en el aparte de uso de energía, en el que se citaba a Don Don Amable Contreras, de la Loma del Oso, para explicar el uso de energía humana, quien indicaba “*yo contrato estarjeros para la limpia*”

*del potrero, 100 obreros se lleva*”; otra razón que daban los agricultores, para explicar el por qué actualmente usan herbicidas para la limpia de potreros, es el mayor tiempo que permanece el mismo sin malezas, algunos agricultores indicaban que se mantiene limpio hasta 3 años.

Para la época de verano algunas familias ubicadas en lomas muy secas se ven obligadas a arrendar potreros en sitios más frescos y húmedos para el pastoreo animal; otras comentaban que ponían seudotallo de cambur a las vacas, para ayudarles en la alimentación, sin embargo, Don Octaviano de la loma de Buena Vista, a este respecto, comentó *“Yo antes les ponía vástago pero los animales se acostumbraban a estar en el corral y se atrasaban”*.

Finalmente cabe resaltar que el pasto imperial, es un pasto de corte y se usa especialmente para la alimentación de las bestias; fue mencionado por dos agricultores Don Amable Contreras de la Loma del Oso y Don Octaviano Guerrero de la Loma de Buena vista; sin embargo pude observarlo en la mayoría de las fincas que visite. Este pasto no solo es un pasto potencial para la alimentación de bestias, sino que además pudiera ser potencial para la preparación de raciones para el ganado, y también para la conservación de suelos en espacios susceptibles a la erosión hídrica.

#### **1.4.2. Cerdos y gallinas su manejo y orientación económica: un aprovechamiento integral de subproductos**

##### **Cerdos**

En cuanto al rubro cerdo, igualmente denominado criollo, existe dos modos de producción uno para engorde y otro para la producción de crías. El rubro para engorde, aparece en un 87,9% y la presencia de cerdas destinadas a la producción de crías, se registra en el 3% de las unidades de producción, sin embargo, pareciera que el 3% no es suficiente para abastecer el sistema, que registra un promedio de 2 cerdos por familia, lo cual indica que, debe existir un mayor número de familias que poseen cerdas para la producción de crías y que no fue indicado o que el déficit de crías lo satisfacen con crías que traen de otras parroquias cercanas. Las entrevistas indican que la orientación económica de la producción es para el autoconsumo o para el *“consumo de la casa”* como

lo indican ellos en las entrevistas, mostrando que solo el 20 % vende excedentes, que para el caso, según el promedio de 2 como se observa en el cuadro 75, sería un cerdo para el consumo de la casa y uno para la venta.

Cuadro 81. Productos usados para la alimentación en cerdos.

Alimentos	Frecuencia UP	Valor relativo	Estimado para el total de UP de las aldeas de la parroquia
Cambur cocido	47	81.0	214
Concha de cambur cocido	16	27.6	73
Aguas de cocina	49	84.5	223
Suero	31	53.4	141
Caña	21	36.2	96
Cuinara de apio	23	39.7	105
Yuca	9	15.5	41
Zapalla cocida	2	3.4	9
Chayotas cocidas	5	8.6	23
jukian cocido	1	1.7	5
Auyama	1	1.7	5
Afrecho	1	1.7	5
Concentrados	5	8.6	23

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro anterior muestra que, la crianza y engorde de los cerdos depende fundamentalmente de alimentos que se obtienen de la propia unidad de producción; es precisamente el uso de subproductos del cuajado de la leche, de restos de cosecha y de cocina, y de productos que son abundantes y baratos, la principal motivación de las familias de tener cerdos; es decir, se manifiesta la racionalidad del campesino de hacer el máximo aprovechamiento de productos y subproductos obtenidos en su sistema de producción, sin desperdicio o con las mínimas pérdidas.

El Cuadro 82 y la figura 14 muestran los resultados en términos relativos, del uso de alimentos para las diferentes lomas o aldeas de la parroquia Chacantá. Se observa que el cambur se convierte en el producto más usado por la mayoría de las lomas o aldeas de la parroquia, especialmente en aquellas cuyas características climáticas permite una producción óptima o aceptable, que para el caso se ubican en la parte baja de la cuenca que conforma la parroquia. Como se indicó en otra parte de este trabajo, es uno de los productos más abundantes y baratos de la parroquia, el cual no solo es muy importante como complemento para la alimentación de la familia, sino también para la alimentación de los animales domésticos. Adicionalmente se observa que, del cambur

no solo se aprovecha la parte comestible del fruto sino además la concha que se le quita cuando se va a cocinar para consumo humano.

Haciendo una relación de datos, se tiene que, el valor en el uso de cambur cocido para la alimentación de cerdos coincide con el valor del total de familias que tienen cambur; es decir, que la decisión de tener cerdos no es difícil, porque con el cambur la alimentación estaría asegurada. En cuanto a la concha del cambur cocido la usan principalmente las familias que tienen solares pequeños, de tal manera que usan la parte interna del cambur para el consumo familiar y las conchas para los cerdos.

Por otro lado, solo Mocayes que no tiene cambur es la única loma que no lo usa para la alimentación de los cerdos, así que las familias usan principalmente el suero subproducto del cuajado de la leche, aguas de la cocina y residuos de la cosecha de apio, que para el caso es la cuinara y semillas sobrantes.

Cuadro 82. Uso de alimentos para cerdos por Lomas, en términos porcentuales.

Lomas o Aldeas	Cambur Cocido	Concha de cambur cocido	Aguas de Cocina	Suero	Caña Picada	Cuinara de apio	Yuca	Concentrados
Hacienda	100.0	50.0	50.0	0	50	0.0	100	0.0
Buena Vista	80.0	40.0	100.0	60.0	60.0	0.0	40	20.0
El Curo	50.0	50.0	33.3	16.7	16.7	0.0	16.7	0.0
El Guamal	66.7	33.3	66.7	66.7	33.3	66.7	33.3	0.0
El Oso	100.0	16.7	50.0	66.7	50.0	33.3	16.7	16.7
Urumal	75.0	0.0	100.0	50.0	50.0	75.0	0.0	25.0
Rastrojos	80.0	20.0	80.0	20.0	40.0	40.0	0.0	0.0
Mocayes	0.0	0.0	60.0	80.0	0.0	40.0	0.0	0.0
Mucumboco-El Pino	100.0	0.0	100.0	50.0	50.0	50.0	0.0	0.0
Mucutapó	85.7	28.6	85.7	14.3	14.3	57.1	28.6	0.0
El Chorro	60.0	0.0	100.0	60.0	20.0	20.0	0.0	20.0
El Palmar	33.3	0.0	66.7	66.7	0.0	66.7	0.0	0.0
La Montaña	100.0	0.0	100.0	75.0	50.0	50.0	0.0	0.0
Mucurandá - el Carrizal	100.0	75.0	100.0	50.0	50.0	50.0	0.0	25.0
Loma é Caña	60.0	40.0	40.0	40.0	20.0	0.0	0.0	0.0
Totales	71.2	24.2	74.2	47.0	31.8	34.8	13.6	7.6

Fuente. Elaboración propia.

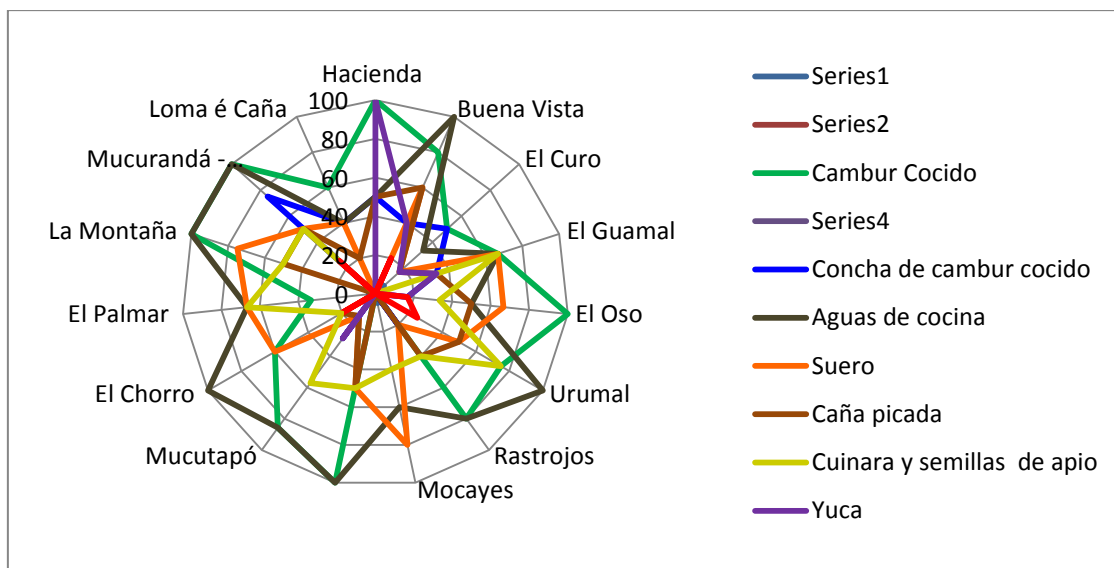


Figura 14. Comportamiento de las aldeas en cuanto al uso de alimentos para cerdos, en términos porcentuales. Elaboración propia.

En segundo término en cuanto a insumos usados para la alimentación de los cerdos en la parroquia, son las aguas de cocina llegando casi al 85%, alimento preparado usando los restos de comida sobrantes, unido al agua producto del enjuagado de utensilios usados en el cocinado y alimentación, mas, cambur cocido sobrante o hecho para tal fin, o las conchas del cambur cocido; también lo he visto preparado con Chayota o zapallo; a este producto que le llaman “aguas de cocina” a pesar de que solo el 85% lo reportan, realmente lo observe en todas las unidades de producción, en la cocina tienen una olla puesta en un sitio estratégico para recoger todos los desechos de la cocina.

Otro producto muy usado para la alimentación de los cerdos, pero menos abundante es la caña. Los restos de cosecha más usados son los de apio, el 40% usa las cuinaras y las semillas excedentes de la cosecha de este rubro.

Por otro lado, en la loma del Oso manifestaron usar la Zapalla, la Loma de Mucurandá usa la chayota y el juquián, Mocayes manifestó usar el afrecho producto de la trilla del trigo, y el Chorro reporto el uso de auyama; a pesar de que es muy poco frecuente en la parroquia, son productos potenciales que pudieran resultar y abundantes con un manejo adecuado, que ya han sido usados en el pasado con mucha frecuencia y que vale la pena rescatarlos. Finalmente cabe resaltar que el 9% usan concentrados, pude observarlo en aquellas unidades de producción muy pequeñas, que no tiene suficiente cambur o



espacio para la caña, viéndose obligados a usar concentrados (cerderina), aunque algunos manifestaron que lo usan esporádicamente.

### **Las gallinas**

Las gallinas se constituyen en un rubro muy importante para las familias Chacanteras especialmente para la producción de huevos y esporádicamente de carne que se consume en ocasiones especiales; como se observa en la fotografía 19, los rebaños son de gallinas criollas por lo que siempre se observan en ellos la diversidad en el plumaje.

Este rubro, adicionalmente genera un mercado localizado y de trueque, de los rubros maíz, alimento principal de las gallinas y de los huevos, que se constituyen en una fuente muy importante de proteínas para la comunidad. Adicionalmente los huevos criollos son especialmente valorados por su calidad en cuanto al sabor.



Fotografía 19. Características de los rebaños de gallinas en la parroquia.

Es de hacer notar que, en las entrevistas pocas fueron las familias o amas de casa, que dieron información sobre el número de gallinas que tienen en sus fincas, que normalmente son mantenidas en los solares de las viviendas (espacios alrededor de las casas, que muestran un sistema de producción constituido por cultivos permanentes de café cambur y frutales asociados, que se constituyen en el hábitat de los animales domésticos), expresando frases o preguntas “*pues yo no sé cuántas habrán*” o “*¿quién sabe cuántas habrán?*” o “*siempre hay gallinitas*”, es claro que no las tienen contadas, pero reconocen la manada en su conjunto, es decir si llegara a faltar alguna en el momento de la alimentación, inmediatamente sabrían cuál es exactamente la faltante.

De las 18 familias que dieron información se llega a deducir que existe un promedio por familia, de 19 gallinas siendo el valor máximo de 50 y el mínimo de 7, valor que dependerá de la disponibilidad de maíz, ya que es uno de los alimentos principales con que se alimentan las gallinas en la parroquia.

El cuadro 83, muestra la información referente al uso de productos en la alimentación de las gallinas en la parroquia; como se mencionó en el párrafo anterior el maíz es muy importante observándose que el 30% de las familias solo usan maíz; igualmente se observa la importancia que tiene el cambur para la alimentación de las gallinas, solo o acompañado se constituye en el principal alimento al igual que para los cerdos. En cuanto al uso de concentrados, las amas de casa indicaban que *“a veces se compra alimentos cuando se acaba el maíz”* ó *“algunas veces se le echa cerderina o ponerina a las ponedoras”*; sin embargo no se usan con tanta frecuencia como el resto de productos usados como alimento y siempre se usan como complementarios en la mayoría de los casos y no como principales.

Cuadro 83. Productos usados para la alimentación de familias.

Producto	UP (Frecuencia)	Valor relativo	Estimado del total de UP de las aldeas de la parroquia
Solo Maíz	19	30.2	86
Maíz-Cambur	30	47.6	136
Concentrado + caseros	8	12.7	36
Caña picada+ cambur + maíz	4	6.3	18
Concentrado	1	1.6	5
Cambur-maíz-yuca	1	1.6	5
Total de familias que poseen gallinas	63	100.0	286

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro 84, muestra la información referente a la orientación económica de la cría de aves y cerdos. Con respecto a la orientación económica de la producción de las gallinas, se observa, que casi en su totalidad se orienta al autoconsumo, solo el 7,9% vende algunos excedentes lo cual depende de la disponibilidad del animal y la disponibilidad de alimento para su mantenimiento; al respecto Sra. Fernanda Guillen de la loma de los Rastrojos, indica *“cuando hay maíz para alimentar a las gallinas se vende huevos”* y por otro

lado la Sra. María Molina también de los rastrojos, con respecto a la venta del animal indica “a veces se venden gallinas para remediar a un amigo”. En cuanto a la orientación económica de los cerdos se observa que la mayoría es para el autoconsumo solo el 22% vende uno que otro cerdo, normalmente los venden en la propia localidad o a alguien del pueblo de Chacantá que se encargan de beneficiarlos. Finalmente se observa que, cerca al 14% de las unidades de producción tienen pavos de las cuales alrededor del 56% tiene una orientación más hacia la venta que al autoconsumo, cuyo comercio se hace en la propia Parroquia.

Cuadro 84. Venta de excedentes en algunos de los amínales menores.

Tipo de animal	Familias que tienen	Familias que venden excedentes	Valor relativo (%)
Gallinas	63	5	7,9
Cerdos	58	13	22,4
pavos	9	5	55,6

Fuente. Elaboración propia.

#### 1.5. FLUJOS DE COMERCIO DE PRODUCTOS DE LAS ALDEAS DE LA PARROQUIA CHACANTÁ: EN SÍNTESIS.

La figura siguiente sintetiza los flujos de preproducción y comercio de productos de las diferentes lomas según su ubicación en la Parroquia, tomando en cuenta todos los productos, tanto agrícolas vegetales, como productos animales y artesanías. Se observa que las lomas que mayor diversidad poseen son las lomas que se ubican en transición (Figura 15), ya que, algunas de las unidades de producción ubicadas cerca de la vega de tienen la posibilidad de cultivar rubros de las lomas bajas, como el café y las unidades de producción más altas tienen la posibilidad de cultivar rubros como la papa. Por otro lado son las familias que mayormente producen artesanías especialmente los tejidos de vena para la elaboración de los sombreros.

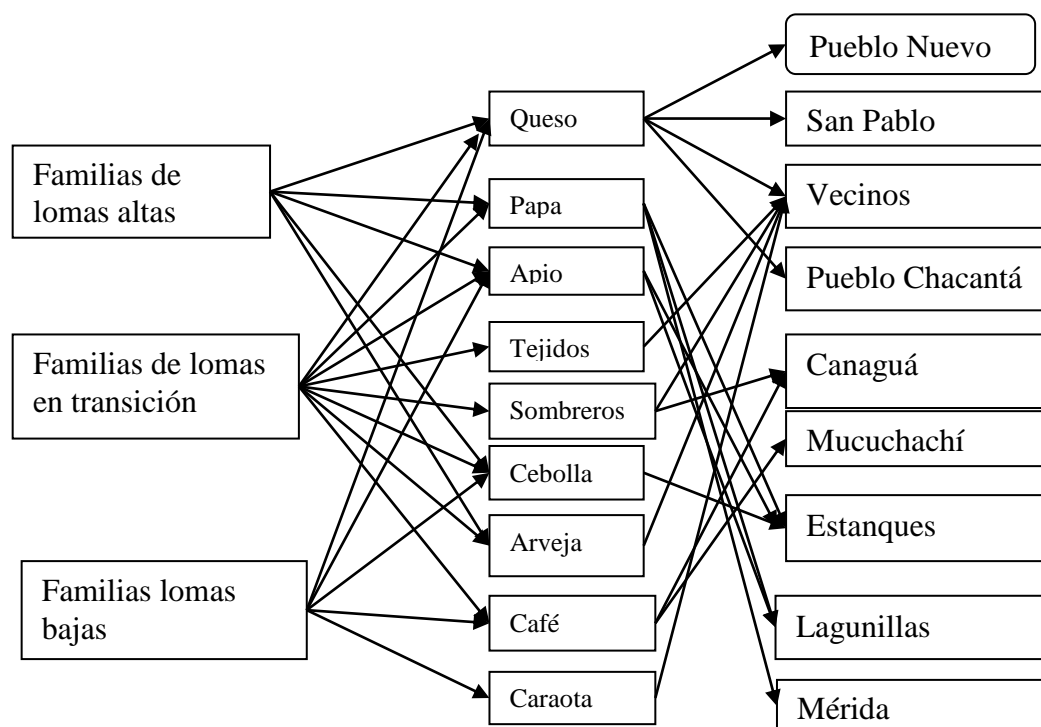


Figura 15. Flujos de comercio de todos los productos de las aldeas de la parroquia Chacantá. Elaboración propia.

## 1.6. LA AGRODIVERSIDAD Y SU RELACIÓN CON LA ALIMENTACIÓN.

La información que a continuación se analiza se recogió entre 19 familias, cuyos datos aparecen en el cuadro 85. Las Familias han mencionado los alimentos más frecuentes, que no por casualidad coinciden con los principales rubros cultivados para autoconsumo que aparecen arriba en el cuadro 13. Los primeros cuatro alimentos: cambur, maíz, yuca y apio, se constituyen en las principales fuentes de energía y carbohidratos para los pobladores de Chacantá; la arveja y la caraota sería las proteínas vegetales más importantes y el resto de alimentos que aparecen en el cuadro son complementarios. La papa se constituye en el alimento sustituto del cambur en las lomas que no pueden cultivarlo o que su cultivo es menos frecuente, debido a las condiciones climáticas de la localidad y adicionalmente, el apio y el maíz en alimentos complementarios.

Cuadro 85. Alimentos más frecuentes de origen vegetal en la Parroquia Chacantá.

Alimentos	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimado del total de familias de las aldeas de la parroquia
Cambur	16	84.2	253
Maíz	11	57.9	174
Yuca	10	52.6	158
Apio	8	42.1	126
Arveja	10	52.6	158
Caña	4	21.1	63
Caraota	4	21.1	63
Papa	3	15.8	47
Trigo	2	10.5	32
Cebolla	2	10.5	32
Café	1	5.3	16

Fuente. Elaboración propia.

Como se observa, el uso del cambur por las familias de las aldeas de la parroquia, sobrepasa al 84% que extrapolado a la población total implicaría a unas 253 familias que lo consumen en la alimentación diaria; la diferencia que existe entre el número de familias que cultivan el cambur y el número de familias que lo consumen, obedece por un lado a la diferencia de la muestra entre los dos elementos, cultivo y consumo, y por el otro a que existen familias que a pesar de que no lo cultivan acceden a él ya sea a través de trueque, por donación o por compra a los vecinos. Las familias de la parroquia, en cuyas unidades de producción tienen cambur, un poco más del 71%, tienen por costumbre que, al levantarse cocinan una olla grande de cambur de las cuales un porcentaje lo consume la familia y el resto es usado para la alimentación de gallinas y cerdos. Cabe recordar que este rubro fue reportado en todas las lomas, aunque no en todas las familias, exceptuando las lomas de Mocayes y el Palmar que no se cultiva debido a limitaciones de tipo climático.

El maíz, igualmente se constituye en un alimento muy importante no solo para consumo humano, sino también para alimentación de las gallinas. Este rubro a pesar de que es cultivado por casi el 79% de las familias de la parroquia, solo fue reportado como alimento frecuente por el 58%. Se observa que se consume fundamentalmente como arepa en las Loma de Mocayes, en la que no existe el cambur, en la cual no solo se

prepara la arepa del maíz sancochado, sino también la arepa de maíz bojo; al respecto la Sra. Mercedes Mora de Mucutapó indicó *“En Mocayes casi no se usa la harina pan, lo que más se usa es el maíz”*; una afirmación similar la hace la Sra. Herlinda Mora, de la misma loma *“En Mocayes comen mucha arepa de maíz a lo que no hay verdura ni yuca, en cambio para acá si se da la yuca y el cambur y se come más”*. La harina pan a la que se refiere la Sra. Mercedes Mora es harina industrial de maíz, que sustituyó a la harina de maíz preparada en la propia casa a partir de los años 60.

Por otro lado, también se consume frecuentemente en arepa y atol en la loma de Mucutapó, y como atol en la loma del Curo; siendo estas lomas las más deprimidas de la parroquia. Un hecho cierto es que, el consumo de maíz tierno o jojoto para la temporada de producción, continúa siendo muy importante en todas las fincas que producen maíz; este tipo de maíz se consume sancochado, en arepas de maíz tierno, en cachapas y en tucados. Finalmente cabe mencionar que, el maíz seco se sigue usando, aunque con menor frecuencia, en la preparación del “majarete”, el “mute” y las hallacas, plato típico de navidad que actualmente se prepara con la harina pan, pero se hacen con maíz cuando se quieren hacer de manera especial. Todos estos últimos alimentos, están descritos detalladamente en contexto histórico.

Por otro lado la yuca, también es importante en la parroquia, su mayor consumo se da cuando existen obreros en las unidades de producción; de acuerdo a las familias entrevistadas para este aparte casi el 53 % consume yuca, sin embargo, este porcentaje debe ser mucho mayor ya que es cultivada por un poco más del 65% como cultivo para el autoconsumo; y adicionalmente este es uno de los rubros que es comercializado e intercambiado entre familias vecinas de la propia loma y lomas vecinas; especialmente según las propias familias, en tiempos de obreros y cosecha.

En cuanto al apio, el cual es un rubro cultivado con orientación comercial, se observa que igualmente es una fuente importante de energía y carbohidratos, reportado como alimento frecuente por el 42% de las familias, ubicadas especialmente en las lomas más altas, donde es menos frecuente el cambur. En las lomas, el Oso, el Palmar, el Chorro y la Montaña, el apio se convierte en el principal acompañante de las comidas, como lo es el cambur para las lomas ubicadas en la cuenca baja. No quiere decir que el resto de cultivadores de apio no lo consuman (recordando que es cultivado por el 76 % de las

familias de la Parroquia), solo que es menos frecuente su consumo, especialmente porque el apio en Chacantá no se consume como plato principal sino como bastimento o acompañante, cumpliendo la función que cumple el cambur para las lomas bajas o el pan en otras sociedades.

En cuanto a la arveja se observa que más de la mitad de la población consume arveja, al menos 2 veces al mes según algunas familias. Este es uno de los alimentos más usados por las familias para la alimentación de obreros en tiempos de cosecha, aumentando su frecuencia de consumo. Junto con la arveja se consumen otros rubros que fueron reportados como de autoconsumo tal como la chayota, el ocumo y el cambur negro, los cuales se usan como verduras en la preparación del ajiaco o sopa de arveja.

Adicionalmente se observan otros alimentos tal vez menos frecuentes, pero igualmente importantes como la caraota, que es una fuente importante de proteína. Finalmente es importante indicar que la caña es la principal fuente de azúcar la cual se consume como guarapo (bebida caliente o fría), la cual ha sido reportada por muy pocas familias en relación al número de familias que la cultivan en sus fincas, sin embargo percibo que este hecho obedece a que, su uso como bebida complementaria no es considerada como alimento, a pesar de que se consume al menos en tres de las comidas del día. En cuanto al café que, es consumido por el 100% de las familias de la parroquia, varias veces al día y un elemento importante en la socialización de la parroquia, solo es reportado por un pequeño porcentaje de la población debido a que no es considerado como alimento, como de hecho no lo es.

El cuadro 86, contiene la información de los alimentos de origen animal consumidos frecuentemente por las familias de Chacantá: huevos, queso, cuajada, y leche, cuyo reporte en cuanto a tenencia es mucho mayor de lo reportado como alimentos; así, el 95,5% de las familias tienen gallinas cuyo fin principal es la producción de huevos sin embargo solo el 37 % reporta los huevos como alimento; de acuerdo a lo observado en campo los huevos son consumidos frecuentemente al menos una vez al día; igualmente sucede con la leche, la cuajada y el queso; en cuanto a la carne de cerdos y gallinas se explicaría por lo esporádico de su consumo.

Es interesante resaltar que, cerca del 11% de las familias señalan al queso como alimento de consumo frecuente, pero haciendo notar que es comprado; son los casos de del Sr. Mariano Contreras y Elda Contreras de Mucutapó, y Sra. Benita Molina de la Loma del Curo. Otra observación interesante realizada por algunas familias respecto a la leche fue “*leche solo para el atol*”; es decir que la usan para la preparación del atol que usan algunas familias como almuerzo o en el atol que comen la mayoría antes de ir a dormir. Igualmente, un comentario común respecto al consumo de la carne de todos los tipos que se observan en el siguiente cuadro fue “*carne de vez en cuando*”

Cuadro 86. Alimentos más frecuentes de origen animal en la Parroquia Chacantá.

Alimentos	Familias (Muestra)	Valor Relativo	Estimado para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Huevos	7	36.8	111
Queso y cuajada	7	36.8	111
Leche	5	26.3	79
Carne (De vez en cuando)	3	15.8	47
Gallinas (De vez en cuando)	3	15.8	47
Cerdo	1	5.3	16

Fuente. Elaboración propia.

Igualmente se observa en el cuadro 87, que existen alimentos que son comprados en el mercado, siendo la pasta de tipo macarrón la más comprada. Las lomas que más consumen macarrón son la loma de Mucutapó reportada por el 100% de las familias y la loma del Curo, que como mencioné arriba, son consideradas las más deprimidas de la Parroquia.

Cuadro 87. Alimentos más frecuentes comprados en mercado.

Alimentos	Familias (Muestra)	Valor Relativo	Estimado del total de familias de las aldeas de la parroquia
Macarrón	8	42.1	126
Arroz	7	36.8	111
Sardina	1	5.3	16

Fuente. Elaboración propia.





Fotografía 20. Frijol guamero, encontrado en Mucutapó.

Finalmente se indica que existen otros rubros y alimentos que no son mencionados, pero que son consumidos, tal es el caso del frijol guamero, que para el momento de la recolección de información de campo la Sra. Elida Molina lo estaba preparando, para su cocimiento y consumo en forma de sopa (Fotografía 20). Igualmente aún se continúan preparando algunas ensaladas, pero de manera muy esporádica.

### 1.7. LA RACIONALIDAD DE LOS AGRICULTORES VINCULADA AL USO DE ENERGÍA EN EL PROCESO DE APROPIACIÓN: UN ELEMENTO ESTRECHAMENTE RELACIONADO CON LA MANO DE OBRA Y LA PRODUCTIVIDAD

Los tipos de energía usados en el proceso de apropiación producción en las aldeas de la Parroquia Chacantá aparecen identificados en el cuadro 88; la energía fósil está referida al uso de motores de diesel o gasolina, los cuales se usan principalmente para el despulpado del café, uso de guarañas en el control de malezas, y en el uso de motobombas para la aspersión de agroquímicos; la energía química se relaciona especialmente al uso de herbicidas para la eliminación de malezas o vegetación, como primera etapa de la preparación de tierras para el cultivo del maíz, apio y cebolla y su posterior mantenimiento y la energía eléctrica se refiere al uso de dinamos para el despulpado y trillado de café. En cuanto a la energía animal, en el cuadro 88 solo aparece reseñada con el uso de bueyes para la preparación de tierras, pero es importante hacer notar, que existe un gran número de unidades de producción que usan la energía mular y caballo para el saque de las cosechas de los barbecho a la vía principal, que no fueron mencionadas en las entrevistas pero observadas frecuentemente.

Por otro lado, para el análisis del uso de energía se parte del hecho de que, el 100% de las familias usan la energía humana para las múltiples actividades que realizan en sus diferentes unidades de producción, ya sea, sola o combinada con los otros tipos de energía, la cual sigue siendo muy importante en la Parroquia. Así, se observa que, el uso de solo de energía humana se hace en cerca de un 20 % de las unidades de producción de las diferentes aldeas de la parroquia, siendo más notable su uso como única fuente de energía en las lomas: Guamal, Oso, Urumal, Rastrojos, Mucutapó, El Chorro, La Montaña, Mucurandá y El Carrizal; sin embargo, en la mayoría de las aldeas usan dos o más tipos de energía, en combinaciones tales como: humana-fósil, humana-química-fósil, humana-animal-fósil, humana-eléctrica.

La combinación de energía humana-fósil se usa predominantemente en las lomas donde predomina el café como cultivo comercial, debido principalmente al uso de la despulpadora a motor, es decir, Buena Vista, El Curo, Hacienda y Loma de la Caña. La energía humana-eléctrica, se observa predominantemente en Loma de la Caña, debido al uso de dinamos para la molienda de la caña, y el despulpado y trillado del café y la humana - animal-fósil en la Loma de Mocayes.

Cuadro 88. Tipos de energía usadas en el sistema productivo de la parroquia.

Tipo de Energía	UP (muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de unidades de producción de las aldeas de la parroquia
Solo Humana	13	19.7	59
Animal	5	7.6	23
Fósil	22	33.3	100
Química (herbicidas)	45	68.2	205
Eléctrica	3	4.5	14

Fuente. Elaboración propia.

Las principales actividades involucradas en el proceso de apropiación-producción que demandan energía en la parroquia son: el desmonte o la limpia para la preparación de tierras, surcado y paleos, colocación de semillas o plantas, mantenimiento de cultivos y barbechos (control de malezas, plagas y enfermedades), el uso de energía en el proceso de recolección de la cosecha y actividades inmediatas e inherentes al proceso tales como: el transporte de la cosecha del barbecho a la carretera, despulpado del café, aporreo o trillado de granos, arveja, trigo etc. Igualmente considera la energía en

actividades para el manejo del sistema animal, como el mantenimiento de potreros, fumigación y roza.

La energía humana es usada para todas las actividades de preparación de tierras, exceptuando la loma de Mocayes, que hace uso de energía animal (bueyes), para el laboreo de las tierras y uso de energía fósil (bomba a motor) para la aspersión de herbicidas. En otras lomas, para los rubros: apio, maíz, papa y cebolla usan la fumigación manual con herbicidas y luego “surquean” o “palean” y colocan las semillas o plántulas manualmente, lo cual demanda de muchas horas de trabajo humano; en apio unos 40 jornales/ha, lo cual debe ser equivalente para el resto de cultivos, tal vez más para la cebolla por la mayor densidad de siembra; el mantenimiento posterior de los cultivos de maíz y apio requieren entre 1-2 paleos y aporques que igualmente son realizados con trabajo humano e igualmente requieren de muchos jornales y trabajo; aunque los agricultores de la loma de Mocayes, saliéndose de lo común, manifiestan hacer algunos mantenimientos usando herbicidas; al respecto el Sr. Diego Zambrano acota *“cuando el monte está muy avanzado, se le echa herbicida”*.

Igualmente se usa energía humana para el mantenimiento de cultivos permanentes como el cambur que normalmente aparece asociado al café a través de 1 o 2 paleos al año, en los cuales igualmente aprovechan para hacer deshoje al cambur; sin embargo es de hacer notar que algunos agricultores reportan hacer control de malezas con químicos, pero, la mayoría considera que el café se afecta cuando le colocan herbicidas. La caña recibe control de malezas y mantenimiento de la macolla 1 o 2 veces al año.

La labor de cosecha es posiblemente la actividad que mayor cantidad de energía humana demanda, especialmente por la gran cantidad de jornales que se requieren. Así, la cosecha de café, de papa, de cebolla y de apio que son los principales cultivos comerciales, y que tienen un periodo de tiempo determinado para la cosecha, la cual se realiza manualmente, se convierten en las actividades que más demandan de mano de obra. Al respecto el Sr. Ulises Márquez, indica que *“para recoger una carga de café se me van entre 10 y 15 jornales, dependiendo de las condiciones y de cómo esté el café de cargado”*; relacionando esta información con unidad de área, de acuerdo al rendimiento promedio que dio el mismo Sr. Ulises, 8 cargas/hectárea y 12,5 jornales en promedio, se requerirían 100 jornales de 8 horas en promedio para cosechar una hectárea de café.

Una carga de café implica 2 quintales, es decir 100 kg de café azul, estado en el cual hacen la comercialización los productores de la parroquia.

Es de hacer notar, que los registros del uso de mano de obra son llevados por muy pocos agricultores, por otro lado, la mayoría no cuenta los jornales de la mano de obra familiar, lo que implicaría un gasto energético mayor y que muchas veces es constituida por niños, mujeres y ancianos cuya labor en la mayoría de los casos es subestimada.

Para el resto de cultivos, orientados hacia el autoconsumo, tales como la yuca el cambur y el maíz, entre otros, la cosecha se realiza de acuerdo a los requerimientos de la familia, y nunca es contabilizada como mano de obra, sin embargo igualmente tiene su gasto energético.

El uso de energía fósil, está fuertemente influenciada en primer término por la energía fósil usada en el proceso de despulpado del café inmediatamente después de la cosecha, para las lomas con predominancia de café como cultivo comercial, que para el caso son: Buena Vista y El Curo; un 17% por el uso de guarañas en el control de malezas de los potreros y otro tanto igual por el uso esporádico de tractores, registrado en loma de la caña y la Hacienda, ambas cercanas a la población de Chacantá. De tal manera que, la Loma de Buena Vista y la Loma del Curo, son las que registran mayor cantidad de cilindros o despulpadoras de café que usan combustible fósil.

Por otro lado, la loma de Mocayes usa los bueyes para la preparación de tierras, la motobomba para la fumigación de los cultivos de papa, cebolla, apio y maíz y la energía humana para paleos y aporque de los cultivos de apio, maíz y papa, por tal motivo es la única loma o aldea que combina el uso de energía humana + energía fósil + energía animal; el 100% de los agricultores de Mocayes usarían esta combinación de energía en su sistema de apropiación- producción. Es de hacer notar, que Mocayes es la Aldea más cercana a la capital del estado, y a los centros de distribución de productos; igualmente es importante resaltar que ha sido a través de esta aldea que han penetrado los cultivos de papa y cebolla con sus paquetes tecnológicos de la revolución verde, que se han extendido a cultivos tradicionales como el apio y el maíz, que han sido manejados históricamente con técnicas tradicionales y agroecológicas; adicionalmente

los cultivos de papa y cebolla se han extendido parroquia abajo llegando a las Lomas del Oso, El Guamal y El Curo.

Respecto a los bueyes, algunas fincas de otras lomas los usan esporádicamente, observándose su uso en una finca en la loma del Guamal y una finca de la loma del Palmar, para el momento de la recopilación de información en campo; al respecto en esta última finca el Sr. Ricardo Guerrero y Anairaima Guerrero comentaban



que *“mis hijos están arando con bueyes traídos del Molino, que está al*

Fotografía 21. Uso de energía animal para sacado de la cosecha hasta orillas de carretera.

*otro lado del filo a mediodía de camino”*. Es de hacer notar que la población del Molino es la capital de la Parroquia el Molino, y ciertamente está del otro lado de la divisoria de aguas del Río Chacantá. Mediodía de camino significan unas 6 horas de camino que igualmente significaría un gasto energético bastante grande, no solo humana sino también animal.

Los bueyes igualmente son usados esporádicamente por algunas familias de la loma de Mucutapó. Sin embargo en las entrevistas la gente comentaba que se usaban esporádicamente y que mayormente se hacía la preparación de tierras fumigando y luego haciendo paleos. Al respecto la Sra. Elida Mora, precisamente de Mucutapó, comentó *“Ara a veces con bueyes, pero lo más es a punta de pala”*. También es interesante comentar a pesar de que no fue registrado en las entrevistas, que la mayoría de las familias agricultoras usan las bestias caballar y mular para sacar la cosecha de los de los barbechos a las carreteras de donde son entregadas a los compradores (Fotografía 21). También es interesante citar a la Sra. Gladis Contreras de la loma del Carrizal, quien indico *“aquí usamos las mulas para cargar el apio e ir hasta al pueblo para hacer diligencias y comprar mercado”*.

En cuanto al mantenimiento de potreros, una gran parte de las fincas lo hacen manualmente a través de estarjeros; es decir, contratos a un grupo de personas normalmente comandado por una persona de experiencia, que se constituyen temporalmente en un equipo, para que limpien los potreros; el resto de fincas lo hace aplicando herbicida que implicaría una disminución en el gasto de energía humana, debido a la disminución de jornales aunque sea aplicado con bomba de espalda. Todo el resto de actividades, en el renglón animal, es manual. Don Amable Contreras, de la Loma del Oso en su entrevista indico “*yo contrato estarjeros para la limpia del potrero, 100 obreros se lleva*”; esta afirmación nos indica la cantidad de energía humana que se necesita, estrechamente relacionada con la demanda de mano de obra, a través de jornales en las unidades de producción grandes, información que se puede visualizar en el cuadro 96.

El cuadro 89, muestra los resultados en cuanto al tipo de energía usado por las diferentes unidades de producción; se observa que las unidades de producción pequeñas son las que mayormente solo usan energía humana y energía fósil, lo cual se debe principalmente a la predominancia de fincas pequeñas en las lomas con predominancia del cultivo de café como cultivo comercial, que requiere de mucho trabajo manual en el mantenimiento y la cosecha y de energía fósil para el despulpado inmediatamente después de la recolección; por otro lado, son las unidades pequeñas las que menos usan energía química en el proceso productivo, sin embargo, presenta un valor que implica al 57% de las familias de las unidades de producción pequeñas, sin olvidar que lo usan de manera combinada con la fósil y la humana.

Por otro lado, las unidades de producción medianas, presentan un valor de energía fósil más bajo comparado con las fincas pequeñas y grandes, lo cual obedece a que la mayor concentración de fincas medianas se encuentra en las lomas del Chorro, el Urumal, Mocayes, Los Rastrojos, Mucutapó y El oso, en las que el café pierde importancia en contraposición con los cultivos de ciclo corto, tanto tradicionales como el apio y el maíz, y el cultivo convencional de cebolla, para los cuales usan mayormente energía química (herbicidas) en la preparación de tierras para su establecimiento (cuadro 89).

Por último, las fincas grandes registran un valor bastante bajo en cuanto al solo uso de energía humana, y el mayor valor en el uso de energía química, e igualmente tienen un

valor alto en energía fósil, por un lado, porque existe un buen porcentaje de ellas que se ubican en las aéreas cafetaleras de la parroquia (Loma de Caña, El Guamal y Buena Vista) y por el otro, porque en las fincas grandes de la parte alta usan energía fósil para la aspersión de herbicidas; en cuanto al uso de energía animal, se corresponde con las fincas de Mocayes que usan bueyes para el laboreo de las tierras.

Cuadro 89. Tipo de energía usada en el proceso de apropiación para los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Tipos de energía	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Solo Humana	28.6	22.7	8.7
Animal	0.0	9.1	13.0
Fósil	42.9	18.2	39.1
Química	57.1	72.7	73.9
Eléctrica	0.0	4.5	8.7

Fuente. Elaboración propia.

#### 1.8. LA RACIONALIDAD DE LAS FAMILIAS AGRICULTORAS VINCULADA AL USO DE LA MANO DE OBRA.

Este aparte busca analizar el comportamiento de la mano de obra involucrada en el sistema de producción agrícola, ya sea familiar o jornalera, para la parroquia. Para la valoración de la mano de obra familiar, se analizan las variables: número de miembros de la familia que trabajan en la unidad de producción y miembros de la familia que ofrecen mano de obra. Por otro lado, para la mano de obra externa, se consideró importante, la procedencia y la forma de pago; dos criterios que pueden dar indicios del grado de solidaridad y confianza que pueda existir en la comunidad, elementos muy ligados a la campesinidad.

El cuadro 90, muestra que el 97 % de las familias usan mano de obra familiar; por otro lado solo el 3% no lo hace, correspondiendo este valor a las unidades de producción cuyo propietario no vive en ella, siendo atendida por personal contratado para tal fin.

Cuadro 90. Disponibilidad y uso de la mano de obra familiar.

Uso de mano de obra	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Mano de obra Familiar	64	97.0	291
Solo mano de obra asalariada	2	3.0	9
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, se observa en cuadro 91 que en las unidades de producción que tienen un fuerte componente de mano de obra familiar, normalmente participan todos los miembros de la familia, existiendo actividades diferenciadas para cada uno de ellos. Normalmente el agricultor con los hijos varones, se encarga de las actividades relacionadas al establecimiento de cultivos y su posterior mantenimiento en barbechos o tierras de la unidad de producción destinadas para tal fin; también de la roza o limpieza de potreros. Igualmente es muy importante su participación en las labores de cosecha, aunque la mujer también interviene, habiendo actividades en la que es muy importante su cooperación, tal como la cosecha de café, y la cosecha de rubros de autoconsumo familiar tales como la yuca, los cambures y la arveja en su primera fase de maduración; adicionalmente en la cosecha de rubros importantes para la alimentación de los animales domésticos, es el caso del maíz alimento principal de las gallinas o los cambures (*musa cavendish*) o caña usados para la alimentación de los cerdos.

Respecto al papel que juegan las mujeres en la cosecha de café Fermín Márquez comenta *“Las mujeres son las que más recogen café, la Sra. es la que le pone orden”*. El ordeño es una actividad que comparte normalmente la pareja; sin embargo la elaboración del queso es exclusiva de la mujer, al igual que la atención de las gallinas, cerdos y otros animales domésticos, el mantenimiento de la vivienda y la preparación de alimentos para la familia y los obreros si los hubiere; adicionalmente se encarga del mantenimiento del huerto familiar, de las plantas medicinales y del jardín de la casa. Al respecto, el relato de la Sra. Carmen Contreras de loma de la Caña, de sus actividades en la finca es quien mejor muestra el aporte en trabajo que hace la mujer en las unidades de producción de la parroquia Chacantá:

*“...hay 50 animales entre gallinas, pollos y pollas..., las gallinas son para el gasto de la casa, carne y huevos; vendo huevos y queso aquí en la casa; yo me encargo de ordeñar y ver de los animales, trabajo también en la finca cosechando café; en el huerto tengo cebolla, cilantro perejil, plantas de remedio..; las semillas las agarro del propio huerto; cocino con leña y con gas; no todos los días tenemos obreros, pero cuando tenemos me toca preparar la comida para los obreros...”*

Los niños igualmente cumplen una función importante en las unidades de producción; al respecto en entrevista a Dña. María Zambrano en Mocayes indica *“los obreros que*



*trabajan son niños rápidos; siembran y cosechan papa y cebolla*”; igualmente indico que “*los obreros grandes son de la misma familia, los primos; para cortar el trigo se hace con los primos*”. Es de acotar que es una de las fincas que aún conserva la tradición de sembrar trigo.

Cuadro 91. Miembros de la familia que ayudan en la unidad de producción.

Cuantos ayudan	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Todos	63	95.5	286
Algunos	1	1.5	5
Sin /MO familiar	2	3.0	9
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

Existen algunas unidades de producción, en las que algunos miembros salen a trabajar en trabajos pagados por el estado, tales como bedeles o maestros de escuela, u ofrecen su mano de obra como jornaleros en otras unidades de producción. Los cuadros 92 y 93 muestran esta información, en los que se observa que, el 3% de las unidades de producción no usan mano de obra familiar, en el 68% los miembros de la familia se dedican exclusivamente al trabajo en la finca, y en casi el 29%, algunos miembros trabajan adicionalmente por fuera, de los cuales un poco más de 47% corresponde a jornaleros que pareciera ser poco, comparado con la demanda existente en la parroquia; un 21% trabajan como bedeles en escuelas rurales y el resto en diferentes actividades especificadas en el cuadro 78.

Cuadro 92. Miembros de la familia en trabajos fuera de la unidad de producción.

Tipología	Familias (Muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Miembros con trabajo fuera de la unidad de producción.	19	28.8	86
Miembros dedicados exclusivamente a la unidad de producción	45	68.2	205
Sin empleo de mano de obra familiar	2	3.0	9
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 93. Ocupación de los miembros de las familias que salen a trabajar fuera de la unidad de producción.

Tipo de trabajo	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Jornalero en fincas	9	47.4	40.7
Bedel en escuela	4	21.1	18.1
Misiones	1	5.3	4.5
Docente en escuela	1	5.3	4.5
Cooperativa	1	5.3	4.5
Consejo Comunal	1	5.3	4.5
Estudios	2	10.5	9.1
TOTAL	19	100.0	86

Fuente. Elaboración propia.

Las personas que salen a jornalear o “*ayudan a otros*” como ellos mismos lo manifiestan en las entrevistas, son por un lado, varones jóvenes, solteros, que aún viven con sus padres o jóvenes que ya tienen familia pero que son dueños de fincas muy pequeñas y necesitan jornalear para ayudarse; les buscan fundamentalmente para el mantenimiento de cultivos, potreros o cosecha de rubros comerciales; al respecto la Sra. Magaly Rojas de la Loma de Mucutapó, indica “*aquí en la casa los muchachos les ayudan a los demás, mano vuelta y por pago, Wilians el soltero jornalea, también el de 14 años*”; pero también los casados salen a jornalear, la Sra. María Plaza esposa del Sr. Lino Díaz, de la Loma del Guamal dice “*Lino de vez en cuando trabaja en otras partes y tal cual vez contrata obreros; para arar contrata obreros; en el Guamal Elías es el que sabe arar*”.

Por otro lado, se registran mujeres que salen a jornalear especialmente en época de cosecha de café, según ellas para ayudarse a para ayudar a la casa y a la familia. Al respecto la Sra. Herlinda Mora de la Loma de Mucutapó, comenta “*una hija solo tiene la casa y viven jornaleando*”; es decir que no tienen tierra que solo tiene la parcela donde se ubica la casa y su fuente de ingresos proviene de jornalear. Es importante hacer notar, que la loma que mayormente oferta mano de obra femenina, especialmente para la cosecha de café, es Mucutapó, tal y como lo hiciera notar el Sr. Fermín Márquez en la entrevista, quien contrata mano de obra para la cosecha de café.

En cuanto a la participación de los miembros de las familias de los diferentes tipos unidades de producción, en el trabajo de la unidad de producción o en otro tipo de trabajo, se observa que, casi el 48 % de las unidades pequeñas, ofertan mano de obra al

exterior, debido principalmente a que las unidades pequeñas de producción con un tamaño menor a 5 hectáreas no son suficientes para satisfacer la reproducción de la familia y de la propia unidad de producción. En cuanto al valor que muestran las fincas grandes, se debe, por un lado, a que un poco más del 30% de las fincas grandes están en sucesión, cuyas familias usuarias solo usan una pequeña cantidad de tierras, por lo que se comportan como unidades de producción pequeñas, obligando a los miembros de la familia a salir a trabajar como jornaleros para asegurar su reproducción; también se observa en este tipo de unidades de producción que sus miembros salen a trabajar como facilitadores en la misión Robinson y Rivas, en cooperativas, docentes o salen a estudiar, lo que permite concluir que estas fincas dan mayores posibilidades a sus miembros de lograr una mejor formación académica, ya sea local o externa (Cuadro 94)

Cuadro 94. El empleo de los miembros de la familia, de los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Variable	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Otro trabajo	47.6	13.6	26.1
Trabajo en UP	52.4	86.4	65.2
UD sin familia	0	0	8.7
Total	100	100	100.0

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a la demanda y empleo de personal externo por las familias de las unidades de producción, casi el 68% buscan mano de obra externa, lo cual se debe fundamentalmente a que la mayoría de las actividades se realizan manualmente; un indicador de la poca mecanización que tiene la agricultura de la parroquia, debido principalmente a las condiciones fisiográficas y de aislamiento. El cuadro siguiente muestra esta información.

Cuadro 95. Uso de mano de obra externa, para las aldeas de la Parroquia.

Tipología	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Uso de mano de obra externa	44	66.7	200
No usa mano de obra externa	22	33.3	100
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro 96, muestra los resultados en cuanto al uso de mano de obra externa por las familias de los diferentes tipos de unidades de producción, en el que se observa que las fincas pequeñas y grandes son las que mayormente usan mano de obra externa, lo cual responde principalmente a la ubicación en el espacio, que determina la predominancia de uno u otro rubro, al tamaño de la unidad de producción y su relación con el tamaño de la familia; igualmente al estilo de manejo de las unidades de producción, es decir si lo hace de manera convencional o tradicional, que implicaría una mayor o menor demanda de mano de obra.

Cuadro 96. Demanda de mano de obra externa, en las diferentes unidades de producción, en términos porcentuales.

Demanda de mano de obra externa	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	71.4	59.1	69.6
No	28.6	40.9	30.4
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro 97 muestra la demanda de mano de obra externa, por aldea y tipo de unidad de producción, en términos de promedio, mostrando que, las fincas pequeñas que se ubican en las lomas cafetaleras demandan mayor cantidad de mano de obra para la cosecha, al igual que las grandes que adicionalmente demandan mano de obra para la limpia de potreros. Por otro lado, las unidades de producción medianas demandan menor cantidad de mano de obra externa, debido a que se ubican principalmente en la zona de transición del café a zona hortícola, en la que, los principales rubros son establecidos y manejados con un mayor uso de energía química tal y como se observa en el cuadro 89 y por otro lado, los miembros de las familias se dedican mayormente al trabajo en su propia unidad de producción, como se indica en el cuadro 94.

En cuanto al comportamiento por aldeas, la Loma de Mocayes, con predominancia de unidades de producción grandes, en las que desarrollan una ganadería extensiva y una agricultura intensiva convencional, con los rubros papa y cebolla, contrata poca mano de obra, lo cual nos indica que el uso del motor para la fumigación y de los bueyes para el laboreo de los suelos, sustituye la contratación de mano de obra, al menos para la

fumigación y el paleo de los barbechos en el establecimiento de los cultivos, actividades que demandan cantidades importantes de jornales.

Cuadro 97. Demanda de mano de obra externa (jornales), por aldea y tipo de unidad de producción, en promedio.

Loma o Aldea	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Hacienda	130	Sin UP	Sin UP
Buena Vista	69	Sin UP	342
El Curo	113	294	254
El Guamal	0	Sin UP	175
El oso	28	20	75
El Urumal	0	0	Sin UP
Los Rastrojos	60	55	30
Mocayes-Piedras Blancas	Sin UP	20	50
Mucumboco -El pino	50	Sin UP	10
Mucutapó	0	15	20
El Chorro	10	10 (Mv y a medias)	Sin UP
El Palmar	Sin UP	0	50
La montaña	0	0	0
Mucurandá - El Carrizal	0	50 y Mv	0
Loma é Caña	Sin UP	Mv	150 (mv)
<b>Promedio</b>	<b>81</b>	<b>58</b>	<b>101</b>

UP: unidades de producción. Mv: mano Vuelta. Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado se observa, que las lomas que menos usan mano de obra externa a la unidad de producción, son en las que predominan las unidades de producción medianas con un mayor aporte de mano de obra familiar, caso El Chorro, El Palmar, La Montaña y El Carrizal; es importante aclarar que en esta última loma solo se realizó una entrevista, que podría ser no representativa de la aldea que posee 9 familias; adicionalmente esta aldea, El Carrizal, según información de terceras personas aún conservan costumbres tradicionales y cultivos mayormente de subsistencia, lo cual la hace interesante para complementar su estudio más adelante.

La utilización de mano de obra externa, usando la forma de pago “a mano vuelta” se explicaría por: la necesidad de finiquitar una actividad en un periodo de tiempo determinado, tal como la cosecha de apio para un determinado día, cuya carga se ha comprometido con el comprador; por la necesidad de socialización con los vecinos o sencillamente por la falta de dinero en efectivo para pagar el jornal. Valga aquí la información dada por Sra. Zulay Molina, agricultora de su finca y jornalera para la cosecha de café, la cual comentaba:

*“También contratamos obreros para la cosecha de café y pagamos en efectivo o a mano vuelta, porque a veces uno no tiene efectivo para pagar; se usa la mano vuelta muy a menudo para cosecha de café y paleo; yo jornalero casi todo el tiempo, en cosecha de café”.*

Igualmente comentaba Zulay *“Aún se usa el convite, rala vez; Elías [su hermano] hizo un convite para hacer el plan de la casa; vinieron como ocho personas y lo único que le dieron fue comida”.* La Sra. Zulay tiene ocumo sembrado y la encontré por el camino con una maleta (1/4 de saco papero terciado al hombro) de cuinara o cabeza de apio, que usaría para alimentar a los cerdos de su casa.

En el cuadro 98, se pueden observar las principales actividades, en las que se desempeña la mano de obra contratada, reportadas en las entrevistas; apareciendo la cosecha del café como la que mayor mano de obra demanda. El Sr. Ulises indica que *“para recoger una carga de café se me van entre 10 y 15 jornales, dependiendo de las condiciones y de cómo esté el café de cargado”.* Otras actividades que demandan mano de obra son: el mantenimiento de potreros, el mantenimiento de las plantaciones de café-cambur y cultivos de ciclo corto, especialmente el control de malezas que se hace a través de paleos y la siembra de semilla de apio o cebolla; al respecto, Doña María Molina de la Loma de los rastrojos, informa *“la siembra de 42 sacos de semilla de apio, se lleva 100 jornales”;* también es importante la cosecha y preparación de la cebolla que requiere del despicado o separación del bulbo y el tallo, y la cosecha y preparación del apio y la papa para la venta. También es muy importante la mano de obra usada para la limpieza de potreros, según Don Amable de la loma del Oso citado en otra parte de este trabajo contrata 100 obreros para la limpia de potreros y paga un total de 10.000 Bolívares.

Cuadro 98. Principales actividades que desempeña la mano de obra externa en la unidad de producción.

Actividades	Familias que lo reportan	Valores relativos
Cosecha de café	23	52,3
Mantenimiento de potreros	17	38,6
Control de malezas(paleo)	16	36,4
Arar	1	2,3
Arrancar apio	2	4,5
Sembrar papa	8	18,2
Sembrar apio	2	4,5
Sembrar cebolla	6	13,6
Cosecha de papa	6	13,6
Cosecha y preparación de cebolla	7	15,9
Plantar café	1	2,3
Fumigar	1	2,3
Total familias que usan MO externa	44	

Fuente. Elaboración propia.

También se indagó sobre la procedencia de la mano de obra contratada, cuya información se observa en el cuadro 99, la mayoría de las familias buscan a personas de la misma loma; sin embargo, debido fundamentalmente a la falta de oferta de mano de obra en la misma loma, se ven obligados a buscar mano de obra en lomas vecinas o inclusive en lomas más alejadas. Lo relatado por la Sra. Enoheme Márquez de la loma del Chorro, acerca de sus hijos, confirma que algunas veces hay oferta y demanda de mano de obra de una loma a otra, que no necesariamente es la loma vecina, sino que puede estar a varias horas de camino, así ella comentaba *“a veces nosotros tenemos que buscar peones cuando los muchachos están trabajando, lejos, en otras lomas”*; en cuanto a la manera de pagar respondió *“a veces en efectivo a veces a mano vuelta”*; en cuanto las actividades para lo cual requieren a sus hijos en otra parte, ella contestó *“..sembrar cebolla o arreglar cebolla, arrancar apio, palear...”*

Cuadro 99. Origen de la mano de obra externa

Origen de la mano de obra externa	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
De la propia loma o aldea	36	54.5	164
Otra loma o aldea	8	12.1	36
No contrata mano de obra	22	33.3	100
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia.

Cabe resaltar que, en las entrevistas y visitas realizadas en el trabajo de campo, la mayoría de las familias hicieron notar un déficit de oferta de mano de obra en la parroquia. Al respecto el Sr. Fermín Márquez hace referencia a las familias que ofertan mano de obra, así:

*“En el Oso cenobio y los hijos (3), el hijo mayor de Braulio (1); en los Rastrojos los hijos de Nolberto, Remigio y un hijo; en el Urumal los hijos de Rosa Contreras; en el Guamal Evaristo y su hermano y los hijos de Hilario; en El Curo los hijos de Claudia y mis hermanos; en Mucutapó las mujeres para cosecha de café; En el Chorro los hijos de Saul, que son mis sobrinos y en Buena Vista los hijos de Ricardo”.*

El Sr. Adonías Molina de la Loma de Mucutapó, confirma parte de esta información indicando *“mis hijos Jornalean, trabajan como obreros; hasta Filomena [Su esposa] trabaja de Jornalera agarrando café; yo también trabajo de albañil y chofer pero lo que más me gusta es la agricultura”*. La Sra. Filomena al respecto comentó *“A las mujeres le pagan 30 Bolívares por día para cosecha de café, para otras actividades pagan 50 Bolívares”*; esto confirma lo afirmado por el Sr. Ulises, respecto a que a las mujeres les pagan 10 bolívares menos que lo que le pagan a los hombres. Es contradictorio que a las mujeres le paguen menos que a los hombres cuando algunos agricultores afirman que las mujeres son las mejores cosechadoras de café; sin embargo algunos agricultores perciben y alegan que el rendimiento en cuanto a cantidad de café cosechado por las mujeres es menor que el de los hombres.

El cuadro 100, relaciona la oferta de mano de obra indicada por el Sr. Fermín con el número total de familias para esas lomas, lo cual muestra que solo 24 familias ofertan mano de obra, confirmando el déficit de mano de obra indicado por algunos agricultores en las entrevistas, ya que la demanda alcanza a un 67% de las unidades de producción que correspondería a un poco más de 200 unidades de producción. Referente al problema que implica el déficit de mano de obra en la parroquia Don Octaviano Guerrero lo hizo ver indicando *“Yo no me atrevo a plantar más café, porque es muy difícil conseguir quien ayude en los paleos y la cosecha”*.



Cuadro 100. Familias que ofertan mano de obra en algunas lomas.

Loma o Aldea	Total familias para la loma	Familias que ofertan mano de Obra para el sistema de producción agrícola
La Hacienda	14	S/I
Buena Vista	20	2
El Curo	39	2
El Guamal	12	2
El Oso	10	3
El Urumal	10	1
Los Rastrojos	29	2
Mocayes - Piedras Blancas	21	S/I
Mucumboco	17	S/I
Mucutapó	48	10
El Chorro	18	1
El Palmar	7	S/I
La Montaña	17	1
Mucurandá	14	S/I
El Carrizal	9	S/I
Loma De Caña	15	S/I
Total		24

S/I: sin información. Fuente. Elaboración propia.

En cuanto a la forma de pago de la mano de obra, se observa que, más del 54 % de las familias que contratan mano de obra, realiza los pagos en efectivo, lo cual responde básicamente a que la gran mayoría de la mano de obra ofertada pertenece a jóvenes solteros cuyo interés básico es obtener efectivo para satisfacer necesidades personales e individuales. Por otro lado, tal como lo comentaba arriba, aún se hace mano vuelta, pero cada vez, esta práctica es más esporádica en el área; de ahí el poco porcentaje de familias (7,6%), que usan tal forma de pago (Cuadro 101); sin embargo la Sra. Rufina de la Loma de Mucutapó señala que “se trabaja a *mano vuelta*”; de la misma manera como se señaló arriba, la Sra. Zulay de la loma de Buena Vista, afirma que trabaja a mano vuelta.

Por otro lado el Sr. Daniel de la Loma del Guamal, indica “*Ya casi no se hace mano vuelta y hace como unos 5 años que no se hace convite*”; sin embargo, estas prácticas de ayuda mutua aún están vivas en las comunidades por lo que es importante tener en

cuenta su promoción en cualquier propuesta de desarrollo endógeno basada en los principios de la Agroecología.

El trabajo a medias, es otra estrategia que usan los agricultores de algunas Lomas, para tratar de paliar el déficit de mano de obra en unidades de producción medianas o grandes, y el déficit de tierras para algunas familias de las unidades de producción pequeñas. En el proceso, la familia de la unidad de producción con suficiente tierra, conviene con la familia que no tiene suficiente tierra para la producción de un determinado rubro, siempre de ciclo corto, en la que la primera pone la tierra y la segunda la mano de obra; los insumos corren por cuenta del propietario de la tierra. Este es el caso de Sr. Faustino Zambrano, quien siembra a medias con otras personas que no tienen tierra, pero que según el “*aportan la mano de obra*”.

Cuadro 101. Forma de pago de la mano de obra externa.

Tipología	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
En efectivo	36	54.5	164
Mano Vuelta	5	7.6	23
A medias	3	4.5	14
No contrata mano de obra	22	33.3	100
Total	66	100	300

Fuente. Elaboración propia

Otra estrategia importante es, el trabajo en comunidad, que se da especialmente en las fincas en sucesión. Esta modalidad se observa en la Loma del Urumal, específicamente en la finca en la que habita la Sra. Herminda Contreras y su esposo Jacinto Contreras, ella informa “*Para el mantenimiento de las vacas lo hacen en comunidad con Pascual y comparten el producto y la roza de los potreros*”. Igualmente se observa en la Loma de los Rastrojos, en la Finca de Don Apolonio Guillen, la cual está en sucesión por muerte de la esposa, y la finca de don Felipe Molina, ambas fincas hacen un manejo colectivo de la finca; al respecto la Sra. Carmen Cecilia, casada con el hijo mayor, Atanasio Guillen, comenta “*los hermanos trabajan unidos y después reparten la cosecha*”; igualmente la Sra. Fernanda Guillen esposa de Homero Molina, afirma “*Los barbechos son grandes melgas, lo hacen en comunidad los 4 hermanos y después parten*”.

Por otro lado el cuadro 102, muestra el comportamiento de las diferentes unidades de producción en cuanto a las formas de pago, observándose que tanto las unidades pequeñas como las unidades grandes muestran la mayor cantidad con pagos en efectivo. Por otro lado el trabajo a medias se observa en todos los tipos de unidades; la mano vuelta, es usada fundamentalmente por las familias de las unidades de producción pequeñas y medianas, lo cual ocurre, por un lado, por la falta de efectivo para pagar en el caso de las familias pequeño productoras y por el otro por la necesidad de mano de obra en un momento crítico de cosecha o de compromiso con algún comprador, en el que se hace un compromiso entre agricultores de ayuda mutua a través de la mano vuelta.

En cuanto al no uso de mano de obra externa, en el mismo cuadro se observa, que las unidades medianas son las que demandan menos mano de obra externa (40,9%), respondiendo a una mayor estabilidad familiar, y a que, el mayor porcentaje de estas unidades de producción se ubican en la zona de transición, en la que baja el cultivo del café como cultivo comercial y aparece el apio y la cebolla con mayor frecuencia, rubros que demanda menor cantidad de mano de obra. El valor que presentan las fincas grandes son aquellas fincas que están en sucesión, en las que existe un trabajo familiar comunitario que no demandan mano de obra externa, y algunas que se comportan como fincas pequeñas, que inclusive algunos usuarios ofertan mano de obra.

Cuadro 102. Forma de pago de la mano de obra externa, por los diferentes tipos de unidades de producción.

Forma de pago	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
	%	%	%
Mano vuelta	0	4.5	0
Mano vuelta-efectivo	9.5	9.1	0
Efectivo	57.1	40.9	65.2
A medias	4.8	4.5	4.3
No usa MO externa	28.6	40.9	30.4
	100	100	100

Fuente. Elaboración propia

Finalmente la figura 16, muestra las estrategias que siguen las familias de los diferentes tipos de unidades de producción para satisfacer la demanda de mano de obra en la Parroquia, en la cual se observa que el 95, 5% de las familias usan mano de obra

familiar, si esta es insuficiente, buscan mano de obra en primer lugar en su propia loma y luego en lomas vecinas o alejadas.

En cuanto a la forma de pago, las unidades de producción pequeñas y medianas, lo hacen a mano vuelta, en efectivo o recurren a la medianería; las unidades de producción grandes, pagan en efectivo o hacen contratos de estarjería especialmente para la limpia de potreros; algunas de las fincas grandes en sucesión trabajan en comunidad entre las familias sucesoras, especialmente las ubicadas en la Loma de los Rastrojos, que pudieran significar un ejemplo de ayuda mutua, importante a seguir.

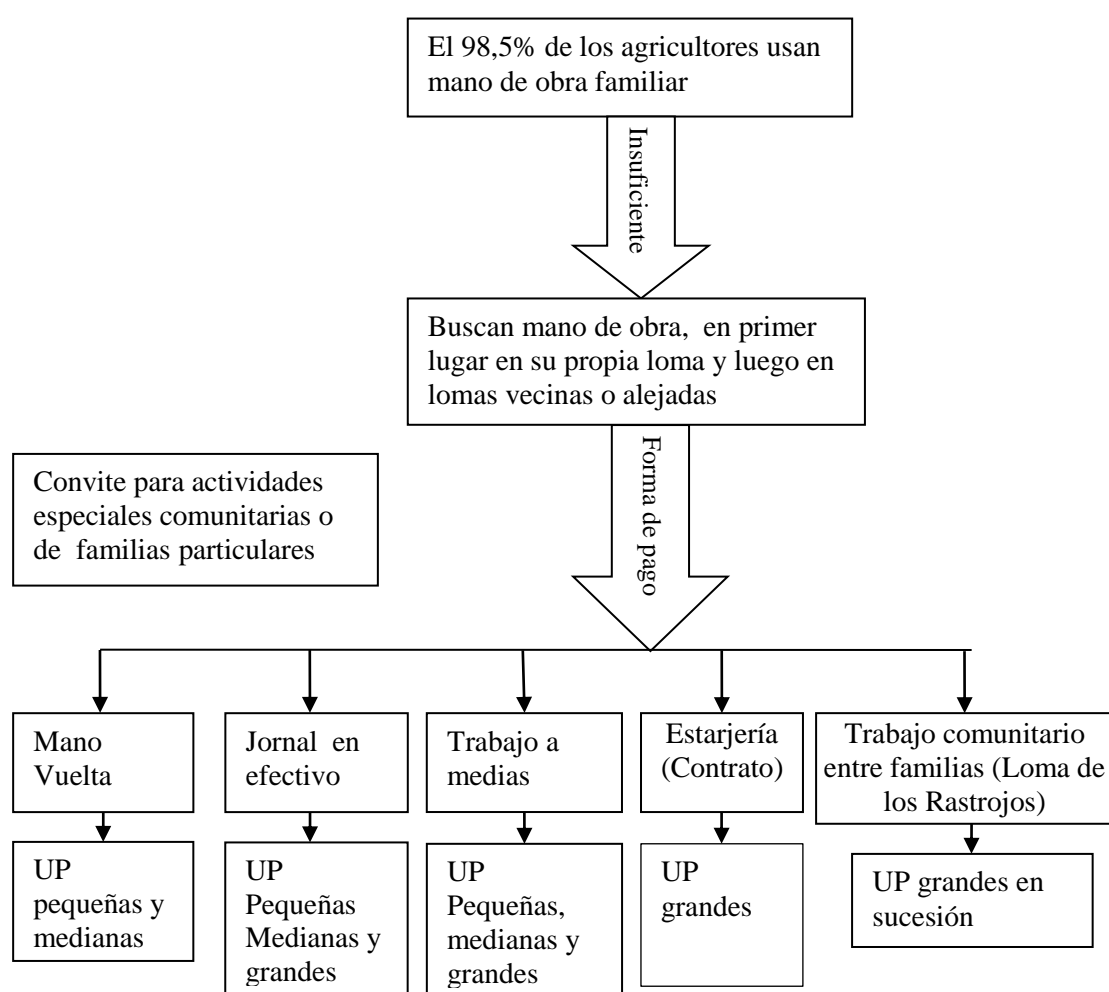


Figura 16. Estrategias para satisfacer la necesidad de mano de obra en las aldeas de la Parroquia, por los diferentes tipos de unidades de producción (UP). Elaboración propia.

### 1.9. RELACIÓN ENTRE EL TAMAÑO DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN, EL TAMAÑO DE LA FAMILIA Y LA OFERTA DE MANO DE OBRA: EN SÍNTESIS

Se hace el análisis para las fincas pequeñas que son las que muestran mayor precariedad en la relación que se plantea en este acápite.

A manera de síntesis, la oferta de mano de obra en cualquiera de las modalidades, de los que no tienen tierra, se convierte en una de las estrategias de supervivencia; al respecto, la Sra. María Elena de la Loma de Mucutapó, indica *“Trabajan a medias con otros, caso de esta finca, trabajan a medias entre hermanos y no han podido conseguir créditos; otros trabajan como obreros, algunos trabajan en Mocayes, el Chorro y otros van a Canaguá en temporada de cosecha”*. A fin de mostrar con mayor claridad, este hecho, se hace una relación entre el tamaño de la unidad de producción, el tamaño de las familias, el número de miembros que ayudan en la unidad de producción y la oferta de mano de obra para las unidades de producción pequeñas, cuyos resultados se muestran en el cuadro 103.

Se observa que las fincas muy pequeñas (2-5 hectáreas), aunque tengan un pequeño grupo familiar, se ven obligados a ofrecer mano de obra para complementar su reproducción; adicionalmente se observa que una unidad de producción cercana a 10 hectáreas con 6 o más miembros de familia, o fincas pequeñas con 4 hectáreas que sostienen a una familia con 4 miembros, alcanzan para el mantenimiento de la familia y la unidad de producción, sin embargo, no se observan unas condiciones de vida adecuadas para la familia; de acuerdo a los resultados, para la parroquia Chacantá, una relación ideal es 2 hectáreas de tierra por cada miembro de la familia, de buena calidad o mejorable, para la obtención de una producción aceptable a fin de que sea capaz de sustentar la reproducción de familia y de la propia unidad de producción; las prácticas de mejoramiento de la productividad de la tierra deben ser adecuadas al agroecosistema y de fácil acceso y adopción para la familia.

De igual manera, la oferta y la demanda de mano de obra, depende de múltiples factores; así, en el análisis detallado de las unidades producción pequeñas, se observa que la oferta y la demanda de mano de obra, se relaciona directamente con: la cantidad

de tierras de la unidad de producción, el tipo de cultivo y por supuesto con el número de miembros de la familia; así, las fincas muy pequeñas de 2 hectáreas ubicadas en la zona cafetalera, igualmente demandan mano de obra, pero el pago lo hacen a mano vuelta, ya que según ellos, difícilmente disponen de efectivo.

Cuadro 103. Relación entre la superficie de la unidad de producción, la familia y la oferta de mano de obra.

Lomas o Aldeas	Nº	Superficie (Has)	Nº de MF en la UP	Nº de MF en la UP que ayudan	Oferta MO	Observación
La Hacienda	1	5	4	2	2	Trabajo fuera de la parroquia
	2	9.6	4	4	0	
Buena Vista	3	10	4	4	0	
	6	2	3	2	1	Jornalea: mv
	7	2	3	3	2	Jornalea: mv
El Curo	9	2	2	2	1	Bedel
	10	10	4	3	1	Bedel
	12	4	4	3	0	
El Guamal	14	10	7	5	0	
El Oso	20	10	6	6	3	Jornalean
	21	6	6	4	2	Jornalean y hacen transporte público
El Urumal	23	6	6	5	0	
Rastrojos	28	6	5	5	0	
Mucutapó	39	6	4	4	0	
	41	2	4	4	0	
	44	6	5	3	1	Misión Robinson
El Chorro	47	10	12	12	8	Jornalean
La montaña	57	9	4	2	2	Jornalean: mv
Mucurandá	59	6	5	3	1	Bedel

Fuente. Elaboración propia.

La figura 17, muestra de manera gráfica el comportamiento de la relación: superficie de la unidad de producción, tamaño de la familia, miembros que pueden ayudar y la oferta de mano de obra. En primer lugar se observa que, familias con 2 hectáreas de tierra y 3 miembros en total, al menos 2 miembros ofertan o deben ofertar mano de obra para

sustentarse; si uno o dos de ellos no tiene posibilidad, caso específico de la finca N° 6 de Buena Vista, con un bebe de 2 años y la mujer embarazada que además debe cuidar al bebe, el varón se sacrifica con sobretrabajo y las condiciones de vida de la familia son precarias; esta familia obligatoriamente necesita un subsidio del estado para mejorar su situación.

La misma figura muestra que, para el caso de las familias con 6 miembros en edad de trabajar, con 10 hectáreas de tierra de baja calidad, igualmente se ven obligados a ofertar mano de obra, o a trabajar a medias con los vecinos. También es importante resaltar el pico que muestra la figura al final del trazo, resaltado con un círculo rojo, que corresponde a una familia de 12 miembros adultos, con una unidad de producción de 10 hectáreas con tierras de mediana calidad (caso ubicado en la loma del Chorro), cuyos miembros se ven obligados a ofrecer mano de obra hacia el exterior para satisfacer sus necesidades de subsistencia.

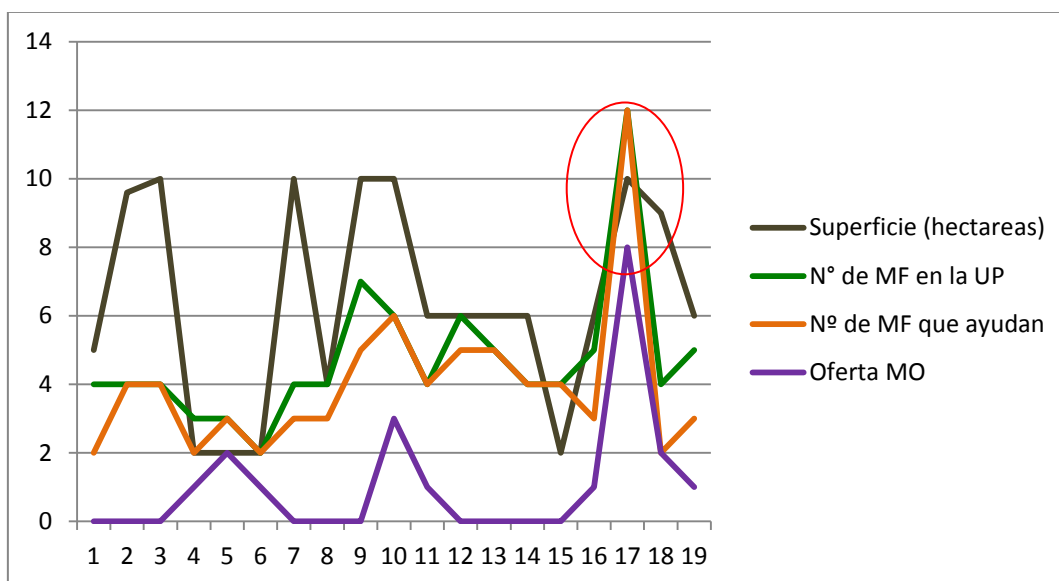


Figura 17. Relación entre la superficie de la unidad de producción, el número de miembros de la familia y la oferta de mano de obra para las unidades pequeñas. Fuente. Elaboración propia.

En síntesis, el tamaño de la unidad de producción y la calidad de las tierras, en relación con la estructura de la familia en cuanto al número, edad y posibilidades de trabajo de sus miembros, debe permitir la reproducción de la familia y de la unidad de producción, sin menoscabo de sus componentes; si no se mantiene esa relación adecuada, genera unas condiciones de vida en la familia, que les conlleva a tomar la decisión de ofrecer

mano de obra, a buscar otras fuentes de ingreso que en algunos casos, inclusive, conlleva a la emigración de algunos de sus miembros; otros se quedan, pero viviendo precariamente y dependiendo del sobretrabajo de sus miembros; es decir, genera una situación de insustentabilidad de la familia e insostenibilidad del sistema.

Por otro lado, el uso de mano de obra familiar y las relaciones de producción relacionadas con la oferta y la demanda de mano de obra en la parroquia Chacantá, aún conserva rasgos relacionados con una racionalidad campesina que pudieran ser potenciados o fortalecidos a través de proyectos comunitarios de desarrollo endógeno sostenibles, con perspectivas agroecológicas.

#### 1.10. LOS CONOCIMIENTOS: UN COMPONENTE TRANSVERSAL EN EL SISTEMA

Todo lo escrito hasta este párrafo muestra los conocimientos que manejan las familias de la Parroquia Chacantá, para manejar un sistema de producción y hacerlo rentable en unas condiciones hostiles, tanto físico naturales, como de infraestructura agraria y aplicación de políticas públicas.

En la búsqueda de información acerca de los conocimientos se indago sobre el origen y la manera del aprendizaje; es decir si los conocimientos procedían del entorno o si llegaron a través de programas institucionales, vecinos u de otro tipo.

Se observa que, aún se mantienen conocimientos que han sido discutidos en el contexto histórico; que la mayor parte del conocimiento ha sido aprendido a través de la oralidad y la práctica, transmitido de abuelos y padres, a hijos y a través de las diferentes maneras de relación social con los vecinos, ya sea a través del intercambio de mano de obra, en convites, reuniones o expresamente a través de la búsqueda de asesoría con vecinos más adelantados en ciertas prácticas agrícolas para la adecuación o adopción de nuevos rubros. Así, el 100 % de las familias indican que los conocimientos los han aprendido del entorno, mirando a alguien, viendo y practicando con sus padres, algún vecino y luego con la práctica los han perfeccionado; al respecto el Sr. Benjamín afirma “*Los conocimientos desde chiquito porai con los taitas*”. Por otra parte Don Pablo Molina, indica “*yo he aprendido*



*mirando; lo que se practica se aprende, yo me puse un día a hacer un costal y pude hacerlo”.*

Igualmente se observa que hubo conocimientos que entraron a la parroquia en la década de los 70, a través de programas institucionales referidos expresamente al cultivo del café; este hecho lo remarca la Sra. Benita Molina de la Loma del Curo cuando afirmó, *“Ferman fue el primero que metió café caturra aquí en la Loma del Curo, lo hizo con una institución que se llamaba el CRAM, por el año de 1974”*; así, aprendieron a hacer semilleros, viveros y plantación de café, inclusive a plena exposición, practica a la que se han resistido los agricultores del área. Este aprendizaje se ha mantenido hasta la fecha igualmente transmitido de padres a hijos; adicionalmente, existen conocimientos traídos de municipios vecinos, especialmente los concernientes al cultivo convencional de la papa y la cebolla.

Otra manera que han usado las familias agricultoras para acceder al conocimiento, ha sido a través de la visita y observación de agricultores entre lomas, es el caso que muestra el Sr, Ulises Márquez cuando decidió introducir la cebolla en su unidad de producción ubicada en la Loma del Curo, el afirmó *“Yo aprendí el sistema de la cebolla en Mocayes, fui y visité una finca y preguntando aprendí, hace cuatro años”*.

También existen agricultores que se podrían considerar innovadores es el caso del Sr, Jesús Rodríguez, fue capaz de hacer un terreno productivo donde solo crecían especies adecuadas a terrenos muy pobres y secos.

Finalmente se indica que, aún se mantienen conocimientos que están referenciados en el contexto histórico que los usan las familias en el día a día, otros que los usan esporádicamente, otros que aún quedan en el conocimiento pero que ya no se usan, y otros que han desaparecido. Se observa, que aún se mantienen conocimientos en la elaboración de artesanías, las cuales siguen siendo de carácter utilitario; la artesanías más frecuentemente elaborada son los tejidos y la elaboración de los sombreros; también los canastos aunque quedan muy pocas artesanías, para ello. Igualmente continúan manejando las plantas medicinales, creyendo en lo médicos hierbateros, y en los rezos para la curación de las enfermedades; descritos en el contexto histórico.

## 1.11. USO PREDOMINANTE DE LA TIERRA

### 1.11.1. El uso actual desde la apreciación de los agricultores.

En los apartes anteriores se ha observado la información numérica y cualitativa a través de las entrevistas de cómo es el proceso de apropiación de los recursos tanto en el sistema agrícola vegetal como en el agrícola animal. En este aparte lo que se quiere mostrar es, en términos generales el principal uso que las familias dan a la tierra en las unidades de producción que determinarían la conformación de un agroecosistema en el paisaje, sensible a ser mapeado y estudiado de manera independiente. Así, se seleccionan para el proceso de recolección de la información, los siguientes usos:

- a) ganadería, que para el caso sería la bovina que requiere grandes espacios para el pastoreo extensivo, cuya conformación en el paisaje lo constituyen las tierras dedicadas a potreros o espacio de pastoreo; es importante resaltar que, las familias no distingue entre potreros arbolados, o espacios con matorrales o lotes boscosos donde igualmente el ganado pasta o ramonea, fácilmente distinguibles en imágenes fotográficas o de satélite.
- b) la agricultura, corresponde a espacios ocupados por los rubros agrícolas, ampliamente discutidos en los apartes anteriores; así, se observan en el paisaje los solares alrededor de las viviendas, constituidos especialmente por el café-cambur y frutales y los diferentes barbechos dedicados a cultivos de ciclo corto.
- c) uso mixto, corresponde con la respuesta de los agricultores “igual” es decir mitad potreros y corralejas para ganadería, y mitad agricultura en solar y barbechos;
- d) matorral, son espacios cubiertos por vegetación secundaria de arbustos y árboles jóvenes, producto de la no limpieza de los potreros o sencillamente, del no uso de la tierra, por lo que no se define como un tipo de uso sino como una formación vegetal; a este tipo de matorrales que están muy cercanos al bosque los agricultores le llaman “rastros”.

- e) finalmente el bosque es la formación vegetal primaria o, secundaria con un largo periodo de recuperación, producto de la regeneración de la vegetación del sitio.

De acuerdo a los tipos de uso de la vegetación, y desde la perspectiva de las familias, se observa que en la Parroquia Chacantá el uso predominante de la tierra tiene una relación bastante estrecha con el tamaño de las fincas. El cuadro 104 recoge la información de los agricultores entrevistados en cuanto al tipo de uso predominante en su sistema. Así, el 41 % indica que en sus unidades de producción prevalece la ganadería, este valor correspondería con las fincas definidas por los agricultores como grandes (34,8%) y fincas medianas ubicadas en el rango superior de las unidades de producción medianas, es decir cercanas a 30 hectáreas, en este tipo de uso entrarían la gran cantidad de áreas definidas como potreros, que se observan en el paisaje como matorrales o como potreros completamente limpios, para el caso de las lomas o aldeas ubicadas a mayor altura.

Por otro lado, el 33% indica que el uso principal de su finca es agricultura, lo cual correspondería a las unidades de producción pequeñas que para el caso según la percepción del agricultor, alcanza a casi el 38% con menos de 10 hectáreas; un 24% de las familias dicen que el uso es más o menos igual es decir, mitad agricultura mitad ganadería o potreros.

Se observa que las familias no reconocen al matorral como un tipo de formación vegetal que está ocupando espacios importantes en su unidad de producción, y los consideran parte del potrero donde el ganado ramonea y consume el poco pasto que crece en estos espacios; cuando los matorrales están en etapas avanzadas de



Fotografía 22. Vista de diferentes tipos de uso observados en la parroquia.

crecimiento pueden convertirse en aportadores de leña, o estantillos especialmente

cuando en el matorral crecen especies importantes y frecuentes para el área como: el cinaro (*Psidium caudalum*), el lancetillo (*Vismia sp*) o el sai sai (*Weinmannia jahnii*). Estos matorrales avanzados también se convierten en zonas de protección y recuperación de áreas erosionadas. Solo una familia reconoce que en su finca hay mayormente bosque, inclusive indicaba que ese bosque era intocable por su importancia en la producción de agua. Los tipos de uso de la tierra descritos, se pueden observar en la fotografía 22.

Cuadro 104. Uso predominante de la tierra en la Parroquia.

Tipos de uso de la tierra	UP (muestra) N°	Valor relativo (%)	Estimado para el total de UP de las aldeas de la parroquia
Ganadería	27	40.9	123
Agricultura	22	33.3	100
Mixto	16	24.2	73
Bosque	1	1.5	5
Total	66	100.0	300

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, el cuadro 105 muestra los resultados del uso predominante de la tierra, en los diferentes tipos de unidades de producción. Como era de esperarse, se observa que, más del 76% de las unidades pequeñas mantienen la tierra ocupada con agricultura y en menor porcentaje fincas con uso mixto y ganadería; las unidades medianas muestran resultados en término medio, en el que el 50% de las unidades de producción tienen una predominancia de potreros sobre agricultura y un alto porcentaje las manejan con la mitad de sus tierras en potreros y la mitad con agricultura; unidades de producción grandes tienen un comportamiento similar aunque con una predominancia de potreros.

Cuadro 105. Uso predominante de la tierra en los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Uso predominante de la tierra	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Ganadería	9,5	50,0	56,5
Agricultura	76,2	9,1	17,4
Mixto (50 y 50)	14,3	36,4	21,7
Bosque	0,0	4,5	0,0

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro siguiente muestra en términos relativos, las unidades de producción, cuyas familias manifestaron mantener cierta cantidad de bosque, siendo mayor el número de unidades de producción grandes, como corresponde por tener mayor cantidad de tierras en sus unidades de producción. Este parámetro es importante para cualquier propuesta de desarrollo endógeno y sostenible, con perspectiva agroecológica, por su papel en el mantenimiento del equilibrio en el régimen hidrológico, la conservación de la biodiversidad y de especies útiles al sistema productivo, tanto para la elaboración de artesanías como para la producción de plantas medicinales y aportadores de madera como complemento a herramientas, leña y construcción de las viviendas.

Cuadro 106. Presencia de lotes boscosos.

Presencia de lotes boscosos	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	14.3	31.8	69.6
No	85.7	68.2	30.4
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Como se observa en la figura 18, aún existen áreas importantes de vegetación boscosa es importante hacer notar que, a simple vista y en imágenes fotográficas y de satélite, se observa que, en la Parroquia aún quedan importantes relictos de bosque, mucha de ellas forman parte de las unidades de producción próximas a ella.

### **1.11.2. El uso actual del territorio de la parroquia: una respuesta a la apropiación de sus recursos, desde las imágenes de satélite.**

La figura 18 muestra el mapa de uso actual, elaborado a partir de imágenes de satélite. Como se observa el mapa muestra unidades homogéneas de uso actual, debido especialmente a la escala, sin embargo en campo aparecen los diferentes tipos de uso entremezclados, sin límites definidos, como se observan en las imágenes fotográficas 23, 24 y 25 que apoyan la comprensión del mapa de uso actual.

En el mapa se observa que aún existen áreas importantes de bosque que para el caso, correspondería a Selva Nublada Montano Alta (Corpoandes. 1984). Estas áreas de bosque se mantienen principalmente en las áreas de mayor altura de la cuenca,

siguiendo la línea de la divisoria de aguas, por arriba de la cota de 2500 msnm; es posible que a esta condición de altura, obedezca el nombre que los pobladores le dan “*Montaña Alta*” (Fotografía 23). Muchas de estas áreas boscosas están integradas a las unidades de producción, sin embargo, las familias no lo consideran como el uso principal, aunque algunas manifestaron que son áreas de conservación de aguas por lo que los consideran intocables; estos bosques igualmente son las fuente de los bejucos y la broquera que usan para la elaboración de la cestas y petacas. Los bosques según el mapa de uso actual elaborado a partir de imágenes de satélite están ocupando unas 6.768 hectáreas.

Igualmente se indica que el área que se observa como potreros, corresponden a potreros limpios o no arbolados, que existen principalmente en las partes altas de las lomas del Oso, El Urumal, Los Rastrojos, la Loma de Mocayes, y dispersos en otras lomas tal es el caso de Mucurandá y Buena vista; en todos el límite es el bosque, por lo que se percibe que la ganadería se ha ido expandiendo a costa de la tumba del bosque. Este tipo de uso se observa en la imagen fotográfica 24 y de acuerdo con el mapa ocupan 1.190 hectáreas.

Las áreas correspondientes a las zonas de usos agrícolas múltiples, se corresponde con áreas en las que se encuentra una gran diversidad de usos, entre ellos: los solares de las viviendas normalmente cultivados con café, cambur, arboles de sombra y algunos frutales establecidos en asociación; barbechos en diferentes etapas de cultivo; pequeños espacios de potreros limpios y arbolados y corralejas, y pequeñas áreas de arbustales o matorrales de diferentes edades, entre otros, los cuales se entremezclan conformando un sistema complejo de múltiples usos de pequeñas áreas difíciles de cartografiar, tal y como se observa en la fotografía 24, ocupando un área bastante importante en la cuenca de 4.800 hectáreas.

En cuanto a las áreas de herbazales son áreas de mucha pendiente, que debido a proceso de erosión, solo crecen gramíneas y un arbustal bastante ralo; sin embargo estos espacios son usados para el pastoreo extensivo, en donde la pendiente del terreno permite la permanencia del ganado sin que corra el peligro de rodar. Este tipo de vegetación se observa en la imagen 25 y tiene un área aproximada de 2.225 hectáreas.



Fotografía 23. Combinación de potreros limpios y bosques



Fotografía 24. Vista general de zonas en cultivos y barbechos, arriba poteros limpios y relictos de bosques.



Fotografía 25. Zonas de herbazales en lomas más bajas

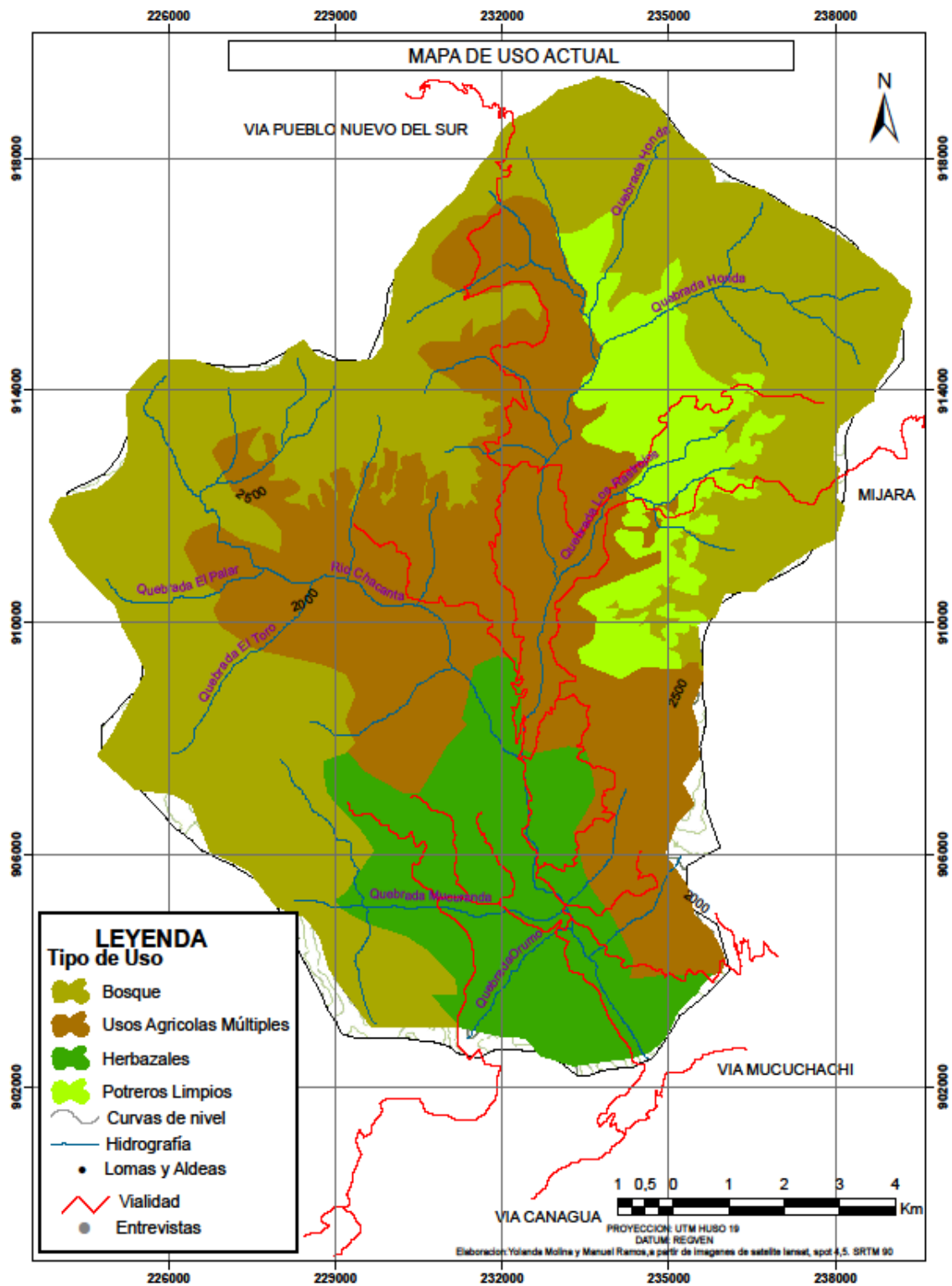


Figura 18. Mapa de uso actual de la parroquia elaborado a partir de imágenes de satélite. Elaboración propia con la colaboración de Manuel Ramos.



## 1.12. ORIGEN DE LOS RECURSOS FINANCIEROS.

De acuerdo al análisis del sistema de producción, se observa que los mayores costos en el sistema están relacionados con el pago de la mano de obra y la adquisición de insumos para el establecimiento de los cultivos y posterior mantenimiento, especialmente de aquellos rubros altamente dependientes de insumos del mercado tal como la papa y la cebolla.

En cuanto al origen de los recursos financieros, al indagar con las familias a través de las entrevistas, se observan que las familias se las arreglan de alguna manera para encontrar los recursos que les permita producir (Cuadro 107); casi un 67% de las familias trabajan con sus propios recursos, alrededor del 29% han tenido o tienen crédito, de los cuales algunos los gestionaron con FONDAFA que luego pasó a ser FONDAS (las características de esta institución se encuentra en el aparte de políticas).

Cuadro 107. Origen de los recursos financieros para la producción.

Origen de los recursos	Familias (muestra)	Valor Relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Propios	44	66.7	200
Préstamo familiares + propios	1	1.5	5
Prestamistas	1	1.5	5
Estado (crédito Fondafa -Fondas)	11	16.7	50
Estado +propios	8	12.1	36
Hijos	1	1.5	5
Total	66	100.0	300

Fuente. Elaboración propia.

Se observa que la mayor cantidad de créditos se concentran en las lomas más bajas de la Parroquia, entre ellas la Loma del Curo; la Sra. Benita viuda de Ferman Márquez quien tiene 7 hijos, habitante de dicha loma, en la entrevista hacía referencia al trabajo de sus hijos y a los créditos de la siguiente manera:

*“Están trabajando todos; Maximina hizo crédito con Fondas para papa 2-3 hectáreas, y se le quemó; Lola hizo un crédito para café, de 2 hectáreas; Fermán hizo crédito para café de 2 hectáreas y ya le empezó a dar tiene 3 años; las matas de café de los*

*créditos las están sembrando solas, aunque FONDAS recomienda que le siembren guamo*". Igualmente el Sr. Ulises Márquez, indica *"tengo crédito para café con FONDAS saque para una hectárea de siembra y 3 de mejoramiento de café"*.

La papa también ha sido uno de los rubros más beneficiados por los créditos. Por alguna razón la mayoría de los agricultores que han tenido crédito para este rubro han tenido poco éxito, entre ellos: el Sr. Andrés Mora de la Loma de Mucumboco tuvo crédito para papa, lo busco en Caja Seca y compro la semilla en Timotes. El relata *"tuve crédito para papa y me fue regular"*; igualmente el Sr. Adonías Molina de la Loma de Mucutapó tuvo crédito para papa, pero le fue bastante mal, su esposa la Sra. Filomena Márquez en medio de la entrevista hizo un comentario que mostro el sentir de la familia con respecto al crédito *"Adonías perdió hasta el modo de caminar con eso, sembró 70 sacos y saco 110 sacos"*. Según el Sr. Adonías la papa se les quemó (con alguna enfermedad), no tuvo supervisión del perito y ahora tienen un problema, porque tienen que pagar el crédito completo, ya que el perito levantó el informe posteriormente, pero no lo entrego a tiempo en las oficinas del FONDAS, institución que aportó el crédito, vencándose el plazo de rebaja del crédito por pérdida de la cosecha. Por otro lado el Sr. Adonías comentó *"el precio no nos ayudó"*.

El Sr. Faustino Zambrano de la Loma de Mocayes tiene crédito de FONDAFA para mejoramiento de ganadería, su esposa la Sra. Rufina comenta *"Compró un toro para padrote especial pa vaca de leche, y compro 9 novillas; el crédito es por partes y ya lo empezó a pagar"*.

Otra modalidad que usan las familias, para obtener dinero ante la falta de financiamiento es el préstamo a vecinos o amigos con el pago de intereses, así el Sr. Eleazar Mora y su esposa Elida Molina de Mucutapó señalan *"Varias veces préstamos y pagamos reitos"*<sup>53</sup>; igualmente la Sra. Auditorín de la Loma de la Montaña *"hacemos préstamos a los vecinos y amigos y pagamos al 5% mensual, o vendemos algún animal"*; Igualmente la Sra. Anafeles de la Loma de la Montaña, a la falta de dinero para producir indica *"Se pide préstamo a los vecinos y se paga entre el 4 y 5% de reitos"*; es decir, que existe la modalidad de pago de usura para acceder a los recursos monetarios necesarios, para producir.

---

<sup>53</sup> Término usado para denominar al pago de intereses por el préstamo de dinero.

En cuanto a los recursos propios, aquellos que menos tienen se las arreglan a través de la mano vuelta o trabajando a medias en cooperación con otros agricultores; al respecto la Sra Audorin Guerrero indica “*Lo que más se hace es mano vuelta, uno pobre es difícil pa pagar*” por otro lado, usan los recursos provenientes de la venta de la producción, o recursos que de alguna manera les sirve para tener fondos en la unidad de producción, tal como la venta de cerdos o la venta de algún bovino si tienen potreros, tal y como lo menciona en el párrafo de arriba la Sra. Audorin.

Por otro lado, el cuadro 108 muestra los resultados del origen de los recursos financieros de acuerdo a la tipología de las unidades de producción, en términos relativos, en el que se observa que, las unidades pequeñas son las que mayormente buscan los recursos del estado, de tal manera que, casi el 48% de las mismas, hayan accedido a crédito; por otro lado se observa que las unidades medianas trabajan en su gran mayoría con recursos propios un 91% que implicaría a unas 91 familias de la parroquia; por último se observa que un buen número de unidades de producción grandes trabajan con sus propios recursos, pero también existe un buen número, 30%, que solicita crédito, en este caso para el mejoramiento de la ganadería y cultivo de papa.

Cuadro 108. Origen de los recursos financieros de acuerdo a la tipología de las unidades de producción, en términos relativos.

Origen de recursos	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Propios	47.6	90.9	60.9
Préstamo a familiares + propios	4.8	0.0	0.0
Prestamistas	0.0	0.0	4.3
Estado (Fondafa - Fondas)	33.3	4.5	13.0
Estado + propios	14.3	4.5	17.4
Hijos	0.0	0.0	4.3
Total	100	100.0	100

Fuente. Elaboración propia.

Finalmente en cuanto a créditos, en entrevista de chequeo, enero 2012, los técnicos del FONDAS indican que “*FONDAS maneja el sistema crediticio hasta el 2010, a partir del 2011 entra la Misión Agrovenezuela*”. Adicionalmente revisando la base de datos del 2010 y 2011 señalan que:

*“Para el 2010 solo 6 agricultores de Chacantá tuvieron crédito, los cuales fueron otorgados para papa; para el 2011, 89 agricultores solicitaron crédito, en el que se observa que la mayoría son para hortalizas: ajo, apio, cebolla, papa, pimentón, tomate, zanahoria, solo 5 solicitaron para café”*

Adicionalmente señalan a la ganadería bovina y a la caprina como un nuevo rubro animal.

### 1.13. LOS RENDIMIENTOS Y LAS GANANCIAS DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN DESDE LA CONSIDERACIÓN DE SUS FAMILIAS.

#### 1.13.1. Los rendimientos y las ganancias en términos cualitativos

En primer lugar se muestra la percepción de las familias en cuanto a los beneficios que deja su unidad de producción; el cuadro 109 recoge esta percepción, mostrando que casi el 67% de los agricultores consideran que los rendimientos de su finca son buenos. El término “rendimientos buenos” para algunas familias agricultoras significa, que les permite mantenerse, lo cual queda evidenciado en la siguiente expresión de la Sra. Elda Rodríguez de la Loma de Buena Vista *“Son buenos porque nos ha permitido alimentarnos y alimentar a la familia”*; y en cuanto a la pregunta de si deja ganancias respondió *“Da para mantenerse, se compra lo necesario con lo que da la finca”*; es decir que, rendimientos buenos para algunas familias son los que les permite la reproducción de la familia y la unidad de producción. Por otro lado la Sra. Audorín Guerrero en cuanto a los rendimientos de su finca respondió *“Muy buenos, el problema son las vías de penetración y los precios”*; y en cuanto al estado de beneficios que deja la finca, indico *“...por lo menos deja para mantenerse”*, confirmando el discurso de la Sra. Elda.

En los discursos anteriores se resalta el carácter campesino y familiar del sistema de producción existente en la parroquia, evidenciándose la importancia de la reproducción de la unidad de producción y la familia. La calificación de “muy buenos” ocurre cuando la producción sobrepasa las expectativas de los agricultores permitiéndole no solo mantenerse sino además vender excedente, o comparativamente con otros agricultores sus rendimientos están por arriba. Y regulares cuando los rendimientos no alcanzan ni siquiera para autoabastecerse.

Cuadro 109. Los rendimientos de las fincas desde la consideración de las familias.

Calificación de las familias	Familias (muestra)	Valor Relativo	Estimación para el total de las familias de las aldeas de la parroquia
Muy bueno	6	9.1	27
Bueno	44	66.7	200
Regular	16	24.2	73
Malo	0	0.0	0
Total	66	100.0	300

Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, los resultados de la percepción de las familias en cuantos a los rendimientos desde los diferentes tipos de unidades de producción, tal y como fueron definidos en párrafo anterior, se presentan en el cuadro 110. Se observan pequeñas diferencias entre las unidades de producción; las fincas pequeñas muestran un resultado por arriba de las medianas y grandes; igualmente un porcentaje mayor de unidades de producción grandes, sienten que sus rendimientos son muy buenos, esta opinión sale de las entrevistas realizadas en las lomas del Guamal y Mocayes; es interesante indicar que las familias de las unidades grandes, que opinan, que los rendimientos son regulares se corresponden con las fincas que se ubican en la parte baja de la cuenca, Buena Vista y Loma de Caña, y las medianas se ubican en Mucutapó, lo cual se debe fundamentalmente a que estas lomas, tienen pocas fuentes de agua y menor humedad que las lomas intermedias y altas.

Cuadro 110. Percepción de las familias en cuantos a los rendimientos en los diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Calificación de las familias	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Muy bueno	4,8	9,1	13,0
Bueno	71,4	63,6	65,2
Regular	23,8	27,3	21,7
Malo	0,0	0,0	0,0
Total	100	100	100

Fuente. Elaboración propia.

Sin embargo, la calificación de los rendimientos por las familias: de muy bueno, bueno, regular y malo, aunque pareciera subjetiva, no parece tanto así cuando se analiza el cuadro 111, en el cual se aprecia que casi el 61% de las familias opinan que sus unidades de producción les deja ganancias, y a un casi 14% les da para mantenerse; es

decir que cuando ellos califican a las unidades de producción como “buenas” realmente saben que les está dejando ganancias y no solo ayuda para mantenerse; contrario a los criterios definidos arriba.

Finalmente se indagó acerca de las ganancias o pérdidas que les deja la unidad de producción, de acuerdo a la propia experiencia de la familia. El cuadro 111 recoge las opiniones aportadas por las familias agricultoras, en el que se observa que, casi el 61% de las familias consideran que su unidad de producción les deja ganancias, lo cual resulta motivador para las familias en continuar trabajando en la unidad de producción y detener de alguna manera la emigración de los jóvenes a la ciudad o a los llanos en búsqueda de mayores ingreso y condiciones de vida; igualmente se observa que algunos agricultores son más conscientes de la dependencia de los precios del mercado y otros casi un 14% están conformes con que, las unidades de producción les permita mantenerse, valor al que también debe sumársele el 14% que no se ha preocupado por enterarse de si la unidad deja o no ganancia; en síntesis, se percibe que lo importante es que la unidad de producción proporcione los alimentos y lo que se necesite para vivir en condiciones aceptables.

Cuadro 111. Estado de beneficios de las unidades de producción en la parroquia según la experiencia de la familia.

Estado de beneficios	Familias (muestra)	Valor Relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia Chacantá
Ganancias	40	60.6	182
Para Mantenerse	9	13.6	41
Depende de los precios	3	4.5	14
Perdidas	5	7.6	23
no saben	9	13.6	41
Total	66	100.0	300

Fuente. Elaboración propia.

El cuadro 112, resume de alguna manera el sentir de las familias en los diferentes tipos de unidades de producción, en cuanto al estado de beneficios que les dejan sus unidades de producción. Como se observa, la mayoría de las familias, sin importar el tamaño de la unidad de producción, sienten que finca les deja ganancias, inclusive las pequeñas, aunque algunos miembros tengan que salir a jornlear o buscar una actividad

complementaria. Respuestas tales como “*hay que estar agradecidos*”, o “*deja ganancias porque de la finca vivimos*”, deja entrever que, para ellos es ganancia tener donde trabajar, poder mantener a su familia y a la propia unidad de producción, denotando un fuerte rasgo de campesinidad.

Cuadro 112. Estado de beneficios de los diferentes tipos de unidades de producción según la experiencia de la familia, en porcentaje.

Variable	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Ganancias	61.9	59.1	60.9
Para mantenerse	9.5	9.1	21.7
Depende de los precios	9.5	4.5	0.0
Perdidas	9.5	9.1	4.3
No saben	0.0	18.2	0.0
Total	100	100.0	100

Fuente. Elaboración propia.

### **1.13.2. Los rendimientos y las ganancias en términos cuantitativos para cultivos comerciales**

Es importante señalar que, la idea de profundizar en los rendimientos y las ganancias en términos cuantitativos, era llegar a una estimación de la productividad de la mano de obra, de los miembros de la familia agricultora. Sin embargo, para estimar la productividad requeriría obtener en campo la información completa de costos, rendimientos y ganancias, lo cual, no fue posible debido a la diversidad de opciones de producción, de las que se valen las familias de las aldeas de la parroquia Chacantá, en las que incluyen un promedio de 6 rubros vegetales, 3 rubros animales, elaboración de artesanías, oferta de energía humana a través de la mano de obra y trueque tanto de productos como de mano de obra, entre otras.

De acuerdo a lo expresado en el párrafo anterior, llegar a la productividad de la familia requiere de un estudio posterior, con la evaluación completa de los parámetros de productividad involucrados, que incluyan tanto a los rubros de autoconsumo como de los comerciales y el resto de actividades que puedan generar un ingreso adicional a la familia, el cual vale la pena emprender debido a la importancia que pudiera tener la productividad como indicador de cualquier tipo de desarrollo.

Por otro lado, se debe señalar que solo algunas familias de las entrevistadas llevan algunos registros de los costos y de los rendimientos de la producción; los rendimientos los miden no por área sino por la cantidad de semillas usadas para el establecimiento del cultivo; de tal manera que, haciendo algunas mediciones de áreas cultivadas y en distintas conversaciones con agricultores se llegó a estimar la cantidad de semillas por área a fin de homogenizar las unidades de medición en cantidad por área. Tomando estas consideraciones se presentan algunos rendimientos e ingresos para los 4 principales rubros de comercio: café, apio, cebolla y papa. Vale acotar que no se consideraron los costos fijos, solo los costos variables que suministraron los entrevistados.

Finalmente, de acuerdo a los resultados observados en campo y los propios comentarios de las familias acerca de uno u otro rubro, se hizo énfasis en el análisis para los rubros apio y café, cultivos tradicionales, que mejor conocen y manejan los agricultores y que muestran mayor potencialidad para una propuesta de Desarrollo Rural, Endógeno y Sostenible; comentarios tales como, el realizado por la Sra. Anafelex “*el apio aunque baje siempre se gana porque no se le gasta tanto*” indican que el apio es un rubro a tomar en cuenta para cualquier propuesta de desarrollo.

Se inicia el análisis aunque de manera genérica, para los rubros cebolla y papa, de acuerdo a la información dada por los agricultores, complementada con información del Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras (Circuito Costos: 2012), ya que estos rubros, en Chacantá, se manejan de manera convencional

#### ✓ **Cultivos no tradicionales: cebolla y papa**

En cuanto a la cebolla, el Sr. Ulises Márquez de la loma del Curo, comenta “*Una lata que este en buen estado puede rendir para un semillero de 10 hileras de 1\*8 metros de largo y si se da buena en el barbecho rinde 120 sacos<sup>54</sup>, mala rinde de 30 a 40 sacos*”. Por otro lado, Hilda Rosa de la Loma de Mocayes, indicó:

*“Una lata de semilla de cebolla que rinda bien da como para sembrar 3500 metros aproximadamente, que no rinda da como para un cuarto de hectárea y*

---

<sup>54</sup>El saco o bulto de cebolla se corresponde con un envase de nylon al que le caben 60 kilogramos de cebolla preparada para la comercialización.



*una lata que rinda, que se dé grande y gruesa, da como 100 sacos o bultos de 60 kilos cada uno, que no rinda da como 50 bultos”.*

Para esta misma loma el Sr. Diego Zambrano reportó un rendimiento entre 100 y 125 sacos/lata de semilla. Se observa que los rendimientos en las Lomas del Curo y Mocayes son bastante similares. En cuanto al área que cubre una lata de semilla, el Sr. Martin Guillen de la Loma de los Rastrojos indicó que, *“cultivo una hectárea con 2 latas de semilla”*, es decir 1lata/0,5hectareas. Audorin Guerrero de la loma de La Montaña indica *“1 lata de semilla rinde para 170 sacos”*; sin embargo, Jairo el Hijo de la Sra. Anafeles de la misma loma, comentó *“la cebolla va como en la suerte de cada quien, 1 lata de semilla da hasta 180 sacos pero a nosotros nos da 30 sacos”*. Pareciera que en la montaña, algunos productores han registrado muy buenos rendimientos entre 170 y 180 sacos por lata de siembra, mayores que los reportados para Mocayes y la loma del Curo, sin embargo, a otros por causas que no han sido aclaradas en las entrevistas, no les ha ido tan bien.

En síntesis, a fin de visualizar mejor la información en cuanto a los rendimientos de la cebolla, el cuadro 113 muestra los resultados según los reportes de los agricultores y agricultoras, discutidos arriba. Se observan diferencias importantes entre las lomas, que según los propios agricultores obedecen a la calidad de las semillas, sin embargo, algunos indican que es cuestión de suerte; considero que puede obedecer a múltiples factores, tales como: la calidad de la tierra, el manejo, la semilla, condiciones climáticas particulares como la humedad relativa, entre muchos otros.

Por otro lado el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras (Circuito Costos:2012) maneja un estimado en rendimientos de 18000Kg/ha, usando 2,7 kilogramos de semilla, que equivaldría a 2,7 latas que es el parámetro que maneja el agricultor; tomando la información de Hilda Rosa *“una lata de semilla de cebolla que rinda bien da como para sembrar 3500 metros”*; es decir 2,9 latas de semilla/ha, valor muy cercano al que maneja Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras, (Circuito Costos:2012) y el rendimiento promedio considerado bueno según los diferentes agricultores de 8150Kg/lata de semilla y 23635 Kg/ha. Como se observa los rendimientos buenos obtenidos por agricultores de Chacantá están por arriba de los que maneja el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras (Circuito Costos: 2012) lo cual se deba posiblemente a que, como cultivo de reciente entrada a la parroquia,

algunos agricultores estén usando tierras vírgenes para este cultivo y por lo tanto las tierras aún muestran un comportamiento de buena calidad, o lo que alegan los agricultores, posiblemente sean las semillas.

Cuadro 113. Rendimientos de cebolla reportados por los agricultores de algunas lomas o aldeas.

Aldea	Rendimientos promedio considerados buenos. (Sacos/lata de semilla)	Rendimientos considerados malos (Sacos/lata de semilla)	Rendimiento promedio (sacos/lata semilla)	Rendimiento promedio (Kg/ha)
El Curo	120	35	77,5	13485
Mocayes	113	55	84,0	14616
La Montaña	175	30	102,5	17835
Promedio	136	40	88	15312

Considerando el valor de 2,9 latas de semilla/ hectárea. Fuente. Elaboración propia

Debido al poco registro de costos que realizan los agricultores de la parroquia Chacantá y a que, el manejo en el sistema de producción de cebolla es similar al de otras zonas, es decir, convencional, se toman los costos de producción facilitados por el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras (MPPAT, Circuito Costos: 2012), para la estimación de ganancias, cuyos resultados se registran en el cuadro 114. Se observa que en términos de ingresos promedio la cebolla es muy rentable, casi un 63%, aunado al hecho de que es un cultivo que sale en un ciclo muy corto, máximo 4 meses; elementos que están motivando a muchos agricultores a sembrar cebolla, a pesar del alto riesgo que implica, tanto en la probabilidad de obtener un buen rendimiento, como en el proceso de mercadeo, y en los efectos para la salud y el ambiente con por el uso de plaguicidas.

Cuadro 114. Estimación de ganancias promedio con el cultivo de cebolla para las aldeas de la parroquia Chacantá por hectárea (Enero 2012).

Rendimiento promedio agricultor (Kg/ha.)	15312
Precio de venta promedio agricultor( Bs/Kg)	4,2
Ingreso Bruto agricultor (Bs/ha.)	64310
Costo total (MPPAT, Circuito costos:2012; Bs/ha.)	23817
Ingreso neto o ganancia (BS/ha.)	40493

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto al cultivo de papa, el señor Andrés Mora de la loma de Mucumboco, indica algunos rendimientos “*sembré 40 sacos<sup>55</sup> y coseché 160 bultos, más 80 sacos de semilla*”; es importante hacer notar que, el saco de semilla contiene 25 kg y el bulto cosechado contiene 60 kilogramos; es decir, un rendimiento aproximado 6 a 1, lo cual significa que es un rendimiento bajo; más adelante comentó “*La papa no me dio ganancia, se me quemó un lote, de 40 bultos solo rindió 15 bultos; fumigaba cada 3 días porque había mucha lluvia*”; es decir que se le dañó un área correspondiente a 25 bultos de los 40 sembrados, hecho que incrementaría los rendimientos por bulto; por otro lado, quemar, significa que le cayó un hongo y dañó el cultivo viéndose como si hubiese sido quemado. El Sr. Andrés Mora adicionalmente ha sembrado con medianeros, indicando “*sembramos 10 bultos y sacamos 132 bultos, rindió mejor*”; este último rendimiento se considera bueno, lo que ellos denominan un 13 a 1; es decir 13 sacos por bulto de semilla.

Por otro lado el Sr. Diego Zambrano reporta para la Loma de Mocayes un rendimiento de 13 sacos por bulto de semilla. El Sr. Martín Guillen de la Loma de los Rastrojos indica que cultivó media hectárea con 10 sacos de semilla de papa; en este mismo sentido, el Sr. Lino Díaz de la Loma del Guamal, que para el momento de trabajo de campo, estaba preparando tierras para cultivar papa, indicaba que tenía 40 bultos de semilla para cultivar 2 hectáreas, lo cual confirma que para la Parroquia Chacantá son necesarios 20 bultos de semilla o 1200 kilogramos para cultivar 1 hectárea de papa; sin embargo, los registros del MPPAT indican 2000 kilogramos de semilla para cultivar una hectárea de papa, lo cual implicaría que los agricultores de Chacantá dejan un mayor espaciamiento entre hileras y plantas.

El cuadro 115, resume la información discutida arriba acerca de los rendimientos reportados por algunos agricultores. Es de hacer notar que la mayoría de los agricultores entrevistados que han cultivado papa han reportado pérdidas; así el Sr. Adonías Molina de Mucutapó sembró 70 sacos de semilla y recogió 110; en Mocayes, la Cooperativa Mucuinós también reportó pérdidas, indicando que por un lado tuvieron bajos rendimientos porque la tierra estaba cansada y por otro, la cosecha coincidió con la baja de los precios del rubro; el Sr. Alidio Molina de la Loma de la Caña también reportó pérdidas en cultivo de papa.

---

<sup>55</sup> Un saco o bulto de semilla, o de producción de papa contiene 60 kilogramos.

Cuadro 115. Rendimientos de papa reportados por los agricultores de las aldeas de la parroquia.

Aldea	Sacos/ bulto de semilla	Sacos/ha	Kilogramos/ha
Mocayes	13/1	260	15600
Mucumboco (promedio)	9,5/1	190	11400
Mucutapó (cultivo perdido)	1,6/1	32	1920
Loma de la Caña	Pérdida total		

Fuente. Elaboración propia.

Para la estimación de ganancias en papa, se tomaron los costos que maneja el MPPAT, Circuito Costos, para inicios del año 2012, usando los mismos argumentos que para la cebolla expuestos arriba, los cuales alcanzan 42683,78Bs/ha. Los resultados de esta variable se resumen en el cuadro 116, en el que se observa que, la rentabilidad, 36,8%, es menor que para el rubro cebolla; en el que la mayoría de los agricultores entrevistados reportaron pérdidas.

Cuadro 116. Estimación de ganancias promedio con el cultivo de papa las aldeas de la parroquia Chacantá por hectárea (Enero 2012).

Promedio, sin tomar el dato de Mucutapó y los cultivos perdidos (Kg/ha)	13500
Precio de venta promedio agricultor( Bs/Kg)	5.0
Ingreso Bruto agricultor (Bs/ha.)	67500
Costo total, Agropatria (Bs/ha.)	42683,8
Ingreso neto o ganancia (BS/ha.)	24816,2

Fuente. Elaboración propia.

#### ✓ **Cultivos comerciales tradicionales: apio y café.**

En cuanto **apio**, el Sr. Diego Zambrano de la Loma de Mocayes reporta un rendimiento de 20 sacos<sup>56</sup>/saco de semilla; si se cultiva una hectárea con un promedio de 16 sacos de semilla, implicaría unos 320 sacos/hectárea; en la Loma de Mucutapó el Sr. Pedro Antonio Contreras reporta 200 sacos en media hectárea, lo cual daría un rendimiento de unos 400 sacos/hectárea; por ultimo en la Loma de la Montaña reportan que, 7 saos de semilla rinden 200 sacos de 50 Kg, colocando 2 sacos de abono; continuando con la consideración de 16 sacos por hectárea, implicaría a unas 0,44 hectáreas con un

<sup>56</sup> Un saco o bulto de apio contiene 50 kilogramos.

rendimiento de unos 454 sacos/ha. En los rastrojos de una melga (2,6 hectáreas; 42 sacos de semilla) sacan unos 1000 sacos de apio; que implicaría, según la información dada por los agricultores más de 200 jornales.

El cuadro 117, sintetiza los resultados de los rendimientos de apio reportados por agricultores de algunas de las aldeas; igualmente muestra el sistema de unidades que usan las familias para indicar los rendimientos. Tomando un promedio de siembra de 16 sacos de semilla por hectárea; y considerando que los sacos de apio para la comercialización son de 50 kilogramos. Como se observa existen diferencias importantes en cuanto a los rendimientos de apio reportados por las familias, lo cual se debe por un lado a las diferencias climáticas existentes en las lomas y por el otro lado a las diferencias en cuanto al manejo del cultivo.

Cuadro 117. Rendimientos de apio reportados por agricultores de algunas lomas o aldeas.

Aldea	Sacos/saco de semilla	Área (hectárea)	Producción total	Sacos/hectárea	Kilogramos/ha
Rastrojos	42	2,6	1000	385	19231
Mucutapó	16	1	400	267	13350
La Montaña	7	0,44	200	455	22727
Mocayes	16	1	320	320	16000
Mucurandá	8	0,5	200	400	20000
Promedio				365	18262

Sacos de 50Kg. Fuente. Elaboración propia.

Por otro lado, en el cuadro 118 se observan los costos estimados promedio para la producción de apio por hectárea para las aldeas de la parroquia Chacantá, según la información reportada por los agricultores, en el que se observa, que los mayores costos obedecen al uso de jornales para la colocación de la semilla en el terreno, el paleo final y el proceso de cosecha. Igualmente existe un costo importante para la mayoría de los agricultores en el transporte de la cosecha del barbecho a la carretera, el cual se hace con alquiler de bestias.

El cuadro 104 muestra el nivel de ingresos netos o ganancias que les aporta el cultivo de apio a los agricultores, con una alta rentabilidad (78,8%) a un precio de venta de 200Bs/saco. Sin embargo, es de hacer notar que, dependiendo de la variedad que

cultiven puede permanecer en terreno de 12 a 18 meses (12 para el chamero y 18 meses para el apio piedrita o quiroreño) periodo que las familias lo consideran muy largo, para obtener ingresos. Sin embargo este rubro tiene una alta potencialidad para contribuir a un Desarrollo Endógeno y Sostenible si se hace una adecuada planificación del cultivo, haciendo escalonamiento en su establecimiento de tal manera que las familias tengan ingreso en periodos más cortos; siempre y cuando se disponga de un sistema de riego, ya que, el régimen de precipitaciones en la parroquia es unimodal; es decir, un único periodo lluvioso que se distribuye en los meses de abril a septiembre.

Por otro lado, la mayoría de las familias cultivan pequeños lotes de apio, minimizando los riesgos; la mayor cantidad de área de siembra de este cultivo, la realizan las familias que trabajan en comunidad, principalmente las familias ubicadas en la loma de los Rastrojos, que pueden establecer por arriba de 2 hectáreas.

También es interesante considerar la calidad del apio piedrita en cuanto a sabor y a textura, que pudiera venderse a mayor precio para mercados exigentes, buscando compensar el tiempo que tarda en el terreno.

De cualquier manera es recomendable profundizar el estudio del cultivo de apio, a fin de llegar a establecer las mejores condiciones para el cultivo, sin que, signifique mayor sacrificio para las familias agricultoras.

Cuadro 118. Costos estimados promedio para la producción de apio por hectárea, según los agricultores de las aldeas de la Parroquia (Enero, 2012).

Variable	Jornal	Costo (Bs)	Químicos (Bs/Ha)	Bestias	Costo Total/ha
Preparación Terreno (Bm)	2	180	450	-	630
Colocación de semilla en terreno	40	3200		-	3200
Control malezas	4	320	450	-	770
Abonado	2	180	1000	-	1180
Paleo Final	30	2400	-	-	2400
Cosecha (rendimientos promedio de 365 sacos)	80	6400	-	-	6400
Transporte (Barbecho a carretera)	-	-	-	2000	2000
Otros insumos					1000
Total	158	11060	1900	2000	17580

Costo de jornal: 70Bs/día con comida; costo de abono: 100Bs/saco, puesto en finca; costo de herbicida: 85Bs/litro; costo de alquiler de bestias: 100 Bs/día/bestia; la semilla es propia de la unidad de producción  
Fuente. Elaboración propia.

Comparando la estructura de costos para la producción de apio que maneja el MPPAT (Circuito costos, a principios del 2012: Anexo 5) con un valor total de 18903,4 Bs/ha, con los costos que manejan los agricultores de las aldeas de la Parroquia Chacantá (recordando que todos sus registros están en su memoria y no por escrito), se observa una pequeña diferencia de 1323,4 Bs/ha. la cual pudiera ser mayor o no, debido a: el costo por la compra de semillas que reporta el MPPAT de 1600 Bs, mientras que el agricultor maneja su semilla en la unidad de producción; el flete de cosecha, costo que, al agricultor le queda implícito cuando le vende al intermediario.

Por otro lado, el MPPAT señala unos costos en insumos agrícolas mayores a los que maneja el agricultor y finalmente el agricultor señala mayor cantidad de jornales en la siembra y el mantenimiento. Sin embargo es importante resaltar, que a pesar de que estos pequeños agricultores no llevan registros por escrito, sacan bastante bien sus cuentas, mostrando un conocimiento claro de su sistema de producción.

En cuanto a los rendimientos de apio el MPPAT (Circuito Costos; 2012) señala un rendimiento de 15000Kg/ha, mientras que los agricultores muestran un aproximado de 18250Ks/ha, con el mismo precio de venta promedio de 4Bs/kg. En ambos casos los niveles de ganancias son lo bastante buenos, como para apoyar el desarrollo endógeno y agroecológico en este rubro. El cuadro siguiente muestra los niveles de ganancia considerando los datos aportados por los agricultores.

Cuadro 119. Estimación de ganancias promedio con el cultivo de apio para las aldeas de la parroquia Chacantá por hectárea, según información de los agricultores (Enero 2012).

Rendimiento promedio (sacos /ha.) o (Kg/ha)	365 (18250)
Precio de venta promedio ( Bs/sacoKg)	200
Ingreso Bruto	73000
Costo total (Bs/Ha)	15510
Ingreso neto o ganancia/hectárea	57490

Las familias no consideran su aporte en mano de obra. Fuente. Elaboración propia.

En cuanto al **café** es importante aclarar, que el rendimiento en Venezuela se mide en quintales por hectárea (qq/ha.); sin embargo los agricultores de la Parroquia Chacantá hablan de cargas de café, una carga de café contiene 2 quintales de 50 kilogramos cada uno. A continuación se indican algunos resultados en cuanto a rendimientos indicados por algunos de las familias entrevistadas. Así el Sr. Maximino de la Loma del curo

indica, “aquí hay 3 hectáreas de café y produce 20 cargas, antes producía 40 cargas, pero ahora le falta mantenimiento”, aproximadamente 13 qq/ha; en la misma loma del Curo el Sr. Roberto Molina indica que tiene 3 hectáreas y le produce 30 cargas en promedio, es decir 60 quintales lo cual implicaría 20qq/hectárea; la Sra. Benita también de la Loma del Curo reporta 4 hectáreas de café con una producción de 15 cargas, es decir, 7,5 qq/ha; el Señor Jesús Rodríguez, de la loma de buena vista, indica que “se obtiene entre 3 y 4 cargas de café en 1 hectárea”, esto implicaría en promedio 7qq/ha; de la misma manera, José Gregorio Molina, de la Loma de la caña, indica que “el café produce 15 cargas en 3 hectáreas”, es decir, 10qq/ha.

Como se observa en los datos reportados arriba por los agricultores y resumidos en el cuadro 120, existen muchas diferencia en cuanto a los rendimientos, lo cual responde principalmente al manejo que se haga de la plantación, de la calidad de la tierra y muy especialmente de la edad del cultivo, el cual alcanza su optimo entre los 5 y 7 años, a partir de esa edad decae la producción. De tal manera que, se puede concluir en dos tipos de rendimiento promedio, uno para plantaciones nuevas y otro para plantaciones de más de 10 años. Sin embargo, para el análisis, se toma el rendimiento promedio, de acuerdo a los rendimientos reportados por los agricultores, que se ubica alrededor de 10,2 qq/ha, tomando las consideraciones antes señaladas en cuanto al manejo.

Por otro lado la CVA ubicada en la población de Canaguá, en entrevista de chequeo realizada a sus técnicos en enero 2012, indicaron que, actualmente para la cosecha 2011-2012 se están considerando precios variables de café de acuerdo a la calidad, los cuales son: lavado a: 26,00 Bs/kg; lavado B: 23,470Bs/kg; lavado C: 21,300Bs/kg, natural bueno: 20,210Bs/Kg y natural corriente 17,820Bs/kg. Para el caso de estudio se tomará el precio de 26,00Bs/Kg ya que los caficultores de Chacantá siempre han producido café de primera calidad, es decir lavado A.

Cuadro 120. Rendimientos de café reportados por agricultores de algunas lomas o aldeas de la parroquia.

Aldea	Rendimientos de café (qq /hectárea)
Buena Vista	7.0
El Curo	13.6
Loma de Caña	10.0
Promedio	10.2

Fuente. Elaboración propia.



En el cuadro 121 se presentan los resultados de la estimación de costos promedio, de acuerdo a la información que manejan los agricultores en las distintas aldeas de la parroquia Chacantá, sin tomar en cuenta los costos de instalación del cultivo, es decir, tomando los costos del café en producción. Como se indicó arriba, los mayores costos es el uso de mano de obra en el proceso de cosecha y control de malezas que la mayoría lo hace manualmente, a través de paleos.

Adicionalmente en el cuadro 122, se presentan los ingresos netos o nivel de ganancias de los agricultores por hectárea de cultivo de café, lo cual muestra una pérdida de 1570Bs/ha, aún sin los costos de instalación del cultivo y la mano de obra familiar que en la mayoría de los casos no es considerada por las familias, lo cual incrementaría el valor de la pérdida; por otro lado, también es importante señalar que los costos de mantenimiento, implicarían a los cultivos asociados al café, como el cambur y los frutales, sistema que además se convierten en hábitat de las gallinas y cerdos, lo cual reportaría beneficios, no explícitos en las ganancias.

Se hace necesario profundizar la investigación en estos aspectos tanto para los cultivos comerciales tradicionales y convencionales, como de la diversidad de rubros usados para el autoconsumo, a fin de determinar la productividad de la mano de obra y de la tierra y especialmente la productividad de la familia como núcleo del sistema productivo campesino.

Cuadro 121. Estimación de costos de producción de café por hectárea, según los agricultores,

Variable	Jornales	Costo (Bs.)	Abono	Trilladora	Costo total
Control de malezas (2)	40	2800			2800
Abonado	4	280	1500		1780
Cosecha (promedio de 10.2 qq/ha.)	125	8750			8750
Transporte y trillado				1500	1500
<b>TOTAL</b>	<b>169</b>	<b>11830</b>	<b>1500</b>	<b>1500</b>	<b>14830</b>

No se tomaron en cuenta los costos de instalación del cultivo. Fuente. Elaboración propia.

Los costos que manejó, el MPPAT (Circuito Costos), para el año 2011 y mantiene para principios de 2012, en el mantenimiento de café en producción (sin costos de instalación de cultivos), fue de 20.781,37Bs/ha (Anexo 5), en los que se observan que las

diferencias fundamentalmente obedecen al uso de agroquímicos, los cuales no incrementan en gran medida los rendimientos del café, solo un quintal por arriba (11,2 qq/ha.) pero con un costo adicional de 5951, 37Bs/ha. Es decir, que el café manejado convencionalmente es menos rentable, que el café que manejan agroecológicamente los agricultores de Chacantá, en un sistema que además, les permite obtener rendimientos extras a través de otros cultivos asociados a la plantación de café. Por otra parte hay una diferencia en el pago de jornal de Chacantá de 10Bs/jornal, por debajo del jornal establecido por resolución que maneja el MPPAT, Circuito Costos, (80Bs/ha).

Cuadro 122. Estimación de ganancias con el cultivo de café por hectárea, según los agricultores para la cosecha 2011-2012.

Precio de venta (Bs)	26 Bs/Kg
Producción promedio (10,2 qq/ha.)	510Kg
Ingreso bruto (Bs)	13260 Bs
Costo total de producción (Bs)	14830 Bs
Ingreso neto o ganancia (Bs/ha.)	-1570 Bs

Fuente. Elaboración propia

De acuerdo a la información suministrada por los agricultores, contenida en las tablas anteriores, el café les deja perdidas; sin embargo, estas pedidas quedan escondidas, por la dedicación de la mano de obra familiar contabilizada en jornales, por la distribución de los costos a lo largo del año y por la producción de otros rubros asociados al café. Por la otra parte, de acuerdo a los costos que maneja el MPPAT (Circuito Costos; 2012) los agricultores quedarían arruinados.

Otra información importante obtenida en el chequeo de campo realizado a finales del 2011 y principios del 2012, es que los agricultores ya no le venden a la empresa del Estado CVA \_ Café Venezuela, ya que esta empresa, por un lado tarda mucho para pagar, y por el otro, les paga el café a precio regulado, es decir a 26 Bs/Kg; mientras que, la empresa privada, les paga entre 28 y 30 Bs/Kg, les busca el café en el hogar, sin cargo de flete, les cubre los costos de manutención y los devuelve a su casa, que finalmente resultaría en un beneficio mayor; así, se ahorrarían unos 500Bs del flete y obtendrían un ingreso extra de 3,0 Bs/Kg (1530 Bs/ha.) tomando el precio promedio de 29Bs/Kg que ofrece la empresa; finalmente implicaría un ingreso extra de 2030 y con

ello, pasarían de obtener una pérdida de 1570 a una ganancia de 460 Bs, lo cual tampoco es significativo para una familia con cinco miembros en promedio.

El Estado venezolano a través de la CVA-café Venezuela, empresa que nace con el Plan Café, que buscaba garantizar la existencia del producto para el consumo del país, subsidia algunos insumos, a los caficultores (Según técnicos de la CVA, actualmente los caficultores solo arriman uno o dos quintales para obtener el beneficio del subsidio). Si el Estado quiere sacar beneficio, de este subsidio, debe tratar, por un lado, de igualar a la empresa privada, poniendo al servicio de los agricultores, alguna comodidades (pago a tiempo, transporte de cosecha, asistencia en campo, etc.), ya que, especialmente los agricultores de Chacantá producen y se movilizan en condiciones precarias; y por el otro, si quiere garantizar el producto para el consumo interno y mantener el precio a nivel del consumidor, debe subsidiar al caficultor, especialmente a los pequeños, a fin de que obtengan cierto nivel de ganancia, y el Estado no se convierta en un simple extractor de recursos y riquezas de este tipo de comunidades.

Estimando un nivel de ganancia para los caficultores alrededor del 30%, el estado debería pagar en subsidio, de acuerdo a los costos de producción de los agricultores de Chacantá, de unos 16 Bs/Kg de café (Cuadro 123); así, alcanzarían un precio de unos 42Bs/kg, que les llevaría a un ingreso neto de 6590 Bs/ha. Sin embargo, este ingreso sigue siendo un ingreso anual bajo para una familia con un promedio de 5 miembros, pero al menos la producción no les causaría pérdidas y adicionalmente obligaría a la empresa privada a pagar el precio justo.

Cuadro 123. Estimación de ganancias con el cultivo de café por hectárea, a costos de agricultores con un subsidio del estado.

Precio con subsidio de 16 Bs/Kg	42 Bs/Kg
Producción promedio (10,2 qq/ha.)	510Kg
Ingreso bruto (Bs)	21420 Bs
Costo total de producción (Bs)	14830 Bs
Ingreso neto o ganancia (Bs/ha.)	6590 Bs

Fuente. Elaboración propia.

### **1.13.3. Ingreso por unidad de fuerza de trabajo: una variable difícil de evaluar en un sistema de producción familiar campesino**

Son muchos los datos obtenidos y analizados en esta parte del trabajo de tesis, sin embargo con todos ellos no fue posible determinar o al menos estimar con cierto acercamiento a la realidad, cual es el ingreso en cualquiera de los tipos de unidad de producción, por unidad de fuerza de trabajo, por familia o por unidad de producción; por un lado, debido a la gran diversidad de rubros que manejan las familias tanto vegetales como animales, para el mercado o para el autoconsumo, o alimentación de animales domésticos que finalmente formarían parte del ingreso familiar, en términos de productos necesarios para la vida de la familia; y por el otro, a que la mayoría de las unidades de producción usan principalmente mano de obra familiar, la cual tampoco es cuantificada o desagregada en términos de costos de producción. En síntesis no fue posible desagregar la información que permitiera hacer el análisis de la productividad, de la familia, de la unidad de producción, o por unidad de fuerza de trabajo, en términos económicos como se hace en otros contextos productivos.

Sin embargo, se hace un análisis estimado de productividad, para las aldeas, considerando solo los rubros vegetales comerciales tradicionales, apio y café, que presentan la mayor posibilidad para hacer un desarrollo endógeno y sostenible desde la perspectiva agroecológica, debido principalmente a que: son los que usan la menor cantidad de agroquímicos, los que manejan los agricultores con mayor conocimiento y menor riesgo, y los que, en el caso del apio resulta rentable y para el café pudiera mejorar su rentabilidad con otras condiciones de manejo y mercadeo; se hace una relación de productividad parcial, por unidad de fuerza de trabajo familiar, tomando en cuenta el promedio de 5 miembros por familia que se repite en todas las unidades de producción.

En cuanto al apio, es importante acotar, que muy pocas familias establecen más de una hectárea de apio; para esta tesis solo se observó más de una hectárea en aquellas unidades de producción que están en sucesión cuyas familias trabajan en comunidad; la mayoría cultiva solo pequeños lotes de apio, que puedan ser mantenidos con la mano de obra familiar, o con poca demanda de mano de obra externa. Así, la mayoría de las

familias cultivan entre 0,25 y 0,5 hectáreas; es decir entre 4 y 8 casos de semilla de siembra. De tal manera, que, para este análisis se considera el promedio 0.38 hectáreas.

Estas 0,38 hectáreas de acuerdo al análisis realizado arriba implicarían unos 57 jornales en total y unos 30 jornales para el momento de cosecha que son los más críticos en cuanto a, demanda de mano de obra, y que pudieran ser cubiertos por una familia de 5 miembros. Los resultados, tomando a la variedad de apio chamero que tarda 12 meses en campo, muestran una productividad estimada para la familia, de: 21846,2 Bs/año (1820,5 Bs/mes) y para cada miembro de: 4.369,2 Bs/año (364,1 Bs/mes). Por otro lado, para el apio quiroreño o piedrita que tarda 18 meses en campo, la productividad familiar bajaría a 14.564,1 Bs/año (1.213,7Bs/mes) y por miembro 2.912,8Bs/año (242, 7 Bs/mes).

En cuanto al café, tomando los resultados para las fincas pequeñas, que son las que presentarían las mayores limitaciones para la producción de este rubro por su tamaño, mantienen en promedio 1,4 hectáreas por familia. De acuerdo al análisis de resultados de costos y ganancias realizado arriba, con una producción promedio de 10,2 qq/ha, una familia con el área promedio de 1,4 hectáreas, necesitaría unos 237 jornales al año, de los cuales 175 serían dedicados a la cosecha, siendo el periodo de mayor demanda de mano de obra para este rubro, que implicaría unos 35 días de trabajo familiar con todos sus miembros (5 miembros en promedio por familia, para las aldeas de la parroquia), dedicados a la actividad, que finalmente no representaría ninguna productividad en términos de ingresos para la familia, con la estructura de costos y beneficios establecidos en la actualidad (Enero 2102), como se observa en el cuadro 122.

En síntesis, el cuadro 124 muestra los ingresos por estos dos rubros, sin considerar las pérdidas o ganancias ocasionadas por los rubros no tradicionales de cebolla y papa, establecidos con menor frecuencia por las familias. Sumando los resultados de la combinación apio chamero-café, resultaría un ingreso mensual por miembro de la familia de 1149,6 Bs mes y con la combinación apio quiroreño-café un ingreso de 507 Bs/mes; en ambos casos, está por debajo del salario mínimo mensual estipulado por el estado, para el país a partir de septiembre 2011, (1548,22 Bs ó 360,05 US\$, al cambio oficial de agosto del 2011) siendo especialmente crítica la segunda combinación. Sin

embrago, es importante recalcar el hecho de que no están incluidos los beneficios obtenidos por las familias con el resto de rubros que manejan en sus fincas.

Cuadro 124. Síntesis, de la relación de ingresos/miembro de familia por concepto de comercialización de apio y café.

Variable	Ingresos ( Bs/año/familia)	Ingresos (Bs/mes/familia)	Ingresos (Bs/año/miembro)	Ingresos (Bs/mes/miembro)
Apio Chamero	22.226,2	1852,2	4.445,2	889,0
Apio Quiroreño	14.817,5	1.234,8	2.963,5	247,0
Café	-1570 Bs	-130,8	-314,0	-130,8
Ingreso mensual/miembro con la combinación café - apio chamero				1106
Ingreso mensual/miembro con la combinación café - apio quiroreño				507,6

Fuente. Elaboración propia.

#### 1.14. LA PRODUCCIÓN DE ARTESANÍAS EN LA ACTUALIDAD: SU FUNCIÓN EN EL SISTEMA

En cuanto a las artesanías, en el contexto histórico, se muestra una gran diversidad de artesanías con carácter utilitario, tales como: chingaleas, cucharas de palo, chivas, sembradores o tatucos, cabuyas, canastos, petacas, esterillas, sombreros de palma y de vena, esteras, rastrillos, molinillos, etc. en su mayoría indispensables como instrumentos y herramientas para el sistema productivo, brindar protección y cierto confort a la familia; de ellas aún se conservan algunas que están reseñadas en el cuadro 125 como: los canastos, los sombreros, las chingaleas; aunque esta última no con la misma intensidad y fin utilitario mostrado en el contexto histórico. En síntesis, 23 familias de la muestra han elaborado o elaboran artesanías actualmente; es decir un 35% de la población que involucraría a unas 104 familias aproximadamente.

Igualmente se indica que, han desaparecido algunas artesanías, tales como: las cucharas de palo, los molinillos, las esteras, las chivas, las cabuyas; estas últimas fueron sustituidas por cuerdas de origen industrial y sintéticos; y finalmente han aparecido otras más relacionadas con la modernidad tales como: los cubrecamas, los bolsos de hilo y adornos para las viviendas, etc.

Cuadro 125. Tipo de artesanías elaboradas por las familias.

Tipo	Familias (muestra)	Valor Relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la parroquia
Tejidos de vena y palma	6	9.1	27
Sombreros de vena y palma	7	10.6	32
Petacas	1	1.5	5
Canastos	6	9.1	27
Hilo	1	1.5	5
Productos de carpintería	2	3.0	9
Bolsos de hilo	1	1.5	5
Costurera	1	1.5	5
Esterillas	2	3.0	9
Cubrecamas	1	1.5	5
Chigaleas	2	3.0	9
Adornos para la vivienda	2	3.0	9

Fuente. Elaboración propia.

Las artesanas han manifestado algunas dificultades para la elaboración y venta de artesanías en la actualidad; sin embargo, percibo que la peor dificultad es la sustitución de la artesanía por elementos de origen industrial, así, los canastos han sido sustituidos por los coladores plásticos, los tatucos y sembradores por envases plásticos a los que ellos continúan denominando tatucos; las chingaleas y estereras por colchones, las cabuyas, sacos y chivas de fique por cabuyas y sacos de nylon, entre otros múltiples ejemplos.

A continuación tomo algunos de los discursos, que denotan las dificultades manifestadas por las artesanas. Así, la Sra. Irma Mora de la Loma de la Montaña indica, *“yo hacía canastos, pero ahora no hago porque pagan muy barato y tienen mucho trabajo; además tengo un bebe que no me deja tiempo para buscar bejuco en la montaña”*. Por otro lado y como se citó en la historia la Sra. Anafelex de la Loma de la Montaña indicaba *“ya no se hacen las petacas ni esterillas porque la broquera está sobre- acabada, mejor dicho, todavía quedan matas de broquera pero de cañuto muy finitico y muy podrido”*. Igualmente de esta misma loma, la Señora Alis Montes de la montaña, hace canastos y esterillas para el prensado del queso, y también comenta *“esterilla es el mismo cañuto que para hacer petacas, pero ya está muy escaso; hago esterillas por encargo, y mi hermano me busca el cañuto”*.

En cuanto a las chingaleas que fue una artesanía muy importante para las comunidades en el pasado, ya casi no se elabora, por un lado, porque perdió la utilidad para la comunidad y por otro, porque algunas familias manifestaron que los juncos desaparecieron debido principalmente al uso de matamalezas para los potreros.

Los resultados presentes en el cuadro 126, que indican el comportamiento de las diferentes lomas, en cuanto a la elaboración de artesanías, muestran que las familias de las lomas de Mucutapó, el Chorro, la Montaña y los Rastrojos son quienes mayormente elaboran artesanías; se observa que este elemento tiene relación directa con la disponibilidad de materia prima cercana a esas comunidades, que para el caso, la aporta el bosque o “*la montaña*” como ellos le llaman. Por otro lado, existe una tradición del tejido y elaboración de sombreros de vena en estas lomas, especialmente los Rastrojos, que aún se mantiene.

Cuadro 126. Familias que hacer artesanías en la parroquia por Aldeas.

Loma o Aldea	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimado para el total de familias en las aldeas de la parroquia
La Hacienda	0	0	0
Buena Vista	1	4.3	5
El Curo	0	0.0	0
El Guamal	0	0.0	0
El Oso	1	4.3	5
El Urumal	0	0.0	0
Los Rastrojos	3	13.0	14
Mocayes	1	4.3	5
Mucumboco	0	0.0	0
Mucutapó	5	21.7	23
El Chorro	4	17.4	18
El Palmar	2	8.7	9
La Montaña	4	17.4	17
Mucurandá	1	4.3	5
El Carrizal	0	0.0	0
Loma De Caña	1	4.3	5
Total	23	100	104

Fuente. Elaboración propia.

En cuanto al origen de la materia prima para la elaboración de artesanías, se observa que la mayoría proviene de la propia localidad, así, el bejuco, para hacer los canastos, el cogollo de la palma que se usa para hacer los sombreros, la broquera que se usa para las



esterillas y las petacas, la sacan del bosque, que según familias artesanas cada vez se encuentra más lejos por la ampliación de la frontera agrícola, o que está desapareciendo porque como indica Doña Apolonia Guerrero, maestra de Doña Anafelex en la artesanía de las petacas *“la broquera se saca de la montaña grande, y está desapareciendo porque ya no llueve como antes, el cañuto es muy finitico, ahora se encuentran rumas pero seca y el que va saliendo es cañuto finitico”*; los juncos para la elaboración de las chingaleas los sacan de los barros y se les hace cada vez más difícil encontrarlos o están muy alejados, algunos agricultores afirman que *“están desapareciendo por causa de los venenos, por la aplicación de matamalezas en los potreros”*; sin embargo debido a que esta artesanía perdió su función utilitaria, le dan poca importancia a este hecho.

En cuanto a las artesanías que usan materia prima externa, se observa que el 33 %, obedece principalmente a la vena traída desde Mucutuy, una parroquia del mismo municipio, pero lejana de Chacantá, para la elaboración de los tejidos y sombreros de vena (Fotografía 26); esta artesanía es muy



Fotografía 26. Sra Cecilia Molina ,artesana de los sombreros de vena, de la Loma de los Rastrojos mostrando sombrero valorado en 250 Bs (58\$)

importante para la parroquia por su utilidad y calidad, reconocida inclusive a nivel regional, como “sombreros chacanteros”. Estos sombreros son vendidos alrededor de 200 Bolívares la unidad, pero algunos pueden llegar a los 250 bolívares, alrededor de unos 58 dólares americanos.

Por otro lado, el cuadro 127, contiene los resultados de la producción de artesanías por las familias en los diferentes tipos de unidades de producción, el cual muestra que las familias de las unidades medianas son las que mayormente hacen artesanías, lo cual coincide con el hecho de que las mayor cantidad de unidades medianas se concentra en Chorro, el Urumal, los Rastrojos y el Chorro, cercanas a la materia prima y con mucha

tradición en la elaboración de tejidos de vena y elaboración de sombreros, cuya relación con la producción de artesanías se muestra en la figura 19; es importante aclarar que las familias de las fincas grandes que hacen artesanías se corresponde con aquellas que están en sucesión y son trabajadas comunitariamente entre las familias sucesoras y algunas cuyo comportamiento por la cantidad de tierras que usan las familias son de fincas medianas o pequeñas; de allí que un factor importante que motiva a la elaboración de artesanías por las familias, para todos los tipos de unidades de producción es la necesidad de generar ingresos adicionales, para la compra de alimentos y enceres relacionados con el mantenimiento de la familia y la unidad de producción.

Cuadro 127. Producción de artesanías en las diferentes tipos de unidades de producción, en términos porcentuales.

Elaboración de artesanías	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	33,3	45,5	26,1
No	66,7	54,5	73,9
Total	100	100,0	100

Fuente. Elaboración propia.

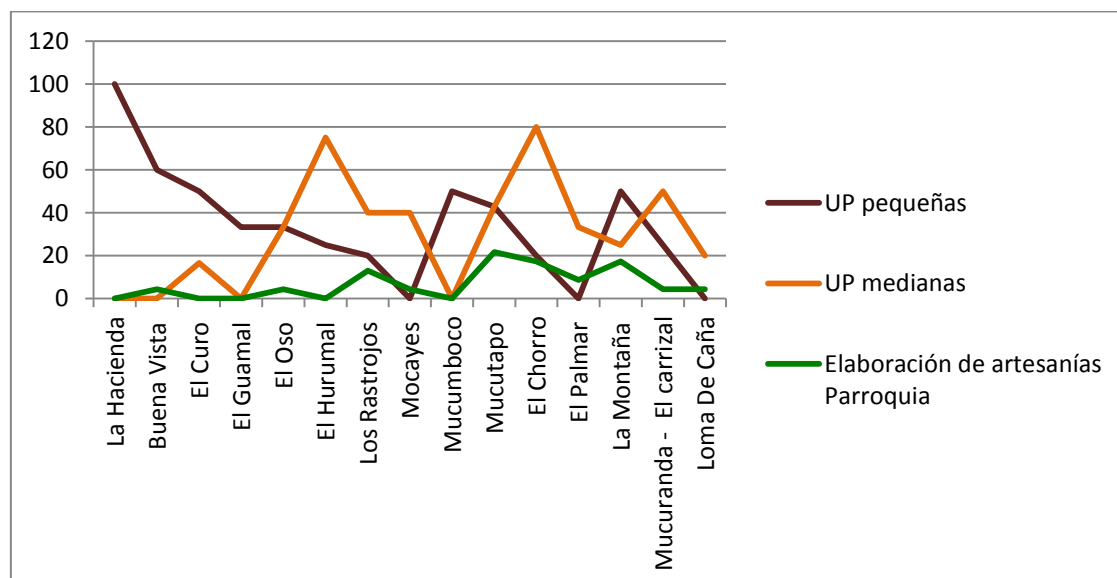


Figura 19. Producción de artesanías en relación con las unidades de producción pequeñas y medianas.

De acuerdo a lo expresado arriba, la orientación económica de las artesanías que se producen en la parroquia, es principalmente hacia el mercado, con casi un 48 % y un

alto porcentaje de orientación mixta, es decir, producción para el hogar y venta de excedentes, lo cual indica que casi el 78% pensaría en el mercado, y con ello en generación de ingresos extras para la familia y la unidad de producción (Cuadro 128). También es importante resaltar el valor utilitario que continúan teniendo las artesanías, sino fuese así, las familias no perderían tiempo en hacerlas y la gente no gastaría dinero en comprarlas; pues, las condiciones en las que viven las familias de Chacantá, de mucho trabajo y de poco tiempo y dinero, no se lo permiten, de allí que hay un alto porcentaje más del 52% que se hacen sus propios enceres.

Cuadro 128. Orientación económica de las artesanías.

Tipología	Familias (muestra) (N°)	Valor Relativo (%)	Estimación para el total de las familias de las aldeas de la parroquia
Particular	5	21.7	23
Venta	11	47.8	50
Mixto	7	30.4	32
Total	23	100.0	105

Fuente. Elaboración propia.

## 1.15. ORGANIZACIONES Y RELACIONES INSTITUCIONALES.

### 1.15.1. Organizaciones comunitarias.

Como se observa en el cuadro 129, un poco más del 71% de la población participa en alguna organización; las organizaciones identificadas por la comunidad son principalmente el Consejo Comunal, Cooperativa los Mucuiños, y el colectivo “Proyecto agroecológico”; adicionalmente en la loma de Mucutapó identifican dos organizaciones más: la Caja Rural y la Cooperativa Copalmi. Es interesante Resaltar que el 71% mencionado arriba corresponde a familias que participan en los Consejos Comunales y de estas familias existen miembros que adicionalmente participan en: la Cooperativa los Mucuiños, el Proyecto Agroecológico, la Caja Rural y la Cooperativa Copalmi.

Cuadro 129. Participación de las familias de las parroquias en organizaciones comunitarias.

Participación en organizaciones comunitarias	Familias (muestra) (N°)	Valor Relativo (%)	Estimación para el total de las familias de las aldeas de la parroquia
Participa	47	71.2	214
No participa	19	28.8	86
Total	66	100.0	300

Fuente. Elaboración propia.

El Consejo Comunal es una organización comunitaria definida claramente en el artículo 2 de la Ley de los Consejos Comunales contenida en la gaceta oficial extraordinaria, N° 5806 de fecha 10 de abril de 2006, de la siguiente manera:

*“Los consejos comunales en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, son instancias de participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social”.*

Igualmente en la Loma de Mucutapó la Sra. María Elena Hernández, quien da clase de manera remunerada en la Misión Robinson, es la tesorera del Consejo Comunal y coordina la asociación “*Fogón de la Escuela*”, informó:

*“Aquí en la loma de Mucutapó además del Consejo Comunal existe, la caja rural, la Cooperativa Copalmi cuyo fin es el funcionamiento del Mercal, hogar de cuidado diario, comité de riego, Fogón Bolivariano, Mercal y también la misión Robinson y la Misión Rivas; en estas organizaciones participan varias mujeres”.*

Exceptuando la Caja Rural que fue promovida por el Proyecto de Desarrollo de Comunidades Pobres (PRODECOP) que finalizó en 2006, el resto de organizaciones son promovidas, desde las nuevas políticas del Estado Venezolano. En cuanto al trabajo y logros de estas organizaciones comunitarias la Sra. María Elena adicionalmente indica que:

*“El Consejo comunal ha logrado muchos beneficios para la comunidad entre ellos: el sistema de riego, carretera, escuela y ayuda para discapacitados; en la caja rural empecé como tesorera y socia, la caja rural da préstamos y créditos para los*

*beneficiarios; el fogón bolivariano da almuerzo a los niños escolares y ancianos, dotado para 60 personas pero comen 80; tiene 6 meses que no funciona”.*

En cuanto a la Misión Robinson han terminado 6 personas y ahora están por terminar 4 en el 6° grado; sin embargo la Sra. María Elena hace una reflexión desde su propia experiencia “Yo siento que no he aprendido tanto como para enseñar o aplicar los conocimientos aprendidos; un niño de 6° grado en una escuela normal sabe mucho más que una persona que ha estudiado 6° en la misión Robinson”.

Por otro lado en el cuadro 130, se observa que la participación de las familillas en organizaciones comunitarias para los diferentes tipos de unidades de producción, es bastante similar, sin embargo hay un incremento correlativo ascendente desde unidades grandes a las unidades pequeñas; este hecho, se debe fundamentalmente a que, las fincas pequeñas y medianas tienen mayor necesidad de acceder a los beneficios del estado, principalmente créditos y otros, en que el estado exige participar en alguna organización comunitaria, especialmente consejos comunales y cooperativas.

Cuadro 130. Participación de las familias de los diferentes tipos de unidades de producción en organizaciones, en términos porcentuales.

Variable	UP Pequeñas	UP Medianas	UP Grandes
Si	81,0	77,3	69,6
No	19,0	22,7	30,4
Total	100	100,0	100

Fuente. Elaboración propia.

### **1.15.2. Identificación de instituciones del agro y sus relaciones con la comunidad.**

Este elemento se puede encontrar ampliado en la parte IV de este trabajo de tesis “aplicación de las políticas públicas agrícolas”. Las instituciones identificadas por las familias de los diferentes tipos de unidades de producción, y el tipo de relación que se establece aparecen identificadas en los cuadros 131, 132, 133; igualmente, se toca en otros temas de esta caracterización, entre ellos en el “origen de los recursos financieros. Las instituciones mayormente identificadas por la población fueron las instituciones de crédito, entre ellas: Fondo de Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal y Afines (FONDAFA), quien posteriormente pasó a ser el Fondo para el Desarrollo Agrícola Socialista (FONDAS), también identificado; Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) especialmente por el proyecto agroecológico que lleva en el área y la

Universidad de los Andes (ULA) a través de pasantes de geografía llevados al área para recoger información necesaria para el proyecto agroecológico; Instituto Merideño para el Desarrollo Rural (IMDERURAL), por su apoyo para la construcción del sistema de riego de la loma de Mucutapó; la misión Rivas igualmente instalada en la loma de Mucutapó, que atiende a niños y jóvenes, estudiantes de la comunidad; y la Corporación Venezolana de Alimentos (CVA), con la empresa socialista instalada en la población de Canaguá que centraliza la compra del café y administra la distribución de insumos agrícolas subsidiados por el estado y el CIARA, que lleva a cabo un programa de extensión en el que se les asesora al consejo comunal de Mucutapó, para la administración de las cajas rurales. Igualmente como se observó en los párrafos anteriores, en Mucutapó identifican otros proyectos o programas que tienen que ver con instituciones que administran las políticas del estado.

Cuadro 131. Relaciones institucionales en unidades de producción pequeñas.

Instituciones Identificadas	FONDAFA	FONDAS	INIA	ULA	IMDERURA	MISION RIVAS	CVA	CIARA
Créditos de café	4	3						
Créditos de papa	1	1						
Pasantías de estudiantes geografía				1				
Apoyo a construcción de sistema de riego					1			
Proyecto Agroecología			1					
Centro de estudio de los niños						1		
Cetro de compra de café							13	
Caja Rural(Mucutapó) y extensión								1
Total Familias (Muestra)	5	4	1	1	1	1	13	1

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 132. Relaciones institucionales en unidades de producción medianas.

Instituciones Identificadas	FONDAS	INIA	CVA	SASA	Mercado de Alimentos particular
Créditos de café	1				
Créditos de papa	2				
Proyecto Agroecología		1			
Cetro de compra de café			11		
Visita				1	
Crédito de alimentos					1
Total	3	1	11	1	1

Fuente. Elaboración propia.

Cuadro 133. Relaciones institucionales en unidades de producción grandes.

Instituciones Identificadas	FONDAFA	FONDAS	INIA	CVA
Créditos de café	2	1		
Créditos de papa	1	2		
Créditos de Ganadería	2			
Proyecto Agroecología			3	
Cetro de compra de café				13
Total	5	3	3	13

Fuente. Elaboración propia.

En los cuadros anteriores se observa que aunque no es muy importante, existe una disminución de las instituciones identificadas, de las unidades de producción pequeñas, a las unidades de producción grandes; lo cual obedece a que algunas instituciones van a las aldeas y a las familias que tienen mayor necesidad de apoyo, es el caso de la Loma de Mucutapó una de las más deprimidas, y es allí donde se establece la Misión Rivas, también aparece IMDERURAL; estas dos instituciones marcan las diferencias entre los tipos de unidades de producción.

La frecuencia y permanencia de las instituciones en las comunidades, se percibe en los siguientes discursos. En cuanto a FONDAFA *“ya no vienen” o “ya no lo visitan desde 2008” o “hace tiempo que no vienen”*, igualmente *“FONDAFA y el INTI estuvieron viniendo y luego no volvieron más hace como 2 años”*; discursos que responden al hecho de que FONDAFA no existe más, es decir, que pasó a FONDAS, sin embargo estas mismas familias no manifestaron que fuesen visitadas por FONDAS, lo cual sugiere cierta incoherencia en la continuidad del trabajo de estas instituciones.

Respecto al FONDAS se registran algunos discursos como los siguientes: *“Me visitan los técnicos del café cada mes o cada 2 meses” o “me visitan los peritos que supervisan el crédito de café” o “El perito vino, pero igual me quedo mal”*, este último discurso, está referido a un crédito de papa, cuyo cultivo fue atacado por una enfermedad o plaga, conllevando a la pérdida casi total de la cosecha, lo cual muestra, que no tuvo asistencia técnica oportuna; adicionalmente, el técnico levantó el informe en campo, pero no lo llevó a tiempo a las oficinas de la institución de crédito, por lo que, la familia es obligada a pagar totalmente el crédito. Finalmente el discurso de la Sra. Benita, resume de alguna manera el contacto y relación de la comunidad con los técnicos de las instituciones, especialmente con las de crédito, que para el caso es el FONDAS *“Los peritos del*

*Fondas vienen a supervisar para dar la carta orden, pero después para la papa no vinieron a supervisar, y los del café si vienen a diario*” Con respecto al resto de las instituciones solo les han visitado alguna vez, por lo que no les han conocido, como para hacer comentarios acerca de ellas.

Por otro lado, es importante mencionar que la mayoría de las familias no han tenido ningún contacto con las instituciones del estado encargadas de administrar las políticas agrícolas, expresado en los siguientes discursos de algunos de los agricultores: *“Nunca me ha visitado ninguna institución”* o *“Han venido los peritos de los créditos pero no han salido con nada”*; siendo la frase más utilizada en las entrevistas realizadas *“por aquí no viene nadie”*; sin embargo, es de hacer notar que a la CVA para el primer periodo de recopilación de información realizado a finales del 2009 arribaban a la CVA el 82% de los agricultores que vendían café en la parroquia, motivados especialmente por los subsidios a los insumos agrícolas, especialmente al abono o fertilizante; sin embargo en ultimo chequeo de campo 2012, muy pocos agricultores estaban arribando a esta empresa, especialmente por el retraso en el pago, y porque paga menos que la empresa privada.

Finalmente el cuadro 134, muestra en síntesis las principales instituciones del agro identificadas, para el 2009, en las que prevalecen las de crédito, FONDAFA con casi el 20% de los agricultores involucrados, luego el FONDAS con un 36%, el INIA con su proyecto agroecológico que involucraba a unos 18 agricultores, pero que igualmente a principios del 2012, ya no funciona más en la parroquia, y la CVA que involucraba a muchos agricultores, pero igualmente perdió fuerza en el proceso de comercialización. Todas estas aseveraciones están discutidas a mayor profundidad en el aparte de políticas.

Cuadro 134. Síntesis de instituciones identificadas que mayor importancia han tenido en las aldeas de la parroquia.

Instituciones Identificadas de mayor importancia	Familias (muestra)	Valor relativo	Estimación para el total de familias de las aldeas de la Parroquia Chacantá
FONDAFA	13	19.7	59
FONDAS	8	12.1	36
INIA	4	6.1	18
CVA	37*	82	169

\*37 agricultores de los 45 identificados en la muestra de las lomas de la parroquia, que venden café.

Fuente. Elaboración propia.



### **1.15.3. El proceso de relaciones e intercambio entre las familias, las aldeas, la parroquia y el exterior: en síntesis**

A modo de síntesis se presenta un diagrama en la figura 20 de las relaciones entre las familias de las unidades de producción, las aldeas, la parroquia y el exterior, en el que se visualiza que, las relaciones entre los elementos es bidireccional, en una permanente retroalimentación, cambiante y no lineal; la familia es el centro de la unidad de producción y la unidad de producción se convierte en el hábitat y resguardo de la familia; este sistema se reproduce constantemente en el tiempo y el espacio.

Existen relaciones muy importantes entre las familias de las unidades de producción de la misma aldea, que se concretan en el trueque o intercambio de productos, especialmente de aquellos que son producidos para el autoconsumo, como la arveja, el maíz, la yuca, el queso, los huevos; el trueque se efectúa por otros productos o inclusive por mano de obra; existe intercambio de mano de obra siguiendo la figura de la “mano vuelta” bajo un convenio entre las partes, basado en la honestidad y el valor de la palabra; igualmente ocurre con la figura de la producción a medias; por otro lado, aún se conservan rasgos de cooperación y solidaridad con los que menos tienen, especialmente con el apoyo de mano de obra a través del convite para actividades especiales, como la construcción de una vivienda, o la donación de productos comestibles. Adicionalmente se concreta las relaciones entre familias a través de: afectos familiares y de compadrazgo; creencias y fiestas; y del intercambio y socialización de conocimientos.

Actualmente, las familias también interactúan a través de la organización comunitaria “Consejo comunal de la aldea”, figura, cuyo funcionamiento y administración aún no terminan de entender las familias. Este último aspecto ha generado tensión en algunas aldeas principalmente porque la comunidad no está capacitada para la administración del monto monetario asignado por el Estado para proyectos comunitarios; estos últimos igualmente incomprensibles para las familias tanto en el diseño como en la gestión ejecución y administración. Por estos problemas, en mi trabajo de campo percibí, temor a la participación de las familias, en los consejos comunales. Adicionalmente existe una relación muy cercana de las familias con los centros educativos, a pesar de que dependen de recursos externos, la comunidad los considera como una institución propia.

En cuanto a la interacción o relación con el exterior a la aldea o parroquia, se observan especialmente con las instituciones de administración de políticas agrícolas y por ultimo con los centros de intercambio de insumos y productos.

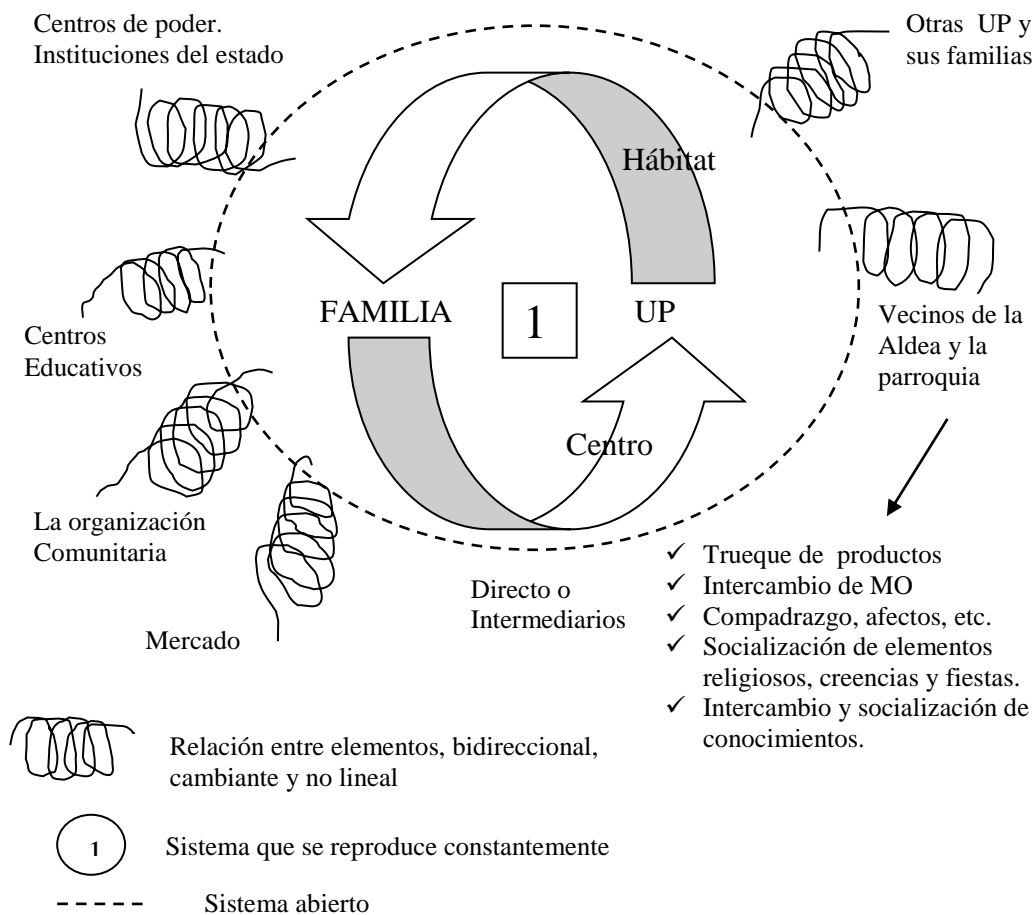


Figura 20. Las relaciones entre las familias, las aldeas, la parroquia y el exterior. Elaboración propia

Por otro lado en la figura 21 se muestra a manera de síntesis los flujos de entradas y salidas e intercambio de insumos, productos y medios de producción, de manera general en las aldeas de la parroquia, de acuerdo a la información obtenida en campo y discutida arriba a detalle.

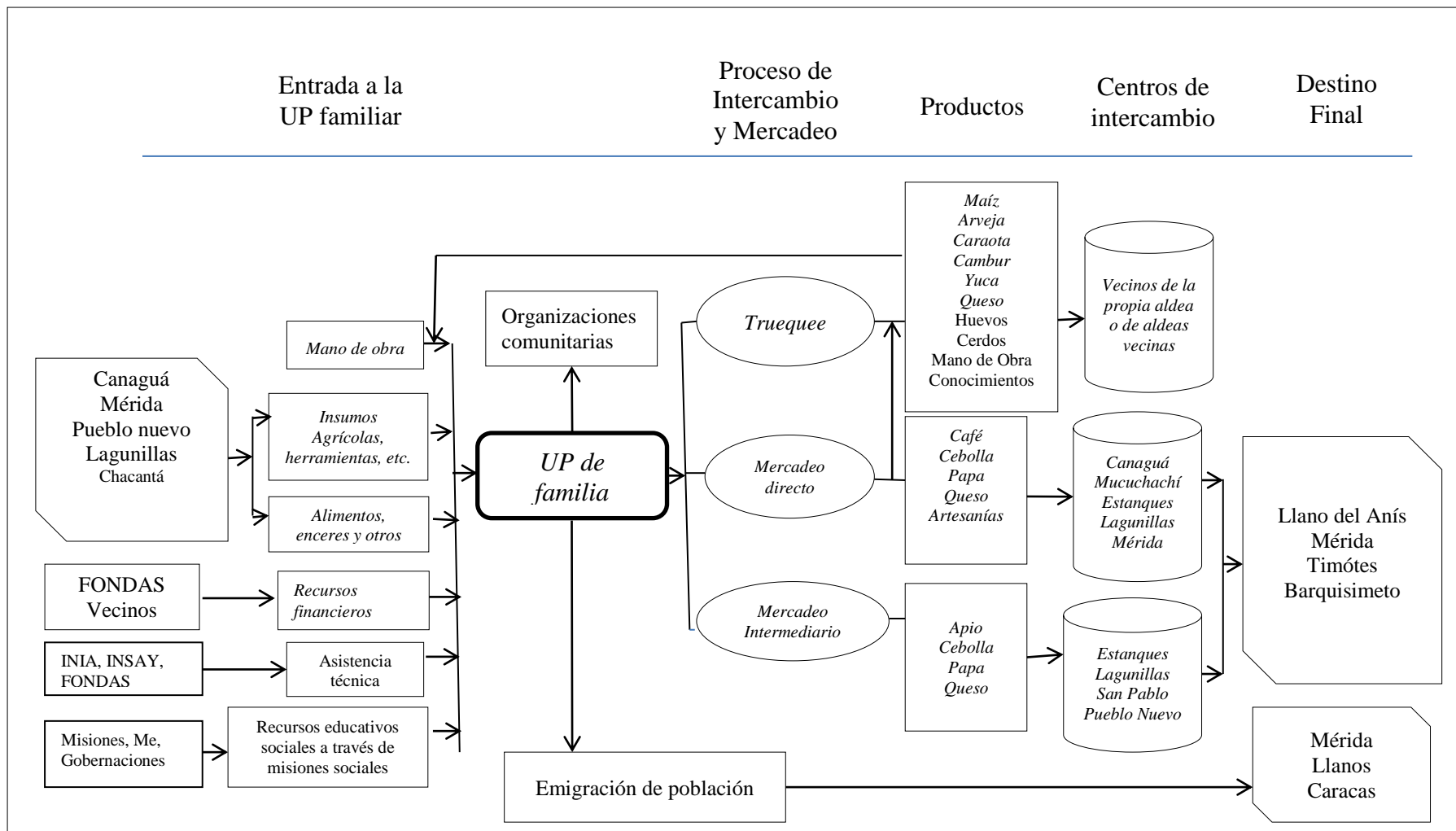


Figura 21. Flujos de entradas y salidas e intercambio en general de la familia agricultora de Chacantá. Elaboración propia

## 1.16. ASPECTOS AMBIENTALES: ALGUNOS INDICADORES DESDE LA VISIÓN DE LOS AGRICULTORES Y AGRICULTORAS

El Sr. Elis en conversación-entrevista informal, menciona. *“en los tiempos antiguos rozaban y dejaban que se restrojara y lo llamaban restrojo”*; a este hecho posiblemente le debe el nombre la Loma de los Rastrojos; sin embargo lo más importante es que detrás de esta afirmación está implícita una práctica para recuperar la fertilidad de los suelos, que tiene mucho tiempo sin usarse, o que posiblemente se usó antes de los años 50<sup>s</sup>, ya que ningún otro entrevistado la ha mencionado.

Siguiendo con las prácticas que los agricultores y agricultoras hacían para recuperar la fertilidad de los suelos, es importante hacer referencia a lo mencionado por Don Antonio Montes:

*“Cuando la tierra se cansaba se dejaba un año sin sembrar y al otro año ya volvía a dar, no se abonaba nada; el tamo [Residuo orgánico producto de la arveja] se le metía candela en los aporreaderos y en ese sitio se sembraba ajo o misma tapa (arveja), ese tamo si era un pudre” bueno; el resto se cargaba a los borditos iba tirando así pa que hubiera abono”*.

Otro elemento importante relacionado con ambiente, es que los pobladores de Chacantá sienten que el clima ha cambiado. En muchas de las entrevistas que se realizaron hicieron referencia a estos cambios, manifestándolo a través de dos elementos: por un lado, ellos perciben que hay cambios en el régimen de las lluvias con el consecuente desequilibrio en el régimen hídrico y por el otro lado, perciben que la temperatura se ha incrementado, mencionando varios indicadores cualitativos relacionados con este aspecto.

A pesar de que la intervención del territorio, de acuerdo a los diferentes discursos hasta la década de los 50<sup>s</sup>, uso técnicas agronómicas ecológicamente aceptables, que se visualizan en las áreas de intervención, el uso de insumos básicamente de la localidad y uso de energía humana, con muy poco impacto, en el suelo inclusive llegando a usar mínima labranza; también es cierto, que en el proceso de transición hacia un sistema de producción con predominancia de una ganadería extensiva, se observan hechos tales como la tumba de los bosques o montañas como ellos le llaman, para el establecimiento de potreros que han impactado al ambiente y que han generado cambios, que ellos mismos han percibido. Estos

cambios conspicuos a nivel local, se han manifestado en las crecidas de quebradas y ríos, lo cual ellos asocian a la tumba de las montañas. Al respecto Don Pedro María, indica “...antes había mucha montaña, fueron tumbando y tumbando para hacer potreros. La arveja y el maíz se sembraba en lo más bajo. Lo más alto y frío era potrero”. Igualmente Don Crispiniano López de la Loma del Urumal indica “había montaña bastante y ahora se alejó bastante, se convirtió en potrero; la finca tiene un pedacito de monte”. Estos dos agricultores se ubican en la vertiente izquierda del Río Chacantá, en cuanto a la vertiente derecha también se denota que ha habido un fuerte retroceso del bosque; el siguiente discurso de Doña Teresa muestra este hecho:

*“yo trabaje a los 10 años en la Laguna; cuando tenía 10 años ya estaban los potreros, pero en el torkasal, en la laguna, donde esta don Calofero actualmente cerca de las Mesas, era todo montaña, el Urumo era montaña tupida, lo único que estaba en potrero era lo de don Ulises, ahora está todo en potrero; muchas veces pasamos por allí con tercios de junco que los buscamos en las aguadas del lado de Canaguá; en Mucurandá las montañas comenzaban de las mesas para allá hasta llegar a donde esta Luciano actualmente”.*

Se ha demostrado científicamente que, al quitar el bosque ocurre una variación del régimen hídrico, que se manifiesta de la disminución de la capacidad de infiltración del suelo y por consiguiente en el incremento del volumen de agua del escurrimiento superficial. El efecto más visible de este hecho son las crecidas de quebradas y ríos, y el efecto claramente explicado por Elis de la Loma de los Rastrojos, cuando hace la observación: “..antes nunca se conoció esas crecientes, blanqueaba el agua por arriba de esos potreros, cuando era montaña no pasaba eso..”; es decir que el escurrimiento superficial forma láminas de agua que escurren laderas abajo en búsqueda del cauce base, través de los pastizales de los potreros los cuales ofrecen poca rugosidad, incrementado la velocidad de escurrimiento, lo cual conlleva a una disminución de la tasa de infiltración. Por otro lado, la mayoría de los potreros de la parroquia Chacantá están establecidos en terrenos con altas pendientes. Don Pedro María, quien estaba presente en esta entrevista-conversación, agrega “.....aquí cayeron dos lluvias miedosas hace como 10 años que ahogaron todos los puentes; puentes de muchísimos años y siempre habían estado allí y nunca se los había llevado..”

Con referencia al sentir de los pobladores cuando mencionan “los tiempos han cambiado mucho, ahora es más temperado”, refiriéndose específicamente al incremento de la

temperatura, en el trabajo de campo se han observado y recopilado algunos indicadores de tipo cualitativo que permite de alguna manera evaluar este hecho; inclusive han afirmado con certeza, en qué momento comenzaron los cambios. Entre estos indicadores encontramos:

- **Desaparición de los días prolongados de neblina y llovizna fina.** Este hecho denota que la temperatura ha aumentado. Así, Don Evangelista Guerrero, indica *“Cuando yo estaba pequeño hacía hasta 15 días continuos de neblina y una llovizna finitica, que yo iba a arrear las vacas y no las encontraba porque no se veían de lo tupido de la neblina....”* y agrega *“hace más de 30 años que no se ven esos tiempos”*. Este hecho es confirmado por el señor Adonías Molina de la Loma de Mucutapó, quien también siente que el tiempo ha cambiado, cuando afirma *“...a cambiado mucho el tiempo antes era una llovizna menuda y duraba como unos 15 días y ahora caen chaparrones ocurren crecidas y escampa, se ve que el tiempo cambió”*. Igualmente Don Benjamín y Doña Lucía de la Loma del Chorro, comentan *“El tiempo ha cambiado es más veranoso y se siente que llueve menos”*.
- **Adaptación de especies a pisos más altos.** Entre las especies que han subido a lomas más altas se encuentran: el cambur cobrero, el café, la yuca y posiblemente otras que no han sido mencionadas por su menor importancia. Igualmente, Don Evangelista Guerrero, a continuación del discurso que aparece en el párrafo anterior menciona *“antes no había sino cambur negro, ahora se da el cobrero”*. Igualmente, Don Felipe Molina de la Loma del Urumal afirma, *“...solo había cambur negro y luego entro el cambur cobrero hace como 40 años y también se da la yuca. Ahora la tierra es más caliente ...”*. Como se observa los habitantes de la Parroquia Chacantá especialmente los que viven en las Lomas o Aldeas más altas como Mocayes, El Palmar y La Montaña, entre otras, perciben que existe mayor temperatura ambiental y posiblemente tenga relación con el calentamiento global y usan como indicadores, la adaptación de algunas variedades de rubros tradicionales a estos pisos, indicando que antes no se daban debido a que era muy frío, y que ahora es más caliente o más temperado como mencionan algunos de ellos.
- **Tendencia a la desaparición de algunas especies que necesitan alta nubosidad y frío.** Esta tendencia igualmente denota incremento de la temperatura o disminución de la humedad relativa. Entre estas especies la broquera usada para la

elaboración de las petacas, catabres y esterillas, estas últimas, importantes en la elaboración del queso. Como ejemplo la Sra. Anafeles, artesana de las petacas y catabres y habitante de la loma de la Montaña, percibe que la planta que proporcionaba la materia prima para la elaboración de esta artesanía, está desapareciendo, o que la calidad del material ya no es el mismo. Así indica *“Todavía quedan plantas de broquera pero de cañuto muy finito y muy podrido”* Además agrega *“Se sacaba de la montaña grande, la Sra. Apolonia que es la que me enseñó dice que desapareció porque no llueve como antes, se encuentran rumas pero secas y muy finitico”*. A la pregunta de cuándo comenzó a ocurrir esto ella asegura que esto comenzó a ocurrir hace aproximadamente unos 15 años.

- **Aparición de plagas y enfermedades.** Sienten que ahora existen plagas que antes no habían, e indican que se debe al incremento de temperatura. Don Pedro María responde a la pregunta de con que se curaban antes los gusanos, de la siguiente manera: *“con creolina”* sin embargo seguidamente hace una evocación e indica: *“antes no caían gusanos porque era frio, ahora es que vinieron esas plagas, ahora es mucho más caliente”*.

También había creencias de tipo místico, relacionadas con elementos del ambiente tal como la que se muestra en el siguiente discurso, que aún se mantienen:

*“Las lagunas se van, la laguna del sector la laguna la siguieron escarbando y la laguna se molestó y se fue para el lado de la Coloradas en Santa Cruz; y la noche en que se fue hubo truenos relámpagos y mucha lluvia, solo dejó el rastro por donde pasó la laguna se la llevaron las nubes, la tormenta se la levantó y se la llevó, las nubes levantan guatas y otras cosas, la laguna por donde salió dejó el rastro, amaneció apenas el canal donde estaba el agua”*.

Lo que posiblemente ocurrió, es que el tabique fue erosionado por la lluvia y posterior crecida vaciándose completamente la laguna, a través de un cause base.

Finalmente la cultura de apropiación que se centró fundamentalmente en para la producción orientada básicamente a la satisfacción de las necesidades primarias de la población, generó un impacto que se observa en el retroceso de la vegetación boscosa y el desequilibrio del régimen hídrico. Posiblemente la actividad que generó mayor impacto fue la ganadería extensiva, cuyo establecimiento ocurrió de manera progresiva y conllevó,

de la misma manera, a la tumba de bosque para su establecimiento, adquiriendo este sistema de producción mayor auge, en tiempos de transición. El impacto ambiental, en cuanto a deforestación, y con ello el cambio de régimen hídrico se acentúa principalmente por las condiciones físico-naturales de alta pendiente

## **CAPITULO 2. A MODO DE SINTESIS LA CARACTERIZACIÓN GENERAL Y RACIONALIDAD DE LAS FAMILIAS AGRICULTORAS DESDE LOS DIFERENTES TIPOS DE UNIDADES DE PRODUCCIÓN.**

La idea de este capítulo es hacer una recapitulación, en términos cuantitativos y diagramáticos, de las características más resaltantes de los diferentes tipos de unidades de producción que nos permita acercarnos más a la identificación de potencialidades y limitaciones para el Desarrollo Endógeno desde la perspectiva agroecológica, vinculado a las líneas de política que actualmente orienta el quehacer político y socioeconómico del estado venezolano.

Como se ha venido indicando, a lo largo de este aparte del trabajo de tesis, se han encontrado en la parroquia Chacantá 3 tipos de unidades de producción pertenecientes a familias agricultoras tradicionales o campesinas originarias de la parroquia cuyo estilo de manejo está determinado básicamente por el tamaño de la unidad: grandes con 30 o más hectáreas, medianas entre 10 y 30 hectáreas y pequeñas con 10 y menos hectáreas; de tal manera, que en adelante y partiendo de un diagrama de cada tipo de finca se resumen las características más importantes.

### **2.1. UNIDADES DE PRODUCCIÓN PEQUEÑAS**

En cuanto a la disponibilidad y calidad de los recursos, tal y como lo indica la figura 22, las unidades de producción pequeñas, son aquellas que poseen una superficie inferior a las 10 hectáreas; con un promedio de 6,4 hectáreas, siendo su límite inferior y superior 2 y 10 hectáreas respectivamente. El 31, 8% de las unidades de producción de las aldeas de la parroquia corresponden a este tamaño de finca, estimándose 95 unidades de producción en total, las cuales predominan en las aldeas: Hacienda, Buena Vista, El Curo, Mucumboco, Mucutapó y la Montaña. En cuanto a la tenencia el 90,5% son propietarios que estimaría a unas 86 familias de las aldeas de la parroquia; de este tipo de unidades de producción



adicionalmente existe un 9,5% en sucesión, es decir, unas 9 fincas. En cuanto a la calidad de los recursos se observa que el 38.1 % tienen la mitad o menos de tierra arable y una condición de mucha más limitación es que el 28,6% no tiene ningún lote arable, que lleva a unas 27 familias a vivir en precariedad; sin embargo un buen número tiene posibilidades de riego, 61,9 %, que estimaría a unas 59 familias en total para las aldeas de la parroquia y por último a la mayoría de las unidades de producción les llega carretera de tierra, lo cual, les facilita el intercambio de productos.

En cuanto a la diversidad de rubros como criterio indicador de campesinidad, 85,7% cultivan entre 5 y más rubros, de los cuales, un 95,3% cultiva café, 71,4% apio 19,1% cultiva papa y un 47,6% cebolla, como cultivos comerciales; diversidad que obedece al hecho de que el campesino no asume el riesgo con uno o dos cultivos por muy prometedoros que parezcan; así comentan “*hay que ir a lo seguro*”; es decir asegurar el ingreso a la familia y con ello el sustento y la posibilidad del siguiente ciclo. Adicionalmente alrededor de 45 familias (47,6%), con unidades de producción pequeñas tienen huerto familiar y un poco menos huerto medicinal. Un 66,7% de las familias hacen cultivo asociado aunque un 23,8 % lo combinan con lotes de cultivos en monocultivo, este resultado se debe fundamentalmente a la entrada de los cultivos convencionales, papa y cebolla, que requieren su establecimiento en monocultivo.

Lamentablemente un gran porcentaje de familias ya están usando los herbicidas para cultivos tradicionales que siempre fueron cultivados orgánicamente; así, un estimado de 66 familias (66,7%) de estas pequeñas unidades de producción usan herbicidas para la preparación de tierras para el establecimiento del maíz, y posteriormente de estas familias, unas 27 usan limpia maíz para el control de malezas en la etapa de crecimiento; un 52,4% y un 28,6 % usan herbicidas para la preparación de tierras y el mantenimiento de apio respectivamente. Estos resultados, del uso de herbicidas en cultivos tradicionales que siempre fueron manejados naturalmente indican la fuerte presión que existe de la agricultura convencional hacia estas zonas, a pesar de su inaccesibilidad, motivado a través de la generación de mayores expectativas en las familias agricultoras; una causa adicional es la poca oferta de mano de obra para el trabajo manual, etc. En síntesis el 85,7% de las familias agricultoras con fincas pequeñas usan agroquímicos, especialmente el herbicida en cultivos tradicionales, apio, maíz y café, o en cultivos convencionales, papa y cebolla en los que usan el paquete completo.

## UNIDAD DE PRODUCCIÓN PEQUEÑA

Superficie: ≤10 hectáreas; promedio: 6,4 (2-10) hectáreas

Total estimado para las aldeas de las aldeas de la parroquia: 95 (31,8%) Up

Predominan en: Hacienda, Buena Vista, El Curo y La Montaña

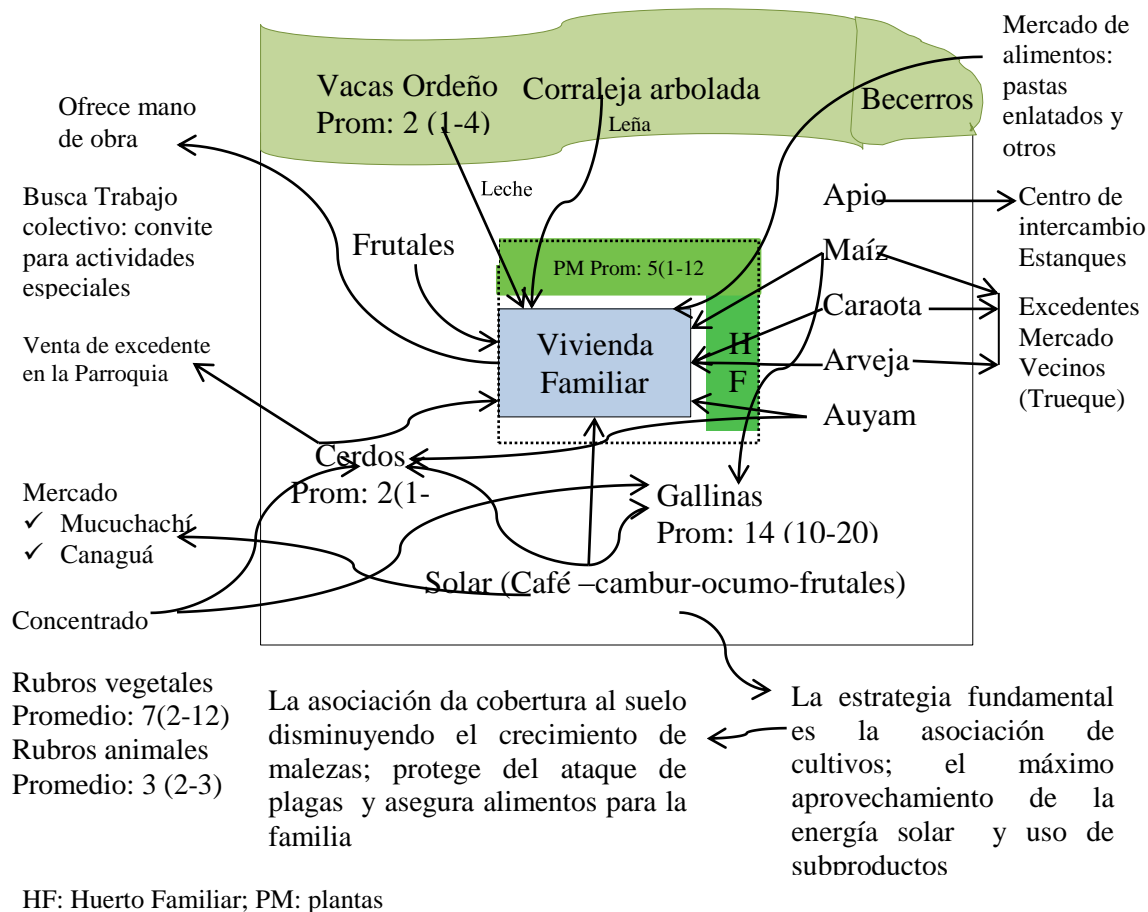


Figura 22. Diagrama de flujos y estrategias de producción e intercambio que adoptan las familias de la unidades de producción pequeñas. Elaboración propia.

En cuanto al componente animal, el 57,1% normalmente manejan 3 rubros animales: gallinas con un promedio de 14 animales y un mínimo y máximo de 10 y 20 respectivamente, orientadas principalmente a la producción de huevos para autoconsumo y al consumo de carne para casos especiales o necesidad extrema; cerdos con un promedio de 2 entre 1 y 3 como máximo; y bovinos a pesar de la poca cantidad de tierras, el 66,7% tienen vacas de ordeño, lo cual demuestra la gran importancia que tiene este rubro en cuanto al aporte de leche para la alimentación de la familia.

En cuanto al uso de energía, el 28,6% solo usan energía humana; el resto de unidades de producción usan combinaciones de energía humana con otros tipos. Así el 57,1% usa energía química, relacionada especialmente con el uso de herbicidas, el 42,9% usan energía fósil, en las diferentes actividades que realizan en el sistema productivo. Los diferentes tipos de energía pueden ser usados simultáneamente por la familia de la pequeña unidad de producción, es decir, que puede estar usando la energía humana para la cosecha de un producto, la energía animal para su transporte hasta la carretera y usó de energía química para la quema de las malezas en el proceso de preparación de tierras.

En cuanto a la oferta y la demanda de mano de obra familiar, el 47,6% de las familias tienen miembros que trabajan fuera de la unidad de producción, lo cual se debe fundamentalmente, a que el tamaño de la unidad de producción relacionada con la calidad de las tierras y la estructura de la familia en cuanto al número, edad y posibilidades de trabajo de sus miembros, no permite la reproducción de la familia y de la unidad de producción, que les conlleva a tomar la decisión de ofrecer mano de obra. La mayoría de este tipo de unidades de producción (71,45%) demanda mano de obra externa, especialmente para la actividad de cosecha y preparación de productos para la venta. Usan la forma de pago “mano vuelta” y el convite para actividades especiales.

Las familias de este tipo de unidad de producción son la que mayormente han recibido créditos del estado (33,3%), especialmente para café y papa. Más del 76,6% de las familias de las pequeñas unidades de producción tienen agricultura como uso predominante de la tierra, el 71,4% consideran que sus rendimientos son buenos y el 61,9% consideran que les deja ganancias. Adicionalmente 33% hacen artesanías y el 81% participa en los Consejos Comunales.

## 2.2. UNIDADES DE PRODUCCIÓN MEDIANAS

La disponibilidad y calidad de los recursos, tal y como lo indica la figura 23, las unidades de producción medianas, son aquellas que tienen una superficie entre 10 y 30 hectáreas. Alrededor de 100 familias (33,3%) de las aldeas de Chacantá tienen este tipo de unidad de producción, con un promedio de 14.4 hectáreas siendo el mínimo de 12 y el máximo de 24. Este tipo de unidades de producción predominan en las lomas: El Chorro, El Urumal, Mucurandá -El Carrizal. El 90,9 % son propietarios de la unidad de producción, es decir,

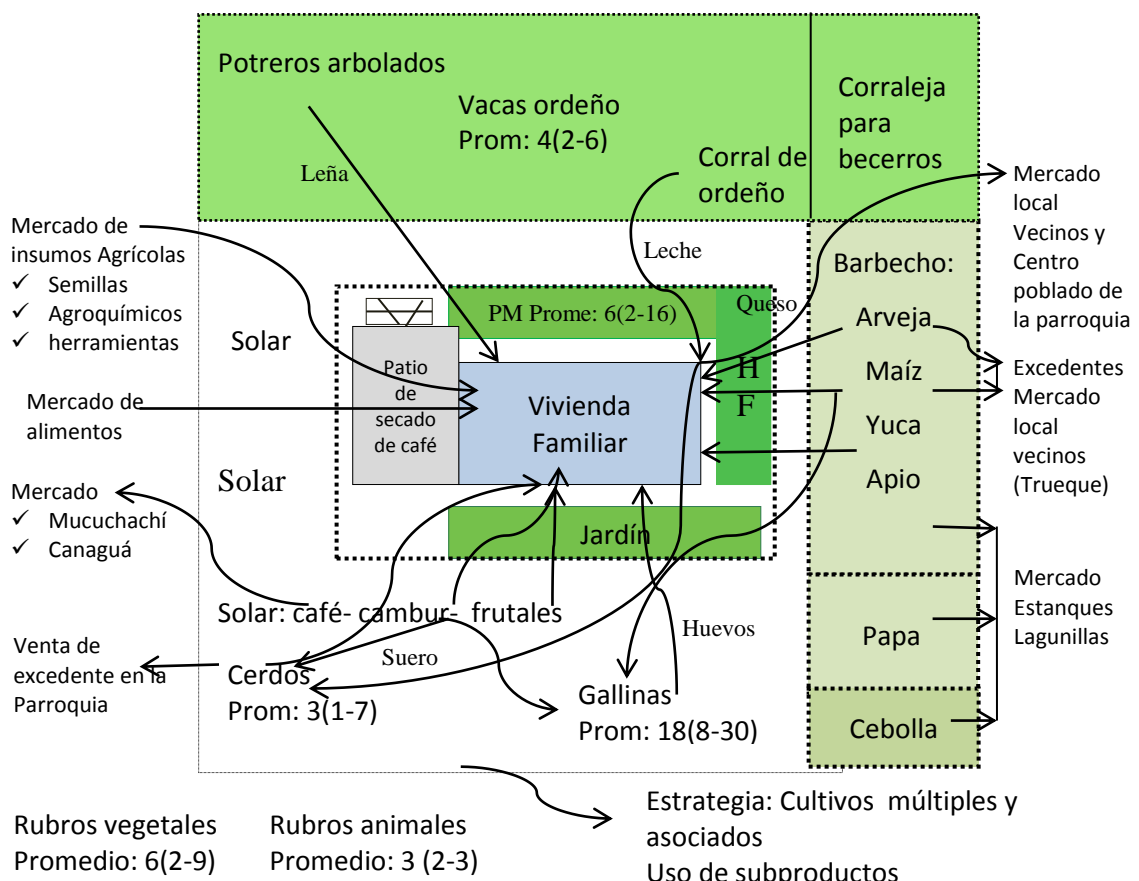
un estimado de 91 familias para las lomas de la aldea, el resto están en sucesión. El 40,9% tiene la mitad o más de tierra arable; sin embargo, si tomamos la mitad del promedio, se correspondería con unas 7 hectáreas, lo cual es una cantidad de tierra suficiente para el establecimiento de los cultivos tradicionales que ameritan escarda tales como el maíz, el apio, la yuca, etc.. Por otro lado un 45,5 % de las unidades de producción medianas, tienen menos de la mitad de la superficie arable y un 13,3 % no tiene ningún lote arable; estas familias necesitarían hacer un manejo más cuidadoso de sus tierras a fin de hacer una producción sustentable y sostenida es el tiempo. Adicionalmente un 68,2% tienen posibilidades de riego y a un 86,4% le llega carretera de tierra.

### UNIDAD DE PRODUCCIÓN MEDIANA

Superficie: 10-30 hectáreas; promedio: 14,4 (12-24) hectáreas

Total estimado para las aldeas de la parroquia: 100 (33,3%) Up

Predominan en: El Chorro, Urumal, Mucurandá –El Carrizal



HF: Huerto Familiar; PM: plantas medicinales

Figura 23. Diagrama de flujos y estrategias de producción e intercambio que adoptan las familias de las unidades de producción medianas. Elaboración propia

En cuanto a la diversidad de rubros, estas unidades de producción manejan 6 rubros en promedio en sus fincas, con un mínimo de 2 y un máximo de 9; el 86.4% cultivan entre 5 y más rubros; entre ellos, como cultivos comerciales, café en el 68.2% de las unidades de producción, apio el 90.9%, papa en el 45.5% y la cebolla en el 59.1%. La modalidad de cultivo predominante en este tipo de fincas, es el asociado combinado simultáneamente con el monocultivo (45.5%), el cual sumado al 27,3% que cultivan únicamente en asociación, alcanzaría a un 72.8% de las familias. Adicionalmente en el 86.4% de las unidades de producción medianas mantienen un huerto familiar con un promedio de 3 especies entre un mínimo y un máximo de 1 y 7, en las que no faltan el cebollino y el cilantro, usadas frecuentemente como aliños en las comidas. Igualmente el 63.6% mantienen plantas medicinales con un promedio de 6 variedades de especies, con un mínimo y un máximo de 2 y 16 variedades.

Acerca del uso de herbicidas en cultivos tradicionales, el 63.6% los usa para la preparación de tierras para el establecimiento tanto para maíz como para el apio, y posteriormente un 40.9% los usa en el mantenimiento del maíz y un 36.4% en el mantenimiento del apio. Igualmente se debe recordar que los cultivos de papa y cebolla se manejan totalmente de manera convencional. Así en síntesis el 77.3% de las familias de este tipo de unidades de producción, que correspondería a un estimado de 77 familias de las aldeas de la parroquia, usan agroquímicos.

El renglón animal muestra que, el 86.4 % de las familias tienen 3 rubros animales, entre ellos: las gallinas con un promedio de 18 entre un mínimo y un máximo de 8 y 30 respectivamente, con una orientación económica principalmente hacia la producción de huevos para autoconsumo, sin embargo algunas amas de casa manifestaban que cuando había suficiente maíz para alimentar a las gallinas, estas ponía regularmente y se vendían huevos para remediar algún amigo, igualmente usan la carne esporádicamente, para eventos especiales o en caso de necesidad; los cerdos con un promedio de 3 y un mínimo y máximo de 1 y 7 respectivamente, igualmente con una orientación hacia el autoconsumo y venta de excedentes en un pequeño porcentaje de las familias y por último los bovinos, que se manifiestan especialmente como vacas de ordeño. Así, el 100% de las familias con este tipo de unidad de producción mantienen vacas en ordeño con un promedio de 4 y un mínimo y máximo de 2 y 6 respectivamente; el 68,2% transforman la leche en queso y el 59,1% manifiestan que el producto es para autoconsumo ya sea como leche o queso.

En cuanto al uso de energía, todas las unidades de producción usan energía humana para una u otra actividad sola o combinada con otro tipo de energías. Así, el 22.7% de este tipo de unidades de producción, usa solo energía humana; por otro lado el 18.2% usa energía fósil, ya sea en motores de fumigación, despulpadoras de café o uso de guarañas para limpieza de potreros, y el 72.7% usan energía química, especialmente el uso herbicidas en la preparación de tierras para el establecimiento de cultivos.

La oferta y demanda de mano de obra muestra para este tipo de unidades de producción que, el 13.6% de las familias tienen miembros de la familia que trabajan por fuera de la unidad de producción; por otro lado el 59.1% usa mano de obra externa pagando principalmente en efectivo; pero también usan la mano vuelta y a medias; interesante recordar que la mayoría de las unidades de producción de este tipo se ubican en la parte media de la cuenca, siendo allí donde están los mayores valores de producción de apio, de cebolla y de papa.

El uso predominante de la tierra, para el 50 % de las fincas de este tipo, es ganadería; para un 36,4% el uso es equitativo, 50% ganadería y 50% agricultura. El 63.6% de las familias de estas unidades de producción considera que los rendimientos de su unidad de producción son buenos, y el 59.1% que la unidad de producción les deja ganancias. Adicionalmente en este tipo de unidades de producción existe un alto porcentaje de familias que producen artesanías (45,5%), lo cual obedece a la ubicación de la mayoría de las unidades de producción en una zona cercana a la producción de la materia prima y por otro lado a la tradición que tienen estas aldeas en la producción de tejidos de vena y elaboración de sombreros; también es interesante mencionar el trabajo artesanal en la elaboración de herramientas de trabajo o complementos de las mismas, en las que participan un 63.6% de las familias. Finalmente, el 90.9% de las familias usa recursos financieros propios; el 77.3% participan en organizaciones comunitarias que para el caso son los consejos comunales y solo identifican a 4 instituciones del estado.

### 2.3. UNIDADES DE PRODUCCIÓN GRANDES

La figura 24, muestra gráficamente las características diferenciadoras más resaltantes de las unidades de producción grandes para las aldeas de la parroquia Chacantá. En cuanto a la disponibilidad y calidad de los recursos, son aquellas que poseen una superficie mayor a

30 hectáreas; con un promedio de 34,8 hectáreas, y un mínimo y máximo de 30 y 50 hectáreas respectivamente. El 38,8% de las unidades de producción de las aldeas de la parroquia corresponden a este tamaño de finca, estimándose 105 unidades de producción en total, las cuales predominan en las aldeas: Loma de la Caña, El Palmar, El Guamal, y Mocayes- Piedras Blancas.

Acerca de la tenencia de la tierra, el 60,9% son propietarios que correspondería a un estimado de 64 unidades de producción para las aldeas de la parroquia, un 30,4% están en sucesión, la mayor cantidad en esta figura a diferencia de las anteriores, en las que su comportamiento se muestra como una finca pequeña o mediana, y por último aparece la figura de “el cuidon”, es decir una persona o familia, que se encarga de cuidar la finca mientras su propietario vive fuera de la parroquia o del municipio, inclusive en la ciudad, solo visitándola regularmente.

El 43,4% de este tipo de unidades de producción tienen la mitad o más de tierra arable, solo el 4,3% que correspondería a unas 5 fincas del total no tendrían ningún lote arable, lo cual se constituye en una gran limitante para su desarrollo, especialmente para el establecimiento de cultivos tradicionales, importantes en la alimentación de las familias, como el maíz y la yuca que ameritan escarda; sin embargo su desarrollo puede orientarse con el establecimiento de cultivos permanentes y bajo sombra como el café y para los cultivos limpios establecerlos con prácticas adicionales de conservación de suelos; adicionalmente el 87% de estas fincas tienen posibilidades de riego y al 95,7% le llega la carretera de tierra, dándoles ventajas para el intercambio.

La diversidad de rubros vegetales, tanto para autoconsumo como para el comercio, en estas unidades de producción muestran que, manejan 5 rubros o más, con un promedio de 6 y un mínimo y máximo de 2 y 9 rubros, siendo los más importantes para el comercio: el café con un 65,2% de las familias que implicaría alrededor de unas 64 familias de las aldeas que aprovechan este tipo de unidades de producción, el apio con un 65,2% de las familias, la papa con 39,0% y la cebolla con un 47,8%. El modo de cultivo predominante en este tipo de unidades de producción es el cultivo múltiple, con un 78,3% de las familias. Adicionalmente, el 65,2% de las familias poseen un huerto familiar con 3 especies en promedio y un mínimo y máximo entre 2 y 7 respectivamente y el 52% tiene huerto

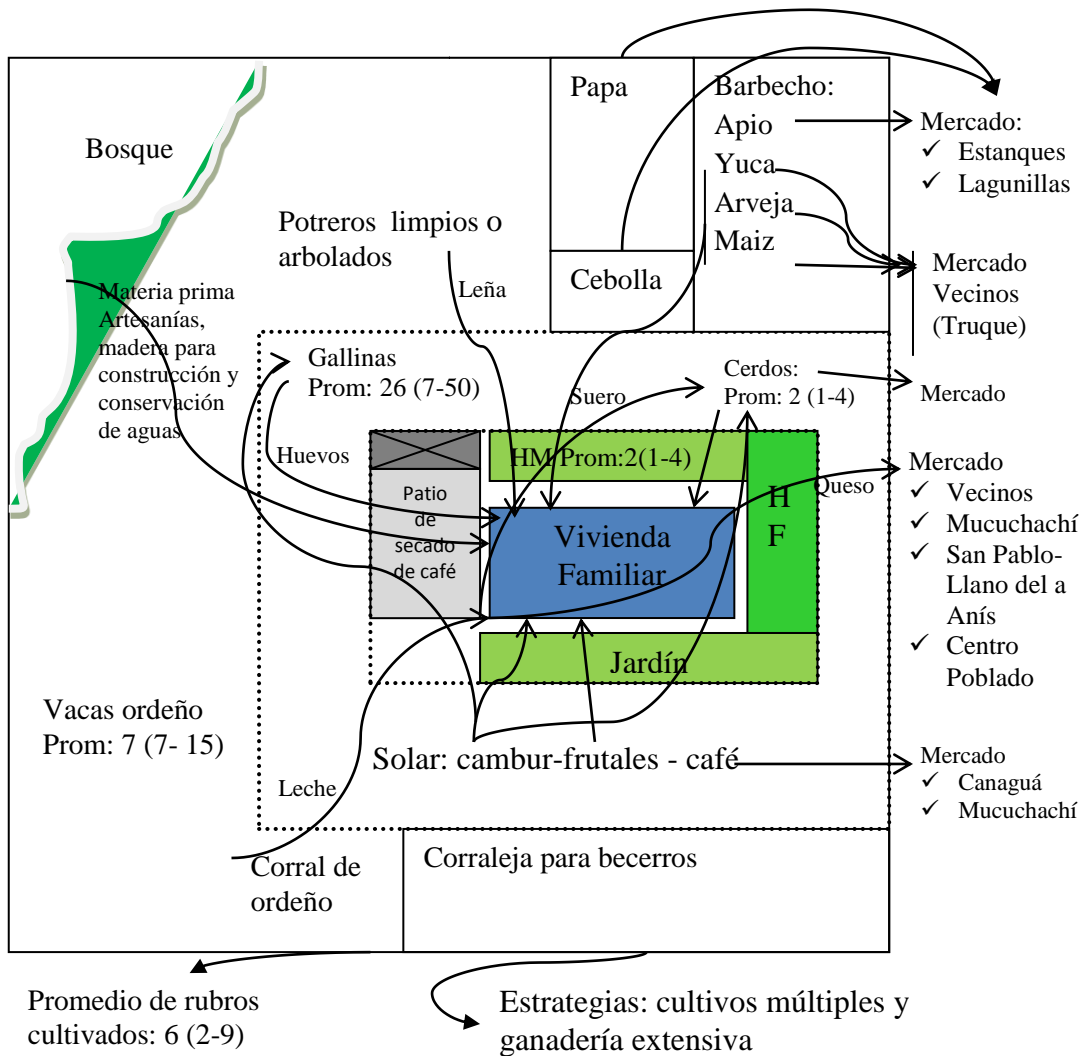
medicinal con un promedio de 4 especies siendo el mínimo y máximo 2 y 7 respectivamente.

### UNIDAD DE PRODUCCIÓN GRANDE

Superficie:  $\geq 30$  hectáreas; promedio: 38,8 (30,50) hectáreas

Total estimado para las aldeas de la parroquia: 105 (34,8%) Up

Predominan en: Loma de Caña, El Palmar; El Guamal y Mocayes-Piedras Blancas



HF: Huerto Familiar; PM: plantas medicinales

Figura 24. Diagrama de flujos y estrategias de producción e intercambio que adoptan las familias de las unidades de producción grandes. Elaboración propia.



Acerca del uso de herbicidas para la preparación de suelos y posterior mantenimiento en cultivos tradicionales, se indica que, en maíz el 47.8% lo usa para la preparación de tierras y su posterior mantenimiento; el 56.5% lo usa para la preparación de tierras para apio y luego al menos el 30.4% lo usa para su mantenimiento. En síntesis el 78.3% usan agroquímicos, siendo muy importantes los herbicidas en el proceso de preparación de tierras, y los fungicidas, plaguicidas, abonos foliares y demás componentes del paquete completo de la revolución verde para la papa y la cebolla.

El componente animal muestra que, el 52.2 % de las familias de este tipo de unidades de producción mantienen 3 rubros animales y un 30.4% mantienen entre 4 y más rubros, lo cual hace un sistema bastante diverso. Al igual que las unidades medianas y pequeñas, los principales rubros son los bovinos compuestos principalmente por vacas de ordeño, las gallinas, los cerdos y aparecen los pavos. Así, este tipo de finca, maneja un promedio 26 gallinas con un valor máximo de 50 y un valor mínimo de 7, cuya orientación económica es principalmente la producción de huevos para autoconsumo y carne para eventos especiales, con venta esporádica de huevos o de la gallina a los vecinos. Igualmente mantienen un promedio de 2 cerdos, con valores mínimo y máximo de 1 y 4, cuya orientación es para el autoconsumo y venta de uno, “*de vez en cuando*” como ellos mismos lo indican. Por otro lado el 91.3% de las unidades de producción tienen ganadería bovina para la producción de leche de los cuales el 78.3% transforma la leche en queso y un 56.5% tienen orientación hacia el mercado, que para el caso es queso ahumado que sale hacia la ruta de Mucuchachí, San Pablo-Llano del Anís y Mérida.

En cuanto al uso de energía para este tipo de unidades de producción, solo el 8.7% usan energía humana, predominando el uso de energía química y fósil; así, unas 84 familias (73.9%) usan energía química, especialmente los herbicidas, en el quemado de la maleza, en el proceso de preparación de tierras para el establecimiento de cultivos, el 39.1% usan energía fósil, a través de motores para la fumigación y uso de despulpadoras para café; adicionalmente en este tipo de unidades de producción aparece el uso de energía animal, que para el caso son los bueyes en el laboreo de tierras, especialmente en la loma de Mocayes.

Los resultados en uso de mano de obra para este tipo de unidades de producción indican que, el 69.6% de las unidades de producción usan mano de obra externa, siendo las que

más demandan jornales especialmente aquellas unidades de producción ubicadas en lomas de la zona cafetalera: Buena Vista, el Curo, el Guamal y Loma de Caña. Adicionalmente este tipo de unidades de producción muestra que en un 26.1% de las familias tienen miembros de la familia en otro trabajo fuera de la finca, pero se debe resaltar que, a diferencia de las unidades de producción pequeñas o medianas, los miembros que trabajan por fuera hacen trabajos de docencia en liceos, en escuelas en las misiones, o simplemente están por fuera estudiando, lo cual muestra que han tenido mayor posibilidad de acceder a un mejor nivel educacional; por otro lado, los que se registran miembros jornaleros, son algunas familias que aprovechan las fincas en sucesión que se comportan como unidades pequeñas. Finalmente el 95,7% de los que usan mano de obra contratada pagan en efectivo, el resto trabaja a medias que igualmente corresponde con aquellos en fincas en sucesión. En este tipo de unidades de producción aparece la estarjería o contratos para la limpieza de potreros.

El uso predominante de la tierra es de potreros limpios o arbolados para el pastoreo extensivo de la ganadería bovina en un 56.5% de las familias, adicionalmente en un 21.7% mantienen una proporción del 50% para ambos usos, ganadería y agricultura. El 60.9% de las familias mantienen su sistema con recursos propios y un 13% ha accedido a recursos financieros del estado, que para el caso ha sido para el mejoramiento de la ganadería. El 65.2% considera que sus rendimientos son buenos y el 60.9% de las familias consideran que sus unidades de producción dejan ganancias.

Adicionalmente el 69.6% hace herramientas de producción o sus complementos, y el 26.1% de las familias participa en la elaboración de artesanías como complemento de ingreso a su sistema productivo. Finalmente un 69.65 de las familias de estas unidades de producción también participan en organizaciones comunitarias, especialmente en los consejos comunales, aunque en menor medida que las unidades de producción pequeñas y medianas e igualmente identifican a 4 instituciones.

Por último la figura 25 muestra la distribución de los diferentes tipos de unidades de producción en el territorio de la parroquia.

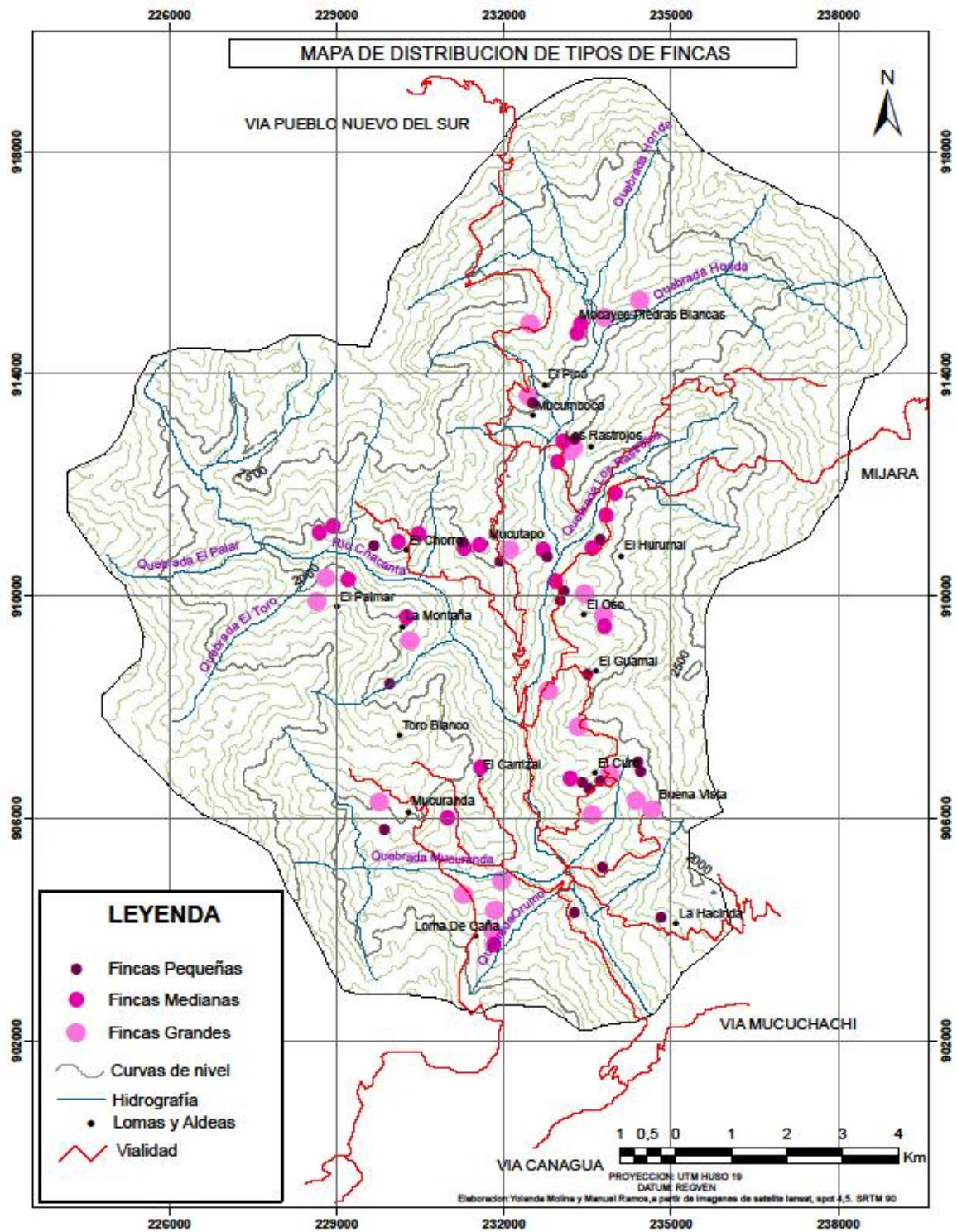


Figura 25. Distribución de los diferentes tipos de unidades de producción en las aldeas de la Parroquia. Elaboración propia con la colaboración de Manuel Ramos.

### **CAPITULO 3. POTENCIALES, LIMITACIONES Y RETOS PARA LOGRAR UN DESARROLLO ENDOGENO SUSTENTABLE Y SOSTENIBLE, CON PERSPECTIVA AGROECOLOGICA, PARA LA PARROQUIA CHACANTA.**

A fin de llegar con claridad a las principales limitaciones y retos para lograr un desarrollo endógeno, sustentable<sup>57</sup> y sostenible<sup>58</sup> se parte de una identificación y análisis de fortalezas, debilidades, algunas oportunidades y amenazas en aspectos resaltantes que, pudieran tener una influencia importante en limitar el tipo de desarrollo que se propone en este trabajo de tesis. Por otra parte el análisis FODA, ayudará a sistematizar y visualizar con cierta claridad, como convertir las debilidades en fortalezas y las amenazas en oportunidades, siempre y cuando esté al alcance de un tratamiento local sin crear excesiva dependencia de elementos externos, que finalmente será de gran utilidad en la identificación de las líneas de Desarrollo Endógeno Sustentable y Sostenible con perspectiva agroecológica.

#### **3.1. FORTALEZAS, DEBILIDADES Y ALGUNAS OPORTUNIDADES Y AMENAZAS PARA EL SISTEMA DE PRODUCCIÓN DE LAS ALDEAS DE LA PARROQUIA.**

El cuadro siguiente sistematiza la información correspondiente a este acápite.

Cuadro 135. Matriz de fortalezas, debilidades y algunas oportunidades y amenazas para el sistema de producción de las aldeas de la parroquia.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
<p>El 83% de los agricultores son propietarios lo cual les da seguridad en la toma de decisiones.</p> <p>Existe experiencia de tenencia de tierras y trabajo comunitario familiar para fincas grandes en sucesión.</p> <p>Cerca de 204 familias (68,1%) tienen fincas medianas y grandes, con promedios de 14.4 y 38.8 hectáreas respectivamente.</p> <p>Todas las familias consideran que sus tierras</p>	<p>Unas 60 familias con unidades de producción pequeñas tienen menos de 1,4 hectáreas de tierra por miembro de familia; proporción inadecuada para las características físico- naturales y del sistema de producción de la parroquia. que mantiene a estas familias en condiciones de vida precarias</p> <p>Proceso de división de tierras, marcado en algunas aldeas que ha conllevado a la parcelación, y con ello un uso más intensivo de la tierra, debido principalmente a procesos sucesorales.</p>

<sup>57</sup> Un desarrollo capaz de sustentar a la familia.

<sup>58</sup> Un desarrollo capaz de mantenerse en el tiempo, a fin de garantizar el buen vivir para las generaciones presentes y futuras.

<p>son buenas porque les permite sustentar a la familia a la propia finca; y el 61% de las familias perciben que sus unidades les dejan ganancias.</p> <p>Existen fincas pequeñas de menos de 2 hectáreas altamente diversas, combinando rubros comerciales con rubros de autoconsumo</p> <p>El 65% de las unidades de producción tienen suficiencia de agua.</p> <p>El 92% de las unidades de producción tienen acceso por carretera de tierra.</p> <p>El 95,5% de las familias cultivan pensando en el mercado y el sustento familiar; integrando el renglón animal con el vegetal de manera diversa.</p> <p>El 83,3% de las unidades de producción manejan más de 5 rubros vegetales, además de una gran diversidad de especies que no mencionan pero existe el conocimiento de su manejo.</p> <p>Presencia de huertos medicinales y familiares</p> <p>86,4% de las familias hacen asociación de cultivos; con la existencia de 12 tipos de asociación; así, cerca de 215 agricultores que tienen café lo asocian con otros cultivos</p> <p>Existencia de del conocimiento de tecnologías y prácticas benignas para la producción.</p> <p>Existencia de una variedad de rubros que se establecen en sitios e infraestructura que de otra manera estaría sin uso.</p> <p>Un 42% cerca a las 95 familias, hacen un manejo tradicional del apio; rubro prometedor en un proceso de Desarrollo endógeno por su alta productividad en el sistema.</p> <p>100% de las familias agricultoras manejan sus propias semillas; inclusive conservando semillas criollas de apio y papa; adicionalmente existe intercambio local</p> <p>El tapado de arveja se muestra como un cultivo prometedor para el desarrollo</p>	<p>El 29% (unas 28 familias) de las fincas pequeñas no tiene ningún lote arable.</p> <p>Bajos rendimientos en la producción de café</p> <p>El 35% de las unidades de producción tienen deficiencia de agua.</p> <p>La poca disponibilidad de tierras no les permite establecer un solar suficiente para la producción de cambur, resguardo y hábitat de las gallinas y el establecimiento de un huerto familiar; así, el 52% de las familias de las UP pequeñas no tienen huertos familiares</p> <p>Penetración de tecnología moderna, principalmente los herbicidas para cultivos tradicionales como apio, maíz y café (más del 80% de las familias usan agroquímicos) ; cultivos de papa y cebolla con el paquete completo de la revolución verde (casi un 52% de los agricultores tomando el dato de la cebolla). Adicionalmente 2 productores manifestaron cultivar híbridos de maíz.</p> <p>59,1% y 67,6% usa herbicidas para la preparación de tierras para el maíz y apio respectivamente.</p> <p>Según agricultores de Mocayes, ha habido un deterioro de los suelos, ya que, <i>“si no se echan venenos no se da nada”</i></p> <p>Dependencia de intermediarios para el comercio que limita el nivel de ganancia de los agricultores.</p> <p>Ampliación de frontera agrícola, con la consiguiente desaparición de los bosques y sustitución por potreros limpios, en las zonas altas de la cuenca.</p> <p>Sustitución de alimentos locales por alimentos de mercado, especialmente para las unidades de producción pequeñas.</p> <p>Sustitución de herramientas autóctonas por herramientas de mercado</p> <p>Uso de energía química (herbicidas) en la preparación de tierras; especialmente por la facilidad y mayor rentabilidad que les genera (20:1 en el uso de jornales, según los agricultores)</p> <p>47,4% de las familias se ven obligadas a ofrecer mano de obra; cualquiera de las modalidades se</p>
--	---

<p>endógeno, sostenible y agroecológico</p> <p>49% de los agricultores aún elaboran herramientas o complementos para el sistema productivo.</p> <p>Existencia de un mercado interno de productos, principalmente, caraota, maíz, arveja, queso y huevos; especialmente en unidades de producción medianas.</p> <p>Calidad en queso ahumado que pudiera ser comercializado a través de mercados ecológicos con denominación de origen.</p> <p>Existencia de potreros arbolados en zonas intermedias y bajas de la cuenca que constituye la parroquia.</p> <p>Aprovechamiento Integral de productos y subproductos agrícolas.</p> <p>Racionalidad lógica en la producción y alimentación de la familia: cambur, maíz, yuca y apio, fuentes de carbohidratos; arveja, caraota, huevos y lácteos, fuente de proteínas.</p> <p>El 97% de las familias usan mano de obra familiar, en la que participan la mayoría de los miembros de la familia.</p> <p>Aún existe en el colectivo la figura de la mano vuelta y el convite para actividades especiales.</p> <p>Existen agricultores innovadores.</p> <p>Existencia de conocimientos para manejar un sistema de producción y hacerlo rentable en condiciones hostiles</p> <p>Se mantienen conocimientos en la elaboración de artesanía utilitarias; con una orientación económica mixta, hacia el autouso y hacia el mercado</p> <p>Quedan importantes relictos de bosques que pueden ser conservados con fines protectores de nacientes de agua y la biodiversidad.</p> <p>Motivación en las comunidades en participar en organizaciones comunitarias, observándose en el 71% de las familias participan en los consejos comunales.</p>	<p>convierte en una estrategia de subsistencia.</p> <p>Déficit de mano de obra para cubrir la demanda del 66,7% de las unidades de producción que demandan mano de obra externa.</p> <p>Existencia de discriminación en el trabajo de la mujer, que se visualiza en el pago inferior del jornal.</p> <p>El déficit de mano de obra, es la principal motivación al desarrollo de una ganadería extensiva.</p> <p>Desaparición de artesanías con fines utilitarios y sustitución por elementos de origen industrial.</p> <p>Poco éxito con los créditos otorgados para la producción de papa.</p> <p>Existencia de préstamos con pago de usura</p>
---	--

OPORTUNIDADES	AMENAZAS
<p>Existencia de un mercado para queso ahumado, no aprovechado en su totalidad</p> <p>Sistema crediticio con privilegio para el campesinado, la agroecología y producción colectiva</p> <p>Creación de leyes e instituciones que promueven el desarrollo agrícola; algunas de las cuales están llegando a las comunidades</p>	<p>Entrada de cultivos de manejo convencional: papa y cebolla</p> <p>Penetración de tecnología moderna, al sistema.</p> <p>Créditos bajan con el paquete tecnológico de la agricultura moderna</p> <p>Poca asistencia técnica</p> <p>No hay una política de mercadeo agrícola, que propicie un mayor beneficio a los agricultores, que producen en este territorio, que podría considerarse hostil por su limitada accesibilidad y características físico naturales adversas (altas pendientes, erosión, aéreas sin suficiente agua, suelos poco profundos, etc.).</p> <p>Desaparición de materia prima para la elaboración de artesanías, por causas desconocidas, pero que las comunidades las adjudican a un incremento de la temperatura y la desaparición de la neblina.</p>

Fuente. Elaboración propia.

### 3.2. LIMITACIONES POTENCIALES Y RETOS A NIVEL DE LOS DIFERENTES TIPOS DE FINCA Y DE LAS DISTINTAS ALDEAS DE LA PARROQUIA.

De acuerdo al cuadro anterior, algunas de las debilidades y amenazas se constituirían en las potenciales limitaciones tanto a nivel de los diferentes tipos de fincas, como de las aldeas y parroquia en general, y los retos se lograrían pasando las debilidades a fortalezas y las amenazas a oportunidades. Adicionalmente sería un reto mantener y consolidar las fortalezas y hacer accesibles las oportunidades a las familias de los diferentes tipos de unidades de producción de las diferentes aldeas de la parroquia. Por otro lado, se adicionan algunas limitaciones potenciales identificadas en el contexto histórico.

La matriz contenida en el cuadro 136, sistematiza la información de las limitaciones potenciales en los diferentes tipos de unidades de producción, en la que se observa que las unidades de producción pequeñas son las que presentan la mayor cantidad de limitaciones, cuyas diferencias con las unidades medianas y grandes obedecen principalmente a los efectos producto de la poca disponibilidad de tierras; en cuanto a las unidades de producción grandes, a pesar de que tienen un número de limitaciones potenciales cercano

al que presentan las fincas pequeñas, sus limitaciones responden al uso inadecuado de los recursos y al proceso de división de tierras, esta última podría conllevar finalmente a las limitaciones de las unidades pequeñas, si no se alcanza el reto propuesto. Por último, las limitaciones potenciales que presentan las unidades de producción mediana son comunes a los otros dos tipos de unidades, pequeñas y grandes, lo cual conllevaría a una estrategia de trabajo común para todas las fincas, a fin de superar las limitaciones y alcanzar los retos.

Cuadro 136. Matriz de limitaciones potenciales y retos en las diferentes unidades de producción y las aldeas de la parroquia, para el desarrollo endógeno y sostenible.

LIMITACIONES POTENCIALES	RETOS	UP pequeñas	UP medianas	UP grandes
Familias viviendo en precariedad por tenencia de fincas muy pequeñas en relación al número de miembros de familia que: se ven obligados a ofrecer mano de obra y adicionalmente no les permite establecer un solar suficiente para la producción de cambur, resguardo y hábitat de las gallinas y el establecimiento de un huerto familiar	Superación de la precariedad.	X		
Parcelamiento de tierras principalmente por división sucesoral	Trabajo en comunidad familiar.			X
Fincas pequeñas sin tierra arable	Establecimiento de cultivos adecuados y rentables al tipo de tierras.	X		
Bajos rendimientos en la producción de café	Incremento de rendimientos.	X	X	X
Unidades con deficiencias de agua	Suficiencia de aguas en todas las unidades de producción.	X	X	X
Penetración de tecnología moderna para cultivos tradicionales	Mantener el manejo tradicional que aún existe. Ir a transición agroecológica para aquellos que ya hacen un manejo convencional.	X	X	X
Penetración de rubros de manejo convencional (papa y cebolla)	Mantener rubros tradicionales. Manejo agroecológico para rubros convencionales	X	X	X
Deterioro de los recursos naturales,	Recuperar y conservar recursos naturales	X	X	X
Ampliación de frontera agrícola y reducción de la masa boscosa	Detener la deforestación por ampliación del área agrícola.			X
Dependencia de intermediarios para la comercialización de productos	Hacer comercialización directa	X	X	X
Sustitución de alimentos locales por alimentos de mercado en fincas pequeñas, con la consiguiente dependencia del exterior a la UP	Suficiencia de alimentos locales en todas las unidades de producción.	X		



Uso de energía química (herbicidas) en la preparación de tierras, que le genera una mayor rentabilidad, a corto plazo.	Uso rentable de energía humana o animal	X	X	X
Discriminación del trabajo de la mujer.	Equidad de género	X	X	X
Déficit de Mano de obra, que obedece principalmente a la emigración de la población del área	Estabilización de la población	X	X	X
Desaparición de artesanías con fines utilitarios y sustitución por elementos de origen industrial	Rescate del conocimiento y uso de artesanías con fines utilitarios	X	X	X
Sustitución de herramientas y enceres propios de las aldeas de la parroquia, por herramientas y enceres de origen industrial.	Rescate de conocimientos, fabricación y uso de enceres y herramientas propias de la parroquia	X	X	X
Insuficiencia de créditos agrícolas asistidos técnicamente desde la perspectiva agroecológica	Suficiencia de créditos con un eficiente apoyo institucional	X	X	X
Ha existido poca o casi nula investigación de sistemas constitutivos de la parroquia que permiten visualizar con claridad sus procesos y resultados, tanto naturales como socioculturales y socioeconómicos.	Investigación permanente en las dimensiones de la Agroecología	X	X	X
Perdida de conocimientos	Rescate de conocimientos	X	X	X
Perdida de semillas	Rescate de semillas	X	X	X
TOTAL		18	15	17

Fuente. Elaboración propia.

### 3.3. RECAPITULACIÓN FINAL A MODO DE CONCLUSIONES

- ✓ De acuerdo a los resultados, para la parroquia Chacantá, una relación ideal de tenencia de tierra es mínimo de 2 hectáreas por cada miembro de la familia, de buena calidad o mejorable, para la obtención de una producción aceptable a fin de que sea capaz de sustentar la reproducción de la familia y de la propia unidad de producción sin menoscabo de sus componentes; sin esta relación es menor a la indicada, se generan unas condiciones de vida en la familia, que les conlleva a tomar la decisión de ofrecer mano de obra, a buscar otras fuentes de ingreso que en algunos casos inclusive, conlleva a la emigración de algunos de sus miembros; otros se quedan, pero viviendo precariamente y dependiendo del sobretrabajo; es decir, genera una situación de insustentabilidad e insostenibilidad del sistema.
- ✓ Los resultados igualmente mostraron un alto porcentaje de familias con una relación entre 1 y 1,4 has/miembro de familia, y en peor condición un 20 % de familias con menos de 1 has/miembro que, de acuerdo al análisis de todos los elementos sería una

relación de tenencia de la tierra muy baja, que conlleva a las familias a una situación de pobreza y precariedad tanto en sus condiciones físicas como de incertidumbre y ansiedad que finalmente se convierte en causa de infelicidad. De acuerdo a este resultado, se visualizaron estrategias para equilibrar esta relación, entre ellas: mejoramiento de la productividad y diversificación de ingresos, siempre y cuando no se convierta en más trabajo para la familia; asociación con otros campesinos y trabajo cooperativo; establecimiento de subsidios para este tipo de familias y en última opción y posiblemente la menos probable tratar de hacer dotación de tierras.

- ✓ La relación, cantidad de tierras y número de miembros de familia, con la calidad de las tierras, mostró que, el 29% de las fincas pequeñas no tienen ningún lote arable, lo cual limitaría su posibilidad de producir cultivos de ciclo corto tanto para el autoconsumo como para el comercio, y con ello se limita la posibilidad de acceso a alimentos y a ingresos que les permita mantener unas condiciones de vida mínimamente aceptables. De tal manera que se requiere de un análisis más profundo y participativo, de sus diferentes elementos en la búsqueda de estrategias que mejoren la situación de estas familias; que pudiera relacionarse con el establecimiento de cultivos y prácticas adecuados a esas características.
- ✓ Existe poca relación entre la calidad de la tierra y el tamaño de la unidad de producción, sin embargo, la diferencia entre las unidades grandes, medianas y pequeñas, se debe fundamentalmente a que las fincas que se consideran grandes, tienen la posibilidad de elegir los mejores lotes de su unidad de producción para establecer los cultivos más exigentes a calidad de tierras; en campo se pudo observar que usan sus tierras planas, especialmente aquellas que permiten el laboreo con bueyes, para establecer los cultivos de ciclo corto, tanto los de autoconsumo, como aquellos que van hacia el mercado. En el resto del área les permite mantener una ganadería extensiva que les ayuda a diversificar su alimentación; además para las fincas medianas y grandes, les permite generar un flujo de intercambio de productos lácteos (especialmente queso) con el exterior a la unidad de producción.
- ✓ El 40% de las familias, indicaron presencia de lotes boscosos en sus unidades de producción; este parámetro es un indicador de calidad de tierras por su función en la conservación del agua, dador de materia prima y biodiversidad, posibilidades de

diversificación de ingresos, y con ello un potencial para el desarrollo endógeno; se observó que, en cuanto mayor es la cantidad de tierra, mayores son las posibilidades de conservar algún lote boscoso, así las unidades de producción grandes son las que presentan el mayor valor.

- ✓ Se detectó que, el proceso de división de tierras ha conllevado por un lado a un uso más intensivo de la tierra para tratar de satisfacer las necesidades de la familia y por otro a una emigración hacia distintos destinos del país en búsqueda de tierras o de otro tipo de trabajo, que les permita acceder a unas condiciones más confortables de vida; los llanos ha sido uno de los principales destinos de la emigración, que ha generado una fuerte intervención de las reservas forestales y con ello inclusive a la desaparición de estos bosques tropicales muy importantes en cuanto a diversidad y riqueza.
- ✓ En cuanto a la diversidad agrícola, se estimó que, la mayoría de las lomas cultivan entre 8 y 12 rubros, lo cual hace al sistema productivo bastante diverso. Por otro lado, el número y tipo de rubros con orientación comercial varían entre 2 y 4, siendo el resto cultivados para autoconsumo. De la misma manera, de acuerdo a la interpretación de algunos discursos de agricultoras y agricultores, se percibió que, la diversidad de rubros obedece fundamentalmente a la incertidumbre de la agricultura tanto por condiciones físico - climáticas como por cuestiones de mercadeo.
- ✓ Se observó que, el cambur, el maíz y la yuca, revisten gran importancia en la alimentación de la población de la parroquia, ya que son usados como acompañante o bastimento en todas las comidas del día y aparece en mayor cantidad que los alimentos proteicos u otros de mayor costo. Estos rubros son cultivados en todas las lomas o aldeas, excepto en aquellas en las que, al igual que el café, su crecimiento y producción es limitada por las condiciones climáticas; así el cambur y la yuca desaparecen en Mocayes y el palmar; sin embargo estas aldeas los obtienen de las aldeas próximas a través del truque o de manera gratuita.
- ✓ Adicionalmente se observó que, existen una diversidad de especies que las familias no reportan como parte del sistema, pero que son complemento en la alimentación, entre ellas los frutales, especialmente cítricos, naranja y limón, chirimoyas, aguates, guayabas, etc.; algunas especies forestales que forman parte del sistema, como sombra

de los cafetales, entre ellas, el guamo (*Inga sp.*); y otra diversidad de especies que aún siguen presentes en el sistema, aunque en unidades dispersas, y con un consumo esporádico, tales como: el ocumo, el pepino, la zapalla, la quimadera, el guacamuyo, etc. es decir, que sin importar el tamaño de la unidad de producción, las familias organizan sus espacios para sacarle el máximo provecho y así asegurar la alimentación de la familia ya sea principal o complementaria, confirmando para el caso de estudio, el carácter de una agricultura familiar campesina.

- ✓ El sistema de producción de la Parroquia Chacantá es un sistema complejo, los cultivos tradicionales siempre aparecen en asociación o formando pequeños mosaicos de cultivos entre ellos, y con los cultivos convencionales de reciente entrada; debido a esta complejidad, ha resultado difícil, entender, disgregar y reagrupar los sistemas de cultivos, para su análisis, sin embargo, se observa que los pequeños agricultores cultivan mayormente en asociación debido a las menor disponibilidad de tierras, los grandes mayormente como cultivos múltiples, es decir, que disponen de tierras para cultivar cada rubro en monocultivo, exceptuando el café que siempre aparece en asociación con el cambur y otros cultivos permanentes y los agricultores medianos usan las modalidades de cultivo asociado y monocultivo simultáneamente.
- ✓ Se observó que, las unidades de producción de menos de 2 hectáreas, realizan asociaciones de rubros comerciales y de autoconsumo, inclusive permanentes como el café, con el maíz, la yuca, el apio y dejan pequeños lotes para papa o cebolla, convirtiéndose en un aprovechamiento del espacio con una gran diversidad, en la que seguramente su productividad no se mide por los rendimientos o cantidad de Kilogramos que logran extraer y vender del cultivo comercial, sino de la posibilidad de asegurar la existencia de alimentos de consumo diario como el cambur y el maíz para la familia.
- ✓ Se identificaron 13 asociaciones de cultivos, las cuales deberían evaluarse en un trabajo de investigación posterior, en cuanto a su eficiencia productiva viéndolo desde la familia, y conservacionista, viéndolo desde el ambiente y los recursos naturales; prácticas adecuadas en un proceso de Desarrollo Endógeno y Sostenible, que pudieran extenderse a lomas o aldeas vecinas con características similares.

- ✓ En cuanto a la práctica de establecer rubros tradicionales en monocultivo, se observa que responde fundamentalmente a la disponibilidad de tierras, al conocimiento que tiene la familia sobre el manejo del rubro y para algunos de ellos, al tipo de requerimiento o competencia que se genera con otros rubros cuando se establece en asociación, caso de la caña o la arveja tapada. Actualmente, se establecen cultivos en monocultivo, que generalmente se establecían en asociación, debido a la introducción de prácticas que hacen uso de tecnología moderna, como los herbicidas.
  
- ✓ Se establece que, el cultivo tradicional de café, presente en casi el 80% de las unidades de producción, se constituye en un rubro con alta potencialidad para la producción agroecológica y la conservación ambiental, lo cual es altamente aceptable para un desarrollo endógeno, sostenible y agroecológico, ya que, aparece asociado a otros rubros, y a árboles de sombra en el 91% de ellas, haciendo un agroecosistema más diverso y por lo tanto menos susceptible a plagas, disminuyendo en gran medida la posibilidad de uso de plaguicidas; adicionalmente esa diversidad hace que haya una mayor cobertura sobre el suelo, tanto por la sombra de las plantas, como por la cantidad de hojarasca que se genera en este tipo de sistema, lo cual hace que haya una disminución de la erosión del suelo, el crecimiento de malezas y por lo tanto una disminución en el uso de abonos y de herbicidas, si el productor los estuviere usando; sin embargo, actualmente este rubro no presenta rentabilidad para las familias, por lo que el estado debe valorizar su producción ya sea a través de subsidio o mejorando el mercadeo, por la vía calidad del producto.
  
- ✓ La mayoría de las unidades de producción, sin importar el tamaño, hacen un manejo mixto, es decir, convencional para aquellos cultivos no tradicionales como la papa y la cebolla, uso de herbicidas en la fase de preparación de tierras para aquellos cultivos de ciclo corto tradicionales como el apio y el maíz y un manejo tradicional y agroecológico en aquellos cultivos susceptibles a los biocidas como la yuca o aquellos que necesitan el colchón vegetal que producen las malezas para su propio desarrollo, caso de la arveja; igualmente hay un manejo tradicional y agroecológico en cultivos permanentes como el café, el cambur y la caña; sin embargo es de hacer notar, que las nuevas plantaciones de café especialmente aquellas realizadas con créditos del estado, están usando herbicidas tanto para la fase de preparación de suelos como para el control de malezas en el proceso de mantenimiento.

- ✓ Algunas reflexiones en las entrevistas tal como “*antes era distinto no habían venenos, todo era aporque y pala, ahora sin veneno no se da nada*”, revelan que ha habido un deterioro de los suelos, de su fertilidad por el uso más intensivo con menos periodos de descanso, y de sus condiciones biológicas por el uso de agroquímicos, fertilizantes y biocidas; por otra parte, existe una pérdida de la biodiversidad en el entorno, con la disminución de controladores naturales de plagas, que conlleva a un mayor uso de plaguicidas.
- ✓ A través de la loma Mocayes, la más cercana a la capital del estado, y a los centros de distribución de productos, penetraron los cultivos de papa y cebolla con sus paquetes tecnológicos de la revolución verde, que se han extendido a casi toda la parroquia y a cultivos tradicionales como el apio y el maíz, manejados históricamente con técnicas tradicionales y agroecológicas.
- ✓ Las unidades de producción grandes son las que tienen mayores posibilidades de mantener vacas en ordeño y de allí el mayor valor promedio; igualmente son las que presentan el mayor valor promedio en tenencia de gallinas que igualmente tienen relación con la disponibilidad de un solar con espacio para su mantenimiento y la posibilidad de producción de cambur y maíz para su alimentación.
- ✓ Se observó que la crianza y engorde de cerdos depende fundamentalmente de alimentos que se obtienen de la propia unidad de producción; es precisamente el uso de subproductos del cuajado de la leche, de restos de cosecha y de cocina, y de productos que son abundantes y baratos, la principal motivación de las familias de tener cerdos; es decir, se manifiesta la racionalidad del campesino de hacer el máximo aprovechamiento de productos y subproductos obtenidos en su sistema de producción, sin desperdicio, y con mínimas pérdidas; al respecto las fincas pequeñas usan las conchas del cambur cocidas, debido a la tenencia de solares pequeños, de tal manera que usan la parte interna del cambur para el consumo familiar y las conchas para los cerdos. En Mocayes que no tiene cambur, usa para la alimentación de los cerdos, el suero subproducto del cuajado de la leche, aguas de la cocina y residuos de la cosecha de apio, que para el caso es la cuinara y semillas sobrantes. Igualmente en algunas lomas, manifestaron el uso de la Zapalla, la chayota, el juquián, el afrecho producto de la trilla del trigo y auyama; a pesar de que es muy poco frecuente en la parroquia, son productos potenciales, usados

en el pasado y que pudieran resultar abundantes con un manejo adecuado. Finalmente cabe resaltar que 9% de las unidades de producción usan concentrados, pude observarlo en aquellas unidades de producción muy pequeñas, que no tiene suficiente cambur o espacio para la caña, viéndose obligados a usar concentrados (cerderina), aunque algunos manifestaron que lo usan esporádicamente.

- ✓ La oferta y la demanda de mano de obra, depende de múltiples factores; así, en el análisis detallado de las unidades producción pequeñas, se observa que la oferta y la demanda de mano de obra, se relaciona directamente con: la cantidad de tierras de la unidad de producción, el tipo de cultivo y por supuesto con el número de miembros de la familia.
- ✓ Aún existen rasgos de trabajo cooperativo y solidario en las relaciones de producción de las aldeas de la parroquia, que se concretan en la “mano vuelta”, “el convite”, el “trabajo comunitario familiar”, e inclusive “el trabajo a medias” que pudieran ser fortalecidos a través de programas o proyectos de Desarrollo Endógeno Sostenible y agroecológico. La forma “mano vuelta” se explicaría por la necesidad de finiquitar una actividad en un periodo de tiempo determinado, tal como la cosecha de apio para un determinado día, cuya carga se ha comprometido con el comprador, por la necesidad de socialización con los vecinos o sencillamente por la falta de dinero en efectivo para pagar el jornal; el convite para actividades especiales, tales como: el mantenimiento de infraestructura comunitaria o para ayudar a un vecino en una actividad especial; el trabajo comunitario familiar se da en las fincas en sucesión y el trabajo a medias es una manera de producir en los que por un lado hay aportes de insumos y por otro, mano de obra.
- ✓ En cuanto al papel de las mujeres en el sistema de producción, tienen una función importante en: la cosecha del café, mostrado en discursos de agricultores, como el siguiente *“Las mujeres son las que más recogen café, la Sra. es la que le pone orden”*; en el ordeño, actividad que comparte normalmente con la pareja; sin embargo la elaboración del queso es exclusiva de la mujer, al igual que la atención de las gallinas, cerdos y otros animales domésticos, el mantenimiento de la vivienda y la preparación de alimentos para la familia y los obreros, si los hubiere; adicionalmente se encarga del mantenimiento del huerto familiar, de las plantas medicinales y del jardín de la casa. Por

otro lado, existe discriminación, en cuanto al pago del jornal a la mujer, ya que, el monto que recibe es inferior al pagado a hombres, hecho sustentado en que el rendimiento de café cosechado por las mujeres es menor, contradiciendo el discurso expuesto arriba.

- ✓ Las familias hacen uso de una gran cantidad de conocimientos para manejar el sistema de producción y hacerlo rentable, en unas condiciones hostiles, tanto físico naturales, como de infraestructura agraria y aplicación de políticas públicas; mantienen conocimientos que aparecen en el contexto histórico, transmitidos y aprendidos de generación en generación a través de la oralidad y la práctica, en diferentes maneras de relación social con los vecinos: intercambio de mano de obra, en convites, reuniones o directamente de campesino a campesino en la búsqueda de asesoría con vecinos más adelantados en ciertas prácticas agrícolas y para la adecuación o adopción de nuevos rubros, entre otros.
- ✓ Aún existe un importante número de artesanas en la parroquia, cuya motivación principal es generación de ingresos para la familia, aunque manifestaron algunas dificultades para la elaboración y venta de artesanías en la actualidad; sin embargo, percibí que la peor dificultad es la sustitución de la artesanía por elementos de origen industrial, así, los canastos han sido sustituidos por los coladores plásticos, los tatucos y sembradores por envases plásticos a los que ellos continúan denominando tatucos; las chingaleas y esteras por colchones, las cabuyas, sacos y chivas de fique por cabuyas y sacos de nylon, y las cucharas de palo por metálicas, entre otros múltiples ejemplos.
- ✓ Se resalta el carácter campesino y familiar del sistema de producción existente en la parroquia, evidenciándose en la importancia que dan las familias a su propia reproducción y el de la unidad de producción, con el uso mayormente de recursos propios, inclusive aquellos que menos tienen se las arreglan a través de la mano vuelta o trabajando a medias en cooperación con otros agricultores, usan los recursos de la venta de la producción o recursos que de alguna manera les sirve para tener fondos en la unidad de producción, tal como la venta de cerdos o la venta de algún bovino si tienen potreros, finalmente se percibe un agradecimiento por la tierra en expresiones tales como *“son buenos porque nos ha permitido alimentarnos y alimentar a la familia”*, refiriéndose a los rendimientos y a su tierra.



- ✓ Se hace necesario profundizar la investigación para determinar la productividad de la familia tanto para los cultivos comerciales tradicionales y convencionales, como para la diversidad de rubros usados para el autoconsumo, incluyendo las artesanías y el valor agregado a algunos productos, caso de la leche transformada en queso; igualmente, es necesario hacer investigación en aspectos específicos tal como, el descubrir la plaga que está atacando a arveja, según el reporte de algunos agricultores ubicados en la loma del Chorro y Mucutapó, indicando inclusive que *“si sigue así, habría que usar insecticidas para lograr que el cultivo de algo”*.

## **PARTE IV. LA POLITICA ACTUAL VENEZOLANA 2° PERIODO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO (2007-2009) Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO ENDOGENO, LA AGROECOLOGÍA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.**

### **CAPITULO 1. EL CONTEXTO**

Partiendo del hecho de que para concretar cualquier estrategia de desarrollo es importante el acompañamiento del estado con sus políticas públicas, este aparte del trabajo de investigación trata específicamente de Identificar las Políticas Públicas Nacionales y Estatales vigentes, aquellas que se estén ejecutando en la Parroquia y analizar su influencia en la construcción de un desarrollo endógeno con perspectiva Agroecológica.

Es importante indicar que la información se recopiló a finales del año 2009 y principios del año 2010 luego se realizó un chequeo a inicios del año 2012, debido principalmente a los continuos cambios que se vienen dando en el diseño y aplicación de las políticas en Venezuela.

#### **1.1. CONTEXTO GENERAL**

Se hace imposible entrar al análisis de la política agrícola actual sin hacer una revisión del contexto histórico que conllevó al proceso revolucionario que actualmente se desarrolla en Venezuela. Así que iniciaré este documento haciendo un poco de historia, luego se analizan las bases de la política actual, su marco jurídico e institucional y finalmente la repercusión que estas han tenido en una parroquia, que por sus características de aislamiento aún conserva muchos rasgos de campesinidad.

La Venezuela agrícola actual es el resultado de innumerables procesos y cambios que han ocurrido en diferentes etapas, que se inician inclusive desde antes del periodo de la colonización, y que han estado fuertemente influenciadas por las políticas que se han dado para cada momento; al respecto son muchos los investigadores que han escrito, Eder y Avilán (1986); Velázquez (2002,2003), Soto (2006), Llanví (Documento inédito), solo para mencionar algunos. Así, al principio del siglo 20 Venezuela se caracterizaba por poseer una población rural, que dependía casi exclusivamente de su agricultura, y la

exportación de dos rubros café y cacao; esta etapa llega hasta la década de los años 20 del siglo pasado, década influenciada fuertemente por la recesión de 1929 y por la dictadura de Juan Vicente Gómez (1910-1935). Otra característica importante para Venezuela en este periodo es el inicio de la explotación petrolera y posterior desarrollo de esta actividad.

A partir de la muerte de Gómez en 1936, arranca un proceso acelerado de transformaciones que llega hasta la década del 50 y enlaza con la modernización de la agricultura hacia la industrialización. La población migra hacia las ciudades, incrementándose el éxodo a partir de los 60; así para 1950 de un total de 5.034.838 habitantes, la población rural alcanzaba el 52,1%, para el año 2002 el censo registro solo 11,6% de un total de 23.054.210 habitantes (OCEI, 1992; INE, 2001). En esta época, los programas que llegan al campo privilegian a las grandes empresas, muchas de las cuales son producto de la entrada de inmigrantes y el establecimiento de colonias agrícolas promovidas por el propio estado; se promueve la aplicación de los paquetes de la Revolución verde; se crean institutos como el Fondo Nacional para el Café (FONCAFE), Banco de Desarrollo Agropecuario (BANDAGRO) y el Fondo Nacional de Investigación Agropecuaria (FONAIAP), entre otros; arranca el proceso de reforma agraria para lo cual se crea al Instituto Agrario Nacional (IAN) y a la Fundación para la Capacitación e Innovación aplicada a la Reforma Agraria (CIARA). A la parroquia Chacantá área en la cual se desarrolla el caso de estudio, a pesar de su inaccesibilidad fue tocada por algunas de estas instituciones en los años 70, especialmente a través de la dotación de créditos. Adicionalmente los inmigrantes españoles de las Islas Canarias inician en el centro del país una agricultura intensiva de papas y hortalizas que luego se expanden hacia los Andes, lo cual supuso el cambio de la agricultura tradicional de origen colonial por una agricultura modernizante que impulsó el proceso de crecimiento económico y los cambios socioculturales en la región (Velázquez,2001).

Durante el periodo de 1980 – 1999, continúan deteriorando las condiciones socioeconómicas de la población venezolana con la devaluación de la moneda en 1983, y se profundiza la crisis con el ajuste económico de 1989-1993, llamado el paquete económico de “Miguel Rodríguez” haciendo alusión a su diseñador, esta profunda crisis llevó al estallido social llamado el “Caracazo” con innumerables pérdidas materiales y lo más lamentable, de vidas humanas. Al respecto, Guerra y Ponce de Moreno (2005) señalan *“Fue evidente que el deterioro social pasó a ser fuente de creciente desestabilización política al provocar una ruptura violenta de la paz social. El número de protestas populares entre octubre de*

1989 y septiembre de 1992 fue de 2092”. Lander (1992: 1) muestra, más que expresiones de la crisis, causas, indicando:

*“Cuando el actual gobierno venezolano asume el poder en febrero de 1999, el país se encontraba en una profunda crisis cultural, ética, política y económica. La caída sostenida de los niveles de vida de la población, el peso de la deuda externa, una inflación que amenazaba convertirse en hiperinflación, una balanza de pagos deficitaria, un déficit fiscal acumulado e insostenible, los niveles generalizados de corrupción, el deterioro de la confianza en el sistema político, y el cinismo creciente de la población en relación a éste, son las expresiones más visibles de esta crisis”.*

Por otro lado el mismo autor indica que *“La visión estrechamente tecnocrática de los expertos neoliberales, parecen ser absolutamente incapaces de comprender la naturaleza compleja del orden social, y de los procesos históricos, políticos y culturales, como realidades propias e irreductibles a variables económicas cuantificables”.* Así, en 1992 la crisis social y la desestabilización política, origino 2 intentos de golpe militar, el primero el 4 de febrero, liderado por el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías actual presidente de la república y el segundo, el 27 de noviembre, del mismo año liderado por militares de alto rango, que apoyaban a Chávez.

A través de la crisis y sus resultados, se dio a conocer el actual presidente de la Republica, líder del proceso Revolucionario Bolivariano que inicia en 1999, año en que gana las elecciones presidenciales a través de un proceso democrático. Durante los dos primeros años ocurre un proceso de transición con el cambio constitucional a través de un proceso constituyente. En el 2001 arranca el primer periodo del proceso bolivariano y con ello el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, el cual en su presentación hace mención a los planes de 1992, cuando ocurrieron los intentos de golpe de estado. Igualmente señala que para salir de la crisis estructural se tiene que lograr un cambio estructural y las líneas de ese plan dirigen la construcción de la nueva república (Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, 2001).

Este Plan de desarrollo señala que *“el nuevo modelo fundamentará su evolución en el equilibrio de las fuerzas y factores que intervienen en la multidimensionalidad del Desarrollo nacional”*

(ibid.:15). Plantea un modelo productivo diversificado y sustentable capaz de garantizar beneficios económicos equitativos a toda la población; incluyente en la atención de las necesidades de la población a fin de superar las desigualdades sociales y la pobreza; participación corresponsable y democrática de todos los sectores, en todos los ámbitos y en cada momento del porvenir; desconcentración y descentralización de la toma de decisiones para llevar la dinámica del cambio a toda la nación y finalmente un entorno exógeno multipolar que garantice en la relación internacional la neutralización de las tendencias hegemónicas. Esta noción de equilibrio múltiple se expresa en 5 equilibrios básicos a saber: económico, social, político, territorial e internacional. Este plan antecede al Plan 2007-2013 marco de las políticas agrícolas actuales el cual será ampliado más adelante.

## 1.2. EL PLAN DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA NACIÓN 2007 – 2013: EL MODELO PRODUCTIVO, SOCIALISTA, HUMANISTA Y ENDOGENO

La política actual se fundamenta en el Plan de la Nación expuesto en “Las Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007- 2013” (LGPDESN, 2007), el cual inicia su planteamiento indicando que:

*“A partir del 2 de febrero de 1999 se inició un proceso de cambio en Venezuela orientado hacia la construcción del Proyecto Nacional Simón Bolívar, el cual continúa en esta nueva fase de gobierno para profundizar los logros alcanzados por los lineamientos del Plan de Desarrollo Económico y Social 2001 – 2007”.*

En el mencionado plan queda explícito que Venezuela se orienta hacia la construcción del Socialismo del siglo XXI, a través de las directrices: nueva ética socialista, la suprema felicidad social, democracia protagónica y revolucionaria, modelo productivo socialista, nueva geopolítica nacional, Venezuela: potencia energética mundial y nueva geopolítica internacional. Son directrices del plan especialmente orientadoras de las políticas agrícolas: **La Suprema Felicidad Social**, que propone un nuevo modelo social, productivo, humanista y endógeno, en el que las relaciones sociales de producción estén basadas en formas de propiedad social, que comprenden la propiedad autogestionaria, asociativa y comunitaria, con un desarrollo progresivo de la propiedad social sobre los medios de producción, la implementación de sistemas de intercambios justos, equitativos y solidarios contrarios al capitalismo; **Democracia Protagónica y Revolucionaria** que plantea la

importancia de la organización para transformar su debilidad individual en fuerza colectiva, donde el manejo del poder este guiado por principios de igualdad; **Modelo Productivo Socialista** que pretende consolidar el carácter endógeno y sustentable de la economía, que se orientará hacia la eliminación de la división social del trabajo, y responderá a satisfacer las necesidades básicas de toda la población, conformado básicamente por las Empresas de Producción Social (EPS) en búsqueda de nuevas formas de generación, apropiación y distribución de los excedentes económicos, de una manera eficiente y de bienes y servicios de calidad; adicionalmente plantea que El Estado conservará el control total de las actividades productivas estratégicas para el desarrollo del país, lo que conlleva a identificar cuál modo de propiedad de los medios de producción está mayormente al servicio de los ciudadanos; también establece que la garantía de la seguridad alimentaria será el “desarrollo rural integral”, y una nueva forma de distribución de la renta petrolera. Finalmente aparece la directriz **Nueva Geopolítica Nacional** que plantea la modificación de la estructura socio-territorial de Venezuela y la articulación interna del modelo productivo, a través de un desarrollo territorial desconcentrado, definido por ejes integradores, regiones programa, un sistema de ciudades interconectadas y un ambiente sustentable. Esta directriz enfatiza la propuesta de la directriz anterior de un nuevo modelo socio-productivo endógeno y sustentable, a través de la movilización integral de patrimonios, recursos de poder y capacidades endógenas de fuerzas sociales, agentes de desarrollo y actores políticos.

Como se observa estas directrices requieren de profundos cambios de valores en el pensar y hacer de una población que ha estado formada en la individualidad, a una población que piense y actúe colectivamente; implican cambios culturales que no se dan en tan corto plazo; además plantea el desarrollo progresivo de la propiedad social sobre los medios de producción, contrario al desarrollo histórico del campesinado que se fundamenta en la tenencia familiar de los medios de producción; este último planteamiento ha generado incertidumbre en la comunidad de Chacantá que está acostumbrada a la toma de decisiones en el grupo familiar. Por otro lado, la directriz Modelo Productivo Socialista se presenta como una directriz de muy amplio alcance que requiere de una gran inversión en recursos financieros y humanos; igualmente en la frase “*El Estado conservará el control total de las actividades productivas estratégicas*” se percibe una excesiva dependencia y control por parte del Estado a pesar de que en las directrices anteriores el estado le da todo el poder al pueblo para la toma de decisiones a través de sus organizaciones. Finalmente observo que

la mayoría de las estrategias propuestas para aplicar el plan se quedan en un listado de buenas intenciones o meros enunciados generales, que no orientan el camino a seguir para concretarlo.

### 1.3. EL MARCO JURÍDICO DE APOYO AL PLAN Y A LAS POLÍTICAS AGRÍCOLAS: AGRICULTURA SUSTENTABLE, DESARROLLO RURAL INTEGRAL Y SEGURIDAD ALIMENTARIA.

Dentro del Marco jurídico en primer lugar se debe mencionar a la **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela** aprobada por la población en un referendo constituyente en 1999. Los artículos 305, 306 y 307 tienen relación directa con la agricultura, el tipo de desarrollo que se pretende y el compromiso del estado con la seguridad alimentaria y los medios para lograr el Desarrollo Rural Integral; así en su artículo 305 se direcciona el tipo de agricultura que debería desarrollarse en Venezuela “*Agricultura Sustentable*” como base estratégica de un “*Desarrollo Rural Integral*” a fin de garantizar la “*Seguridad Alimentaria*” de la población. Este artículo convierte en un mandato el cambiar la agricultura convencional que se ha venido desarrollando en Venezuela, por una agricultura más amigable con el ambiente que haga sostenible el uso de los recursos naturales y sea capaz de sustentar a la población de alimentos según su propia capacidad. Igualmente se rescata el concepto de “Desarrollo rural integral” que apareció por los años 70 del siglo pasado y que implica el mejoramiento integral de las condiciones de la población con énfasis en los aspectos sociales, humanos y económicos, este último centrado en la agricultura como base del desarrollo rural (Oakley y Garforth, 1995); considera la “*Seguridad Alimentaria*” entendida como la disponibilidad suficiente y estable de alimentos en el ámbito nacional y el acceso oportuno y permanente a éstos por parte del público consumidor; para lo cual el Estado tomaría las medidas necesarias para alcanzar niveles estratégicos de autoabastecimiento. En el Artículo 306 el estado se compromete a proveer las condiciones para el Desarrollo Rural Integral y en el artículo 307 deja ver la necesidad de un cambio estructural en cuanto a la tenencia de la tierra, y las gestiones administrativas para lograrlo (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 36.860. Diciembre, 30. 1999).

Otra Ley importantísima es la **Ley de Tierras y Desarrollo Agrario**. Esta ley busca profundizar y hacer operativos los preceptos constitucionales de los artículos 305, 306 y

307 expuestos arriba. El derecho de propiedad de la tierra, se encuentra sujeto al efectivo cumplimiento de la función social específica; por otro lado, en la adjudicación de las tierras solo otorgará a los beneficiarios el derecho de trabajar las mismas y percibir sus frutos. Con el decreto de esta ley adicionalmente se creó: el Instituto Nacional de Tierras (INTI) que se encargaría de la regularización de las tierras con vocación agraria; la Corporación Venezolana Agraria (CVA) que tendría por objeto desarrollar, coordinar y supervisar las actividades empresariales del Estado para el desarrollo del sector agrario y el Instituto Nacional de Desarrollo Rural (INDER) cuya función sería contribuir con el desarrollo rural integral del sector agrícola en materia de infraestructura, capacitación y extensión. En esta ley igualmente se estimula la estructuración del fundo colectivo, como medio de desarrollo armonizado. El objeto de la ley queda explícito en su artículo 1, el cual es *“establecer las bases del desarrollo rural integral y sustentable,... eliminando el latifundio como sistema contrario a la justicia..., asegurando la biodiversidad y la seguridad agroalimentaria...”* (Gaceta Oficial N° 37.323, Noviembre 13, 2001). Esta ley fue reformada en el 2005, en la que se enfatiza la eliminación del latifundio (art.7) y la protección de los ocupantes (art. 17, 89 y 90) (Gaceta oficial N°5.771, mayo 18, 2005). Esta ley fue modificada nuevamente en el año 2010; así en esta última reforma, en su artículo 1, elimina la "tercerización" por considerarla contraria a la paz social en el campo; otro aspecto importante que aparece en el artículo 145 es, que el Ejecutivo Nacional podrá asumir directamente las actividades de producción primaria, industrialización, distribución, intercambio y comercialización con el fin de fortalecer el aparato productivo nacional y consolidar la garantía de soberanía alimentaria (Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.991. Julio 29, 2010)

Por otro lado en el año 2008 como año de reimpulso revolucionario, y de acuerdo al poder habilitante dado al presidente de la República, se dictan una serie de decretos con fuerza de ley y se crean nuevos institutos, para consolidar el nuevo modelo socio-productivo propuesto en el Plan, entre estas: Ley de Salud Agrícola Integral, Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria, Ley de creación del Fondo para el Desarrollo agrícola socialista en sustitución del Fondo de Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal y Afines (FONDAFA), Ley de Crédito Para el Sector Agrario, Ley del Banco Agrícola de Venezuela. Adicionalmente este año se reestructura el Instituto Autónomo “Corporación Venezolana Agraria” (CVA) con el fin de unificar sus filiales y que pasen a ser parte de una empresa de propiedad social con carácter de producción y comercialización de



alimentos (Reporte 360, 2010 Febrero 10). En materia de educación y formación continua se encarga la Fundación de Capacitación e Innovación para la Revolución Agraria (CIARA) creada en 1966, cuyo objeto acaba de ser modificado para apoyar a la revolución Agraria (Gaceta de la República Bolivariana de Venezuela N° 39.398, 2010 marzo 09); en lo referente a Investigación se apoya en el Instituto para la Investigación Agropecuaria (INIA), producto de la reestructuración hecha en marzo del año 2000, del antiguo Fondo Nacional Investigaciones Agropecuarias (FONAIAP), creado en 1961 (Gaceta de la República Bolivariana de Venezuela N° 37.022, agosto 25, 2000). Existen otros programas, por mandato presidencial, de alcance integral según su formulación, orientados por rubros estratégicos, uno de ellos que tocaría a la Parroquia en estudio por la importancia del rubro en cuanto a distribución y producción, es el “Plan Nacional Café”. A continuación se hace referencia a algunas de estas leyes y decretos que de manera especial conciernen a las políticas agrícolas actuales y que enfatizan el enfoque sustentable y agroecológico.

**Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria;** Este Decreto N° 6071, con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica tiene por objeto garantizar la seguridad y soberanía agroalimentaria, en concordancia con los lineamientos, principios y fines constitucionales y legales en materia de seguridad y defensa integral de la Nación, sin perjuicio de las disposiciones contenidas en la ley que regula las tierras y el desarrollo agrario (Art 1.). Este decreto igualmente rige todas las actividades ejecutadas en el territorio nacional, relacionadas con la garantía de seguridad y soberanía agroalimentaria, tales como la producción, el intercambio, distribución, comercialización, almacenamiento, importación, exportación, regulación y control de alimentos, productos y servicios agrícolas, así como de los insumos necesarios para su producción (Art.2). Por otro lado el artículo 3 declara de utilidad pública e interés social, los bienes que aseguren la disponibilidad y acceso oportuno a los alimentos, de calidad y en cantidad suficiente a la población, así como las infraestructuras necesarias con las cuales se desarrollan dichas actividades. (Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela N°5.889 Extraordinario, Julio 31, 2008: 28)

**Ley de Salud Agrícola Integral.** El Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley N° 6.129, tiene por objeto garantizar la salud agrícola integral, como eje principal de la soberanía y seguridad alimentaria y el desarrollo sustentable de la Nación incorporando principios de la ciencia agroecológica (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 5.890.

Extraordinario, Julio 31, 2008); El Título III de esta ley está referido a la Agroecología, señalando a la Agroecología como “*la ciencia que promuevan la seguridad y soberanía alimentaria, y la participación popular*”. Igualmente en el artículo 49 señalan que “*a los fines de la transformación del modelo económico y social de la Nación, el Ejecutivo Nacional a través de sus órganos y entes competentes aplicará la agroecología como base científica de la agricultura tropical sustentable dentro del sistema agroproductivo.....*” (Ibíd.:42). Otro aspecto relevante de esta ley, fue la creación del Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (INSAI), como ente de gestión en materia de salud agrícola integral, adscrito al Ministerio del Poder Popular con Competencia en materia de agricultura y tierras (art.52). Este instituto desarrollará su actividad mediante los principios de cooperación, cogestión, corresponsabilidad y subsidiariedad a través de los consejos comunales, pueblos, comunidades indígenas y demás formas de organización y participación comunitaria (Ibíd.)

**Ley de creación del Fondo para el Desarrollo agrícola socialista (FONDAS).** La creación del Fondo para el Desarrollo Agrícola Socialista (FONDAS), el cual funciona como instituto autónomo con personalidad jurídica y patrimonio propio, adscrito al Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de agricultura y tierras (MPPAT), tiene la responsabilidad de gestión de la política de financiamiento del sector agrario y la construcción del socialismo, lo cual implica, inclusión social y participación efectiva de las comunidades de manera corresponsable en la formulación, ejecución y control de la gestión de sus políticas y resultados, para garantizar la conformación de un sistema agrario socialista con los valores que ello implica. El FONDAS está dirigido fundamentalmente, a los pequeños y medianos productores y productoras vinculados con los Consejos Comunales, Consejos Campesinos, Consejos de Pescadores y Pescadoras, pueblos y comunidades indígenas y cualquier otra forma de organización y participación comunitaria cuya actividad principal se encuentre relacionada con el desarrollo agrario socialista (Art,5). Este fondo tiene características interesantes tales como: conceder financiamientos sin garantía a los pequeños productores y productoras, a través del establecimiento de formas de pago alternativas, destinando hasta un 50% de su cartera crediticia; privilegiar el financiamiento a proyectos que contemplen la reducción de al menos, el treinta por ciento (30%) de los costos de producción; asumir la cobertura del riesgo crediticio hasta en un cien por ciento (100%); brindar acompañamiento integral y obligatorio en las áreas técnica, administrativa, legal e ideológica; promover e incorporar mecanismos dirigidos a incentivar y reconocer el trabajo voluntario de las personas en sus

comunidades; destinar para la venta en los mercados locales y al intercambio no monetario con otras unidades de producción, un porcentaje que comprenderá como mínimo el veinte por ciento (20 %) de la producción obtenida; y destinar a los centros de acopio, procesamiento agroindustrial y redes de distribución de alimentos creadas y administradas por el Estado, hasta el setenta y cinco por ciento (75%) de la producción obtenida (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N°38.863, febrero 1, 2008).

**Ley de Crédito Para el Sector Agrario.** Este Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley tiene por objeto fijar las bases que regulan el financiamiento otorgado por los bancos comerciales y universales a través de créditos en el sector agrario, a los fines de promover y fortalecer la soberanía y seguridad agroalimentaria de la Nación (Art.1). Así este decreto contribuiría con la implementación de manera integral de las leyes relacionadas con el sector agrario nacional, estatal, municipal y local, y se rige por los valores y principios del socialismo: justicia social, solidaridad, cooperación, transparencia, eficiencia, corresponsabilidad, complementariedad, eficacia, y la protección al ambiente, a los fines de asegurar el desarrollo humano integral. En esta ley es de obligatoriedad para la banca comercial y universal, otorgar financiamiento a los planes de producción diseñados por organizaciones socio-productivas y la asistencia técnica a las comunidades. Igualmente obliga a los beneficiarios del financiamiento, en el marco de la responsabilidad comunal, que realicen una contraprestación en la comunidad donde desarrollen su actividad. (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.890, julio 31, 2008)

## **CAPITULO 2. LA APLICACIÓN DE LAS POLITICAS**

2.1. LA APLICACIÓN DE LAS POLITICAS PÚBLICAS AGRÍCOLAS: INSTITUCIONES, PLANES Y PROGRAMAS EN EL ESTADO MÉRIDA: SEGÚN SUS EJECUTORES.

### **2.1.1. Fundación de Capacitación e Innovación para la Revolución Agraria (CIARA)**

La Fundación de Capacitación e Innovación para la Revolución Agraria (CIARA), fue creada en 1966, y su objeto acaba de ser modificado para apoyar la revolución Agraria (Gaceta de la República Bolivariana de Venezuela N° 39.398, marzo 09, 2010), se encarga de la educación y formación continua relacionada con la actividad agrícola.

Según Carlos Peña Coordinador de CIARA-Mérida (comunicación oral en entrevista semiestructurada, enero, 2010) uno de los principales proyectos que ejecutan es el proyecto de “educación popular para la construcción socialistas de redes comunales socio productivas” (CIARA-REDES), trabaja con 38 técnicos y se está ejecutando en 18 municipios, toman a las comunidades que menos oportunidades y fortalezas tienen y sus planes nacen de los diagnósticos participativos; cada técnico atiende integralmente a 5 comunidades del municipio, a través de los consejos comunales, Cajas Rurales u otro tipo de organización comunitaria, usando métodos de aprendizaje individuales y colectivos o grupales enfocados a las organizaciones.

También llevan en 2 municipios el proyecto de “Conservación de la Biodiversidad en el paisaje productivo de los Andes Venezolanos (TERRANDINA)” enfocado a conservar la biodiversidad y a fortalecer a las organizaciones comunitarias a través de extensión; el “Convenio de cooperación Cuba-Venezuela” en un municipio desarrollando huertos familiares y escolares. Adicionalmente este año inicio otro proyecto “Fundos Zamoranos”, el cual es un espacio territorial de terrenos recuperados y puestos en manos de cooperativas para la producción. En la Parroquia Chacantá atienden a 5 comunidades: El Curo, Loma de Caña, Mucutapó, Carrizal y el Guamal; sin embargo, según técnico asignado a esta parroquia, José Luis Peña, esta última ya no es atendida porque tuvo muchos problemas con el CC. Participan en el proyecto agroecológico que se lleva en Chacantá. Adicionalmente se observa gran número de actividades de apoyo a otras instituciones en trabajo con enfoque agroecológico, tales como: con FONDAS lograron establecer ocho (8) unidades Agroecológicas con productores usuarios del Proyecto y Plan Café haciendo la capacitación de los facilitadores.

### **2.1.2. Plan Especial Café**

El Plan Especial Café, resulta significativo para la Parroquia Chacantá por su tradición cafetalera. Según Luis Manuel Marcano Criollo, coordinador del plan para el estado Mérida (comunicación oral en entrevista semiestructurada, enero, 2010), el “Plan especial café” nace en el año 2006, como respuesta a un grupo de productores, que demandaron ante el presidente de la república, atención en lo social, lo económico, lo cultural, infraestructura e incremento de los precios del café; es una línea estratégica del Presidente,

cuyo objetivo es elevar integralmente la calidad de vida de las familias en las zonas cafetaleras e incrementar la protección ambiental; sin embargo, el énfasis de los productores era el incremento del precio del café, por tal motivo y después de una gran discusión, el presidente determino incrementar el precio en un 61%.

El plan se ha centrado en capacitación con enfoque agroecológico; en un primer curso formaron 418 productores facilitadores, que se encargaron de censar y multiplicar los conocimientos a 3.773 productores, para los cuales el presidente de la republica aprueba un incentivo como protectores ambientales de 215 Bs/mes para facilitadores y 154 Bs/mes para el resto de productores participantes. Con estos productores en cada comunidad, se establecieron parcelas demostrativas. Luego a nivel central planificaron un curso de 6 meses con tres componentes: manejo agroecológico, construcción de viviendas en altas pendientes y formación sociopolítica. Se ha trabajado coordinadamente con las alcaldías, otros ministerios y los distintos institutos adscritos al MPPAT, entre ellos: Ministerio de Infraestructura (MINFRA), FONDAS, INTI, INDER, INCE, INSAI, BANMUJER, MERCAL, CVA-Café y CIARA.

En el Estado Mérida participan 16 municipios y han logrado atender una superficie de 7.173 has. Igualmente se ejecutaron 96 proyectos (pavimentos rígidos, construcción de acueductos, redes eléctricas, alcantarillado, puentes, muros de gavión, etc.); se establecieron 50 mercales fijos y realizaron operativos continuos en los diferentes municipios cafetaleros con la red MERCAL. Han logrado integrar 5 mesas técnicas en el estado, con los organismos participantes a fin de que productores sin registro agrario tengan acceso a crédito a través de convenio INTI, Plan Café y FONDAS; establecer 9 puntos de Compra 1 de estos se ubica en Arzobispo Chacón (CVA-Café Venezuela que se ubica en Canaguá). El INTI ha tramitado 1342 constancias de regularización de la tenencia de la tierra, abarcando 15.236 has en café. Como se observa es un plan de amplio alcance en el que trabajan la mayoría de los institutos adscritos al MPPAT, pero excesivamente centralizado.

### **2.1.3. Fondo para el Desarrollo agrícola socialista (FONDAS)**

El Fondo para el Desarrollo Agrícola Socialista, fue creado en el 2008 en sustitución del Fondo de Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal y Afines (FONDFA). Según

Ramón Rivas Cacique en comunicación oral en entrevista semiestructurada (enero, 2010), Coordinador Estatal de FONDAS y perteneciente a la presidencia del Fondo que está centralizada en Caracas, relata que: se crea el FONDAS con el tinte socialista, en donde las garantías se hacen sobre las cosechas u otro elemento para no afectar a los productores, en cuanto a tierras; *“De hecho nosotros tenemos la capacidad de financiar otro tipo de productores que no tengan tierra, inquilinos, comodato, inclusive medianeros que no tienen ningún tipo de contrato de arrendamiento”*. Los créditos también están llegando hasta los sitios urbanos y periurbanos.

El FONDAS financia a través de los Consejos Comunales (CC) y dentro de muy poco a Comunas. Se le está solicitando al CC que gestionen un espacio común para producir (1,2 o 3 has), e inclusive se les puede financiar infraestructura para ese espacio común. *“La aplicación ha ido más allá de lo que dice la ley no se puede excluir”*. El fin de FONDAS es producir alimentos planteándose la seguridad y soberanía alimentaria localmente con distribución de los excedentes. En cuanto al uso de los agroquímicos y a la política Agroecológica Ramón Rivas indico *“Los agroquímicos representan cantidad de producción, y no podemos cambiar esa cultura de un día para otro”*. Los créditos se están dando en un combo con biocontroladores; por otro lado señaló:

*“Los agroecólogos no podemos ser tan elitescos, debemos integrarnos al sistema para que el campesinado no nos vea con recelo, no podemos excluirlos, a pesar de que la agroecología es línea directa del comandante y tenemos presión para instalarla, debemos ir poco a poco”*.

Es decir que deben ir a transición y esta requiere de tiempo, formación y recursos.

En cuanto al proceso, en el Plan anual se hace una distribución por municipios, el CC define en una asamblea de ciudadanos lo que necesita y verifica la necesidad, elabora el plan agrícola y se lo pasa a FONDAS. En la base de datos de FONDAS suministrada por Ramón Rivas, se observa que en el año 2008 entregaron 1100 créditos, de los cuales 34,4% fueron para el cultivo de papa blanca; se observan casos interesantes de beneficiados con crédito, tal como el cultivo de caraota (*Phaseolus vulgaris*) manual para consumo (13,7%) y unidades agroecológicas (3,7%). Igualmente se observan que dieron créditos para una gran diversidad de rubros 37 en total pero con menor frecuencia. Para el 2009 otorgaron

799 créditos y beneficiaron a otros rubros que no aparecen en el 2008 tal es el caso de la ganadería doble propósito y el apio; adicionalmente se incrementó el porcentaje de créditos para Caraota manual de consumo y unidades agroecológicas.

#### **2.1.4. Instituto Nacional Salud Agrícola Integral (INSAI).**

El INSAI se crea con la Ley de Salud Agrícola Integral en su artículo 52, cuya función es la gestión en materia de salud agrícola integral, adscrita al Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de agricultura y tierras (MPPAT).

Este instituto desarrollará su actividad mediante los principios de cooperación, cogestión, corresponsabilidad y subsidiariedad a través de los consejos comunales (CC), pueblos, comunidades indígenas y demás formas de organización y participación comunitaria. Según Trino Rodríguez Director de la Sociobioregión Andina (comunicación oral a través de una entrevista semiestructurada, enero 2010), el INSAI sustituye a el Servicio Autónomo de Seguridad Agropecuaria (SASA), obedecen al Plan Bolívar pero también se han ido adecuando a las necesidades de los municipios.

El instituto trabaja con salud agrícola integral, asistencia técnica gratuita a los campesinos y con los laboratorios de *biofertilizantes* y *biocontroladores* como política para impulsar la agroecología y así disminuir los daños que los agroquímicos están causando al ambiente y por consiguiente a la salud humana. En Mérida hay 4 laboratorios, 2 de producción y dos de diagnóstico. En cuanto al uso de agrotóxicos vamos avanzando con la producción de biológicos y la ley elimina los agrotóxicos banda roja, pero la cultura de la gente está muy arraigada. También están trabajando en la organización de los comités de salud agrícola integral (COSAI) a fin de que participen en el trabajo. Por otro lado, el Departamento de Salud Vegetal, están llevando un programa con mujeres que se llama “madres del barrio” para el Control de broca de café, ideado por el Sr. Presidente. Atienden alrededor de 50 COSAI formados en distintos municipios. En Chacantá participan en un Convite agroecológico.

Según Glenda Contreras encargada del laboratorio Comunal de Biofertilizantes San Francisco de Asís (comunicación oral en entrevista semiestructurada, enero 2010), el laboratorio pertenece al INSAI y forma parte del convenio Cuba-Venezuela. Actualmente

solo están trabajando con los fijadores de nitrógeno, sacando 50 lts/semana. El rendimiento es de 0,5 lt/ha y su valor de 30,4 Bs/lt. Se distribuye a través de un convenio con la CVA que subsidia parte del costo, y se distribuye a pequeños productores [50 lts/semana que alcanzan para 25 hectáreas es imposible sacar el biofertilizante que demanda el estado]. Aquí en Mérida muchos productores vienen renuentes, porque el FONDAS, para darles un crédito les solicitan el uso de productos biológicos, vienen casi obligados, pero poco a poco están creyendo en la efectividad de los biológicos.

Por otro lado, Arelis Flores Rondón (comunicación oral en entrevista semiestructurada, enero 2010) coordinadora del Laboratorio Comunal de producción de Biocontroladores “San Benito”, indica que este proyecto forma parte del convenio Cuba- Venezuela; adicionalmente indica que han logrado establecer 23 laboratorios de producción de Biocontroladores en Venezuela. Actualmente producen 2000 kg/mes de Trichoderma. Ahora el producto se vende a 30 Bs/Kg y la CVA se encarga de distribuirlo, no está funcionando muy bien porque el productor no tiene la cultura de comprar el producto. El Trichoderma se puede aplicar de manera sólida o líquida y la dosis depende de la concentración y de la calidad del producto, alrededor de 3 Kg/h. Es decir, que la capacidad del laboratorio solo alcanzaría para 666 has/mes.

De acuerdo a lo indicado por las funcionarias de este instituto encargadas de los laboratorios, preocupa la dependencia de la aplicación de la política crediticia sujeta a una política de producción de biológicos, debido a la insuficiente capacidad instalada que tienen los laboratorios para abastecer la demanda del estado, por lo que pudiera convertirse en un cuello de botella.

#### **2.1.5. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA)**

El Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), según Andres Forti, Investigador del INIA (Comunicación Oral en entrevista semiestructurada, enero, 2010), *“toda la actividad del INIA está basada en el Plan Bolívar 2007-2013, y el plan se inserta en el enfoque de la Agroecología”*. Los proyectos de Investigación tratan de adaptarlos a las nuevas líneas de sustentabilidad, y para esta fecha están esperando las nuevas líneas para la formulación del nuevo plan 2010”.



El INIA lleva actualmente: el Plan Nacional de Semilla, que se centra en la producción de vitroplántulas; el Servicio Nacional de Semilla, especialmente a lo que se refiere a certificación de semillas de papa; Servicio de Innovación Campesina y Comunicación Rural; servicios de laboratorio: suelos y agua, fitopatología, entomología y biología molecular. Lleva los proyectos agroecológicos en el cual se insertan los Fondos Zamoranos y el proyecto que funciona en la Aldea Chacantá. Adicionalmente participa en el Comando Regional Agrícola Socialista (CRASS) que unifica el trabajo de 7 instituciones.

#### **2.1.6. Corporación Venezolana de Alimentos (CVA).**

Entrevista a Alexis Ruiz jefe de la Unidad de atención y prestación de servicios Socialistas (CVA) y Café Venezuela, ubicada en Canaguá, capital del Municipio Arzobispo Chacón. Según Alexis son dos empresas que están fusionadas en una, de carácter nacional. Este municipio actualmente es uno de los más importantes en producción para el estado y por su territorio posiblemente sea el más importante del país, ya que pasa de 100 aldeas y todas las unidades de producción tienen café cuyo sistema es familiar; además, según la gente que sabe de café, en cuanto a calidad, es uno de los mejores de Venezuela; más del 50% es orgánico, con muy poca incidencia de broca y buen manejo en la cosecha. Se está promoviendo el Comité o Consejos de Productores que funcionarían dentro de los Consejos Comunales y Comunas y se tiene pensado en establecer unos centrales de beneficio que coloca el café en verde, listo para llevarlo a torrefacción.

En cuanto a los productores se han registrado unos 380, que están arrojando a esta UAPSS inclusive algunos de Capuri (fuera de Municipio) y en Chacantá tenemos registrados unos 90 productores de café, debido a los beneficios que les otorga el estado. Entre estos beneficios se tiene: créditos a bajo interés, compra de insumos en agrotiendas a bajo costo (en fertilizante más de 200% por abajo), análisis de suelo gratis; y le da la oportunidad de participar en todos los programas del estado que lleva el INSAI, el INIA, el INTI y el Plan Café, ya que es un rubro estratégico; así, el estado toma la rectoría del café para que llegue a la población y para evitar especulación, por lo que el año pasado adquirió la mayoría de las acciones de algunas empresas privadas, que le da un control del 85-90 %. En la cosecha del 2008 compraron 800 qq y este año ya han arrojado 5000 qq. Una limitante para la CVA y el plan café es que hay pocos técnicos

Por otro lado, el subsidio del Plan Café no benefició al municipio Arzobispo Chacón los técnicos de la CVA creen que no figuraba como productor; sin embargo ahora lo está tomando en cuenta, por su calidad y ya están pensando en instalar centros de beneficio. Sin embargo, los productores más consecuentes con esta CVA son los de Chacantá, unos 90 productores empezando en las cosecha 2008-2009 y 2009-2010. Les han ofrecido un central de beneficio.

En cuanto a la calidad, ahora la controla la empresa, puede ser que en el futuro se retorne al productor, pero sin una competencia insana. La CVA lleva un registro nacional de los productores que arriman el café a la empresa, que además lo mandan a las agrotiendas. La planilla identifica y ubica al productor; tienen el mayor control posible, inclusive con un enlace telefónico.

#### **2.1.7. Instituto Nacional de Desarrollo Rural (INDER):**

**Aulas agroecológicas.** Entrevista y diálogo con María Ángela Carmona Rangel, coordinadora indígena regional y Miguel Angulo coordinador campesino. Según Ángela el programa es un programa nacional que ejecuta el Instituto Nacional de Desarrollo Rural (INDER) e inicio hace más de 5 años. Se enfocan en 2 tópicos lo sociopolítico y lo agroecológico. Cubren 19 municipios del estado, con muchas limitantes porque son solo ellos 2 más un asesor cubano, y no disponen de un vehículo. Trabajan con las 3 comunidades indígenas que existen en el estado Mérida: Timotes (Municipio Miranda), Hamuei (Municipio Sucre) y los Wuayu en el Municipio Tulio Febres Cordero. No han ido a los municipios de los pueblos del sur. Ellos también participan en la comisión agroecológica.

El objetivo de lo sociopolítico es que las comunidades indígenas y campesinas se organicen y conozcan todos los deberes y derechos que tienen, tanto en la constitución, como en el resto de leyes especialmente las relacionadas con el medio rural. En la parte agroecológica se han enfocado al rescate del conocimiento y prácticas ancestrales, a través de huertos familiares agroecológicos. Trabajan de la mano con el INSAI, usan la Beauveria, y Trichodermas, pero también se trabaja con los preparados ancestrales. Al respecto Miguel comentó “*Lo que deseamos es que tecnifiquen el conocimiento porque este ya*

*lo tienen, que los Consejos Comunales conozcan las leyes y que tomen conciencia en el mejoramiento del ambiente”.*

Dan talleres en módulos de hasta 150 horas. Los métodos se hacen de campesino a campesino. Inician con un diagnóstico rural participativo para identificar las necesidades de la comunidad. También dan una pequeña dotación a cada aula (pizarra, cuadernos, 1pico, 1machete, 1 pala), hacen actos donde muestran sus tradiciones, sus bailes. Igualmente hacen intercambios entre los facilitadores para que cada facilitador traiga sus experiencias las comunique y la comparta con los demás facilitadores. Al respecto Angela comenta *“la idea es hacer una escuela regional donde se formen todos los facilitadores para que sean multiplicadores y no tengan que ir a Cuba”.*

En cuanto a los resultados los coordinadores indican que, han instalado 29 aulas de las cuales 17 están funcionando con los multiplicadores que formaron en Cuba. Miguel comenta *“La experiencia en el proyecto ha sido buena a pesar de que es difícil cambiar su manera de sembrar con agroquímicos a una manera natural o ecológica; la conciencia de los productores es producir y producir”.* Por otro lado, también indica *“en Mérida tenemos 23 municipios, 89 parroquias y más de 1000 comunidades, nosotros no tocamos ni el 2% de las comunidades”.* El equipo de trabajo está conformado por 2 técnicos y un asesor cubano, agravando la situación el hecho, de no contar con un vehículo.

#### **2.1.8. Aplicación de las políticas públicas agrícolas al estudio de caso**

En cuanto a la aplicación de las políticas agrícolas en el área de estudio, los resultados muestran muy poca actividad institucional, solo fueron identificadas las instituciones de crédito, FONDAFA y FONDAS, el INIA, la empresa del estado encargada de captar el café CVA- Café Venezuela y el CIARA.

Al analizar la información contenida en 66 entrevistas realizadas de un Universo de 300 familias (22%), distribuidas en 18 Lomas o Aldeas, se observa que el 74,2 % participan en la organización de base “Concejos Comunales”; como se observa es un resultado bastante alto de participación, lo cual obedece a que, a través de los Consejos Comunales llegan todos los beneficios de las políticas Públicas.

Una de las instituciones que reconocen algunas de las familias visitadas, es al FONDAFA, la cual otorgó créditos a 12 familias agricultoras de los entrevistados, es decir, un 15,2 %, de los cuales 11 tuvieron crédito para café y 1 para ganadería; con respecto a esta institución los productores indicaban que les visitaron mientras supervisaban el crédito pero que, no han vuelto, lo cual es lógico ya que esta institución fue reestructurada y pasó a ser FONDAS a partir del 2008. Con esta nueva estructura ha otorgado créditos a un 12,2% de los entrevistados, observándose la mayor actividad en la Aldea El Curo con créditos para café; también ha otorgado créditos para papa.

Con respecto a los créditos para papa, se tuvo la oportunidad de pernoctar en el hogar de una las familias que fueron beneficiadas con un crédito para papa, ubicada en la aldea de Mucutapó (Sr Adonías y Sra. Filomena Molina), esta pareja contaba que lamentablemente de 70 sacos de semilla de papa que sembraron solo sacaron 110 sacos; la papa se les quemó debido a que no tuvo supervisión oportuna del técnico, quien tampoco informó a tiempo del siniestro al FONDAS, por lo que actualmente esta familia se ve obligada a pagar el crédito totalmente y no tienen el dinero; en medio del dialogó-entrevista el Sra. Filomena comento *“con el crédito Adonías perdió hasta el modo de caminar”*, refiriéndose a su esposo; para esta familia el crédito que pudo haber sido una solución a sus múltiples problemas socioeconómicos, se les convirtió en un problema que agrava su situación; esta familia sirve de ejemplo para lo que podría estar pasando a muchas familias de estas aldeas tan alejadas, si no hay una atención y supervisión permanente en la aplicación de una política.

En último chequeo, realizado a través de visita a las instituciones a principios del 2012, se observan cambios en la política de créditos agrícolas; así, sus técnicos informan que el FONDAS financió hasta el 2010 a pequeños productores, otorgando para Chacantá 6 créditos para papa. Para el 2011, los créditos no dependen totalmente del FONDAS, ya que, se crea la misión AGROVENEZUELA cuyos organismos financiadores son FONDAS y Banco Agrícola. En alocución del presidente de la república, éste afirmaba que, se creaba la Gran Misión AGROVENEZUELA debido a que las políticas agrícolas aplicadas hasta ese momento no habían dado el resultado esperado.

Por otro lado el INIA es reconocido, a través del proyecto agroecológico que llevaba en la Parroquia Chacantá para el 2009, siendo reportado por el 6,1% de los agricultores. En este proyecto agroecológico tenía establecido un colectivo en funcionamiento con la participación de 12 agricultores, originarios de las lomas de Mucurandá, Loma de la Caña y loma de Buena vista. Este colectivo participaba como organización campesina en el COSOA (Consejo socialista Agroecológico de Mérida). Adicionalmente participan coordinadamente la mayoría de las instituciones que hacen vida en el Comando Regional Agrícola Socialista (CRAS), coordinados por la Sra. Milena Pérez, funcionaria del INIA y que además, formaba parte de las familias catalogadas como neurrurales en la Parroquia Chacantá.

El proyecto Agroecológico, promovía el uso de prácticas agroecológicas, el trabajo colectivo, la recuperación de semillas y prácticas tradicionales entre otros y esperaba para el momento de las entrevistas promover al menos 2 colectivos más en otras aldeas. Lamentablemente, en chequeo de campo realizado a finales del 2011, visitando a algunos de los agricultores que participaban en el proyecto agroecológico mencionado en el párrafo anterior, mencionaron que el proyecto se había paralizado debido a que la Sra. Milena coordinadora del proyecto se había ido a vivir a la ciudad de Mérida, la cual no fue sustituida por ninguna otra persona. En visita a las oficinas del COSOA en la ciudad de Mérida, se confirma la paralización del proyecto agroecológico de Chacantá. Penosamente, las comunidades que estaban motivadas por el proyecto se sienten nuevamente engañadas por las instituciones, y las instituciones pierden la oportunidad de reimpulsar a la Agroecología y el desarrollo que se propone en las políticas escritas, expuestas en los primeros acápites de esta parte del trabajo de tesis.

El CIARA, a pesar de que en la entrevista a su Coordinador estatal y a su técnico de campo reportaron estar atendiendo permanentemente a 4 comunidades de las visitadas en este trabajo de campo, solo fue indirectamente reconocida en Mucutapó cuando hablaron de la caja rural, ya que este es uno de los elementos que trabaja el CIARA; sin embargo es importante mencionar que esta institución solo llega al Consejo Comunal y no a los agricultores o familias individuales, por lo que debido a esto posiblemente, no la mencionaron. En la actualidad (febrero 2012), el proyecto “Fundos Zamoranos”, el cual se percibía como un opción viable para promover el cooperativismo y el trabajo comunal, el cual se desarrollaba en terrenos recuperados y puestos en manos de cooperativas para la

producción comunal, también ha fracasado; ya para el 2009, su coordinador indicaba que 2 de esos fundos habían sido intervenidos, ya que había parcelado e individualizado las tierras; pero adicionalmente, les han dotado de recursos de todo tipo, inclusive de viviendas y no han producido nada.

Por otro lado, el 71 % de los agricultores que poseían café para la venta, en la cosecha 2009-2010, llevaban el café a la empresa CVA-Café Venezuela, con la salvedad de que los agricultores hablaban de la “Cooperativa Canaguá” y no de CVA-Café Venezuela; los productores arribaban a esta empresa motivados especialmente por los subsidios que tenían del estado a los insumos y a las herramientas agrícolas. Según el jefe de esta unidad de atención y prestación de servicios Socialistas, ubicada en la población de Canaguá, Capital del Municipio Arzobispo Chacón, para ese entonces, este subsidio para los fertilizantes, como ejemplo, estaba por el orden del 122%, lo cual era muy significativo para los agricultores.

En chequeo de campo a principios del 2012, ya no se observa el mismo entusiasmo del 2009. Actualmente, es decir, a principios del 2012, la CVA ha perdido su capacidad de acción, en primer lugar según los agricultores, debido a que no paga a tiempo y por otro lado, paga a precio regulado de 26Bs/kg, mientras que la empresa privada paga a 30Bs/kg y moviliza el café de la finca, dando comodidad a la familia caficultora; así un productor con un promedio de 10qq/ha, tendría una ganancia adicional vendiendo a la empresa privada de 2000 Bs/ha, más la comodidad del transporte. Según algunos técnicos del Ministerio de agricultura, el estado no tiene capacidad para comprar todo el café, el estado no apoya con la movilización del café ya que no tiene vehículos. Adicionalmente indican, la torrefactora que se ubica en Llano del Anís (Venezuela en positivo), a la cual se arrimaría el café proveniente del municipio Arzobispo Chacón, nunca entró en funcionamiento debido a que, gastaron el financiamiento en infraestructura y actualmente aún esperan el financiamiento para comprar la materia prima; por otro lado el Plan café según los mismos técnicos, se quedó en Plan; le han quedado mal a los agricultores y los créditos para los viveros y otros servicios no están bajando fluidamente; todo esto entre muchas otras deficiencias en la aplicación de las políticas.

En cuanto a los insumos (chequeo marzo 2012), los técnicos comentan: expropiaron a la empresa que abastecía de insumos a los agricultores, la empresa ahora se llama

AGROPATRIA. Esta empresa ha agotado la existencia de insumos sin iniciar, ni siquiera, un proceso de transición y sin tener la capacidad de producir biológicos; por lo que actualmente, se registra un caos en la agricultura, que con seguridad conllevará a una caída de la poca producción que tiene Venezuela, y por supuesto más pérdida de credibilidad en las instituciones.

En definitiva parece que la aplicación de las políticas agrícolas han tenido poco éxito, por no decir, que han sido un fracaso; es precisamente debido a este fracaso que el presidente decreta “La Gran Misión Agrovenezuela” en el 2011, sin embargo, los técnicos con los que he podido conversar, unos 8 de las diferentes instituciones que han sido mencionadas a lo largo de esta parte del trabajo, coinciden en que, actualmente tienen menos apoyo, no hay vehículos, no tienen viáticos y no tienen insumos para los laboratorios, entre muchas otras deficiencias. Por otro lado el FONDAS está financiando flores para la exportación, lo cual es poco socialista y agroecológico, especialmente cuando el país tiene escasez de alimentos.

## 2.2. LAS POLITICAS Y EL ESTADO ACTUAL DE LA AGROECOLOGÍA EN MÉRIDA: LA IMPORTANCIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Este aparte recoge parte de la percepción que he tenido acerca del estado de arte de la agroecología en el estado Mérida, a través del trabajo de entrevistas, visitas al área y asistencia a reuniones entre otros, entrevistas específicas a técnicos coordinadores y participantes en el programa de agroecología.

A través de la participación en reunión del grupo de Agroecología, pude detectar que participan en este movimiento agroecológico: el Instituto Merideño para el Desarrollo Rural (IMDERURAL), el Ministerio del Ambiente (MINAMB), el Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (INSAI), Fondo para el Desarrollo agrícola socialista (FONDAS), el Instituto Universitario Tecnológico de Ejido (IUTE) y el Instituto Nacional de Investigación Agrícola (INIA). Así pude enterarme que existe el Comando Regional Agrícola Socialista (CRAS), en el que participa el Consejo Socialista Agroecológico de Mérida (COSOA); adicionalmente que, en la Comunidad del Quino existen 24 productores agroecológicos que los atiende FONDAS, pero que debido a que dieron recursos individualizados ha disminuido la solidaridad en la comunidad; en Chacantá existe un colectivo de 15 agricultores que han sido atendidos por INIA y apoyados por el resto de las

instituciones que participan en este movimiento (Aulas Agroecológicas el INSAI, CIARA.....); en Pueblo Nuevo del sur 10 productores que han sido capacitados por el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES); en la Comunidad de San Jacinto existe el Comité de Conuqueros (9 productores); en la población de Timótes está conformada la Organización de Productores de Timótes Agroecológicos (OPTA) con 18 productores; entre otros.

De lo dicho arriba queda claro que la aplicación de una política, sin la participación de la comunidad con sus principios, sus valores, sus normas e instituciones en el proceso de diseño y aplicación, puede generar cambios contrarios a los principios de la agroecología, tal y como se observa en la población del Quinó, que usaban medios de producción que a través del intercambio y préstamo solidario, funcionaban como colectivos; al introducir créditos agrícolas con la compra individualizada de esos medios de producción como las herramientas, se ha incrementado el individualismo y disminuido la solidaridad entre las familias agriculturas de esta comunidad.

Es clara la existencia de un movimiento agroecológico de base, donde se insertan las familias agriculturas motivadas a seguir la línea agroecológica, que surge a partir de los fundamentos expresados en el acápite “antecedentes de la agroecología en Venezuela” que aparece en la parte I de este trabajo de tesis.

En entrevistas específicas a técnicos coordinadores y participantes en el programa de agroecología se ha podido percibir que definitivamente la agroecología es una línea de política directa del Presidente de la república, que presiona a los diferentes directores y coordinadores institucionales para que se ejecuten con este enfoque; y de allí que todos los documentos escritos comenzando por la propia constitución, las leyes y los planes, usen como marco el Desarrollo Rural Integral, sustentable con una base agroecológica en búsqueda de la seguridad y soberanía alimentaria. Sin embargo, igualmente se percibe, que algunas de las instituciones se manifiestan o participan más por el interés que han puesto algunos de sus técnicos, que como respuesta a una política explícita de la institución, siendo contradictorio a la línea presidencial. Como ejemplo se observa que la institución de crédito baja los créditos recomendando el uso de agroquímicos; justificando este hecho con la obligatoriedad de alcanzar la máxima producción, que igualmente es un



mandato presidencial. Igualmente, se observó insuficiencia de recursos para el cumplimiento de las actividades que estos mandatos requieren.

Para complementar la información extraída en la reunión descrita arriba, realicé una entrevista a Arturo Albarrán, encargado de medios Audiovisuales en el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras (MPPAT), quien aprovecha su estadía en el ministerio para participar en el grupo de agroecología, fungiendo como coordinador operativo, del mencionado grupo. Arturo inicia su conversación comentando *“Estoy aquí haciendo las dos cosas que más me gustan, documentales ecologistas y participar en los eventos y reuniones de movimiento agroecológico y de agricultura que es un sector fundamental para el ambiente”*. Trabaja en la organización campesina y promueve la agroecología. Comenta que *“La agroecología es una necesidad para cambiar lo que está pasando con el cambio climático, si no se cambia el modelo de producción agrícola el cambio climático se va a agravar más”*. [En Chacantá ya se siente el cambio, desapareció la broquera porque el clima es más caliente; subió el cambur obrero donde solo se daba el cambur negro, entre otros indicios].

Según Arturo:

*“El programa de agroecología en la que participan diversas instituciones y organizaciones campesinas propias; es un espacio de articulación donde nos reunimos para diseñar y exigir políticas adecuadas para contrarrestar la gran problemática que tenemos, somos un colectivo donde hacen vida instituciones y personas”*.

También indica *“Este programa inició haciendo un llamado a todas las instituciones del ministerio pero algunas lamentablemente no han respondido; como el Ministerio del Ambiente (MINAMB) que participan 3 personas por voluntad propia, porque el MINAMB no lo tiene como línea”*.

Según Arturo, el MPPAT a través de su director, es quien coordina este colectivo. Arranca en Mérida en los años 2006-2007 y ha servido de modelo para otros estados (4) que han iniciado movimientos similares en agroecología.

El programa inicia en las comunidades con el movimiento agroecológico que inicio hace unos 20 años; luego logran entrar a las instituciones y desde allí a través de personas

claves influyentes comienza la comunicación con presidente de la república; algunas de estas personas, que fueron luchadores campesinos y con sensibilidad agroecológica, entran a la Asamblea Nacional. De esta manera, se comienza a plantear un cambio de modelo de producción agrícola, logran que se incorpore en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela el artículo 305 que exige una Agricultura Sustentable. Arturo indica “*pero no se define cual es una agricultura sustentable, porque sustentable puede ser cualquier cosa*”. A partir de esta indefinición y aprovechando la Ley Habilitante, el movimiento campesino inicia una consulta nacional para definir el tipo de “Agricultura Sustentable” al que hace referencia la Constitución Nacional. De esa consulta salen 8 leyes en el 2008: la ley FONDAS, ley del INSAI (no solo salud agrícola sino salud del hombre integral, animal y vegetal pero en el centro el hombre), ley de Banco Agrícola, ley de Seguridad y Soberanía agroalimentaria y otras que han sido mencionadas en el aparte que describe el marco jurídico de apoyo al Plan de Desarrollo 2007-2013. Adicionalmente, Arturo comenta “Más o menos en el 2006 comienza a fortalecerse el movimiento y hacer presión para que salieran las leyes y darle soporte al artículo 305”.

En respuesta a la pregunta ¿Qué movimientos campesinos están participando?, Arturo responde “*El movimiento campesino Jirahara de Yaracuy, el Instituto para la Investigación de la Agricultura Tropical (IPIAT), La Era Agrícola*”. Hace un intervalo para comentar “*Del Jirahara hay un miembro que es diputado*”. Igualmente indica que participa el OPTA (organización de productores agroecológicos de Timótes; ROCA (Red de Organizaciones Campesinas Agroecológicas, de 15 caseríos), la gente de la Sierra de San Luis (PECAZA), Cooperativa la Alianza de las Lajitas de Sanare. De acuerdo a lo expuesto por Arturo, todas estas organizaciones se han articulado y han comenzado a hacer reencuentros y propuestas, actividad que aún continúan haciendo. Igualmente comenta, que los ministros aún no han bajado las líneas directas; pero ya lograron que el MPPAT a nivel nacional creara un programa de agroecología dentro del programa convencional de producción.

Según Arturo, meterse en las instituciones ha sido una fortaleza para el movimiento agroecológico. Lograron meter al Ministerio de Agricultura y Tierras (MAT) a una persona (Javier Ibarra) que viene de los movimientos, con el fin de dar apoyo para el fortalecimiento de las organizaciones campesinas. Con respecto a Arturo Albarrán, pertenece al MAT pero no entra como agrónomo, sino en medios audiovisuales. El comenta “*no me dan nada para trabajar, pero no me quedo sin hacer nada, lo que hago, lo hago*”.

*con mis propios equipos; y simultáneamente apoyo al movimiento agroecológico*". El trabajo comenzó por las Mesas Técnicas Agrícolas, que estaban instaladas en todos los municipios, en los años 2004 2005, allí fueron metiendo la idea de una agricultura más sana, de menor impacto al ambiente. Al respecto Arturo indica *"La mesa agrícola era una línea nacional, ahí se reunían todas las instituciones y entraban con sus paquetes químicos (FONDAFA), y los agroecológicos iban fijando su posición"*.

El movimiento de Mérida se llama COSOA (Consejo Socialista Agroecológico de Mérida). En el COSOA participan 5 organizaciones campesinas y entre ellas participa el movimiento se está generando en la Parroquia Chacantá, entrando al COSOA durante el año 2009. El 26 de junio del año 2008 se reúnen 44 organizaciones campesinas y 14 representantes institucionales, más que instituciones eran personas motivadas por la agroecología y de allí nace el Consejo Socialista Nacional Agroecológico (COSONA). En COSONA están participando el MINAMB, INSAI, INIA, CIARA, INDER (aulas agroecológicas), FONDAS, INSOPESCA esporádicamente y se reúnen cada 15 días. Observo que existe una gran debilidad en el movimiento y en la organización de COSOA, ya que si las instituciones no están ganadas no bajan los recursos. A este comentario Arturo comentó: *"OPTA y la gente del Municipio Santos Marquina, Hacienda y Vega que se han formado en Agroecología, no fueron financiados porque no eran Consejos Comunales"*

En la mayoría de estas comunidades y organizaciones no tienen un técnico de apoyo, tal como ocurre en la Parroquia Chacantá. Sin embargo, las actividades que realizan son diversas, muchas de las cuales son fundamentalmente agronómicas, pero también se percibe que hay un fuerte componente político. Al respecto Arturo Albarrán relata las acciones que tomo la organización campesina Red de Organizaciones Campesinas Agroecológicas (ROCA) ubicada en el Estado Portuguesa:

*"ROCA fue y tomó a FONDAFA en Caracas en el 2006, más de 500 campesinos de esa montaña, porque ellos hicieron una propuesta de financiamiento para su trabajo colectivo sin uso de químicos; fueron y exigieron el tipo de financiamiento para el modelo de producción que ellos querían; por eso mucho de lo que aparece en la ley del INSAI, ya ROCA lo venía haciendo; esta organización, ROCA produjo 30 toneladas de Bocachi en 22 días.*

Así, el movimiento campesino se constituye en una fuerza.

A modo de conclusión de este aparte, cabe resaltar 2 aspectos. Por un lado, la manera de aplicar la política partiendo de la promoción de una organización impuesta desde el estado, que, para el caso es el “Consejo Comunal”, analizado a mayor detalle en el acápite “organizaciones comunitarias”, de la página 385, lo que ha conllevado a restar importancia o a desestructurar a la organización local, que normalmente es producto de la solidaridad, necesidad, vínculos y significaciones comunitarias; esta desestructuración ocurre, debido al no reconocimiento como organizaciones autónomas para la gestión de recursos o cualquier acción ante las instituciones; así, deben subordinarse a los consejos comunales. Otro aspecto a resaltar, son los logros de los movimientos sociales, especialmente la penetración de las estructuras de poder, la toma de decisiones y diseño de políticas en un alto nivel, que se ha configurado en el diseño de políticas cambio de propuesta de modelo de desarrollo agrícola y leyes que apuntan hacia lo endógeno y agroecológico salido de las estructuras campesinas. Así, el pensamiento y la ideología de ROCA entró en muchas de las leyes antes mencionadas.

Por otro lado está claro que todos los agricultores que están haciendo agricultura convencional deben ir a una agricultura de transición, para lo cual se requiere de personal formado en conocimientos sociológicos y técnico-agroecológicos, para asegurar el cambio. Debe estar preparado en la preparación de abonos orgánicos, control integrado de plagas, diagnósticos participativos, manejar las herramientas que le permita interactuar con la comunidad, etc.

En este mismo orden, observo que el movimiento agroecológico de Chacantá es un germen constituido por campesinos que han pasado por diversos momentos de dificultad, pero que aún conservan en gran medida su libertad de elección e independencia del exterior; percibo que se mantendrán de bajo perfil, pero a la expectativa, aprovechando solo aquello que ellos consideran que les puede ayudar en su sistema. No pondrán en riesgo su producción familiar. De tal manera que las instituciones deben analizar la manera de aplicar las políticas a fin de que los campesinos no pierdan motivación.

### 2.3. LAS POLITICAS Y SU RELACIÓN CON LOS RETOS DEL DESARROLLO ENDOGENO Y SOSTENIBLE EN LA PARROQUIA.

Las culturas locales, han reaccionado de distintas maneras ante la aplicación de los diferentes conceptos de desarrollo descritos en el marco teórico de este trabajo de tesis; algunos de ellos han conllevado a la desaparición de conocimientos y prácticas generadas empíricamente a través de la continua interacción hombre-naturaleza en el proceso de apropiación- producción, y transmitidas a través de la oralidad y la práctica, o mejor como ellos, Doña Teresa, Don Pedro, Don Nabor o Don Crisanto, lo indican “...uno miraba como se hacía y luego uno se ponía hacerlo, y así uno iba aprendiendo”; este conocimiento paso de generación a generación. Sin embargo, también es cierto, que muchas familias campesinas se quedan en sus unidades de producción invisibilizadas y resistiendo a los embates de una modernización que no comprendieron y que muchos hoy, aún no comprenden; aunque, Marx, 1975, Gadgil y Guha, 1993, y un sin número de investigadores, muchos de ellos, del campo de la antropología, desde el enfoque descampesinista, indican que en general, la estructura de poder generada en tal proceso y guiada por la lógica del lucro y del mercado, las ha ido minando y absorbiendo paulatinamente; aún quedan relictos de estas culturas campesinas, especialmente en aquellos sitios de difícil acceso, para tal proceso; entre estas, encontramos a muchas comunidades de los pueblos del sur de Mérida, siendo una de ellas, la Parroquia Chacantá, que se estudia en este trabajo.

La Parroquia Chacantá cuyas características aparecen ampliadas en la parte introductoria, debido a la lejanía de las principales ciudades, aunado a su quebrada fisiografía, ha dificultado el acceso de las múltiples actividades promovidas desde la modernidad, lo que le ha permitido conservar algunas prácticas endógenas, que hoy pudieran servir de gran ayuda para el diseño de un modelo más endógeno y agroecológico.

Igualmente, la desaparición de conocimientos y prácticas de naturaleza endógena, simultáneamente generan dependencia del exterior y la desaparición de la cultura ligada al sistema de apropiación-producción, tal como la diversidad de recetas alimenticias, la diversidad de artesanías utilitarias ligadas al sistema o los sistemas propios de conservación y mejoramiento de semillas.

De acuerdo a lo expresado en los dos párrafos anteriores, la resistencia de aquellas comunidades o familias que aún sobreviven como campesinas, entre ellas la Parroquia Chacantá, se manifiesta en: su manera de hablar de la libertad y autonomía, sus prácticas de apropiación-producción de los recursos para producir sus alimentos, y en la evocación nostálgica de prácticas, alimentos y semillas que han desaparecido con la entrada del proceso de modernización, entre muchas otras manifestaciones. Al respecto, Sevilla Guzmán y Guzmán, C. y otros (2000: 139) indican que *“Tales formas de resistencia son respuestas endógenas”; es decir surgidas desde la propia cultura local”*.

Por otro lado, antes de hacer una relación de los retos para lograr un Desarrollo Endógeno y Sostenible desde la perspectiva agroecológica en la Parroquia Chacantá con las políticas vigentes en el país, es importante sintetizar lo que ha sido la aplicación de las políticas agrícolas hasta el momento de la recopilación de la información en campo.

### **2.3.1. Los retos para lograr un Desarrollo Endógeno y Sostenible desde la perspectiva Agroecológica en la Parroquia Chacantá, en relación con las políticas públicas vigentes en el país.**

De acuerdo a las limitaciones y a los retos identificados en el acápite “Limitaciones potenciales y retos a nivel de los diferentes tipos de fincas en las distintas aldeas de la parroquia” de la parte III de este trabajo de tesis, y tomando la conceptualización del Desarrollo Endógeno realizado en el acápite del marco teórico, en el cual, el desarrollo endógeno implicaría poner en movimiento las potencialidades tanto físico-naturales como socio-culturales de lo local y comunitario; se visualiza que, para la Parroquia Chacantá, adicionalmente, es imprescindible el apoyo del estado a través de sus políticas públicas, a fin de desplegar esas potencialidades.

Igualmente se observa que, el marco jurídico y las políticas agrícolas escritas y analizadas en este aparte, están muy acordes con los planteamientos de Desarrollo Sostenible y Agroecológico, que aunque hayan tenido debilidades en su aplicación, permanecen como fundamento para cualquier acción que se emprenda. De acuerdo a este último planteamiento se hace el análisis de la relación entre los retos y las políticas, que se realiza en este acápite, tomando como precepto, que cualquier acción o proyectos específicos que se realicen sea diseñados con las comunidades a través de procesos participativos. Así,

todo el trabajo comunitario estaría coordinado por los Consejos Comunales, apoyados por facilitadores o asesores de las instituciones; en concordancia con los principios de la agroecología y sus dimensiones.

Antes de pasar a establecer la relación entre los retos y las políticas agrícolas se realiza una síntesis de del marco jurídico e institucional, cuyo resultado se muestra en el cuadro 137, señalando la misión fundamental de las instituciones o planes, a fin de visualizar con claridad el posible papel que pudiera desempeñar una institución en algunas de las acciones identificadas.

Cuadro 137. Síntesis del marco jurídico e institucional indicado la misión principal.

INSTITUCIÓN	MARCO JURIDICO	MISIÓN
Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (INSAI)	Ley de Salud Agrícola Integral	Garantizar la salud agrícola integral, como eje principal de la soberanía y seguridad alimentaria y el desarrollo sustentable de la Nación incorporando principios de la ciencia agroecológica
Fondo para el Desarrollo agrícola socialista (FONDAS)	Ley de creación del Fondo para el Desarrollo Agrícola Socialista	Tiene la responsabilidad de gestión de la política de financiamiento del sector agrario y la construcción del socialismo; pequeños y medianos productores vinculados a los Consejos Comunales.
Instituto Autónomo “Corporación Venezolana Agraria” (CVA)	Ley de Tierras y Desarrollo Agrario	Desarrollar, coordinar y supervisar las actividades empresariales del Estado para el desarrollo del sector agrario
Fundación de Capacitación e Innovación para la Revolución Agraria (CIARA)	Decreto Nº 7.304	Educación y formación continua relacionada con la actividad agrícola. Llega a través de las organizaciones comunitarias.
Instituto para la Investigación Agropecuaria (INIA)	Ley del Instituto Nacional de Investigaciones agrícolas	Investigación Agrícola
Instituto Nacional de Tierras (INTI)	Ley de Tierras y Desarrollo Agrario	Regularización de las tierras con vocación agraria
Instituto Nacional de Desarrollo Rural (INDER)	Ley de Tierras y Desarrollo Agrario	Contribuir con el Desarrollo Rural Integral del sector agrícola en materia de infraestructura, capacitación y extensión.

Fuente. Elaboración propia.

**Otras leyes, Ministerios e instituciones identificadas que pudieran ayudar en el alcance de los retos.**

- Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria: garantizar la seguridad y soberanía agroalimentaria)
- Ley de Crédito Para el Sector Agrario: regula la cartera crediticia que destinan los bancos comerciales y universales al desarrollo agrícola)
- Adicionalmente vale recordar que, la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, en su articulado, establece las bases del Desarrollo Rural Integral y Sustentable.
- Ministerio de Educación
- Fundación para el Desarrollo y promoción del Poder Comunal (FUNDACOMUNAL). En 1962 se crea la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal (FUNDACOMUN) la cual pasa a FUNDACOMUNAL en el 2008 mediante el Decreto N° 6342 (Gaceta Oficial N° 38997 del 19 de Agosto de 2008). Esta institución tiene por objeto impulsar y promover la organización, expansión y consolidación de los Consejos Comunales y del poder comunal; asegurando la más amplia participación de las comunidades en la satisfacción de sus necesidades, aspiraciones colectivas, el desarrollo y mejoramiento de su hábitat de manera integral, garantizando la transferencia de poder hacia las comunidades.
- Ministerio para las Comunas
- Ministerio del Ambiente (MINAMB)
- Ministerio de Agricultura y Tierras
- Universidad de los Andes a través de sus numerosos grupos de investigación
- Instituto Merideño para el Desarrollo Rural (IMDERURAL)

En la matriz contenida en el cuadro 138, se identifican las posibles acciones para los retos propuestos a las limitaciones; igualmente muestra la relación entre los retos, las acciones, y posibles instituciones que pudieran participar en un proceso de desarrollo endógeno de acuerdo su misión principal y al marco jurídico que las rige. Igualmente se observa que algunas de las acciones requieren de la actuación coordinada de dos o más instituciones, además de la participación permanente de la población de la comunidad con que se trabaje.

En el mencionado cuadro se observa que lo ideal para alcanzar el desarrollo endógeno, sostenible y agroecológico, desde la perspectiva agroecología pasaría por alcanzar o



superar los 22 retos que responden a 20 limitaciones potenciales, que existen actualmente en la Parroquia; sin embargo estos podrían sintetizarse en cinco grandes dimensiones: agronómico-ecológico, socio-económico, socio-cultural, político-institucional y ambiental, acompañadas de un proceso de investigación permanente.

Lo agronómico- ecológico se relacionaría con el manejo de cultivos adecuados y rentables a la capacidad de las tierras para producir, ya que el 29% de las familias no tienen tierra arable; al incremento de los rendimientos de café y el resto de cultivos; y al mantenimiento del manejo tradicional de rubros que aún existe, e ir a transición agroecológica para aquellos rubros que ya hacen un manejo convencional.

En lo socio-económico, pasaría por la superación de la precariedad en el 20% de las familias de la Parroquia por la poca disponibilidad de tierras; el lograr una disponibilidad de agua suficiente tanto en cantidad como en calidad para el 35% de las unidades de producción; lograr una comercialización justa para las familias agricultoras, de tal manera que el comercio no se convierta solo en extracción de riqueza de la parroquia, sino también en el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias; propiciar un uso rentable de energía humana o animal, a fin de disminuir o eliminar por completo el uso de energía química (herbicidas) en la preparación de tierras para cultivos tradicionales (59,1% y 67,6%, maíz y apio respectivamente); lograr la estabilización de la población y en lo posible evitar que continúe el parcelamiento.

En lo socio-cultural, es importante, el rescate de conocimientos en la elaboración de enceres, herramientas y artesanías con fines utilitarios; el rescate de semillas y conocimientos agrícolas y de plantas útiles al sistema campesino y medicinales; y finalmente lograr la equidad de género o al menos que cese la discriminación del trabajo de la mujer.

Lo político-institucional, pasaría por establecer un acompañamiento técnico eficiente que permita una cogestión permanente con las organizaciones comunitarias, la suficiencia de créditos con apoyo técnico permanente, recuperación y conservación de los recursos naturales y una investigación continua en todas las dimensiones del Desarrollo Endógeno y la Agroecología.

En síntesis se han analizado las políticas desde diferentes miradas y niveles hallando consistencia en los planteamientos escritos, con los fundamentos teóricos del Desarrollo Rural Integral, Sustentable, Endógeno, Participativo, y con una base Agroecológica y Socialista, como se plantea a lo largo de las Líneas del Plan de Desarrollo económico y social 2007-2013, en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y en las leyes e instituciones creadas para tal fin.

Por otro lado, en el área del estudio de caso, se observan limitaciones importantes para lograr un Desarrollo Endógeno Sostenible y Agroecológico, que marcan unos retos que deben ser superados especialmente: la superación de la precariedad, el rescate de conocimientos y semillas endógenas, el manejo adecuado de los recursos en la producción, una comercialización que privilegie a las familias agricultoras y un apoyo institucional eficiente. De tal manera que, se visualiza a la educación formal, a cargo del Ministerio de Educación y a la educación no formal, a cargo de la Fundación CIARA y el INDER a través de las Aulas Agroecológicas, como un componente prioritario; acompañado de un verdadero proceso de participación comunitaria cuya institución responsable es FUNDACOMUNAL; partiendo de estas bases se requiere complementariamente al resto de instituciones del agro, para identificar, rescatar, preservar y promocionar, conocimientos, semillas y prácticas endógenas y agroecológicas existentes y sentar las bases de un proceso de transición hacia la reconversión de la agricultura convencional a la agroecológica.

Cuadro 138. Matriz de retos para lograr un desarrollo endógeno y sostenible en las aldeas de la Parroquia Chacantá y su relación con las políticas vigentes en el país.

LIMITACIONES POTENCIALES	RETOS	ACCIONES O LINEAS IDENTIFICADAS	INSTITUCIONES
Familias viviendo en precariedad por tenencia de fincas muy pequeñas en relación al número de miembros de familia que: se ven obligados a ofrecer mano de obra y adicionalmente no les permite establecer un solar suficiente para la producción de cambur, resguardo y hábitat de las gallinas y el establecimiento de un huerto familiar	Superación de la precariedad.	Mejoramiento de la productividad y diversificación de ingresos, siempre y cuando no se convierta en más trabajo para la familia. Asociación con otros campesinos y trabajo cooperativo. El estado debería establecer un subsidio para este tipo de familias. En última opción y posiblemente la menos probable, hacer dotación de tierras.	INSAI INIA CIARA FONDAS IMDERURAL INTI
Parcelamiento de tierras principalmente por división sucesoral	Trabajo en comunidad familiar.	Trabajo en comunidad familiar	Misiones Escuelas Ministerio de las comunas, FUNDACOMUNAL
Fincas pequeñas sin tierra arable	Establecimiento de cultivos adecuados y rentables al tipo de tierras.	Establecer cultivos tradicionales adecuados a las características de las tierras, usando practicas adicionales de conservación de suelos y aguas, basado en una investigación a mayor detalle y participación de las familias agricultoras	INSAI CIARA MAT MINAMB INIA
Bajos rendimientos en la producción de café	Incremento de rendimientos en café.	Hacer renovación de cafetales a través de créditos y mejoramiento de fertilidad con abonos orgánicos	PLAN CAFÉ FONDAS
Unidades con deficiencias de agua	Suficiencia de aguas en todas las unidades de producción.	Establecer obras de captación y distribución de aguas y usar tecnologías de conservación de aguas	INDER MINAMB
Penetración de tecnología moderna para cultivos tradicionales	Mantener el manejo tradicional que aún existe. Ir a transición agroecológica para aquellos que ya hacen un manejo convencional.	El Estado debe privilegiar los créditos y el mercadeo en los cultivos con manejo tradicional y uso de prácticas agroecológicas, tal y como lo propugna en sus políticas agrícolas, inclusive con programas de subsidio. Emprender programas de transición agroecológica.	CIARA INSAI INDER INIA

Penetración de rubros de manejo convencional (papa y cebolla)	Mantener rubros tradicionales y Manejo agroecológico para rubros convencionales	El Estado debe privilegiar los créditos y el mercadeo para cultivos tradicionales. Emprender programas de transición agroecológica para rubros convencionales.	CIARA INSAI INDER INIA
Deterioro de los recursos naturales,	Recuperar y conservar recursos naturales	Se deben establecer programas de transición agroecológica y de conservación de Recursos naturales, a través de diseños participativos.	INSAI INIA
Ampliación de frontera agrícola y reducción de la masa boscosa	Detener la deforestación por ampliación del área agrícola.	Propiciar un mejoramiento del manejo de potreros y parcelas de cultivo a fin de evitar su expansión	IMIA ULA(IIAP)
Dependencia de intermediarios para la comercialización de productos	Hacer comercialización directa	Establecer asociaciones familiares y comunitarias para el comercio directo. El Estado debe establecer centros de acopio y mercadeo	FUNDACOMUNAL Ministerio para las comunas AGROPATRIA Y CVA (CEVAL)
Sustitución de alimentos locales por alimentos de mercado en fincas pequeñas, con la consiguiente dependencia del exterior a la UP	Suficiencia de alimentos en todas las unidades de producción.	Propiciar mecanismos de intercambio entre los que menos tienen y los que más tienen	
Uso de energía química (herbicidas) en la preparación de tierras, que le genera una mayor rentabilidad a los agricultores, a corto plazo.	Uso rentable de energía humana o animal	Promoción de prácticas tradicionales y campañas de concienciación del daño que provocan los herbicidas tanto al ambiente como al ser humano. El Estado debe establecer un subsidio que cubra la diferencia de rentabilidad acompañado de un trabajo que muestre el deterioro de las tierras y por consiguiente la caída de la rentabilidad del sistema a mediano y largo plazo. El Estado debe privilegiar los créditos y el mercadeo de los cultivos tradicionales, con uso de prácticas agroecológicas.	CIARA INSAI INIA MINAMB FONDAS IMDERURAL FUNDACITE
Discriminación del trabajo de la mujer.	Equidad de género	Campañas comunitarias de la importancia del trabajo de la mujer en el sistema y su productividad igualitaria a la del varón	Ministerio de la mujer
Déficit de Mano de obra, que obedece	Estabilización de la población	Frenar la emigración de la población a través del	

principalmente a la emigración de la población del área		mejoramiento de sus condiciones de vida, que dependerá mucho de superar las limitaciones aquí identificadas. Propiciar el trabajo cooperativo, mano vuelta y de convite.	FUNDACOMUNAL Ministerio de las Comunas
Desaparición de artesanías con fines utilitarios y sustitución por elementos de origen industrial	Rescate del conocimiento y uso de artesanías con fines utilitarios	Promoción de artesanías locales, a través de su valoración como elementos utilitarios que además de generar ingresos para algunas familias, son elementos de identidad para la comunidad, que favorece la conservación de la biodiversidad como productora de materia prima y principalmente contribuye a disminuir la dependencia.	CIARA
Sustitución de herramientas y enceres propios de las aldeas de la parroquia, por herramientas y enceres de origen industrial.	Rescate de conocimientos, fabricación y uso de enceres y herramientas propias de la parroquia	Promoción del uso de herramientas y enceres de origen local.	CIARA
Insuficiencia de créditos agrícolas asistidos técnicamente desde la perspectiva agroecológica	Suficiencia de créditos con un eficiente apoyo institucional	Suficiencia de créditos agrícolas asistidos técnicamente desde la perspectiva agroecológica, que conlleve al mejoramiento de la rentabilidad del sistema agrícola.	FONDAS INSAI INIA INDER CIARA
Ha existido poca o casi nula investigación de sistemas constitutivos de la parroquia que permiten visualizar con claridad sus procesos y resultados, tanto naturales como socioculturales y socioeconómicos.	Investigación permanente en las dimensiones de la Agroecología	Continuar profundizando esta investigación a fin de actuar en las causas fundamentales de los factores que pueden limitar un desarrollo endógeno sustentable y sostenible con perspectiva agroecológica	INIA ULA FUNDACITE
Perdida de conocimientos en general (plantas medicinales y alimenticias con recetas caseras, entre otros)	Rescate de conocimientos	Profundizar investigación a fin de continuar identificando conocimientos e iniciar conjuntamente con la comunidad un programa de rescate.	Ministerio de Educación FUNDACITE
Perdida de semillas	Rescate de semillas	Profundizar investigación a fin de identificar y ubicar las fuentes de semilla, e iniciar conjuntamente con la comunidad un programa de rescate de semillas.	Ministerio de Educación (Maños a la siembra) INIA ULA

Fuente. Elaboración propia.

## **PARTE V. IDENTIFICACIÓN DE LINEAS DE DESARROLLO ENDOGENO Y SOSTENIBLE DESDE LA PERSPECTIVA AGROECOLOGICA Y CONCLUSIONES FINALES.**

### **5.1. IDENTIFICACIÓN DE LINEAS DE DESARROLLO ENDOGENO.**

Para llegar a las líneas de Desarrollo Endógeno, Sustentable y Sostenible desde la perspectiva Agroecológica, se rescata la información generada a lo largo de este trabajo de investigación, sintetizada en: los potenciales endógenos y agroecológicos identificados en el marco histórico (página 231 de este documento); los potenciales endógenos y agroecológicos identificados en la caracterización del campesinado actual a partir de las fortalezas y oportunidades (cuadro 135) y los retos en su relación con las políticas agrícolas actuales que se sintetizan en la matriz que aparece en el cuadro 138, en la cual adicionalmente se identifican acciones y líneas específicas.

De tal manera que las líneas de desarrollo que se proponen, estarían estrechamente relacionadas con los potenciales agroecológicos, las fortalezas, oportunidades y retos identificados a lo largo de la investigación; pero además, obedece al basamento teórico de un modo de vivir, en equilibrio con la naturaleza, en paz con los vecinos y de acuerdo al contexto físico-natural, socio-económico, socio-cultural y socio-político existente en la parroquia.

La idea que se desea plantear es encontrar un modo de vivir “endógeno, sustentable, sostenible y agroecológico”: endógeno, es decir, acorde con las potencialidades de su gente y el ambiente; agroecológico y sostenible, haciendo uso de sus potenciales sociológicos y capaz de convivir con los sistemas naturales sin llevarlos a los límites de su desaparición; y sustentable que conlleve a que la gente tenga calidad de vida, medida según los valores e indicadores de la propia gente asentada en la Parroquia. En otras palabras, debe haber un equilibrio socio-ambiental, para lo cual, tal vez, haya que pensar en el decrecimiento como lo plantean algunos investigadores entre ellos González de Molina e Infante (2010).

Los resultados de la investigación en la Parroquia Chacantá, muestran que la comunidad asentada en el espacio físico de la Loma es ideal para el establecimiento de actividades o

proyectos de naturaleza endógena, especialmente por la vinculación entre sus miembros y la posibilidad de ayuda mutua; sin que por ello, se menoscabe el relacionamiento entre lomas, el cual debe potenciarse en base a las diferencias especialmente en cuanto a las condiciones físico-naturales que determinan el desarrollo de determinados rubros, que finalmente podrían privilegiar el intercambio de productos a nivel local, y en su conjunto, conllevaría a una mayor diversidad agrícola para la Parroquia.

En la propuesta la base social sería la comunidad teniendo como núcleo a la familia, y la base económica sería la agricultura campesina familiar y la unidad de producción-transformación-distribución-consumo, diversificada y multiestratégica en cuanto a su reproducción y a la generación de ingresos; el fin mayor sería la estabilización de la población y la conservación de los recursos naturales como base para cualquier tipo de desarrollo.

Desde otro punto de vista y en términos más específicos, las líneas de Desarrollo Endógeno deberían responder: a la satisfacción de las necesidades básicas de la población, comenzando por la alimentación, la salud y la vivienda y complementando con la satisfacción de sus necesidades de seguridad, expresión, creatividad, igualdad y convivencia; a la autonomía en la toma de decisiones en la familia y el colectivo, en primer lugar de la comunidad más pequeña, que para el caso sería la loma o la aldea y luego irradiarse a las lomas vecinas y a la parroquia; a la autosuficiencia, es decir, primordialmente hacer uso de sus potencialidades endógenas y luego buscar aquellos recursos que hicieren falta del exterior, sin perder su independencia.

De cualquier manera para mantenerse dentro del contexto tanto teórico, como de los resultados de la investigación arriba expuestos, cualquier acción para las comunidades de la parroquia debe surgir de un proceso participativo tanto en su fase de diseño, como en la ejecución y en el monitoreo de las acciones; por lo tanto a continuación se exponen más que líneas acciones identificadas a través de los resultados de esta investigación, reiterando que cualquier acción debe surgir en un contexto participativo, la cual sería la principal estrategia para su consecución.

Por otro lado, las líneas de Desarrollo Endógeno, Sustentable y Sostenible responderían a las dimensiones de la Agroecología y quedarían enmarcadas en una

estrategia de desarrollo que seguiría una vía contraria a la propuesta por el modelo de desarrollo industrial capitalista; es decir, seguiría una propuesta de desarrollo por la vía campesina. Estas líneas y acciones pensando en esa vía se listan a continuación.

### **Línea de tipo agronómico- ecológico.**

Esta línea se orientaría a la producción sana de alimentos haciendo uso del potencial genético que se ha conservado en sus semillas, de los conocimientos y prácticas endógenas, que a la vez conlleve al rescate de aquello que está en riesgo de perderse; valorizando los rubros y el manejo tradicional, sin perder de vista la obtención de una producción rentable para la familia y la conservación de los recursos naturales y el ambiente en general. Esta línea debe considerar las siguientes acciones:

1. Rescate del potencial genético en las semillas autóctonas o criollas de maíz, leguminosas, papa, juquian, musáceas, y zapalla entre otras plantas comestibles y diversas plantas útiles; y prácticas de manejo y conservación de las mismas.
2. Promoción y rescate de conocimientos y prácticas agronómico-ecológicas endógenas, tales como: el tapado de la arveja, diversas asociaciones de cultivos, la mínima labranza, la recuperación de la fertilidad a través del descanso, uso de áreas marginales del barbecho, pastoreo controlado, establecimiento de potreros arbolados.
3. Promoción del manejo tradicional agroecológico existente tanto para rubros de autoconsumo como para rubros comerciales y la transición de aquellos que se están manejando convencionalmente.
4. Promoción y valorización de los rubros criollos y tradicionales con manejo agroecológico para autoconsumo por su calidad y especificidad para la preparación de algunos alimentos.
5. Promoción y valorización del cultivo tradicional del apio para el mercado, por su mayor eficiencia productiva en la parroquia en comparación con otros, como el café o la papa.
6. Mejoramiento de la productividad de la mayoría de los rubros tanto de autoconsumo como comerciales, con énfasis en el rubro café por su importancia en la ocupación de la mano de obra y por su efecto en la conservación de recursos naturales.



7. Promoción de cultivos tradicionales adecuados y rentables para tierras no arables; para el área del estudio de caso: apio, café y la arveja entre otros.
8. Promoción y diversificación de los huertos familiares y medicinales.
9. Promoción de la conservación de los recursos naturales: aguas suelos y bosques, como elementos fundamentales para el Desarrollo Endógeno y conservación de la biodiversidad.

### **Línea de tipo Socio- económico**

Esta línea tendría la responsabilidad de trabajar en dos vías simultáneas. La primera relacionada con el mejoramiento del bienestar de la familia relacionado en primer lugar con la alimentación que debería asegurarse con el cumplimiento de las acciones expuestas en la línea anterior y en segundo lugar, orientarse a necesidades básicas como: la adecuación de la vivienda, la salud, la educación y sus necesidades de seguridad, expresión, creatividad, igualdad y convivencia. La segunda vía se relaciona con la posibilidad de distribución e intercambio de productos, la cual debe fortalecer a la economía de la reciprocidad y privilegiar a la familia campesina como productora de alimentos cuando se vincula a la economía de mercado.

A continuación se listan algunas acciones vinculadas a esta línea:

1. Mejorar el acceso a los servicios básicos de salud, educación y recreación.
2. Construir viviendas adecuadas para las nuevas familias y mejorar el estado de las ya existentes dotándolas de sus servicios básicos de salubridad e higiene.
3. Promoción de productos por su calidad agroecológica con denominación de origen, para mercados foráneos; tales como: el maíz bojo, maíz tachira, el café, la arveja, el queso ahumado, la harina del juquian (sagú), entre muchos otros.
4. Promoción del intercambio de productos en cadenas cortas, con énfasis en el trueque, y el mejoramiento de la comercialización de productos en general, tales como el establecimiento de centros de acopio y cooperativas de transporte y comercialización.
5. Promoción del aprovechamiento integral de productos y subproductos.

### **Línea de tipo Socio-cultural.**

Esta línea estaría orientada a la familia como núcleo del sistema, y sus vínculos comunitarios siendo los más próximos los de la aldea o loma; al rescate y valorización de lo endógeno en cuanto a: las relaciones de producción basadas en la reciprocidad y equidad de género, sus conocimientos, artesanías y enceres utilitarios, alimentación sana y finalmente su autonomía en la toma de decisiones. Para esta línea se identifican las siguientes acciones:

1. Promoción de la familia como núcleo de la unidad de producción.
2. Promoción de la importancia del trabajo de la mujer en el sistema y su productividad igualitaria a la del varón.
3. Promoción y rescate de conocimientos en el uso de diversas especies útiles: asociadas al sistema de producción y del bosque.
4. Promoción del trabajo cooperativo y comunitario, prácticas de ayuda mutua y solidaridad.
5. Promoción de la valorización de alimentos sanos para la familia y la capacidad de la naturaleza para producir, sin uso excesivo de agroquímicos.
6. Promoción y valorización de su autonomía en la toma de decisiones, la importancia de la reproducción de la familia y la campesinidad.
7. Promoción y valorización de las artesanías utilitarias como elementos de identidad, de intercambio y de apoyo al sistema social, cultural y económico; y su vinculación a la conservación de sus fuentes de materia prima, principalmente vinculados al bosque y a los humedales.
8. Promoción y valorización de las herramientas y enceres de apoyo al sistema de producción y reproducción, elaboradas en la localidad.

### **Línea de tipo socio – político e institucional**

Esta línea se orientaría principalmente a la organización y participación comunitaria, que les permita, en primer lugar, funcionar como comunidades para emprender trabajos conjuntos y hacer intercambios minimizando los conflictos; y en segundo lugar gestionar recursos institucionales que coadyuven a la superación de muchas de las limitaciones identificadas en este trabajo de investigación. Se identifican las siguientes acciones para esta línea, en las que se observa la necesidad del apoyo institucional para su cumplimiento:

1. Promoción de la organización y participación comunitaria y un apoyo institucional eficiente en el proceso de Desarrollo que se plantea.
2. Empeñamiento de programas que privilegien la producción de rubros tradicionales y la transición hacia la producción agroecológica, con la promoción de mercados para sus productos.
3. Establecimiento de algunos subsidios para la producción agroecológica de algunos rubros y a familias de muy pocos recursos económicos.
4. Diseño y ejecución de proyectos de obras de captación y conservación de aguas.
5. Establecimiento de sistemas crediticios que privilegien la producción agroecológica con equilibrio en la producción y extracción de productos y recursos de la parroquia; y distribución de recursos con equidad.
6. Apoyo a proyectos de investigación que contribuyan al proceso de Desarrollo Endógeno y Agroecológico.

## 5.2. CONCLUSIONES FINALES.

### 5.2.1. Desde la perspectiva agroecológica

Desde la agroecología hemos encontrado múltiples elementos coincidentes con las dimensiones de la agroecología que se citan continuamente en las síntesis de las diferentes partes de este trabajo y muy espacialmente en la búsqueda de las líneas del desarrollo endógeno y agroecológico.

En cuanto al proceso coevolutivo de la intervención de los ecosistemas naturales y su transformación a agroecosistemas, visibles en el paisaje y sensibles a ser mapeados, el territorio partió de un área cubierta de bosque la cual gradualmente fue transformada en un sistema de múltiples barbechos, pasando de una agricultura tradicional la cual persiste para algunos rubros, al establecimiento paulatino de una agricultura convencional y de una ganadería extensiva, con potreros arbolados para las lomas intermedias y bajas de la cuenca y de potreros limpios para las lomas más altas; de cualquier manera ha generado el retroceso del sistema boscoso, sin embargo, aún persisten importantes relictos de los bosques que deben ser conservados como fuentes de materia prima conservación del agua y de la biodiversidad

Tomando en consideración el concepto de apropiación, en este trabajo de tesis, se identifican las formas y maneras de apropiación de los ecosistemas, prácticas y tecnologías usadas, el tipo de manejo de los recursos naturales que están realizando, los principales rubros que están cultivando y su manejo agronómico. Así, en cuanto a sus modos de cultivo, aún permanecen las prácticas de cultivos asociados y cultivos múltiples con una gran diversidad de rubros para el autoconsumo y entre 2 y 4 rubros para el mercado; se ha sustituido la energía animal y humana por herbicidas y simultáneamente ha cambiado paulatinamente el manejo tradicional de cultivos por un manejo convencional; sin embargo aún se detecta resistencia al uso de agroquímicos, por la valoración manifiesta de la calidad de los alimentos y la añoranza de aquellas especies que han desaparecido debido a la penetración de los agroquímicos; igualmente se observa su resistencia en la conservación y manejo de sus propias semillas. Hacen un uso de la tierra en sus unidades de producción, combinando agricultura y ganadería, siendo esta última muy importante para el autoconsumo y aprovechamiento múltiple e integrado de productos y subproductos agrícolas.

En este proceso de apropiación se ha generado un cumulo de conocimientos a través de la experiencia en la manipulación del ecosistema y su transformación en agroecosistema, existencia de innovadores, por visitas a otras áreas, o a través de programas institucionales. El conocimiento ha sido aprendido a través de la oralidad y la práctica, transmitido de abuelos y padres, a hijos y entre vecinos a través de las diferentes maneras de relación social, entre estas, la búsqueda expresa de asesoría con vecinos más adelantados en ciertas prácticas agrícolas para la adecuación o adopción de nuevos rubros. La mayoría de sus semillas usadas son propias de la localidad. En este mismo orden, continúan manejando las plantas medicinales, creyendo en los médicos hierbateros, y en los rezos para la curación de las enfermedades.

Las relaciones de producción han pasado de formas socialistas, usando el convite mano vuelta o ayuda mutua y la solidaridad a formas más capitalistas relacionadas con el contrato y pagos de jornales en moneda; sin embargo actualmente coexisten estas dos formas, aunque las formas socialistas de manera esporádica, las cuales deberían ser rescatadas en un proceso de Desarrollo Endógeno, Sostenible y Agroecológico. La mano de obra familiar persiste en casi todas las unidades de producción.

Finalmente se resalta que se han sustituido casi en su totalidad las artesanías utilitarias, los encerres y herramientas fabricadas en la propia unidad de producción por elementos de mercado; permaneciendo algunas que, igualmente valdría la pena rescatar.

### **5.2.2. Desde la perspectiva del campesinado**

Acerca del campesinado que encontramos en la parroquia de estudio, concluimos que sus características responden a los planteamientos realizados por la gran mayoría de los de los investigadores sobre campesinado, citados en este trabajo de investigación. Así, se concluye que los campesinos de las aldeas de la Parroquia Chacantá, en su gran mayoría son pequeños agricultores cuya racionalidad económica obedece principalmente a la producción orientada hacia el autoconsumo, y sus unidades de producción tienen la característica de unidades de producción-consumo, en las que aún usan tecnologías propias y elaboran algunas de sus herramientas.

Por otro lado, no fue posible determinar o al menos estimar con cierto acercamiento a la realidad, en ninguno de los tipos de unidad de producción, cual es el ingreso o productividad por unidad de fuerza de trabajo o por familia; por un lado, debido a la gran diversidad de rubros que manejan las familias tanto vegetales como animales para el mercado o para el autoconsumo o alimentación de animales domésticos que finalmente entrarían a contribuir al ingreso familiar en términos de productos necesarios para la vida de la familia; y por el otro, debido a que usan principalmente mano de obra familiar la cual tampoco es cuantificada en términos de costos de producción; coincidiendo con el planteamiento de Chayanov que indica que no hay manera de desagregar la información ni analítica ni objetivamente para estimar los ingresos, la única categoría posible de ingreso para la unidad familiar que el campesino recibe por un año de trabajo, es la cantidad de producto que, después de ser intercambiado en el mercado, forma el producto bruto de su unidad económica, al que tiene que restar el producto del trabajo o la suma de los gastos materiales requeridos durante el año (Texto de Chayanov analizado por Palerm, 1976).

Sin embargo, continuando con el planteamiento anterior, para el estudio de caso, no todos los productos son intercambiados en el mercado, la gran mayoría son productos que van cosechando día a día de acuerdo a la necesidad de consumo, tales como: la caña, el maíz, el cambur, los frutales, etc. transformándose en ingresos diarios en términos de productos al

hogar de la familia; así mismo ocurre con las herramientas, enceres y artesanías elaboradas para la unidad de producción.

Es recomendable, profundizar la investigación para determinar la productividad de la familia, que tome en cuenta los cultivos comerciales tradicionales y convencionales, la diversidad de rubros usados para el autoconsumo, incluyendo las artesanías y el valor agregado a algunos productos, es el caso de la leche transformada en queso.

El campesinado de la Parroquia Chacantá, igualmente presenta un alto grado de autosuficiencia, que se observa principalmente en unidades medianas y grandes; basa el trabajo en su grupo familiar, conserva las semillas para los rubros tradicionales aun hace uso de un mínimo de insumos externos; la energía usada en el proceso es principalmente la humana y animal, lo cual se debe principalmente a la inaccesibilidad de la parroquia y a sus características topográficas de alta pendiente; la mayoría de las unidades de producción, combinan la producción de valores de uso y de cambio o mercancías, haciendo énfasis en la reproducción simple de la familia y la unidad de producción; valoran sus conocimientos, la experiencia local y sus creencias; y finalmente los campesinos de la Parroquia Chacantá, son dueños de la mayoría de los medios de producción, siendo propietarios de sus tierras, de las semillas de los cultivos tradicionales, de muchas de sus herramientas y conocimientos, que les da autonomía en la toma de decisiones. De tal manera que, hacia el rescate y consolidación de estos factores de producción, que destaca el carácter campesino de la Parroquia, debe hacer énfasis, el tipo de desarrollo que se plantea en este trabajo de investigación.

Se observa la predominancia de lo ecológico sobre lo económico (Pérez-Victoria, 2010), en las múltiples combinaciones de asociaciones que realizan entre cultivos de ciclo corto y permanentes, en el tapado de la arveja, en el uso de plantas útiles al sistema de producción y reproducción de su familia, en la resistencia al uso de agroquímicos, etc. Sin embargo, la entrada de rubros de manejo convencional, ha dado como resultado que las prácticas tradicionales estén desapareciendo e inclusive el cultivo de rubros que históricamente han tenido relevancia en la alimentación de las familias, tal como la arveja, el frijol guamero o el juquián; debido, por un lado, a que los nuevos rubros no le dejan tiempo al agricultor para atender a los tradicionales y por el otro, a la susceptibilidad de los rubros tradicionales a los agroquímicos introducidos al área con los cultivos tradicionales.

Igualmente los campesinos son percibidos por algunos sectores de la sociedad como pasivos y desconfiados. Para el caso de las comunidades campesinas de esta tesis, la pasividad, desconfianza e inclusive la resistencia al cambio está dada más por la incertidumbre originada por el desconocimiento de lo nuevo, especialmente cuando la alimentación de la familia depende de la producción que obtenga en sus barbechos que por resistencia al cambio; en otras palabras el campesino de las aldeas de Chacantá no arriesga la alimentación de su familia, tiene la presión del propio trabajo del campo y confía en sus propias prácticas; igualmente existe una especie de solidaridad cultural o respeto por la manera de hacer las cosas en la localidad muy relacionado con su propio etnocentrismo que lo sujeta a lo tradicional.

Finalmente, deseo resaltar los elementos que manejan los campesinos de Chacantá en sus definiciones de campesino o campesinidad, en referencia a la teoría sobre campesinado analizada por muchos investigadores del tema.

Así, Don Nabor Molina señaló la importancia de: la autosuficiencia o soberanía alimentaria, la autonomía en la toma de decisiones, los medios de producción especialmente la tierra, y la producción para la alimentación y reproducción de la familia; además resaltó la defensa de su autonomía respecto a las instituciones y a los poderes; elemento, introducido por Pérez- Victoria (2005).

Doña Teresa García hace referencia al trabajo de la tierra y al medio rural, como factores importantes de campesinidad; señala la importancia de la mujer en relación con los animales en la unidad de producción, mostrando la división de tareas que se da entre los miembros de la familia; muestra la relación entre el trabajo y la tierra, dos elementos fundamentales para la producción de alimentos y con ello la autonomía y autosuficiencia o soberanía alimentaria. La relación entre trabajo y tierra es similar al realizado por Marx y Engels (1867: 183), cuando relacionan al metabolismo social como el trabajo para extraer productos de la naturaleza.

Don Pablos Molina en su discurso señala rasgos de solidaridad, y la valoración de la tierra y de elementos gratuitos que ofrece la naturaleza para producir; elementos igualmente mencionados en los análisis de campesinado realizados por Pérez-Victoria (2010: 101).

### **5.2.3. La estrategia del Desarrollo Endógeno y Sostenible con perspectiva Agroecológica.**

De acuerdo a los resultados de todo el trabajo de tesis sintetizado de manera sucinta en las conclusiones finales desde la perspectiva agroecológica y del campesinado expuestas en los dos acápite anteriores, las líneas de Desarrollo Endógeno y Sostenible con perspectiva agroecológica, se enmarcaría en una estrategia de desarrollo visualizada por una vía de desarrollo distinta a la propuesta por el modelo de producción-agroindustrial-moderno-capitalista, cuyas bases se sustentan en la separación de los procesos de producción, transformación, distribución, y consumo, y cuyo fin último es la reproducción del capital y una completa dependencia de la industria, tanto en insumos y medios de producción como de la transformación y distribución final al consumidor; así, la estrategia de desarrollo que se ha visualizado en este trabajo, en todo el proceso de investigación, tanto teórica como empírica, la cual se ha confirmado con los resultados, podría implementarse de manera paralela y simultánea con una mínima vinculación, a ese modelo dominante actualmente (agroindustrial-moderno) respondiendo a una producción campesina en la que, la unidad de producción integra los procesos de producción, transformación, distribución, y consumo, rasgo que aún se mantiene en la mayoría de las unidades de producción de la Parroquia y que vale la pena reforzar y conservar.

En esta unidad de producción-transformación- distribución-consumo, la familia ha resistido a la vía de desarrollo de la modernización- industrialización, conservando su autonomía y asegurando su soberanía alimentaria a través de la diversificación agrícola; conservando un potencial genético importante en las semillas, que se han mantenido a través del tiempo y que garantizan una importante estabilidad en la producción sana dentro de una dimensión de sustentabilidad y sostenibilidad; un conocimiento de las características de su entorno físico-natural y socio-cultural que les permite mantener y producir sus rubros tradicionales minimizando los riesgos; un conocimiento en tecnologías agrícolas autóctonas que son totalmente compatibles con la diversidad agraria y agrícola y con formas de apropiación que todavía mantienen rasgos de autonomía con el mercado de tecnologías modernas que igualmente son necesarias de preservar.

De tal manera, que las acciones para el tipo de desarrollo que se propone, responden a potenciales endógenos y agroecológicos identificados en el contexto histórico de la



Parroquia; los potenciales endógenos y agroecológicos y los retos del Desarrollo Endógeno identificados desde las diferentes tipología de unidades de producción encontradas en el proceso de caracterización del campesinado actual; y finalmente relacionando los retos con las políticas agrícolas vigentes en el país. Así se concluye que el campesinado existe en la Parroquia Chacantá presenta potencial endógeno y agroecológico para el establecimiento de un proceso de Desarrollo Endógeno Sostenible y Agroecológico, siguiendo la vía campesina, el cual debe ser diseñado y ejecutado a través de procesos participativos; y debe contar con un decidido apoyo institucional.

### **5.2.3. Recapitulando a modo de conclusión final**

Es importante resaltar que se realizaron conclusiones generales a partir de los grandes conceptos manejado en la investigación, a saber: Agroecología, Campesinado y Desarrollo Endógeno y Sostenible, debido a que, las conclusiones inherentes a cada objetivo específico planteado en la tesis, se encuentran en las síntesis o conclusiones de cada parte que responde a esos objetivos, claramente identificables en el documento de la tesis; así, se reconstruyó la historia de la parroquia a partir de su contexto socio-cultural y se analizó la estructura socio-económica como consecuencia no solo de su propia evolución histórica sino de la intervención del estado; igualmente a partir de ella se identificaron prácticas y tecnologías endógenas ambiental y socialmente apropiadas, resaltadas en la síntesis de esa parte y en los potenciales endógenos que pueden ser rescatados en un proceso de Desarrollo Endógeno y Sostenible con perspectiva Agroecológica; Igualmente se realizó una caracterización general concisa de la Parroquia como contexto, de orden físico-natural, socio-económicos y demográfico que se visualiza en diferentes cuadros y mapas síntesis, en la caracterización del área de estudio y en su uso actual.

Se realizó una caracterización del actor campesinado existente, a través de la caracterización del modelo de apropiación - producción y flujos de intercambio de insumos y productos, a través de tres tipos de unidades de producción definidas a partir de su tamaño, cuyas conclusiones finales se encuentra contenidas en las matrices síntesis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas y en las conclusiones finales de la parte III del documento de tesis. Así, mismo se realizó un análisis de las políticas públicas agrícolas existentes actualmente en el país y su posible influencia en la construcción del modelo de desarrollo que se propone. Finalmente se llegó a las líneas de Desarrollo

Endógeno y Sostenible desde la perspectiva Agroecológica, tomando como base las dimensiones de la Agroecología y las potencialidades endógenas, agroecológicas, las limitaciones y los retos, vinculado a las políticas existentes.

A lo largo del proceso de investigación, en cuanto a la hipótesis planteada, se pudo comprobar que, el sistema de producción campesino de la Parroquia Chacantá por su aislamiento ha generado y difundido conocimientos a través de la práctica y la interacción social inter y extra comunitaria, ha desarrollado y adaptado técnicas y tecnologías que le han permitido satisfacer las necesidades de su familia y del mantenimiento de su unidad de producción, algunas con un alto potencial endógeno y agroecológico; se ha mantenido como dueño de sus medios de producción manteniendo en parte su autonomía e independencia; ha resistido medianamente a la entrada de la agricultura convencional y ha impactado al ambiente a través de la deforestación de los bosques, especialmente para el establecimiento de ganadería extensiva. Sus características aportan elementos valiosos para el diseño, implementación y consolidación de un Desarrollo Endógeno donde la familia es el centro de la unidad de producción-transformación-distribución-consumo, la cual marca la vía de desarrollo a través de la producción campesina.

## **BIBLIOGRAFÍA CITADA**

Aguilar, L. Contreras, W. Owen M. Hernández, E. Jara, J. Molina Y. Rivero J. 1998. Aldea Ecológica San José de Limones. Universidad de los Andes. Mérida-Venezuela.

Alonso, L. 1995. Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Coord.). Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis. Madrid.

Altieri, M. 1991. ¿Por qué estudiar la agricultura tradicional? Agroecología y Desarrollo. N°1. pp 16-24.

Altieri, M. y Yurjevic A. 1991. La Agroecología y el Desarrollo Rural Sostenible en America Latina. Agroecología y Desarrollo. N°1. pp 25-36.

Altieri, M. 1993. Biodiversity and Pest Management in Agroecosystems. New York: Food Products Press.

Altieri, M. 1999. Bases científicas para una agricultura Sustentable. Nordan –Comunidad. Montevideo.

Anderson, L. 2006. Analytic autoethnography. Journal of Contemporary. Ethnography, 35(4), 373–395.

Avilán, J. y Eder, H. 1986. Sistemas y regiones agrícolas de Venezuela. Fundación Polar y Ministerio de Agricultura y Cría. Caracas.

Boada, M. y Toledo, V. 2003. El planeta, nuestro cuerpo. La ecología, el ambientalismo y la crisis de la modernidad. La ciencia para todos 1994. Mexico.

Camero, L. y González de Molina, M. 2007. Desarrollo y reestructuración rural: reflexiones acerca del desarrollo rural local de las áreas locales.

Chambers, R. 1983. Rural Development. Putting the Last First. Longman. Essex.

Clarac, J. 1985. La persistencia de los dioses. Universidad de Los Andes

Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD). 1988. Nuestro Futuro Común. Alianza Editorial Madrid.

Conferencia Mundial Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD). 1988

Consejo Comunal Aldea del Curo. (2009). Historia de la Aldea (Documento inédito).

Consejo Comunal Aldea de Mucutapó (2009). Historia de la Aldea (Documento inédito)

Cook, S., 1973. Production, ecology and economic anthropology: notes towards an integrated frame of reference. *Social Science Information* Vol. 12, No. 1: 25-36

Corporación de los Andes (Corpoandes). 1978. Programa de Desarrollo Agrícola de Valles Altos de la Región Andina. Fundamentos y metodología 3ra. Versión Corporación de Los Andes (Corpoandes), Estado Mérida. Venezuela

Corporación de los Andes (Corpoandes).1984. Diagnóstico de los Pueblos del Sur Estado Mérida

Corpoandes. 1990. Programa de Desarrollo Pueblos del Sur. Mérida.

Corporación de los Andes (CORPOANDES). 2006. Dossier Municipal 2006, Arzobispo Chacón. República Bolivariana de Venezuela, Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Desarrollo, Corporación de Los Andes (Corpoandes), Estado Mérida.

Dávila A. 1995. Las perspectivas metodológicas cualitativas y cuantitativas en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas. En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Coord). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis.* Madrid.

Deere, C. y De Janvry, A. 1992. Marco conceptual para el análisis empírico de los campesinos. *Agroecología y Desarrollo.* N° 2. pp 2-8.

De Janvry, A. y García, R. 1988. Rural Poverty and Environmental Degradation in Latin America: Causes, Effects, and Alternative Solutions. Paper presented at International Consultation on Environment, sustainable Development, and the Role, of Small Farmers. International Found for Agricultural Development, Roma.

Delgado,F. Rist, S. Escobar, C. El Desarrollo Endógeno Sustentable como interfaz para implementar el Vivir Bien en la gestión pública boliviana. *AGRUCO-CAPTURED 2010.* Cochabamba, Bolivia.

Delgado F, Rist S, Escóbar C. 2011. Desarrollo endógeno sustentable: camino para re-actualizar el “Vivir Bien” en el contexto de la revolución democrática y cultural de Bolivia. In: *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*, (Farah I, Vasapollo L, eds). La Paz. Bolivia.:Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (cides-umsa) de Bolivia y el Departamento de Economía de la Universidad de Roma “ La Sapienza ” de Italia., 401-422.

Dobrowolski, K.1979. La cultura campesina tradicional. En Shanin, T. *Campesinos y sociedades campesinas.* Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición.

Dumont, R. 1979. La agricultura como transformación del ambiente rural por el hombre. En Shanin, T. Campesinos y sociedades campesinas. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición.

Etzezarreta, M. 1988. Desarrollo Rural Integrado. Serie Estudios. MAPA. Madrid.

Fischer – Kowalski, M. El Metabolismo de la sociedad: sobre la infancia y la adolescencia de una naciente estrella conceptual. En Michael Redclift y Graham Woodgate (Coord). Sociología del Medio Ambiente: una perspectiva internacional. McGrawHill.

Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias (FONAIAP). 1985. Metodología para el estudio de los sistemas de producción agrícola con fines de desarrollo rural. Junta de Acuerdo de Cartagena. Programa Andino de Desarrollo Tecnológico para el medio Rural (PADT-RURAL)

Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 36.860. Diciembre, 30. 1999. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas.

Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 37.022. Agosto 25. 2000. Ley del Instituto Nacional de Investigaciones agrícolas. Caracas. Venezuela.

Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 37.323. Noviembre 09, 2001. Ley de Tierras y Desarrollo Agrario. Decreto N° 1.546. Caracas. Venezuela.

Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 5.771, mayo 18, 2005. Ley de Tierras y Desarrollo Agrario. Caracas. Venezuela.

Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela N°5.889 Extraordinario, Julio 31, 2008. Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Alimentaria. Decreto N° 6.071. Caracas. Venezuela.

Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.890, Extraordinario. Julio 31, 2008. Ley de salud agrícola integral. Decreto N° 6.129. Caracas. Venezuela.

Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N°38.863. Febrero 1, 2008. Ley de creación del Fondo para el Desarrollo agrícola socialista (FONDAS). Caracas, Venezuela

Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.890. Julio 31, 2008. Ley de Crédito Para el Sector Agrario. Caracas. Venezuela.

Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.997 del 19 de Agosto de 2008. Decreto N° 6342. FUNDACOMUN pasa a denominarse FUNDACOMUNAL.

Gaceta de la República Bolivariana de Venezuela N° 39.398. Abril 09, 2010. Decreto N° 7.304. Modificación del objeto de la Fundación de Capacitación e Innovación para la Revolución Agraria (CIARA)

Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.991. Julio 29, 2010. Ley de Reforma Parcial de la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario.

Gadgil, M. y Guha, R. 1993. Los hábitats en la historia de la humanidad. En González de Molina, M. y Martínez Alier, J. Historia y Ecología. Marcial Pons. Madrid, España.

Galeski, B. 1979a. La organización social y el cambio social rural. En Shanin, T. Campesinos y sociedades campesinas. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición.

Galeski, B. 1979b. Problemas sociológicos de la ocupación de los agricultores. En Shanin, T. Campesinos y sociedades campesinas. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición.

Galeski, B. 1972. Concepts of Rural Sociology. Manchester University Press. Manchester.

García-Frapolli, E. Toledo, V. Martínez-Alier, J. 2008. Apropiación de la Naturaleza por una Comunidad Maya Yucateca: Un Análisis Económico-Ecológico. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica Vol. 7: 27-42.

Garrido, F. 1996. La Ecología Política como política del tiempo. Comares Granada. España.

Geertz Clifford. 1973. La interpretación de las culturas. Antropología Gedisa, Serie Jadema. Princeton.

Gliessman S. 1991. Agroecología: Investigando las bases ecológicas para una agricultura sostenible. Agroecología y Desarrollo. CLADES. Año 1. N° 1. Santiago, Chile.

González de Molina, M y Sevilla Guzmán, E. 1993. Ecología Campesinado e Historia. La piqueta. Madrid.

González de Molina, M; Infante Amate, J. (2010). "Agroecología y decrecimiento. Una alternativa sostenible a la configuración del actual sistema agroalimentario español". Revista de Economía Crítica, 10, 113-137

Gow, D. y Sant, D. (1983). Beyond the Rethoric of Participation. En Word Development. N° 11 (5).pp. 427-446.

Giner, S. y Sevilla Guzmán E. 1980. The demise of the peasant: some reflection on ideological inroads into social theory. En Sociología Ruralis. Vol. XX N°1/2. 13-27

Guerra, A. y Ponce de Moreno, B. (2005) Un modelo político para la Gerencia Pública en Venezuela. Edición electrónica a texto completo en [www.eumed.net/libros/2005/agbp/](http://www.eumed.net/libros/2005/agbp/)

Gutiérrez, J. y Delgado J.M.1995. Teoría de la observación. En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Coord). Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis. Madrid.

Guzmán Casado, G. González de Molina, M. y Sevilla Guzmán, E. (Coordinadores). 2000. Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible. Mundi Prensa. Madrid. 525p.

Hecht, S.1991. La evolución del pensamiento agroecológico. Agroecología y Desarrollo. CLADES. Año 1. N° 1. Santiago, Chile.

Hecht, S.1997. La evolución del pensamiento agroecológico. En Bases científicas para una agricultura sustentable de Miguel Altieri. CLADES. 3ª edición. La Habana Cuba.

Hecht, S.1999. La evolución del pensamiento agroecológico. En Altieri: Bases científicas para una agricultura sustentable. En Edición Nordan, Comunidad. Montevideo.

Instituto Nacional de Estadística (INE). 2001. Censo de población y vivienda. Mérida, Venezuela.

Iturra, R. 1993. Letrados y Campesinos: el método experimental en antropología económica. En Sevilla, E. y González de Molina, M. (eds). Ecología Campesinada e historia. La Piqueta. Madrid, España.

Jahn A. 1973. Los aborígenes del occidente de Venezuela. Monte Ávila Editores. Caracas-Venezuela.

Lander, E.1992. Los aprendices de brujo. Retos tecnocráticos a la política venezolana. Nueva Sociedad N°.121 septiembre-octubre 1992, pp. 124-133

Lares. 1883 (1902). Etnografía del estado Mérida.

Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. 2001. República Bolivariana de Venezuela. Caracas. Venezuela.

Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013. 2007. República Bolivariana de Venezuela. Caracas. Venezuela.

Llanos, F. 1993, Parcela Agroecológica las Lajitas. En revista, La Era Agrícola. Una visión alternativa del campo Venezolano. N° 17. Pg. 14. Mérida, Venezuela.

LLanví, L. Nuevos aportes teóricos para el análisis de las nuevas ruralidades y el desarrollo rural de América Latina. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Documento inédito.

Long, N. y Ploeg, J. D. Van der. 1994 Heterogeneity, actor and atructure: towards a reconstitución of de concept de structure. En Boot D. (ed) Rethinking Social development: theory, research and practice. Longman Higher Education.

MARNR. 1990. Dirección general de Información e investigación del ambiente.

Martinez Alier. J. 1988. El Marxismo y la Economía Ecológica. En mientras tanto N°35. 127-147.

Martínez Alier J. 1993. Hacia una historia socio-ecológica: algunos ejemplos andinos. En Sevilla, E. y González de Molina, M. (eds). Ecología Campesinado e historia. La Piqueta. Madrid, España.

Martinez Alier. 2004. Marx, energy and social metabolism. Encyclopedia of Energy 3: 825-834. Elsevier Inc.

Marx, K. y Engels, F. 1867. El Capital, Vol. I, reimpresso en Londres: Lawrence and Wishart, 1961.

Marx, K. 1975. El capital

Marx K. 1979. El campesinado como clase. En Shanin, T. Campesinos y sociedades campesinas. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición.

Midgley, J. (1986). Community Participation, Social Development, and State. Methuen. New York.

Ministerio de Agricultura y Cría. 1995. Censo agrícola y pecuario de Venezuela.

Ministerio para el Poder Popular de Agricultura y Tierras. 2012. Circuito Costos

Molina, Y. 1988. Estudio de la Calidad del Agua del Río Mucujún en base a la Determinación de Características Físicas, Químicas y Bacteriológicas. Trabajo de grado como requisito para obtener el título de Magister Scientiae en Manejo de Cuencas Hidrográficas. Centro de Postgrado de Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

Molina Y. y Hernández, E. 2007. Evaluación de un proyecto de desarrollo rural sostenible mediante indicadores de logros. Aldea Ecológica San José de Limones, Estado Mérida,



Venezuela. En Revista Recursos Naturales y Ambiente. CATIE, Costa Rica. Numero: 51-52: Pág. 191-198

Molina, Y. Carrero Gámez, O. Carrero Araque, O. Villareal, A. Arens, E. Santaromita, J. Coronado, H. Sánchez, F. y Sánchez, D. 2008. El diagnóstico participativo para el Desarrollo Integral Comunitario en el marco de la Ley de los Consejos Comunales: un caso práctico en comunidades Piaroa del Estado Amazonas. Revista Forestal Latinoamericana, 23(2):77-109.

Molina, Y. 2009. Una aproximación a un modelo de apropiación y metabolismo social desde una perspectiva agroecológica: estudio de caso Etnia Piaroa del Amazonas Venezolano. Trabajo de grado para acceder al título oficial del master en Agroecología: un enfoque de Desarrollo Sustentable de la Agricultura Ecológica. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC). Universidad de Córdoba. España.

Moreno, A. y Luna P. 2002. Buscando Padre; historia de vida de Pedro Luis Luna. Universidad de Carabobo, Centro de Investigaciones populares. Equipo de Investigación CIP. Caracas-Venezuela.

Naredo, J. 1987. La economía en evolución. Siglo XXI. Madrid.

Naredo, J. 2003. La Economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico. 3ª edición actualizada. Siglo XXI. Madrid, España.

Naredo, J. M. 2006. Raíces económicas del deterioro ecológico y social: más allá de los dogmas. Siglo XXI de España Editores, S.A. Madrid España.

Newby, H. y Sevilla Guzmán. 1984. Introducción a la sociología Rural. Alianza. Madrid.

Norgaard, R. 1987. The epistemological basis of agroecology. En: Altieri, M.A. Agroecology. The scientific basis of alternative agriculture. Wets-view Press. Boulder-IT Publications London.

Norgaard, R. 1997. Una sociología del medio ambiente coevolucionista. En Michael Redclift y Graham Woodgate (Coord). Sociología del Medio Ambiente: una perspectiva internacional. McGrawHill.

Norgard R. y Sikor T. 1997. Metodología y práctica de la agroecología. En Bases científicas para una agricultura sustentable de Miguel Altieri. CLADES. 3ª edición. La habana Cuba.

Norgard R. y Sikor T. 1999. Metodología y práctica de la agroecología. En Bases científicas para una agricultura sustentable de Miguel Altieri. 4ª edición. Editorial Nordan Comunidad. Montevideo.

Oakley, P. y Garforth, C. 1995. Manual de capacitación en actividades de extensión. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma.

O.C.E.I. 1992. XI Censo general de Población y Vivienda. Caracas.

Orti, A. 1995. La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia en la investigación social. En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Coord). Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis. Madrid.

Ortiz, S. 1979. Reflexiones sobre el concepto de la “Cultura Campesina y los “Sistemas Cognoscitivos Campesinos”. En Shanin, T. Campesinos y sociedades campesinas. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición.

Ottmann, G. 2005. Agroecología y Sociología Histórica desde Latinoamérica. Elementos para el análisis y potenciación del movimiento agroecológico: el caso de la provincia argentina de Santa Fe. Córdoba: Universidad de Córdoba.

Ottmann, G. 2007 Agroecología y sociología histórica desde Latinoamérica. Córdoba/México/Madrid. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba/Pnuma. Mundi-prensa.

Palerm, A. 1980. Antropólogos y campesinos: los límites del capitalismo. En antropología. Marxismo. México.

Palerm, A. 1976. Modos de producción y formaciones socioeconómicas. Editorial Edicol, S.A. Distrito Federal, México.

Pérez-Victoria, S. 2005. El retorno de los campesinos: una oportunidad para nuestra supervivencia. Icaria. Barcelona, España.

Pérez-Victoria, S. 2010. La Riposte des paysans. ACTES SUD. Francia.

Ploeg J. D. 1993. El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización. En Sevilla, E. y González de Molina, M. (eds). Ecología Campesinado e historia. La Piqueta. Madrid, España.

Ploeg J.D. y Long, A. (eds.). 1994. Born From Within. Practice and Perspective on Endogenous Rural Development. Van Gorcun. Assen. The Netherlands

Ploeg J. 2010. Nuevos campesinos: campesinos e imperios alimentarios. Icaria. Barcelona. España.

Redclift, M. y Woodgate, G. 1993. Concept of the Environment in the Social Sciences. Wye College External Programme. Wye, England.

Redclift, M. y Woodgate, G. 1997. Sostenibilidad y Construcción Social. En Michael Redclift y Graham Woodgate (Coord). Sociología del Medio Ambiente: una perspectiva internacional. McGrawHill.

Redfield, R. 1984. The little community. The University of Chicago Press.

Remmers, G. 1998. Con cojones y maestría. Un estudio sociológico-agronómico acerca del Desarrollo Rural Endógeno y procesos de localización sierra de la contraviesa. Thela Publisher. Amsterdam.

Remmers, G. 2000. El desarrollo endógeno en zonas rurales: acertando en un blanco móvil. En Guzmán Casado, Gonzales de Molina y Sevilla Guzmán Introducción a la agroecología como desarrollo Rural Sostenible. Ediciones Mundi-Prensa.

Rhoades, R. y Booth, R. 1982. Farmer Back to the Farmaer: a Model for Generation Agricultural Technology. En Agricultural Administrección. N° 11(2). Pp.127-137.

Rivero, J. Contreras, W., Owen, M., Molina, Y. 2002. Diseño de un programa de desarrollo rural sustentable: caso Caritupe, Municipio Petit, Falcón. Venezuela. En Revista Geográfica de Venezuela. Volumen 43, Numero 1. Pag. 97-112.

Rodríguez, E. 1983. Estructura Socio-productiva de un sistema agrícola campesino andino: Paramo del Mariño. Edo. Mérida. Trabajo presentado para optar al título de Magister Scientiae. Posgrado en Análisis del Uso de la Tierra. Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Forestales. Universidad de los Andes

Ruiz, D. 1993. Cooperativa de Café Orgánico Quebrada Azul: Una pauta ambiental de organización campesina. En revista, La Era Agrícola. Una visión alternativa del campo Venezolano. N° 17. Pg.15-17. Mérida, Venezuela.

Salas, J. 1956. Etnografía de Venezuela. Los aborígenes de la Cordillera de los andes. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.

Salas, J. 1971. Tierra Firme Venezuela y Colombia. Estudios sobre Etnología e Historia. Mérida. Venezuela. Primera edición 1908.

Sanoja, M. y Vargas, I. 1978. Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Monte Ávila Editores. Caracas. Venezuela.

Sanoja, M. 1981. Los hombres de la yuca y el maíz. Monte Ávila Editores.

Sanoja, M. y Vargas, I. 1991. Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Monte Ávila Editores. Caracas. Venezuela.

Santamarina C. y Marinas, M. 1995. Historias de vida e historia oral. En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Coord). Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis. Madrid.

Schejtman, Alejandro. 1980. "Economía campesina: Lógica interna, articulación y persistencia" *Revista de la CEPAL* número 11. 1980.

Schejtman, A. 1982. Economía Campesina y Agricultura Empresarial: Tipología de Productores del Agro Mexicano. CEPAL, 339p.

Scoott, J. 1978. The Moral Economy of the Peasant. University of Wisconsin Press. Madison.

Scoott, J. 1985. The Moral Economy of the Peasant. University of Wisconsin Press. Madison.

Segovia, Y. 2006. Crimen y Costumbre en la Sociedad Wayuu. Tesis Doctoral. Departamento de Historia de América II. Universidad Complutense de Madrid.

Sevilla Guzmán y González de Molina. 1990. Ecosociología: Elementos teóricos para el análisis de la coevolución social y ecológica. *Revista Española de Investigaciones sociológicas* N° 52. pp:7-45.

Sevilla Guzmán y Woodgate, 1997. Sustainable rural development: from industrial agriculture to agroecology. En Michael Redclift and Graham Woodgate (editores). *The International handbook of Environmental Sociology*. Cheltenham.

Sevilla Guzmán y Woodgate, 1998. Overview and Discussion: From Farming Systems Research to Agroecology. En: *Technical and Social Systems approaches for Sustainable rural development*. Junta de Andalucía. Conserjería de Agricultura y Pesca. Congreso y Jornadas 45/48.

Sevilla Guzmán, E. 2006. Desde el pensamiento social agrario. *Perspectivas Agroecológicas del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC)*. Servicios de Publicaciones. Universidad de Córdoba.

Sevilla Guzmán, E. 2007. Las bases sociológicas de la Agroecología y el Desarrollo Rural Sostenible. En José Antonio Pérez Rubio (Coordinador). *Sociología y desarrollo. El reto del desarrollo sostenible*. Serie Estudios. Ministerio de Agricultura Pesca y alimentación. Madrid, España. 166 329- 367.

Sevilla Guzmán, E. y Soler M. 2010. Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria. PH cuadernos. España.

Sevilla Guzmán, E. 2011. Sobre los orígenes de la agroecología en el pensamiento marxista y libertario. Agruco/Plural Editores/CDE/NCCR. Bolivia.

Shanin, T.1979. El campesinado como factor político. En Shanin, T. Campesinos y sociedades campesinas. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición.

Soto, O. 2006. La cuestión Agraria en Venezuela. Universidad de los Andes, Consejo de estudios de postgrado. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Mérida, Venezuela.

Toledo, V. 1991. El juego de la supervivencia. Un manual para la investigación Etnoecológica en Latinoamérica. Centro de Ecología de la Universidad Autónoma de México. Consorcio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo (CLADES). Berkeley, California.

Toledo, V. 1992. La racionalidad ecológica de la producción campesina. En Sevilla, E. y González de Molina, M. Ecología Campesinado e historia. Ediciones de la Piqueta. Madrid, España

Toledo, V. 1993. La racionalidad ecológica de la producción campesina. En Sevilla, E. y González de Molina, M.(Eds). Ecología Campesinado e historia. Ediciones de la Piqueta. Madrid, España.

Toledo, V. Alarcón-Chaires, P. y Barón L. 2002. La modernización rural de México: un análisis socioecológico. México

Toledo, V. y González de Molina, M., 2007. El metabolismo social. En: Garrido, F., González de Molina, M., Serrano, J. L. y J. L. Solana (eds). El Paradigma ecológico en las Ciencias Sociales. Barcelona: Editorial Icaria.

Toledo, V. 2008. Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza. Centro de Investigaciones en Ecosistemas, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Morelia, México. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica, Vol. 7: 1-26.

Unidad de Prestación de Servicios y Proyectos Forestales, Geográficos, Agropecuarios y Ambientales (UFORGA-ULA).1998. Aldea Ecológica San José de Limones. Serie Ecología. Graficas Quintero. Mérida, Venezuela.

Velázquez, N. (2001). Inmigrantes, cambios tecnológicos y diversificación agrícola en los Andes". En: Agroalimentaria. Mérida-Venezuela. N° 13, diciembre. pp. 85-98.

Velázquez, N. (2002). Inmigración y Cambios Agroalimentarios en la Década del Cincuenta en Venezuela: el Caso de Los Andes. En: Fermentum. Mérida-Venezuela, Año 12 No. 33. Enero-Abril. pp. 66-67.

Velázquez, N. (2003). Ambiente Sociedad e Historia en Los Valles Altos Andinos de Venezuela (1930-1999). En: Fermentum. Mérida-Venezuela, Año 13, No. 36. Enero-Abril. pp. 38-54.

Wagner, E. 1967. Problemas de Arqueología y Etnohistoria de los Andes Venezolanos: actas de XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas. Stuttgart Munchen 1968.

White, L. 1949. La Ciencia de la Cultura: un estudio sobre el hombre y la civilización. Biblioteca de Psicología Social y Sociológica. Editorial Paidós, Buenos Aires

Wolf, E. 1971. Los campesinos. Nueva colección labor. Barcelona 1971.

Wolf, E. 1979. Las rebeliones campesinas. En Shanin, T. Campesinos y sociedades campesinas. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición.

Yurjevic, A. 2007. Marco conceptual para un desarrollo humano y ecológico. En José Antonio Perez Rubio (Coordinador). Sociología y desarrollo. El reto del desarrollo sostenible. Serie Estudios. Ministerio de Agricultura Pesca y alimentación. Madrid, España. 166. 251- 280.

#### **Citas on line**

<http://www.fundacite-falcon.gob.ve/index.php/noticias/51>.

[http://www.ecoportal.net/Servicios/Directorio\\_de\\_ONG\\_s/F/FUNDAGREA](http://www.ecoportal.net/Servicios/Directorio_de_ONG_s/F/FUNDAGREA).

[http://es.wikipedia.org/wiki/Canna\\_indica](http://es.wikipedia.org/wiki/Canna_indica)

# **ANEXOS**

## ANEXO 1. Condiciones de vialidad



Fotografía 1. Vista de Carretera hacia la Loma de Mocayes en temporada de lluvia. Propia. Sep. 2009



Fotografía 2. Trabajo cooperativo en caso de vehículo atascado en el barro. Propia. Sep. 2009





Fotografía 4. Carretera Loma del Oso. Vehículo usado para el saque de cosechas. Propia, oct. 2009



Fotografía 5. Vía Loma de Mocayes hacia Pueblo Nuevo. Propia, enero, 2010

## Anexo 2. Planta comestibles y útiles en el sistema de producción



Fotografía 1. Quimadera. Planta de hoja comestible que se da en sitios muy húmedos y con abundante materia orgánica. Propia, Buena Vista. Octubre, 2009.



Fotografía 2. Pepino. Planta enredadera cuyo fruto es comestible. Propia, Mocayes. Enero 2010.



Fotografía 3. Taparo. Usado para hacer envases para fermentar guarapo de caña y sembradores o tatukos para la cosecha de café y distribución de semillas en campo. Propia, Urumal. Nov 2009

## Anexo 3. Instrumento de campo

### CAMPESINADO Y DESARROLLO ENDOGENO DESDE LA PERSPETIVA AGROECOLOGICA: CASO, CHACANTA, PUEBLOS DEL SUR DEL ESTADO MÉRIDA. VENEZUELA

(Tesis Doctoral, Yolanda Molina García)

#### INSTRUMENTO DE CAMPO Y CODIFICACIÓN

##### 1. QUIENES Y CUANTOS SON EN LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN.

Nº	Nombre	Edad	Parentesco	Donde vive actualmente	Ultimo grado de estudio	Que trabajo realiza
1						
2						
3						
4						
5						

≥ a 5 miembros (02) 1-4 miembros (01)

1.2. Años de residencia en su hogar: Pocos años (01); Muchos años (02); Toda la vida (03)

1.2.1. ¿Sus antepasados eran de Chacantá? No (01); Si (02)

1.2.2. Origen de antepasados: fuera de municipio (01); mismo municipio (02)

1.3. ¿Van todos los niños a la escuela? Si (02) ¿Cuántos? \_\_\_\_ No (01) Por qué? \_\_\_\_\_

1.4. ¿Se han ido algunos miembros de su familia de Chacantá? Si (01); No (02) N° \_\_\_\_\_

1.4.1. ¿Hacia dónde?: fuera de municipio (01); mixto (02); fuera de parroquia (03)

1.4.2. ¿Por qué? MCV (01); casamiento (02); Trabajo +Casam (03); estudio (04); estudio+casam (05)

1.5. ¿Cuáles son los principales alimentos de consumo diario? \_\_\_\_\_

**Observaciones:**

---

---

##### 2. DISPONIBILIDAD Y CALIDAD DE LOS RECURSOS

2.1. **Tamaño** o área de la finca: grande (≥ de 30 hectareas:03); mediana( 10-30 hectareas:02); pequeña (< a 10 hectáreas: 01)

2.2. **Tenencia:** propietario (05); sucesión (04); medianero (03); arrendatario (02);cuidador (01)

2.3. **Calidad de sus tierras.** (Productor): buena (03); regular (02); mala(01).

Criterio \_\_\_\_\_

2.3.1. Lotes arables: N° \_\_\_\_ Área \_\_\_\_ Casi toda (04); la mitad (03); menos de la mitad (02); nada (01). Observación: \_\_\_\_\_

2.3.2. ¿Suficiente agua?: Si (02) No (01) Fuentes N° \_\_\_\_\_

2.3.3. Posibilidades de Riego: Si (02) No (01) ¿Por qué? \_\_\_\_\_

2.3.4. ¿Tiene lotes boscosos?: No (01) Si (02) Usos \_\_\_\_\_

- 2.3.5. Acceso a la finca: C. asfalto (04); C. engranz (03); C. tierra (02); Camino (01)  
2.3.6. Transporte que posee: vehículo (01); vehículo +bestia(02); solo bestia(03); no posee(04)

Observaciones \_\_\_\_\_

---

### 3. CRITERIOS QUE DEFINEN LA RACIONALIDAD DEL PRODUCTOR(A).

**3.1. Orientación económica** principal de la producción: mercado (01); mercado y autoconsumo (02); autoconsumo (03)

**3.2. Energía** usada en el proceso de apropiación: fósil (01); eléctrica (02); animal (03); fósil + animal + humana (04); animal y humana (06); humana (07).

**3.3. Mano de obra.** Familiar: No (01); Si (02)

3.3.1. Cuantos miembros ayudan: algunos (01); todos (02). ¿Quién hace qué? \_\_\_\_\_

3.3.2. ¿Los miembros de su familia trabajan en otra cosa? No (02); Si (01) ¿en qué? \_\_\_\_\_

3.3.3. Asalariada. No (02); Si (01) cuanta (j/año)\_\_\_\_\_ ¿para qué actividades?:

3.3.4. De donde proviene: foránea (01); otra loma (02); local (03).

3.3.5. Como le paga: efectivo (01); combina (02); mano vuelta (03); a medias (04)

Observaciones \_\_\_\_\_

---

**3.4. Grado de diversificación.** Solo un renglón (01); Agrícola Animal y vegetal (02)

**3.5a Manejo del agroecosistema. Agrícola vegetal.** Área destinada a la agricultura.

3.5a.1. Diversificación Vegetal, N° de rubros: bajo 1-2 (01); medio 3-4 (02); alto  $\geq 5$  (03)

3.5a.2. Modo de cultivo: monocultivo (01); asociad y mono (02); múltiples (03); asociado (04); todos (05)

3.5a.3. Manejo de suelo: convencional (01); mixto (02); agroecológico o tradicional (03)

3.5a.4. Manejo agronómico del cultivo: convencional (01); mixto (02); agroecológico o tradicional (03)

3.5a.5. Huerto familiar: no (01); si (02)

3.5a.6. Huerto medicinal: no (01); si (02)

#### Agrícola animal

**3.5b. Manejo del agroecosistema..** Área destinada a la cría. \_\_\_\_\_

3.5.1. Diversificación animal, N° de rubros: bajo 1-2 (01); medio 3 (02); alto  $\geq 4$  (03)

#### Bovinos

3.5b.2. Manejo: Convencional (01); mixto (02); agroecológico o tradicional (03)

3.5b.3. Propósito bovino: carne (01); leche (02); mixto (03).

3.5b.4. Transforma la leche: no (01); si (02); mixto(03)

3.5b.5. Destino de producción: venta (01); mixto (02); autoconsumo (03)

3.5b.6. Usa los subproductos: no (01); si (02)

#### Cerdos

- 3.5b.7. Manejo: Convencional (01); mixto (02); agroecológico o tradicional (03)  
3.5b.8. Propósito: venta (01); mixto (02); autoconsumo (03)

**Gallinas**

- 3.5b.9. Manejo: Convencional (01); mixto (02); agroecológico o tradicional (03)  
3.5b.10. Propósito: venta (01); mixto (02); autoconsumo (03)

**Otros**

- 3.5b.11. Manejo: Convencional (01); mixto (02); agroecológico o tradicional (03)  
3.5b.12. Propósito: venta (01); mixto (02); autoconsumo (03)

**3.6. Uso predominante de la tierra.** Ganadería (01); Agricultura (02); mixto (03); matorral (04); potrero arbolado (05); bosque +potrero (06)

**3.7. Comercialización.**

- 3.7.1. Destino: vecinos (05); local (04); mixto (03); regional (02); nacional (01)  
3.7.2. Modo: trueque (06); trueque + intermediario (05); todas maneras (04); directo a mercados (03); directo +intermediario (02); intermediarios (01)

**3.8. Origen de recursos financieros:**

- 3.8.1. Origen: propios (06); aportes de familiares (05); mixto (04); vecinos (03); estado (02); banca (01)  
3.8.2. Opciones ante la falta de financiamiento: cultiva de acuerdo a su propia posibilidad (03); no cultiva (02); busca financiamiento (01)

**3.9. Semillas.**

Propias (06); Mixto (Propias+ Intercambio local:05); intercambio local (04); todos (03); Mixto (Mercado+Propias:02); mercados (01)

**3.10. Uso de insumos agrícolas:** no usa (04); orgánicos (03); mixto (02); químicos (01)

**3.11. Herramientas de trabajo:**

- 3.11.1. Elaboración propia. Si (03); No (01). ¿Cuáles? \_\_\_\_\_  
3.11.2. Mercado. Si (01); No (02) ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

**3.12. Conocimientos.** Del entorno (02) ¿Cómo se han transmitido? \_\_\_\_\_

Programas de fuera (01). Que programa \_\_\_\_\_ Institución \_\_\_\_\_ Año \_\_\_\_\_

**4. OTROS ASPECTOS PARA CARACTERIZACIÓN**

**Generales**

**4.1.** Los rendimientos de la finca. Muy bueno (04); Bueno (03); Regular (02) Malo (01). ¿Por qué? \_\_\_\_\_

**4.2.** La propiedad deja: ganancias (03); pérdidas (01); depende de los precios (02); no saben (04); para mantenerse (05)

**4.3.** ¿Producen otras cosas? No (01) Si (02) ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

**4.4.** ¿Hacen artesanías? Si (02); No (01) Cuales? \_\_\_\_\_

4.4.1. Origen de la Materia prima: Parroquia o localidad (03); mixto (02); externo (01)

4.4.2. Propósito: venta (01); uso particular (02); mixto (03)

**Ambiente**

4.6. Realiza quemas de vegetación en su propiedad? No (02); Si (01) ¿Para qué? \_\_\_\_\_  
Que hace con los restos de cosecha : \_\_\_\_\_  
¿Realiza algunas prácticas de conservación de suelos?: no (01) si (02) ¿Cuales? \_\_\_\_\_

**Organización.** Participa: Si (02); No (01)

4.7. ¿Cuáles organizaciones existen en la comunidad? \_\_\_\_\_

4.8. ¿A quién considera usted las personas más respetadas en la comunidad? \_\_\_\_\_  
¿Por qué? \_\_\_\_\_

4.9 ¿Cuáles son las principales festividades? \_\_\_\_\_  
Ustedes participan: no (01); si (02) como \_\_\_\_\_

**Relaciones institucionales**

4.10. ¿Qué instituciones han trabajado con la comunidad? \_\_\_\_\_  
¿Qué opina del trabajo realizado por las instituciones? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**CROQUIS DE LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN**

Anexo 4. Diversidad y Frecuencia de rubros cultivados en las distintas Lomas o Aldeas

Aldea	N° de familias	Rubros	Frecuencia	Porcentaje de familias por loma	Total Rubros
Hacienda Buena Vista	7	Café	7	100	11
		Cambur	7	100	
		Maiz	7	100	
		Yuca	6	86	
		Caña	5	71	
		Apio	4	57	
		Papa	2	29	
		Frutales	2	29	
		Caraota	1	14	
		Ocumo	1	14	
		Platano	1	14	
El Curo	6	Café	6	100	11
		Cambur	6	100	
		Yuca	4	67	
		Apio	3	50	
		Maíz	3	50	
		Cebolla	2	33	
		Frutales	2	33	
		Caraota	2	33	
		Papa	1	17	
		Caña	1	17	
		Auyama	1	17	
El Guamal	3	Café	3	100	12
		Cambur	3	100	
		Yuca	3	100	
		Apio	3	100	
		Maíz	2	67	
		Platano	1	33	
		Arveja	1	33	
		Cebolla	1	33	
		Chachafruto	1	33	
		Auyama	1	33	
		Papa	1	33	
Caña	1	33			
El Oso	6	Café	6	100	10
		Yuca	6	100	
		Apio	5	83	
		Maíz	4	67	
		Cebolla	4	67	
		Cambur	3	50	
		Papa	2	33	
		Ocumo	1	17	
		Chachafruto	1	17	



		Caraota	1	17	
El Urumal	4	Café	4	100	9
		Cambur	4	100	
		Apio	3	75	
		Maíz	2	50	
		Yuca	2	50	
		Papa	2	50	
		Cebolla	2	50	
		Arveja	1	25	
		Caña	1	25	
Rastrojos	5	Café	5	100	9
		Apio	5	100	
		Maíz	5	100	
		Papa	4	80	
		Cebolla	4	80	
		Arveja	4	80	
		Cambur	3	60	
		Caña	3	60	
		Yuca	2	40	
Mocayes - El Pino	7	Maíz	7	100	11
		Cebolla	6	86	
		Papa	5	71	
		Arveja	5	71	
		Apio	5	71	
		Frutales	2	29	
		Caraota	1	14	
		Trigo	2	29	
		Caña	2	29	
		Yuca	2	29	
		Cambur	1	14	
Mucutapó	7	Maíz	7	100	11
		Apio	7	100	
		Café	6	86	
		Cambur	6	86	
		Cebolla	5	71	
		Yuca	5	71	
		Arveja	5	71	
		Caña	4	57	
		Frutales	2	29	
		Papa	2	29	
		Frijol Guamero	1	14	
El Chorro	5	Arveja	4	80	11
		Maíz	4	80	
		Yuca	4	80	
		Apio	3	60	
		Cebolla	4	80	
		Café	3	60	

		Caña	2	40	
		Cambur	2	40	
		Platano	1	20	
		Chayota	1	20	
		Quimadera	1	20	
El Palmar	3	Papa	2	67	5
		Arveja	2	67	
		Cebolla	2	67	
		Apio	2	67	
		Maíz	1	33	
La Montaña	4	Cebolla	4	100	9
		Maíz	4	100	
		Apio	4	100	
		Arveja	4	100	
		Papa	1	25	
		Yuca	3	75	
		Café	3	75	
		Caña	3	75	
		Cambur	3	75	
Mucurandá - El carrizal	4	Café	4	100	8
		Cambur	4	100	
		Maíz	3	75	
		Apio	3	75	
		Caña	2	50	
		Arveja	2	50	
		Yuca	3	75	
		Caraota	1	25	
Loma de la Caña	5	Café	5	100	10
		Cambur	5	100	
		Apio	3	60	
		Papa	2	40	
		Frutales	2	40	
		Maíz	3	60	
		Yuca	3	60	
		Ocumo	1	20	
		Caña	2	40	
		Caraota	1	20	

## Anexo 5. Circuitos de Costos del MPPAT 2012

### Circuito de costos apio.

<b>ESTADO:</b>	MÉRIDA
<b>RUBRO:</b>	APIO
<b>RENDIMIENTO (Kg./Ha):</b>	15.000
<b>PRECIO AL PRODUCTOR:</b>	4 Bs
<b>DENSIDAD DE SIEMBRA:</b>	0,4 * 0,5 m
<b>Nº DE COSECHAS AL AÑO:</b>	1

Concepto	Unidad de medida	Cantidad	Costos unitario Agropatria	Costos Agropatria
<b>SEMILLA</b>				<b>1.600,00</b>
Adquisición de semillas	Kg.	800,00	2,00	1.600,00
Adquisición de plántulas	Unidad			0,00
Adquisición de Cormos	Unidad			0,00
<b>FERTILIZANTES</b>				<b>675,00</b>
Fórmula Completa (12-12-17 cp)	Kg.	500,00	0,72	360,00
Sulfato de Amonio	Kg.	250,00	0,38	95,00
Adquisición de Cal Agrícola	Kg.	250,00	0,88	220,00
<b>AGROQUÍMICOS</b>				<b>393,60</b>
<b>Insecticidas (LORSBAN)</b>	litros	6,00	36,88	221,28
<b>Fungicidas (MANZATE)</b>	Kg.	6,00	16,27	97,62
<b>Herbicidas (CANDELA SUPER)</b>	litros	6,00	12,45	74,70
<b>INSUMOS BIOLÓGICOS</b>				<b>0,00</b>
<b>OTROS INSUMOS</b>				<b>1.438,00</b>
Adquisición de Sacos	Sacos	300,00	3,08	924,00
Adquisición de Cabuya	Kg.	4,00	11,10	44,40
Adquisición de Cestas	Unidad			0,00
Herramientas (Pico)	Unidad	2,00	51,80	103,60
Herramientas (Barreton)	Unidad	2,00	183,00	366,00
<b>MANO DE OBRA</b>				<b>4.960,00</b>
Siembra	Jornal	20,00	80,00	1.600,00
Abonamiento	Jornal	8,00	80,00	640,00
Aplicación de herbicida	Jornal	4,00	80,00	320,00
Aplicación de insecticida	Jornal	4,00	80,00	320,00
Aplicación de fungicidas	Jornal	6,00	80,00	480,00
Labores de cultivo (Limpias)	Jornal	20,00	80,00	1.600,00
<b>COSECHA</b>				<b>1.600,00</b>
Cosecha Manual	Jornal	20,00	80,00	1.600,00
<b>MECANIZACIÓN Y SERVICIOS</b>				<b>3.136,80</b>
Riego	Jornal	20,00	80,00	1.600,00
Análisis de Suelo	ha.	1,00	36,80	36,80
Tracción Animal (arado y acarreo)	Pase	6,00	250,00	1.500,00
<b>TRANSPORTE</b>				<b>5.100,00</b>
Flete de Insumo	Viaje	1,00	300,00	300,00
Flete de Cosecha	Viaje	4,00	1.200,00	4.800,00

Circuito de Costos Café: Fundación, Mantenimiento y cosecha al IV año.

<b>ESTADO:</b>	MÉRIDA
<b>RUBRO:</b>	CAFÉ
<b>RENDIMIENTO (Kg./Ha):</b>	1150
<b>PRECIO AL PRODUCTOR:</b>	12,7 Bs
<b>DENSIDAD DE SIEMBRA:</b>	3.500 PLANTAS/HA
<b>JORNAL SEGÚN RESOLUCIÓN (Bs./día):</b>	61,15
<b>Nº DE COSECHAS AL AÑO:</b>	1

Concepto	Unidad de medida	Cant.	Costo unitario de mercado	Costo unitario ecisa	Costo total mercado	Costo total ecisa	Costos unitario Agro patria	Costo total Agro patria
<b>SEMILLA</b>					<b>5.901,0</b>	<b>5.801,0</b>		<b>5.801,0</b>
Adquisición de Semillas	Kg.	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Adquisición de Aguacates	Unidad	50,00	18,00	18,00	1.000,00	900,00	18,00	900,00
Adquisición de Guamo	Unidad	13,00	2,00	2,00	26,00	26,00	2,00	26,00
Adquisición de plántulas de Café	Unidad	3.500,0	1,25	1,25	4.375,00	4.375,00	1,25	4.375,00
Adquisición de Cormos	Unidad	500,00	1,00	1,00	500,00	500,00	1,00	500,00
<b>FERTILIZANTES</b>					<b>1.930,0</b>	<b>1.054,0</b>		<b>1.054,0</b>
Fórmula Completa (11/28/24)	Kg.	400,00	1,52	0,63	608,00	252,00	0,63	252,00
Fórmula Completa (12/12/17 sp)	Kg.	400,00	1,52	0,72	608,00	288,00	0,72	288,00
Adquisición de Urea	Kg.	300,00	0,38	0,38	114,00	114,00	0,38	114,00
Adquisición de Cal Agrícola	Kg.	500,00	1,20	0,80	600,00	400,00	0,80	400,00
<b>AGROQUÍMICOS</b>					<b>1.297,9</b>	<b>1.177,3</b>		<b>734,8</b>
<b>Insecticidas (LORSBAN)</b>	Kg.	3,00	35,00	36,88	105,00	110,64	36,88	110,64
<b>Insecticidas (CORSARIO)</b>	litros	9,00	30,00	27,31	270,00	245,79	16,05	144,45
<b>Fungicidas (COBREX)</b>	Kg.	3,00	28,80	26,83	86,40	80,49	15,76	47,28
<b>Fungicidas (BRAVO 500)</b>	litros	6,00	45,50	38,80	273,00	232,80	25,94	155,64
<b>Fungicidas (ANTRACOL)</b>	Kg.	6,00	52,09	35,60	312,54	213,60	35,60	213,60
<b>Herbicida (ADHERENTE SURFATRON)</b>	L	2,00	11,20	10,89	22,40	21,78	6,38	12,76
<b>Herbicidas (2, 4D-AMINA)</b>	L	4,00	22,15	26,79	88,60	107,16	12,63	50,52
<b>OTROS INSUMOS</b>					<b>1.373,1</b>	<b>1.476,8</b>		<b>1.476,8</b>
Adquisición de Sacos	Sacos	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00		0,00
Adquisición de Asperjadora 20 L	Unidad	1,00	550,00	285,00	700,00	285,00	285,00	285,00
Herramientas (Machete Rula 24)	Unidad	5,00	41,96	19,49	200,00	97,45	19,49	97,45
Herramienta (Pala boca cuadrada)	Unidad	4,00	94,00	68,99	120,00	275,96	68,99	275,96
	Unidad	4,00	120,00	157,47	121,00	629,88	157,47	629,88
Herramientas (palin).	Unidad	4,00	58,04	47,15	232,16	188,60	47,15	188,60
<b>MANO DE OBRA</b>					<b>15.030,0</b>	<b>10.212,1</b>		<b>10.212,1</b>

Siembra	Jornal	50,00	90,00	61,15	4.500,00	3.057,50	61,15	3.057,50
Abonamiento	Jornal	45,00	90,00	61,15	4.050,00	2.751,75	61,15	2.751,75
Aplicación de herbicida	Jornal	12,00	90,00	61,15	1.080,00	733,80	61,15	733,80
Aplicación de insecticida	Jornal	12,00	90,00	61,15	1.080,00	733,80	61,15	733,80
Aplicación de fungicidas	Jornal	12,00	90,00	61,15	1.080,00	733,80	61,15	733,80
Labores de cultivo (Limpias)	Jornal	36,00	90,00	61,15	3.240,00	2.201,40	61,15	2.201,40
<b>COSECHA</b>					<b>0,00</b>	<b>0,00</b>		<b>0,00</b>
<b>MECANIZACIÓN Y SERVICIOS</b>					<b>1.840,0</b>	<b>1.247,8</b>		<b>1.247,8</b>
Preparación del Terreno	Pase				0,00	0,00		0,00
Tumba, arroyado y microterrazo	Jornal	20,00	90,00	61,15	1.800,00	1.223,00	61,15	1.223,00
Análisis de Suelo	ha.	1,00	40,00	24,83	40,00	24,83	24,83	24,83
<b>TRANSPORTE</b>					<b>3.000,0</b>	<b>3.000,0</b>		<b>3.000,0</b>
Flete de Insumo	Viaje	2,00	1.500,00	1.500,00	3.000,00	3.000,00	1.500,00	3.000,00
<b>TOTAL COSTOS DIRECTOS</b>					<b>30.372,1</b>	<b>23.969,2</b>		<b>23.526,7</b>
<b>COSTOS INDIRECTOS</b>					<b>6.378,1</b>	<b>1.677,8</b>		<b>1.646,9</b>
Ciclo	días		360	360			360	
Seguro Agrícola	alícuota		0,08	0,03	2429,768	719,0745	0,03	705,7998
Intereses Financieros	tasa		0,13	0,04	3948,373	958,766	0,04	941,0664
<b>TOTAL COSTOS</b>					<b>36.750,2</b>	<b>25.647,0</b>		<b>25.173,5</b>

#### MANTENIMIENTO Y COSECHA DE CAFÉ AL IV AÑO

Concepto	Unidad de medida	Cant.	Costo unitario de mercado	Costo unitario ecisa	Costo total mercado	Costo total ecisa	Costos unitario Agro patria	Costo total Agro patria
<b>FERTILIZANTES</b>					<b>266,0</b>	<b>146,0</b>		<b>146,0</b>
Fórmula Completa (12/12/17 sp)	Kg.	150,00	1,52	0,72	228,00	108,00	0,72	108,00
Adquisición de Urea	Kg.	100,00	0,38	0,38	38,00	38,00	0,38	38,00
Adquisición de Cal Agrícola	Kg.	0,00	1,20	0,80	0,00	0,00	0,80	0,00
<b>INSUMOS BIOLÓGICOS</b>					<b>876,0</b>	<b>876,0</b>		<b>876,0</b>
Biocontroladores (Trichoinia)	Kg.	4,00	47,00	47,00	188,00	188,00	47,00	188,00
Biocontroladores (Beauverinia)	Kg.	6,00	47,00	47,00	282,00	282,00	47,00	282,00
Biocontroladores (Metarhinia)	Kg.	6,00	47,00	47,00	282,00	282,00	47,00	282,00
Biofertilizantes (Azotobacter)	litros	4,00	31,00	31,00	124,00	124,00	31,00	124,00
<b>OTROS INSUMOS</b>					<b>582,26</b>	<b>449,0</b>		<b>390,8</b>
Adquisición de Sacos	Sacos	20,00	3,09	2,91	61,80	58,20	2,91	58,20
Adquisición de Cabuya	Kg.	4,00	16,74	12,43	66,96	49,72	12,43	49,72
Adquisición de Cestas	Unidad	15,00	16,24	16,24	243,60	243,60	16,24	243,60
Herramientas (Machete Rula 24)	Unidad	5,00	41,96	19,49	209,80	97,45	19,49	97,45
<b>MANO DE OBRA</b>					<b>4.050,0</b>	<b>2.751,8</b>		<b>2.751,8</b>
Aplicación de fungicidas	Jornal	12,00	90,00	61,15	1.080,00	733,80	61,15	733,80

Labores de cultivo (Limpias)	Jornal	33,00	90,00	61,15	2.970,00	2.017,95	61,15	2.017,95
<b>COSECHA</b>					<b>7.200,0</b>	<b>4.892,0</b>		<b>0,0</b>
Cosecha Manual	Jornal	80,00	90,00	61,15	7.200,00	4.892,00	61,15	4.892,00
<b>TRANSPORTE</b>					<b>900,0</b>	<b>900,0</b>		<b>1.500,0</b>
Flete de Insumo	Viaje ó Kg.	1,00	300,00	300,00	300,00	300,00	300,00	300,00
Flete de Cosecha	Viaje ó Kg.	2,00	300,00	300,00	600,00	600,00	300,00	1.200,00
<b>TOTAL COSTOS DIRECTOS</b>					<b>97.062,0</b>	<b>56.713,4</b>		<b>51.500,5</b>
<b>COSTOS INDIRECTOS</b>					<b>20.383,0</b>	<b>3.970,0</b>		<b>3.605,0</b>
Ciclo	días		360	360			360	
Seguro Agrícola	alícuota		0,08	0,03	7764,96	1701,403	0,03	1545,01
Intereses Financieros	tasa		0,13	0,04	12618,06	2268,53	0,04	2060,01